

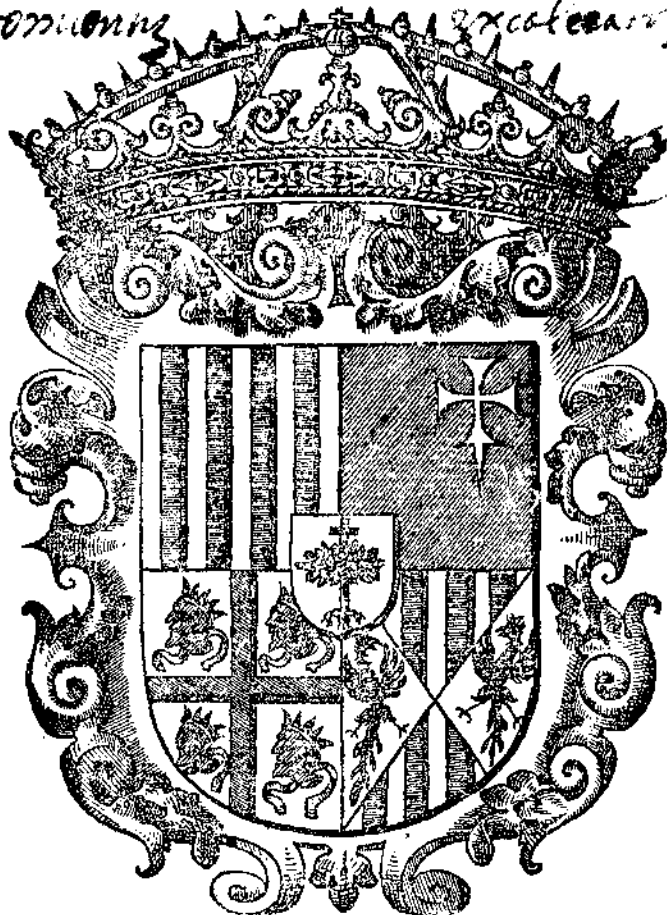
VLTIMO TOMO DE HISTORIAS ECLE- SIASTICAS Y SECVLARES DE ARAGON, DESDE EL AÑO 1556. HASTA EL DE 1618.

Compuesto por el Doçtor Vicencio Blasco de Lanuza, Cano-
nigo Penitenciario de la Santa Iglesia Metropolitana de
Çaragoça, y Calificador del Santo Officio
de la Inquificion.

Dirigido a los Diputados del Reyno de Aragon.

*Permitido a Comunion
una Dicha*

Año



1619.



CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

En Çaragoça: Por Iuan de Lanaja y Quartanet, impressor del Reyno
de Aragon, y de la Vniuersidad.

LICENCIA.

EL Licenciado don Pedro de Molina, Priory Canonigo de la Santa Iglesia de Granada, Vicario general en lo espiritual, y tēporal de la Ciudad y Arçobispado de Zaragoza, por el illustrissimo y reuerendissimo señor don Fray Pedro Gonzalez de Mendoça, por la gracia de Dios y de la San Sede Apostolica Arçobispo de Zaragoza, del Consejo de su Magestad. Por quanto auiendo visto el vltimo tomo de *Historias de Aragon Ecclesiasticas, y seculares*, compuesto por el Doctor Vincencio Blasco de Lanuza, Canonigo Penitenciario de la Seo de Zaragoza, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, que contiene dicho tomo cinco libros, hallamos que en ellos no ay cosa contraria a la Santa Fè Catholica, ni a las loables costumbres; antes bien de los casos, exemplos, y milagros, que el refiere, se confirma lo que en ambas cosas nos enseña la Santa madre Iglesia Catholica, con gran confussion de los Hereses, y es digno que se imprima. Por tanto damos licencia para que se pueda imprimir dicho libro, con esto que al principio de cada libro se ponga esta nuestra licencia. Dada en en Zaragoza a veynte de Setiembre de mil seyscientos diez y ocho.

*El Licenciado don Pedro de Molina
Vicario general.*

Por mandado de dicho señor Vicario general.

Antonio Çaporta Notario.

POR

A P R O V A C I O N .

POR comission del Señor don Pedro de Molina Prior de la Santa Iglesia de Granada, Vicario general del illustrissimo señor don Fray Pedro Gonzalez de Mendoza Arçobispo de Çaragoça, y del Consejo del Rey nuestro señor, he visto, y leydo el vltimo tomo de *Historias de Aragon Ecclesiasticas, y seculares*, compuesto por el Doctor Vincencio Blasco de Lanuza, Canonigo Penitenciario de la Iglesia mayor, Metropolitana de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, que contiene cinco libros, en los quales no ay cosa contraria a la Santa Fè, ni a los loables costumbres, antes bien de los casos, exemplos, y milagros, que refiere, se confirma lo que en ambas cosas nos en seña la Santa madre Iglesia Catholica, con gran confusion de los Hereges, y assi es digno que se imprima, y pienso ha de ser de mucha vtilidad a los fieles, y assi lo firmo de mi mano en Çaragoça a diez y ocho de Setiembre de 1618.

Don Iusepe de Palafox Canonigo Magistral.

A P R O V A C I O N .

POR Comission del señor don Pedro de Molina, Vicario general deste Arçobispado de Caragoça, y Prior de la Iglesia Metropolitana de Granada. He visto el tomo vltimo de las *Historias Ecclesiasticas, y seculares del Reyno de Aragon*, del Doctor Vincencio Blasco de Lanuza, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Metropolitana de Caragoça, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, y no hallo en el cosa contraria a nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, antes bien contiene Doctrina muy vil y provechosa. Por donde juzgo se deue dar licencia, y permiso, para sacarlo a luz, y imprimirlo, en fee de lo qual hizo la presente, firmada de mi mano y nombre en Caragoça, y vltimo de Diciembre de mil seyscientos y diez, y ocho.

El Doctor Iuan de Fuertes Canonigo Doctoral, y
Consultor del Santo Oficio.

DON

DON PHELIPE POR LA GRACIA
de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de las dos
Sicilias de Ierusalem, &c.

DON Iuan Fernandez de Heredia, Cauallero Mesnadero del Consejo del Rey nuestro señor, su Regente el oficio la general Gouernacion del Reyno de Aragon, y Presidente en la Real Audiencia de aquel. Por quanto por parte del Doctor Vincencio Blasco de Lanuza, Canonigo Penitenciario de la Iglesia Metropolitana del Aseo de la Ciudad de Çaragoça, y Calificador del São Oficio de la Inquisiciõ, se nos ha suplicado fuessemos seruido darle licencia, y facultad para imprimir, y vender, y hazer imprimir y vèder en el presente Reyno de Aragón, vn libro intitulado vltimo tomo de *Historias de Aragon Ecclesiasticas, y seculares*, desde el año mil quinientos cinquenta y seys, hasta el año de mil seyscientos diez y ocho, compuesto por el Doctor Vincencio Blasco de Lanuza, dirigido a los Diputados deste Reyno de Aragon, y porque auiendo lo mandado ver, y reconocer primero, se ha hallado, que no tiene cosas contra nuestra Santa Fè Catholica, y que antes bien todo lo que en el se contiene será de mucho prouecho para todas las personas doctas, curiosas, espirituales, y virtuosas, que se quisieren ocupar en su lectura: por tanto por tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia, y por la Real authoridad de que vsamos en esta parte, damos licencia, y facultad al dicho Doctor Vincencio Blasco de Lanuza, o a quien su poder tuuiere, para que por tiempo de diez años cõraderos desde el dia de la data, de las presẽtes enadelãte pueda imprimir, y vender, hazer imprimir y vender el suso dicho libro, y todos los cuerpos que del quisiere, proueyendo, y mandando, que ninguna otra persona lo pueda imprimir, y vender, ni hazer imprimir, ni vender dentro de los dichos diez años, sopena de perdimiento de los libros, y moldes, y de otras penas a nos arbitarias, con esto que en todos los volumines, y cuerpos que imprimiere sea tenido poner impresa la presente nuestra licencia, mandando por tenor della a qualesquiere luezes, y oficiales mayores, y menores, y otros qualesquiere ministros vassallos, y subditos de su Magestad en el presente Reyno de Aragon, que si en corrimiento de su ira, è indignacion, y en pena de mil florines de oro de Aragon, de bienes de bienes de los contruinentes, exigideros, y a los Reales cofres aplicaderos, que la presente licencia, y todo lo en ello contenido, guarden, tengan, y obseruen, tener, obseruar, y guardar hagan inuiolablemente, ni hazer, ni permitir ser hecho lo contrario, si la gracia de su Magestad les es cara, y en la dicha pena descan no incurrir. Dat. en Çaragoça a siete dias del mes de Noniembre del año contado del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo milseyscientos diez y ocho.

*Don Iuan Fernandez de Heredia Gouernador
de Aragon.*

Vidit Godino Assessor.

*Dominus Regens officij generali Gubernationis, mandauit mihi
Ioanni Ludomico de Abiego, visa per Godino Assessor.*

*In diuersor. Regentis offic. generalis Guern. Arag.
septimo fol. CLII.*

POR

APROVACION.

POR Comission del señor Governador de Aragon, como Presidente en la Real Audiencia, y Chancilleria deste Reyno, he visto el libro intitulado, *ultimo tomo de Historias de Aragon Ecclesiasticas, y seculares*, desde el año 1556. hasta el año 1618. compuesto por el Doctor Vincencio Blasco de Lanuza, Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del Sâto Oficio de la Inquiciô, y hallo q̃ se le deue dar licencia para que se imprima, por estar trabajado cõ mucho cuydado, y erudiciô, y no contener cosa alguna que encuentre con las Regalias del Rey nuestro señor, ni dê mal exemplo, antes bien responde a muchas cosas que falfamente han escrito algunos Historiadores; poco enterados de las cosas, y acaecimientos deste Reyno, en los años de que se trata en este libro. En Çaragoça y cinco de Nouiembre mil seyscientos diez y ocho.

Don Francisco Miguel de Puzo.

CENSVRA Y CARTA DEL DOCTOR DON IVAN BRIZ MARTINEZ ABAD DE SAN IVAN DE LA PEÑA AL AVTOR.

RIDE ME v.m. con instancia, que le diga mi parecer, con toda libertad christiana, cerca de su nueva historia secular, y ecclesiastica de nuestro Reyno, que tiene tan preuenida. Presuponiendo, que serà de importancia, para inclinar su animo, a la impresiõ de tan buen trabajo, el serlo de persona tan docta, y bien entendida, exercitada de tan largos tiempos en escribir historias, basta por abono del libro, y a mi me obliga, a suplicar a v.m. trate de sacarlo a luz con la breuedad possible: porque me consta, q̃ se aguarda con desseo y entiendo por lo que visto del, que toda España le recibirà con gusto. Yo lo tuuiera muy grande en continuar su lectura con todo cumplimiento, si las ocupaciones en que me hallo me dieran lugar para ello, y v.m. me lo huuiera remitido en mejor ocasion, y mas a tiempo. Pero pues por sola la vna se conoce el leon, y en pocas razones la fuerza de un buen ingenio, lo que he visto me basta para juzgarlo por digno de su Autor. A quien nuestro Señor guarde, &c. de San Iuan de la Peña y Março a 7. de 1619.

El Abad de San Iuan de la Peña.

A LOS



AL OS ILLVSTRISSIMOS

SEÑORES EL DOCTOR DON GAS-

PAR COLOMER, ABAD DE NUESTRA SE-

ñora de la O, Don Iuan Bitrian, Prior de nuestra Señora de la Pe-

ña de Calatayud, Don Enrique Palafox Cauallero del Habito

de Calatraua, Don Fadrique Palafox, Don Miguel de Gurrea y

Borja señor de Gurrea, Embū, y Santaengracia, Monserrat Ves-

pin, de la Villa de Alcañiz, Don Alonso Martinez de Mar-

cilla Ciudadano de Çaragoça, y Iuan Perez de Cue-

ua Bayle general de la Comunidad de Te-

ruel Diputados del Reyno

de Aragon.

LA historia Ecclesiastica, y Secular del Reyno de Aragon, que contiene los hechos heroycos, la Santidad, Letras, y muchas, y muy singulares virtudes de sus hijos, con que engrandecieron su Patria, y nombre, no se deve dedicar, y consagrar (illusterrimos señores) sino a la misma Patria, y a V. Señorías, que son el gouierno della, compuesto de ambos estados, Secular, y Ecclesiastico. Y si bien es verdad que historia, que trata del Reyno se ha de dedicar de justicia al mismo Reyno, yo por vn millon de titulos deuo hazerlo, y ella por los mismos arrojar se a los pies de V. Señorías, que me han amparado, y animado, y mandado que la prosiguiesse: con que en los venideros siglos se podra dezir que es mas obra de las manos del Reyno de Aragon, que de las proprias mias. Porque cosa muy cierta es, q̄ los edeficios sumptuosos tienē mas de pendencia de los Architectos, que disponē, y mandan, que de los Obreros que trabajan. Y mas trabajò en la nauegacion el buen Piloto, que los que con todas sus fuerzas llevaron el remo.

Bien

Bien sabe Dios el cuydado que yo he puesto en estos libros, y otros desta materia, que en latin he compuesto, y la diligencia, y perseverancia en proseguirlos, que ha sido muy grãde, porque no era posible caminar sin gran dificultad los caminos no pisados de otros, ni escriuirse sin trabajo inmenso la historia de muchos de nuestros Santos, y de otras grandezas deste Reyno, que hasta el dia de hoy nadie las ha escrito.

Quise yo prouar la mano, rompiendo el yelo, y dando exemplo a los grandes ingenios Aragoneses; para que en lo que mis pocas fuerzas presentauan sola la voluntad, ellos ofreciessen illustres obras,

Lo que ahora a V. Señorias illustrissimas ofrezco es la historia de Aragon desde el año 1556. que el inuencible Carlos Quinto renunciò sus estados en el Rey don Phelipe, hasta el año 1618. en que hoy estamos. En ella se refieren los sucessos deste Reyno, en Cortes, en Synodos Prouinciales, en mudanças de estado de algunas Iglesias, en fundaciones insignes. Refiere se tambien la Santidad, Letras, Milagros, virtudes heroicas de Aragoneses destes tiempos: y los vandos, inquietudes pleytos, mouimientos de gentes, y otras grandes cosas, y hechos valerosos.

Todo es poco lo que doy, y todo será poco, quãto mis flacas fuerzas dieren. El ingenio es corto, la eloquẽcia, y estilo comũ, y llano, si bien la diligencia ha sido grande, y la materia es admirable. Reciban V. Señorias este trabajo, y amparen este pequeño seruicio: con que animaran a este su Capellan, y a otros para que procuren seruir a su Patria, y a V. Señorias con otros mucho mayores. Guarde nuestro Señor a V. Señorias illustrissimas de Caragoça, y Agosto a 24. de 1618.

El Doctor Vincencio Blasco de Lanuza.

PROLOGO A L LETOR.



AS cosas que han pasado en el Reyno de Aragon, en el tiempo del gouierno de los dos Philipos, hasta el año 1618. son (Christiano Letor) el blanco, y sujeto, de lo que en este posterior Tomo de mis obras escriuo. El qual si bien es verdad, que es el vltimo en ordẽ, de todos los q̃ he cõpuesto de historias Ecclesiasticas, y seculares de Aragon: con todo esto es el primero que sale a luz, y se imprime. Y no sin justa ocasiõ, y legitima causa. Porq̃ auiedo trazado toda esta obra en 28. libros, y auiedo acabado de escriuir los diez y ocho dellos en lengua latina: pareció a muchas personas doctas, y a los Diputados del Reyno de Aragõ, q̃ las historias de estos tiẽpos deuiã salir a luz en nuestro proprio lenguaje: para q̃ lo q̃ escriuia (siẽdo tan importãte, y necessario) lo enrediesse todos, y se diesse general satisfaciõ a todo el mudo, representãdo la verdad de nuestras historias, antes q̃ echassen mas rayzes los descuydos de algunos Escritores, y la malicia cõ q̃ otros la auia de passo, o de proposito escrito en sus obras. Y pareció q̃ luego se pusiesse mano en esto: aun q̃ lo demas (q̃ llenaua grãde espacio) quedasse imperfecto, y se dilatasse para otro tiẽpo: porq̃ el peligro de hoy no aguardasse el remedio de mañana ni el atajar los males presentes, se dilatasse a los siglos venideros.

Temporibus medicina valet, data tempore profunt, & data non apto tẽpore vna nocet.

Y asì puse luego la mano en esto, sin mudar el asunto, q̃ antes auia tenido de tratar juntamẽte la historia Ecclesiastica, y secular de Aragõ, y obuïar en la Ecclesiastica a los daños, y perjuizios, que de no escriuir los Aragoneses la patria padece. Y en la secular, por no entregar en las manos del oluido cosas dignissimas de ser sabidas, y por responder por la verdad, fidelidad, y entereza deste Reyno, y satisfazer a los autores que por ignorancia, o por malicia han querido calumniarle. No vso de grandes rodeos, ni de muchedumbre de palabras: oprobrios, no son admitidos en mis obras: la verdad y la modestia son el fundamento, o por mejor dezir el niuel, y regla de los escritores Christianos. Guardo las en todas mis obras sin agrauio particular de los Autores, y si alguna vez reprehendiendo, o respondiendõ nombro alguno, sabe Dios, que es negocio forçoso, y inescusable. Solamente pongo el nombre del autor, que escriue las cosas de Aragon con desprecio, y malicia grande, y que olvidado de la verdad a todas manos quiso cargarnos de oprobrios, y testimonios nunca pensados, y prouandole con euidencia que yerra, y contra vn Reyno nobilissimo, y en cosas de grande importancia, he puesto su nombre, y sus palabras en estos libros, y las verdades contrarias a lo que dezia: porque se me ha mandado que lo hiziesse, y era fuerça el hazerlo.

No peregrinã mis escritos otras Prouincias, si solo Aragõ, en llegãdo a sus limites encojo las velas, y bueluo a mi intento: sus Chronistas, y historiadores

riadores tienen los otros Reynos, que los alaban, y engrandecen: el asunto mio fue solamente escriuir deste, y así me ocupó poco hablado de otros.

Si Dios fuere seruido alargarme la vida todos los demas libros pondré en romance, y estos tambien en latin, para que todas las naciones tengan noticia de las cosas de Aragón, dignas de eterna memoria. Es la historia maestra de la vida humana, porq̃ de la variedad de sucesos, y memoria dellos, (q̃ la historia conserua) nace la prudencia, gouierno de nuestra vida: y por esta causa, y otras muchas ha tenido muy buen lugar entre todas las naciones del mundo: haziendo della la estimacion, que merece. Há la escrito muchos en España, y otras naciones con subido estilo, escogido lenguaje, y mucha eloquencia, a los quales quisiera imitar yo, si mis fuerzas bastarā. Pero siendo tā pocas, que no me ha sido posible, en el trabajo, y solitud, en el aueriguar dificultades, y poner diligencia grāde en escriuir las he procurado excederles: para que la falta del ingenio supliese la sobra del cuydado. Si lo he alcanzado, o no, las obras lo diran, q̃ pues no son mudas daran razon de sí, y de su Autor. No uso de lenguaje afectado, y exquisito, ni será limado, y terso como yo quisiera, y temo q̃ tendrá muchas faltas. Pero he procurado fuesse corriente, y tal que declarasse bien, y respondiesse a su asunto, sin exceder, ni faltar a medio, en q̃ deue conseruarse el estylo historico

Muchos versos se hallaran en mis libros, así latinos como Españoles, proq̃ con mucha breuedad dizē mucho, y encierrā grādes sentencias, son de ornato, tienē elegācia, y variedad cō q̃ alegran, y despiertā los ingenios. Usó dellos muchas vezes Plutarco historiador famoso, y otros muchos a quiē sigo: y aun a mi misma inclinaciō, y fuerça de naturaleza, q̃ es poderosa en todas las cosas. No me pōgo a declararlos; aunq̃ sean latinos, porq̃ es cosa enfadosissima para los doctos, y no muy necessaria para los q̃ no entiēde latin: porq̃ cō lo q̃ les precede, y se sigue puede entēderse la sustācia dellos, y dā gana de estudiar a los puros romācistas, q̃ (a mi iuyzio) lo han biē menester: para poder discurrir, y hablar en las muchas cosas, q̃ les parece q̃ entiēden. No sigo en mis libros el ordē de Anales, porq̃ aunq̃ tiene facilidad para los q̃ escriuē, y variedad para los q̃ leen, enseñan menos, y suspēde mas el cuēto, con q̃ sabe tarde el Letor lo q̃ busca: principalmēte quādo son cosas, q̃ se comēçarō, prosiguierō, y acabarō en muchos años. Las vidas de Santos, y varones illustres se escriuē para exēplo, y instituciō de los q̃ las leā, y así se hā de proseguir, y cōtinuar sin interpolaciones: para q̃ se saque dellas el fruto, q̃ se pretēde, y quādo se ponē, y cuētan enteras en el año y mes q̃ murierō: si biē sus obras florecierō por muchos años (como algunos han hecho) es dar titulo de Anales a lo que es historia mixta de vno, y otro estylo.

En fin yo en mis obras guardo el orden, y sucesion de los tiempos en quanto me parece cosa conueniente el guardarla: pero algunas vezes por no diuidir la materia, que trato, ni interrumpir el cuēto

to de las cosas, que escriuo, suelo anticipar la descripción de algunas, y posponer otras; mirando mas al prouecho, y gusto de los Lectores, y a la buena proporcion, y orden de las cosas, que ala sucesiō, y ordē de los tiēpos.

Suelen los Pintores en vn mismo lienço pintar juntas las cosas muy diuersas, y los sucessos de muchos años, y en vn solo, y pequeño quadro las hazañas, y sucessos de vn famoso Capitan, de toda vna Ciudad, y de todo vn linaje; si bien ellas son obras de diferentes siglos, y edades. Y si la pintura que es historia muda, guarda muy gran proporcion en las cosas, y muy grande sutileza en el arte, poniendo juntas las que fueron en diuersos tiempos, mucho mas la guardará la historia, que es pintura que habla, y se declara, si da en vn lienço, y quadro los sucessos de muchos años: mirando menos el orden de los tiempos, y mirando mas el buen orden de las cosas. Los dos lienços desta mi pintura son los años del gouierno de los dos Philipos, a cuya cuēta yra la historia de nuestras cosas, la de los años 1556. hasta el de 1598. a cuenta del gouierno del prudentissimo Philipo primero: y las de aquel año en que murio, hasta el de 1518. en q̄ ahora estamos a cuēta de los veynte años primeros de Philipo segundo señor nuestro q̄ felizmente nos gouierna, cō el ordē, q̄ las mismas cosas señalarē, o el que me ha parecido mas a proposito. Y por concludir digo, que dar razon de toda la obra no es necessario: pues ella la dará largamente. Escusar faltas (que en obras mias no serā pocas) es imposible, sujetolas, y me sujeto a la correccion de la Santa madre Iglesia, cuyo hijo soy obedientissimo, y al parecer de los que mas entendieren, que sin duda son muchos. Aunque no confessa re yo por faltas, las que algunos ingenios juzgan, si los deste Reyno nos apartamos vn solo punto del lenguaje de Toledo, de Seuilla, de Salamāca, Valladolid, o de la Corte. Porque estas mismas Ciudades tienē sus particulares maneras de acentuar, pronunçiar, y tienen algunos vocablos diferentes entresi, y ninguna dellas se corre, de conseruar la proppriedad del lenguaje de su patria. Como lo vsaron los Griegos, q̄ fue causa q̄ tenga seys, o siete modos particulares, hasta el dia de hoy la lengua Griega. Ionico, Dorico, Atico, Eolico. Porque cada vno de los Autores, que nacieron en estas Ciudades, procuraron con gran cuydado, guardar el lenguaje, que su patria vsaua, estimandole por el mas proprio, y mas elegante de todos los otros de Grecia. Y assi Demosthenes, y Platon escriuieron en lengua Atica, Hipocrates en Ionica, Theocrito en Dorica, y Sapho, Alceo, y otros en lengua Eolica. No me pōgo yo a disputar, qual de las Ciudades de España habla con mas elegancia: pero tengo por cierto, q̄ el lenguaje de Çaragoça, y el q̄ en ella vsamos, es de los muy suaues, y de los q̄ con mas proppriedad, cōpostura, y modestia declarā lo q̄ pretēden, de quātos ay en toda ella. En el qual yrā escritos mis libros, sin embaraçarles en buscar frases exquisitas, y muchas metaphoras extrahordinarias, q̄ hā comēçado a vsar algunos escritores modernos; no se yo si cō tāta proppriedad como a ellos les parece.

DE

DE LVYS DIEZ DE AVX

AL AVTOR.

SONETO.

Luio Español, Aragonés Prudencio
Que en quanto el sol calienta, y el mar baña
La experiencia, que auisa, y desengaña
Da estos nombres a Blasco, y a Vincencio.

A pesar del oluido, y del silencio
Serás fruto, que ha dado la Montaña
De Aragon, mas precioso a nuestra España
Después que la bendixo el Pastor Bencio.

Desde la Iglesia Cathedral de Iaca
En docta oposicion fuisse traspuesto
A la Archiepiscopal de Çaragoça.

Donde a las almas sirues de Triaca,
A los Doctos de pasto: digno puesto
De tu persona insigne, que lo goza.

DE MARTIN FRANCES DE
*Vrruytigoyti, menor de dias, en alabança
del Autor y su Patria.*

SONETO.

Gozad Sallent, dichosa Patria, el hijo
Que de vuestras entrañas engendrado,
A su abuelo Aragon hoy aueys dado,
Tras vn desseo en esperar prolijo.
Mostrad feliz, el justo regozijo
Poes vuestro nóbre en Blasco propagado,
Que ha de quedar por el eternizado,
De sus eseritos graues lo colijo.
Y en sè que las naciones estrangeras
Con aplauso deuido a vuestra gloria
han de cantaros justas alabanças
De vn Español Frances hoy las primeras
Reciba vuestro Blasco, cuya historia
Cumple de su Aragon las esperanças.

DE IVAN DE SARASA CIV
dadano de Iaca al Autor, y su libro.

SONETO.

Del inclyto Aragon, y sus probezas
Escriuió vn Tito, vn Lucio, y vn Curita
Y vn Blancas prosiguiendo los imita
Cada qual añadiendole bellezas.
Pero la embidia viendo estas grandezas
Llena de rabia, y de furor se irrita
Y con su pluma osfusca, mancha, y quita
El decoro deuido a sus Altezas.
Mas no se alabarà de su insolencia
Que vn docto Aragonés, vn ingenioso
Blasco muestra ser falsa, y mentirosa
Y con estilo graue, y eloquencia
Destte Reyno leal, y bellicoso
Pinta la fee y constancia prodigiosa.

LIBRO PRIMERO.

DEL VLTIMO TOMO DE HISTORIAS DE ARAGON ECLESIAS- TICAS, Y SECVLARES, DEL DOCTOR

Vicencio Blasco de Lanuza, Canonigo Penitenciario de
la Santa Iglesia Metropolitana de Caragoça, y
Calificador del Santo Officio de la
Inquificion,

*Ponese el intento desta obra; el obieto, y materia, que se ha de tratar
en ella; la renunciacion, que de sus estados hizo el inuieto Emperador
Carlos Quinto en el Rey Philipo Primero de Aragon, y Se-
gundo de Castilla, y la muerte de Carlos Quinto.*

CAPITVLO PRIMERO.



O que fuele acon-
tecer a los demas
hombres en los
negocios, q por
mirarlos de lexos
les parecieron fa-
ciles, y despues en la experiencia
los hallaron dificultosos; me fucede
a mi en este vltimo tomo, q quando
di principio a las historias de Ara-
gõ juzgaua, q en viniẽdo a nuestros
tiẽpos, me serian faciles: como si lle-
gando a ellos, surgiera en el seguro
puerto del sosiego, y descanso. Pe-
ro considerando con atencion, lo q
emprendo, y los muchos y varios

sucessos, que se me representan, me
parece, q quanto mas he caminado,
mas me queda por caminar. Y q co-
mo el q entrando en la mar, y quie-
re apearla, si mas va entrãdo en ella
mas se le huye la tierra, y mas se le
levantan las aguas; asì a mi en esta
ocasion, q quanto mas escribo, mas
se me aumentan los trabajos; que
acabado de escribir los precedẽtes
libros, creya se me auian ya acaba-
do. Porque si bien es verdad, que
todos los años del gouierno del
prudentiſſimo Philipo, Primero de
Aragon, y Segundo de Castilla, y
los 20. primeros del Segundo Philo

po, que son desde el de 1556. hasta el de 1618. son toda la materia de estos libros, y la suma de la felicidad de otros mil siglos. Por las inquietudes de algunos Aragoneses, y por la poca verdad, con que algunos estrangeros las han escrito, se ha hecho nuestra Historia, y la de estos tiempos larga y dificultosa. Porque ay Escritores, que de proposito, o de passio, escriuieron los successos del año 1591. y 1592. que hablan con tanto exceso, y tan fuera de los limites de la verdad y certeza, que se alargan a infamar nuestra FIDELIDAD, reprehender nuestros Fueros, calumniar nuestras Leyes, murmurar el gouierno deste Reyno, cargarnos de oprobrios, y a su voluntad escriuir de nosotros, lo que jamas imaginamos, ni passio en parte alguna del mundo.

Aguardando pues yo, que algunos Aragoneses doctos (que los ay, innumerables en este Reyno) respondiesen por la verdad, fidelidad, y honra de su patria, y escriuiesen los successos destes años, como ellos sucedieron; viendo callar a tantos me ha parecido cosa indigna, que yo tambien callasse. Porque si bien es verdad, que algunos han escrito desta materia, ello ha sido tan cortamente, q no parece que hay quiẽ; haya dado bastante satisfacciõ al sujeto de que trataua. Por que vnos han hecho tan solamente relaciones sumarias, dexandose lo mas importante; otros Apologias bre-

ues; otros han escrito las cosas de Ribagorça; otros las inquietudes de Çaragoça: pero todo junto; como era justo, y necessario que se dixesse por sus fundamentos, circunstancias, y con las Historias adherentes, con que forçosamente, estas van trauadas, hasta hoy no lo ha escrito Autor, que yo aya visto. Profiguire, pues yo en estos libros, el intento de los precedentes, contando las Historias Ecclesiasticas, y seculares deste Reyno; las Leyes hechas en las Cortes; los casamientos de los Reyes; las erecciones de Obis-pados; fundaciones de insignes Iglesias, las vidas de nuestros Santos, los Varones illustres en fantidad, en armas, en letras, los trabajos, y felices successos; las inquietudes de Ribagorça, los vandos de los Moriscos, y Montañeses, los pleytos de Teruel, los mouimientos particulares de algunos inquietos, la fidelidad deste Reyno, la obediencia, lealtad y cuydado de sus Ciudades, y Villas, los principios, augmentos, y fines de la inclemencia de aquellos tiempos, la clemencia y rectitud de los dos Philipos, la confirmacion de nuestros antiguos Fueros, la venida del Exercito, la Expulsion de los Moros, y otras grandes cosas, con que se tenga entera noticia de nuestros successos, y conocidos los errores; en que algunos se engañaron, cessen las fabulas, y se de el lugar, que es justo a las grandezas deste Reyno, y a la entereza, y fidelidad de nuestros hechos.

Queriendo el inuido Emperador Carlos Quinto hechar de si la carga del Imperio, y Reynos que tenia, cansado de los graues trabajos que en las guerras, nauegaciones y batallas auia padecido, queriendo dar a Dios, lo que de la vida le restaua; hizo vna renunciacion y cesion de todos ellos en el Rey Philipo nuestro Señor, el año 1556. estando en la villa de Bruselas, principal població del Ducado de Brabante, a 6. de Henero. Y escriuió a todos los Prelados y Grandes de España, así de Castilla, como de Aragon, pidiendoles con encarecimiento, tuuieslen por bien la renunciacion que hazia, siendo tan buenos vassallos de su hijo Philipo, como lo auian sido suyos.

Daua por causas desta renunciacion, sus indisposiciones, y años, las enfermedades graues que le auian recrecido por los continuos trabajos que en la guerra contra el Turco, contra infieles, contra el Rey de Francia, y otros enemigos suyos, o de la Iglesia Catholica auia padecido. De donde se seguia el no poder asistir, ni visitar sus Reynos personalmente, ni acudir al gouerno de ellos como desseaua, y que era gran de la experiencia que se tenia de la prudencia, valor, y suficiencia de Philipo Rey, entonces de Inglaterra, Napoles, y Principe de España, primogenito fuyo, por auer gouernado en ausencia de su Padre muchos

años estos Reynos. Hizose la renunciacion con mucho acuerdo, y en presencia de muchos Principes de España, Italia, y Alemaña, que estauan con su Magestad en Bruselas.

Llegaron dos meses despues estos despachos a España con cartas del Emperador, y cartas del Rey Philipo nuestro señor, y luego en Valladolid en donde estaua la Corte, en 28. de Março se leuataron Pendones por el Rey Philipo, obedciendo las cartas, y haciendo instancias en ello el Principe dō Carlos primogenito de Philipo. Los Aragoneses tardaron mucho en esto, porque cóforme las leyes deste Reyno, viuiendo el Rey, no se admite con este titulo otro alguno; aunque sea el primogenito Principe jurado por sucesor despues de su Padre: porque el juramento se haze de obedecer al hijo despues de la muerte, y no en la vida del Padre. Y si bien es verdad, que el Rey Philipo primero, señor nuestro estaua jurado, como Principe sucesor en la Corona de Aragon, desde el año 1542. y casi desde entonces; aunque de pocos años, nos auia gouernado prudentissimamente en las grandes ocupaciones y ausencias de su Padre, el gouierno auia sido en nombre del Emperador, y no en el fuyo, y así parecia a los nuestros, que viuiendo la Magestad del Emperador, no auian de llamar su Rey al Prudente Philipo. Alauo

el Emperador la fidelidad y amor grande, que los Aragoneses le mostrauan, diziendo muchas vezes bédito sea Dios, que solos los Aragoneses, con el amor grande que me tienen, han replicado, y suplicado de la renunciacion y cession, que de los Reynos y Estados, en mi hijo he hecho.

Estaua herido el coraçon de aquel gran Monarca, y el animo inuencible de Carlos Quinto, de flechas del amor diuino, y queria descargarle de la pesada carga de los cuydados del mundo, y así en breue tiempo, se desnudò de quantos Señorios tenia, porque quando Philipo, el prudente casò en Inglaterra le hizo Rey de Napoles, y le diò el Estado de Milan, el año 1554. El 1555. le renunciò todos los Estados de Flandes, y Payeses baxos. Y luego en diez y seys de Enero, del de 1556. renunciò todos los Reynos de España, y de la Corona de Aragon, y de las Indias en Philipo: y en diez y siete de Enero el Imperio, en su hermano don Fernando, y se desnudò de toda la Monarquia. Contentandose con doze mil ducados, para el gasto ordinario de sus criados, y casa con que se quedò, que fue tan medida y corta, como le auia de menester, el que queria bolar a la ligera, las jornadas, que desta vida le quedauan, para la dulce patria de la bienauenturança.

Despidio los Embaxadores de diferentes Principes, y embarcóse con setenta velas, los primeros de Setiembre, y aportò en Laredo, flaco y fatigado: de alli le traxeron en silla a braços de hombres, o en litera, hasta Valladolid. De donde se despidio, dentro de muy pocos dias, no gustando de fiestas, ni del bullicio de Corte, dexando a la Princesa doña Juana, que era la que gouernaua, y a las Reynas sus hermanas, y Principe don Carlos. Caminò sin consentir, que Cortesano alguno le siguiesse, cò solos dos Medicos, dos Barberos, y muy pocos criados al Monasterio de Iuste de frayles Geronymos, que está cerca de la Ciudad de Plasencia, en donde se auia hecho aparejar dos quartos, para su habitacion, en que religiosa y santamente, quiso acabar la vida; y lo que le durò, que fue hasta el año 1558. dia de San Matheo a veynte y vno de Setiembre, en que dio el alma a su Criador, fue sin cuydado de las cosas del mundo, dandose lo muy grande, las del espiritu, con que fue Dios seruido purificar aquella alma santa: de manera, que alcançò por sus grandes trabajos, incomprehensibles premios, en el cielo. Dexò este gran Principe asombrado el mundo, con el valor del animo en las guerras y trabajos, con la prudencia y liberalidad en sus gouiernos, con el desprecio de las cosas del mundo, y constancia de
animo,

animo, despues que resoluió renunciar los Reynos en su hijo, y el Imperio en su hermano. Abdias Babilonico, en la vida de San Bartholome alaba grandemente a Ptolemy, Rey poderoso de las Indias, porque renuncio sus Estados y adherescio a San Bartholome. San Iuan Damasceno a Iosaphat, porque dexó sus Reynos, y se fue al desierto con Barlaam. Florécio Abad a Iudoco, San Geronymo a Santa Paula, Conrado a Santa Isabel de Vngria, y otros a algunos santos, que no son muchos los exemplos desta calidad; nosotros podemos oponer a los Antiguos el inuicto pecho, y constancia del Emperador Carlos Quinto, el desprecio de las grandezas, y Señorios del mundo, pocas vezes, en tales Principes visto. Fue el inuicto Cesar Carlos, muy dado a la oración, y en medio de las guerras, y grandes trabajos, hurtaua algunos ratos para recogerse, fue obedientissimo a la Iglesia Catholica, reuerenciaua mucho el nombre de su Santidad como diuino, y como potestad suprema. Hizo su testamento en Bruselas, año de 1554. y Codicillo, en el Monasterio de Iuste, el año 1558, en 9. de Setiembre doze dias, antes que muriese. Hizo albazeas del Codicillo a Luys Quixada su Mayordomo, a Fray Iuan Regla su confessor, natural de la Villa de Hecho, del Obispado de Iacca, frayle Gero-

nymo docto, y santo hombre: y a Martin de Gaztelea su Secretario. Declaró por su hijo natural, a Don Iuan de Austria, a quien Luys Quixada su Mayordomo auia criado. Dexose treynta mil Misas, dexó que se diesse luego treynta mil ducados de limosna, y dexó muchas pensiones, y ayudas de costa a sus criados. Depositose su cuerpo en Iuste, por auer remitido al Rey Don Phelipe, que le sepultasse, donde mas le pareciese, solo fuesse con el cuerpo de la Emperatriz juntamente. Descubrio grandes virtudes, en el tiempo, que estuuó recogido, y murió sanctissimamente, con grandes demonstraciones, de la estola de inmortalidad, que ha de gozar para siempre, de que ay reuelaciones de Santos de nuestros tiempos, que declararon muchas cosas de su saluacion, y de la gloria, q̄ gozaua en el cielo. Fue toda la vida glorioso vencedor, y así vécio, en Frãcia, en Alemaña, en Flañdes, en Saxonia, en Africa, en Austria, en Turquia. Auyentó al Turco, que venia sobre Viena, con trecientos mil caualllos, y cien mil infantes; tuuo las Ciudades de Motin, y Coron en la Morea; vencio al Tyrano Barbarroja, en Africa, apoderose de Tunez, y de la Goleta, vencio Batallas Nauales, restituyó dos vezes el Ducado de Milan, cobró el Ducado de Gueldres, destruyó muchos exercitos de

hereges, beneficiò las Indias, mejorò, y augmentò los descubrimientos dellas, pacificò los Reynos de Cataluña y Valencia. En la muerte fue tambien inuencible, pues perfeuero en su recogimiento, en su oraciõ, en su penitencia: viuió 57. años 7. meses, y 21. dias: fue Emperador de Roma 38. años: Rey de España 44. despues de la renunciacion viuió en Iuste vn año, y poco mas de siete meses.

*Inuictus Carolus, perijt cum vicerit orbem,
Indiguus mundo, nomine dignus obit.*

CAPITULO II.

Que el Rey Philipo nuestro Señor vino de Flandes, para España, que casò con doña Isabel de la Paz, hija del Christianissimo de Francia; vna breue suma de las hazañas, que hizo el Rey Philipo, fuera deste Reyno, y lo que en el tratò, en Cortes de Monçon, del año 1564. y la Concordia con el Santo Oficio, del año 1568.



ABIDA la muerte del Emperador en Bruselas, en donde tomò la nueua al Rey Don Phelipe nuestro Señor, por las cartas, que los testamentarios le embiaron, y otras muchas de sus Consejos y ministros, mandò por sus Reales cartas, que en las cosas de su padre, to-

do se cumpliesse conforme el tenor del Testamento, y con toda la breuedad possible. Son las cartas de Philipo, que yo he visto de 22. de Março de 1559. Auia passado a Flãdes desde España, el año 1545. por este Reyno, por Cataluña, Italia, y hizo aquel famoso, y tan celebrado viaje, que dizen del Principe; como largamente, y con mucha eloquencia escriuió Caluete de Estrella. Boluió despues su Alteza a España, y gouernado estos Reynos, en nombre de su Padre: tuuo Cortes a los Aragoneses, el año 1547. y luego el año 1553. en el mismo nombre celebrò Cortes en Monçon, dõde se prohibiò el abuso, y exceso en los vestidos y trajes, que era bien menester se hiziesse en nuestros tiempos. Y por auer enuiudado, por muerte de doña Maria, que auia sucedido en el Reyno de Inglaterra, por la muerte de Enrico VIII. su padre, y de don Duarte su hermano, siendo ella de edad de 38. años, y el Principe de 26. En fin casòse su Magestad, y passaron grandes cosas, cuyo cuento, por ser del tiempo del Emperador, y de su vida se dexa de contar en este lugar. Passò pues a Flandes, el año 1555. desde Inglaterra, quando el Emperador le renunció el orden del Tufon, y aquellos Estados; pero boluió al Gouierno de Inglaterra, y a ver a la Cathòlica y santa Reyna doña Maria su muger, el año 1557. con la qual

qual auiedo estado solos quatro meses, y compuelto las cosas de aquel Reyno, declarandoles a los Ingleses la guerra contra Francia, boluio a Flandes, y entrando en Francia, le sucedieron los vitoriosos successos de san Quintin. Trataronse paces, y las concluyeron: y sucedio la muerte de la santa Reyna doña Maria en Inglaterra, el año 1559. despues de auer reducido aquel Reyno al gremio dela Iglesia. Sucediole Isabel hija de Enrique VIII. y Ana Bolena, en el Reyno de Inglaterra, que ha sido causa de tantos males, y con su ingratitude, y heregia, oluidando los beneficios que el Rey Catholico Philipo le auia hecho, librandole tres vezes de la muerte, que por sus traiciones auia merecido, y otros muchos: fue capitalissima enemiga de España, y del nombre Catholico. Caso despues su Magestad para confirmacion de las pazes hechas con Francia, con doña Isabel dicha dela Paz hija del Christianissimo, y vino a España el mesmo año de 1559. a limpiarle de las malezas que en algunas Ciudades de Castilla se auia criado en la contagion de la heregia que començaua a brotar, y antes que hechasse rayzes se atajò el mal, que caminaua a la total perdicion de España. Fue quemado Cazalla, Herczuelo en Valladolid en 21. de Março, con otras tantas personas. Y en otro Auto, venido ya

su Magestad, y en su presencia se quemaron, o condenaron, cerca de quarenta personas. Y en Seuilla fueron quemados los huesos del gran Herefiarca Constantino, que se matò en la carcel asi mismo, con otros cinquenta quemados, con que se acabo de estirpar la mala seta de Luthero, q̄ Caçalla y otros sus sequaces auian querido sembrar en España. En que se deue mucho despues de Dios, y el cuydado de su Magestad, al gran zelo y diligencia del Doctissimo don Iuan González honra deste Reyno, natural de Munebrega. Que despues de auer sido Canonigo de Lugo, Prouisor del Obispado de Mondoñedo, Inquisidor en Cuenca, en Valladolid, en Valencia lo fue con vezes de Inquisidor General, en esta ocasion de Seuilla, en que mostrò su gran vigilancia, cuydado, santidad, y prudencia, y acabò de limpiar estos Reynos, que desde el Rey Recaredo aca no auian tenido Herege alguno. Y su Magestad viendo el gran valor, hizo a don Iuan González Obispo de Tarazona, y gouernò aquella Iglesia santissimamēte, por que fue vno de los mas cabales hombres, que ha tenido España, en nuestros tiempos. Fue magnifico en sus obras, y fueron muchas las que hizo en Calatayud, en la Vilueña, en Munebrega su patria, en Tarazona, en Agreda, y fudò muchas Capellarias, y otras grandes dotaciones.

Gouernó el Obispado hasta el año 1572. en que murió, y sucedieronle don Pedro Martinez de Luna, de la casa de los Condes de Morata, que gouernó la Iglesia de Tarazona, hasta el de 1577. Don Iuan Redin natural de Pamplona, hombre muy docto, que compuso vn singular Tratado de Maiestate Principis, y otro de Interdictis, hasta el año 1584. en que murió, y sucedio el santo Obispo don Pedro Cerbuña, de quien y sus cosas, sera mas larga la Historia, que se pondra en el lib. 27. cap. 2.

Pero boluiendo a la que llevamos aora entre manos, luego comenzó su Magestad a passar sus armas en Africa, desembaraçado de las guerras de Frãcia, y embio muy gruessa armada a los Gelues, cō numero de catorze mil infantes. Ayudó siempre a los Catholicos en Francia, y Alemaña, sujetó los Flamēcos, vció al Turco, en Batalla Naual, sujetó los Moros reueldes de Granada, pacificó las Indias, quietó los Reynos de Portugal; reprimio los Ingleses, y otros hereges, é hizo tantas cosas por la fe Catholica, y por el bien del mundo, con su prudencia, con su valor, con su equidad y justicia, hasta el año 1598. en que murió, que muy pocos Reyes del mundo, y de los que tenemos noticia pueden compararsele. Muchos libros ay escritos, del gouierno y heroycos hechos de nuestro Rey Philipo, a mi solo me toca el hablar

en las cosas del Reyno de Aragon, que por auer gozado de paz y sosiego, hasta los años de 1587. En que se inquietaron los de Ribagorça, contra el Duque don Fernando y los Montañeses, contra los Moriscos. No podre contar Batallas, ni pintar escaramuças, recuentros varios, no pensados sucessos de la guerra, ruinas de Ciudades, perdidas de Exercitos, y victorias insignes, de que suelen gustar mas los lectores: gozó este Reyno de gran quietud los treynta años primeros del gouierno de su Magestad, y así solo se contaran aqui cosas de esse tiempo, con la paz y quietud, que ellas passaron, que no por esso dexan de ser notables, y dignas de consideracion, y memoria.

Bien es verdad, que en la Ciudad de Teruel, y su comunidad desde la venida de su Magestad de Flādes por los años de 1560. y desde entonces, hasta el de 1571. huuo inquietudes y pleytos: con pretension de jurisdicciones, contra don Mathias de Moncayo, Señor de Raphales, que era Capitan alli por su Magestad, y con otros que tuvieron este cargo, y despues con el Duque de Segorue, que estuvo en aquella Ciudad el año 1571. con dos mil hombres, y sucedieron cosas, que se han de contar forzosamente. Con todo esso, porque las de Teruel vayan juntas, y con la claridad y decencia; que es justo, que se escriuan, se dilata el cuento de todas

Eclesiasticas y seculares.

9

todas ellas para mas adelante, que se pondran copiosamente, desde sus principios, hasta el año 1618.

Antes que el Emperador Carlos Quinto muriesse, viendose acodado de muchas enfermedades, auia embiado vna instruccion al Rey Philipo nuestro Señor, con el Duque de Alua, para que mejor acertasse en el gouierno; si bien por su gran prudencia y valor, tenia satisfecho a su padre, a sus vassallos, y a todo el mundo, para que concibiesse grandes esperanças de los raros dotes de naturaleza, que en su capacidad concurrían. Era la instruccion de 65. aduertencias, que muy a la larga cuentan, don Prudencio de Sandoual, Obispo de Pamplona, lib. 30. §. 5. de la vida de Carlos Quinto. Pero auia entre estas dos, o tres importantissimas la vna de la obediencia, amor, sumission, que auia de tener el Rey Catholico a la Santa Sede Apostolica, y la defension y proteccion de la fe. y la segunda la prouision de los Obispados, dignidades, y beneficios del Patronazgo Real, que las proveyesse siempre, en personas de grandes partes, letras, santidad, exemplo, y otras singulares virtudes. Que amasse la paz y la conseruasse, y que por todos los caminos posibles procurasse con grande cuydado se guardasse en todos sus Reyno equidad y justicia. Y si bien las demas Prouincias experimentaron lo mucho, que su Magestad, se

extremó en esto, miétras viuió, ninguna mas que este Reyno de Aragón al qual dio sanctissimas leyes, y confirmó los antiguos fueros, conseruandose los inuiolablemente (como lo veremos hablado de las Cortes de Tarazona; de que algunos Escritores escriuieron ignorantemente) dio tambien exemplarissimos Prelados, Obispos, y Arçobispos de gran santidad y religion, como adelante veremos.

Trató su Magestad de celebrar Cortes a los Aragoneses, y así el año 1564. despues de auer cessado la peste, que en algunos lugares deste Reyno, el año antes auia hecho algunos daños, las conuocó, para Monçon. Aquí se establecieron muchas leyes del nueuo Cõsejo criminal, q̃ se instituyó de nueuo. Ponien do conueniente numero de Iuezes dandoles el orden de acitar Procesos Criminales, examinar testigos, la presidencia deste Consejo, los incidentes, y intermedios de las causas de crimen, el orden de votar, el recurso de apelacion, en pena de mutilacion, y muerte a la Real Audiencia; la residencia de los Iuezes deste Consejo, la suficiencia, el salario, como han de ser acusados y inquiridos si delinquieren, y otras muchas Leyes y Fueros que dellos se establecieron, y de lo tocáte a este Cõsejo, cõ q̃ se beneficio, y authórizo mucho la manera de administrar la Iusticia en este Reyno de Aragón en materia de culpas y delitos.

Es

Es Fuero y costumbre inuiolable deste Reyno, faltando Virrey, presidir el Governador, como por la vacante del Virreynado dó Thomas de Borja, y por la del Marques de Aytona, don Gaston de Moncada, y por la del Marques de Gelues ha presidido en nuestros dias Don Juan Fernandez de Heredia Governador de Aragon; y en tal caso, el Assessor del Governador haze el oficio de Regente la Real Chancilleria. Pero por quanto en algunos casos, podria el dicho Governador darse por sospechoso, dispuso su Magestad en aquellas Cortes en el Fuero 25. que en tal ocasion se subrogue en lugar del Regente el officio de la General Governacion, y de su Assessor (porque siendo sospechoso el Governador lo es tambien su Assessor, aunque contra el no aya sospecha) el Regente la Chancilleria del presente Reyno, en las causas de sospecha, exerciendo en ellas las jurisdicciones que el Regente el oficio de la general Governacion y su Assessor, sino se huvieran dado causas de sospechas conforme a Fuero y Leyes del Reyno debieran exercir. Declarose tambien la forma de examinar testigos en la Audiencia Real; la forma de los Comissarios Forales en bienes apprehensos, la brevedad del tiempo que se ha de guardar, y forma sumaria en la recuperacion de los bienes de abolorio, y Fuero de la saca. Declarose muchas cosas pertenecientes a los

Juezes de la Audiencia Real, y de los Lugartenientes del Iusticia de Aragon; del tiempo que tienen para proueer, o denegar Firmas. Que se visité vn dia en la semana las Carceles por el Iusticia de Aragon, o por vno de sus Lugartenientes. Determinose tambien la facultad, que de gastar tienen los Diputados de Aragon, de las generalidades del Reyno; de que tratando de los Fueros de Tarazona, del año 1592. hablare mas largamente, por responder a algunos Autores, que desto hablaron y escriuieron, en gran perjuizio de la verdad, y de los mismos Fueros. Trato tambien de la edad, que han de tener los que se inseculan, en los officios del Reyno, la pena de Mercaderes alçados, vsureros, Boemianos, o Gitanos, Rusianes. Que los deste Reyno han de tener 20. años, antes que sean validos los actos, que contra si mismos hazen, exceptos capitulos matrimoniales. Si bien este Fuero se mudó en las Cortes del año 1585. que ni con la voluntad de sus padres puedan hazer en su perjuizio, si los padres, o madres se casaren segunda vez, que fue declaracion digna de tal Principe y de tal Reyno; por los grandes daños, que por falta desta declaracion pudieran seguirse instando los padrastreros, o madrastras: que raras vezes tienen el amor, que debrian a sus alçados, de donde se podrian seguir muy grandes daños a los menores de edad en sus hazien-

ziendas, y a sus padres en sus conciencias. Proueyo su Magestad en estas Cortes otras muy grandes cosas, con voluntad de los quatro Brazos, con que se encaminaron las cosas de paz y justicia, con la directiõ digna de tan prudente Principe, y obseruancia de la justicia, en tan antiguo y noble Reyno. Començaronse las Cortes del año 1564 en 23. de Henero, y se concluyeron y publicaron los Fueros en la misma Villa de Monçõ a doze de Março.

Y fue este año el mismo en que murio el Santo Fray Alonso Valentin, honra de la Religion de santo Domingo, y deste Reyno, en que viuió, desde el año 1530. que vino de Salamanca, donde auia tomado el habito, y estudiado hasta este año 1564. q̃ en el primero de Octubre murio. Predicaua este santo Varon con grãde espiritu, y fue muy dado a la oracion y silencio; tuuo don de Prophecia, y obro Dios por su intercessiõ muchos milagros viuiendo, y muchos despues de muerto. Quando espirò se vio la celda llena de grandes resplandores. Su muerte fue en Morata, y lleuandole a enterrar a su Conuento de Gotor, en donde casi siempre auia viuido y predicado, vieron muchos de los que lo lleuauan, desde la Villa al Monasterio, como vna calle resplandeciente en el cielo, guiando por el mismo camino, que lleuauan el cuerpo. Y reconociédole el año 1586. que abrieron su sepultura

ra le hallaron entero con sus habitos, y quanto se auia puesto en ella. Con la Correa deste Santo se han obrado muchos milagros, y con otras reliquias fuyas, que algunos dellos, cuenta Fray Francisco Diego lib. 2. de la Hiltoria de la orden cap. 100. y don Iuan Lopez Obispo de Monopoli centuria 4.

Pero voluiendo a nuestras Cortes, digo que se començó a tratar en ellas de vna concordia, entre el Reyno de Aragon, y el Santo Oficio de la Inquisicion, para en los casos que pudiesse auer alguna dificultad, sobre la pretension de juridiciones. Pero dilatose el negocio queriendo su Magestad, y pareciendo bien a los del Consejo de Inquisicion, y a los Aragoneses; que primero se visitassen las Inquisiciones de Aragon, Cataluña, y Valencia, como se hizo, nombrando su Magestad, para ello al Licenciado Francisco Soto de Salazar, persona de grantalento, y del Consejo supremo de Inquisicion, por visitador. El qual auiendo cumplido con su cargo, como deuia, dio razon a su Magestad, y a los Consejos supremos, y entre el supremo de Inquisiciõ y supremo de Aragon, se acabó de concluir la concordia, que se auia de guardar en este Reyno, con el Santo Oficio, y se embio por el Cardenal don Diego de Espinosa Inquisidor general, y Obispo de Sigüenza, con sus prouisiones. En donde yuan enxeridos, é incorporados los

decretos y capitulos, como van impresos. Era don Hernando de Aragon Arçobispo de Çaragoça, y Virrey deste Reyno, y a cuyo mandado se publicò, y mandò imprimir aquella Concordia el año 1568. que fue el que acabò de concluirse.

CAPITULO III.

El orden que dio su Magestad, para q en España se recibiesse el Santo Concilio de Trento, y la Synodo Prouincial que para ello se hizo el año 1565. en Aragon. Trárase la vida, y muerte del Arçobispo don Fernando de Aragon.



AVIASE cōcluydo el Santo Concilio de Trento (despues de muchos años, que se començò) el de 1564. en 26. de Heñero, que le confirmò el Papa Pio III. en el Consistorio de los Cardenales, a petició de los Padres del Concilio, y de los Legados Apostolicos, y del Consistorio. Eran los Padres en numero en el Santo Concilio, y que se firmaron en el 255. quatro Legados, dos Cardenales, tres Patriarchas; veynte y cinco Arçobispos; 168. Obispos, siete Abades; y Procuradores legitimos de absentes. 39. y siete Generales de Ordenes. Estaua a mas deso los Embaxadores del Emperador, del Rey Philipo nuestro señor, y de los demas Reyes, Potenta

dos, Principes, y Republicas de la Christiandad, y ansí su Magestad, en teniendo noticia de la cōclusiõ, mandò, que en todos sus Reynos y señorios, se obseruasse todo lo decretado en el Santo Concilio, por su Real decreto en la villa de Madrid, en 12. de Julio 1564. Y auiendo escrito a don Hernando Arçobispo de Çaragoça, y Virrey de Aragon, tio suyo, a quien amaua mucho, y reuerenciauà. Diò luego el Arçobispo orden se cōuocasse Synodo Prouincial, para que con mayor acuerdo, y solemnidad se recibiesse el Santo Concilio de Trento. En ella estuuiéron los Obispos suffraganeos: el de Huesca, y Iacca (que era don Pedro Agustín) el de Calahorra; el de Segorbe, Albarracin, y el de Pamplona; y por don Iuan Gonzalez de Munebrega Obispo de Taragona, el Obispo de Vtica. Asistierõ tambien los Abades, Priors, y Capítulos de toda la Prouincia, y determinaron en esta Synodo Prouincial algunas Constituciones de grã prouecho è importancia.

En la primera Constitucion, se haze mencion de las diferencias, q sobre precedencias se auia tenido, por auerse perdido la memoria de lo que en otras Synodos se solia hazer, que auia muchos años que no se auia celebrado. Y auiendolas cōpuesto, se leyeron todos los decretos del Santo Concilio de Trento. Y porque la suma del ponía dos cosas principales, entre otras muchas.

La primera, que todas las Iglesias, Prelados, y pueblos de la Christianidad recibiesen, quanto se auia determinado, en el Concilio, y jurassen la obediencia a la fe, y a la Santa Sede Apostolica: y la segunda, la reformation de las costumbres. En auiendo hecho lo vno, en el Concilio Prouincial, se trató luego de lo otro; y así la segunda constitucion trata, por palabras notables, y elegantes la reformation, de la casa y familia de los Prelados, Arçobispos, y Obispos y los demas; así en el numero de criados; como en los trajes, habitos, costumbres; y fausto; porque moderando los Prelados los gastos, creciesen las limosnas; y con la modestia y mansedumbre de los Familiares de los Obispos, se consolassen los pobres y afligidos, y con buen animo se acogiesen a sus Prelados, como a sagrado refugio, y presidio en sus aflicciones. Dizelo el Concilio Prouincial por estas palabras.

Quod vero ad nostrum munus proprium, & exemplum attinet, non dubito, quin omnia, ex animi sententia succedant; si nos ipsi tanquam itineris duces, quos alij sequi debeant præeamus. Christianæ pietatis, modestiæ, & frugalitatis domesticæ exempla proponentes: non ut equitatu, & luxu, domesticorumq; numero, exquisita suppellectile, superbo dominatu, prophanos Principes referamus: sed cum Egenis Domus latissime patere debeant, hospitio, benignitate; ita aliorum inopiam subleuemus: ut paratum sibi quisque apud Episcopum singulare presidium

esse putet. Unde, non solum remedium corpori; sed etiam maius animo remedium, ex familiarium etiam lenitate moderatione, & doctrina petendum sibi esse facile persuadeat, quia Christi bonus odor sumus, &c.

Luego la tercera constitucion, trata de los Predicadores, de los Religiosos, de los Curas, y los demas Sacerdotes; de la reformation del estado Eclesiastico; y luego de las Iglesias, y culto Diuino; y por consecuencia tratan las demas, de la reformation de los pueblos, y señaladamente acerca de la arrogancia, y ambicion de los seglares, que en las Villas, y Aldeas dentro de las Iglesias, mouian quistiones, sobre precedencias, y pundonores; así en las oblaciones; como en el dar de la paz, y en los asientos. Tratose tambien de reprimir otros abusos, y males de la Republica: y vltimamente abraçando todo quanto en el Concilio de Trento se auia declarado, se remitiò la Synodo Prouincial, y mandò, que por aquellos decretos, se gouernassen las Iglesias del Arçobispado, y de los Obispos sufraganeos; con que se dio fin a la Synodo; que fue la vltima, q de Prouincia huuo en este Reyno: hasta q en nuestros dias ha celebrado otra, D. Pedro Manrique el año 1614. como a su tiépo escriuiremos.

Viuio el Arçobispo don Hernando de Aragon, diez años despues de la celebraciõ, de la Synodo Prouincial; en los quales, y en los demas, q antes de estos fue Arçobispo, hizo

tantas, y tan señaladas cosas, que en sus tiempos, y en los venideros siglos fiera celebrado, por vno de los muy excellêtes Prelados, q̃ ha tenido Europa. Fue estimado del Emperador Carlos Quinto, su primo hermano; y del Rey Philipo nuestro señor su sobrino, por su gran prudência, autoridad y gouierno, y ansi mismo de los Põtifices de Roma: demanera q̃ todo el tiempo q̃ viuio, gouernó lo Ecclesiastico y secular deste Reyno a su aluedrio y voluntad.

Era don Hernando de Aragon, nieto del Rey don Fernando, hijo de don Alonso, que lo fue natural del Rey Catholico; sucedio en el Arçobispado al mismo don Alonso, a don Iuan su hermano, y a don Fadrique de Portugal su primo, el año 1539. auiedo primero renunciado el mundo, y la Encomienda mayor de Alcañiz, y Maestrazgo de Montesa, que le quiso dar su Abuelo. Tomó el habito de San Bernardo, en el Monasterio de Piedra. Despues fue Abad de Veruela; y de allí Arçobispo de Çaragoça; de que tomó possession, a diez y feys de Julio del año dicho. Fue magnificentissimo, y hizo obras pias, que eternizaran su nombre. Mejoró el Monasterio de Nuestra Señora de Piedra; cercó el de Nuestra Señora de Veruela, y hizo muchas cosas en el. En esta Santa Iglesia Metropolitana, hizo dos Nauadas, que es el tercio de todo el edificio. Hizo en ellas dos Capillas insignes; fundó feys razones;

muchos Aniuersarios y dotaciones perpetuas. En el Hospital General de Nuestra Señora de Gracia labró vn quarto; en San Lambertto, famoso Monasterio de Trinitarios, labró el Claustro: la Iglesia de Santa Lucia, que habitan las Monjas Bernardas, que vinieron de Nuestra Señora de Iguazel a Cambron, y de Cambron a Çaragoça; como yo dire a su tiempo. Reparó los Castillos de la Mira. Labró en sus Palacios Archiepiscopales el Quarto viejo, que es cosa insigne, grande, y digna de tal Principe. Edificó el rico Monasterio de Auladei, de frayles Cartuxos. En fin el gastó mas de seyscientos mil ducados en limosnas.

Gouernó este Reyno admirablemente: fue enemigo de nouedades y mudanzas; con que estoruaua las inquietudes; siruió al Emperador Carlos Quinto, y al Rey Philipo con grande amor, y puntualidad; acudia a las cosas de la Sede Apostolica, con zelo notable; escriuió algunas antigüedades deste Reyno de su propria mano. El orden y concierto de su casa, era muy grande; con que vino a ser de los mas estimados Prelados, y Principes de su tiempo. Murió santamente, el año mil quinientos setenta y cinco, a veynte y nueue de Henero, y fue enterrado en vn famoso sepulchro, en la Capilla de S. Bernardo. Era deuotissimo de San Valero, y San Blas: cuyas figuras de alabastro,

bastro, hizo labrar en su sepultura: la de San Valero, a la parte alta, y la de San Blas; a la parte vaxa; y quiso nuestro Señor, que muriese el dia de San Valero, y que fuese enterrado el dia de San Blas, que es cosa digna de consideracion. Vn Epitafio en versos latinos, compuesto del Arçobispo don Hernando, Martin Sanchez del Castellar, Ciudadano de Zaragoza, que está en vna Tabla en la sacristia de sus Capillas, que por declarar harto bien, lo que del se ha dicho, lo quise poner aqui.

(mo,

*Hoc iacet in tumulo præsul Fernādus opī
Regis Fernandī posteritate Nepos.*

Alcaniciensis primis præceptor in annis,

Clarus, & Illustri munere Regis aui.

Post Mōtēsa datur, sed r̄v̄ celestia curās

Bernardi elegit, Claustra seuerā magis.

Ingressus Petrā, locupletē fecit, & amplā,

Plura nouaturus, si sensisset ibi.

Verolā venit, muro insigniuit, & auxit,

Abbas insignis factus, & edis honor.

Pluribus hinc meritis, mōx Archiep. huius

Cæsareæ Augustæ, splēdidus orbis adest.

Quod cernis Tēpli, duosq; hac in parte sacella

Effecit, magnis sumptibus ille suis.

Inde Monasteriū, centūbis millibus auri

Construxit; quod nūc dicitur Auladei.

Emicuit Regno Prō rex, pro Rege Philipo,

Ætatis cursu posteriore suæ.

Mulsa Monasterijs, Tēplis, viduis, &

Egenis.

Dona dedit, sūdēs quas hic habebat opes.

Octoginta min⁹ duo, vel tres circiter annos

Floruit in mundo, diues, honoris onans.

Hinc Deus ad cælum, deleclū insit abire

Mors felix, cuius vita perennis erit.

Hizo otras muchas limosnas el Arçobispo don Hernando, y dotaciones de las quales, ó alomenos de algunas dellas, se escriuiran Capítulos particulares.

CAPITULO. III.

Los muchos y grandes beneficios, que el Rey nuestro Señor hizo, a las Iglesias deste Reyno, desde el año 1570. hasta el de 1577. dando Obispos particularē à laca; Balbastro, y Albarrazin; y erigiendo Cathedral a Teruel.



OR lo que en la Synodo Prouin-
cial vimos, he-
chará de ver el
lector, la grā mu-
danza, que acer-
ca de las Igle-

sias Cathedrales deste Reyno ha auido, despues acá en el. No se hallaron sino el Obispo de Segorue; que lo era tambien de Albarrazin: y el de Huesca; que juntamente lo era de laca: el de Páplona, y Calahorra; q̄ no fō aora sufraganeos de Çaragoça

En la primera, que de las Iglesias deste Reyno huuo mudanza, fue en la de laca, q̄ a instancia de su Magestad (por concession del Papa Pio V.) se le dio particular Obispo, desmembrandola del Obispado de Huesca; despues de auer sido ambas Cathredales, con vn mismo y solo Prelado 575. años. Y no la erigió en Cathredal, la Santidad de Pio Quinto (como vno de nuestros Historiadores dize) que ya lo

era, y gozaua desse priuilegio, desde el Concilio de Iacca; en tiempo de Ramiro el Christianissimo, y Gregorio VII. que fue el año 1063.

Era don Pedro Agustín Obispo de Huesca, y no se puso en execucion la concessiō de su santidad, hasta su muerte, que fue el año mil y quinientos setenta y dos, y entōces nombrō su Magestad Obispo de Iacca don Pedro del Frago, vno de los Padres del Concilio de Trento, Obispo primero de Ales en Cerdeña, despues de Iacca hasta el de 1577 y vltimamente de Huesca, hasta el de 1584. que murio alli, y fue sepultado en Vncastillo su patria, en la Iglesia de San Andres, que el mandō edificar. Fue este Prelado muy gran Latino, Griego, Hebreo, Orador, Poeta, y Theologo insigne. Quiso edificar a las espaldas de la Iglesia de San Andres en Vncastillo vn Hospital, y andaua adelante en ello; pero murio repentinamente, de ocasion de vna copa de brasa que le pusieron en su aposento, y asì cessò la obra. A don Pedro del Frago, sucedio en Iacca don Gaspar de la Figuera, natural de Fraga, grande predicador, y de raro ingenio: el qual antes fue Canonigo desta Santa Iglesia, y Arcidiano de Teruel, y despues Obispo de Iacca, desde el año 1577. hasta el de 1583. que fue mudado a Albarazin; y de alli auiedole nombrado para Obispo de Lerida en las Cortes de Mōgon, del año 1585. en dōde se conocieron sus grādes partes;

con la ocasiō de los negocios, y aspirando a mayores cosas, murio el año 1586. cō el doctōr Iban de Bardaxi su compañero, en la visita de nuestra señora de Monferrate, con breuissima enfermedad.

A don Gaspar de la Figuera, sucedio don Pedro de Aragon, de la casa del Duque de Segorue, en el Obispado de Iacca; del qual, y de los demas que en este Obispado hā sucedido, hasta el año 1618. se hara mencion a su tiempo.

La Iglesia de Balbastro, era de la jurisdiccion de Huesca, auiedo sido Cathedra Episcopāl, y tenido al glorioso san Ramon, al santo Obispo Poncio, al Rey don Ramiro el Mōje por Prelados antiguamente. Y en estos dias, pareciēdo a su Magestad que se le deuia dar Obispo particular, por los pleytos q̄ sobre jurisdicciones cō la de Huesca tenia, y por otras muchas razones, y suplicādole a su Sātidad cō instancia grāde, q̄ erigiesse aq̄lla Iglesia en Obispado; el Papa Pio V. por su decreto y Bulla de 18. de Henero de 1573. lo cōcedio. Eligio su Magestad en primer Obispo a dō Phelipe de Vrries hijo de Iacca, y de la casa de los señores de Vinies, Lares, Ayerbe, y sus Varonias, hombre doctissimo, q̄ siēdo frayle Dominicō, desde los 14. años de su edad, tuuo grandes cargos en la Religion: leyo 20. años Theologia en el Collegio de San Pablo de Valladolid. Fue vno de los Padres del Concilio de Trento; Procurador del Obispo de Vrgel, y Obispo

Obispo de Balbastro, treze años: vi-
uio tanta y exemplarissimamente:
dio grandes limosnas, y fue muy da-
do a la oracion y penitencia, y en
todo, vn viuo retrato de perfecto
Obispo y pastor. Escriuen del, el
Doctor Martin Carrillo Abad de
Montaragon en su San Valero, y el
Obispo de Monopoli lib. 5. cap. 64.
fol. 276. Los que han sucedido a
don Phelipe de Vries, son dō Mi-
guel Cercito, don Carlos Muñoz,
don Iuan Moriz de Salazar, y don
Geronymo Baptista de Lanuza, prin-
cipalissimos y santos hombres; de
quien hago mencion mas adelante.
Imprimió don Phelipe de Vries
vna declaracion de vn Propriomo-
tu de Gregorio XIII. y algunos
otros Tratados.

La Iglesia de Albarrazin se des-
membró de la de Sogorbe, el año
1577. por Bulla de Gregorio XIII.
de 21. de Julio, de aquel año, a instá-
cia del Rey Philipo nuestro Señor:
y el primer Obispo fue electo, don
Iuan Trullo, Prior de Santa Cristi-
na, que era entonces; auiendo sido
primero Canonigo de Nuestra Se-
ñora del Pilar, varon doctissimo.
Murió antes de tomar possession;
imprimió vn libro, que intitula Or-
do Canonorum regularium, dig-
no de su gran santidad y doctrina.

Muerto este, fue Obispo de Al-
barrazin, don Martin de Saluatierra
natural de Vitoria, que despues fue
Obispo de Segorbe, y vltimamente
de Ciudad Rodrigo; a quien suce-

dieron, don Gaspar de la Figuera,
don Bernardino Gomez Miedes, y
otros; de quien en sus propios tié-
pos pongo las Hiltorias.

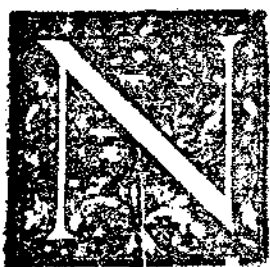
El mismo año de 1577. por Bu-
lla de nuestro muy Sãto Padre Gre-
gorio XIII. se erigio en Cathedral
la Iglesia de Teruel; despues de mu-
chos syglos de años, que nuestros
Reyes le dieron priuilegio de Ciu-
dad, y le quisieron hazer cabeça de
Obispado; pero no se concluyó ha-
sta el año dicho. Ha tenido insignes
Prelados, de todos los quales y de
las cosas tocantes a la Ciudad y Co-
munidad de Teruel; de sus santas re-
liquias; grandezas; antigüedad; po-
blaciones; guerras; pleytos; y otras
cosas mas adelante daré entera no-
ticia en el lib. veynte y siete en mu-
chos Capítulos; que porque alli ten-
go de hablar forçosamente, de la fi-
delidad y entereza desta Ciudad, pō-
dré todas sus cosas juntas, para ma-
yor satisfacion de los lectores.

Para estas dismembraciones, fue
nombrado con Comission Apo-
stolica, el Doctor Iuan Brusca Ar-
cediano de Orihuela, y el Doctor
Carlos Muñoz, natural de Taraço-
na, y Canonigo Doctoral de aque-
lla Santa Iglesia; que despues fue
Obispo de Balbastro: dismembra-
ron los Obispados de Iacca, Bal-
bastro, y Teruel, y los Abadia-
dos de San Iuan de la Peña, Mon-
taragon, y San Victorian, de

la manera que hoy
están.

CAPITULO. V.

El cuydado que el Rey Philipo nuestro señor tuvo, que se reformassen algunos Conuentos deste Reyno, y se hiziesse Observantes, los que eran Claustrales. Trátafe de algunos varones insignes en santidad, del Conuento de san Augustin de Çaragoça.



No se contentó su Magestad cō beneficiar las Cathedralas, de la manera que he contado; sino q̄ con muy gran cuydado procuró se reformassen algunos Monasterios q̄ eran Claustrales en este Reyno, y q̄ se hiziesse Observantes. Y a mas de la sollicitud de su Magestad, era grande el cuydado del Arçobispo don Hernando, Virrey que entonces era de Aragon, y la instancia q̄ hazia, para que esto se concluyesse. Atendióse pues a la mudança de los Franciscos; que auia algunos Monasterios de Claustrales en este Reyno para que todos fuesse Observantes; no porque los Claustrales no viuiessen santa y religiosamente; sino por traer las cosas a mayor perfeccion. Y así el año 1567. por mādado de su Magestad, y patrocinio del Arçobispo don Hernando, tomaron posesion los Observantes del Conuento de san Francisco de Çaragoça; del Conuento de san Francisco de Iacca; del de Sariñena: en el qual los Padres Claustrales, el año

1566. celebraron su vltimo Capitulo de la Prouincia de Aragon, que tenia siete Custodias; y eran, la de Çaragoça, Barcelona, Lerida, Mallorca, Valencia, la Sariniense, y de Nauarra, y cada vna destas algunos Conuentos: y así destos y otros, q̄ antes eran Claustrales, tomaron posesion los Observantes; siendo reformadores Frayles deste mismo Reyno, o Prouincia, y de la misma Orden. No se yo en los otros Conuentos, que Frayles, ni quantos fueron los primeros, porque no lo halló escrito; pero en este de san Francisco de Çaragoça, entrarō 18. Observantes, y quedaron cinco, o seys de los Claustrales, sujetos a la obediencia y obseruancia. Fue el primer Guardian el Padre Fray Iuan de Zamora, persona de gran talento, juyzio, y santidad, que despues fue tres vezes Prouincial desta Prouincia de Aragon. Ha tenido religiosos muy graues, muy santos, y muy doctos despues acá, q̄ viuē allí los Padres obseruantes, (q̄ son de ordinario ciēto) de losquales trato en los Varones illustres en santidad y letras deste Reyno, y de la antigüedad desta santa casa. Trató tãbiē; de sus principios; de sus fundadores; de la venida del Padre Parente, discipulo del glorioso san Francisco, y General de la Ordē; de las cartas de aq̄l santo Patriarcha: de los milagros, vida y muerte de sant Agno; san Nicolas de Orbita: del santo fray Vital, y del beato Bernardo Viridante, y otros Santos y personas insignes:

nes: deste Conuento tratè escriuiendo los tiempos del Rey dō Iayme el conquistador largamēte, que fueron los tiempos, en que este santuario, o la religion de san Francisco tuuo principio en este Reyno. Es cosa cierta, que desde el año 1567. que entraron los Obseruantes, en san Francisco, que se han mejorado los edificios deste Conuento, y se han gastado en ellos, mas de 40. mil ducados, y es vno de los mejores; así en la Iglesia, como en lo demas de toda la casa, que tiene la Religion de san Francisco.

Luego el año siguiente, que fue el de 1568. se introduxo la Obseruancia en el Monasterio de san Augustin, que era tambien de Augustinos Clauitales: y para ello embió su Magestad, al Maestro fray Rodrigo de Solis, hombre noble, docto, y muy prudente, con otros cinquenta Frayles, que reformaron los Conuentos deste Reyno. El primer Prior fue el Maestro fray Francisco de Castrouerde, insigne Predicador, que despues lo fue de su Magestad. Y porque se continuasse el cargo en personas señaladas en santidad y letras, le sucedieron fray Diego de Orellana, fray Francisco Masilla, fr. Rodrigo de Ayala, fray Lorenzo Camissano, el padre Maestro Malô, fray Pedro de Arias, fray Iuan de Tolosa, el padre fray Geronymo Moliner, el padre Maestro fray Phepe Hernandez, y el padre Maestro fray Geronymo de Aldobera, y Mofaluc, personas de tanta doctri-

na, letras, exemplo, y virtudes, que no solamente todas ellas pudieran honrar este santo Conuento; pero cada vna de por sí, todos los deste Reyno. Y si bien es verdad, que todos estos Padres han tenido eminēcia en letras, Pulpitos, Cathedras, y en la religion y santidad; pero seña losé mucho en ella, el Padre fray Iuan del Castillo, gran penitente, y que tuuo don de lagrimas, y ordinaria presencia de Dios en su alma. El padre Eslaua, que apenas comia, y no dormia en cama, pasando todas las noches en oracion, y tuuo otras singulares virtudes. Fray Iuā de san Miguel varon paciētissimo, que el año postrero de su vida, casi todo lo pasó en el Choro; auiendo dexado y dado, quāto tenia; sino solo el Breuiario, y las disciplinas, y vna Imagē de la Madre de Dios; y así se cree, que tuuo reuelacion de la hora de su muerte; que fue tā santa, como auia sido la vida, con que dexò grā fama de su santidad, y fue trasladado al Cielo.

Todas estas reformationen; fueron obras del prudentissimo Philipo; y del cuydado y gouierno del Arçobispo don Hernando de Aragon, que mientras viuió (por su grā prudencia, y por lo mucho que su Magestad le queria, y respectaua) dispuso el Gouierno de Aragon, así en lo espiritual, como en lo temporal, de la manera que mas le parecia conuenir al estado, y bien de la republica; y fueron aquellos nuestros siglos dorados, respecto de los que

que de hierro, pocos años despues
nos sucedieron ; como presto ve-
remos.

CAPITULO VI.

*Fundacion del Conuento de Nuestra Se-
ñora de Auladei de Religiosos Car-
tuxos, su grandeza y riqueza ; memo-
ria de algunos varones illustres en san-
tidad, y religion: y otras cosas.*



A dixe, que de al-
gunas obras, del
Arçobispo don
Hernado de A-
ragon, se auia de
escriuir particu-
lares Capítulos; y si otras lo mere-
cen, mucho mejor sin comparaciõ,
la Fundacion del Sançuario de Au-
ladei; que es de las mas insignes,
que en memoria de nuestros dias,
se han hecho en España.

La pobreza , que padecian los
Padres Cartuxos, en el Monasterio
de nuestra Señora de las Fuentes,
junto Sarriñena; (Villa principal de
este Reyno) y las descomodidades,
que alli tenian, sin poder sustentar-
se , fue ocasion viniesse a Çara-
goça a buscar , donde pudiesse
guarecerse y remediarla. Reco-
giolos esta Ciudad con amor en-
trañable , y luego les dio mil es-
cudos, para que comprassen el sitio
donde les pareciesse podia fundarse
mejor su casa. Y comprando ellos
vna Torre; que se dezia de don Iuan
de Alagon , se recogieron alli : en

donde estauan , quando vino la nue-
ua de los grandes males, que los He-
reges de Inglaterra auian hecho, en
las Religiones ; y como auian de-
sierrado los Cartuxos de aquel Rey-
no, y que auian martyrizado 18. de-
llos; y lo mismo, que en Francia les
auian abrasado el Monasterio de la
gran Cartuxa : y en Alemania de-
struydo algunos Monasterios, y co-
metido otros enormes delictos, per-
siguiendo estos santos. Y viniendo
los Religiosos a visitar al Arçobis-
po don Hernando, y darle razon de
esto, por aluiar sus congoxas ; dan-
dola a los Principes Catholicos,
fue bastante motiuo, para que sin di-
lacion alguna, se resoluiessse fundar-
les Cõuento, y contraponer su bon-
dad y liberalidad a la malicia y pẽ-
famientos diabolicos de los Here-
ges : fauoreciendo en España y en-
falçando las Religiones, que las Re-
giones septentrionales en tan gran
detrimento de la fe Catholica, y de
su augmento perseguian. Luego pi-
dio la traça, que los Conuentos de
esta sagrada religion tienẽ. Y trayen-
do la de Porta Cœli de Valencia,
y la de Valde Christo de Segorue, y
otras de Castilla , todas le parecian
estrechas al magnifico coraçon de
don Hernando: porque en materia
de obras y edificios fue magnificen-
tissimo. Hizo hazer la traça y plan-
ta, mas anchurosa , y capaz , que las
que le auian traydo , y conforme
aquella se començò la obra en 29.
de Hebrero, 1564. afsistiendo el Ar-
çobispo, y muchos pueblos el dia
de

de su principio, poniendo el mismo don Hernando la primera piedra, que se auia labrado de proposito cō feys cruces de relieue, para que fuesse la primera: bendixola, y rociola con mucha agua; dedicola con las oraciones, que la Iglesia tiene para esse proposito, concedio Indulgencias, a los que alli asistieron; y mandò dar tãta priessa, que el año 1567. al primero de Nouiembre, passaron ya los frayles a viuir en aquel santuario; aunque no estaua la obra con toda su perfeccion: que en los años siguientes de la vida de su fundador, se fueron obrando las oficinas que faltauan. Es aquella casa toda vn ciclo; las mismas piedras dãn voces a las almas, aquel silencio perpetuo, el ayuno inuiolable, el cilicio continuo, la profunda contemplacion, la clausura hasta la muerte, la soledad en medio de tanta compaña, el Choro largo, las camas duras, disciplinas terribles, abstinencia de carne mientras dura la vida, y otras muchas circunstancias, que transforman nuestra pobreza y miseria, en fortaleza y vida Angelica, dan voces a nuestro descuydo, despiertan la tibieza; o por mejor decir la confusion desta Babilonia del mundo. Hizose el edificio sumptuosissimo, los Claustros son muy largos, muy bien labrados, las celdas con muchos cumplimientos, la Iglesia magestosissima, las Capillas ricas las jocalias y ornamentos, de muy gran valor: el aseo y limpieza, el ornato, la manera de celebrar los ofi-

cios Diuinos, y la deuocion con que se haze, excede a todo quanto fuele hazer la pobreza desta vida miserable. Gastó en esta casa mas de docientos mil escudos dō Hernando; si bien algunos dicen algo menos. Dize Martin Sanchez del Castellar, en sus versos; lo que yo digo.

*Inde Monasteriū centūbis millibus auri,
Construxit; quod nunc dicitur Auladei.*

Y aunq̃ no quiso priuar esta Iglesia Metropolitana de su cuerpo y sepultura, hallá mandó se le llevasse el coraçon; que le tienen aquellos Padres en lo alto de la pared, en aquella arquilla cubierta de terciopelo negro, a la parte del Evangelio, junto al Altar Mayor de la Iglesia. Gran felicidad de Principe, a quien Dios puso en el coraçon vna obra tan santa, tan grandiosa, y magestosa. Despues acá se ha ido augmentando el Conuento: y conser verdad, que aquellos varones escogidos gastan mucho en limosnas, y en el hospedaje continuo de las personas, que van a consolarse, y mejorarse acercandose al fuego de las misericordias diuinas, q̃ el S. Santo enciende en los pechos de aquellos sus sieruos; con todo esto estan sobrados, y han buuelto a abraçar la pobreza del Conuento antiguo de las Fuentes, que está en muy buena forma, y con hartos Religiosos; sustentando la hija a la antigua madre, y prohibiendo y renouando las ruinas

nas viejas, como reciente hija. Los Religiosos santos de Auladei, son a mi parecer tantos, quantos han professado aquel santo habito; que no es posible, que vida tan Religiosa, y de tanta vezindad y amistad con Dios, permita personas malas. Pero con todo se han señalado algunos, que el Padre Diego de Murillo refiere. El primer Prior fue el Padredó Iuá Torralua, grã siervo de Dios: escriuio vn libro de los exercicios de la Passion de Christo, de quien era deuotissimo. Dó Miguel Bernabe, lleuaua siempre en su alma la prescncia del Señor: en los Confitorios, siendo Procurador, estaua todo absorto, y en continua oraciõ. Don Domingo de Vila hizo milagros: porque quemandose la casa de las Fuentes, y la madera para obrarla, se puso en oracion, y apagó las llamas. Lleuaua en las fiestas solemnes, vn asperissimo cilicio, no contentandose con el ordinario; tuuo otras singularissimas virtudes. El Padre don Rodrigo de Mur, fue abstinentissimo, modesto, santo, de incomparable silencio, y oracion perpetua; y me huelgo topar con este apellido y nombre, entre los Varones sãtos: porq̃ recelo toparemos con el, en otras ocasiones q̃ son mas de mundo. Fue este siervo de Dios cõtinuo en la oraciõ, hasta la muerte, que fue muy santa, como lo auia sido la vida. El Padre don Vicencio Fuster, fue muy gran Religioso: y por acabar en vna palabra digo, q̃ de todos quantos aquel santo habito

professan, es lastima, que no se escriuan sus grandes virtudes en Coronicas, para bien del mundo, y edificacion de los seglares.

Fue milagro trasordinario, lo q̃ sucedio a estos Santos padres en la hambre y esterilidad del año 1614. que juzgando, que segũ los pobres venian, faltaria la prouision a la mitad del año; y resueltos de empeñar se, y dar a quantos viniesien, sobró al cabo del año, lo que contando segun el gasto, auian juzgado les faltaria, como lo cuenta larga y eloquentemente el padre Diego de Murillo, Tratado 2. de la fundaciõ milagrosa de nuestra señora del Pilar, cap. 41. fol. 346.

CAPITULO. VII.

Fundaciones de algunos Conuentos del Reyno de Aragon en los años primeros del Genierno del Rey Philipo primero; de las Monjas Franciscanas de Balbastro; de las de Huesca; del Conuento de Dominicos de Caspe; del de Monçon; del Collegio de Trinitarios; de los padres de la Compania; y padres Minimõs de Zaragoza.



ON la paz, que este Reyno en los 30. años primeros del Rey Philipo primero señor nuestro goza uia, y con el exemplo de tal Principe, y tales Prelados, como tenia, se fueron fundando otros Conuẽtos, y ca-

y casas Religiosas, de las quales, como de cosas tan importantes a la Historia Eclesiástica se ha de hacer alguna memoria : aunque sea breue.

El año 1560. se fundò en Balbastro Ciudad deste Reyno, el Monasterio de Monjas del Seraphico Padre San Francisco, siendo fundadora vna muger principal, que se dizia doña Iuana Lunel: la qual dexó heredera a la ciudad de Balbastro de su hazienda, con condicion, que fundassen vn Monasterio de Monjas de Santa Clara; como luego la Ciudad lo hizo de los bienes de aquella señora, y de los de la Republica. Fundole junto vna hermita antigua de Santa Lucia, y labrose el edificio conueniente para la habitacion de veynte , o veynte y cinco Monjas, hijas de Ciudad, que de ordinario son tantas.

No se tiene noticia del año , en que se fundó en la ciudad de Huefca el Monasterio de Monjas Franciscas de Santa Clara, de la segunda Orden, en donde comunmente viuen 25. o 30. Religiosas, y està el Conuento poco mas de vn tiro de piedra de la Ciudad. Pero sabemos, que estaua sujeto a los frayles Claustrales, y como ellos acabaron en el año 1567. así mismo este Santuario, mudò de superiores (que lo son los Padres Obseruantes ahora) aquel mismo año. Es fundacion de la misma Ciudad; y por essa causa quando el Syndico, o Procurador da las cuentas, assiste vn Ciudadano en ellas

nombrado por la Ciudad, para aquel efecto.

La Villa de Caspe, que està situada en las Riberas del rio Ebro, famosa por muchos titulos, y no poco por la eleccion del Rey don Fernandez el honesto, que se hizo en aquella Villa, desseo tener vn Monasterio de frayles Dominicos; y aunque passando por alli el Papa Adriano VI. quando iua a Roma, por el rio Ebro, para embarcarse en Tortosa, se lo pidieron con mucho afecto; no se cumplio su desseo por entonces, hasta el año 1570. que en 20. de Mayo, vispera de la Trinidad tomaron possession los frayles de Santo Domingo, fray Pablo Duariz Prior, que era entonces de Alcañiz, y fray Iuan de la Cueva: diéronle al principio titulo de San Pablo; pero despues le dieron el nombre de nuestra Señora del Rosario. Fue Vicariato hasta el año 1584. que dia de Santo Thomas de Aquino, le erigieron en Priorato : es Conuento en donde suelen habitar doze , o quinze Religiosos.

Luego el año siguiente, se fundò San Miguel de Monçon, Conuento de Dominicos, y no digo bien que se fundò; pero que se ocasionó la fundacion del. Porque la Santidad de Pio V. en 20. de Junio, de aquel año 1571. hizo conmutacion a instancia de la Villa, de la hazienda que Gabriel de Puellas auia dexado, por su testamento, para fundar vn Hospital de pobres huerfanos, y de la que Iuana de la Torre auia dexa-

dexado para fundar vn Monasterio de mugeres recogidas : y de ambas haciendas tomaron possession los frayles Dominicos, en 14. de Agosto de 1573: y viuieron algun tiempo en vna hermita antigua de Santa Quiteria. Hasta que la Villa diò el sitio, que ahora tiene el Conuento, q̃ es muy bueno: habitan en el de ordinario doze, o quinze frayles, y tiene aquella Santa casa el cuerpo del Beato fray Iuan de Zifuentes, de quien dirè mas adelante.

En Çaragoça, el año mismo de 1570. se fundò el Colegio de los Padres Trinitarios, que està a las espaldas de la Vniuersidad: en donde se leen continuamente dos liciones de Theologia, y se han criado en el despues acá hombres señalados en pulpito y letras; y han sido algunos dellos Cathedraticos de Artes, y Theologia en esta Vniuersidad. Fundose este Conuento de limosnas, y las mas y mayores, fueron del Conuento de San Lamberto, Sanctuario principal deste Reyno; cuya fundacion y filiacion fue este Colegio; siendo Prouincial, el Maestro fray Iuan Martinez. Y si bien es verdad, que la Historia del Monasterio de San Lamberto, no es deste lugar, sino que la pongo en vida del Emperador, año 1522. con todo effo en estos mismos dias, se mejorò con las limosnas del Arçobispo don Hernando, que les dio para la fabrica mas de doze mil escudos; y con la de don Iuan Sagenta Secretario del Rey Philipo,

que les hizo vna muy rica Capilla, y les dio muchos ornamentos y joyalias; y con las de vna Cofadria antigua de San Lamberto; y con las de otras personas: que es el dia de hoy edificio sumptuoso, rico, y grande; en que viuen cerca de cinquenta Religiosos, que hazen marauilloso, el edificio spiritual, con su grande exemplo. Ha tenido este Conuento personas insignes, en santidad y letras, al Padre fray Iuan Ferrer, fray Fernando de la Higuera, fray Pedro de Alberca: y en estos mismos dias, que vamos contando, al Padre Maestro fray Antonio de Arellio, que fue Ministro muchos años. Predicò siete Quaresmas continuas en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia: y mas de treynta años los Sermones ordinarios y extraordinarios desta Ciudad, con reputacion y predicamento de vno de los mayores Predicadores de España; y tiene y ha tenido otros muchos y muy buenos sujetos, este insigne Monasterio.

Los Padres de la Compania vinieron a este Reyno, y ciudad de Çaragoça, muy a los principios de su Religion, viuiendo el Bienaventurado Padre Ignacio su Fundador, y padecieron algunas tribulaciones en esta Ciudad (como en otras muchas dela Christiandad) para mayor prueua de su gran virtud, y santidad, que por ser tan temida y aborrecida del demonio, les buscaba millares de persecuciones.

Lo mas de la historia destes Padres pertenece a los tiēpos del Emperador Carlos V. en dōde yo la pōdre por extēso, y la de algūos Martyres Aragoneses, y varones illustres, en religiō y letras, en los libros q̄ se figuē. Vinierō estos Padres a Çaragoça el año 1548. siete años despues d̄ la cōfirmaciō de su Religion; y despues d̄ auer passado algunos desacomodadamēte, el de 1557. tuuo principio el Collegio dōde ahora esta. Y el d̄ 1558. siēdo Virrey el Duq̄ de Frácauila tuuierō pleytos, de dōde les nacieron trabajos no pequeños. Pero ellos cōla humildad, mortificación y paciencia los lleuaron bien; y dexando la Ciudad, se fuerō a Pedrola, de donde despues llamados del Arçobispo don Hernando, y de Çaragoça boluieron a ella con grāde alegria y aplauso del pueblo.

Tenian en vna sala de las casas q̄ auian cōprado el Sāctissimo Sacramento, y pobre Iglesia, y quiso Dios darſela por milagro; porquē cōprādo vna que hazia espaldas al Sacramento para ampliarla, hallaron otra hecha (razonable, conforme el tiempo) en vn granero que auia sido Sinagoga antigua de Iudios, y consagrārōla con titulo de N. S. de Betlē. Asistioles, y fauorecio mucho don Pedro Agustín Obispo de Huesca su gran protector y bien hechor, en todos los trabajos passados, y el dia q̄ cōsagrārō esta Iglesia, hizo todo el Oficio. Era este Prelado natural de este Reyno: aunq̄ nacido en Burgos, passando por aquella Ciudad a caso

sus padres, q̄ eran el Vicecancellor Antonio Agustín, y doña Aldonça Albanel. Nació año 1512. y fue hermano del doctissimo don Antonio Agustín Arçobispo de Tarragona, y hōbre muy estimado y reuerenciado en este Reyno, y en el Conc. de Trē. dōde estuuō dos vezes. La primera dignidad q̄ obtuuō, fue el Priorato de Roda, y despues el Obispado de Elna, y vltimamēte el de Huesca, cuya Iglesia gouernō desde el año 1547. hasta el de 1572. en q̄ murió lleno d̄ virtudes. Hizo en su Iglesia muchas y magnificas obras, y dexó muy rico Pōtifical, señaladamente el Baculo y Mitra, cō q̄ fue al Cōcilio, q̄ fue el mejor y mas rico, que huuo en el de cosas deste genero.

Los Padres dela Cōpañia cōtinuaron su sacro Instituto de predicar, cōfessar, ministrar Sacramētos, y lleuar almas al Cielo en aquella Iglesia, hasta el año 1574. q̄ dierō con ella en el suelo, y començaron a edificar el sumptuosissimo Tēplo q̄ ahora tienen, q̄ es de los buenos y bien acabados, q̄ ay en Çaragoça: aunq̄ le cōparemos cō algunos otros, y muchos q̄ ay magestosissimos, echos por nros Reyes, y otros grādes Principes. Es notable el ornato, la limpieza de los Altares, la fabrica, y cōpostura delas Capillas, la solemnidad de las fiestas la muchedūbre de sermones, la frequēcia de Sacramētos, el cōcurso d̄ gētes, y la caridad, y cuydado, con q̄ estos Padres lleuā las cosas de la religiō, culto Diuino, y aprouechamiēto espiritual en este Sanctuario.

No dire aqui de la fantidad, penitencia, y milagros del santo Padre Ignacio; de las peregrinaciones del santo Francisco Xauier, su charidad su muerte, sus milagros; no la de otros santos Confesores, desta sagrada Religion; ni del gran numero de Martyres, Varones illustres, Escritores, y otros señalados varones en pulpito, virtud, religion, y letras, que seria nunca acabar de dezirlo. Contentareme con hablar de algunos Aragoneses, de q̄ yo tengo noticia, que desta sagrada Religion hã padecido Martyrio, y se han señalado en grandes virtudes; y esto sera a su tiempo y lugar en los libros que se figuen.

Los Padres minimos (solo minimos en el nombre: porque su gran Religion, y fantidad los ha hecho grandes en el Cielo, y en la tierra) vinieron a Çaragoça el año 1575. y fundaron su casa en donde hoy la tienen en 27. de Enero del siguiente año de 1576. dia de san Iuã Chri sostomo. Fue el que dio principio el Padre Fray Gabriel Español, gran Theologo, y Predicador famoso. La primera Missa se dixo en las casas de Gorge del Frago, que se las dio para patio, y principio de su Conuento. Al principio se fundò con las limosnas de muchas personas deuotas; pero ha se augmentado de manera, que es vn principalissimo Sançuario. En el esta fundada la Cofadria de nuestra Señora de la Soledad, de muy gran deuocion, en que los Cofadres, ha-

zen solemnissimos actos de Procesiones, y officios Diuinos, precian- dose mucho de las cosas del culto Diuino; como lo deuen hazer los hombres principales como ellos, que son lo muy bueno, y lucido de Çaragoça, y por consiguiente de todo el Reyno. Es la Iglesia deste Monasterio muy capaz y grande, el retablo rico, todos los edificios vistosos y bien trazados. Por su principal bien hechor reconocen a Iuã del Cornal ciudadano de Çaragoça, a quien dieron titulo de Fundador por sus muchas limosnas, con que les ha ayudado para las fabricas de la Iglesia y casa. Leen de ordinario en el Artes y Theologia, y han tenido grandes Predicadores, y otras personas de muchas letras, y singulares virtudes, y partes; de quien yo escriuiera de muy buena gana, si tuuiera las relaciones, que he de menester, y estos santos Religiosos huuieran querido darme- las: ponen toda su honra en ser verdaderos Religiosos Minimos.

Fortunatus.

Mens ornata bonis, fugitiuos spernit honores,

Sciens in solo firma manere Deo.

Luego el año siguiente, que fue el de mil quinientos setenta y siete, murio el santo Fray Lorẽzo Lopez de la Religion de santo Domingo en el Conuento de Ayerbe, donde esta enterrado: era este Santo vno de los que San Luys Beltran a la hora de la muerte inuocaba en su fauor, que es bastante testigo, para la

la prueua de su gran santidad. Era natural de Ocaña, viuió en Predicadores de Valécia, en dõde fue Prior y en Barcelona, y en Mallorca, y lo era actualmente este año de su muerte; pero viniendo al Capitulo, que se celebraua en Gotorapie, como solia el caminar, siempre que yua camino, y llegando a Ayerbe para entretenerse alli mientras llegaua el tiempo del Capitulo, llegó la hora de su muerte, y trasladole Dios a la bienauenturança. Fue este Padre abstinentissimo, jamas comia carne, y tuuo grandes y singulares virtudes. Dizelo Francisco Diago lib. 2. c. 74.

CAPITULO. VIII.

Que el Rey Philipo nuestro Señor embio una embaxada a Alemania en tiempo de la Apostasia de Gebardo Truxes Arçobispo de Colonia, y lo que hizo con Aragonés, que yua en ella, en gran bien deste Reyno de Aragon.



AUNQUE en las Historias de Aragón q̄ escriuo, no voy peregrinando por otras Prouincias, por auerme encargado de escriuir solamente, las que son particularmente nuestras, en este Capitulo aue de hazerlo por fuerza; porque no podriamos entender bien la causa de lo que se escriue, sino saliessemos del Reyno, y aun de toda España, y caminassemos muy lexos della. El año mil quinientos y ochenta, auie-

do muy grandes guerras en Alemania entre Catholicos y herejes, embio su Magestad al Duque de Terranoua por Embaxador, para q̄ de su parte animasse a los Principes Catholicos, contra lo q̄ los hereges, ayudados de Gebardo Truxes Arçobispo de Colonia procura uã cõtra la Religio Catholica. Este con la opinion que se tenia de sus buenas partes, y el fauor de su tio Cardenal de Colonia, y de otros Principes deudos suyos alcanço el Arçobispado de Colonia, y ser vno de los Principes Electores del Imperio. Erã aquellas partes aparètes; porq̄ poco a poco fue descubrièdo ser hereje apostata, queriendo introducir la secta de Caluino en su Arçobispado: y ciego del amor de vna Religiosa, que se llamaua Ines, hija del Conde de Mansfelt, se casò publicamente con ella. Y por que no tenia bastante hazienda sin el Arçobispado, para el desatinado estado que emprendia, quiso retener la dignidad, y para ello hazer-se hereje protestante, que todo lo permitia aquella peruerfa secta. Resistiole valerosa y Catholicamente su Capitulo: priuole su Santidad, y descomulgole, declarandole por Hereje y Cismatico, y librando a su Capitulo del juramento de obediencia que le auian hecho. Eligieron los de Colonia a Ernesto de Babiliera, gran Principe y Obispo de Liege, para su Arçobispo, y formãdo el vno y otro Arçobispo sus exercitos tuuierõ grãdes ençuètros,

El Gebardo fue roto algunas vezes, y le passaron peligrosos trances. Hizo este desventurado muchos males a las Iglesias, robò la plata, oro, y reliquias de muchas de las de su Arçobispado, y todas las escrituras del Archiuo de la Iglesia de Colonia: de fuerte que muchos pueblos se recogian a las Ciudades fuertes, y muchos Monasterios que daron vazios, desamparandolos los Religiosos, y escondiendo las localias, ornamentos y reliquias, que tenían, porque los Herejes, no las profanassen; como en todas las partes que entrauan, procurauan con grã desacato de la honra de Dios, hazerlo. Era la priessa destos trabajos, al tiempo que llegó el Duque de Terranova, Embaxador del Rey Philipo nuestro Señor a Alemaña, y a la ciudad de Colonia: y deteniéndose algunos dias el Licenciado Bartholome de Lezina, Canonigo de Milan, hijo deste Reyno, y natural de Alquezar, que auia acompañado al Duque, quiso aprouecharse de la ocasion: y como vio de la manera q̃ los Pueblos y Religiosos iban, escondiendo las Reliquias de los Santos, y que el por acompañar al Embaxador las encubriria mejor, y traerla con mas seguridad, procurò con grandes veras auer algunas, para enriquezer a su Patria con ellas (que son muchas, y muy ricas.) Y favoreciendose del amparo del Duq̃, y otros Principes, (despues de auer las hecho autenticar a vn Obispo, Vicario General de Colonia, y del

Catholico Arçobispo Ernesto) caminò con el Duque a Italia: y de alli con el gran thesoro de Reliquias q̃ trahia, se vino a España, y las dio a la Iglesia Collegial de Alquezar: son ellas innumerables. ¶ La cabeça de S. Nicostrato martyr. Dos cabeças de las onze mil Virgines. Vn brazo de S. Fabian Papa y martyr.

Vna caxa muy bien labrada y pintada, de cerca de tres palmos de largo, y vno, o mas de alto, y de ancho otro tanto, en que ay piernas y brazos, y otros huesos, de que esta toda llena, cò vn letrero que dize: *Iste sunt vera reliquia undecim millium Virginum & Sanctorum Maurorum; necnò & societatum Gerionis*, las quales se veen por vn rejado de hilo de arambre, muy grueso, y espesso q̃ nadie puede tocarlas. Ay assi mismo otro Relicario grande muy bien guarnecido, con sus viriles: y puestas con grande artificio. 117. Reliquias de de treze en treze, en nueue ordenes bien concertadas, con sus rotulos cada Reliquia, de los mas principales Santos, que la Iglesia de Dios celebra. Estas son las que el Licenciado Lezina traxo: a quien deue mucho la Villa de Alquezar, por el cuydado que tuuo, y el peligro en que se puso: y todo este Reyno, pues quiso enriquezerle con tantos bienes; y debemos mucho a la misericordia de Dios, y a estos gloriosos Santos, que recabaron de la prouidencia diuina, que sacasse sus Santos huesos de las tierras de Hereges, para beneficiar las nuestras.

Ay fin estas, otras muchas Reliquias en la Iglesia de Alquezar, que como es tan fuerte, debieron los antiguos Españoles recogerlas allí, en tiempo de la general destruycion de España, y despues en el tiempo de la recuperacion destos Reynos: porque era de los mas fuertes Castillos, que en el auia, puesto en monte alto, cortado de Peña tajada, è inaccesible. Era Iglesia de Abad y Canonigos; y hasta que se suprimieron sus rentas, en fauor de la de Tortosa, fue cosa muy grande. En nuestros tiempos esta en buena forma, con su Prior, catorze Racioneros, y algunos Beneficiados, sin otros Ministros. Es el sitio della alto y fuerte, por ser la antigua fortaleza, que hemos dicho. Las Raciones son ricas, y ay Magistral yna dellas, que se prouee por concurso. Ay en esta Iglesia algunas memorias de S. Ramon Obispo de Balbastro, y de quando estuuu allí San Vicente Ferrer: y ansi mismo del tiempo, que aquella Iglesia tuuo el cuerpo de San Victorian. Esta Iglesia tiene vnida a la deuotissima Hermita de Nuestra Señora de Dulcis, que está a media legua de la Villa, en donde obra Dios grandes milagros, por intercession de la Virgen, que es muy frequentada de los Pueblos de la Comarca.

Ha tenido Alqueçar grandes hōbres, y hallo hecha memoria en nuestras Historias de algunos Abades insignes, q̃ a sus tiempos los voy in-

feriendo. Y en estos nuestros ha tenido vn hijo, que ha honrado grandemente este Reyno, y la Religion de los Caualleros de San Iuan, por auer sido gran Maestre de Malta, y Cauallero de gr̃a valor, y bōdad dō Martin Garzes natural desta Villa, que fue electo en 18. de Junio del año 1595. y gouernò la Isla y Religion, valerosa y prudentemente con satisfacion de todo el mundo. Y porque no vayan las armas sin las letras (que fueren yr con gran peligro, si del todo las dexan) en nuestra memoria, el Maestro Melero gran Philosopho, Cathedratico de la Vniuersidad de Huesca, que imprimiò algunos Comentarios, y libros de Logica, y Filosofia, fue natural desta Villa de Alqueçar.

CAPITULO. IX.

Fundacion de la Vniuersidad de Caragoça: los muchos, y muy doctos hombres, que della han salido. Trátase tambien de la fundacion de algunos Colegios, y otras cosas.



OR los muchos hōbres doctos, que ha tenido la ciudad de Caragoça, desde los principios de su fundacion acá: y lo mucho, que se han señalado en el mundo en diferentes edades, y siglos los hijos della en todo genero de letras, se hecha bien

de ver la influencia del Cielo, que goza, y la buena templança de los elementos, y las particulares misericordias de Dios, que ha querido vsar con esta Ciudad: pues entre otras innumerables, de que la enriqueció (como veremos presto) tambien en esta parte la quiso hazer eminente y famosa. En todos tiempos tuuo Estudios en donde se criasse, y enseñasse la juuentud en virtud y letras; pero como era la Corte de nuestros Reyes, y donde acudia el trafago de todas las naciones, que tenia sujetas, no tuuo estos Estudios con titulo de Vniuersidad, por los inçoniunientes que el gran estuendo de las Cortes, y negocios tielen traher a los que professan letras; necessitados de quietud y sosiego. Pero auiendo dado Dios a nuestros Reyes la Monarchia de España, y de infinidad de Señorios, y Reynos, auiendose mudado la Corte, y mucha parte de los estuuos, y embaraços, que ella tiene para el exercicio de las letras, la Ciudad de Çaragoça con gran instancia suplicò al Emperador Carlos Quinto señor nuestro, concedieffe Priuilegio de Vniuersidad a los Estudios, que antes possieya de letras Humanas, y de Artes. Fue esto el año 1542. en las Cortes de Monçon, quando el Rey Philipo primero, Principe entonces de España jurò los Fueros de Aragon. Cõcedio el Priuilegio el inuencible Carlos, con grande y particular gusto, para que los Aragoneses no

fuesen a mendigar las ciencias a Prouincias estrañas (como en el Priuilegio dize) si bien es verdad, que este Reyno tenia la insigne, y antigua Vniuersidad de Huesca. Diò facultad para la lectura de todas las ciencias, Theologia, Medicina, Leyes, Canones, y todas las demas, q̃ en las Vniuersidades de Salamanca, Paris, y otras, se suelen enseñar. Cõfirmó este Priuilegio el Papa Iulio Tercero: y despues el año 1555. en 26. de Iunio Paulo Quarto. Y ansi se començaron a leer algunas facultades; aunque no todas, por no estar la fabrica de la Vniuersidad, ni las rentas para las Cathedras con el ser, que cõuenia, que tuuiesen. Qui so la Ciudad amparar esta obra (y no faltaron Prelados, y Principes, que desficaron ser fundadores della) pero como ordenò Dios, q̃ la obra de su Templo, no se edificasse en tiempo de Dauid, sino en tiempo de Salomon, referuò tambien esta, para que su Fundador fuesse don Pedro Cerbuna hijo deste Reyno, natural de la Villa de Fonz, gran letrado, grande Perlado, y grande sieruo suyo; a quien quiso dar la honra, y cuydado de cosa tan grandiosa, y tan de su seruicio. Dize vn Author, que siendo Canonigo, y despues Prior desta santa Iglesia, y teniendo cantidad de hazienda, se puso muchas vezes en oracion, para q̃ Dios le alumbrasse, en que hauia de ser mas seruido la empleasse a mas gloria suya, y bien de su Iglesia: y salio con resolucion (sino dezimos que fue

fue reuelacion) de fundar Vniuersidad en Çaragoça. Emprendiolo, y salio con ello, y diole Dios el Obispado de Taraçona, para que tan grandes pensamientos, y tan justos empleos, no quedassẽ solo en el animo y volúntad, sino que se pusiesse con grandes veras en execucion, y buena traza.

Començo la obra siendo Prior, que fue el año 1583. en 24. de Mayo, que se començaron a leer las Facultades de Theologia, Leyes, Medicina, y otras Ciencias. Hizo la fabrica sumptuosa, que hoy vemos: en que dize don Martin Carrillo en su San Valero, que gastó mas de cinquenta mil ducados, y fundò rentas para las Cathedras, e hizo quanto le fue posible mientras viuio, desseo de hazer mucho mas, si le durara la vida. Los seys años primeros siruieron los Estudios viejos como mejor pudieron repararse: pero el de 1589. se començaron los grandes edificios q̃ gozamos ahora, y en 16. de Nouiembre, se hechò la primera piedra en los fundamẽtos que estauan abiertos. Esta era grande y quadrada, y tiene grauados el dulcissimo nombre de I E S V S a la vna parte, y el de M A R I A en la otra: bendixola el Obispo de Vtica, en presencia de los Iurados de la Ciudad, y Rectòr dela Vniuersidad, y de otros muchos Caualleros, Ciudadanos, y letrados. Merecio el titulo de Fúndador desta Vniuersidad, y ella auer tenido principio en persona de tantas, y tan singulares virtu-

des, y milagros: dellos se dira a su tiempo. Boluamos a nuestra Vniuersidad, que para que en todo fuesse dichosa, el primer Cathedratico, q̃ tuuo fue el Illustrissimo Cardenal don Geronymo Xauierre, que lo fue de prima de Theologia muchos años. El primero que tuuo Cathedratico de Visperas, fue el doctissimo Padre Fr. Phelipe Hernandez de la Orden de San Agustin; despues de auerlo sido de Prima, en la Vniuersidad de Lerida, y en la de Huesca. El Maestro Francisco Maldonado de la Orden de Santo Domingo. Y el Maestro Malon de la de San Agustin. En Leyes, y Canones, Micer Mirabete de Blancas Abogado Fiscal de su Magestad, y despues Frayle Carmelita Descalço, q̃ murio Nouicio con opiniõ de Santo, y de gran seruo de Dios. Micer Lopez Galuan, Micer Costa, Micer Ribas, Micer Luys Lopez, Micer Francisco Torralua, y Micer Iuan de Mirabete.

En Medicina, el Dotor Tabar, el Dotor Sanz, el Dotor Ximenez, y el Dotor Portoles.

Letras Humanas leya Simon Abril, autor de muchos libros: y Rethorica Micer Costa, que despues fue Coronista del Reyno, y otros, todos hombres doctissimos, y eminentissimos en sus facultades, como lo han mostrado sus discipulos, y libros, que han dexado escritos.

De los primeros oyentes fue el Padre Fr. Luys de Aliaga Confesor que es hoy de su Magestad, que tam-

bien despues ha sido muchos años Cathedratico en ella. El illustrissimo don Isidoro de Aliaga, hoy Arçobispo de Vãlencia: y otros muchos hombres doctissimos, que ay en este Reynõ, fueron de las primeras piedras fundamentales deste edificio, y de los primeros frutos deste regalado Iardin de las Musas y Ciẽcias. Son mas de treynta los Escritores, y Authores de libros, o tratados insignes, que esta Vniuersidad despues de su fundacion, hasta el año 1618. ha tenido: los Iuezes, los Abogados illustres, los Canonigos Magistrales, Cathedraicos desta, y otras Vniuersidades, innumerables; como yo los yre poniendo en sus lugares, y tiempos. Son Patrones los Jurados de Çaragoça, y como tales cargaron 20. mil escudos para ayuda de los estipendios de las Cathedras: y en el pleyto que se ofrecio contra la Vniuersidad de Huesca, para su defenõa cargaron 25. mil: con que han ydo en grande augmento los exercicios de las letras, y las mejoras de las Ciencias en este Reyno.

Con la Vniuersidad se fundaron algunos Collegios de Estudiantes, y se va aparejando la fundacion de otros, y dos dellos se fundaron con titulo de San Vicente: le del Martyr fundò el Dean de Taraçona Frãcisco Ximenez, del lugar de Larues en las Montañas de Iaca, para Estudiantes Montañeses, y de Taraço-

na. El otro de San Vicente Ferrer, (y de mucha importancia, que es de Frayles Dominicos) se fundò en 23 de Octubre de 1584. y esse dia tomò posesion el doctissimo Fray Geronymo Xauierre primer Rector del Collegio, que despues fue Cardenal. Fundole Geronymo Ferrer Ciudadano de Çaragoça, y su muger doña Ana Clauero, que hoy viue viuda, y ha hecho grandes bienes despues de muerto su Marido al Collegio, y a la Capilla sumptuosa, que el mismo fundò en esta santa Iglesia Metropolitana. El ornato, la limpieza, los ornamentos de los Altares, todos son obra de sus manos, y todos sus bienes gasta en estas santas obras.

El Collegio de San Vicente Ferrer, tiene de ordinario catorze, o quinze Frayles Lectores, Cathedraicos, y Estudiantes: ha los tenido muy señalados; porque viuen en el los Padres Dominicos, que tienen Cathedras en la Vniuersidad, y han sido muchos. El Cardenal don Geronymo Xauierre: el Reuerendissimo Fray Luys Aliaga: el Obispo de Cartagena, don Fray Pedro de la Vega: don Geronymo Baptista de Lanuza Obispo de Balbastro: el Maestro Lopez: el Maestro Maldonado: el Maestro Fray Iuan Granada: el Maestro Fray Iuan Lofilla, y otros muy doctos y señalados varones.

CAPITULO. X.

Venida del Rey Philipo Primero a Çaragoça con sus hijos, y muchos Grandes de España: los Consejos: la entrada, y recibimiento: fiestas, y galas de la ciudad de Çaragoça.

EN el interim que la ciudad de Çaragoça andaua ocupada en dar felices principios a la Vniuersidad, y procurar con veras su augmento, auia tratado su Magestad el casamiento de la Infanta doña Catalina de Austria su hija segunda, con Carlos Manuel Philiberto Duque de Saboya: y quiso ponerlo en execucion, no dilatandolo mas (y a que el que tenia pensado para la Infanta doña Isabel su hija mayor, no estaua en estado de concluirse tan presto). Y para ello quiso honrar cō las fiestas y bodas la ciudad de Çaragoça, y dar vna buelta por estos sus Reynos, y celebrar Cortes Generales a los tres juntos. Antes de partir de Madrid, dio auiso al Duque de Saboya, que caminase a Çaragoça, en donde queria se aparejassen las fiestas, con la magnificencia, y aparato que a tan grandes Principes conuenia. Y comenzando a caminar hazia esta Ciudad, en los principios del año 1585. con solos los criados ordinarios, y señores, que continuamente solian acompañarle, y algunos otros, que luego se pondran sus

nombres, lleuó al lugar de Cadret dos leguas de Çaragoça en la ribera de la Guerba, junto el famoso Monasterio de Santa Fe, lucues en la tarde 21. de Hebrero; auiendo tenido muy buen viaje, y buen tiempo los dias que durò el camino. Quiso reposar su Magestad en aquel lugar (que es apazible) con sus hijos, en las casas de don Martin Abarca de Bolea, que son muy buenas, y estauā para aquella ocasion muy bien aderezadas. Llegó don Artal de Alagó Conde de Sastago, y Virrey de Aragon aquella tarde a besar la mano a su Magestad, y luego le mandò fuese a recibir al Duque de Saboya, q̄ auia desembarcado en Barcelona tres dias antes (que fue en 18. de Hebrero) y mandó dar veynte mil ducados al Conde para los gastos del camino: y así boluio la misma tarde a Çaragoça con muchos Caualleros que le auian acompañado, y partio de ahi a pocos dias a la jornada de Barcelona. Fueron los Diputados, y los Inquisidores a besar la mano a su Magestad, y otros muchos Señores, y Caualleros, bien recibidos, mostrando el Rey mucha alegria en el rostro, y mas afabilidad de la que acostumbraua: porque como venia a fiestas, queria con el semblante aumentarlas, y engrandezerlas.

Venian en el acompañamiento del Rey nuestro Señor (a mas del Principe de España, y las dos Infantas sus hermanas) los Consejos de Aragon; donde presidia, y era Vice-

cán-

canceller, el Doctor don Simon Frigola: los Consejos de Estado, y de Guerra: el Consejo de Italia, en dō de presidia el Cardenal Granuela: Rodrigo Vazquez presidente del Consejo de Hazienda: don Iuan de Zuñiga Principe de Petroprecia: el Almirante de Castilla: el Duque de Pastrana, el de Medina Celi, el de Alburquerque, el de Maqueda, el Principe de Asculi: el Arçobispo de Seuilla, que se dezia don Rodrigo de Castro. Ludouico Taberna Arçobispo de Lodi, y Nuncio de su Santidad: el Prior don Hernando de Toledo, hijo del Duque de Alua: don Iuan de Zuñiga, Comendador mayor de Castilla: el Principe de Macedonia: el Principe de Salmona: el Marques de Villafranca: el Marques de Aguilar: el Conde de Fuentes de Castilla: el Conde de Valencia: el Conde Altemps sobrino del Papa Pio III. dō Pedro de Toledo, hijo de dō Garcia de Toledo: el Conde de Chinchon: el Conde de Fuenfalida: don Francisco Gomez de Sandoval Marques de Denia, Duque que es ahora de Lerma, y Cardenal de la Santa Iglesia Romana: don Christoual de Mora: don Iuan Idiaquez: el Marques de Aguilar, y otros señores, y Caualleros Cortesanos, Gentiles hombres de la Camara, y que tenian otros Titulos y cargos.

Vino tambien dō Diego de Cordoua, y llegó a Çaragoça el Viernes por la mañana en vn Coche, para dar el orden, que quería su Mage-

stad se guardasse en su recibimiento, que auia de fer el Domingo a la tarde, por la puerta del Portillo. Apeo se don Diego en casa del Iusticia de Aragon, y comio alli aquel dia, y se boluio por la tarde. Su Magestad se entretuu en Cadret, y vio el Monasterio de santa Fe: los Grandes se aposentaron en Çaragoça aquellos tres dias, y la Ciudad aderezo los caminos, y las calles, limpiado, y empedreandolo todo. El Sabado se tuuo ajuntamiento del Consejo de Aragon, y estuuieron el Vicecanceller, y Regentes, con el Conde de Chinchon; determinose la manera de la entrada. El Reyno, y la Ciudad mandaro hazer pregones, de lo q se auia de hazer, y otros muy grandes aperciuimientos. Aderezarose todas las calles con ricas Tapicerias el Domingo, desde la puerra del Portillo, calle de S. Pablo, Cedaceria, y el Coso, hasta las Magestosas casas del Cōde de Saltago, dōde quería su Magestad apearse. Mandó la Ciudad se hiziesen hogueras, se encendiesen luzes y hachas: dio para los Campanarios y torres muchas velas, y a los Oficios dos mil hachas, para q acompañassen a los Jurados y Ciudadanos, la noche que entrasse su Magestad, y la que viniesse el Duque de Saboya. El Coso desde la Puerta Cijneja, hasta la Cedaceria estaua lleno de estacas gruesas a las dos partes, en donde se pusieron luzes, que parecia dedia la noche de la entrada.

El mismo Domingo por la mañana salieron los Caualleros, muy bien

bien aderezados cō muchas libreas y ricas(así los deste Reyno, como los estrangeros) con que se regozijò, y engalanò mucho el concurso de la gente :era aquel dia de San Mathias Apostol. Estaua la puerta del Portillo muy bien aderezada de riquissimos paños, y en ella estas dos redondillas de letra grãde, que celebran la entrada del Rey, y memoria del nacimiento del Emperador Carlos Quinto su Padre.

*La Cesarea Magestad
Nos dio Dios en este dia,
Y el Rey de la Monarquia
Nos ilustra esta Ciudad
Dia de Santo Mathia,*

*O dichosa Çaragoça,
Sobre ti cayò la suerte,
Pues Philipo en solo verte,
Qual Leon suerte destroza
Hambre, tristezas, y muerte,*

Su Magestad partiò temprano de Cadrete, y se entrò en la Torre de Antonio Palaesino bien dos horas, y tuuieron sus Altezas vna muy rica merienda, que Antonio Palaesino les auia aparejado, para que se entretuuieffen y refrescassen; porque hizo aquel dia calor con fer en Hebrero.

De Çaragoça salieron al recebimiento, primeramente don Andres Santos Arçobispo de Çaragoça cō su habito negro sobre el Roquete, en vna mula parda muy grande y bella, que con los aderezos negros

parecia muy bien. Al lado derecho yua el Prior desta santa Iglesia, que eia entonces (como hemos dicho) don Pedro Cerbuna Fundador de la Vniuersidad, y aquel mismo año, en las Cortes de Monçon electo Obispo de Tاراгона: y al Izquierdo, el Arcidiano de Çaragoça: y uan tambien acompañandole las Dignidades, y Canonigos desta su Iglesia, en grande numero.

Luego salio el Reyno, y los Diputados, que por hallarse solos seys en Çaragoça y uan de tres en tres, y los Portereros delante con sus Maças, y ropas de Grana, y mucha gente en su acompañamiento. Tras el Reyno salio la Ciudad, Jurados, y Zalmedina con gran muchedumbre de Ciudadanos, y Caualleros, y otras principales è innumerables personas.

Despues de auer salido la Ciudad, salio el Iusticia de Aragon (que era don Iuan de Lanuza) al recibimiento: fue muy bien acompañado de sus Lugartinientes, y gran numero de Caualleros. Lleuauan al Iusticia en medio don Luys de Vrrera, hijo mayor del Conde de Aranda, y su successor, y en el lado derecho: el Vayle General en el izquierdo: los Lugartinientes yuã cada vno entre dos Caualleros. Lleuaua el Iusticia doze Lacayos, y doze Pajes con rica librea de negro, con muchas faxas de Terciopelo, y Gorras muy bien puestas.

Luego salieron los Alabarderos de su Magestad, que estauan en la Ciu-

Ciudad para acompañarle en la entrada: eran ciento y sesenta. Salieron en cuerpo con su librea negra de ropillas de terciopelo, calças anchas, y largas a la Tudésca, cō Gorras de lo mismo: y tras ellos salierō los Pajes, que serian 20. o , 24. todos en cuerpo, a pie con la misma librea de terciopelo negro, jubones de raso, calças dello mismo al vso: eran todos, o los mas dellos Caualleros del habito de Santiago, Calatrava, y Alcántara. Luego venian otros tantos Lacayos con la misma librea, y dos dellos lleuauan dos Caballos del diestro muy aderezados, con aderezos de terciopelo negro. En la torre de Palabesino besaron la mano a su Magestad el Reyno, el Arçobispo, el iusticia de Aragon, y los Iuezes; y en saliendo el Rey de la torre la Ciudad, que no quiso entrar con los demas, sino besarle la mano en el camino. Y en viendole se apearon los Jurados, y hecho su deuido acatamiento al Rey y sus Altezas: el Cōde de Chinchō dio el orden de la entrada, y como auian de yr. Auia se puesto su Magestad en vn Caballo, y estuuō quedo sin mouer se, hasta que todos los Jurados, y Ciudadanos estuuieron en sus Caballos, y entonces el de Chinchon dixo al Jurado en Cap, se pusiesse a la mano derecha del Rey, y al Arçobispo a la izquierda, y desta manera entraron; los demas Potentados y Señores, yuan delante sin lugar señalado, o particular concierto. Y luego seguia despues de su Magestad

vn coche grande, bordado de oro sobre terciopelo negro, el Cielo estrellado, los pilares de Plata dorados con sus Caballos blancos. En este yuan sus Altezas; las dos Infantas en vna silla grande entrambas, y a las haldas de la Infanta doña Isabel venia el Principe vestido de raso carmesí. Parecía sus Altezas hermosísimas con sus tudésquillos de terciopelo negro, sōbreros negros, con muchas piedras y perlas, con garzotas y otras mil curiosidades y grandezas. Tras este coche venian otros seys llenos de Damas descubiertas. Erā los toldos de terciopelo negro y carmesí, con bordadura de tela de oro y plata, estas erā muchas, muy hermosas y ricamente vestidas. Luego seguian los Archeros cō sus lanzas llenos de plumas.

Repicauanse todas las campanas de la Ciudad, oyánse millares de Musicas, de Menestriles a cada passo; estauan las vēranas llenas de Damas, a las quales su Magestad se quitaua la Gorra. Venia hablando con el Jurado en Cap, y el entonces se descubria, y con el Arçobispo, que venia siempre cubierto. Apeose su Magestad en casa el Conde de Sastago, y aguardó el coche de sus hijas, y se quitó el sombrero, ayudando las a que se apeassen, y las acompañó hasta su quadra, y el se entró en otra. Solo el Arçobispo estuuō cō el Rey; y los Grandes, el Reyno, la Ciudad, y los Caualleros Castellanos se fueron a sus posadas.

Pero de alli a dos, o tres horas, que

que ferian las siete, o las ocho de la noche, se juntò la nobleza desta Ciudad en la plaça dela Afleo, y en el interim se encendierò todas las luzes que en la ciudad estauan aparejadas, en los Campanarios, y torres: en todas las calles, y vêtanas: todo el Cofso, en aquellos palenques, o pilares, que dixe se auian hecho, q̃ parecia de dia. Los Caualleros estauan muy bien puestos, en sus caballos bien aderezados, cõ hachas blâcas en las manos, y con mas de docientas otras que los criados lleuaban. Eran ellos quarçta y ocho, diuididos en 4. quadrillas, con libreas diferêtes y ricas; los quales tuuieron auiso de su Magestad, que gustaria se guardasse la fiesta, para quando viniesse el Duque de Saboya su Yerno, y Sobrino. Pero como para entonces teniã ordenadas otras muchas, suplicarò les diessse liccencia, para que aquella noche diessen la bien venida a su Magestad, con aquel regozijo. Gustò dello el Rey nûstro Señor. Y luego desde la Plaça dela Afleo dieron buelta por toda la Ciudad, con sus Atabales, y Menestriales, y llegaron al Cofso, en donde dieron cada quatro bueltas delante su Magestad, y Altezas, q̃ desde vna gelosia les mirauã. Hizierò muchas corridas cõ los cauallos, y como las luzes eran muchas, y tanto el oro, plata, piedras, y perlas, fue vna fiesta vistosissima, y de grã regozijo. Salierò despues toros enfogados, cõ pelotas de alquitrà ardiendo en los cuernos: lleuauã petrales, y cascabeles, y como yuan

turbados dieron por la muchedumbre de gente q̃ era innumerable, y no se podia apartar; y sin hazer mas daño que espantar, y chamuscar a vnos y otros que los echauã a montones por el Cofso adelante; o por mejor dezir, q̃ los vnos a otros se atropellauan, y derribauan, regozijaron en gran manera la fiesta, que se acabò a las diez dela noche, que se recogieron los Caualleros, y la otra gente a sus casas: con notable contento de los Caualleros Castellanos, y admiracion del mucho cõcierto, y destreza que los Caualleros Aragoneses mostraron. El correr de los cauallos cõ sus hachas en las manos, sin perder vn punto, ni atropellarse, ni auer sucedido desgracia alguna en ellos, o en la gente innumerable, que de la vna y otra parte hazia calle a los que corrian.

Hizieronse tambiẽ muchas otras fiestas en los dias que tardò el Duque de Saboya, que seria largo negocio de cõtarmas. Y en nuestra Iglesia en veynte y cinco de Março Lunes dia de santo Mathia, que se auia trasladado del Domingo de la Septuagesima, en q̃ concurrió toda la musica de la Capilla Real, y la desta Metropoli.

El Martes a 26. huuo processiõ general ã todas las Iglesias, Parrochias, y Oficios: en donde yuan todas las Peaynas, y cabeças, como el dia del Corpus; excepto la del Sãtissimo Sacramento vio su Magestad, y sus Altezas la processiõ, y estuuu en el Afleo, y passò claustro, y sus Altezas

así mismo, y 17. damas que les yuã detras, vestidas de negro cõ mucho oro, y perlas, tãdas en cuerpo. Fue vista, por muchos titulos solemnissima, por grandeza, y muchedumbre, riqueza, y otros.

En 17. se dio el Capelo de Cardenal a don Rodrigo de Castro, Arçobispo de Seuilla, y dioselo el Cardenal Granvela, con grandes aparatos, y ceremonias. Era el dia de Santo Thomas de Aquino. Y hizieron el Officio los Canonigos desta Santa Iglesia: si bien el dia de la Ceniça, estando su Magestad en ella, y viniẽdo a tomarla hizieron el Officio sus Capellanes, dando el Arçobispo de Çaragoça la Çeniça a su Magestad, y Altezas en pie: y a los Grandes sentado: y a las Damas el Sacristan mayor de su Magestad, yendo dõde estava cada vna dellas.

CAPITVLO. XI.

Desposorios, y bodas del Duque de Saboya, con la Infanta Doña Catalina de Austria: los Grandes que concurrieron, y las fiestas q̃ en Çaragoça se hizieron.



VINO el Duque de Saboya en las Galeras de su Magestad, acompañado del Principe Doria Capitã general de la Mar: y reposando en Barcelona, en casa del Conde de Miranda, Virrey de Cataluña, hasta llegar el orden de su Magestad, en

tenerlo vino para Çaragoça. A dõde llegò Domingo a 10. de Março cõ lucidissima cõpañia de Caualleros, y señores, que le acompañauan mas de ciento. Los diez eran Caualleros de la Orden dela Anunciada, de q̃ el de Saboya es Gran Maestre. Veniã Amadeo Philiberto su hermano, el Duque de Namurs, el Principe de Genouis, Eneas Pio, el Conde Francisco Malpaga, Monseñor de Leni, Martinengo, el Varon de Fenix, y otros muchos nobilissimos Caualleros, y señores, con grã de acompañamiento de criados, y otra mucha gente. Saliole a recibir su Magestad fuera de la Ciudad junto al Conuento de Iesus, con toda la Corte, y recibiole con mucho amor, y grandes ceremonias, cõplimientos y caricias, y mandò se pusiesse a la mano derecha; rehusaua esto el Duque cõ grã cortesía: pero vltimamẽte huuo de obedecer, por ser así la voluntad de su Magestad. Hizose el pascico por Çaragoça, y en todo el discurso detenia el Duque su Cauallo, por no emparejar cõ el Rey: y el Rey se detenia por honrarle, y se quitaua la gorra a las Damas por acompañar al Duque, q̃ les hazia cortesía. Así boluieron al Palacio del Arçobispo, donde auian de aposentarse, y aguardauã su Altezas en las ventanas con los Cardenales Granvela, y de Seuilla, Arçobispo de Çaragoça, y gran acompañamiento de Damas, goçando delas fiestas. Aquella noche se hizo el desposorio por manos del Cardenal Granvela

vela, y al otro dia se celebró la Misa nupcial, y se hizieron las velaciones por don Andres Santos Arçobispo de Çaragoça, que fue vno de los mas insignes Prelados, que tuuo en su tiempo, (ni en otros muchos España.) Sucedió en el Arçobispado a don Hernando de Aragõ; por que aun que don Bernardo de Frasneda Obispo de Cuenca fue nombrado en el año 1577. y tuuo las Bullas, murio el mismo año, antes de tomar possession del Arçobispado. Fue puesto en esta dignidad don Andres Santos por sus grãdes letras, virtudes singulares, y grã prudencia: despues de hauer sido Inquisidor de Aragõ, y Obispo de Teruel. Mostrò mucho su valor en esta ocasion, en el aparejo que auia echo delas casas, y otras cosas necessarias, y en los grandes negocios, y pefso dellos; que con extraordinario cuydado y destreza con su Magestad, anfi aqui como en las Corres de Monçon que luego se siguiéron, trató. En fin este dia se hizierõ los Oficios en esta santa Iglesia con tanta Magestad y grandeza, y el Acto fue tan solemne, y con tanto concurso de nobleza, que se haya visto, muchos tiempos, ha junta en España. Admirauanse los estrãgeros dila riqueza desta Iglesia, dela Magestad, acõpañamientos, libreas, y galas de los Caualleros, y Señores de España, anfi Aragoneses, como Castellanos, que en esta ocasiõ se señalarõ los vnos y los otros mucho.

Los Caualleros Saboyanos fuerõ

hospedados en esta ciudad generosissimamete, y toda la gête de su Magestad, y los grandes anfi de Castilla como el Cõde de Sulmona, el Conde Anibal Altemps, el Conde Pedro Antonio Leonato, Octauio Cefis, Frãcisco Grimaldo, Ioanetin Espiuola, y otros estrangeros en muy ricos Apofentos, y casas de Caualleros, y Ciudadanos desta Ciudad: q cosa es muy notoria y biẽ sabida, q es poblacion de los mayores, y mejores edificios destos Reynos.

Fue la Misa nupcial en esta Sãta Iglesia Lunes a 11. del mes de Março y Martes a la noche huuo fiestas a las vêtanas de Palacio en la orilla de Ebro de alcãcias, y encamisadas. En dõde de vna vez entrarõ 46. Caualleros cõ ricas y vistosas libreas, corrierõse toros, y huuo fiesta de Pajes. q ybã de tres, en tres cõ sus hachas, en 150. hileras, y estaua todo cõ tanta luz q parecia de dia. Huuo otras en los dias siguiẽtes: pero en 23. Sabado, en el mercado huuo justas reales en q se señalaron los Caualleros Aragoneses que hazian la fiesta. Fue mãtenedor dõ Luys de Bardaxi, y se señaló tanto aquel dia q ganò nueue premios. La ciudad aparejó muy grã meriẽda para sus Altezas de varias y ricas cõfituras, q valia mil ducados, y su Magestad mãdò la lleuassén a Palacio, de q quedò muy seruido, y toda la Corte cõtẽtissima de las fiestas.

En 27. Miercoles desde las ocho hasta las diez de la noche, huuo torneo de apie en la orilla del rio, en

que entraron diez y nueve Caualleros por la puente de piedra, contra otros diez y nueve, que venian por la parte de la Casa del Conde de Aranda, que ahora es del Conde de Pauias su hijo. Fueron las achasmas de quatrocientas. Las luzes en las ventanas, y las gentes en ellas, y en aquel grande espacio innumerables. Quebraron los del torneo cada tres lanças, cō cada cinco golpes de espada, dados cō tãto brio, q̃ los mas dellos quedarō desfarmados.

El Iueves 28. Fueron las fiestas en la plaça del Pilar, en donde huuo toros, y cañas, en que entraron sesenta Caualleros Aragoneses, y Castellanos, aunq̃ los mas fueron destacion, y principalissimos: porque estaua el Duque de Pastrana, el de Maqueda, el Condestable de Castilla, y el Almirante, y otros que dieron gran regozijo, y contento a su Magestad, y Altezas. Y aunque llouió mucho, perseveraron todos en su juego y se mojarō desuerte, que con los muchos barros cayerō tres Caualleros en el suelo, con poco daño de sus personas, con alguna nota desu destreza, y mucha aguiylosos d̃ sus libreas. De q̃ rierō algo las damas quãdovierō q̃ no auia auido daño, o desgracia de importãcia.

Huuo otros juegos, y regozijos, para muestras de tanta alegria, huuo tambiē arreboçadas, mascarar, variedad de vestidos, y libreas, q̃ se mostrò bien el amor grãde, q̃ los Españoles tienē a sus Reyes, y Principes.

Su Magestad hizo algunas mer-

cedes, y entre otras fue dar el Tusō al de Saboya, al Almirante de Castilla, al Duque de Medinaceli, y le embiò al Duque de Urbino, al Principe Vespasiano Gonçaga Colona, al Marques del Vasto, y al Principe de Butera. Y si biē es verdad, q̃ esto no se hizo en capitulo de la orden del Tusō: como es ley y costūbre, su Magestad tenia Buleto del Papa para ello. Ansi mismo el Duque de Saboya tuuo capitulo en Çaragoça de la ordē de la Anūciada, y dio el collar de oro a 7. Caualleros que fuerō al de Nemurs, a Ascanio Baba a Iuã Baptista de Saboya, a Carlos Palauesino, al Marques de la Chiãbra, al Cōde Otauio, y a Miguel Bonello: fue esto en 24. de Março. Y luego en 2. de Abril se partierō los reciē casados de Çaragoça, y les acompañò su Magestad y el Principe, y la Infanta doña Isabel hasta Barcelona, en donde se embarcaron en la Capitana de Andrea Doria, y llegarō a Genoua cō buē tiempo, y de alli a Niza, y finalmēte a Turin recebidos, y regalados en todas partes cō grã magnificēcia, y aparatos reales, como era justo, q̃ a tales Principes se hiziessen. En Çaragoça quedò el Cardenal, Grãvela cō el cōsejo de Italia, y se celebrò vn Auto de Inquisiciō de los muy solemnes q̃ se hã celebrado en muchos años: por q̃ huuo muchos Moriscos, y Bearneses penitēciados en el; y por la asistēcia del Cardenal, y otros grandes señores cō el Consejo de Italia que asistieron,

CAPITULO. XII.

*Antigüedad, sitio, fabricas, Templos
Santos, abundancia, riquezas, y gran-
dezas de Çaragoça, dichas en suma.*



ESTO será q̄ mientras su Magestad va acompañando a su hija y Yerno, y dexa a Çaragoça con mil memorias de su presencia, que tratemos della, y de sus cosas vn rato, hasta q̄ buelua a Monçon a tener Cortes, y demos noticia de sus grandezas a los Eltranjeros, que no las han visto; que ni ellas son tan pocas, ni tan pequeñas, que no merezcan el aplauso, y admiraciō, que las de las otras Ciudades, que son celebradas y famosas en el mundo. Los Authores antiguos hablādo de Çaragoça segū los tiempos en que viuieron, escriuen della muchas cosas: pero ninguno he hallado, que no diga, ser de las mejores de España. Pomponio Mela dize, que en su tiempo era la mayor, y mejor Ciudad de la Prouincia Tarracōnense. Su principio todos se lo dan entrē las muy antiguas poblaciones de España: y Plinio dize, que se llamō antiguamente Salduba: y sobre el nombre haze cada Autor su Comento. Marineo Siculo dize, que se dixo anfi por Iuba Rey de Mauritania. El buen Annio Viterbiense por Tubal hijo de Iafet; pero Marineo tiene notables descuydos, y Annio

muchas ficciones. Ella tomō el nombre de Salduba, por los montes de sal admirable, que muy cerca tiene. El Arçobispo don Rodrigo dize, que antiguamente se llamō Auripa; el Obispo de Girona Iuan en su Paralipomenon Agripa dize, que se llamō del nombre de su Fundador, que se llamaua anfi. Pero despues la ennoblecio Augusto Cesar, 23. años antes del Nacimiento del Señor, y del tomō el nombre de Cesarea Augusta: despues dicha Cesar Augusta, y corrompiendo el nombre, o vocablo Çaragoça. San Isidoro en el lib. 15. de sus Etimologias cap. 5. diziendo de la amenidad del sitio y de sus riquezas la haze la mejor de España, y la mas celebre por las sepulturas de los sātos: sō las palabras.

Cesaraugusta Tarracōnensis Hispanie oppidum à Cesare Augusto, & situm, & nominatum, loci amenitate, & delicijs præstantius Cuiaribus Hispanie cunctis; atque illustrius florens Sanctorum Martyrum sepulturis. Y no se infiere bien de aqui el nacimiento de San Vicente, que sea de Çaragoça natural, ni del verso de Prudencio,

Inde Vincenti tua palma nata est.

Aunque Antonio de Nebrija parezca que quiso dezirlo; sino lo que Prudencio señala aqui es, que el Martyrio de S. Vicente començò en Çaragoça, como es cosa muy sabida, y q̄ quedò aqui su Estola llena de sangre, que aora la tienen en Paris, por notable reliquia. San Isidoro hablaua de las muchas sepultu-

ras de los innumerables Martyres, de lo que en otra parte dize Prudencio.

*Sola in occursum numerosiores
Martyrum turbas domino parasti.*

Y en otra parte del mismo Hymno de los Martyres de Çaragoça.

*Nec furor quisquam sine laude nostrum
Cessit, aut clari vacuus cruoris
Martyrum semper numerus sub omni
Grandine creuit.*

Y otro Poeta lo dixo bien, y en breues palabras.

Splendet, & urbs ista in Templis, & ossibus almis.

Qualia post Romam, natio nulla tenet.

Cierto es, que en esta parte de fer madre de muchos Santos, y sepultura de innumerables, que excede a todas las de España. Yo haré memoria en otras ocasiones, que aquí sería cosa prolixa, y de mucha digresion.

En los Templos es esta Ciudad, lo que en los Santos, son muchos, son grandes, son sumptuosos, y magestosos; son antiguos de fundaciones milagrosas, de grâdes reliquias, de grandes riquezas, de muchos Santos prebendados della, y de otras marauillas. Yo haré en su lugar descripciones de algunos. Y quando no huuiesse otros en esta Ciudad, sino la Metropolitana, la Iglesia de nuestra señora del Pilar, la de nuestra señora del Portillo, la de las santas Massas, el Hospital General (que como dize el Doctor Pedro de Medina en el lib. de las grandezas de Es-

paña, es vno de los mejores de la Christiandad), puede competir Çaragoça (exceptando a Roma cabeça del mundo) en esta materia con todas las Ciudades de Europa. Quanto mas, que sin estas tiene esta Ciudad muchos otros Templos Magestosos, hasta numero de cinquenta y seys. Porque ay 31. Conuentos, que casi todos ellos tienen sumptuosas Iglesias, y algunas dellas mayores, mas capaces, y mas bié labradas, que algunas Cathedrales. La de San Pablo, la de San Francisco, y así otras. Nonio pone 17. Iglesias grandes; pero engañose, porque son mas de treynta y cinco las muy grandes; como tambien se engañò en el numero de Lamparas de plata, que arden en la Capilla de nuestra Señora del Pilar, que pone solas 15. que son 43. y las mas de mucho peso y precio: desto hizo vn Poeta Castellano llamado Francisco Vergara, grã Rethorico, y Orador dos Oçtauas en latin, q̃ en la primera encierra las siete marauillas del mundo, y en la otra, siete cosas que Çaragoça tiene, en que le parecio, que les excede. Ellas son dificultosas, y las primeras letras de cada verso dizen, Çaragoça, Aragon.

Septem Miracula mundi.

*Canunt ab Amazone deauratos
Arabicos, Ephesiaq̃ bellona,
Regij lapides templi, & marmoratos
Alte turris in Pharo, & Babilona.
Gipso, formice s̃q̃ vermiculatos*

Olim-

*Olimpica Pyramidis corona,
Colossum, Mausoleum celebrando
Ac unam statuum lupiris mirado.*

Septem Miracula Cæsaraugustæ.

*At istis, ego felix, & decora,
Romanis, & Grecanicis, sortita
Alia septem miracula maiora.
Giro, Virginitatis portam, insignita
Omnis causæ basilicam, & fora
Nosocomium, & templum communis
Summum, diuag. Ingratæ & tur-
ritis
Hæc Columnam Christi genitricis.*

Puso en estas marauillas a la Iglesia mayor, a nuestra Señora del Pilar, a nuestra Señora del Portillo, a Santa Engracia, al Hospital, la Diputación, y Lonja. El Doctor Pedro de Medina alaba mucho los Templos de Çaragoça, y la grandeza dellos, lo mismo haze Nonio, y otros muchos Authores.

Los cuerpos de los Santos y Reliquias, que esta Ciudad tiene, ya he dicho que son innumerables. Pero las que estan puestas en Cabeças, o Imágenes de Plata y Oro para llevar en Peaynas quando las Procesiones, eran el año 1578. 21. segun escriuió vn Poeta aquel año.

*Innumera hic Massa, Lamberius, Gratia
Virgo*

*Reliquia & plures, ossaq. Santa Patrū.
In capitū formis, argento, auroq. reclusa
Ter septem, hac saltem connumerata scio.
Sola ferens Corpus Christi custodia pensat
Sculptilis argenti, mille talenta boni.*

Despues aca son muchas mas, y lo que dize de la Custodia desta Santa Iglesia, y de otras cosas, yo lo tratare en la descripcion de la Metropolitana lib. vltimo cap. 4. ella pesa mas de 17. arrobas de 36. libras de Plata, y dos solos Cadeleros mas de nueve robas, los quales costarō cerca de dos mil escudos de hechuras.

Los Santos de Çaragoça naturales, San Valero, los dos Vincencios. El de Huesca, y el Agenense fueron Diaconos desta Santa Iglesia. Santa Engracia, y sus diez y ocho compañeros, San Caio, San Cremento, el glorioso San Lamberto, S. Braulio, San Iuan su hermano, Marco Maximo, Tayon, Valderedo, Bencio, y otros muchos Santos Obispos. Los Martyres innumerables, que segun algunos dizen, fueron mas de diez y siete mil: cuyas sepulturas, y cenizas quajadas en las massas milagrosas, goza esta Ciudad. Ansi dixo Prudencio.

*O felix Ciuitas que tantorum martyrum
Es purpurata precioso sanguine:*

*Non laude tua, sed ipsorum meritis
Excedis omnem mudi pulchritudinem.*

Muchos Santos ha tenido Çaragoça despues de los tiempos de Aurelio Prudencio, y si entonces excedia a toda la belleza del mudo, ahora con mas titulo le excedera. Ha tenido despues a San Voto, y Felix Hermitaños, vn S. Pedro Martyr del orden de Santo Domingo, San Agno, San Bernardo Viridante, Sã Nicolas de Orbita, cuyos cuerpos estan en S. Frãcisco, y el de S. Agno, y San

y San Nicolas enteros: el Sãto Mafrepila, o Pedro Arbues, Santo Dominguito, y otros muchos varonẽs, y mugeres illustres en fantidad; de que yo hago mencion en diuerfas partes de mis obras.

Los hombres doctos, y señalados en letras no tienen cuento. Aurelio Prudencio, S. Braulio, Marco Maximo, Tayon, Valderedo, D. Antonio Agustín, el D. Iban de Bardaxi, gran Iurifconsulto en nuestras leyes: Bernardo Bafin, Sancho Porta, Antonio Andreas, Geronymo Çurita, Geronymo de Blancas, Iuan Berçosa, Miguel del Molino, Geronymo Portoles, y otros innumerables: de quienes yo hago menciõ, en diferentes partes, lugares, y tiempos, que corren los libros de mis Historias.

De los varones illustres en armas hijos de Çaragoça, estan llenos los Annales de Çurita, las Historias de Gauberto, los Comentarios de Blancas, Marineo Siculo; de Antonio de Nebrija, las Historias de Laurencio Valla, y las de otros. Yo contentome aqui con remitirme a ellos, y a estos mis trabajos, y a las memorias de nuestros valerosos Reyes, a los de sus Capitanes inuictos, que en las Conquistas deste Reyno, del de Valencia, de Cerdeña, de Mallorca, de Sicilia, de Murcia, de Napoles, de Granada, y otras hizieron.

Destas tres maneras de personas estuu compuesta la Ciudad de Çaragoça, de fantidad eminente, de grandes ingenios, y letras, y de no-

table valor en las armas. No quiero aqui referir de los antiguos Celtas, y Iberos, de cuyo Reyno fue esta Ciudad siempre cabeça; ni lo que dize Plinio de la fortaleza destas gentes; ni lo que Tito Liuius, y aquellos antiguos Escriptores; pues seria el cuento prolixo, y mas de lo que vn solo capitulo fufre.

En fin la ciudad de Çaragoça, està situada en lugar llano a las riberas del famoso rio Ebro, es mas larga, que ancha: tiene quatro puertas principales, tiene los edificios grandes, las calles anchas, las plaças espaciosas, vna puente por donde se passa Ebro, de notable, y costosa fabrica. Es de las mas abundantes Ciudades, en todo lo necessario a la vida humana, que ay en la Europa. Tiene grandes montes, las vegas son de quatro rios famosos, que la rodean.

Nobilis vrbs, populo armipotens, dominusq; superba,

*Diues opū, exundās mercibus, atq; cibis,
Temperie est aura tenuis, cœloq; salubris,
Fertilis omnigenū fructu, & amena situ.
Quatuor hanc veluti Paradysum flumina cingunt,*

*Terrenū Xalon, Galicus, Orba, & Iber.
(Cui datus est pons) & sic florida cellus,
Undique natiuis, tota rigatur aquis.*

El D. Pedro Medina, en sus grandezas de España, dize hablando de Çaragoça. *Esta Ciudad es muy rica, y abastada de todas cosas, tiene una buerza, que se llama el Almoçara, que tiene cinco mil cahizes de tierra, de grandes fructos.*

frutales, viñas, y vñuares, y toda es de riegos; y es de tal calidad que con el fruto de ella se sostiene la mayor parte del Reyno; aunque en otros cubos no la haya, y si esta falta; aunq̃ todas las otras partes del Reyno den frutos, el Reyno no tiene hartura. Esta Ciudad es bien adornada con edificios de casas grandes, y calles largas, es nombrada entre todas las mas nobles, y principales Ciudades de España. &c.

Esto dize este Autor, y bien; añadiendo a ello, que esta Ciudad, y Reyno, tiene vna, y muchas Almozaras, como las que el pinta, cō que se prouchen, y fauorecen muchos Reynos estraños. Es tan abundante, y tan barata, que vn Exercito en dos años no hizo señal en la abundancia, con ser de doze mil Infantes, dos mil caballos, sin las otras gentes, que los Exercitos lleuan, ni parecio hauer gente estrangera. Los vinos sō escogidissimos, las carnes las mejores, señaladamente terneras, que dixo Don Bernardino Miedes, que excedian en gruesas, y sabrosas a todas las de Europa. El azeyte es excellentissimo y macho: las lanas, paños, sedas, liengos, azafran, frutas, caças todo es abundante. La Sal que esta ciudad tiene, es Montes enteros, y tal, que dize el mismo Autor. *Tertio ab ipsa milliaris, situs est mōs fossilis, atque petrei salis copia, & nitore omnium Europa suauissimi, & prestantissimi.*

Iuan Botero en sus relaciones dize; la Metropoli del Reyno de Aragon es Çaragoça, que por la hermosura y belleza de sus calles, y por la

magnificencia de sus casas y Palacios, es la mas bella de España. Y San Isidoro con ser de Seuilla, y ser aquella Ciudad tan rica, y tan abundante, noble, y deleytable, hablando de Çaragoça, en su tiempo dio la ventaja a Çaragoça, y Seuilla era entonces la Corte de los Reyes, y lo sumo de España. Y por dezirlo en breue, ella es de sitio llano, muy sano, muy abundante, muy seguro, muy ameno, y rico. En ella reside el Tribunal de la Santa Inquisition, y en vna casa tal, y tan grande, que fue edificio de los antiguos Reyes Moros, y reedificacion del Catholico Fernādo, y vno de los magestosos, y grandiosos, que tienen muchos Reynos. En ella residen los Virreyes, el Gouvernador, los Arçobispos, el Reyno, y los ocho Diputados que le gouernan: la Audiencia Real, la Criminal, el Iusticia de Aragon, y sus Lugartenientes. Es la cabeça de la Corona de Aragon, el Patrocinio delas leyes, y Fueros, morada de las Musas, amparo de las sciencias, Patria de los titulos, y grandes, y dela mayor parte dela nobleza del Reyno. En pocas palabras lo diran estos versos mios.

*Vrbs Salduba potens, Augustaq̃ nomine,
rebus*

*Insignis multis, cælo, Gazarq̃, situq̃.
Et flumijs, fabrica, Templis, Musisq̃, so-
risq̃.*

*Imperio celebris, equitatu, plebe, Senatu.
Lux nostri Regni, mirandaq̃ portio mun-
di. &c.*

Seria nunca acabar, ni acabaremos de dezir las grandes cosas desta Ciudad en los libros que se siguen, ni en los muchos, que preceden: si bien en cada Capitulo, y folio dezimos algo de Çaragoça, y a cada passo topamos con ella.

CAPITULO. XIII.

Cortes de Monçon del año 1585. lo que en ellas se determinò; la institucion del Iusticia de las Montañas, y otras cosas que alli passaron.



N haviendo despedido el Rey Philipo nuestro señor, y dado su bendición al Duque de Saboya su Yerno, y a su hija doña Catharina de Austria, quiso boluer a este Reyno para tener Cortes generales a los Aragoneses, Catalanes, y Valencianos en la villa de Monçon, para donde estauan cõuocados los tres Reynos. Y así con la Infanta doña Isabel, y con el Principe Don Phelipe que ahora nos gouierña felizmente llegó a aquella Villa, donde estaua ya el Cardenal Gran velay y el Consejo de Italia, y los q̃ auia de interuenir en las Cortes. Y así se començaron, y luego juraron los tres Reynos al Principe, no obstante que era de edad menor de çatorze años, que son los que nuestros Fueros requieren; jurando el Rey Philipo nuestro Señor, que cumplidos haria el juramento, que estaua

obligado; como lo cumplio en las Cortes d̃ Taragona el año de 1592 como a su tiempo veremos.

Eran grandes los negocios, que en estas Cortes se auian de concluir, y pidian mas tiempo, y espacio delo que la apretura del lugar consëtia; era mucha la descomodidad, y las enfermedades no eran pocas, los negocios eran innumerables, y de grande importãcia para la quietud, y sosiego deste Reyno. Ventilauase la causa de Teruel, y la quistió antigua dela concurrẽcia de las Leyes de Sepulueda, cõ los fueros de Aragón la compatibilidad desus Priuilegios con ellos pretèdiendo los de Teruel con eficaces razones, y bien justificadas causas, que como Aragoneses, auian de gozar de nuestros Priuilegios, y como tan fauorecidos de los que los Reyes en los suyos, les dauan por grandes hazañas hechas en la cõquista de aquella ciudad, debian gozar del Patronio delas Leyes de Sepulueda. Y que el auer alcãçado mercedes por su valor, no les auia de estrechar, a que gozassẽ menos gracias, que los otros, que tenia menos Priuilegios. Diofeles sentencia en fauor; pero breue, y obscura, que fue causa de muchas dificultades, que despues se ofrecieron: como yo dire, poniendo las cosas de Teruel juntas, para mayor claridad delo que escribo.

Trataronse tambien los pleytos de los de Ribagorça con su Conde, que era el Duque d̃o Fernando de Aragon; y aunque se le dio senten-

cia, en fauor al Duque. Ellos perseveraron en no querer obedecer, y lo esforçaron cō las armas en la mano, y sucedieron grandes males, y trabajos, así en aquel Condado, como en todo el Reyno; que seran gran parte de la materia, y objeto de estos libros.

Tratase del enuejecido Pleyto, que los de la Varonia de Monclus lleuaban 95. años auia con sus Señores los Palafores. Y esto se concluyò alli en las Cortes, cediendo los Varones de su derecho en fauor del Rey, y su Corona Real; y su Magestad recompensandoles el valor sobre las Generalidades del Reyno. Pero si bien es verdad que este negocio se concluyò desta manera, diò animo a los de Ribagorça, a los de Ariza, de Ayerbe, y otros lugares deste Reyno, para perseguir en los pleytos contra sus Señores, por alcançar los fines, que los de Monclus auian tenido, desicando todos ser incorporados en la Corona Real, y quitar de si el yugo de Señores particulares.

Sin estas, se ofrecieron muchas cosas que tratar, y renouar, o añadir en los Fueros, y Leyes. Y lo fue lo primero a cerca de los Vfureros, y Mercaderes, que compraban trigo para encerrarlo, y reuenderlo; sobre que se establecieron Leyes saludables, y fantas. Y luego se establecio el notable fuero *De Rebellionem Vassallorum*: en que su Magestad de voluntad de la Corte dispuso, que los Vassallos que se alterassen,

o tomassen armas contra sus Señores, y les resistiesen, rebelandoseles: ipso facto incurriesen en pena de muerte natural. Y porque solos los pobres, y gente perdida, y sin hazienda, se mostrauan en aquellas alteraciones, que contra los señores particulares los Vassallos hazian: se ordenò, que todos los demas fuesen obligados a acudir a sus Señores, en semejantes casos, o tenidos por culpados; exceptos Nobles, Hidalgos, y Caualleros.

Asi mismo se determinaron algunas Leyes en la manera de hazer los Processos, acerca de las sospechas de luezes, salarios de Aduogados, Procuradores, luez de Enquestas, del tiempo de los pleytos de late el Cancellor de cōpetencias, y otras muchas concernientes, a limpiar la Republica de gente ruin, y escandalosa. Gitanos, Ladrones, Rufianes, Mercaderes alçados, que nuestros Fueros los reputan por Ladrones famosos, sin que puedan valerse de recurso de firma; aunque sea al caso, ni de otro Priuilegio alguno deste Reyno. Vedaronse los Pedreñales cortos; como armas proditorias, é inutiles al buen uso de la guerra.

Instituyose el oficio de Iusticia de Iaca, y de las Montañas, que en los lugares realencos, que están situados en las Valles, y Montañas de los limites, y distrito, o territorio que alli se señala, pueda exercir jurisdiccion contra Vandoleros de seguida, en los crimines de hurtos, as-

fasina-

fanamientos, homicidios, raptos, y de saltar caminos, y no en otros: señalaron se le doze mil sueldos de salario, y veynte soldados, con có cada quatro ducados cada mes, y tres de ventaja al Cabo de escuadra, todos pagaderos de las Generalidades del Reyno.

La experiencia ha mostrado el grã prouecho que este oficio de justiciado de las Montañas ha echo, y quan importante Ministro es, para la quietud deste Reyno, y buena administracion de la justicia. Fue el primer Iusticia Don Geronymo de Heredia, de la casa de Cetina, que le exercitó con gran valor, y cuydado, muchos años; hasta que su Magestad, por sus grandes serui-cios, y merecimientos le hizo Gobernador de Aragon.

Otras muchas cosas determinaron en estas Cortes, tocantes al buen gouierno, y paz dela Republica. Y amas desso, declaró su Magestad, enel Fuero 23. que los Aragoneses gozen en las Indias, lo mismo que los Castellanos: por quanto el descubrimiento dellas, y principio de sus conquistas, se hizo gouernando el Catholico Fernando, Señor nuestro, con interuenciõ de muchos de sus Vassallos, hijos, y naturales de Aragon. Que puedan passar halla los Aragoneses, gozar de los Oficios Beneficios, Prelacias, Dignidades Seculares, y Ecclesiasticas: y de todos los Priuilegios, y Preeminencias, que los naturales del Reyno de Castilla gozan.

Entrauase el Inuierno, y el deseo de salir de Monçon, con el miedo de las enfermedades que corriã. Augmentauanse mas los negocios, y menos camino lleuauan de acabar se presto. Cadadia se ofreciã nuevas, y grãdes dificultades. Dabãse greuges, porq̃ los Señores padecian con sus Vassallos, q̃ querian ser del Rey: y mirauasse mucho por su justicia, como era justo, có que crecia su pertinacia. Los Señores quisieran, que estando su Magestad enel Reyno se concluyeran sus causas, por conseruar sus Vassallos, y el respeto que se les debia. Eran negocios largos, y lleuauan gran pausa. Acabará los Valencianos sus cosas los primeros, y el Rey les tuuo el folio. Y luego los Catalanes, que dieron fin a su peticion y negocios. Y porque su Magestad enfermó grauemente de muy grandes calenturas, ofrecieron que lo seguirian donde fuesse mas seruido; aunque fuesse contra los Priuilegios de Cataluña, que no pasan de Monçon, o Fraga, o otros lugares cercanos a su Principado; si bien los Valencianos van a donde su Magestad es seruido llamarles; como sea en estos Reynos.

Andauã los negocios de los Aragoneses sin poderse acabar, aunque don Andres Santos, Arçobispo de Çaragoça, el Conde de Sastago, don Iuan de Bardaxi, y otros Caualleros y Prelados del Reyno, y juntamente los ministros del Rey procurauã allanarlos, quanto era possible. Pero como ausente su Magestad, los que

pley-

pleyteauan, temian de ufus casafas cõ los Vassallos, dabã sus greuges, y en treteniã las Cortes. Y entre todos el Señor de Ariza dõ Frãcisco de Palafox, y el primero q tuuo titulo de Marques, como su negocio era de tãta importãcia, auia dado sus greuges, y era gran parte de las dilaciones de las Cortes. El pleyto cõsistia en q por auer puesto perpetuo silencio a su Magestad, y dado sentencia en fauor al de Ariza, muchos años antes los Iuezes. Entonces los Vassallos boluieron a inquietarle en nõbre del Principe, como suceffor de la Corona Real, dela qual no se podia desfmebrar Ariza, segũ alegauan. Y ansi el Señor instaua cõ grandes veras, y detenia las Cortes, sintiẽdo se del agrauio, q por parte de los Vassallos se le hazia. Pero viendo a su Magestad enfermo, y q se dezia, que estaua en peligro, y q importaua para su salud la mudança de tierra, como Cauallero noble, y vassallo fiel renũciõ su pretension en manos de su Magestad q hiziesse lo q mas fuese seruido: fue esto a tiẽpo q el Rey nuestro Señor lo estimõ, y agradeciõ por particular seruicio. Y embiõ a dezir a don Francisco, q pues auia fiado de sus manos su haziẽda, y Estado, que mandaria se mirasse biẽ su Iusticia; como lo hizo el Rey nuestro Señor, mandando no se atẽdiessẽ como antes, a que la pretensõ era contra su Magestad mismo, sino como si fuera la causa del Señor de Ariza negocio de hijo propio de su Magestad. Y ansi nombrõ para

ello dos Iuezes, que fueron a Rodrigo Vazquez de su Consejo, y a dõ Rodrigo Çapata, Primo hermano del de Ariza, Oydor del Consejo de Indias, y Dignidad desta Iglesia, para q le defengañassen, si con buena conciencia podia renunciar el pleyto. Y resoluieron que no solo podia su Magestad renunciarlo con buena; pero que lo proseguia con mala conciencia: porque auiendo puesto los Iuezes silencio a su Magestad, supremo Rey de la Corona, no podia proseguir el pleyto; ni el Principe Philipo siendo Rey podia pleytearlo justamente por la misma causa; y menos siendo Principe, lo que pertenecia a la Corona de los Reyes, la qual no possëya. Y con esto su Magestad estuuõ satisfecho, y juntamente embiõ a dezir a dõ Francisco q de alli adelante se firuiria del, como de tã fiel vassallo, y principal Cauallero.

Salio se entõces su Magestad de Mõçõ auiedo cõualecido algũ tãto y estãdo en Binefar acabõ las Cortes, y tuuo el folio a los nuestros, y se partio por Ebro a Tortosa, y Valẽcia, en dõde passõ el Inuierno de aquel año 1585. y principio del de 1586. que boluio para Castilla.

Acabarõse los pleytos de Mõclus (como dixẽ) y los otros quedaron en el Estado q he señalado, q porq fueron causa de otras muy grandes inquietudes las contare por su orden. Y primeramente, y con grã brebedad las de la Varonia de Mõclus, por cuyos suceffos se hizierõ

algunos de los Fueros referidos, y por cuya imitacion, se siguieron las inquietudes de Ribagorça, y otros mouimientos grandes.

Muriò en 13. de Nouiembre, y en las Cortes de Mòçon dō Andres Sātos Arçobispo de Çaragoça, con cuya industria se auia ayudado los negocios dellas. Su cuerpo fue traydo a Çaragoça, y sepultado en esta Santa Iglesia, en la Capilla de Nuestra Señora. Fue vno de los mas excelentes Prelados que huuo en España (como ya dixè) Sucedióle dō Andres de Bobadilla, de quien se abra de hazer muchas vezes memoria

CAPITVLO. XIII.

Las inquietudes que los pleytos de Monclus causaron, y los tiempos que duraron, el fin que tuuieron, y otras cosas.

LA Varoniade Barcabo hercia de los Mures, y la Varonia de Monclus de los Palafozes, hā fido piedadra de escādalo, y causa de algunos mouimiētos deste Reyno de Aragón y por esso vltimamēte su Magestad los incorporò a su Corona Real, y recompensò de su valor a los Señores. Criaròse en estas inquietudes vandos, y en ellos personas q̄ fuerò el neruio, y fuerça de los de Ribagorça, ayudādo vnos al Duque, y otros al Còdado. Los de Monclus erā muy antiguos, y así comēçaremos dellos. Es la Varonia d̄ Mòclus Estado de 6. o. 7. lugares, q̄ son Mòclus, Mediano, Panplano, Arcusa, Arasāz, Palotrillo, y Castillazo, situa

do en las Montañas, q̄ dezimos de Sobrarbe, rodeado de Tierrantona, Formigales, Castellò de Sobrarbe, y otros lugarejos de aq̄lla tierra Haze famoso a Mòclus la puente altissima de vn arco solo, cuyos extremos asiētan en las dos Riberas de Cinca; y la muerte de dō Gonçalo hijo del Rey don Sancho el mayor, q̄ se llamó Rey de Sobrarbe, y Ribagorça, porq̄ le matò alli vn grā priuado suyo, viniēdo descuydado de caça en vna lāçada, passādo esta puente. Era el q̄ le matò Gascò, y por esso le llamarò Ramonet de Gascuña, como lo llama Çurita lib. 1. de los Anales c. 15. aunq̄ se llamaua Ramò de Tomanera, segū dize Gauberto, o Ramò de Gauefēā, segū dize Blancas en la vida del Rey Ramiro 1. q̄ sucedio a don Gōçalo en sus Estados, por elecciō q̄ del hizierò; como de Principe valeroso, y christianissimo (epiteto q̄ le dio Greg. 7.) los de Sobrarbe, y Ribagorça. Tenia Mòclus vn Castillo inexpugnable, y fuerte, q̄ segū creo fue de los q̄ primero sacarò de poder de los Moros nros passados, en el principio de la recuperacion de estos Reynos: porq̄ esta cerca de Aynsa, q̄ fue la cabeça del Reyno de Sobrarbe, y el primer lugar que los nros del poder de los Moros ganaron; como lo escribi, tratando de los hechos del Rey Garcia Ximenez, q̄ fue el 1. Rey de Sobrarbe. En fin de lo q̄ passò en la conquista del Castillo de Monclus, hay poca menciō en nuestros Historiadores; y así no podre yo escribir

bir la verdad dlo q̄ en ello fucedio.

Este Castillo, y Varonia vino en poder de Don Rodrigo de Rebolledo el año 1465. que el Rey Dō Iuan se la vendió por precio de doze mil florines. Era dō Rodrigo Rico hōbre de Aragō, aūq̄ natural de Castilla, y nacido en la Villa de Castroxeriz, a cuya Iglesia q̄ es d̄ la inuocaciō de S̄tiago; en su Codicillo de xō vn gr̄a legado pio, como t̄biē a muchas otras en Aragō. Era este Cauallero nobilissimo, y gran Señor: porque tuuo en Aragō lo de Ariza, q̄ ahora tienen sus descēdientes los Marqueses, la Varonia de Monclus los lugares de Salas altas, y baxas, el lugar de Almunient, el Castillo de Autēça, y otros muchos lugares en la Mōtaña. En Cataluña fue Señor de Sarreal villa principal en el Cāpo de Tarrogana. En Valencia poseyō la de Calpe, y sus Aldeas. Gouernó, y poseyō la Varonia de Monclus pacificamēte 19. años, y despues 10. su hijo dō Iuā d̄ Palafox y Rebolledo: despues delos quales muerto dō Iuā, se mouio sobre el Estado pleyto entre dō Rodrigo de Rebolledo hermano del muerto, y el Señor de Ariza, q̄ era hermano mayor, y otros hermanos menores. Al qual se opuso la Magestad del Rey Catholico, y vn Iuan de Gueuara criado delos mismos Señores, con ciertos derechos q̄ mostraua. Obtuvo sentēcia en fauor el Rey Catholico: porq̄ auia ocupado en los principios del pleyto la Varonia Antō, y Ciprian de Mur, cō prouisiones del

Arçobispo dō Alonso, q̄ era Virrey entōces, y eran ellos Aguaziles Reales, y así le diē sentēcia fauorable en lo possessorio. Pero el Catolico Fernādo renūciō el derecho, pareciendole, q̄ no tenia justicia; despues, q̄ quiso enterarse de la causa, y pleyto. Y passandole adelante los demas el año 1495. se dio sentēcia en lo possessorio a Iuā de Gueuara, y en la propiedad, a su verdadero dueño dō Rodrigo de Palafox, el año 1507. Y despues de auerle poseydo en paz algunos dias, discordarō cō el sus Vassallos, y se le comēçaron a defēder cō armas hasta el año 1519. En el qual porq̄ mandó el Emperador Carlos V. le obedeciesse, tuuierō tan gr̄a sentimiēto, q̄ cō muy gr̄a de furor derribaron el fortissimo Castillo de Monclus, sin dexar piedra sobre piedra: porq̄ los Señores no se pusiesse en el, y los sugetasē, y castigassen. Y cō todo esto no se rindieron, hasta que el Emperador mādō el año 1537. a Iuā Vaguer gr̄a soldado, y Cauallero deste Reyno (q̄ auia sido Maesse de Cāpo en Nauarra, y Secretario del Emperador en lo de Napoles, y se hallō en lo de Tunez, y la Goleta, y otras jornadas) q̄ fuesse cō 600. Infantes de las cōpañias de Nauarra, y cō otra mucha, gēte q̄ le auia de dar los titulos y Señores deste Reyno, a sugetar los de aquella Varonia. Pero no fue menester este Exercito, porque ellos se diē de palabra, y dieron la possessiō a dō Guillē de Palafox hijo del dō Rodrigo. Pero en passādo

do el estruendo de las armas, se resolvieron otra vez que jamas bastaron sentencias de Iuezes, ni amenazas de Señores, ni aparatos de Ministros reales: para que se humillasen de coraçon, y obedeciesfen, como vassallos a sus Señores. Y el año de 1575. acometieron con las armas a los Ministros Reales, y a Miguel de Fuentes, Hidalgo, natural de Aynsa, que con muchos Lacayos auia ydo a tomar la possession de la Varonia por el Señor: que estuuó en gran peligro de perderse, con todos los que lleuaba, sino se escapara huyendo. Y luego el año siguiente vsaron de vna estratagemá bien particular: que auiendo embiado el Señor nuevos recaudos, letras, Ministros, y gente para lo mismo, no hallaron en todos los lugares de la Varonia, persona que confessasse ser dellos, ni saber las casas de los Jurados, ni quíe era Iusticia, ni como se llamauan. Y aunque hallaron algunos hombres, todos dezian ser estrangeros, que passauan por alli, y todos yuan bié armados. Esto sucedió al tiempo que se començauan a alborotar los de Ribagorça, mouidos del exemplo destos sus vezinos, que siendo tan pobres, y tan pocos, tantos Años se defendieron contra sus Señores, que eran poderosos. Y así les parecia, que siendo ellos tantos, y de tantas fuerças que mejor podrian hazerlo. Y se animaron viendo el suceso, que auian tenido los de Môclus, que fue incorporarles a

la Corona Real el año 1585. su Magestad en las Cortes de Monçon, compençando a don Guillen de Palafox, y sus Herederos, que vinieron bien en ello, con darles ochocientos escudos perpetuos illuybles sobre las Generalidades del Reyno. Y con esto se concluyeron los pleytos del Estado, 95. años despues de començados.

CAPITULO. XV.

Por q causas se inquietarõ los de Ribagorça contra el Duque Dõ Martin de Aragon, y don Hernando su hijo.



DOS del Condado de Ribagorça en vida del Duque Don Martin de Gurrea, y Aragón, q fue 4. Conde despues del gran Duque don Alonso (hijo del Rey don Iuan, y hermano del Rey don Fernando el Catholico) començaron a inquietarse contra su Señor: pretendiendo que la donacion del Condado de Ribagorça que el Rey don Iuan auia hecho en don Alonso el Primero, (y continuado se en sus descendientes, por la Linea de doña Maria Iúquers y sus hijos della, y de Don Alonso, que fueró dõ Iuan de Aragon Virrey de Cataluña y Napoles llamado Duque de Luna, y Conde de Ribagorça, y por su hijo deste, que fue el Conde don Alonso segúdo q se llamó dõ Alonso de Gurrea y Aragon, y luego por el Conde

Don

Don Martin de Gurrea, y Aragon, que sucedieron en el Ducado de Villa hermosa auia espirado, y que el Rey Don Iuan no auia separado aquel Estado desta Corona Real; fino para tiempo limitado, y hasta la quarta generacion tanfolamente, y que despues boluiesse a incorporarse en la Corona Real de Aragon. Dezian esto los Ribagorçanos, y añadian, que si quando viniessse el tiempo de boluerse a la Corona Real, su Magestad no gustaua de recebirlos, que el Rey Don Iuan en aquellos Priuilegios les concedia, y dio facultad, que en tal caso, pudieffen darse al Señor que les pareciesse, y mas a su contento, y comodidad les conuiniessse.

Este rumor (que entre los del Condado comenzó a sembrarse) ya fuesse falso, ya verdadero (que lo dudo mucho; porq̃ en los Priuilegios que yo he visto, y mirado con cuydado no hay palabradesto) bastó paraque se inquietassen, y mouieffen pleyto contra el Duque Don Martin, queriendo eximirse de su dominio, è incorporarse en la Corona Real. Anduuo el negocio algunos años en pleyto, y tratose con gentileza. Pero auiendo obtenido el Duque Don Martin sentencia en fauor en la possesion, pareciendoles a los Ribagorçanos, cosa muy larga cobrar por pleyto la libertad que desicauan, se resoluieron muchos dellos, o la mayor parte llevarlo por armas, y por fuer

ça dellas desterrar los Duques de toda su tierra. Siguiendo (segun yo creo) el exemplo, y aun el consejo de los de la Varonia de Monclus Vezinos suyos, que vltimamente se auian eximido de la subjecion de Don Rodrigo de Palafox, Señor que era de aquella Varonia, è incorporadose en la Corona Real (como ya hemos visto) que era lo que los Ribagorçanos pretendian, desde sus principios.

Estaua en este tiempo (que me parece a mi que seria el año 1578. o el siguiente de 79.) el Duque Dō Martin, con sus dos hijos Don Hernando, y Don Martin en su Villa de Benabarre cabeça del Condado, quando juntos mas de quinientos Ribagorçanos, y bien armados, llegaron a aquella Villa, y en pocas razones (porque la colera como turba el juyzio, fuele dar pocas) significaron al Duque su intento, y le aduirtieron saliesse de aquella Villa, y de todo el Condado: pues ya sus derechos (segun ellos dezian) auian espirado, y fue el dezirlo con amenazarle de muerte, si otra cosa intentaua. El Duque viendo la muchedumbre de gente, el bullicio, y armas, y la determinacion que trayan, resoluiose salir de la Villa con sus dos hijos, y dar lugar a la furia, y rabia de aquellos hombres, y cuitar el peligro. Saliendo pues de la casa dōde se aloxa ua, se pusierō los Ribagorçanos en ordē a 2. bandas, q̃ tomauā toda la calle de largo, y haziendole passar al

Duque por medio, y a Mossen Nabal Comissario del Santo Oficio, que le acompañaua con su vara levantada. Pusieron las bocas de los pedreñales en tierra, y los gatillos echados; paraque entendiesse, podia passar seguro, como passò. Aunque en saliendo fuera de la Villa, tiraron algunos tiros al ayre; no por dañar al Duque, pero por declarar lo poco que le temian, y estimauan.

Hechado el Duque Don Martin de sus tierras, los Vassallos resoluiéron poner gouerno, y nombrar personas para ello; assi en negocios de paz, y iusticia, como en los de guerra, y de sus inquietudes. Esto veremos presto, en auiendo hecho primero la descripcion del Condado, y de la naturaleza, y costumbres de la gente, paraque lo dicho, y lo que se dira mas adelante, pueda entenderse facilmente.

CAPITVLO. XVI.

Descripcion del Condado de Ribagorça, el numero de las poblaciones: los Condes que ha auido: la naturaleza de los Ribagorçanos.



EL Condado de Ribagorça està en este Reyno, a la parte del Oriente, declinando a Septentrion, por la parte baxa, confronta con Monçon; con la Almunia, San Esteuan, con Tamarit de Litera, y

con sus terminos. Por la parte de arriba, con Bañeras de Luxon, y Val de Loçò de Francia. Los lados, por la parte del Oriente cierra Cataluña, y por la del Occidente, lo restante de Aragon, y Montañas de Sobrarbe.

Tiene de largo este Condado de Ribagorça, y su tierra quinze leguas y de ancho feys, que seran leguas quadradas (conforme reglas geometricas) nouenta. Que es dezir, que todo el distrito desta tierra, tiene de Area, multiplicado ancho por largo: como se suelen medir semejantes espacios nouenta leguas, fino es que en algunas partes tenga mas, o menos de ancho, o largo, que en tal caso tendra mas, o menos de Area. De donde se vee claramente quan engañados estan los Autores que dizen, que es tanta tierra, q se tiene por cierto que es la quarta parte del Reyno de Aragon; siendo cosa cierta q no solo, no es la quarta parte; pero ni vn diez y feysauo; si bien se considera. Y no es justo por hazer grande este Condado, cercenar la grandèza de vn nobilissimo Reyno: porque ni en casas, ni en gente, ni en las poblaciones, ni en las riquezas y otras cosas se le puede, ni deue dar que es la quarta parte de Aragon. Lo que es, el en si se vera muy por menudo por lo que se sigue.

Tiene este Estado (que solia darse a los Hijos de los Reyes de Aragon, como cosa principal, y grande) quatro maneras d poblaciones. Vna de los lugares que pertenecian directa-

recta-

rectamente al dominio del Conde, y su Señorio, y estos son 165.

Otra població de lugares de la Iglesia, en los quales tenia el Conde Iurisdiccion criminal, y pretension en la Ciuil, en grado de appellation, estos son 85.

La tercera poblacion es de Señores temporales, en los quales tiene en algunos dellos Iurisdiccion Criminal, y en otros no, que se la ganaron los Señores por pleyto. Y son estos 58. lugares.

La quarta manera es de Señores temporales, q̄ llama Varones, en los lugares de los quales el Conde no tiene Iurisdiccion Ciuil, ni Criminal, ni otro mas que estar situados en su tierra, o en medio della, los quales son 44. De fuerte que todos los lugares son 350. que deben tener poco mas, o menos, cerca de quatro mil, y seyscientas casas.

Los Lugares de mas momento, en el Condado son Benabarre, que es la cabeça, y Graus, que es la mayor poblacion: Estadilla, Fonz, Canuy, Lasquarre, Benasque, y Areyn, y algunos otros, que si no son tan grandes poblaciones, por sus preeminencias, o cosas particulares merecen ser nombrados, como Calafanz, y Alins, Baylias locales. Ay cosas muy principales en el; porque tiene a Nuestra Señora de Roda de Canonigos Reglares, que fue Obispado, y Cathedral (como yo digo en otra parte) hasta que en tiempo de Doña Petronila se trasladó la Silla a Lerida.

Tiene también el Monasterio de Nuestra Señora de la O, con su Abad, y Monges: el antiguo Monasterio de San Pedro de Tabernas tan celebrado en nuestras Historias. Nuestra Señora de Ouarra. Y el Monasterio de Nuestra Señora de Linares, en Benabarre de Frayles Dominicos, y otros de quiē despues diremos. Esta en el Nuestra Señora de Lobac, Nuestra Señora de Terres, y Nuestra Señora de Gnayen, y otros Santuarios.

Tiene este Condado el cuerpo de San Ramon, Obispo de Balbastro, y Roda; cuya vida escribo yo en mis obras Latinas lib. 10. en cinco capitulos: como alli se verá, si Dios es seruido salgan a luz.

Tiene tambien el cuerpo del Glorioso San Medardo Obispo Veremandio: el cuerpo de San Valero Obispo de Çaragoça. Y en Vesians tiene dos cuerpos de Santos, traydos alli milagrosamente, de los quales escriuire en otra ocasion. Y el de San Pedro Cerdan, en Nuestra Señora de la Peña de la Villa de Graus, y otras cosas notables que en mis Historias de Aragon voy tocando en diferentes partes.

Los Condes que ha tenido desde la recuperació deste Reyno, que començò por los años 724. hasta hoy son los siguientes. El primero fue Don Bernat, que fundò el Monasterio de Ouarra, q̄ Pedro Carbonell le pone mucho antes, que yo juzgué, que pudo serlo. Aunque el año 743. fundò aquella casa.

Despues

Despues deste sucedio Don Ramõ. Doña Garsedis de Galtis, año 830. Humifredo Cõded Ribagorça, 860. Ifarno murió año 864. Doña Mayor hermana de Ifarno, murió 875. Ifarno segundo murió, 897. Deite vino en Dõ Sancho el Mayor. Despues de Don Sancho, fue Conde Don Gonzalo su hijo, y despues de muerto Don Gonçalo a traycion en la Puente de Monclus, vino el Condado en el Christianissimo don Ramiro. Despues en Don Sãcho el Quarto. Despues en Don Pedro que ganò a Huesca. A este sucedio Don Alonso el Guerrero. Don Ramiro el Monge. Doña Petronila. Don Alonso segundo Rey de Aragon. Don Arnaldo Miron año 1164. Luego boluio al Rey Don Pedro el segundo. Despues al Rey Don Iayme el Conquistador, a quien sucedieron, Don Pedro el grande, que ganò a Sicilia. Don Alonso el tercero. Don Iayme el segundo. Don Pedro el tercero. Don Alonso primer Duque de Gandia, año de 1320. Don Alonso segundo Duque de Gandia. Despues deste recayò en el Rey dõ Iuã el segundo. El Rey Don Hernando el Cathòlico, Conde de Ribagorça. El Duque don Alonso Maestre de Calatraba, Conde de Ribagorça, Conde de Cortes, Duque de Villa hermosa. Don Iuan de Aragon. Don Alõso de Gutrea, y Aragon. Don Martin de Aragon Conde de Ribagorça, y Duque de Villa hermosa. Don Iuan de Aragon mu-

riò antes que su padre. Don Hernando de Aragon. Don Francisco de Aragon, a quien compensò su Magestad la Cesion de derecho deste Condado, y asì ahora es el Rey Don Phelipe nuestro señor, Conde de Ribagorça.

La gente deste Condado ha sido siempre valétissima, y la tierra inexpugnable: han se defendido de Frãcia, de Cataluña, de los Moros de España, mostrando siempre valor notable en muchas ocasiones, que no quiero detenerme a cõtarmas: solo dire lo que el Rey don Iuan dellos dize, en la donacion que del Condado hizo al Valeroso Duque don Alonso, cuyas palabras son las que se siguen, que declaran esto, y lo que arriba està dicho, y lo que se dira mas adelante, dize el Rey asì.

* Pues como el Condado de Ribagorça, entre el Reyno de Aragõ, y el Reyno de Francia, o si quiere partes de Gasconia, puesto de muchas, varias, é quasi inexpugnables Fortalezas, sea insigne, y de muchos Nobles, y generosos, y de otro estado, y condicion de gente, harto animosos en el arte militar, muchas vezes, y notablenete experimẽtados en gran muchedumbre, estè poblado, cuyos confines, nuestro Reyno de Aragon, y Principado de Cataluña alcançan, y se halla ferllaue de aquellos mismos Reynos, y entrada, y salida del, &c. Y en vna palabra diré tambien, lo que en 14. de Setiembre de 1473. hizieron

los del Condado contra la gente del Rey de Francia (que por diuertira don Alonso, que andaua en Cataluña, contra los Exercitos Fránces defendiendoles la entrada) puso en el Condado trecientas lanças, y cinco mil Peones, cō los tres Senescales de Armeñac, Aura, y Comenje, que venian por Capitanes desta gente. Y tardando el socorro que los del Condado pidian a los Diputados del Reyno, por mandado de don Alonso, acometieron con solos 20. caballos, y seteciētos Peones al Exercito de Franceses, y los vencieron, y desbarataron, y tomaron presos los tres Senescales, y otros muchos principales de aquel Exercito; que fueron el Señor de Mauleon, el Señor de Tauda, el Señor de Fauara, a Iayme Barrau, y al Capitan Carbon, y otros. Y auiendo muerto mas de tres mil dellos, cobraron los de Ribagorça lo que auian robado, y sojuzgado, quando entraron los Franceses. Y señaladamente el Castillo de San Iuan de Gistau, que lo auian entrado por fuerça. De donde se puede colegir el valor desta gente, y su naturaleza belicosa, el sitio de la tierra, y las poblaciones della, para mayor inteligencia de lo que se sigue.

CAPITVLO. XVII.

La primera vez, que los del Condado pelearon contra la gente del Duque, y las grandes inquietudes, que començaron en Ribagorça.



H ECHADO el Conde Dō Martin de su Condado (como diximos) luego los naturales del, nõ braron Sindicos que los gouernassen, sin mas auctoridad dela q̃ ellos por su resolucion, y por auer echado de alli al Duque don Martin su proprio Señor auia adquirido. Fueron nombrados para este effecto, Iuan Gil de Macian, natural de Benabarre, en donde de ordinario uiua, que era hombre principal, y rico, muy estimado de todos los del Condado, y de todos los pueblos vezinos de aquella tierra; y juntamente con el, a Iuan de Ager vezino de Calasanz, hombre animoso, y mañoso: el qual emprendiò el correr, y andar todo el Condado, con doze Soldados ordinarios, con titulo de Procurador. Y en este oficio perseverò hasta su muerte (que despues contaremos) limpiando aquella tierra de malas gentes, y haziendo rigurosissima Iusticia, sin respeto de persona alguna. Y no fuera poca alabança fuya esto, si en algunas ocasiones no huiera mostrado muy gran pafsion, y socolor de Iusticia vengado algunas injurias particulares. Y mostrò esto siẽpre mas cōtra los de Benabarre, q̃ fuerõ de la parcialidad, y deuocion del Duque. Como quiera q̃ ello fuesse, el se hizo temer, y no huuo Ladrones, ni Vandoleros, o Lacayos en aquel distrito mientras gouernò.

En

Enel interim destas cosas murio de su enfermedad el Duque de Villa hermosa, y Conde de Ribagorça don Martin estando en Çaragoça, y fue lleuado a enterrar a Pedrola, entierro principal dela casa de aquellos Señores. Pero como no auian nacido los tumultos de Ribagorça tanto por odio, que tuuiesse al Duque, quanto por el amor de su libertad, y por el derecho (q̄ segun ellos dezian) tenian a ella, perseueraron en su pretension, y se fueron augmẽtando los males con la diuturnidad del tiempo, y les yua pareciendo a los Ribagorçanos, q̄ la possessiõ de aquellos años, (como si fuera muy calificada) iustificaua de todo puto su pretension, arrimando este concepto al corage de sus animos, y a la fuerça de sus braços, en la qual se confiauan.

Muerto pues el Duque don Martin, sucedio en el Ducado de Villa hermosa, y enel Condado su hijo dõ Hernando hombre pacifico de su natural, de nobilissimos penfamientos, y piadosissima condiçõ. Corrian en este Cauallero a vn mismo passo la nobleza del animo, con la mucha de su sangre: mostraualo en todas las ocasiones, que podia, y quisiẽra escusar el castigo de aquella desobediencia de sus Vassallos. Y asì viendo su dureza, y desleando ablandalla por terminos suaues, suplicó a su Magestad, le mandasse poner en possessiõ, y restituyr sus rentas y jurisdicciones, q̄ los Vassallos le tenian vsurpadas: creyendo,

que en poner su Magestad la mano, y entrando en aquella tierra alguno de sus Ministros, los del Condado se quiectarian. Pero dilatose este remedio mucho, y passaron seys, o siete años despues dela eleccion de Iuan Gil, y de Iuan de Ager, y auia se entrañado la libertad en los coraçones de los de Ribagorça, y tomado grandes rayzes el desseo de mãdar, en los que en aquel Estado los gouernauan. Y asì aunque su Magestad, como Principe amigo de justicia, dio orden, que se hiziesse lo q̄ el Duque don Hernado pidia fue diligencia sin fruto.

Mandò el Rey Dõ Phelipe nuestro Señor, estando en Cortes de Monçon el año 1585. que fuesse el Bayle General de Aragon (que entonces lo era dõ Manuel de Sesse) con sus despachos y cartas para los del Condado, y para que pusiesse en possessiõ del, al Duque Don Hernando su proprio dueño; porque esto se auia determinado por la Corte del Iusticia de Aragon cõforme el Fuero, hecho en aquellas Corres, vaxo el titulo *Dè Rebellione Vassallorum*; segun vn Autor graue en sus relaciones destas cosas dize. Llamó pues el Bayle a los del Condado desde Benabarre donde estaua, y aduirtiendoles de la voluntad del Rey, y mostrando sus cartas, y despachos, quedaron poco contentos de sus razones, y no obstante su presençia, y las penas del fuero, en que incurrian, persistieron en su pretensiõ. Auianse jũtado alli, para ver lo

lo que el Bayle de Aragon queria cerca de mil hombres, desleofos de tener alguna buena nueva, o si se ofrecia resistir a qualquier otra, que no fauoreciesse sus designios. Y assi en oyendo lo que el Bayle comenzaua a dezir, comenzaron ellos a murmurar y hablar como entredientes mudando los colores de los rostros y no permitiendo, que se les leyessen las cartas del Rey, ni que el Bayle prosiguiesse su platica. Porque assi como las grandes llagas, y muy enconadas, no permiten que nadie las toque por muy suauemente, que quiera tocarlas; assi el animo colerico, y ayrado se enoja, y enfada de qualquiera cosa, y qualquiera palabra, aunque de fuyo sea suauemente le irrita, y ofende. Y assi intentaron luego de amenazar al Bayle, y segun algunos dicen, de matarle, y huuo de esconderse en otra casa, y salir secretamente de la Villa, y de todo el Condado con la mayor prisa y silencio que fue posible.

Auia llamado el Bayle a esta gente, y conuocados en casa de Iuan de Bardaxi gran feruidor del Duque, en donde con sus Ministros y Porteros se auia alojado. Y assi en yrse de la presencia de aquella gente don Manuel de Sesse, comenzaron a buscar a Iuan de Bardaxi Señor de Ramastue, que como quise se auia criado en casa del Duque, Paje del Conde don Iuan, hermano mayor de don Hernando, que murio antes del Duque don Martin su padre le conocian por apasionado por las co-

fas del Duque, y no se yo si le buscaban para matarle. Los sucesos no fueron muy buenos, por que en no hallado le, saquearon y robaron su casa, y la de Blas Monferrat, y Micer Ribera: derramaron el vino de las bodegas de sus casas, pregonando a dos dineros el cantaro, y hizieron otros atreuimientos grandes. Fue el saquearlas a media noche, y con tanta prisa, que las hermanas de Iuan de Bardaxi Damas hermosas y Donzellas, huuieron de salir desnudas, sin tener tiempo de vestirse, ni calzarse, y caminar apies, (aunque llovia, y hazia muy grande frio) asta Pinza, vna legua de Benabarre, y se pusieron en el Castillo del Señor de aquel lugar, que era Tio suyo, y dende alli se vinieron a Tamarit: donde con sus hermanos el Señor de Ramastue, y con el otro Phelipe Bardaxi Comendador de San Iuan, vivieron muchos dias desterrados de sus casas.

CAPITULO. XVIII.

De algunas muertes que en el Condado se hizieron, siendo Procurador Iuan de Ager: la gente y Capitanes que previno el Duque para sugetar el Condado



RA grande la enemistad de Iuan de Ager, y de Iuan Gil Macian, y de Medardo Sancerini su Yerno, con Iuan de Bardaxi, Señor de Ramastue, que fue sin duda

da la causa de faquearle la casa: (como está dicho) y de otros muchos males que después se siguieron.

En el tiempo que gobernaron, Iuan Gil, y Iuan de Ager, hizieron algunas rigurosísimas acciones, y no solo lo que se ha contado; pero atrozes, y muchas muertes. Y por que presto vengamos a contar las suyas: es cosa cierta que desde el año 1585. en que murió Pedro Gil hermano de Iuan Gil, (hombre valentísimo, y de mucha traza, que vivia en Benasque, y le respetauan los muy valientes) no se gobernó con la prudencia, ni con el gouerno que antes. Fue su muerte viniendo dos Lacayos disimulados a Benabarre, por matar a Iuan Gil, que algunos Ministros del Duque (según se cree) los embiauan, y preguntando por él subieron a su casa en la Sala donde estaba, y queriendo disparar los pedreñales para el hermano mayor, se puso delante el Pedro Gil, y recibiendo los golpes murió, y quedó viuo el Iuan Gil de Macian. Huyeron los matadores, y acogiéndose a Estadilla, y descubriéndose el caso, los prendieron allí los del lugar, y los entregaron a Iuan de Ager, que los ahorcó en Benabarre, y lo mismo hizo de N. Torquemada, muy deudo del de Ramastue, que recelándose, o sabiendo, que se auia concertado con Camarin Roglan, y otros para matarle, le dio un garrote. Y desto creo yo que salieron las grandes enemistades con el de Ramastue: aun que otros dan otras

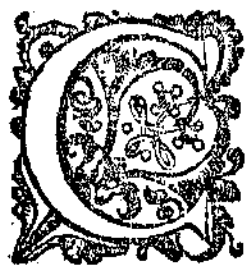
causas. Estaua este Cauallero, que se dezia Iuan de Bardaxi desterrado de su casa por estas inquietudes, y sin esperança de poder viuir con sosiego en ella, si el Duque no cobraba su Estado. Y así le persuadió con grandes veras que cobrase por fuerza de armas, lo que por medios suaves no podia. Y resoluiéndose el Duque don Hernando seguir el consejo deste Cauallero, que era su grande amigo, y verdadero (como lo mostró en millares de ocasiones) dio orden se hiziese con grandísimo secreto, junta de gente en Benasque, ayudando a esto el de Ramastue con sus parientes, y amigos, que era Rodrigo de Mur Señor de la Pinilla, Antonio Bardaxi Señor de Concas, Iuan de Bardaxi Señor de Villanova, y los hijos de Gaspar de Bardaxi, que eran grandes servidores del Duque, y con ellos otros hombres principales del Condado; a los quales tambien acompañó don Francisco Gilabert Señor de Albelda compadeciéndose: los unos, y los otros, de los daños del Duque, y aborreciendo la soberbia de Iuan de Ager, y otros que gobernauan en nombre del Condado.

Iuntaron dozientos hombres escogidos, y con tan gran secreto, que con estar ciento dellos un mes entero escondidos en una casa, nunca se supo. Estauan Iuan de Ager, y los de su parcialidad sin algun cuydado desto, porque el Duque se entretenia en Çaragoça, y sin bullicios, ni preuenciones de gente, para mas de su-
de su-

descuydar a los de Ribagorça. Y quando fue tiempo subio a Benabarre, a donde luego llegaron las espías de parte de los del Condado, y con que estuuieron con mucho cuydado, o no llegaron a saber de la gente, o si lo entendieron estimaron poco el peligro, y así no se preuinieron, porque para tã poca gente, y mucha mas, en vn punto solian juntarse, si la ocasion se ofrecia: como veremos en los otros capitulos. Pero en esta quiso Dios dar fin a los hechos de Iuã de Ager y a su vida, y así lo encaminò de otra manera, que los del Condado pensaban.

CAPITULO. XVIII.

La entrada dela gente del Duque en Benabarre: la muerte de Iuan de Ager, y saca de algunas casas de aq̃lla Villa



ON la gente del Duque venia tã bien Monſiur de Agut Capitã Frãces pariente de aquellos Caualleros Bardaxies, con veynte y cinco Franceses, entre los quales auia vn hombre animoso, diestro, y grande artillero, y vn Porterò Real, para hazer algunas diligencias juridicas, quando conuinieſſe. Dieron pues vna noche, que fue en 29. de Mayo 1587. sobre Benabarre de improuiffo, y a los 30. Sabado dela infra Octaua del Corpus, antes que amane-

cieſſe tomada la Villa, començaron a còbatir las caſas, y pueſtos donde eſtaua Iuan de Ager, y ſu gente, que ſerian haſta ſeſẽta hòbres; los 50. q̃ auia venido de Laſquarre dela Varonia de Caſtro, y ſus 12. ſoldados ordinarios. Porq̃ comẽçando a temer algo, auia llamado dos, o tres dias antes eſta gente y mādado ſonaſſe atàbores por la Villa, ſeñalando guerra y deſenſa contra el Duque: pero còtentofe con eſſo, y deſcuydoſe, que fue cauſa de ſu perdiciò. Eran muertos Iuan Gil, y Pedro Gil: y Geronymo Gil, moço arrifcado, valiente, y rico (en quien conſiſtia la mayor fuerça de los amigos de Iuan de Ager) eſtaua auſente, que auia ydo a caſarſe cò vna hija de N. Reues a Xigena, o muy cerca de alli. Defendianſe Iuã de Ager, y ſu gẽte en la caſa, o torre de Micer Veranuy, y en la de Geronymo Gil, q̃ eſtaua en la plaça, y biẽ fortificadas. Pero apretarò los del Duque grandemẽte, y aunque hallaron muy gran reſiſtẽcia, alfin derribarò las puertas de la torre. Porq̃ el Artillero, q̃ traya Monſiur de Agut, como era valiente, y muy diestro, cargandofe de armas ſe arrimò a las puertas, y hechãdo en ellas vn Morterete, o Petarte (q̃ aſi llaman el ingenio, q̃ es a la traça de vn almiraz de cobre) bien lleno de poluora, dãdole fuego derribò las puertas, haziendolas mil pedaços. Luego murierò tres de los q̃ eſtauan en la torre, y fue preſo Puyaleu criado d'el Procurador, hòbre cruel, q̃ auia muerto a muchos a tray-

cion, y sin causa, y le sucedio lo que auia hecho cō otros, porq̃ en teniēdole en la plaça, le dieron de puñaladas, sin darle tiēpo de cōfessarse; aũq̃ pidio confesion a voces: pero no le fue cōcedido, lo q̃ el auia negado a otros muchos. Y cierto me pesa escribir historia de gente christiana, q̃ vñasse de tãta crueldad; pero para escarmiento de los q̃ viuen mal, se podran ver los sucesos tragicos de mucha desta gente, que anduuo en estos vãdos, pues apenas hallaremos alguno, que tuuiesse dichosa muerte. Mas q̃ ay que admirar, que al hombre malo, siendo desobediēte a Dios, y tan atreuido cōtra sus leyes, las fieras, los rayos, y todas las cosas del mundo le procuren su precipicio, y ruyna? Y que mucho que quiē tiene a todas las criaturas por enemigos, y a Dios tan ofendido, le trague la tierra, y sorba el Infierno quando menos piensa?

Con la muerte deste desventurado, se templó la colera de los Capitanes del Duque, y así a todos los demas, que hallarō en la torre (después de auerse entregado en manos del Señor de la Pinilla) les perdonaron las vidas, y los dexarō yr libres, quitandoles primero las armas.

Y hecho esto, acudieron a la otra casa de Geronymo Gil, en donde Iuan de Ager, con algunos de sus Lacayos estaua. Defendiose todo lo posible; pero la priesa de los de afuera era mucha: y así huuo algunas personas piadosas, que les

aconsejauan se entregassen a los del Duque: y aũq̃ esto no aprouechó con el animo obstinado del Procurador, o Sindico, hizo effecto en los otros, q̃ viendose sin remedio, se rindieron en poder del Señor de la Pinilla: el qual auiendoles desarmado primero, los dexó yr libres donde quisiessen. Quedarō solos 4. cō Iuã de Ager, los quales quisierō huyr; pero el vno que se llamaua Çaferas fue vulto, y seguido, y muerto al suelo de la Villa en vn barranco. Iuan de Ager emprendio el huyr por vnos guertos; pero viendo que no auia remedio, q̃ por todo estaua cercado, se boluio, y subio solo por vn caracol estrecho a lo alto de la torre de la casa, donde se defendio grande rato; porque estaua con vna bisarma en lo alto del caracol, y con dos tiros de fuego, y no podia subir persona, que no le mataste. Acótecio vna cosa bien particular (en q̃ se descubre mucho la manera, y traza deste hombre) q̃ llegando allí vn Hidalgo, muy estimado en aquella tierra, que se dezia Iuan Señol, y diziendo a Iuan de Ager desde abajo se rindiesse, pues no tenia remedio. Dixo Iuan de Ager, quien soys? y respondió el otro por su nombre: pues descubrios para que yo os vea; y como Señol lo hiziesse senzillamente, y sin imaginar, que en tal ocasion, y a la hora de la muerte pudiesse auer traycion semejante, al punto le disparò vn pedreñal: pero quiso Dios que no le acertase.

Luego

Luego acudierō otros alli, diziēdo le lo mismo, y el queriēdo vsar de la misma fiereza, que contra Iuā Señol auia vsado, escarmentados de lo passado se guardaron. Finalmente viendo querian quemar la torre, y a el con ella, se rindio en manos del Señor de Villanoua. Y anſi le facaron a la plaça: en donde a pesar (segun yo creo) de aquellos Caualleros, vn Soldado le dio vn pedreñalazo por la hijada, y no queriendo se confesar, que se lo persuadian algunos, confiado que anſi alargaria la vida, la perdio. mas presto cō muchas puñaladas: despues de muerto, le desnudaron, y arrastraron su cuerpo por las calles, y cortandole la cabeça, la pusieron sobre vn portal de la Villa.

Antes de enterrar el cuerpo, vn soldado de los de la parte del Duque (a quien Iuan de Ager auia muerto su Padre, y hermanos) tuvo tan gran colera, que asſi como estaua sin cabeça le dio muchas puñaladas. Los demas saquearon la casa de Geronymo Gil, y llevaron a casa del de Ramastue lo que hallarō en ella, en pago delo q̄ Iuan Gil, su Padre del Geronymo, auia permitido se hiziera en casa del de Ramastue, quādo la saquearon los del Cōdado: como arriba cōtamos; hizieron grandes daños en ella, porq̄ era muy rico, y para sus Bodas auia hecho grandes aparejos, y tenia llena la cata de muchas alajas, y cosas ricas: tambien saquearon la de Medardo Sancerni, y otras.

CAPITULO. XX.

De las causas, que otros dan delas inquietudes de Ribagorça: y de las cartas, y otras cosas q̄ fingierō cōtra los ministros Reales.

EN el sacó destas casas, y en el aposento, o estudio de Iuā de Ager, escribē algunos, y lo afir mā de palabra otros, (lo que yo no creo, ni debe creerlo persona alguna) q̄ se hallarō cartas d̄ personas del gouierno deste Reyno q̄ le escribiā cō encarecimiēto, conseruase en sus alteraciones, y desobediēcias del Duque los pueblos, y gēte del Cōdado. Y desto dā la culpa a vn grande priuado de su Magestad, q̄ por la mucha mano, q̄ tenia en este Reyno, y por el grāde odio a los Duques de Villahermosa (nacido dela muerte de doña Luyſa Pacheco, muger del Conde don Iuā; por cuyas sospechas fue perseguido, y traydo preso desde Italia, a Castilla) fomentaua con cartas, y prometas la desobediēcia de los Ribagorçanos. Pero todo esto es disparate, y causas remotissimas, de lo q̄ en Ribagorça passō. Y lo q̄ yo piēso es, q̄ no se hallarō cartas, y si se hallarō que erā fingidas por el mismo Iuā de Ager, para conseruarse en su Imperio, o tirania, y para persuadir los pueblos, y cōseruarlos en la obstinaciō, y pertinacia comēçada. Que tātō es a vezes el desseo de mādār, y tātā la ambiciō d̄ algunas personas, q̄ por salir con su intento suelen fabricar semejantes embelecōs, y mu

cho mayores; a mas de que tambien pudieron algunos fingir de la parte contraria estas cartas, para irritar la gente contra los Ministros Reales; como en estos años passaron otras cosas semejantes, que despues forçosamente abremos de dezir, quando contemos los trabajos de Çaragoça, y lo que se dixo de Gaspar Burzes. Y concluyendo esto, querria preguntár yo a los que hablan destas cosas, a quié sera mejor que creamos, y si debemos antes creer mucho bien del zelo de la Iusticia, y de los Ministros della, pues juran conseruarla; y son personas nobles, doctas, santas, escogidas por los Principes, entre millares: o de los que murmuran, que son gente perdida, y por la mayor parte enemiga de los Iuezes: porq̃ los temen, acufados, y amedrentados de sus propios delictos. Y mucho menos se debe creer de quien esto se dixo: porque fue persona muy santa, y muy fierua de Dios, y zelosissima de hazer Iusticia, y conseruarla quánto le fue posible, en todo el tiempo, q̃ gouernó este Reyno

CAPITULO. XXI

Los del Condado, muerto Iuan de Ager juntaron gente contra el Duque, y fueron vencidos: el Duque tomó posesion de Calasanz.



APODERADOS los Capitanes, y gente del Duque de las casas, y Villa de Benabarre, tomaron la posesion por el, y escribieron a todos los pueblos hiziesen lo

mismo, y obedeciesen a su Señor, dándole la posesiõ de su Estado; como era iusto. Todos respondieron bié, diziendo q̃ la darian: solos los de Areny pusieron tierra en medio, y lo remitieron a mayor cõsideracion, y deliberacion del Cõsejo.

En el interim se acaudillaron, y juntaron mas de 400. hombres en el lugar de Calasanz, mas cõ señales de proseguir los delignios comenzados, que de buscar paz, y quietud, y de cumplir con las Leyes de obediencia, y iusticia. Y como esto se entendié, los de la Villa de Graus, resolvieron escribir a los de la junta de Calasanz, persuadiéndoles, y suplicando cõ viuas y suaves razones, dexassen las armas, y desallosiegos, y tomassen algũ aliento cõ el Duque: pues era cosa facil de alcançar qualquier bué concierto, de sus nobles y pacificas entrañas.

Los q̃ estauán en Calasanz persistiendo en su dureza, y obstinaciõ, no respondieron cosa alguna a los de Graus, pareciéndoles, q̃ yba poco en ello, y desestimado lo q̃ se les pidia. Antes bié auiendo se determinado los de Graus (por beneficiar su patria, por quitar los daños q̃ cõ las discordias amenazabán muy d̃cerca, y por seruir a Dios, q̃ era lo q̃ principalmente les mouiò) yr en persona a Calasanz, para hablar a la junta de aquella gente, llevaron en su compaña vn Frayle Dominicano, persona de auctoridad, y letras. Pero faltò poco q̃ no los matassen: porq̃ antes de llegar al lugar en descubriéndolos, y sospechando la

embajada que trayan arremetieron muchos dellos echados los gatillos de los pedreñales para matarles. Viendo esto los de Graus, y visto el pleyto mal parado, boluieron las espaldas, y euitaron el peligro de muerte, con la buena diligencia de los cauallos, que lleuaban. El pobre Frayle auia se apeado, y no pudo escapar de sus manos, y assi lo lleuaron al lugar diziendole algunos oprobrios. Y aunque despues d' mitigada la furia quiso hablarles, no le fue permitido, que en la materia, que venia a tratar abriessse la boca; antes bien quisieron matarle en vengança de la muerte de Iuan de Ager, diziendo que no podian satisfazerse del daño, que se les auia hecho, y compençar la afrenta pasada, sino haziendo alguna muerte señalada. Tentacion fue esta bien semejante a la del otro, que por ser famoso en la tierra, abraçò el templo de Diana en Epheso, que era vna de las siete marauillas del mundo. Maligno ingenio, naturaleza vil y deprauada, que quiera adquirir fama, y nombre de los pecados, y culpas, de donde no puede nacer, sino ignominiosa vaxeza!

No permitio Dios que el Frayle muriesse, aunque se auia puesto entre vassos de pestilencia: ladraron los mastines con la rabia, pero no quiso Dios, que mordieffon. Yo por mas peligrosa tengo la compaña de los malos, que de los heridos de peste; euitaron la huyendo en esta ocasiõ los Iurados de Graus:

pero el pobre Religioso, que no pudo huyr, aunq̃ no murio de herida alguna, saltò poco que no muriesse del espanto.

El mismo dia q̃ esto se trataua en Calasanz, llegò el Duque a Benabarre, y no sabiendo lo q̃ alli passaua, embiò dos Porteros Reales, paraq̃ tomassse la possessiõ de aquel lugar; como lo auia prometido por cartas. Y quiso Dios, q̃ antes de llegar al lugar, sin sospecha de daño alguno leuantassen los Porteros las Maças, é insignias de su oficio, para que siendo vistos de lexos (como hizieron a los Iurados de Graus) arremetieffon algunos soldados del Cõdado, de los muchos que alli estauan, y viendoles venir furiosos, pudieffon huyr: como lo hizieron a grãde priesa, dãdo voces de resistẽcia, resistencia.

El Señor dela Pinilla cõ 70. soldados de los mejores, y mas valientes, que auia en la gente del Duque, (o que rezelandose de lo que sucedio aquel dia, o ya por asegurar mas los Porteros, y las cosas de dõ Hernãdo) auia seguido el mismo camino, y emboscado se no muy lexos de Calasanz: y assi tuuo noticia de lo que passaua, y disimulò cõ grande astucia aquella tarde, que era Sabado, y estando en centinela toda la noche, lleno de animo y colera, en haziendose de dia, arremetio al lugar y desbaratò la gente del Condado, destrozò, y matò a algunos dellos, y los demas huyerõ a sus casas, pareciendoles, que aque-

llo auia llouido sobre ellos mas como rayo repentino, que como acometimiento de tã pocos cōtrarios.

Halló el de la Pinilla muy buena prouision de pan, vino, y carne, ropa, y otras cosas en el lugar, y haziendose Señor de aquel despojo, y de 29. soldados, que se auian retirado a la Iglesia, tomò possession del lugar a pesar del Cōdado, y lleuò quãto auia hallado a Benabarre, y lo presentò al Duque dō Hernãdo

Auianle muerto vno de los suyos al de la Pinilla, y el que le matò era Clerigo ordenado de Euangelio, resistiendoles la entrada en el lugar; però saliendo a la ventana de vna casa, donde se auia retirado, le tirò vno de los del Duque con su pedreñal, y le derribò media cara, del qual golpe murio de alli a poco; aunque pudo confessarse. Fue muy grãde el daño que algunos Clerigos hizieron apassionandose demasiado, o por el Condado, o por el Duque, los q̃ pudieran ser medios a propósito para la paz, y sosiego, si solo atendierã a lo que deuiã. Y aunque parezca digressiõ, dire, como muchas vezes permite Dios caygamos en grandes dispartes, por lo poco que cuydamos del estado de Angeles, que tenemos. Suelen los que dan algunas cuẽtas, en vna plana del libro dellas, poner todos los recibos en junto, y en la otra contraria, poner los descargos, para cumplir con lo que faltare, o para cobrar lo que sobrare. Si ello es asì, que auemos de dar cuenta a

Dios de los beneficios que recibimos, y la plana de los recibos, (q̃ es nuestra alma, y nuestra vida) està tan llena, y la de los descargos delas obras tan pobre, que diremos? y los Sacerdotes que haremos? Por recibo tenemos a Dios, y cada dia le recibimos, y por todo el pueblo le ofrezemos, y recibimos, que es beneficio hecho a los Sacerdotes, y no a los Angeles, q̃ daremos, o diremos en el descargo? Consumese mi coraçon, quãdo me contemplo tã desaprouechado, tan perdulario, y desualido. Pero bueluo al hilo de mi historia; dexando a parte los sermones, que no tienen su deuido asiento en ella, ni en los coraçones de algunos Lectores, q̃ para su gran daño, gustando de lo vno, aborrezcẽ lo otro. Digo pues, q̃ no fueron bastãtes estas desgracias, para quebrantar el orgullo de los Ribagorçanos; antes bien escozidos, y corridos de lo passado; se juntaron de nuevo, para yr contra la gente del Duque, y sustentar la pretension comenzada. Pero de lo q̃ en ello succedio, tomando nuevo aliẽto lo diremos en el cap. siguiẽte

CAPITVLO. XXII.

Vitoria delos del Duque: clemencia notable: tomase possessiõ del Condado.



ANDA V A N por el Condado, y por los lugares de su deuociõ los desobediẽtes al Duque gran

gran multitud dellos, biẽ armados, y con determinacion de vengarse de los infortunios passados: y aguardando la ocasion, se la ofrecio su desdicha, quando no lo creyeran.

Estando aquellos Caualleros cõ el Duque en Benabarre se resoluió castigar vltimamente a los de esta quadrilla, y pareciẽdoles que no tenían bastante recaudo, y aparejo de soldados, fue Antonio de Bardaxi Señor de Concas a Venasque, y de aquella Villa, y de otros lugares recogio cien hombres: los quales passando por el lugar de Capiella, camino de Benabarre, hizieron algunas cosas, que fueron ocasiõ que los naturales se alborotassen, y endignassen. Y luego por esta causa auisaron la quadrilla del Condado, que estaua en Areyn (desseosa de hazer algun effeto contra los del Duque) que al punto se puso en camino, para acometer al de Concas. Auia llegado este Cauallero cõ los suyos a vnas Massadas (que asì se dizen en aquella tierra los Cortijos, ò Alquerias, Quintas, o casas de campo) donde se recogen de ordinario, los que andan en la agricultura, y los pastores. Era Vigilia de San Iuan Baptista año 1587. y queriendo descansar en ellas aquella noche, diuidio su gente en las dos massadas, porque no cabian en la vna sola. Durmieron toda la noche, sin pensar en los contrarios: los quales passando por Nuestra Señora de Linares, que está muy cerca de Benabarre, de alli a muy poco rato

llegaron a las Massadas (donde los otros estauan) la mañana de san Iuã a lo que salia el Sol. Y llamando a la puerta de la vna: porque querian almorçar alli, y respondiendo los de adentro, y preguntando quien llamaua, dixeron que los del Condado, no sabiendo que el de Concas, a quien buscauan estaua dentro.

En vn punto se aparejaron los que venian con el de Concas, y comenzaron a tirar, y enuestir a los de afuera, y auiedo tirado vn rato, los vnos contra los otros, los que estauan en la otra casa salieron de improuiso, y dieron en los del Condado con tanta prisa, y animo, que los pusieron en huyda: porque creyeron, q̃ auia mas gente emboscada, y no tuuieron animo para aguardar los contrarios. Murieron muchos dellos, y se diuidierõ de manera huyendo, que no quedó hombre contra los del Duque. Auia llegado el de la Pinilla a este punto: porque el puesto era harto cerca de Benabarre, y siguiendo los vencidos, y llegando a Lasquarre mató a Romero, que era su Primo, y gran contrario. De alli llegaron a Areyn, y queriendo tomar la possession por el Duque, que ya el lugar la daba, visto sus desdichas, rogaron a aquellos Caualleros, entrasse el vno solo con quatro soldados: porque estauan cõ gran sentimiẽto de las muertes de la rota passada. Entró pues el de la Pinilla, y auiendo tomado la possession se boluio para Benabarre, con todas las prouisiones q̃
los

los del Condado lleuaban, y ochenta hombres presos, que los entregaron al Duque don Hernando; para que dellos hiziesse su voluntad. Era el Duque benignissima persona, y los que alli estauan en su compañía, eran Caualleros, y gente bien nacida, q̃ se inclinaron a lo mismo que el Duque, y a la misericordia, y clemencia. Vsolà con muy gran voluntad, dexando los yr libres a sus casas: aunque pudo de vna vez acabarlos, porque estauan alli los mas principales de todos los Vassallos que desobedecieron. Y no faltaron votos, que le aconsejaron, y suplicarō que los ahorcase, y tendria el Condado quieto de alli adelante; como yo tambien creo que si lo hiziera huiera acabado su negocio con el castigo, cortando las cabeças de aquel monstruo. Pero quiso cobrar su Estado, y conquistar los coraçones con buenas obras, y acerto a dar la semilla sobre guijarros, y perdio ambas cosas.

Ni faltò de los mismos del Condado quien juzgasse lo que auia errado el Duque, y que auia perdido el pũto substancial desu buena fuer te; queriendo ganar con su clemēcia tan obstinados coraçones. Y dixo tratãdo con vno de aquellos Caualleros deste caso, y de la merced que el Duque les auia hecho en perdonarlos, porque de alli adelante le amassen, y obedeciesse. En gañase el Duque si nos quiere vencer por buenas obras, porque nuestra naturaleza no nos dexa cono-

cer, q̃ lo haze por la bondad de la fuya; siempre pensamos que nos quiere engañar, o que nos ha menester, o que nos debe mucho mas de lo que por nosotros haze. Dize la ley, ff. de officio pratoris. *Fundamentum & vasis precipua omnium dominationum, & regiminum est seueritas, sine qua omnis clemencia est pernitiosa.* Y no dire a este proposito, lo que el Autor de los Macaronicos dezia en dos versitos.

Pasce asinos paya, porcellos glande, caballos,

atq̃ bobes feno, vil anos pasce tracagno.

Bien se vio en los de Ribagorça presto el efecto que hizo la clemencia del Duque: pues apenas huuo tomado possession de los lugares, del Condado, a donde embió Porteros que en su nōbre la tomassen, quando se vieron grandes premisas, y señales euidentes de su porfia, y desobediencia, que lo fue mucho mayor, que hasta entonces.

CAPITVLO. XXIII.

Iunta general que tiene el Duque con los del Condado: Oficiales que nombra paraque los gouiernen: el descontento que oïros tuieron porque no los nombraron del gouierno, que lo desseaban, y como esto fue causa de nuevos movimientos.



QUETO el Condado, o por mejor dezir. rendido a la clemencia, y potencia del Duque, cōuocó

uocò vna junta general de todos los pueblos para dar orden, de parecer de todos, en las cosas venideras. Vinieron a Benabarre a su llamamiento, y el los recibió amorosísimamente, y les acarició lo posible: porque era muy afable, y benigno, de que quedaron contentísimos. Perdonò generalmente los errores passados. Mandò se quitase la cabeça de Iuã de Ager de la puerta de la Villa, en donde, quando le mataron la pusieron por escarmiento de los que auian tumultuado en su compañía, y hizo otras cosas muy santas, y justas. Confirmò tambien los Estatutos, y leyes cò solemnes, y grandes juramentos, con que aquella gente se alegró, y quietò de fuerte, que parecia se podia prometer muy buenos successos en las cosas de aquel Estado.

Pero hizo el Duque vn error muy grande, con que se boluieron a indignar los del Condado: si bien lo disimularon por algunos dias. Nombrò todas las personas del gouerno, de las que auian sido de su deuocion, y parcialidad, sin hazer memoria de los que auian sido neutrales, o de parte del Condado, que auia personas de muy gran valor, y quisieran seruir al Duque en algunos cargos, para enmendar algo de los descuydos passados, sin ser despreciados de los que auian tenido por contrarios. Pero el Duque no aduirtio esto, ni miró tanto a dar a los cargos personas, quãto a las personas, y a sus amigos cargos. Hizo

su Procurador general en el Condado (que es en aquel Estado, como el Gouernador en el Reyno de Aragon) a Iuan de Bardaxi Señor de Concas. Hizo Iusticia al Señor de Villanoua: a Iuan Señor mayor Bayle general, que entonces era Capitan de la guarda de Peñalua, y Burxalaroz. Sindico mayor al Medico N. Guilla, y Clauario de las rētas del Còdado, a Blas Montserrat Yerno de Iuã Señor, y asì puso a otros en los demas cargos. Y aũq es verdad, q todos estos erã personas bastātes, y muy hōradas; pero como el Condado no tenia en ellos el patrocinio, q de personas mas gratas esperaba: ni auia alguno a quien con seguridad (a su parecer) acudiesse, començò luego a sentir aquella eleccion por notable agrauio, y aun por castigo de las culpas, que el Duque parecia hauerles perdonado de palabra, y castigado en la obra; nombrando por superiores, aquellos, que eran sus declarados enemigos.

Esto pues fue causa, que descontentos murmurassen de lo hecho, y hechassē algunas maldiciones a los Ministros; y luego oprobrios, y amenazas de nuevos mouimientos, y asì començaron a prepararse a la vengança. Segaron sus panes, y passabanlos a Cataluña: animabāte vnos a otros, escondian sus cosas, y recaudaban sus haciendas, poniendolas en lugares fuertes, o apartados. Fortificaban sus cañas, y sus lugares, y hazian otras cosas, con que

que mostrauan lo poco que auia de durar la obediencia del Duque.

Auia se ausentado don Hernando, y venido aqui a Çaragoça, y dexado alli al de Concas con cinquēta hombres para su guarda, y de la tierra. Era este Cauallero muy comedido, y honrado, y detenia sus soldados en la obediencia militar: (si en aquella milicia la conocierō, que fue bien poco) pero no dexauan sus soldados de tratar con alguna aspereza a los que tenian por vécidos, y tratauan de rebeldes, y fediciosos por las cosas passadas. Tomauan los del Condado impaciētissimamente el maltratamiēto, que los soldados les hazian, y exagerauan esto a voces diziendo, que les hurtauan las haziendas, que les forçauan las hijas, y añadian delictos feos, para amotinar a los que estauā quietos. Y con estas mentiras, o con otras, mezcladas con pocas verdades, se pusieron en armas otra vez, numero de cien hombres, y cō ruegos, y dadiuas traxeron en su ayuda al Miñō de Montallar, Vandolero, y salteador famoso de Cataluña; cō el qual, y docientos hōbres malissimos, y crueles, que traya en su compaña, començaron a perseguir los amigos del Duque, y a sus Ministros. Y para hazerlo cō mas mano, y mas autoridad, nōbraron por su Caudillo al Señor de Benauēte pariente del de Concas, y del de Villanoua, y de su linage, llamado Iuan de Bardaxi: el qual se encargō de la empresa contra el Duque, y

sus valedores; no sin grande admiracion de todo el mundo, porque era buena persona, de buen natural, y grandes partes. Dan causas desto algunos, que lo hizo porque estaua pobre, y porque le auia despreciado en la eleccion de los cargos, que auia pretendido ser Iusticia del Condado, y que el Duque le dio a su Primo el Señor de Villanoua. Fue este Hidalgo muy afable, y gentil persona, y procurō escusar muchos males en las ocasiones, que pudo hazerlo, sin perdida de su reputacion, y honra.

CAPITVLO. XXIII.

Cerco de la Villa de Graus por el Miñon, y los del Condado de Ribagorça, que andaban fuera la obediencia del Duque: muerte del Señor de Villanoua, y otras cosas.



N viendose el Miñon en el Condado, quiso hazer algo de momento, y no olvidar sus buenas costumbres. Y assi en 28. de Setiembre de 1587. se fue a Graus, en donde se començaua la Feria, que en aquella Villa suele hauer dia de San Miguel, y los siguientes. La Villa quiso estoruarle la entrada: pero entrádola por fuerça, matò en ella, quatro, o cinco personas, y saquedò muchas casas, y señaladamente la de Esteuan Diago, casado con Madalena Mur, hermana del Señor dela Pí nilla

nilla, y la de Iuan de Soldeuilla, y otras, porque eran de algunos amigos del Duque. Descubrieron estas cosas algunos de la Villa puestas mascarar en la cara, que fue causa que conuencidos del delicto muriesen cõ sendos garrotes en la plaza. Algunos dias despues robò el Miñon quanto dinero pudo, y fue cantidad de treynta mil ducados, y mas, si se cuentan las alajas, ropas, y haciendas, que hurtó, y daños, que hizo. En fin esta Villa padecio mucho en esta ocasion, y otras, por la fidelidad, que siempre guardò al Duque, y por no querer juntarse con los del Condado. Dezian estos que auian de destruyr a Graus, por auer seruido al Duque con dineros, y con muy grande recebimiento quando alli entró, porque lo pasaron con palio por la Villa, lleuandole dõ Martin de Bolea, Ramastue, Còcas, y Pinilla; y porq̃ otra vez le acompañaron con gente hasta Bena barre, y por esta razon, segũ los del Miñon dezian, y los del Condado publicauan, les auian saqueado, y destruyrian hasta acabarles, sino se vnian con ellos.

Pero lo mas cierto es, que los del Miñon lo hazian por robar, y por hazer mal; como lo tenian de costumbre, y no auia otra parte, donde en el Condado pudiesen robar mas que alli, ni otro tiẽpo era mas a proposito que el de la Feria.

Los de Graus, viendose cõ aquella gente alojada en sus casas, y padeciendolo que se puede imaginar,

que padecerian con tan ruyn compaña, como era la del Miñon, auisaron a los del Duque: los quales en espacio de tres dias acudieron a focorrerles con seyscientos hombres, siendo Capitanes dellos, Rodrigo de Mur Señor de la Pinilla, y los Señores de Ramastue, Còcas, y Villanoua; y sitiando al Miñon dentro la Villa, le apretaron por vn dia, y vna noche lo que fue posible, y le forçaron, a que la siguiente noche saliesse huyendo por vna parte secreta: de q̃ no tuuierõ noticia los cercadores, porq̃ fue por vn muro de la sierra de Nra Señora de la Peña, por donde nadie lo imaginara, sino el miedo de la muerte, y la aduersidad, que auia notablemente la torpeza del entendimiento humano. Y dicen los naturales, que no se atreueran ellos de dia a salir por alli, y mucho menos de noche. Caminó el Miñon cõ su gẽte hazia el Castillo de Estadilla, y al lugar de Estadilla, a quien siguiendo los del Duque, los aguardò en el camino, y arremetiendo los vnos contra los otros, murieron algunos de ambas partes, y entre otros el Señor de Villanoua, Iusticia del Condado (corriendo contra los enemigos al entrar en Estadilla) cayò muerto de vn pedreñalazo, y descuydándose los suyos, tuuierõ tiẽpo los contrarios de cortarle la cabeça. Cõ esto se detuuerõ los vnos, y siguierõ los otros su camino; porq̃ la quadrilla del Còdado se subio hazia la Villa d' Areñy, y el Miñon se fue a Cataluña.

CAPITULO. XXV.

Lo que algunos Autores dizen del Castillo de Estada, y sepultura del glorioso San Valero Obispo desta santa Iglesia de Çaragoça, y del grande engaño, que en esto reciben.



VNQUE estas gentes, de quien hemos tratado en el capitulo precedente, llevarón tã grãde priessa, pasando por Estada, y Estadilla, lugares que estan en las Riberas del rio Cinca, y en el distrito de Ribagorça (como señalé al principio) a mi me conuiene detenerme en ellos vn poco, y combidar al Lector, que se detenga conmigo, y me haga por vn rato compañía.

Es de saber, que quando en las persecuciones de Diocleciano, fue embiado Daciano a España, para perseguir a los Christianos, llegando a Çaragoça, en donde San Valero era Obispo, hizo grandísimas crueldades en ella: (como largamente lo tengo escrito tratando destos tiempos) y entre otras fue el llevar a San Valero a Valencia con san Vicente, en donde martyrizando a este valeroso Martyr, desterro al Santo viejo Valero, que se vino a viuir al lugar de Enet (como lo refieren las liciones del Breuiario) y no al de Aneto, trocada la letra (como algunos escribē) porque este es lugar de los mas altos del Condado de

Ribagorça, baxo el puerto de Vella, junto a Cenet: como lo dize en la descripcion famosa dela Valle de Aran el Doctor Iuan Francisco de Gracia, ahora Oydor en Mallorca, en el capitulo primero. Y Enet es vn lugarcillo pequeño de 20. casas a vna legua de Balbastro camino de Graus, en la ribera del rio Cinca, a la parte del Castillo de Estada, y Estadilla, que no ay fino el rio en medio. Viuió alli el glorioso san Valero santísimamente catorze años: en donde oydo el martyrio de san Vicente, le edificò vna Iglesia a su nombre, que se cree ser la misma, q̃ oy tiene aquel lugarejo. Murió el santo el año de 315. segun acá tenemos por cierto, y lo dizen las liciones; aunque Villegas dize el de 310.

Muerto el Sãto, los Christianos passaron su cuerpo al Castillo de Estada, y en su Iglesia, que està dentro del mesmo Castillo lo enterraron. Aqui estuuó este sagrado thesoro 740. años hasta el de 1050. en el qual aquellas santas reliquias fueron trasladadas a san Vicente de Roda, por reuelacion diuina hecha al santo Obispo Arnulpho, quarto Obispo de Ribagorça. Al qual sucedio Ramon Dalmau, y a este Pótio, que tambien le llaman Santo las liciones de san Ramon Obispo d̃ Balbastro, y Roda, que le sucedio, y dio el braço de san Valero el año 1120. a esta santa Iglesia de Çaragoça. Y el año 1560. don Guillen Perez Obispo de Lerida y Roda, a instancia

stancia del Rey don Alófo el 2. dio a la misma, la cabeça: lo demas de sus sagradas reliquias está en el Monasterio de Roda: como lo contare todo en la historia de aquel Santuario. El Cardenal fray Geronymo Xauierre, por orden expreso de su Magestad, le visitò, y en la relacion de la visita, y carta que escribió al Rey Philipe nuestro Señor, en dos de Hebrero de mil quinientos nouenta y ocho; muy particularmente, y por extenso escribe todo esto. Y es tan cierta esta historia, que el negarla seria dezir, que lo blâco es negro, y lo caliête frio: porque de otra fuerte la tradicion antigua, las liciones de los Breuiarios, los libros de quantos han escrito de Santos de España, la veneracion, y fiestas delas Iglesias, se peruiirtiria; y con ser ello asì, no falta algun autor que en el libro septimo de su Compendio historial, capitulo 44. quiere quitar la sepultura de san Valero, al Castillo de Estada en donde ahora estamos, y darla a la Villa de Mondragon en vizcaya, llamada entôces Arrafate. Y dize q̃ el glorioso San Valero Obispo de Çaragoça, viuió baxo la peña de Mondragon, que se llamaua en lēgua de aquella tierra Caraha, y que indicios son ciertos, la gran deuocion que en aquella tierra le tienē, la Confadria antigua, los muchos milagros, y otras cosas. Y esto que dize este autor alguno de nuestros escritores, y bien curioso, lo cuenta sin contradezirlo, queriendo en-

carecer cō esto la deuocion que al glorioso Santo debemos tener. Pero yo no veo como pueden ser las dos cosas, ni compadezerse; porque si aquello fuesse verdad, la cabeça q̃ tenemos aqui, y el braço del santo, y las trâslaciones que celebramos, y las liciones que en los Maytines dezimos, no serian de nuestro San Valero; aunque podria ser de otro deste nombre. Y todo quanto escriben desto los autores, y celebran las Iglesias seria dudoso a cerca desta historia.

Lo cierto es, lo que hemos dicho, y lo dela Villa de Mondragon y las reliquias de san Valero, que alli tienen, sera de otro San Valero: como lo dizē Ambrosio de Morales, y don Francisco de Padilla Tesorero de Malaga en su Cēturia tercera, capitulo octauo, que cree son las reliquias de San Valero Abad, muy santo, y docto, que viuió en los vltimos tiempos de los Godos, que a mi parecer seria en los de san Braulio. Escribio este Santo algunos libros en verso, dela vana fabiduria del mūdo, algunas epistolas, la peregrinacion de Santa Eucheria, y las vidas, y milagros de los Mōges, Maximo, y Bonelo. Y lo que haze mas prouable ser el cuerpo deste Santo, el que está en Mondragon: es ver, que no viuió lexos de alli, y que no se sabe cosa de su sepultura, sino es aquella, o podriamos dezir, que es del glorioso San Valero primero Obispo desta insigne Ciudad, que sucedio a Felix, que

G algunos

algunos ponen que fue Martyr, y padecio en Vrena en 10. de Enero, y que Vrena deuia de ser lugar cerca de Mondragon. Esto dize el Padre Diego Murillo capitulo 21. de su historia dela fundacion milagrosa, de nuestra Señora del Pilar, que siendo ello verdad, quita todo genero de dudas.

El Castillo de Estada (y no de Estrada, como algunos escriben) es antiquissimo: en cuya plaça ay vna silla, o asiento labrado en piedra fuerte; y es antigua tradicion, que era don de san Valero predicaua, y a llaman la silla de san Valero: en dõde, y en aquella Iglesia ha obrado Dios muchos milagros.

A vn quarto de legua deste Castillo de Estada, està el de Estadilla: (como emos dicho) y el vno, y otro en la Varonia de Castro en el distrito del Condado de Ribagorça: es villa muy buena de hasta 250. vezinos, y es la cabeça del Estado de la Varonia de Castro, que tiene mas de treynta lugares: tiene vn Castillo eminente al lugar, y està la Villa cercada de torres, y muros, hechos en tiempo, que no auia artilleria, y buenos para entonces. Es el termino, campo, y cielo desta Villa, delos muy buenos de Aragon, abundantissimo de pan, vino, azeyte, carnes, frutos, de apazible vega, y Monte. A la parte del Oriente media legua està el monte que llaman de San Salvador, y en el vna Iglesia de Nuestra Señora de Carrodilla, que es Imagen deuotissima, y ay

tambiẽ vn pilar que sustenta la Capilla, y distila vn humor como azeyte, el qual le lleuan para enfermos: y por la deuocion dela Virgẽ, y por la virtud dada del cielo a aq̃l licor diuino, obra Dios muchos milagros: como por muchas relaciones tengo noticia; y principalmete por la que de elio, y de otras cosas me ha dado el Dotõr don Enrique de Castro, Canonigo desta santa Iglesia, hijo de los Señores de aquel Estado, y de la nobilissima familia delos Castros.

CAPITULO. XXVI.

Como se derramaron por diferentes partes los de la parcialidad del Duque: y como fue desbaratada la quadrilla del Miñõ, y muertos muchos delos suyos.



LOS del Duque viendo q̃ el Miñõ se auia ydo hazia Cataluña, caminaron hazia Monçon, y faltò poco que no huuiesse algunos escandalos: por que aquella Villa no permitió que entrasse esta gente: antes por que porfiaua les tiraron algunos tiros los de adentro, con que hirieron al Señor de la Pinilla, y afsi huuieron de retirarse por entonces, y cada vno caminò hazia su casa, y se fueron derramando por diferentes partes. El de Concas: como Procurador del Condado, se puso en Benabarre y se

y se subio con buen recaudo de gente a la fortaleza, y el de Ramallue dexò su casa, que la tenia en medio de la Villa, y se subio a la libreria dela Iglesia, q̄ estaua dentro del mismo Castillo, y era muy fuerte: donde con toda su casa se recogio, y preuino para lo que podia suceder. Que fue bien necesario; como luego diremos, tratando primero dela huyda del Miñon.

En muriendo el Señor de Villanoua, y otros a la entrada de Estadilla; donde los del Condado, y el Miñon se auian recogido: desmayaron los del Duque, y dexaron de seguir al Miñon con sus Ladrones, y asì tuuo lugar de caminar, para Cataluña: pero no salió tan barato desta Feria como el pensaua. Porque al salir deste Reyno de Aragon, la gente de aquellos pueblos de la raya, y Ministros de Iusticia, le quitaron mucha parte del robo, y le desbarataron, y mataron muchos delos suyos, y entre otros hirieron al Porc Ladron famoso de los del Miñon, y le lleuaron preso a Barcelona, donde lo hizieron quartos.

Esta es la substancia dello que sucedio a estos Vandoleros, aunque otros cuentan su retirada de otra manera, que la tengo por mas cierta. Auiendo buscado los del Còdado Vandoleros de Cataluña algunos dias antes: para que les valiesse y auiéndoles prometido su ayuda el Miñon: y puesto en execucion lo que emos visto, y juntamente

los de Cadell (cuya Quadrilla feys meses antes auia robado, cinquenta y tres mil escudos de la Religion de Sã Iuan en el Campo de Vrgel) Los del Contrario Vando deltos, se resoluieron ayudar a los del Duque: por hazerse poderosos con su ayuda, y amparo, para defenderse de sus enemigos. Y asì vno dellos tenia gente aprestada, para fauorecer a Graus con los Caualleros del Duque, al tiempo que el Miñon entraua en Cataluña cargado de despojos, que auia robado en aquella Villa. Y como este tuuo auiso, passò a gran priesa hasta vn lugar, llamado el Coll de Nargò (tierra absolutamente de Ladrones, donde sin recelo de ser acometidos, estauan repartiendo los robos) y los acometio tan de improuiso, que matando muchos dellos, los puso en huyda, y les hizo passar vn rio, hasta que con la obscuridad de la noche, y la aspereza de vnas terribles montañas, que a la otra parte del rio auia dexò de seguirles. Asì escapò el Miñon, y algunos delos suyos, tan corridos y amedrentados, que en muchos dias no osaron desamparar aquellas asperezas.

CAPITULO. XXVII.

Escaramuça que tuuieron en Graus el de Concas, y el de Benauente en 4. de Nobiembre 1587. muerte de Planizolas, y otras cosas.

Aũq̄ el Miñon se auia ydo a Cataluña, no dexaua los del còdado

con su caudillo el señor de Benaute, y otros de inquietar los pueblos, que tenían la voz del Duque, y trabaron algunas escaramuzas con el Procurador, que les yba siguiendo. Estauan ellos en Fonz, vna de las principales poblaciones del Condado (illustre, por algunos titulos, y mas por ser patria del grande, y Santo Prelado don Pedro Cerbuna) consultando como podrian ganar la Fortaleza de Benabarre. Supieron que estaua en guarda della el de Ramastue, y que el de Concas auia ydo a la Villa de Graus: y assi caminando tras el a priesa, el de Benaute hizo emboscar su gente junto de la Villa. Y llegose con solos veynte de compañía a ella fingiendo no tener noticia, que alli estuuiese el de Concas. En llegando a la puerta, pidio le dexassen entrar, y diziendole que alli estaua el Procurador, y que ialia a prenderle, començó a retirarse poco, a poco; para traher al de Concas a su emboscada: como lo hizo. Porque al passar de la puente, salio la gente del de Benaute, y recibió con muchos tiros al de Concas, que venia con la fuya, descuydado de lo que le sucedio. Por que creyendo, que el de Benaute huya de veras; venian menos recatados de lo que deuieran, y murieron artos dellos, y entre otros vn valiente cauallero Catalan, natural de Tré, llamado Ioseph de Planizolas; cuyos parientes se trasladaron despues a la Villa de Areny,

y viuen en este Reyno. Con esto se huuo de retraher el de Concas, y entrarle en la Villa, y dende alli subirse a Benasque muy descontento de lo que auia sucedido. Y dexando tambien descontentos a los de Graus: porque su gente les auia hecho algunos daños; y el con termino fuerte pidido, o tomadoles trecientos escudos, q̄ les quedaua. Determinaron pues de alli adelante ser amigos del Condado, y de los del Duque, firuiendo a todos, y guardandose de todos: pues ansi amigos, como enemigos, les lleuauan, lo que tenían. Subieron su ropa, y haciendas a Nuestra Señora dela Peña, poniendole buen presidio, para que alli la defendiesen, que es vn Santuario deuotissimo, y fuerte: como veremos en el capitulo siguiente.

CAPITULO. XXVIII.

Descripcion del Santuario de Nuestra Señora de la Peña de Graus: y de la vida, y muerte del Glorioso San Pedro Cerdan, cuyo cuerpo está en aquella Iglesia.



O Y muy grandes, é infinitas gracias a DIOS, q̄ podremos tratar vn rato de cosas santas, auiendo empleado muchos, en tratar de vados, é inquietudes. Quiere la Diuina misericordia apiada-

apiadada de nuestra flaqueza , despues dela obscuridad, y delas tinieblas dela noche, darnos el resplandor del dia, y entre las muchas espinas, ofrecernos vna hermosissima rosa. Tratamos dela Villa de Graus, y no auiamos de hallarle como la higuera esteril, q̄ algũ fruto auia de tener, y muy bueno, y escogido. Biẽ es verdad, que ay algunas personas, que no gustan de leer vidas de Santos, ni les agradan las historias Eclesiasticas; pero estas yo las destierro de la lectura de mis libros : como gente, que no trata de su salud, para la qual se ordenan todos los libros Christianos, y todos los que auiamos de permitir, los que este apellido tenemos . A mas de que yo escribo las otras historias, a ocasion de la Eclesiastica , y no escribo della por ocasion desta otra : mi principal, y primer motiuo fueron los Santos, cuyas vidas escribo.

Viniendo pues al caso de los dela Villa de Graus , digo que en medio de aquellos trabajos, y afflicciones procuraron subir todas sus cosas , y haciendas a la Iglesia de Nuestra Señora de la Peña , para que baxo del amparo de la Virgen, y del Santo Fray Pedro Cerdan; cuyo cuerpo està alli , tuuiesse remedio sus afflicciones, y estuuiesse mas seguras de alli adelante sus cosas.

Està este Santuario a docientos passos dela Villa, en vn sitio fortissimo , y alto, y casi todo el edificio està baxo de vna peña , a la manera

del Monasterio de San Juan de la Peña tan celebrado , y frequentado de nuestros passados, en las cumbres de los Pyrneos deste Reyno de Aragon . Es muy buena la Iglesia , de vna nauada toda de piedra, de muy gruessas paredes , como se requiere para edificio fuerte , como aquel lo es.

Tiene cinco Capillas, o Altares sin el principal. Està alli la Capilla del Baptismo de aqueila Villa con dos Capellanes Continuos , y con obligacion de subir a hazer los Oficios diuinos todas las fiestas principales. Ay muy buen edificio , y casa, donde suelen viuir mucha parte del año, los Obispos de Balbastro: porque es apacible el sitio entre los dos rios Ysabena , y Elera, donde ay grandes huertas, deleytossas vistas, y muy largas . Veese toda la Villa , y todo lo apacible de aquella Ribera, que es mucho , y lo alto de los Montes Pyrneos muchas leguas lexos . Tiene este santuario el cuerpo del glorioso, y santo Padre Fray Pedro Cerdan, discipulo, y compañero del glorioso Sã Vicẽte Ferrer, hombre doctissimo, y santissimo , por quien Dios conuirtio muchos pecadores, y obró en vida, y muerte grandes milagros; aũq̄ por el poco cuydado delos Escritores deste Reyno , apenas tenemos noticia. Hablan deste santo el Maestro Baltasar Sorio , en el libro de los claros varones del ordẽ de Sãto Domingo . Laurencio Iustiano Antist en la 2. parte de la vi-

da de san Vicente Ferrer capit. 39. y vnas escrituras antiguas del Vicariato de Girona. y fray Antonio Vicente Domenec en la historia general delos Santos de Cataluña, en la segunda parte fol. 49. Y toca algo desta Historia fray Pedro Rauzano Panormitano en el libro segundo de la vida de Sã Vicente Ferrer cap. 7. y refierelo fray Laurencio Surio tomo 2. en el mes de Abril, fol. 529. Dize alli este Autor hablando de san Vicente. *Elegit autem socios quosdam fratres, ex ipso predicatorum ordine, quorum quinque fuerunt. Petrus Muya, Ioannes de Pulchroprato, Raphael Cardona: Iofredus Blanes, & Petrus Cerdan, qui omnes licet fuerint vita, & fama clari, duo tamen illi quos vltimò nominauimus tantæ perfectionis, & tantæ eruditionis fuerunt, ut eorū doctrina multis populis profuerit. Idemq; & in vita, & post mortem multis miraculis claruerunt.* Que es dezir q̃ entre otros muchos Discipulos del glorioso San Vicente Ferrer, cinco fueron hombres en virtud, y letras famosos. Pedro Muya, Iuan de Pradohermofo Raphael Cardona, Iofredo Blanes, y Pedro Cerdan, y destos cinco, los dos postreros fueron tã santos, y doctos, que su doctrina apruechò a muchos pueblos, y ellos resplandecieron viuiendo, y despues de muertos con muchos milagros.

Este santo varon nació en Coblliure en Cataluña, y recibió el habito de Frayle Dominico en aquella misma Villa, que ay vn Conuen-

to desta sagrada Religion: escogiole el glorioso Sã Vicete por su Discipulo, y compañero, y obrò Dios vn grande milagro con este Santo, que con no ser letrado, y ser hombre muy simple, en el punto le infundio Dios muy grandes letras, y notable espiritu, que predicaua como vn Apostol. Y tan parecido al glorioso Sã Vicete, asì en los sermones, como en las costumbres, q̃ fue vn claro dechado de santidad, y doctrina. Predicaua siempre del juyzio final, y de la venida del Antichristo, imitando al glorioso San Vicente Ferrer su Maestro: como consta de las oraciones, que abaxo se ponen, donde se dize en la primera. *Antichristi propinquum aduentum, & Christi generale iudicium verbis docuit, & exemplo atq; operatione præcurrit &c.* Y en la segunda. *Deus qui beatum Petrum confesorem tuum, cui aduentus finalis dedisti nuncium &c.* Fue notable el prouecho que este Sãto hazia en las almas, por donde quiera que passaua. Y aunque en particular no lo hallo escrito, por el descuydo de los nuestros (que estauã muy obligados a auerlo hecho) vera se claramente, por lo que del Beato Iofredo de Blanes escribe Diago, y otros: que todos los Obispos concedian indulgencias a sus sermones, y pone cartas del Rey Dõ Iayme a este proposito, y otras cosas, q̃ los escritores Catalanes del escribieron, porq̃ predicò siempre alli. Y siendo verdad, que el bendito Pedro Cerdan, era el mas auentajado de los

delos discipulos del Santo: pues de aquel bendito Iofredo se escriben cosas tan grandes, debemos creer deste nuestro otras tales, o mayores. Viniendo pues a predicar a este Reyno, y passando San Vicente a Francia, quedó enfermo el santo Fray Pedro Cerdan en la villa de Graus; y aunque cōualecio de aquella enfermedad, y predicò por muchos lugares de Aragon, lo que restò de la vida, y obrò muchos milagros, vltimamente boluiò a enfermar en la misma villa, a la qual Dios auia determinado hōrar, y enriquezer con sus sagradas reliquias; y dio el alma a su criador en las casas, que ahora dicen, son de Francisco Tallada. Murio estando solo; pero quiso Dios publicar tan santa muerte, con que las campanas se tañerō por si solas, y con dar el cuerpo muerto vn grande resplandor, y con otros milagros muy grandes, que sucedieron. Halloffe el cuerpo sobre vnos farnientos, puestas las manos en Cruz, que mouia a todos los q̄ le vieron a muy grande deuocion. Y estauan aquellos farnientos baxo la escalera de la casa, lugar que el Santo auia escogido por humildad (como otro San Alexos) hallándose indigno de pedir aposēto mas a proposito; aunque conocia estar cercano a la muerte. Enterraronle como a Santo, y por los milagros, q̄ hazia pusieron su santo cuerpo sobre el Altar mayor, y despues por mas guardarle, lo pusieron en la Sacristia, donde cituuu muchos años,

hasta el de mil y quinientos setenta y quatro, que por mādado del Obispo don Phelipe de Vries, fue puesto en vn tumulo nueuo, en lugar alto a la mano derecha del Altar mayor de nuestra Señora. Obrò Dios por el muchos milagros despues de muerto, y cada dia haze marauillas en los que se encomiendan a su intercessiō; y señaladamente en los que padecen fiebres como Diago lo escribe, y consta por cartas, que yo he recibido de Graus, en q̄ dicen todos la deuocion, que a este santo se tiene, y las grandes misericordias, q̄ los quartanarios, y otros enfermos reciben de Dios, por su intercessiō.

Su muerte deste Santo Varon, segun fray Francisco Diago escribe en el lib. 2. de la historia de su Orden desta Prouincia capit. nouenta y quatro, sucedio en el año de 1422. y pone dos oraciones y Antiphonas, que en su alabanza hallò en vn libro antiguo de Cōstituciones Prouinciales de Tarragona; y Diocesanas de Girona, que declaran lo dicho deste Santo, y lo que su santidad fue celebrada por nuestros passados. Dizen assi.

ANTIPHONA.

Gaude multum felix Gradus, tanto munere dotatus, Petri pro fide certantis, atq̄ mūdū perlustrantis, per quē, & in Cerritania, quæ fuisti eius patria, gaude sono melodia, atq̄ dulcis armonia.

*ψ. Misit verbum suū, & sanauit eos.
12. Et eripuit eos de intericionibus eorū.*

O R A -

ORATIO.

Presta quæsumus omnipotens Deus, ut Beati Petri confessoris tui clarissimi, ac Predicatoris strenui doctrinam sectemur, & mores imitemur, qui populo iisdem moribus reformandis, & Antichristi propinquum aduentum, & Christi generale iudicium verbo docuit, & exemplo atq; operatione præcucurrit. Per &c.

ANTIPHONA.

O Petre Sator seruide verbi Dei melliflui, castæ virtutis prædite, fragrans odore iustitiae, de peccati voragine cunctos trahens natu Dei, in supernorum agmine, fac tuos nos semper prouehi.

V. Ora pro nobis, &c.

R. Vt digni, &c.

ORATIO.

Deus qui beatum Petrum confessorem tuum, cui aduentus finalis dedisti nuncium, ut mundum subleuares perditum, quiq; eum quamplurimis decorasti miraculis: concede propitius, ut meritis sua prædicationis saluifera, ac eius vitæ perfectissimæ nos ab omni periculo immunes, tua facias pietate concordēs. Per Dominum. &c.

De aqui puede sacar el Lector, y de los capitulos passados, quan diferente es la muerte de los pecadores y de los justos, como lo fue la vida: el fin que tienen las discordias, y vados, y el q̄ tiene la virtud, y santidad.

CAPITULO. XXIX.

Cisma de consejos, vno del Duque en Benabarre, y otro de los del Condado en Capella: lo que los Ribagorçanos resolvieron en su Consejo,



O q̄ auia profanado nuestra voluntad, y despropósito en algo, con la variedad de escandalos la historia de los capitulos passados, en la tierra fazonada de los coraçones virtuosos: la del precedente como buena semilla, y que trataua la vida exemplar del santo fray Pedro Cerdan, aura hecho sin duda muy buenos efectos

Estando en el puto, que diximos las inquietudes de Ribagorça; auiedo tenido la parte del Duque, y también la del Condado varios sucesos, con alternatiua de bienes, y males: meditâdo los vnos, y los otros nuevas preparaciones, se passò lo q̄ restaua del año 1587. y llegando el de 1588. y el dia, que en aquel Estado se suele tener junta general de todos los pueblos del Condado, que es en 22. de Enero, dia del glorioso San Vicente Martyr: como eran dos los gouiernos, huuo dos conuocaciones de Consejos. El Duque conuocò el Condado para Benabarre, donde no acudieron, sino solamente los de Perarrua. Y los del Condado llamaron para el lugar de Capella, donde concurrieron los demas pueblos. No pudo tratar el Duque cosa alguna, sin tener con quien tratarla, y faltandole los pueblos, y gente, que auian de acudir, y asistir en su Consejo.

Pero los del Condado perseverando siempre en su pretension, de-

termi

CAPITULO. XXX.

Los del Condado cercaron el Castillo de Benabarre: lo que en el cerco hizieron, y las cosas, que passaron.

terminaron en aquella junta, entre otras muchas cosas, poner cerco a Benabarre, y apoderarse de su Castillo, y desterrar al Duque, y sus valedores de Ribagorça: que fue el punto principal, que resolvieron.

Para esto hizieron dos cosas, la vna fue, que con grandes veras procuraron, que Geronymo Gil, hijo de Iuan Gil Macian, se encargasse con el de Benaute de las cosas de su parcialidad, y fuese su Capitan, y caudillo; y aunque lo dudó mucho, tantas cosas le dixerón, y tantas prometieron (como auian hecho con el de Benaute) que lo trastronaron, y lo hizo; que fue harto daño de las cosas, que después sucedieron; porque era hombre de muy buena traça, y muy rico. Y para emprender el negocio de veras, vendió luego vn Cenfal de diez y ocho mil escudos: que fue buen camino para perderse, y perderlos.

La otra fue, que nombraró quatro Sindicos, vno de Calasanz, otro de Capella, otro de Guel, y otro de Areny, hombres ignorantes, que hazian todos los decretos, que cada qual les ordenaua. Estos tenían el nombre del gouerno; pero todo lo disponia el apetito de la muchedumbre, y turba. El de Benaute estaua ya cansado de la poca disciplina, y obediencia militar de aquella gente. Geronymo Gil, y los demas Caudillos, acomodauanse como mejor podian, conseruando la posesión, (aunq no prescripta) de aq̃l violéto gouerno.



A diximos como el de Ramastue seauia puesto en el Castillo de Benabarre, y preuenidose muy bien: y lo hizo en esta ocasion mas particularmente, quando supo lo que en Capella auia reuelto los de la junta del Condado. No baxaua jamas a la Villa, fiandose poco en aquella confusion de cosas. Vinole a ayudar Miguel Iuan Barber, que era de los que seguian la parcialidad del Duque, con veynte hombres, que con los que el tenia, fueron todos ciento en aquel presidio.

Los de la parte contraria quisieron cogerles, estando desapercibidos, y en Missa, vn Domingo a siete de Hebrero 1588. y así se pusieron muy secretos la noche precedente en casa de Francisco Pintor, en los cobertizos de la plaza, y no como que venian de parte del Condado, sino por los particulares vándos, que Geronymo Gil tenia contra Iuan de Bardaxi Señor de Ramastue.

Fueron sentidos, y entendida la traça, y así huuieron de acometer al descubierto. Llouiã hombres del Condado para apretar el cerco, y acabar de aquella vez de hazerse señores

señores dela Villa,y fortaleza; pero los de adentro se defendieron tambien, que por muchas diligencias que los cercadores hizieron jamas pudierõ rendirlos. Antes les defendieron vna calle, y fustetaron vna casa vieja, y se defendieron en ella muchos dias. Quemaron los del Cõdado algunas casas, señaladamente las, que eran de aquellos que les defendian la fortaleza, y queriendo hazer ellos lo mismo delas de sus enemigos, no lo permitio jamas el señor de Ramastue, ni el Carlan de Labazuy: por lo qual indignado Miguel Barber, dexó la casa vieja, que a pesar de los contrarios auia defendido. Pero despues persuadido del de Ramastue (que era persona muy cuerda, y valiente) se reduxo al seruicio del Duque, y se aplacó, y a pesar del Codado boluió a cobrar el puelto, q̃ antes auia tenido. Indignauanse los del Condado grãdemente, y como entre ellos estaua el Bayle de Alos, y otros Vandoleiros de Cataluña, dela compañía del Miñon, gente muy mala, hizieron grandes males en la Villa. Quemaron, y derribarõ muchos edificios, y como no podian con sus fuerças fugetar la fortaleza, quisierõ llevarlo por artificio, cmbiando grandes recaudos, y haziendo grandes promesas a los cercados: pero todo fue sin fruto, q̃ el valor dellos era muy grande. Y enel interim, así cercados, como cercadores recibieron muchas cartas de las personas principales del Reyno: los cercados pa-

raque se animassen, y defendiesfen, y el deBenaute, que dexasse la empresa, que a todo el mundo parecia injusta.

Trataron algunas personas de medios de paz: pero no auia remedio acabar de concluyrlos; porque como en la vna parte, y otra auia hijos de la Villa, y no podian quedar los vnos, sin yrse los otros; todos querian para si la Villa, y fortaleza.

Finalmente inuentaron algunas maquinas, hizieron vnos carros para yrse acercando al Castillo; pero como todo era sin fruto, y con muchas muertes de los de afuera, y seguridad de los de dentro (a mas de que venian nuevas, que se acercauã los valedores del Duque, para socorrer los cercados) Leuantaron los del Condado el cerco en 17. de Hebrero de 1588. y dexaron libre la Villa, a donde baxaron los de la fortaleza, y auiendo derribado algunas casas delos hijos de la Villa, q̃ les auian cercado, desenterrará algunos muertos en aquellas escaramuças, y los ahorcaron, condenandolos primero por justicia, como a facinorosos, y rebeldes.

CAPITVLO. XXXI.

Gente que de nuevo traxo el Duque contra sus vasallos: el fin que aquello tuvo: muerte de Iuan de Bardaxi señor de Ramastue.



PENAS se auia leuãtado el cerco, quando llegó mucha gente, que por orden del Duque venia

venia en socorro de los de Benabarre. Trayan el dela Pinilla, y don Martin de Bolea 400. hombres: dō Francisco Gilabert 70. vino tambien vna compañía de Gascones cō el Duque, y otra mucha gente, con que se creyo, que se acabaria de aquella vez el pleyto del Condado. Aunque Dios lo ordenò de otra manera; y fue la causa principal la enfermedad, y muerte de Iuan de Bardaxi Señor de Ramastue, que era el fundamento de todas las cosas del Duque, por su gran valor, y prudencia: con el enfermaron, y con su muerte murieron los buenos sucessos dela parcialidad de don Hernando. Murio este Cauallero de su enfermedad cō muy grã de sosiego, en su cama y casa: lo que sucedio en pocos de los que concurrieron en estos vandos, y disensiones. Causó gran dolor su muerte, no solo en el Duque, y los de su parte: pero tambien en muchos de los contrarios; porque era hombre recto, y clemente, y que escusó muchas muertes, que siguiendo justicia, como es cierto, que la figura, pudiera darlas a los contrarios, q̃ no lo hizo. Y asì se acordò la Clemencia diuina del, y se la dio con el sosiego que hemos dicho.

Muerto Iuan de Bardaxi, don Martin de Bolea se vino para su casa a Huesca, con 150. hombres, y el Duque despidio la demas gente, y Capitanes que tenia, por lo que Alonso Cerdan Teniente de Gobernador, le dixo en Caladrons;

cerca de Benabarre, en donde entōces se vieron; y fue pedirle concediesse treguas a los del Condado, por el mes de Março siguiente. Hizolo el Duque, sin mas consideracion del daño que se le figura: porq̃ se le fue la gente, que tenia apercebida; el se puso desarmado en manos de sus Vassallos enemigos: perdio la ocasion, que la tenia en la mano: no se acordò de la Fabula de los Lobos, y ovejas, que para las pazes, pidian los de la vna parte, se despidiesse la guarda, y custodia dela otra. En fin ello se errò, y la ocasion es calua, y despues de corrida la cortina nos quedamos a ciegas. Es verdad, que Alonso Cerdan aconsejó muy bien la paz y sosiego; y como Ministro Real quiso euitar los daños del Reyno, creyendo, q̃ los del Condado, persuadidos con buenas razones, obedecerian al Duque.

Pero no abraçaron la paz, ni la obediencia, ni guardaron las treguas, ni durò mas en ellos la humildad, de quanto durò la potencia en el Duque; porque al punto que le vieron solo, boluieron a inquietarse. La causa fue, segùn ellos decia, la que se sigue.

Hauiendose despidido aquellos Caualleros, y gente del Duque, dō Frãcisco Gilabert Señor d̃ Albelda, y Miguel Iuã Barber encòtraron, andando ya fuera del Còdado seys Lacayos delos del Miñon, y de los Valls, contrarios suyos, y del Duque, y matando los cinco dellos,

pren-

prendieron al otro, que era el mas principal, y fobrinio del Bayle de Alós gran amigo de los del Condado. Traxeron este preso a Benabarre, en donde el Duque, si bien al principio quiso librarle (porq̃ no le prendieron en su tierra) vltimamente le mandò dar vn garrote.

El Bayle de Alós queria mucho este Sobrino, y embió a pedir por merced al Duque no le mataste, y q̃ ofrecia a su Señoria jamas deservirle: sino que al punto se yria del Cōdado; pero como le hallaron muerto, los que vinieron con el recaudo no huuo lugar de perdon, y fue grande el sentimiento del Tio, y de los del Condado. Y tuuieron por rompidas las treguas de parte del Duque, y asì no las guardarō ellos: y mas viendo al Duque solo, y sin gente, y ellos bien apercebidos, q̃ fue causa, que interpretassen lo que el Duque auia hecho, como mas les parecia conuenir a su pretension.

Viendo pues el Duque las amenazas, y el peligro de su persona, escribia cartas a sus amigos, le socorriesen. Y embiandolas con quatro soldados, ellos fueron con tan poco recato, que passando por Torres lugar del Condado, dieron en manos dela quadrilla del de Benauente, que los matò a arcabuzas, sin quererles dar tiempo de confessarse. Vieron las cartas, que el Duque embiaua, y supieron sus intentos, y començaron a preuenirse de nuevo, embiando por Vandoleros a Cataluña para su ayuda, y entre o-

tros traxeron otra vez al Miñon de Montallar, con dozientos hombres y se fauorecieron de los Valls, y sus quadrillas.

CAPITULO. XXXII.

La gente q̃ hizo vn Capitã Aragonés, que vino de Sicilia, en fauor del Duque, y las cosas, que intentò.



HA S T A ahora hemos peregrinado en todos los capitulos passados, por solo el Condado de Ribagorça, de aqui adelante auremos de yrnos entrado por el Reyno de Aragon adentro: porque los males se yuan acercando de los extremos de este cuerpo, hazia las entrañas. Y asì como la ponçoña entonces es mas peligrosa, quando va a dar consigo en el asiento, y fundamento dela vida, que es el coraçon del hombre; asì estos males se hizieron mayores, quando mas fuero entrando, hazia lo llano del Reyno. Y fue harta causa desto, el conceder el Duque las treguas del mes de Março de 1588. porque como se hallò mucha gente alli recogida en fauor suyo (y tal q̃ no sabia estar valdia) viendo q̃ no hazian alli algun efecto, y que se auia prorogado las treguas por vn mes, se resoluierō to mar por Caudillo a Miguel Iuan Barber natural de Binefar, y caminar a hazer guerra a los Moriscos, con

con los Montañeses de tierra de Iaca, que entonces andauan en grandes vandos con ellos. Y con esto se augmentaron mucho, y con la venida de vn Capitã de Infãteria q̃ auia en Sicilia natural deste Reyno, q̃ dexando en esta ocasion aquella Prouincia, se trasladó a fomentar, y augmentar los males, y los vandos desta.

Era este Capitã persona principal, q̃ auia viuido inquieto fiẽdo moço y muerto a Iaques de Labarta Frãces, y a Iuan de Azor de Iaca, y arruynò el molino de las charidades de aquella Ciudad por vandos, y enemistades, que con ella tenia. Hizo otras muchas cosas en los vãdos de Hecho, y tambien en otras ocasiones. Anduuo con Quadrilla de Lacayos, por las Montañas de So barbe, y Iaca, y queriendole prender los Ministros de Iusticia, se les fue de las manos, y huyò algunos años; hasta que su Magestad: como Principe clementissimo, le perdonò, y embiò a Italia, para que le siruiesse en la guerra. No solo con fin de perdonarle lo passado; pero de hazerle muy grandes mercedes: si el daua buena cuenta de si, y de lo que se le encomendaua: como lo debrian hazer todas las personas de su calidad, y prendas.

Venido de Italia, escribio luego al Duque don Hernando su venida, y ofrecio seruirle en aquellos trabajos, que con sus Vassallos tenia. Quiso primero hablar a los de Ribagorça, pareciendole tenia bastan

te autoridad, y caudal para reduzir los a la obediencia del Duque; pero como los hallò obstinados, les amenaçó diziendo, q̃ auia de sembrar de sal todos aquellos lugares; y respondieron ellos, que no se la dexariã sembrar con el reposo, que el pensaua; ni que no creyan podria medir muchas anegas. Enfin toda aquella Quaresma de 1588. la pasaron los de ambas parcialidades, haziendo preparaciones, para proseguir con grandes veras sus pretensiones.

El Capitan dicho, començò a connocar gente para 13. de Abril 1588. a la Villa de Nabal, escriuiendo muchas cartas, y villetes a algunos amigos, con palabras equiuocas, que parecia queria dar a entẽder, que tenia algun orden de su Magestad contra los Moriscos; aun que no se declaraua: pero como los Montañeses desseaun huuiesse tal orden, pareziales que aquello era sin duda, y que para esso les llamaua. Como quiera que ello fuesse, llegaron alli mas de setecientos hombres, en donde cõ Rodrigo de Mur Señor de la Pinilla, los aguardaua este Cauallero, y despues de auerles hospedado, y regalado, les significò queria yr a besar las manos al Duque a Benabarre: por donde entendieron luego los designios, y fines, para q̃ auian sido llamados. Y aunq̃ quisieran algunos escusar el tratar de aquellos vãdos, no les fue posible, porq̃ a pessar suyo hizo le acompañassen: y mas despues q̃ les tuuo a

la otra parte de Cinca, q̄ amenazó de muerte, a los q̄ conoció andauan descōtentos, y querian boluerse a sus casas, si le desamparauan.

CAPITULO. XXXIII.

La entrada dela gente del Duque en Benabarre: lo que determinò, e hizò: cerca de Tolua: muerte de luã de Bardaxi, y otros.



EN 15. de Abril se hallarō los valedores del Duque en la Villa de Graus, cō mas de 700. hombres, sin los q̄ estauan en Benabarre cō los Lacayos del señor de Añier (q̄ corrompido el vocablo llaman los Nyerros) y cō otros hijos de la Villa, q̄ todos eran 100. los quales quisierō salir de Benabarre, para yr se a juntar a Graus, cō los demas de la parcialidad del Duque, y recibir sus Capitanes. Y estādo en medio el camino, jūto al lugar de Iusseu, les salierō al encuētro los del Cōdado y arremetieron para ellos: pero como los nyerros, y los q̄ yuã cō ellos eran valentissimos hōbres, los recibieron de fuerte, q̄ al pūto los pusierō en huyda, matādoles algunas personas, y cercādoles 2. o 3. horas en el lugar de Iusseu. Y pareciendoles, q̄ no erā alli de prouecho, se baxarō al lugar de Torres; en dōde vn Gascō de los dela compañía del Duque hurtò vna taza de pla ta: lo qual sabido por los de Benabarre, sentidos

de q̄ se hiziesen agrauios, ni hurtos aduirtierō a los demas q̄ no hurtasē cosa alguna, porq̄ no lo sufririā, y el Carlā de Labazuy, q̄ era el Caudillo, rogò al Gascō boluiese la taza, y no queriēdo hazerlo, ni mostrādo hazer caso delo q̄ se le dezia, tan presto arrebatado de colera el Carlā le disparó el pedreñal, y le matò, sin que el desuenturado Gascō pudiesse dezir vna sola palabra, y se boluieron a Benabarre, disimulando todos el exceso de aquel echo.

En acabando de entrar estos en la Villa, vino la demas gēte, y en alojādose determinarō de consejo del Duque, yr el otro dia a cercar a Tolua, que estā dos leguas de alli, teniēdo por cosa muy cierta, que auian de rendir todo el Condado, sin cōtradicion alguna. Yuã en estas quadrillas el Capitan dicho, con mucha gente, poco exercitada: el señor de la Pinilla, el de Concas, el señor de Albelda, Monfiur de Agut Frances, el Varō de la Laguna, y otros Caualleros, é hidalgos; aunque faltauan Barber, y vna gran parte de Catalanes, que por el tiēpo de las treguas, se auian ydo cōtra los Moriscos, de quiē trataremos despues.

Quedarō cō el Duque 100. hōbres: los que ybā a Tolua erā mas d̄ 700. y tan confiados de la vitoria, que durmierō en el camino, y lleuaron tanta flema, y tardança, que los de Tolua se preuinieron muy bien, y se fortalecieron de manera, que pudieron resistir a toda la gente del Duque. Ni hizieron cosa de im-

portancia los Morteretes, o petar-tes, que los ingenieros Franceses trayan, porque a la parte de adentro de las puertas auian hecho otras de piedra lodo, y auia asegurado muy bien las entradas de las casas, que mas a peligro estauan.

Auifaron con proprio al Duque de lo que passaua, y q fuesse seruido de embiarles tiros gruesos, para batir, y derribar los edificios. Y haziendolo assi embio cō 25. hōbres algunas piezas, y prouisiones de pan, y vino, para que la gente se animase: sin tiēdo mucho auer de llegar a estos trances; porque como era benig- nissimo, quisiera con suauidad, re- ducir a la obediencia sus Vassallos, y para esto auia hecho antes, q los Capitanes partiessen muy santas or- dinaciones. La primera, que el pue- blo que obedeciesse, fuesse recibi- do en la gracia, y amor del Duque, sin daño de personas, ni haciendas. La segunda, que a los Eclesiasticos, en qualquier parte se les guardase respecto. La tercera, q dōde sacrase el Santissimo Sacramēto, se postras- sen, y humillassen todos, y cesassen los males; y assi otras, dignas de qualquier Principe Christiano.

Resistieron los de Toluca, cō muy grande obstinacion, ciertos del fo- corro, q les venia de Catalanes, con Luys Valls, y el Miñō, y cō Gerony mo Gil de Maciā, y el señor de Be- nauente, q auia llegado al Mas de la Matosa, y emboscado se en vna espe- sura, q alli ay cō 300. hōbres, teme- rarios Vádoleros, y fados en grādes,

y cōtinuos peligros: los quales mi- rauā el cerco, cōsultando desde alli lo q deuiā hazer, y pareciēdoles mu- cha la gente del Duque; al tiēpo que llegauā los tiros, q el Duque embia- ua, y las prouisiones, q sin recelarlo los vnos, ni esperar lo los otros, les dieron en las manos.

En viēdolos venir sospecharō lo q era, y saliēdoles al encuentro, les quitaron las prouisiones, las piezas de artilleria, y las vidas, a todos los q no pudieron huyr de sus manos: entre otros murio vn viejo llamado Martin de Orna Alcayde de Gra- ñe, y Pedro Bolea, de aquel mismo lugar, q aunque prometieron darles 300. escudos, y mas, por sus vidas, no hallarō piedad, en quiē tan poca tenia. Tābien murio entre estos, Iuā d Bardaxi moço de 19. años primo del d Ramastue, q se tenia por cier- to auia de casar cō su hermana del muerto, q era heredera de Rama- stue. Y fue gran lastima, por q en co- nociēdo quien era, hizierō grandes crueldades en su cuerpo, y tãbiē por q se auia mostrado muy valiēte, y pe- leado con el Miñon; le mato la muchedūbre de tiros, y cōtrarios.

Supierō luego los del Duque es- ta desgracia, por vno q auia huydo hazia Toluca, delos que venia cō las prouisiones: y luego sin mas cōsejo determinò el d Cōcas arremeter pa- ra ellos cō 200. hōbres, imaginādo q no erā tātos, ni tã animosos, los q venia, y esto fue tã sin tiēto, q faltò poco, q todos los del Duque, no mu- riesen aquel dia miserablemente.

CAPITULO. XXXIIII.

Los del Condado vencieron la gente del Duque, y la pusieron en buyda: cercaron a Benabarre.



ESTAVAN SE mirando los del Condado de la manera que los soldados del de Concas venian desordenados, y a gran priesa, y salioles al encuentro el Miñon sin tirar tiro alguno, mientras los soldados del de Concas tiraron; entrandoseles, y arriscando las vidas de algunos de los suyos, a los quales auia mandado, no tirasen sin quemar ropa de los contrarios. Y fue tanto el espanto de los soldados del de Concas, quando se vieron sin tiros; y tambien proueydos dellos, y tan cerca a los del Miñon; que començaron a retirarse, y huyr con tanto impetu, que aunque vinieron los otros Capitanes, con quinientos, no pudieron detener la gente, y huuieron de seguirles. Y sin duda se perdieran todos aquel dia, sino por los Nyerros que detuuiéron a los del Condado, peleando animosamente, hasta que no pudiendo mas hizierón lo que los otros auian hecho, y diéron lugar con esta detencion, que los que huyan se recogiesse en el Castillo de Fals, harto cerca de Toluá, donde se defendierón todo el dia sitiados del Miñon, y de los del Condado. Murierón en aquella refriega 33. personas, y las mas, de la gente del Duque; y el Varón de la Lagu-

na estuuó en gran peligro, y apicó entre los enemigos, y aun que le diéron vn cauallo, se lo matarón luego, y pudo recogerse con muy grandes dificultades a las ruynas del castillo de Fals, donde los otros estauán; y el dela Pinilla, que del se auia apoderado, los recogia. Defendierónse aquel dia, y con la obscuridad dela noche, por vna parte que auia vnas lagunas, se escaparon, y llegaron al otro dia a Benabarre.

Despues de ydos degollarón 3. de los del Duque, el vno, que se auia quedado herido en aquel castillo, y los 2. entre los muertos, haziendo del muerto sin tener herida alguna; otros muchos se escaparon mezclados entre los del Condado, mudandose vn ramito de box, que lleuauan en los bonetes por insignia los del Duque, en vn ramito de aliaga florida, que era la insignia de los del Condado, y el miñon.

En viendo los del Condado, que los del Duque se auian huydo, y encerrado en Benabarre, gloriosos dela victoria, se atreuiéron a cercarles en la Villa, dia de Martes Santo año 1588. Quisierán los Capitanes del Duque, que su gente saliera al encuentro, a los del Miñon, y Condado, quando les vierón venir a poner el cerco; pero el miedo, que se les auia entrañado en la refriega passada, estaua tan en su fuerza, y los tenia tan sin ella, que no huuo remedio o fassen salir: antes bien *In lacrymas, humilesq; meritis, egratq; satisfacti segnitium.* Y es cosa cierta, que como auia muchos, a quien el Capitan (que diximos) lleuaua por fuerza, y eran hombres de sus casas, y de sus

sus labranças, y no dados a las armas auia de suceder el negocio del Duque como sucedio.

Pero viendo los Nyerros, y algunos hijos de la Villa de Benabarre, el atreuimiento de los Catalanes, y cobardia de los suyos, por animar a estos, y reprimir a los otros, salieron contra ellos hasta 150 hombres, y bastaron a detener los del Condado, que eran mas de setecientos: y despues de auerles muerto siete, o ocho hombres, los hizieron retirar mal de su grado, y boluerse aquella noche (despues de auer quemado algunos pajares, que estauan fuera de la Villa) a Toluá.

Murio este dia, de los del Duque solo vn soldado Frances muy valiente, que se llamaua Bonafe; y de los del Miñon entre los otros murio, vn Vandolero señalado, que se llamaua Palazon, al qual despues de muerto lo arrastraron por las calles de Benabarre, y lo hizieron menudas piezas los soldados del Duq.

CAPITULO. XXXV.

Los del Condado quitan las prouisiones a la gente del Duque: desamparan a Benabarre: queda en el Castillo el Señor dela Pinilla: otros van a fauorecer los Montañeses contra los Moriscos.



ORRIDOS los Capitanes de don Hernando de la rota, y perdida de Toluá, y visto el buen sucesso, que los Nyerros auia

tenido, quisieron proseguir la victoria, y perseguir los del Condado: pero antes procuraron hazer prouision (que faltaua para el sustento dela gente, y se padecia hambre) y buscaró la en Benabarre, y en el Conuento de Dominicos de Nuestra Señora de Linares: y sabiendo que en Atenza auia de vn Arrendador cinquenta cayzes de trigo, mandó el Duque fuesen por el, y para que viniese seguro, embió trezientos hombres de guarda, que lo traxessen, y muchas caualgadas. Y auen dole tomado, y cargado (caminando para Benabarre muy alegres con su prouision) les salieron los del Condado, que auian tenido noticia dello al encuentro, y se la quitaron por fuerza de armas, con todas las cabalgaduras, y con quanto lleuauan, y se lo llevaron todo a Toluá, quedandose con todas las azemillas: como ganadas en buena guerra; aunque eran de pobres labradores de Benabarre.

Esto fue lo vltimo caso, de la pretension, o de los buenos sucesos de ella, que el Duque don Hernando tuuo en estas contiendas: porque viendose la gente sin mantenimientos, y padeziendo hambre, huicrón de dexarle, y caminar cada vno a donde mas le conueuia; quedandose del gran descuydo, que auia tenido el Duque, sabiendo la mucha gente q̄ venia a seruirle. Pero como aquello no tenia remedio, en doze del mes de Abril se despidieron todos, y desampararon aquella

Villa, dexandola en manos de sus enemigos. La qual viendo tal determinacion, y los contrarios tan poderosos, y tan cerca, hechaua las voces al cielo, teniendo por cierto, q̄ en partiendo de alli su gente, los contrarios se apoderarian dellos, y los destruyrian: como sucedio dentro de pocos dias.

Alfin viêdo las justas quejas de los de Benabarre, se apiado dellos el Señor dela Pinilla, y se entrò en la fortaleza con 100. hombres escogidos para defendella, y defenderlos, concertando con los de su parcialidad, que le auian de acudir de alli a 20. dias, y socorrerle.

Para esto subio el Duque a Benafque, y el Capitā (que diximos auia venido de Sicilia) fue a buscar los Montañeses, que andauā contra los Moriscos en la ribera de Ebro: en donde auia mucha gēte, y muy buena, con Miguel Iuan Barber, Antonio Marton, y otros: que lo escribiremos, en auiendo cōtado muy por sus principios, los vandos de Montañeses, y Moriscos, que causaron muchas inquietudes, y males en el Reyno de Aragon. Dexando en este medio al Señor de la Pinilla en la fortaleza de Benabarre, y la gente comun de aquella Villa peregrinando por aquellos lugares, por dōde se diuidieron, desamparando sus casas; en con fiança de las limosnas, y misericordias, que en ellos les hizieron. El Monesterio de Nuestra Señora de Linares sustētò muchos de aquellos pobres, en el tiêpo de

este naufragio, y tormenta. El Señor de Pinzan: el lugar de Caladròs, y otras personas piadosas hizieron lo mesmo.

CAPITVLO. XXXVI.

Descripcion del Valle de Tena: motinos, y principios de los Vandos entre los Montañeses, y Moriscos.



Nel fin del año de 1584. o en el principio de 1585. vn hombre natural de Escarrilla, y que en tonces viuia con su casa y hijos en Sandinies, lugares dela Valle de Tena, en la cumbre delos Pyrneos auia ydo aquel Inuierno a herbar sus ganados a la ribera de Ebro. Y quiso su mala, y desgraciada suerte, q̄ viuiesse en los Montes del lugar de Codo de Moriscos, Vassallos del Monesterio de Rueda: llamaua se Pedro Perez, hōbre de 50. años. A este vna noche (por odios antiguos y vādos, q̄ los Mōtañeses auia tenido con los Moriscos de Belchite, y de aquellos lugares, o por reyertas, y discordias nuevas, o por la malicia, y odio, que los Moriscos a todos los Christianos tenian) le asaltaron, y mataron los de Codo cruelissimamente: por que no se contentaron cō quitarle la vida; sino q̄ cō muy grāde rabia, lo despedaçarō despues de muerto, y hizieron menudas piezas: como dize a otro proposito nro Poeta Prudēcio.

Frustra

Frustratim sibi quisq^{ue} rapit quod spargat in auras.

Quod canibus donet, cornisq^{ue} edacibus ultro

Offerat: immundis cæno exhalante cloacis.

Quod tradat monstris, quod mandet habere marinis.

De donde se figuieron los vándalos de Montañeses, y Moriscos: q̄ aunque a los principios pareció de poco momento, se fueron aumentando de manera, que últimamente vinieron a turbar la paz deste nobilísimo, y pacífico Reyno: porque no se enmendaron de allí adelante los malhechores, sino que añadiendo males, a males, y a delitos secretos, otros públicos, y atroces, maltratando, escarneciendo, y mofando de los Pastores, y Montañeses los yrritaron de fuerte, que acaudillándose unos a otros, y perdida de todo punto la paciencia, determinaron vengarse. Y así de la Valle de Tena, se juntaron unos quántos moços, y tomaron por Caudillo a Antonio Marton, para la vengança de este, y otros agravios: y los Moriscos procuraron defenderse, quanto les fue posible, y tenían por su Capitan, o Caudillo, al Fozero, y al Cachuelo, naturales de Codo, personas crueles, y conjurados cō otros Moriscos, para matar quantos Christianos pudiesen; y señaladamente Montañeses: aunque después, encendiéndose mas los males, dieron en matar quantos Christianos viejos, a su salvo podian.

Para la inteligencia desto, y de lo que después se ha de dezir de la entrada de los Luteranos en Aragón y de su huyda, q̄ fue por este Valle de Tena, en donde estos males se comenzaron, y quiso Dios, que tambien en el se acabassen (como veremos) es bien hagamos vna descripción sumaria de sus vezinos, de sus casas, y distrito; como lo solemos hazer, quando tratamos en particular las cosas de alguna de las partes principales deste Reyno, q̄ lo es este Valle, y quando nolo fuera, ni yo estuiera obligado por las causas dichas (como lo estoy sin duda, a tratar muy por menudo de sus cosas) el ser mi Patria me obliga por muchos titulos, a escribirlas en mis libros.

Está pues esta Valle a cinco leguas de Iaca, en la Linea que va entre el Setentrion, y el Oriente, en las cumbres de los Montes Pyreneos. Tiene casi doze mil passos de largo, y seys, o siete mil de ancho: está en figura triangular, siendo hacia el Occidente, y a la parte de Bearne el vn angulo muy mas largo, q̄ los demas. Diuide este Valle en dos partes el Rio Galligo, que naze en las cumbres del, en la misma raya de Francia: de donde se cree tomó nombre Latino Gallicus: como nuestros historiadores dizen. Toda esta tierra está cercada de los mas altos y ásperos Montes de todos los Pyrenicos, tiene su entrada por la parte de la Villa de Biescas, por el passo estrecho del deuoto Santuario, y templo

templo de santa Elena. La salida para Bearne por la fuente de Galligo: y para Begorra, y Francia, por los puertos de la Forqueta, o de los Baños de Panticosa, q̄ son sin duda, (y lo escribe Pedro Antonio Beuter) los mas asperos, é inacefsibles destas montañas. Llamase esta Region el Valle de Tena, y los moradores Tenfinos: aunque yo en mi obra Latina los llamo Tenenses: *Tenfini valle tenases*, o de la manera que me parece viene mejor, a la eloquencia, o variedad dello que elcribo.

No he podido hallar en Autor alguno la causa porque se le dio nō bre de Tena, ni persona, que dello me diese razon bastante; porque ni ay fuente, ni rio, ni monte, ni poblacion alguna, que lleue este nombre, de donde lo pudiera auer tomado: como los demas Valles desta Montaña, que lo toman de sus primeros lugares, Hecho, Ansò, Aragues, Broto, Benasque. Y assi he juzgado; lo pudo tomar de su fundador, o lo mas cierto del nombre latino, *Tenia teniarum*, que significa vnas vandas, o venas de piedra blanca, que suelen resplandecer con los rayos del Sol, debaxo las aguas; y como las deste Valle son por excelencia transparentissimas, y claras, y la tierra es abundante destas piedras, que muchas vezes atraueisan los rios, de la vna a la otra ribera, creo le dieron su nombre.

Tiene esta Valle onze lugares, y el mayor, es Sallent (dòde yo naci) el otro Panticosa, del qual en parti-

cular hare mencion, quando trate del santo Fray Domingo Guallart; (porquien en medio destas rebeltas obrò Dios grandes milagros) q̄ era natural de Panticosa, y siendo pastor, lo arrebatò Dios destes peligros el año 1581. y viuio hasta el de 95. Frayle francisco. Tienen estos dos lugares, con otros nueue, que ay en este Valle mas de setecientas casas. Es tierra frigidissima, y de grãdes nieues en el imbierno. Su principal hazienda es ganado, y el exercicio, y arte, que mas vsan los naturales, es ser ganaderos, y pastores, y assi en el imbierno fuele viuir la mas desta gente con sus ganados en los mōtes llanos deste Reyno, que fue causa, que los Luteranos entrassen por alli en el mes de Hebrero, quando no auia quien les resistiesse; como despues lo escribiremos. La gente deste Valle, son por la mayor parte hōbres altos, robustos, agiles, fuertes, y naturalmente iracundos.

Fue muy gran cosa esta tierra, en los principios de la recuperacion deste Reyno, y se tuuo por grande daño, quando Mahomat Abenlupo se apoderò della: como dize Blãcas fol 31. *Mahomadem Abenlupum, & Mahomadem Athanaelum, quos, hūc siquidem in Osca, illum verò in Valle Tena, his temporibus rerum potitos, constat in nostrorum fortunas aliquandiu vehementer insultasse.* Y habló Blancas del año 885. Mas adelãte hablaré desta materia, que ay mucho q̄ dezir: y me parece, q̄ para la inteligēcia de lo q̄ aqui quiero contar basta lo dicho.

CAPITULO. XXXVII.

De la manera que se augmentaron los vados de los Montañeses, y Moriscos: muertes, y resolució de los vnos, y otros.



RESVELTOS los moços, que dixe, de vengar la muerte de Pedro Perez, q̄ era su pariete, hizieró cabeça deste negocio, a Antonio Martõ Infançon, hño de vna hermana de Pedro Perez, y natural de Sallẽt, persona de muy grãdes fuerças, y animo: el qual con quatro, o cinco compañeros (que no fueron mas al principio) resoluió baxar a matar algunos Moriscos en Codo, y vengarse: y no faltaron personas mal aconsejadas, é instigadas del demonio, que le persuadieron lo hiziesse, y castigasse aquellos infieles, (que asĩ llamauan ellos a los Moriscos, en que no pienso, que se engañauan mucho) y fuessẽ el castigo de fuerte, q̄ ellos, y los demas Christianos nuevos del Reyno, quedassen escarmentados, y castigados para muchos dias.

Acudieron muchas personas, a persuadir a Martõ lo cõtrario, y entre otros yo, q̄ le tenia muy grãdes obligaciones, por ser de vna patria, de vna edad, de vn vecindado, criados casi en vna compaña, y vna casa, y con vnos mismos Maestros; pero no pude recabar con el, que dexasse aquella ruyn determinacion,

ni que oluidasse el consejo, que muchos aduladores (que ay desta pestilencia a cada paso) le auian dado.

Pareciales a estos mal aconsejados moços, que en matar los Moriscos (que ellos llamauan perros, é infieles) hazian muy grande seruicio a Dios, y que hazian sacrificio acepto de sus almas, si a caso morian en aquellos encuentros, y peleas. Siendo verdad, que semejantes casos sũ delicto muy grande, y lo era entõces, no interuiniendo el decreto del Principe, a quien pudieran acudir a pedir justicia de los agrauios, que se les auian hecho; y debian de hazerlo: como lo declara el glorioso santo Tomas 2.2. quest. 40. art. 1. A mas de que semejantes empresas, se han de seguir, por el biẽn publico, por la charidad, por la justicia, por la paz, y seguridad de la Prouincia; y no por odio, ni por vengança de sus injurias, y particulares enemistades. Y es cosa muy cierta, que aunque el ayrarse, o encolerizarse vn poco, es cosa de hombres; pero el conseruar la ira, y odio, es mas proprio de fieras, y el ponerlas en execuciõ, mas proprio de demonios, que del coraçon del hombre. Dezia el glorioso san Iuan Chrysostomo, que el hombre que lleva vandos, es como el que pone en su pecho, entre la camisa, y el cuero algunas ascuas encendidas, y las sufre mucho tiempo; por hazer algun pequeño mal a otro, atormentandose asĩ mismo muchos dias, y al enemigo pocos ratos, o nunca; porque

porque quiere Dios, que jamas alcance su pretension, el que por hazer algun daño al proximo en el cuerpo, le haze muy grãde a si mismo en cuerpo, y alma.

Vaxó Marton a Codo, con quatro compañeros, y vna mañana antes del dia amanecio juntó las pueras del lugar, aguardando los primeros que saliesfen. Lleuauan por armas pedreñales cortos, traydos al mundo por inuencion del infierno: como lo dixo Geronymo Latomo en vn verso.

*Horrida Tartareis bombardæ reperta
sub umbris.*

Y assi lo creo yo, porque a ser inuencion de hombres, supieramos sin duda el nombre del autor: como de otras cosas de menos calidad sabemos, los que las inuentaró. Lleuauã a mas de los pedreñales, al fanges, y dagas, sin llevar defensiuas mas dela ligereza de sus cuerpos, y el brio, y fuerça de sus braços, estauan junto al lugar con gran silencio.

*Donec flammiferæ tollentes equore currû,
Solis Equi, sparsere diem, iamq, orbe renato,*

*Diluerau nebula Titæ, sensimq, fluebat
Caligo in terras, nitido resoluta sereno.*

Començaron a salir a su ordinario trabajo, algunos Moriscos de Codo, bien descuydados del daño, que tenian presente: como fuele acótecer a los mas delos hombres, que quanto mas estan cerca de la muerte, piensan menos en ella.

Destos q salieró primero, mataron los Montañeses, cinco, o seys

en vn punto, y pusieron en huyda a los demas, y en muy grande temor el lugar, que creyo tener sobre si toda la Montaña, y assi se encerraron los Moriscos, y se fortificaron en Codo, mientras los pocos Montañeses procuraron boluerse a su casa, y poner en saluo sus personas.

Pero de alli a algunos dias, quando ya los Moriscos boluieró a descuydarse, quiso Marton, y los compañeros hazerles otra mas pesada burla, que la primera. Y fue de la misma manera: vna mañana antes de amanecer con veynte y cinco compañeros, acercandose al lugar de Codo, donde a 400. passos del, en vn Vallezuelo hondo se encubrieron, hasta ser de dia, que los Moriscos salieron a sus labranças, esparzidos, y descuydados; no tanto como la primera vez, porque todos andauã armados, y sobre auiso, y assi aunq fueron acometidos por los Montañeses, se defendieron algun tanto, y en breue rato se juntaron mas de setenta, y pelearon con los Montañeses, y les mataron vn Nauarro, q se les auia ajuntado, y Marton salio con cinco heridas, y estuuieró muy cerca de perderse: pero recogiendo se poco, a poco; despues de auer muerto quinze; o diez y seys Moriscos, se boluieron a la Montaña.

De aqui se siguieron grãdes males, y los Montañeses con este color y por las razones dichas mataron muchos Moriscos, no solo en Codo; pero començarõa matar quantos topauan.

Los moriscos hazian lo mismo, y el Fozero de Codo, y el Cachuelo con los de Pleytas, y cō muchos otros, estauan conjurados contra los Christianos viejos, y no se contentauan matar Montañeses, sino con matar a quantos podiã. Llamauanse estos, los Moros dela vengança, y ayudauanles, y encubrian todos los lugares de Moriscos, y señaladamente el de Pleytas, que està a seys, o siete leguas de Çaragoça, en la ribera de Xalon, que era de la Religion de san Iuan. Y assi en medio estas rebueltas, entre el Almunia, y la Muela, vn dia matarõ los de Pleytas, y el Fozero, quinze, o diez y seys Christianos viejos, que yuan su camino de Calatayud, a Çaragoça, y entre ellos auia dos Religiosos, y vn Estudiante, y desta manera yuan haziendo por todos los caminos; vengando en personas inocentes y defarmadas los agrauios, que sus enemigos les hazian.

De dõde vino a estar inquietissimo el Reyno, lleno de Vandoseros, y homicidas, y los caminos de mil peligros. Y se encendieron tanto estos vandos, que conuocandose los Montañeses en muy gran numero, resoluieron de vna vez asolar a Codo. Baxaron pues de las Montañas muchos dellos, al tiempo que Miguel Iuan Barber auia dexado a Ribagorça, por las treguas que cõcedio el Duque; y el Capitan (que auemos dicho auia venido de Italia) por falta de gente, y prouisiones, fue a buscarlas entre los Mon-

tañeses, y ayudarles contra los Moriscos: paraque ellos le ayudassen depues, contra los de Ribagorça.

Y no fue la causa de los Montañeses tan ligera, y de tan poco momento, q̃ el odio q̃ tuuieron a los Moriscos, y la gana de acabar a los de Codo, y Pina, naciesse del correr los toros en Pina, y de las riñas de los Pintados, personas estrangeras, y de poca importancia: como algun Historiador de los nuestrs dize. Ni por esso se mouio Barber, ni el Capitan, que hemosdicho, ni nuestrs Montañeses, ni passó el negocio dela manera, que lo abreuia el q̃ esto escribio, cō ignominia dellos. La verdad fundamētalmente passó, como yo la voy escriuiendo; aũque cierto censor (de los que todo lo corrigen, y censuran, sino a si mismos) viendo que mis escritos se dexauan estos sueños, los juzgó por inutiles; pero pues salen a luz, ellos mismos diran el lugar, y cenúra, que merezen.

CAPITULO. XXXVIII.

Los Montañeses destruyeron a Codo, y Pina: mataron los Moriscos, y saquearon las casas, que dellos auia en aquellos lugares.



L VNTADA esta gente, los recuentros; q̃ auia sido hasta alli pequeños, y casi particulares, vinieron a ser muy grãdes. Porque con-

concertandose este Capitan cō los que auian baxado con Barber, y fus Catalanes, y con Marton, y fus Mōtañeses, que a fama de arruynar los Moriscos, concurrían en gran numero: determinaron lo primero arruynar a Codo, como lo hizieron, y despues llegaron a Pina, y matarō quantos Moriscos pudieron alcanzar, sin perdonar a niños, ni mugeres, ni a viejos inútiles, hasta seteciētas personas, segun algunos dizen; aunque otros ponen mas, y otros menos en el numero de los muertos. Los Catalanes robarō el lugar, y las casas de los Moriscos fueron saqueadas todas, sin tocar las que eran de Christianos viejos: porque las cosas dellos, y sus casas eran inuolables entre esta gente; aunque auia mucho de las hezes de los vandos de Cataluña entre ellas.

Hechos estos daños, todos se retiraron hazia Burjalaroz, en donde tuuieron entre si algunas reyertas, porque el Capitan Siciliano, quiso caminar al Cōdado de Ribagorça con toda la gente: y Marton cō 27. compañeros que tenia, y algunos otros, que solo tenían intenciō de vengarse de los Moriscos, y perseguirlos, no quisieron seguir aquel camino, sino que se recogió a la Valle de Tena, con los de su compañía, que creo que los mas dellos erā naturales de alli; donde estuuó, hasta que murio: como a su tiempo contaremos.

Dezia este Caudillo, que dexasen el negocio delos Moriscos a su

cargo, que el los escarmentaria de manera, que no quedasse hombre de aquel linage, y nombre en este Reyno: que acudiesen todos a Ribagorça, y le acompañassen a descercar al dela Pinilla, que estaua sitiado en el Castillo de Benabarre, por el Miñon, y el Señor de Benaúente, que en acabando aquella jornada destruyrian los Moriscos, y que todo el mundo les ayudaria: como en Pina auia sucedido, que el Presidio, que tenia puesto el Conde de Saltaño Señor de aquella Villa, no solo no les auia resistido; pero auíase hecho de su vanda. Estas y otras cosas les dixo, y vltimamente les amenazò de muerte, a los que no le siguiesen, y faltò poco, que en medio las amenazas, no se siguiese la fuya. Finalmente no recabò lo que pretendia, ni el pudo seguir la de rota, que pensaua. Porq̃ visto el Reyno los grandes daños de Pina, y los muchos, que se temía, y seguían cada dia (aumentandose por momentos con la malicia de tantas discordias, y con la confusiō de las muchas parcialidades, y vandos) mandò hazer muchas compañías de gente de apie, y de acauallo, y ponerlas en puestos importantes: para que assegurassen los caminos, y los pueblos, y para que defendiesen la entrada de gēte de Fràcia, y de otras estrangeras, que cada dia se dezia entrauan en el Reyno, en fauor de vnas parcialidades, y otras. Hizo se así por orden de su Magestad, y auia desta gente en Benasque, y llegaron

garon muchas a Balbastro, y otras partes, y jutamente interuiniéron grã numero de personas de importãcia, paraq los Caualleros Catalanes, q ayudauan al Condado, hiziesſen pazes con otros, que ayudauan al Conde, y auia mucho tiẽpo, q fustẽtan vandos, los vnos contra los otros: y fue causa esto, q aſi el Duque Don Hernando, como los de Ribagorça perdieſſen mucho de ſus valedores, y fuerças. Y como no pudo aquel Capitan, que auia venido de Sicilia, llevar los Mõtañeſes (como pretendia) ni llegar al tiẽpo, que el de la Pinilla eſtaua cercado en Benabarre, para deſcercarle; no pudo tampoco hazer eſceto de importancia en ſeruiſio del Duque; como lo auia pretendido, y para ello auia inquietado muchas perſoñas deſte Reyno.

CAPITVLO. XXXIX.

Lo que paſſo en el Condado, y cerco ſegũdo de Benabarre, mientras los Montañeſes deſtruyeron a Pina, y Codo.

DE X A M O S fin gente a Benabarre (y deſamparada la Villa de los naturales por medio de los del Cõdado) por tratar de la concurrencia de los vandos de los Moriscos, y Montañeſes, y deſtruycion de Codo, y de los Moriscos de Pina, que entonces ſucedio. Ahora auemos de boluer allà por fuerça, por dezir

de los mouimientos de gente, q en el Reyno en aquellos dias huuo, y para yr dando fin a eſtas contiendas y vandos, que huuo ſobre el Condado. Digo pues, que los Ribagorçanos con ſus Caudillos fueron luego ſobre Benabarre, en ſabiendo, q el Duque, y ſu gente auia deſamparado aquella villa, atentos a no dexar paſſar las ocaſiones, q ſe les ofrecieſſen: ſegun lo que el otro dixo.

Temporibus medicina valet, data tempore præſunt.

Et data non apto tempore vna nocent.

Y vnque ſintieron mucho, que el de la Pinilla eſtuuieſſe en la fortaleza con todo eſſo penſaron, q la podian entrar por fuerça. Y porq ſiẽpre creyeron, que les auia de coſtar muy grãde trabajo, y mucha ſangre, ſi la auian de ſacar de manos de los que la defendian, ofrecieron al Miñon todo el deſpojo de las haziendas, q en la Igleſia, y fortaleza ſe hallaſſen, ſolo ellos quedaſſen ſeñores della, y del Señor de la Pinilla, y Blas Mõſerrat, por cuyo conſejo les parecia ſe gouernaua todo el negocio del Duque. Al Miñon le parecio coſa factible: y vn artillero Frances, q tenia mas de necio, que ingenioſo, les facilitaua el negocio, haſta dezir, q dentro de cinco dias paſſearia el por la fortaleza. Luego pues el miſmo dia a doze del mes de Abril a la tarde, que era Martes ſanto, y el miſmo, que el Duque ſe auia ydo, llegaron los del Condado, y apoderandose de la Villa, cercaron el Caſtillo, y le dieron muchos combates

bates; pero en vano : porque los de adentro eran gente escogida, y animosa, y no tirauan tiro, que no hiriesen alguno de afuera, y le matafesen, por yr las pelotas con veneno.

Hizieron vn̄os carros los cercadores, y otras maquinas para acercarle al Castillo; pero todas las desahazian los de adentro, con graude daño de los de afuera. Tiraron también desde la Villa muchos tiros, y sin prouecho, y passaron los cinco dias, y los diez, y los doze, y siēpre los del Castillo se defendian, y matauā de los del Condado. Y por enojo desto derribarō ellos, y quemarō mas de cien casas dela Villa, y maltratarō otras mucho. No quedō casa del todo sana : saquearon tres Iglesias, y el Hospital lleno de ropa de particulares. Quemarō, y asolaron vn Molino de azeyte, donde auia muchas oliuas, que se auian de moler, con todas las xarcias, y aparejos : quemaron, y rasgaron las escrituras de la Villa, y muchas del Condado, quemando todas las notas de los Notarios. Desbarataron todos los huertos, perdieron las haziendas. Trataron de conciertos: pero nunca los de adentro los admitieron. Quisieron matarlos por hambre, y esto no era posible: porque tenian trigo, y vn molino de mano en el Castillo. Sed passaron grande: pero remediauana la baxando algunas vezes por agua; aunque con mucho peligro, y quando llouia la recogian como mejor podian. Hazian los de afuera

muchos males (como gente ruyn, q̄alli auia mucha) y entre otras cosas, hizieron matar a sus Regachos con muy penosa muerte, vn pobre Gascon simple, y del todo bobo; que lo prendieron, subiendo agua al Castillo, por vn sueldo, que de cada cuero le dauan, y era tan sin juicio, que con peligro euidente de la vida, por tan poco interes lo subia. Enfm ellos le mandaron matar a sus muchachos, que a muy pequeños golpes le mataron. Los Gentiles hizierō martyrizar a Sā Casiano, con los punteros, que los niños, q̄ auian sido sus Discipulos lleuauan al estudio. Y parece que los del Miñon (q̄ erā sin duda la causa destas crueldades) quisieron hazer lo mismo. Pero quien se espantara, que la Vibora arroje ponçoña? que el fuego queme? que el que se acompaña cō malos, perezca, y peque entre ellos? Dize el Espiritu Santo. Eccle. c. 12.

Quis miserebitur incantatoris, à serpente morfi, & omnium accedentium bestias? sic eius, qui accedit virum peccatorem, & qui commiscetur peccatis eius.

CAPITVLO. XXXX.

De otras cosas, q̄ passaron en el cerco del Castillo de Benabarre.



VNIERON a ayudar a los del Cōdado contra los del Castillo, Clauerol, y Melgar, y otros d̄ Lerida amigos de los Valls, y así porfianan, y hazian vna

vna maquina, que ellos le llamaron gata, de tablas recias de cubas, que deshizierõ muchas para ella, como les costaua poco. Yba la maquina sobre vnos palos rezios, y en cada esquina tenia vna rueda, sin tejado ni fuelo, solo seruia de escudo, y cabia en ella doze hombres; hizose a fin, que llegando estos cerca de la fortaleza pudiesen con los Mortereres, o petartes hazer algo de prouecho.

Auiafe de mouer a fuerça de brazos, y al principio la començaron a llevar los mismos Capitanes Vienes en 21. de Abril. Y porque la de tenia vna piedra, y vn soldado salio, y quiso quitarla, tã presto fue muerto de vn arcabuzazo desde la fortaleza: y a otro soldado, que sacó el pie lo hirieron malamente. Este era Turian criado, que auia sido de luã de Ager, q por sus gustos auia muerto vn Clerigo, ordenado de Evangelio, y por ser Capellã del Oficial del Obispo, con quien Iuan de Ager, no se trataua. Tiraron ala maquina con vn mosquete, y la passaron de parte a parte, con que començaron a desmayar los que la subian, y fuera mayor daño para ellos si la subieran, porque le tenian trampa hecha con vn barril de poluora debajo tierra, por donde auia de pasar, que sin duda bolara nido, y pajaros todo junto; pero no pudierõ llegar hasta aquel puesto, y asì fue todo trabajo en vano. Quisieron tomarlos por hambre, y sed, si les sucediera como pensauan. Canfa-

banse los Catalanes del largo cerco y por diuertirse, en 25. de Abril fue iõ a Graus en dõde hizieran sin duda grandes daños: sino que vn hombre principal los regalò, y les estreñò, y rogò dexassen de hazer daño en aquella ocasion, que fue de grande importancia. Los del Castillo estauan sin gota de agua, y nõ bebiã sino vino, y padezian grandemente, y asì viẽdo que los Catalanes mas valientes estauan fuera, salieron repentinamente del Castillo, y ganaron el rio, mandando a los que defendian el agua, y subieron ochenta cãtaros, con que se remediaron. Ganaron tambien la calle de Mõgay, con todas las casas della, y subieron quatro nẽtros de vino, que alli hallaron, y otras prouisiones. Huuo en esto muertos de ambas partes: pero lõs que peor libraron, fueron los cercadores, y quedaron tan amedrentados del valor de los de adẽtro, que embiaron luego por el Miõn, y Catalanes, y huyeron de la Villa. Buelto el Miõn, dexaron la calle, que auian ganado, y se recogieron a su fortaleza los cercados. El quiso apretarlos; pero viẽdo que aprouechaua poco, y no sabiendo estar vn punto sin hazer mal, salia algunas vezes a aquellos pueblõs (aunque fuesen de sus amigos) y robaua, y prendia a los que le parecia podian redimirse con dinero. Vn dia salio al llano de Purroy, y tomando todas las cabalgaduras de aquellos Lugares, las encerrò, y auisando a los due-

ños se las boluian, si las rescatauan, por seys escudos, o por diez, o por doze, segun eran, sin diferenciar las de los amigos, ni enemigos: de manera que robò mas de mil escudos, sin otros tantos que se hizo pagar a los del Condado, que se los auian prometido, porque viniesse a ayudarles. Llouio aquellos dias mucho, y los del Castillo se proueyeron de agua, y los del Condado resoluieron leuantar el cerco, por que les auian muerto mas de quarenta desde la fortaleza, y ellos no mataron sino dos el dia del agua y al Gascon simple, que ya diximos. Durò esta vez el cerco veynte, y tres dias, y asì dexaron libres los que estauan en la fortaleza, y se fueron a diferentes partes.

CAPITULO XXXXI.

Males que hizo el Miñon huyendo a Cataluña por miedo de los Ministros de Iusticia: otros males hechas en Ribagorça.



L Conde de Sastago, visto destruydos sus Vassallos de Pina, y temiendo nuevos daños, quiso buscar gente para defenderlos, y llamó la gente que defendian la parte del Condado; y dicen algunos que al Miñon (lo que yo no creo de un Ministro de Iusticia tan principal, y tan fante; como a su tiépo veremos) y que esto fue causa dexassen mas presto el cerco, y jùta

mente con la nueua dela gente, q̄ el Duq̄ traya en fauor de los cercados y otros, q̄ de su volùtad veniã a ayudarles. Como quiera q̄ ello fuesse, el Miñon cò grande quadrilla caminaua hazia Pina, y llegó a Balbastro: pero antes de llegar, al passar de la puente del Grado degollò dos moçuelos, porq̄ entendio, q̄ eran de los del Duque. No parece permitia este mal hōbre se le probasse, q̄ daua passo sin hazer algun mal. De Balbastro dio la buelta hazia sus antiguas moradas de Cataluña; porque sabia que el Reyno le yba buscando, y con el miedo de la Iusticia, y el acoyte de su conciēcia (que es el mayor verdugo de los malos) quiso salirse de Aragon, y caminando por Albel da (por no yrse sin hazer algun daño, si podia) cercò a don Francisco Gilabert en aquella su fortaleza; pero leuàto luego el cerco, q̄ ya se le yba rebitiendo el miedo de los Ministros dela Iusticia: y deteniendose vn poco dos Lacayos suyos, fueron seguidos, y presos, por los de don Francisco, el qual mandò fuesen ahorcados. Passò adelante el Miñon, y junto a vnos Molinos acertò a topar ocho Lacayos de la quadrilla de Iuan Perandreu, famoso Vandalero de Miquinença, que yban entōces ayudar a los del Castillo de Benabarre, dōde su Caudillo auia ydò: y matando los siete; porque el otro se les huyò, se entrò en Cataluña, y dexò libres aquellos lugares. El Perandreu sabida la muerte de sus Lacayos, y no pudiendo alcançar

alcançar al Miñon, por tomar alguna vengança matò vn labrador en en Aler solo porq̃ supo, auia militado en el cerco del castillo de Benabarre, donde el Miñon auia estado. Y acompañando vnos Sindicos de Benabarre, que yban a besar las manos al Iusticia de Aragon, que auia venido a Balbastro (por lo que contaremos en el capitulo siguiente) se detuvo Perandreu en Calafanz, y tomó veynte y quatro mulatas de los de aquel lugar, en vengança, y recompensa de sus daños y gastos, que auia tenido. Huieron de rescatarlas sus dueños, y pagarle lo que valian, con que se le quitó el enojo de la muerte de sus soldados.

De esta manera andauan las cosas de los pobres Ribagorçanos, fugetas a los amigos, y enemigos, en pena delas culpas, que en aquellas ocasiones auian cometido. Y no le parezeran pocas las que yo cometo, particularizando tantas cosas en esta Historia, al que no considerare, que en ella quiero mostrar, que los males deste Reyno de Aragon fueron particulares, y por sus fundamentos, la verdad de quanto passó, para defengaño delos que en estos tiempos, y ocasiones escribieron mil fabulas deste Reyno.

CAPITVLO. XXXXII.

La gente que hizo el Iusticia de Aragon, para sacar los malhechores del Reyno, y otras cosas.



STA V A Alonfo Celdran en Benasque, con algunas compañías de gente, que a nombre de su Magestad se auia hecho, para perseguir los Vandoleros, y para estoruar no entrassen estrangeros en Aragon, ni Compañias de Franceses, que por orden del Duque don Hernando, y en su fauor passauan los puertos. Pero no pudo estoruarles el passo, y así por esto: como por los malesq̃ auia, se comouió todo el Reyno, y juntó muy grande gente de las Ciudades, y Villas, para remediarlo, y sacar Catalanes, y Franceses, que todo lo alborotauan. Fue con esta gente el Iusticia de Aragon hasta Balbastro, que con la que partio de Çaragoça, y se le ajuntó en los caminos, vinieron a fer tres mil hombres, y haziendo alto en aquella Ciudad, para ver lo que se deuia hazer; resoluió no passar adelante, porque con la fama de su venida, auian salido a gran priesa de todo el Reyno, Franceses, y Catalanes. Allí hizieron muchos Actos, y protestos, para que no passasse adelante, y se probó la salida de los Catalanes, siendo testigos tres Clerigos dela Villa de Areñy, y con esto se boluieron el Iusticia de Aragon, y la demas gente a sus casas, sin remediar cola alguna con effecto: por que el Miñon salio pocos passos del Reyno, y los de Ribagorça se quedaron con sus pretensiones.

El Duque pidia al Reyno, y Diputados fauor, que se lo auian prometido. El Iusticia no tenia más obligacion, que facer los estrangeros del, y así cumplio en rigor, lo que estaua obligado, y a su cargo, diziendo siempre, que el ponerse entre el Duque, y sus Vassallos no tocaua al Reyno, que al mismo Duque, como a proprio dueño del negocio pertenecía.

Con todo esto bastò esto, para q se començassen a tratar medios de paz en las cosas del Condado, y que el Duque diese oydo, a lo que de parte de su Magestad se le significaua, y que los que le auian seruido se retirassen: y mas el principal dellos, que sus culpas, y las muertes de Pina, y Codo le lleuauan espantado de si mismo, sin poder fosegar vn punto en parte alguna. Que es el pecado como el azogue, que causa temblores (con su inquietud natural) en los cuerpos donde se encierra. Y las culpas son las tormentas, y naufragios del coraçõ humano, los terremotos, y temblores de nuestro pecho, la inquietud de nuestra alma, y el infierno portatil de nuestra baxeza. Presto veremos lo que le sucedio.

El de la Pinilla acabado el cerco, gouernó la Villa con tanta auctoridad, como si fuera el Duque mismo, mas de vn mes; y estuu tan brauo, que vn dia dio a vn Iurado con el cañon del pedreñal en la cabeça, y con cierta estratagemata hizo matar a Geronymo Soler natural de la

Guarriz hombre principal, y rico, que era de los de la parte del Cõdado, por defenderse de vnos primos suyos, que se auian hecho de la parcialidad del Conde: matole en vn camino con tres primos suyos; aunque el alcançó confesion.

Dexado despues el Castillo, y Villa, se fue a su casa, y quedarò en guarda del Blas Monferrat; y Iuan Señol, en nombre del Duque: donde los dexaremos hasta que tratemos del fin tragico, que tuuieron, los que algunos dias despues se hallaron en este Castillo.

CAPITULO. XXXXIII.

Santuario de Nuestra Señora de Linares, su fundacion, su antigüedad: y como tienen en Benabarre el cuerpo de S. Medardo Obispo Veremandio.



DE S hemos dicho de los trabajos de Benabarre, que muchos años antes (según dicen los naturales) los auia profetizado el glorioso San Vicente Ferrer (aunque no auernos acabado de contarlos, que de fuerça aueremos de boluer otra vez) bien será tratemos del Monesterio de Nuestra Señora de Linares, que tantos trabajos en estas ocasiones, y vados passò, y està fundado avn quarto de legua de aquella Villa.

Es casa muy antigua, y de grãde deuor-

uocion, y de Frayles Dominicos, desde el año 1413. porq̃ antes era Priorato de Monges Benitos. Fundò principalmente este Conuento, vn hidalgo de Benabarre, llamado Pedro Iuglar, dandole el termino de Labazuy, y con el derecho de los Vassallos, que ay en el. Augmētò, é illustrole mucho don Iuan de Aragon Duque de Luna, Conde de Ribagorça, Castellà de Amposta, Virrey de Napoles, y Cataluña, Nieto del Rey don Iuan, y hijo del gran Duque don Alonso: porque le dio muchas cosas de plata, y oro, y muchas joyas, y ornamentos. Y lo mismo hizo doña Maria Iunquers su madre, que està enterrada en la Capilla mayor de aquel Conuēto, a la parte de la Epistola: de los cuales podra ver largas historias, el que gustare de leer, las que yò he compuesto del gran Duque don Alonso, cabeça, y principio, que fue de los de la casa de Villà hermosa, y Ribagorça, quando los Señores destas casas las mandē sacar a luz, que las tienen en su poder para ello. Ha tenido esta casa muchos Religiosos de gran Santidad y letras, que la han ilustrado: y entre otras muchas cosas, que la engrandezen, es tener el cuerpo del glorioso S. Medardo Obispo, que llaman Veremandio Nouiomenfe, o Nouioma-genfe, que es todo vno: porque el Santo nacio en Salentiaco, pueblo que està en el Obispado de Viromãda; pero quando le eligieron Obispo, trasladose la Sede Episcopal, a

Nouiomo lugar fuerte, en el termino del mismo Obispado: como dize Surio Tomo 3. en ocho de Junio, y assi todos los Autores se llama, Obispo Nouiomenfe, Vsuardo, Beda, Adon, Varonio, y otros. Los de Benabarre, por tradicion le llaman Veremandio, y assi lo nombra Francisco Diago en su Coronica, hablando deste Monesterio de Nuestra Señora de Linares. A mi parezeme, que se llama mejor Nouiomenfe: porque a Viromanda la destruyeron gentes estrangeras Septentrionales, al tiempo de la eleccion de Sã Medardo, y fue forçado mudar la silla a Nouiomo.

De la manera, que el cuerpo del glorioso San Medardo fue traydo a España, y a la Villa de Benabarre, no lo he hallado escrito en Autor alguno; pero la tradicion de aquella Villa, y lo que en los sermones de su fiesta se suele predicar es, que viniendo algunos Principes de Francia a conquistar a España, y sacarla de poder de los Moros, traxerõ este santo cuerpo; para fauorezerse del auxilio del cielo por su intercession: como hizieron los hijos de Israel, que auiendo de pelear contra los Philisteos, llevaron consigo el arca del testamento: para que viendola en medio de la batalla se esforçassen, y animassen.

En nuestras historias se halla, que muchos Principes Franceses passaron a ayudar a los nuestros, y que algunos quedaron acá, y de proposito hizieron asiento en los Montes

tes Pyrineos. Del Conde Bernaldo, dize Çurita 1. lib. de sus Anales cap. 4. que fue valeroso, pariente de Carlo Magno, que casò con Teuda hija del Conde Galindo, y conquistò con gran valor mucha parte de Sobrarbe, y Ribagorça, y del Còdado de Pallàs, que estaua en poder de infieles, y los sacò de las Montañas, hasta Calafanz, y se apoderò de los puertos, y passos mas fuertes, y pobló muchos lugares de Christianos, desde el grado que llaman de Aras, hasta el grado de Sã Christobal, y desde el rio de Isabena, hasta el Castillo de Ribagorça, que es donde està ahora Nuestra Señora de Ouarra. Poble Vallobriga, Braylans, Bisaraon, Villar, Roperos Magarofas, la Torre de la ribera, y Visalibons, y conquistò muchos otros pueblos, y fundò algunas Iglesias, y se enterrò en Ouarra. El qual creo yo (o otro de los q̃ vinieron de Francia, y quedaron acá) que traxo el cuerpo de San Medardo, porque los que se boluieron a sus tierras, tambien se lleuaron estas fantasmáticas reliquias. Francisco Diago solamente dize, que siendo Nuestra Señora de Linares Priorato de Mõges Benitos antiguamente, poseyó estas fantasmáticas reliquias, y que fueron halladas junto vna fuente, q̃ asta hoy la llamãde S. Medardo. Fue este Sãto hermano de San Gildardo, los quales nacieron de vna vez, y en vn dia fueron hechos Obispos, en vn dia, y murieron en vn mismo dia. La vida destos Santos escribe San

Audoeno Obispo Rothomagense, successor de San Gildardo en verso, que la refiere Surio a la larga.

Pero en particular la vida d̃ S. Medardo escribe en muchos versos Fortunato, y porque sería cosa muy prolixa, solo dire deste Sãto dos cosas; porque nuestros Aragonenses le tengan deuocion: pues quiso Dios hazernos misericordia con tan grã thesoro. La vna es, que fue tanta la deuocion, que San Gregorio Papa le tuuo, que concedio que su Iglesia, y Monesterio dedicado al nombre deste Santo, fuesse la cabeça de todos los de Francia: como dize Baronio en el Martyrologio en 8. de Junio, y que le dio otros grandes priuilegios. Estaua este Monesterio en los Suesones, que ahora llaman Soysons, que le fundó Sigeberto Rey de Francia, por mandado de su Padre Clotario.

La otra es, que al tiempo de su muerte se vieron abiertos por grande rato los Cielos, con luminarias celestiales, y despues al tiempo de ponerle en la sepultura, se abrieron otra vez, y baxarõ dos palomas del cielo, como dos nubes, y salio de la boca del Santo otra blanquissima como la nieue, q̃ boló cõ ellas a las eternidades de Dios. Cuétalo Surio en la vida de San Medardo en 8. de Junio.

San Gregorio Turonense en alabança destos gloriosos Santos hizo esta Antiphona.

Auete magni toto Orbe Præsules, ortu gemelli, sanctitate compares, sacras simul,

*mul, coronati pariter, iuncti dicastis diem
festum meritis, Sancte Medarde, cum
Gildardo inclyto opem poscenti semper
ferre populo. Que quiere dezir*

Dios os salue Prelados celebres
en todo el mundo, nazidos en vn
dia, y de vn vientre, semejantes en
fantidad. Hechos Obispos en vn
dia, y premiados por Dios en vn
dia, jutos dedicasteysvna fiesta. Glo-
rioso San Medardo, con el inclyto
Gildardo, ayudad con vuestros me-
recimientos el pueblo, que vuestro
patrocinio inuoca.

Venantius Fortunatus.

*Inter Christicolas, quos actio vexit in
astra*

*Pars tibi pro meritis magna Medarde
pater.*

Qui sic vixisti terrenis hospes in oris:

Ut calum patriam crederis esse tuam.

Exiliu tibi mundus erat cenosa caveti

Et modo te gaudet, ciue manente polus.

Exutus tenebris, vestitus tegmine lucis,

Post obitum frueris liberiori die.

De cellure satus, factus possessor olimpi,

Et matre linquens cu patre lata temis.

Humani victor virij, super astra trium

phas,

Atq, cremans carne, das anima requie.

Te inter mundanos vepres gradiente

facemur

Calcaris spinis, promeruisse rosas.

Flore refertus ager suavis, tibi fundit

odores

Balsama thura repler, que paradisi habet.

Profigue este Autor grandes ala-
banças del glorioso san Medardo, y
al fin dize.

*Cuncta nec enumero, tua me praconia
vincunt.*

Es si non potui, velle fuisse vide.

De donde podemos, y deuemos
inferir los Aragoneses, la gran de-
uocion, que deuemos tener al glo-
rioso san Medardo, a quien tantos,
y tan grandes santos tuuieron por
Patron, y amparo, teniendo noso-
tros sus benditissimas reliquias en
este Reyno.

CAPITULO. XXXIII.

*Males que hizieron los Ribagorçanos, y
otros de los de su parte, a los Frayles de
Nuestra Señora de Linares, en las in-
quietudes de Ribagorça.*



N todo el Conda-
do de Ribagor-
ça, no auia otro
Côueto de fray-
les obseruantes,
en los tiempos, q
dezimos, sino el de Nuestra Señora
de Linares, que al tiempo que esto
se escribe: ay ya Dominicos en
Graus: Carmelitas Calçados en
Areñy: Augustinos Descalços en
Benabarre: y en Estadilla, y Laf-
quarri Conuentos de Trinitarios:
y seria possible auer algunos mas,
de q yo no tengo noticia. Pero por
ser solo, y por ser Santuario tan an-
tiguo, ha sido siempre muy gran-
de la deuocion, que aquella tierra
ha tenido a Nuestra Señora de Li-
nares. En estas rebueltas padecio al-
gunos trabajos, porque estando el
Duque

Duque con mucha gente en Benabarre en vna de las vezes, que estubo mientras duraron sus inquietudes, fingiendo vn recado de su parte para los frayles, entraron quinze de aquellos soldados, cuyo caudillo era persona ruyn, y despues de algunas razones señalaron su mal intento, q̄ era vestirse muy bien de la ropa, que alli estaua en depositode muchos, que les parecia, que estaria segura baxo el patrocinio de los Religiosos. Rogaron los Frayles no hiziesse aquello por todo el mundo, que se ofenderia mucho Dios, y el Duque los castigaria, y aunque començaron por fuerça a robar los aposentos, quiso Nuestro Señor, que de tal manera se turbassen, y cobrasen miedo: que aunque tomaron muchas cosas buenas, y a su proposito en las manos, nunca acertaron a sacarlas de los aposentos. Y sino vino Angel, que como a Eliodoro, dio de coces en medio el tēplo d̄ Ierusalē, q̄ los castigasse visiblemente, embiolo Dios; para q̄ inuisiblemente estoruase el mal intento, q̄ trayā. Y luego auisado el Duque, y Capitanes embiaron ochenta hombres al Monesterio, que lo defendieron, y mataran los soldados, si los Frayles no los huuieran escondido. Pero al otro dia luego se boluierō entre los otros a Benabarre, y como si no huuiera pasado tal cosa se desimulō el negocio: tanta, y tan en su pūto estaua la disciplina militar en aquellos exercitos. Y assi fuera gran ventura tener algun suceso bueno,

y era cosa muy corriente, y ordinaria tener los malos.

Por auer hecho este Conuento lo que pudo por el Duque: como por bienhechor suyo, y porque en realidad de verdad seguia justicia: (pues por sentēcia dada por su Magestad possieya el Condado) los Ribagorçanos (digo gēte inquieta, q̄ entre ellos auia) aborrecieron grandemente los frayles, y quisierō muchas vezes matar a Fray Marco Romeo, porque era muy apasionado por las cosas del Duque. Y al Soprior en vengança de la muerte de luā de Ager: como si huuiera tenido culpa en ella. Otras vezes aposetarō alli soldados, y cauallos, para q̄ gastasē a los Frayles quāto teniā. Y ultimamente el Miñon intentō vn dia robar, y saquear al Conuento; pero quiso Dios dar gracia al Soprior del, como la dio a Tobias cō el Rey Salmanasar, y a San Leon con el cruel Totila: para que le mitigase, y mudasse de proposito, y que los soldados no hiziesse fuerça alguna.

Era este hombre de pequeña estatura, de pocas carnes, de pocas barbas, y de poca verguença. Dezia que bien dexaria el de matar hombres de buena gana, pero no de robar, quanto bien le estuuiesse. Llamaronle el Miñon de Montallar, que es lo mismo, que el rapaz, o muchacho del lugar de Montallar, fue gran Vandolero, hombre cruel, y por muchos titulos malo, y facinoroso.

Y si bien es verdad, que corrio fama

fama en el Reyno, que en estas rebueltas auian destruydo los del Condado este Santuario, y por ello los frayles se vieron en muy grande peligro, cargandoles, que ellos auian escrito al Inquisidor, que estaua en Balbastro, y fingido estas fabulas: para hazerles odiosos: con todo esto se libraron del peligro, con muchos ruegos, y disculpas, y con muchas cartas, que dieron firmadas de todo el Conuento, y vistas por los del Condado, en que alabauan la merced, que les auia hecho, y como les auian conseruado, y honrado en todos los peligros passados, con que cessò la infamia de los Ribagorçanos, y el peligro de los Religiosos. Si bien es verdad, que dictado el miedo las cartas, les hizo dezir algo de lo que no sentian.

CAPITULO. XXXXIII.

Don Iuã de Gurrea Gouernador de Aragon, con muchos Capitanes, Caualleros y gente persigue los Vandoleros con gran cuydado.



POR la salida del Iusticia de Aragon hasta Balbastro, que cõtamos, y por la gente, que el Reyno tenia apostada en diferẽtes partes, para la defẽsa de pueblos, y caminos: y por las pazes hechas entre los Caualleros, que seguian los contrarios vã

dos del Duque, o del Condado, dexaron de juntarse los valedores del Duque, y se recogieron en sus casas, sin quererse juntar de alli adelante, con los que auian destruydo a Pina, que todo el Reyno yba (como era justo) contra ellos. Los quales ariadieron males a males, infiltiẽdo, y porfiando en sus desatinos: ya fuesse por necesidad, y por tener donde recogerse con mano fuerte, o por natural insolencia, y temeridad. El Capitan (que diximos, que auia sido Caudillo en lo de Pina) quiso hazerse Señor de la Villa de Aynia; y como los pecados, que no se enmiendan, con el gran peso de su malicia nos hazen precipitar, en millares de otro, sentró en aquella Villa (que fue la cabeça del pequeño, y antiguo Reyno de Sobrarbe, y la primera que nuestros passados en la recuperacion destos Reynos sacaron del poder de los Moros) y luego en entrando se hizo dar las llaues della, con que de todo punto le desampararon, y aborrecieron sus amigos; sino aquellos solos, que eran participantes en sus delitos, o en otros mayores: y assi con su amigo Barber, y con mas de quatrocientos hombres, passò hazia Etxea de los Caualleros, haziendo algunos males de passò, y alborotando los lugares, donde podia poner los pies: y desta vez vino a Quera, y apoderandose dela villa (q̃ pensaua poco en su venida) mãdò hazer ciertos pregones, llenos de disparates, indignos de que se escriban. Solo porque

porque supo, que por orden de su Magestad, el Virrey de Aragon por publico pregon de doze de Deziembre de 1588. le auia condenado a muerte, en Exea, en Sanguesa, en Farafdues, y otros pueblos, causò algunas inquietudes, que me pesa dezirlas. Pero como estas cosas fueron causa, que los estrangeros nos murmurassen, y quisiessen calumniar la fidelidad del Reyno, por q̃ no guardaua respeto a la justicia, esta poca gente desmandada: es forzoso ponerlas delante los ojos: para que con nuestras mismas obras, y con la verdad delas cosas, q̃ entòces passarò, se entienda la fidelidad q̃ siẽpre el Reyno de Aragõ ha cõseruado. Y quiẽ dira, q̃ las malas obras de particulares personas pueden infamar, las de todo vn Reyno? La casa de Noe no fue mala, porq̃ tuuiesse a Cain: ni el Collegio Apostolico por vn Apostata. Y tãpoco serà malo este Reyno, que tuuo enteras en su fidelidad todas las ciudades, todos los gouernos, todos los pueblos, todos los Señores, y todos los Ministros de justicia, por quatro descalços Vãdoleros, que le inquietaron?

Visto pues el orden de su Magestad, y los daños continuos, huuo gran mouimento de gente en todo Aragon, para acompañar al Gouernador don Iuan de Gurrea, que auia tomado a su cargo, el castigar este hombre, y a todos los que le acompañauan. Era el Gouernador hombre de valor estremo, y gran

justiciero, y no fiando el negocio de otra persona alguna, sino de si mismo, dio orden a su Coadjutor Alonso Celdran, que estuuiesse en Iaca con bastante numero de gente, y guardasse los puestos de las Montañas, por donde pudiera huyrse, y escapar, mientras el mismo por la tierra llana le perseguia. Era el año 1589. principiò del mes de Hebrero quando estauan los Vãdoleros en Exea, y Farafdues, y entendieron los designios del Gouernador, que venia por Tauste contra ellos. Y q̃ Alonso Celdran estaua en Murillo de Galligo, para defenderles el passo de la Montaña, y assi huyẽdo del vno, y del otro, caminaron por Luna, a Marracos, donde passaron la barca a gran prisa, por la mucha, q̃ el Gouernador les daua; y caminando a grandes Iornadas, llegaron a Peñalua, y de alli a Candafnos, en donde alojaron vna noche.

Alonso Celdran caminò por Ayerbe, Bolea, y por las faldas de los Pyrincos passò hazià Adahuesca, Balbastro, Estadilla, Fòz, Zamuy, y otros lugares asentados en las entradas, y caminos de aquellos Montes como lo pidia el tiempo, y los auisos, que cada paso tenia del Gouernador. Lleuaua consigo muy buena gente de las Esquadras ordinarias dela Montaña, con sus Caudillos, Martin Alabes, Francisco Bonete, Martin Cañardo, Miguel de Grasa de Matyrero, y otros Hidalgos, y Caualleros; hechos a las armas, y peligros de aquel tiempo. Tenia da
do

do orden el Gouvernador, que en ninguna manera desamparassen los caminos, por donde este caudillo, y su gente pudiesen subirse a las anti guas, y conocidas fortalezas de la af pereza de los Pyrineos tomando a su cargo el perseguirle, y sacarle del Reyno (y aun del mudo) por todo lo llano. Y assi fue caminado tras el muy cerca, dandole continua caça con su gente, que era muy buena, y muy lucida, de lo mejory mas principal del Reyno. Porq̃ yua alli don Iuã Christoual de Yxar (del nobilif- simo linage de los Yxares descendiẽ tes del Rey D. Iaymeel Cõquistador, y de doña Berẽguela Fernãdez) Cõ de de Belchite, q̃ despues alcãçó de su Magestad titulo de Duq̃ de Yxar, cõ Frãisco la Caualleria Diputa- do del Reyno, Agustín de Villanue ua Jurado de Çaragoça, vno de los 20. el Capitan Iuã del Arco de Bor ja, el Capitã Ferrer de Monçõ, don Geronymo Augustin, y dõ Iuã Au gustin, q̃ siẽpre asistierõ al Gouverna dor (como yo he visto por carta de su Magestad, q̃ agradece el seruicio, y manda, cõtinuẽ en acompañar, y ayudar a la Iusticia) y otros muchos Caualleros de Çaragoça, y de todo el Reyno, q̃ anduuierrõ a seruir al Go uernador en aq̃lla jornada, hasta nu mero de tres mil que se hallaron en el cerco de Benabarre.

CAPITVLO. XXXXV.

Llega el Gouvernador a Candasnos: cercó los Vandoleros: mató, y dio garretes a 60. dellos: siguió otros hasta Benabarre.



O N el grã cuydado q̃ el Gouvernador lleuaua, y cõ la priessa, q̃ daua a su gẽte llegó a Cãdasnos la misma noche, q̃ aquel Capitã cõ su gente auia llegado: y mãdò lue go el Gouvernador le cercasen. Y co mo sus Capitanes, y soldados lo hi zierõ cõ grã presteza, y se pasieron en sus puestos, cõ muy buẽ orden, y animo, quitaron lo a los Vandole- ros, q̃ se tuuieron por muertos.

Porq̃ el malo (a mas del trabajo q̃ tiene por los q̃ le perliguẽ) tiene el mayor cõfigo, q̃ so vnos grãdes mõ tes de yelo entrañados, en aq̃l cora- çõ sellado, y posseydo de sus culpas. Y assi viẽdose sin remedio, y q̃ se les podia empeorar la suerte, cõ la tar- dãça, y cõ la venida del dia, rõpierõ de tropel por muchas partes: paraq̃ escapasen los q̃ pudiesen, q̃ biẽ vie- rõ, q̃ auian de morir muchos: como sucedio, en mas de 60. q̃ quãdo qui sierõ huyr, o escõderse por el lugar los mãdò matar el Gouvernador, y cortar las cabeças. Estas embiò a Ça ragoça, que se pusiesen en horcas, y partes publicas para escarmiento de otros, y mãdò caminar la gente tras los q̃ cõ la obscuridad de la no- che se le auia escapado. Huyã sin or- dẽ, leuantãdo el pie, dõde luego lo assentauan los nuestros: y assi passa- ron con muy grã priessa a Cinca, los del Gouvernador no muy de es- pacio, llegaron casi todos jun- tos a Albelda, y desde alli los vnos huyendo, y los otros siguiendos- les, aportaron todos a Benabarre,

donde se encerraron Barber, y los demas Vandoleros en la fortaleza de aquella Villa. Pensauan descansar, allí y defenderse del Gouvernador, si queria ponerles cerco, que ellos nunca lo creyeron; hasta que el mismo dia se vieron cercados, con mas de tres mil hombres, que con el Gouvernador, y Alonso Cel-dran su Teniente auia llegado: ajuntandoseles en cada Lugar, y Villa, que passauan, y viniendo de otras lo mas principal, mas luzido, y expedito dellas. Apretauase el cerco mas de cada dia, y los cercadores yban ganando casas, y calles, acercandose al Castillo, y Fortaleza. Daua priesa el Gouvernador, y con su presençia todo se facilitaua; y aunque se auia de yr ganando a palmos la tierra, fue tanto lo que en pocos dias se ganò, que los Vandoleros començaron a temer de sus vidas, y los que al principio auian cargado de oprobrios al Gouvernador, y los suyos, conociendo su constancia, feueridad, y entereza, estauan temblando de temor, de la muerte, y del castigo. Apocauanse los mantenimientos, menguauan las fuerças, desmayaua el coraçon, consultauan lo que deuián hazer, y les parecio saliesse vna noche Barber, que les prometia socorro cierto, y jurò de boluer con gran breuedad, y presteza.

Nox erat, & placidum carpebant fessa soporem

*Corpora: per terras, siluaq; & seua quierant
Æquora, cum medio voluñtur sydera cursu*

*Cum tacet omnis ager, pecudes, pictaq;
volucres*

Salio pues con gran silencio, passandò por medio de los soldados del Gouvernador, o porque dormia por donde salio, o no se si porque quisierò dormir (segun el vulgacho dezia) y no lo creyera yo, si de allí a pocas noches, no topara cò el mesmo sueño el Capitan (que les auia puesto en tanto peligro) y los suyos, hasta no quedar persona dellos, sino la guarda, y presidio, que antes tenia el Castillo. Dixo Claudiano, de los q̄ siguié la guerra.

Nulla pietas, fidesq; viris, qui arma sequuntur,

Venalesq; manus, ibi fas, ubi maxima merces.

CAPITULO. XXXXVI.

Castigos, y muertes, y otras cosas, que el Gouvernador hizo, entrando en el Castillo de Benabarre.



N faltando los que haziã oficio de Vandoleros de la fortaleza de Benabarre, q̄ se auian huydo, al punto los q̄ estauan dentro abrieron las puertas al Gouvernador, pareciendoles, q̄ estauan libres de toda culpa. Porq̄ como tenian el Castillo por el Duque, y aquella gente eran de sus valedores, y los q̄ antes auian defendido la Villa, y fortaleza còtra los d̄l còdado; no les parecio hazian delicto en acogerlos, y despues de acogidos, y puestos d̄tro

(por

(por ventura) no fue en su mano, reconocer la mala fé, q̃ a su Magestad, y a los Ministros suyos hazian, en no abrirles las puertas de la Fortaleza: aunque esto no se yo como passò. Es cosa cierta, que los delitos de aquella gente eran muy notorios (y mas despues de los males de Pina, y de lo que se auia hecho en Aynsa, y otras partes) que eran muy grandes, y que los que auian cometido semejantes delitos, no se auian de acoger en las Fortalezas, dõde se defendiesse de los Ministros Reales, y ofendiesse la Justicia. Como quiera que ello fue, los que quedaron creyeron estar sin culpa, y sin parecerles lo era admitir compañía de gente tan mala, y tan pestilencial, que como si admitieran la misma peste en su seno, les dio muy cruel muerte.

Auia en la fortaleza, a mas del Alcayde tres, o quatro personas de partes, y con ellas otras veynte y nueue, o treynta, a todos los quales mãdò dõ Juan de Gurrea, cõ extraña seueridad (despues de auer oydo Missa, en la qual no quiso besar la paz, que le ofrecian, diziendo que aquel no era dia de paz) dar sus Confessores, y vltimamente treynta y tres garrotes, no obstante, q̃ por el perdon de algunos dellos, por sus letras, por sus canas, por su nobleza, y buena sangre, rogaron muchas personas, y doncellas hermosas, esparcidos los cabellos dorados, llorãdo muchas lagry-

mas y follozos en valde. Pero no admitio ruegos de persona del mûdo el Gouvernador: antes estuuò siempre firme en la primera determinacion, y proposito, diziendo con el Poeta, y pareciendole, q̃ venia muy a proposito.

Cuncta prius tentanda: sed immedicabile vulnus

Ense recindendam est, ne pars sincera trabatur,

Murió entre estos vn Cauallero Catalan, que (segun el, y otros dezian) auia llegado a caso a la fortaleza aquella tarde, que se encerraron en ella los Vandoleros.

Estuuò en Benabarre algunos dias el Gouvernador, y mandò dar la muerte a siete, o ocho hombres, que se auian hallado en las inquietudes passadas, y procurò con grandes veras auer a las manos otros, que se le fueron huyendo. Vltimamente dio por libres los Jurados de Benabarre, que tenia presos, y mandò siguiesse a los que se auian huydo de la Fortaleza, hasta Plan, y Benasque, y por las Montañas de Iaca, por donde se auian derramado. Y por quitar el mayor fundamento de aquellos males: su Magestad como Principe prudentissimo perdonò otra vez al Capitan, que los fomentaua, y le encargó negocios de importancia, embiandole a Regiones muy apartadas, de donde boluiendo algunos tiempos despues ja España, le detuvieron en Segouia, donde murio segun se dicen algunos.

Miguel Iuan Barber (como otro laſon en el ſegundo de los Machabecos capit. 5.) yba huyendo de ciudad, en ciudad, y de vnas en otras tierras ſin ſoſiego alguno. *Et qui inſepultos multos abiſecerat ipſe illamentatus, & inſepultus abiſcitur: ſepultura neque peregrina uſus, neque patrio ſepulcro participans.* Dio quando menos penſaua en los brazos de la muerte, llegando vna noche a Lucſia con ſiete compañeros.

CAPITULO. XXXXVII.

Inquietudes que buuo en Lucſia, y Oncaſtillo: muerte de Barber, y de los Piſtoletes Vandoleros.



L venir Barber a recogerſe en aquellos Lugares de Lucſia, y los comarcas, y auer eſtado alli en algunas ocaſiones, el y otros Vandoleros, fue: porque ſolian andar por aquellas Villas los Piſtoletes, y por los Vandos que en ellas auia: los quales aunque no fueron tan grandes, como los que auemos contado haſta ahora: fuerõ harto dañoſos en eſte Reyno.

Tenia la Villa de Lucſia vn Eſtuto en ſu Igleſia, el qual excluſya perſonas manchadas en ſangre (como aun permanecen otros deſte genero en muchas Igleſias de Eſpaña) y para defenderle en cierta ocaſion, imbiaron dos Clerigos a

Roma, de los quales bueltos a Eſpaña, mataron vn dia el vno, que ſe dezia Moſſen Geronymo Murillo, en la Pardina de los Luzientes, que es del Prior de Lucſia, y del Conuento de San Iuan de la Peña. Eſte auia ſalido con otros a caça, y a entretenerſe en aquel Monte, famoso por ſu altura, y freſcura, y por la fuente, y Santuario del Glorioso San eſteuan de Oraſtre. Dieronle vn arcabuzazo; y aunque nõ ſe ſupõ, quien lo auia hecho, prendieron algunas perſonas, de quien auia ſoſpecha, que participauan en el delicto, y no conuenciendo les la juſticia començaronſe enemiſtades, en que concurrieron perſonas de calidad. Y auiendo muerto a Miguel Perez, hombre principal de Oncaſtillo (que parecia ſer de los dela vna parte: aunque por terminos honrados, y juridicos) luego ſe ſiguio la del Doctor Miguel de Longàs (que parecia ſer de la otra) y deſpues deſta, en las Villas y caminos, en los campos, y montes, murieron de ambas partes treynta y quatro perſonas.

Criaronſe en eſtos vandos, y en la Eſcuela dellos, los Piſtoletes, y otros, que dieron principio a que Don Diego de Heredia Cauallero principal deſte Reyno de Aragon (y de quien deſpues ſe ha de hazer forçoſa mencion) començaſe a inquietarſe, y perderſe. Y fue el caſo que auiendo venido tres o quatro deſtos Vandoleros a eſta inſigne Ciudad de Çaragoça, y llegan-

y llegando junto al lugar de Cabañas (que es del Señor de Quinto, y muy cerca de Alagon) encontraron vnas Moriscas, que lleuauan requesones, con las quales se desmandaron, y despues con los del lugar, que a las voces, o quejas de las mugeres auian llegado; hasta herir malamente vn Iurado, o Iusticia, que vino a prenderlos. Acudio al fin mucha gente, y prendierón los malhechores, y luego se trató de hazerles processo, y como desto se auia de seguir la perdicion de aquellos hombres (en castigo del atreuimiento cometido, y de muchos otros) reclamaron a don Diego de Heredia, el qual determinó por fuerça, o por derecho librarlos. Y haziendo, y diziendo, como el segundo medio no lleuaua camino, vfo del primero, y facandolos de la carcel, los lleuó a su casa: y no se fi con ellos algo de los animos y costumbres que tenian; porque de alli adelante, siempre viuio inquieto, patrocinando moços inquietos, y valientes.

Boluiendo pues a Barber, que se puso a cenar, y jugar en Lucfia la tarde que llegó con sus compañeros, los tres Castanes (llamados comunmente los Pistoletes) Iuan, Antonio, y Sebastian Castan, y otros quatro, en siendo media noche salio de alli muy encubierto, y aporró a Chunez, que es vna Pardina despoblada, no lexos de Luna, donde tenia intencion de reposar aquel dia, con sus siete có-

pañeros: y como llegaron cásados al punto se recofó Barber, y Bosque (que auia sido Sargento de Lupercio en Sicilia, y muy valiente soldado) y así mesmo Iuan Roy hombre valentissimo. Los Pistoletes, y otros dos, andauan encendiendo lumbre, cortando torreznos, y poniendo a asar, para el almuerço: pero en viendo dormir a Barber, y roncar a Bosque, y que el otro estaua tambien como muerto, los mataron en vn puto a todos tres, con los pedreñales, y despues de muertos les cortaron las cabeças y (sin ser la Viuda Iudith, ni imitar al zelo, y caridad de aquella muger valerosissima) las pusieron en sus alforjas, y llegaron antes del dia a Faraldues, donde dieron noticia de lo que auian hecho.

En donde se vee bien lo que dize el glorioso San Gregorio, que es mayor el peligro del enemigo encubierto, que el de muchos exercitos contrarios descubiertos. Merecian estos hombres la muerte, que padecieron; porque la auian ellos causado a muchos otros: pero con todo esso, ver que murieron en manos de sus amigos, es cosa aborrecible: y puesto, que semejantes trayciones algunas vezes agrandan al mundo, por ser prouechosas, y cóuniétes a la Republica, el q las cometio siempre es cosa infame y detestable: y así lo fueron estos, q todos tuvieron desastradas muertes. Al mayor de los castanes en Torrellas le mató vn amigo suyo, que

lo era; como ello auia sido de Barber: el otro murio en Exea de dos arcabuçazos, vna noche yendose a desposar: y asì mesmo los otros dos, despedaçado el vno dellos, de los perros en el Monte: como otra Iezabel. Y no solo estos; pero todos los que siguieron vados (o los mas dellos) pasaron por las muertes, que ellos auian dado a otros, y repentinamente murieron; y perecieron. *Sicut vulnerati dormientes in sepulcris, quorum non es memor amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt.* Cierta deuen escarmentar los hombres atreuidos, y temerarios pues ven las desdichadas muertes, con que otros sus semejantes acaban: ellas en fin son repentinas, y los cogen en medio del incendio de sus pecados, muertos con tanta presteza, y violencia, que parece quedan como olvidados de Dios, y arrojados de sus manos a los abismos del infierno, donde por toda la eternidad pagaran sus crueldades.

CAPITULO. XXXXVIII.

De San Estevan de Orastre, de lo que por tradicion deste Santo sabemos: sus milagros: la deuocion, que los pueblos comarcanos tienen a su Iglesia.



OR tratar vn rato materia mas suaua, que la passada, y por ocasion de los vados dichos, que comenzaron por la muerte de Mossen Mo-

rillo, que mataron en San Estevan de Orastre, o muy cerca de su Iglesia (y por la memoria, q̄ emos hecho dela Villa de Lucña, y otras desta comarca) es necessario digamos lo q̄ deste Santo es cierto, y la tradicion que del tenemos; siendo vna cosa tan grãde, y tan illustre en este Reyno, y a quien tanta deuocion, y tanta memoria de su nòbre, y hechos tienen en las cinco Villas, y en toda la Vall de Onfella: si bien es verdad q̄ (como en muchas otras cosas deste genero) auremos d̄ yr cò muy grande tienso, y sin guia de otros Autores. Dire pues primero lo que es notorio, y despues lo que a mi me pareciere, que en esta materia debemos entender, segun conjeturas prouables: para que los que despues escriuan, tengan algun seña de camino, por donde puedan enca minar tan illustre trabajo: como en ello emplearian.

En Exea de los Caualleros, Villa principal deste Reyno, y vna de las cinco Villas, ay gran memoria del glorioso San Estevan de Orastre, y gran deuocion: porque todos los años lleuan particular ofrenda a la Iglesia deste Santo. Esta ella en vn altissimo Monte, que tomò el nòbre del mismo, en cuyas cumbres (q̄ son tã altas, que compiten cõ las muy encumbradas delos Pyrineos) dizen, que viuio solitario, con notable aspereza de vida, puesto en perpetua oracion, ayunos, y abstinencias que guardó: y esto fue tanto, q̄ por particular misericordia d̄ Dios y mila-

y milagrosamēte huuo de sustentarse. Y como leemos del glorioso San Gil, que viuio algunos años sustentado con la leche de vna Cierua; y del glorioso san Pablo, primer Hermitaño, por el ministerio de vn Cueruo, que cada dia le traya de comer medio pan: y de algunos otros seruos de Dios, que viuieron por ministerio de Angeles, o animales; así este glorioso santo, viuio por el de vna Vaca, que caminaua, y atravesaua grandes Montes, para darle su leche. No sabemos bien lo q̄ ayunò: aunque debio ser ello mucho, y muy agradable a Dios su abstinencia: pues por lo que padecia por el, quiso el mismo Señor, que algunos meses, y años, vn bruto animal lo sustentase. Era la Vaca de Exea de los Caualleros, que està bien ocho leguas del Monte de San Esteuan; donde el viuia: y vièdo los Pastores, que faltaua tantas vezes, y que cada dia se les yba, le pusieron vn cencerro grande para seguirla, por el sonido, y estruendo, que con el lleuaua. Y como Dios auia determinado se descubrièsse la vida de aquel Sāto Hermitaño: para exēplo y bien de los mortales, figuierō la Vaca, y caminando tras ella: vltimamente vieron como hazia oficio de nodriza, y madre con aquel Santo. Y sucedio (lo que en la historia de los Santos Corporales de Daroca se lee, que en llegando la mula q̄ traya el sacro Theforo, en donde queria Dios reposasen, cayò muerta; que no auia de seruir a los hom-

bres, la que auia lleuado el Santo Mysterio) que hallando los Pastores a San Esteuan, cayò luego la Vaca muerta, no permitiendo Dios q̄ viuiesse mas para seruicio de los hōbres, la que auia sustentado aquel Angel: porque sin duda lo que de vida restaua al Sieruo de Dios, queria el Señor recibiesse el sustēto por manos de hombres, con quien comunicasse, y a quien aprouecharse de allí adelante. En donde cayò la Vaca, nació vna fuente (segun por antigua tradicion dizen aquellos pueblos) en cuyos lados estan esculpidos de medio relieue, los pechos de la Vaca en vnas grandes piedras. La Villa de Exea tiene particular deuocion a este Santo, y vna fuente en la misma villa, que la llama de san Esteuan de Orastre, o porq̄ el agua descende de aquellos Montes de san Esteuan, y de su misma fuente, o porque por particular deuocion, y memoria quisieron darle este nombre. Lleuan ofrenda particular los de Exea en cada vn año a la Iglesia de san Esteuan, y van a ella en procesiones muchos lugares comarcanos, y guardan la fiesta. Està en la pardina, dicha de los Luzientes, o muy cerca della, en la que el mismo Santo dio nombre de Monte de Sā Esteuan, entre Luesia, y Longàs. Tienenle gran deuocion en todas aquellas Villas, y pueblos, que estan en la Vall de Onfella, y su Arciprestado: diziendo todos sin contradiccion, ni duda alguna, por tradicion antiquissima, lo q̄ aqui està escrito.

Lo

Lo que yo querria dezir ahora es, que tengo por cierta la tradicion, y lo que todos dicen, por los grandes milagros, que por intercession deste Santo se hazen, y le tēgo en gran veneracion; pero lamēto la poca luz, que desto nos dexaron nuestros passados. Bien hallo yo en los Escritores antiguos, Santos deste nombre, que fueron solitarios: y San Gregorio en los Dialogos libro primero, capitulo diez y nueue, haze memoria de San Esteuan de Reate, que así en el nombre, como en el sobrenombre, parece concuerda con el nuestro: pues ay muy poca diferencia dezir Esteuan de Orastre, o Esteuan de Reate. Pero yo no afirmare si por la vezindad de los nombres se trocó, o no vn poco el vocablo; por que Reate es Ciudad en Italia, en tierra de los Sabinos, de donde haze San Gregorio, a San Esteuan de Reate, que ahora llaman Rieti. Cesar Baronio en el Martyrologio en los quinze de Hebrero dize. *Reate Santi Estephani Abbatís mira patientia viri, in cuius transitu (ut refert Beatus Gregorius Papa) sancti Angeli ceteris etiam videntibus adfuerunt.*

Acà dizen, que el nombre de Orastre se tomó de la Vaca, que se llamaua Orastra, y añaden otras cosas, y milagros, que los podran escribir, los que mas pudieren alcançar desto. Que yo no osaria afirmar, si el glorioso San Esteuan de Orastre, es diferente de otros muchos santos, que deste nó-

bre venera la Iglesia, o si es alguno dellos.

CAPITULO. XXXIX.

Ultima conclusion, y fin de los vandos de Ribagorça, y pleyes entre el Duque don Hernando, y sus Vassallos: la recompensa, que su Magestad por el cōdado hizo.



VIENDO buelto por las cinco Villas, por ver el fin de aquellos Lacayos, y quadri-llas, que alborotaron el Reyno, razon sera q̄ boluamos a Benabarre, y Ribagorça, y de mos fin, a aquella tã larga cōtiēda, q̄ el Duque tuuo con sus Vassallos.

Quedaua el Gouernador en Benabarre, y auiendo procurado coger, quātos Vandoleros pudo, y mādado castigarlos: despidio mucha dela gente que tenia, porq̄ no auia necesidad de tanta, y los Vandoleros se auian desaparecido, y derramado, vnos hazia Cataluña, otros hazia Francia, y otros por otras partes, de manera, que no parecia persona alguna de todos ellos. Vino para Çaragoça, dexando su Teniente Alonso Celdrá con 160. hombres: paraq̄ diese la buelta por aquellas Montañas, y acabasse de arrancar la zizaña de los pueblos, si alguna quedaua, y assegurando la tierra: aguardasse el orden, que de parte de su Magestad, y fuya se le embiaria.

El Duque don Hernando, aunque vio que auia cessado la tormenta, y que ya sus Vassallos no yban en quadrillas: con todo esso como se hallò singente, y fuerças, para fugarlos (y vio q̃ se desfenderia obstinadamente con las armas, y q̃ lo auia de hazer mas de alli adelante por el miedo del castigo) dio oydo a conciertos, que de parte de su Magestad se le presentauan: aunque todos ellos yban encaminados a despojarle de aquel estado. El era hombre pacifico, y benigno, y desseo la paz, y dar contento a su Magestad, que como Principe prudentissimo buscava la quietud, y sosiego de sus Reynos, y admitio el buen desseo del Duque. Verdad es, que esto no se concluyó luego, sino algunos dias despues. Pero por acabar las cosas de vna vez, y acudir a otras, que nos dan gran priesa, y voces, q̃ las cõtemos, acabarlas hemos en este lugar breuemente.

Entrando pues en concierto con su Magestad, fue el Duque don Hernando a Madrid, y despues de muchos medios, para la recõpensa: se concerto, que don Hernando renunciase el derecho del Condado de Ribagorça en su Magestad, y que su Magestad en satisfacion de aquel Estado; para el, y los suyos le diese en el Reyno de València las Encomiendas de Vexix, Castell, y Castells, de Terès, y Tercsa; que son muy buenas, y valian ocho mil ducados de renta.

Y porque los del Condado se

sossegassen, que desde luego su Magestad se encargasse de su gouerno en nombre del Conde: y el Cõde con poderes de su Magestad gouernase los Lugares de las encomiendas, que eran de muchos Vassallos, y de la orden de Calatraua, en el interim, q̃ su Santidad confirmase, y aprouasie la permuta. Ello se concerto luego desta fuerte; pero no queriẽdo su Santidad confirmar el concierto: sino que su Magestad diese otro tanto a la Orden de Calatraua; dilatõse el negocio, y en este medio crecierõ los males en Aragõ (de la manera que diremos en el libro siguiente) y fue lleuado preso el Duque don Hernando a Castilla; y asì cessò esta platica por algunos dias. Pero muerto, el Duque: don Francisco de Aragon como quien tenia derecho a aquel Estado, sin auer podido su hermano periudicarle. *Nam res inter alios acta, mihi noscere non potest.* Reclamò del agrauio, y su Magestad le nombrò Conde de Luna, y le dio sobre las Generalidades deste Reyno cinquenta mil escudos en propiedad, con dos mil y quinientos de renta, y otras cosas, con que se acabo de cõcluir la permuta del

Condado, y con esta los pleytos, vandos, é inquietudes de Ribagorça: como se auian acauado las de Mõclus quãdo estas començaron.

CAPITULO. I.

*Casas del apellido de Aragon, Yxares
Exericas, Castros, Ayerbes, Gur-
reas, Torrellas, y Moncayos.*



ACABADO emos con los pleytos, y vandos de Ribagorça, y lleuados de vn aliento, hasta sus vltimos fines: y assi no bolueremos mas a ellos; pero restanos para mayor inteligencia de lo dicho, y de muchas cosas que se han jde dezir, declarar el origen, y principio de la casa principalissima de los Condes de Ribagorça, y Duques de Villa hermosa, y la causa y motiuo, por que a mas del apellido de la casa Real de Aragon, lleuan el de los Gurreas; con que daremos satisfacion a muchos, que lo preguntan, y diremos de tres, o quatro linages, y familias principales deste Reyno: y señaladamente de muchos Caualleros, de quiẽ hemos hecho mencion, y haremos adelante en los libros siguientes.

Y por no alargar la Historia mucho, presupongo con breuedad, que nuestros Reyes se llamaron del apellido de Aragon, desde el Catholico Rey don Ramiro el Christianissimo, que fue el primero, que puso a Aragon nombre de Reyno, o que usaron este apellido, pocos años despues. Y como de nuestros Reyes descendieron mu-

chas casas principales, algunas de las lleuaron el apellido de Aragon, y otras le tomaron de las Varonias, y Señorios que possieron: como fueron los Yxares, Ayerbes, Castros, y Exericas, que descendien de quatro Hijos del Rey don Iayme el conquistador, de las quales escribo en otras partes de mis obras. Aqui solamente dire, de los que vltimamente salieron de la Casa Real, y conseruaron el apellido, y aun las armas de nuestros Reyes: diferenciandolas en lo particular, y proprio de sus casas con señal, o memoria de sus hazañas. Assi don Alonso primer Conde de Denia, y primer Duque de Gandia (que pretendio el Reyno de Aragon, contra el Rey don Fernando el honesto, por muerte del Rey don Martin) se llamó don Alonso de Aragon. Y assi mesmo los Condes de Urgel (pretendientes de la Corona Real) en aquel interregno, y vacante, se llamauan de Aragón: y el Conde don Fadrique, hijo del Rey don Martin de Sicilia, y Nieto de nuestro Rey don Martin, y otros muchos, é innumerables, cõseruaron el mismo apellido, y nombre.

Pero viniendo mas a nuestro proposito; y de las personas de quien estos mis trabajos han de hazer forçosa mencion en nuestros dias: es de saber, que el Rey don Fernando el honesto, electo en Caspe Rey de Aragon, tuvo quatro hijos, que fueron, don Aló-

fo el fabio, don Iuan el segundo, don Enrrique, y don Pedro, que comunmente las Historias llamaron los Infantes de Aragon bien celebrados, y bien cantados en ellas por los Poetas Españoles, é Italianos. El Rey don Alonso, no dexò sucefsion: ni don Pedro de Aragon, que desgraciadamente murió en Napoles. Don Enrrique fue Duque de Segorbe, de quien descendieron, don Francisco de Aragon, vltimo Duque, que en nuestros tiempos vino a la Ciudad de Teruel con Exercito: como despues veremos. Y don Pedro de Aragon, del qual escribo en el Catalogo de los Obispos de Iaca. Tenia esta casa por armas, las de los quatro Reynos, Aragon, Castilla, Leon, y Sicilia, por descender de sus Reyes: como lo dize, y las pinta Geronymo de Blâcas folio docientos cinquenta y siete, en la vida del Catholico Rey don Fernando el honesto. Del Rey don Iuan el Segundo tuuieron principio don Alonso, hijo natural del Catholico Rey don Fernando, y por don Alonso, y su linea, el Arçobispo don Fernando de Aragon, y otros Caualleros deste Apellido, muy principales, y bien conocidos en este Reyno, y despues del mismo Rey don Iuan, el valeroso Duque don Alonso, hermano del Catholico Fernando, que fue vno de los señalados y grandes Capitanes, que el mundo tuuo en su tiempo, Maestre de Calatraua, Conde

de Cortes, Cõde de Ribagorça, y primer Duque de Villa hermosa: del qual, y de doña Maria Iunquers Dama Catalana hermosa, y muy principal, descendio don Iuan de Aragon, Conde de Ribagorça, y Duque de Luna, que fue Virrey de Cataluña, y Napoles en tiempo del Rey Catholico. Su hijo del Duque de Luna don Iuan de Aragon, se llamò don Alonso Conde de Ribagorça, y el primero que lleuò juntos los dos apellidos de Gurrea, y Aragon: como despues lo han lleuado todos sus descendiētes, q̃ fueron dō Martin de Gurrea, y Aragon Conde de Ribagorça, y Duque de Villa hermosa, y sus quatro hijos, que todos auemos conocido, don Iuan, don Hernando, don Martin, y don Francisco, de Gurrea, y Aragon; vssando de apellido, y armas de entrambos linages: como lo pone Geronymo de Blancas, folio 259. en la vida del Rey don Iuan el segundo, q̃ son las Barras de Aragon, vn Castillo, y vn Leon; y en medio (en vn escudito pequeño) dos Lobos, que son las de los Gurreas, Linage, y familia principal, que ha honrado mucho este nuestro Reyno de quinientos años, y mas hasta ahora. Pero no declara la causa dello, que quisierayo harto auerla visto declarada por tan buena mano; si bien es verdad, que en otra parte folio trezientos treynta y siete, pone por armas de los Gurreas, las que digo. El motiuo que tuuieron

los

los dela casa de Ribagorça , para poner en primer lugar el nombre de Gurrea (como los de Torrellas linage tambien muy principal , antes en esta misma casa lo auian hecho) no lo he leydo : porque auiendo sido el de Aragon , apellido de los Reyes , de donde los Condes de Ribagorça decendian; aunque el de Gurrea fuesse muy antiguo , y principalissimo , no era posible que excediesse al otro. Y así parece estaua bien (no auiendo causa particular de por medio) el seguirle , y andar al lado en segundo lugar. Otro Autor que tenga mas noticia desto , que la que yo he podido alcançar , podra escribirlo. Lo que yo pienso ser causa de esto es el casamiento de doña Maria Lopez de Gurrea, q̄ llamarō la rica hēbra, a mas de que fue muy hermosa , y principal , hija de Mossen Iuan Lopez de Gurrea , y Torrellas Capitā valeroso , y principalissimo, Governador de Aragō , y grā prinado del Rey don Iuan el segūdo ; de quien tuuo lo de Pedrola, Alcala , y otras grandes mercedes.

Es cierto que don Iuan de Aragon Conde de Ribagorça (que fue Virrey de Napoles y sucesor del gran Capitan) con ser nieto del Rey don Iuan , y sobrino del Catholico Fernando , casō con esta Señora por orden , y mandamiento de ambos Reyes, efectuado el Tio lo que auia encargado en su testamento el Abuelo. Y como deste matrimonio nacio don Alonso , segundo

Conde de Ribagorça de los desta linea , y nombre , el fue el primero que antepuso el apellido de Gurrea al de Aragon. Y yo he visto en papeles antiguos , de mano del proprio Conde don Alonso , la historia , y principios del linage de los Gurreas , en Octauas de verso mayor , en que pone lo que todos sabemos del principio desta casa. Y es q̄ vaxando dos hōbres principales , y hermanos , de la Montaña en compañía del Rey don Pedro el año de 1094. al cerco de Huesca , que se llaman de los Lopez , por las grandes hazañas que hizieron , y por lo mucho que en la batalla de Alcoraz se señalaron , les dio las armas de los dos lobos en campo sangriento , y dello haze dos octauas dō Alonso , que declaran esto bien , y son las que se figuen.

Las armas , y escudo del cāpo sangriento fueron ganadas por estos Gurreas , con dos Lobos grandes , que son sus preseas que su Rey cōcedio por gran vencimiento , vencieron vn Rey con gran ardimiento , que vino a Aragon con Moros Tyranos en quien valerosos pusieron sus manos , dexando aq̄l campo de muertos sangriento.

Pues lobos q̄ estays en campo sangriento dezid de la fama de quien os harò de cuerpos de Moros , pues tantos os dio : quando causaron tan gran vencimiento. Con justa razon teneyd apofento en cāpos de sangre , pues cuerpos comistes : quando al Rey Moro en cāpo vencistes , el qual no quedò de muertos ambriento.

Lla;

Llamauanse estos caualleros del apellido de Lopez de Morillo : y aunque tengo por cierto, que el llamarle Lopez, era en ellos cosa muy antigua, pero el dezirle de Morillo no me parece lo feria tãto: porq̃ la villa de Morillo pocos años antes de la batalla de Huesca la ganarõ los nuestros: y es verisimil q̃ tomariã el renõbre de Morillos, porq̃ conquista rõ aquella villa, o por alguna grãde hazaña, q̃ huuiessen hecho cõtra los moros, quãdo nuestros Reyes la facarõ del poder dellos. Y despues por estas hazañas, y las q̃ hizieron en la batalla de Huesca, y porq̃ el Rey les diõ la villa de Gurrea, quedarõ cõ apellido della por tiẽpo de quiniẽtos y xeynte años poco mas, o menos q̃ han passado desde la victoria de Huesca hasta nuestros dias. Y no se de qual de muchas casas principales que huuo de los Lopez en las montañas de Aragon descendió esta aunque hay conjetura grande auer salido de los Lopez de la Casa solar antiquissimo en la valle de Tena en el lugar de Tramacatilla, porque ha mas de duçientos años tuvieron estos caualleros pleytos sõbre los Pacos de Yzas, con don Pedro Lopez de la casa señor dellos, como parientes de vn mismo principio, y por sentencia fueron adjudicados aquellos puertos a Pedro Lopez de la casa. De donde con mucha prouabilidad se infiere la gran antigüedad deste linage, pues antes de la batalla de Alcoraz y conquista de

Huesca se halla rastros, y noticia tan illustre della.

Fueron estos dos hermanos ambos valerosissimos y por esta causa al vno, y otro hizieron los Reyes grandes mercedes: porque el vno (y el mayor segun yo creo) tuuo de merced a Gurrea, Agüero, el castillo de Artasona, Embun, Santa Engracia, y otras tierras de heredades y heredamientos grandes. Y el segundo a Quarte, Tramacet, Monflorit, y otros lugares, y mõtes junto a Huesca: como el que auia sido valeroso en la conquista dellos. Deste deciden los de la casa de Mossen Iuã Lopez de Gurrea, y por consiguiente la casa de los Condes de Ribagorza, y Duques de Villa hermosa: y del otro los señores de Gurrea, cuyo mayorazgo es don Miguel de Gurrea Diputado de Aragon este año 1618. y de la misma es la del señor del Castellar y las de otros caualleros deste Reyno.

Pero boluiendo a nuestro cuento, digo q̃ la vna y otra casa de los Gurreas han tenido hombres de grandes espíritus, y valerosos, con q̃ hã hõrado el Reyno de Aragon mucho. Y la de los señores de Monflorit, Quarte, y Tramacet, ha tenido sin los primeros vn Don Lope de Gurrea señor de Torrellas: de quiẽ haze mención Çurita lib. 11. cap. 65. y lib. 12. ca. 1. y a Mossen Iuã Lopez de Gurrea, q̃ llamarõ el Camarlẽgo, y otros deste nõbre hasta llegar a Mossen Iuã Lopez de Gurrea y de Torrellas Gouernador de Ara-

gon, y a los Condes de Ribagorza, sus descendientes, que ya hemos referido.

La otra casa ha tenido muy señalados hombres seglares, y Ecclesiasticos. Haze illustre mencion Çurita de don Lope de Gurrea, en tiempo del Rey don Iayme el segundo, libro quinto, capitulo cinquenta y quatro: y de otro del mismo nombre, y hijo deste, libro seys capitulo diez y siete: y mucho mas de don Miguel de Gurrea, en tiempo del Rey don Alonso el Quarto, que excedió en gran manera a muchos de sus passados, porque fuerón muchos y muy señalados sus hechos: como lo podra ver en nuestros historiadores el que quisiere leerlos; y señaladamente en Çurita, libro siete, capitulo diez y siete, y veynte y quatro, y en el lib. octauo capit. octauo capitulo diez, capitulo cinquenta y seys, y en otros. Fue prudentissimo y para grandes negocios don Lope de Gurrea, en tiempo del Rey don Pedro el Quarto; y por esso le empleó el Rey en muchos. Çurita libro octauo capit. veynte, cap. 29. cap. 34. cap. 36. y cap. 54.

Don Miguel de Gurrea señor de Gurrea, fue Virrey de Mallorca, y se halló en algunas grandes jornadas, en que mostró su gran valor, y esfuerço: como dize Çurita lib. 23. cap. 30. y en la 6. parte folio 396. y otros muchos desta casa, y linage, fueron valerosos en armas, que seria negocio muy largo hazer cathalago dellos.

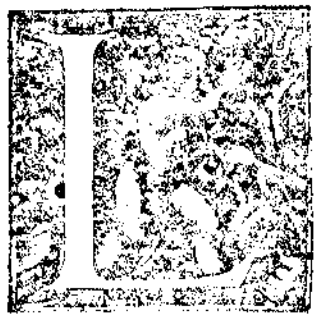
En letras ha tenido esta casa personas señaladas, y el año 1284. era Abad de Montaragon don Ximeno Pedro de Gurrea: de quien haze mencion Çurita lib. 4. cap. 26. El qual, año 1305. obtuvo del Sumo Pontifice Clemēte V. algunos privilegios particulares para el Abadiado, y murió año 1306. y año mismo don Lope de Gurrea lo fue año 1338. y otro don Pedro Lope de Gurrea el año 1353. como escriue don Martin Carrillo Abad de Montaragon en su S. Valero hablando de los Abades de Montaragon.

A todos estos excedió don Martin de Gurrea, Obispo que fue de Huesca, Iaca, y Balbastro el año 1540. el qual pasó a Italia con el inuiecto Emperador Carlos Quinto, y de alli a Alemania año 1543. (y segun escriue el Reuerēdissimo de Pamplona don Prudencio de Sandoual, en la Coronica del Emperador Carlos Quinto lib. 25. §. 31. q. es en la segunda parte) por mandado del mismo Emperador, en compañía de don Gaspar de Aualos Arçobispo de Santiago, y don Francisco de Mendoza Obispo de Iacn, se presentó en nombre de los Obispos de España, en el Sāto Concilio de Trento, delante el Cardenal Moron, Obispo de Modena, y Legado del Papa. Hizo mucha parte este Prelado de la casa de nuestra Señora de Salas en Huesca. Murió en Bruselas año 1544. siguiendo la Corte, y mandó traher su cuerpo a nuestra Señora del Pilar, donde está sepultado.

La casa de los señores de Argañello, es del apellido de los Gurreas, y muy antigua en este Reyno, no se yo si es del mismo linaje, de los q̄ hemos dicho: pero como quiera que ello sea, es muy principal, y ha tenido muy grandes fugeros, y valerosos caualleros. Y bastara solo don Iuan de Gurrea Gouvernador de Aragon (de quien tantas vezes hemos hablado) para ilustrar a esta y muchas otras en este, y los venideros siglos. Porque ha tenido, en el su Magestad vn ministro rectissimo, y de grande valor, y animo en quantas cosas se han ofrezido en su tiempo: aunque han sido muchas, y peligrosas. Suceden en esta casa por calamiento de don Miguel de Moncayo con doña Francisca de Gurrea, los Moncayos Caualleros principales, y nobles de Aragō, descendientes de Iuā Moncayo, Camarero del Rey dō Fernādo el Honesto, y gran priuado del Rey don Martin, y del Rey don Carlos de Navarra, cuyo hijo fue Iuan de Moncayo Gouvernador de Aragon, y Virrey de Sicilia, vno de los muy señalados caualleros, que huuo en su tiempo: como lo refiere nuestro grā Chronista Çurita libro dōze capitulo treynta y ocho.

CAPITULO LI.

Antigüedad de Ariza, nombre, fertilidad, asiento, fortuna, y mudanças, hasta que fue de don Guillem de Palafox, y Rebollo.



Los escritores estrangeros, y entre otros Luys de Babilonia tratando de nuestros trabajos, e inquietudes, hazen mencion de las de Ariza, y Ayerbe: porque los motiuos dellas, fueron muy parecidos a los de Ribagorza; si bien es verdad que tuvieron muy diferente suceso. Pretendieron los de Ariza eximirse de la jurisdiccion, y dominio de sus señores, que eran don Iuan de Palafox, y sus hijos, y vnirse a la Corona Real; pretension antigua de aquella villa, y sus Aldeas, y que en estos tiempos inquietò a los moradores de ella, no poco, y tuuè en algo la quietud y sosiego deste Reyno, que obliga a tratar de proposito (aunque en compendio y suma) las cosas que así en Ayerue como en Ariza passaron: para que entendamos bien la concurrencia, que los pleytos, y contiendas deste tiempo en todo el Reyno de Aragon, tuvieron.

Es Ariza poblacion de quatrocientos vezinos, apartada de Çaragoça veynte leguas hazia el Occidente, y en las riberas del rio Xalon, arrimada a vn monteçillo, en cuya cumbre està el Castillo, torre de Homenaje, y casa de los señores, que en vn tiempo fue cosa importante, e inexpugnable. Es el sitio apacible y de muy buena

buena vista : la vega es fertilissima; como lo son todas las de aquel rio, y sus riberas. Nuestro Chronista Geronymo Çurita, dize que es la antigua Arzobriga, y esso mismo fienten, los que ponen esta ciudad antigua en Aragon; si bien otros dicen que Arzobriga es el pueblo que llaman Arcos en Castilla quatro leguas mas allà de Ariza. El Epitome Geografico le llama oppidū Aragoniense, siguiendo la opinion de los que dicen que es Ariza, y negando la de los otros que dicen que es Arcos: lo vno, y lo otro es incierto.

El año 1120. ganò de los Moros a Ariza el Rey don Alonso el Guerrero, despues de auer sujetado por fuerça de armas a Calatayud, Bubierca, y otros lugares de aquella comarca, y la tuuieron los Reyes de Aragon en su poder cinquenta y dos años, que fue hasta el año 1172. (que por gran traycion de Nuño Sanchez fue entregada al Rey de Castilla) por cuya causa vinieron los Reyes en gran rompimiento, y vltimamente buelta en poder del de Aragon, el Rey don Iayme la dio a doña Leonor su muger, para mientras viuiesse, quando ya por sentencia del Papa estaua apartado della.

Y Por ser en aquellos tiempos fuerza imponente, y en la frontera de los Reynos de Castilla fue muy estimada de nuestros Reyes para la conseruacion de sus estados, y codiciada de los de Castilla para acre-

centar los suyos : y así el año mil treientos sesenta y dos, descuydado nuestro Rey, y ocupado en otros grandes negocios, y auiendo hecho pazes (por medio del legado del Papa Guido de Bolonia Cardenal) con el Rey de Castilla se apoderò este de Ariza, y de otras fortalezas en Aragon, y cercó a Calatayud, y passaron otras grandes cosas. Cobróse todo lo perdido, y con lo demas, la villa de Ariza, y su fortaleza; hasta que algunos años despues vino en poder de los Palafoxes, y Rebolledos, cuyos descendientes, hasta el dia de hoy con titulo de Marqueses la poseen.

Y para que se entiendan bien los suessos desta Villa, y con toda certeza, y fundamento, juntamente con lo que toca al linaje, y familia de los señores de Ariza, que ahora la tienen con titulo de Marqueses, y de otros caualleros nobles deste Reyno, del apellido de Palafoxes, y Rebolledos, tratare esta historia por sus principios. En tiêpo del Rey don Pedro el Quarto, llamado el ceremonioso, que Reynò en Aragon desde el año mil treientos trenta y feys, hasta el de mil trescientos ochenta y ocho, vino don Guillem de Palafox cauallero principal de Cataluña, y señor del Castillo de Palafols en el Ampurdà en ayuda del Rey: y quedado en Aragó muy acepto a nuestros Reyes, y còuniéndoles su castillo de Cataluña, que estaua en las fron-

fronteras de Francia: trataron darles en permuta la villa de Ariza, y trasladarles a este Reyno, por la mucha fidelidad, y valor que en las guerras auia mostrado. Era muy rico don Guillem, y pudo dar al Rey don Pedro por lo q̄ parecia valer mas Ariza, que el Castillo, y tierra de Palafols treynta mil florines, que eran entonces cantidad muy grande, y con esto quedaron el y su muger doña Giralda de Blanes, y sus descendientes heredados en Aragon. Sucedió en el estado don Ramon de Palafox hijo del don Guillem, y casò con doña Marquesa de Luna de la casa de Morata. Y a este sucedió don Antonio de Palafox, que casò con doña Gostanza de Funes, y murió sin herederos. Y fue causa este parentesco, que padre, y hijo en el año 1411. liguesen la parcialidad del Conde de Urgel, y de don Antonio de Luna, q̄ fue riquísimo, y principal hombre en Aragon, y declarado fernador del Conde en la prerrenion, que deste Reyno tubo en la vacante, e interregno, que sucedió por la muerte del Rey don Martin, en el qual se siguieron muchos escandalos, por la violencia, y con que el Conde de Urgel lleuaba sus intentos, queriendo que ninguno de los pretendientes contrarios le igualara en la razon, y justicia. Pero en declarandose la q̄ tenia el Rey don Fernandole desaparecieron los Palafoxes. Tuuieron don Ramon de Palafox, y doña Marquesa de Luna una

hija, que se dezia doña Gostanza de Palafox, que casò con don Ximenez de Vrrea señor de Setfrica, y otra hermana doña Margarita de Palafox que casò con don Iuan Ximenez de Vrrea Vizconde de Viotay aunque tuuieron hijos, murieron sin sucesiores: solo quedó de la hermana mayor doña Gostanza de Palafox, y don Pedro Ximenez de Vrrea, una hija que se llamo doña Maria Ximenez de Vrrea. Esta señora casò con don Rodrigo de Rebolledo, hombre de grande valor: así en las cosas de la paz como de la guerra. De quien luego diremos, como en sus descendientes recayeron los estados, y tierras de los Palafoxes después de muerto don Antonio, por morir sin hijos q̄ le heredassen. Fue el primero don Guillem de Palafox y Rebolledo, hijo de don Rodrigo de Rebolledo el grande: de quien descendien hoy los Palafoxes, y Rebolledos deste Reyno. Si bien la linea masculina de los Palafoxes se acabo en el don Antonio, conseruandose en los de doña Gostanza de Palafox el nombre por la herencia, y estado de Ariza. Y tambien en sus mismos descendientes señores de Monclus, y de Salas altas y bajas del de los Rebolledos, el uno, y el otro linajes nobles, y principalissimos. Pero diremos primero del apellido y linaje de los Rebolledos, y despues continuaremos lo comenzado del estado y pleytos de Ariza.

CAPITULO LII.

Venida de los Rebolledos al Reyno de Aragon, la causa porque vinieron. El gran valor de don Rodrigo de Rebolledo, sus hazañas, y hijos.



A VIA mucho que dezir del linaje de los Rebollados, de su antigüedad, y nobleza, (si me fuese lícito peregrinar algunos ratos por los Reynos de Castilla, Cataluña, y Valencia). Pero para este lugar, y nuestro proposito basta nos saber, que el primero de los Rebollados en Aragon, fue don Rodrigo de Rebollado, que llamaron el grãde: porque lo fué por muchos titulos. El vino de Castilla con el Infante don Juan, (que despues fue el Segundo de los Reyes deste nombre en Aragon, padre de don Hernando el Catholico,) y casó en este Reyno, y fue muy gran señor en el (como lo escriui tratando de los pleytos, y inquietudes de Monclus) por que a mas de ser señor de aquella Baronia que son seys, o siete lugares, fuelo de otros tres, o quatro en la Montaña, y de Almunient, de Atienza, de Sarreal, que es Villa principal en Cataluña, y de muchas Villas, y lugares en el Reyno de Valencia. Fue lo de Ariza, que despues de la muerte de don Antonio de Palafox, le pertenecia por su muger hija de doña Constanza de Palafox

hermana de don Antonio. Fue era cauallero muy estimado del Rey don Juan por su gran valentia, y seruicios, q̄ en las guerras, (que aquel animosissimo Rey tuuo cōtra Castilla, Nauarra, y Cataluña) le hizo. Hallose en la batalla que los nuestros perdieron junto la Isla Ponza año 1435. al lado de los dos Reyes don Alonso el Sabio Rey de Aragon, y del Rey don Juan, que entonces lo era ya de Nauarra, y le defendio la vida, cō su gran fortaleza, quedando prisionero del Duque de Milan en cōpañia de nuestros Reyes. Defendio valerosissimamente el castillo de Atienza el año 1446. contra vn poderoso exercito del Rey de Castilla, haziendo en defensa grandes hazañas. Y despues de cōcertados los Reyes, y entrando en la Villa el de Castilla: no guardado el cōcierto hecho con el Rey don Juan, vinieron las cosas a mayor rompimiento, que fue causa que don Rodrigo de Rebollado hiziesse grandes correrias, y presas con sus compañías, y soldados, en seruicio de los nuestros. Fue tambien nombrado capitan de quatrocientos caballos, que el Reyno de Aragon embio al Rey don Juan, y entrando en Castilla con estas compañías de caualllo peleó contra don Gaston de la Cerda Conde de Medinaceli general de aquellas fronteras, y le vécio D. Rodrigo sus gētes, y prendio en batalla, por lo qual estuvo preso en Bardallud cerca de dos años, y pagó por su rescate sesenta mil

mil florines, en el año 1450. que fue puesto en libertad: a tiempo, que al don Rodrigo de Rebolledo auia hecho el Rey don Iuan su Camarero mayor: Hallofe tambien don Rodrigo en compañía del valeroso dō Alonso de Aragon, en lo de Cuenca, el año 1447. y en lo de Aybar con el Rey don Iuan, nombrado Capitan de la gente de armas, que se auia traydo de algunas fortalezas, y fue segun algunos escriuen la causa total de la vitoria de aquel dia, que sucedio año 1451.

Deseruo el Rey de Castilla algunos de los caualleros, que auian venido de alla con el Rey don Iuan y en su seruicio, y entre otros a don Hernando de Sandoual Conde de Castro, hijo del adelantado Comez de Sandoual, cuyos descendientes son el Cardenal Duque y sus hijos, y a don Rodrigo de Rebolledo, y a don Lope de Rebolledo y otros, q̄ jamas les restituyò sus heredamientos si bien es verdad que el Rey dō Iuan procurò que lo hiziesse. Pero al don Lope dio el Rey a Barrones en Nauarra, y a don Rodrigo le dio los lugares dichos. Seria cosa larga contar las grandes hazañas, que este cauallero hizo en las guerras de Cataluña en lo de Casteldafens en lo de Lerida. En Calat quando el Principe don Fernādo de edad de treze años acometio en batalla al Condestable de Portugal año 1465. y prendio don Rodrigo al Vizconde de Rocaberti, el qual daua por su libertad diez mil florines de oro, pero

rehusāndolos don Rodrigo, y presentando al Rey el Vizconde, (que fue cosa de grande importancia para el estado del Rey en aquel Principado; con que cobró a Peralada, y aseguró el Ampurdan, y benefició en gran manera sus cosas) dio el Rey don Iuan a don Rodrigo los lugares de Villanova, Sti uoz, y Cubel. Y finalmente este cauallero fue tan valeroso, que mostró en todas las ocasiones auerle criado cō el Rey don Iuan desde su niñez, y auer militado en compañía de los mejores Capitanes que en aquel tiempo tuuo Europa, que fueron el Rey don Iuan, don Fernando el Catholico, el valeroso don Alonso de Aragon, y otros entre los quales hizo numero, y fue contado don Rodrigo. Era natural de Castroxeriz en Castilla, y como ya dixe en otra parte al tiempo de su muerte, dexò en su testamento algunos legados en fauor de la Iglesia de aquella Villa, y de otras muchas. Haze del mencion Zurita en diferentes partes de sus Anales, y el Rey don Iuan la hizo, dexandolo su testamētario en cōpañia de los Reyes Catholicos sus hijos, para mostrar lo mucho q̄ en vida, y muerte estimò este su grā priuado, y cōpañero en las armas, q̄ son palabras cō q̄ habla de dō Rodrigo Zurita. Hay tambien illustre memoria en los Anales de dō Guillen de Palafox y Rebolledo hijo del grā D. Rodrigo en el año 1475. y de D. Hernādo Rebolledo año 1977. y en otras muchas partes.

CAPITULO. LIII.

Motivos fundamentales de los pleytos de Ariza: y descendencia de don Guillem de Rebolledo, y Palafox por su hijo tercero, que se llamó don Enrique, hasta el día de hoy, 1618. Hazañas de Palafoxes.

DON Guillem de Palafox y Rebolledo hijo de don Rodrigo, y de doña Maria Ximenez de Vreca, hija de doña Gostanza Palafox, sucedió en el estado de Ariza, el qual caso con doña Violante de Luna (hija del señor de Villafeliche, que fue despues Marques de Canjara) en tiempo del qual comenzaron los pleytos de Ariza, que han durado hasta nuestros dias.

Fueron al principio dos causas las que se allegaron de los pleytos. Y la primera que los de Ariza eran vasallos feudatarios, y no designo seruicio, y que se acanua el feudo en don Anton de Palafox, nieto del primer Comprador, porque no tuvo hijos. Y la segunda era que Ariza no podia ser ajenada de la corona Real, por ser parte principal del Reyno, y decirse así en los priuilegios de su incorporacion.

A estos dos motivos respondia don Guillem instantemente. Al segundo, que lo de Ariza auia sido permuta: y juntamente precio de treinta mil florines, que se tomaron para la recuperación del Reyno

de Sicilia, principalissima porción de la Corona de Aragon, y que en la incorporacion de Ariza se dezia, que no podia ser enajenada, sino por recuperar Reyno: como en esta ocasion auia sucedido.

Y a lo otro dezia, que los vassallos de caualleros seglares (segun obseruancias deste Reyno) son de signo seruicio. Saluo los forales vassallos de la Iglesia, y en tiempo de viudedad. Y que del feudo no estan excluydas sus hijas, y menos los hijos dellas, y que así no podia ser excluyda doña Gostanza Palafox ni sus descendientes, y menos don Guillem su nieto heredero de sus bienes. Y para mayor seguridad alcanzó don Guillem del Rey Catholico segundo feudo por los grandes seruicios que su padre, el, y sus hermanos en las guerras auian hecho. Y tambien tuuieron grandes diferencias y deuates sobre los derechos Dominicales, hasta que el Rey Catholico dio vna sentencia (que dizé de Zelada: porque se llamaua así vn lugar de Castilla donde el Rey la pronunció) adjudicando, y tassando los derechos Dominicales por menudo, y los seruicios ordinarios, y extraordinarios, que deuián los vassallos a sus señores. Y aunque pretédieron los vassallos ser nulla esta sentencia, por auerse dado fuera el Reyno: con todo esto se puso en execucion y hasta el día de hoy se obserua el tenor della.

Con esto quedó pacifico don Guillem

Guillem de Palafox, y su hijo don Juan de Palafox y Rebolledo, que fue el mayor de quatro, o cinco que tuuo, y casó con doña Maria de Mendoza (hija mayor del Conde de Montagudo, despues Marques de Almazan) que tuuierō por hijo a don Rodrigo, en el tiempo del qual boluieron a pleytear los de Ariza cō sus señores, como despues veremos, q̄ para mayor claridad los dexamos vn poco, para dezir vna palabra de los otros hijos de dō Guillem de Palafox y Rebolledo. Y porque de don Juan que fue el mayor diremos despues, y del segundo, que fue Varon de Mōclus, y señor de Salas altas, y baxas, (a quiē su padre dexò aquellos estados: con que se llamasse Rebolledo, sin mezcla de nōbre y armas, el qual se dezia dō Rodrigo) dixetra tando de las inquietudes, y pleytos de Mōclus: dire ahora breuemente del tercero, q̄ se llamò dō Enrique a quien su padre dexò grādes heredamiētos en Embit aldea de Ariza. Este casò con doña Isabel Enríquez de Esparza, y fue cauallero valeroso en paz, y guerra, y tuuo por hijo a don Guillem de Palafox, que casò con doña Isabel de Bolea y Portugal, el vno y otro personas de raras prendas: y engendraron a don Enrique cauallero principal, que en nuestros tiempos honrò grandemente este Reyno, en la iuuentud con las armas, y en la vejez con gouerno, y consejo.

Siendo muy moço el año 1542.

o el de 1543. passando el inuieto Emperador Carlos Quinto por Ariza, y auiendose hospedado en cata de don Guillem, que era persona de gran talento, y letras, se agradcò mucho de don Enrique, y lo lleuò consigo a Alemaña, y Flādes, y aunque era de pocos años le mandò luego zeñir espada, y le dio titulo de Gentilhombre, mandandole seruir a cerca de su persona, y encomendandolo al Duque de Alua su General, que fue causa se criasse en compañía del Prior don Fernando, y don Fadrique de Toledo. Y fue esto ocasion siruiesse en las guerras de Alemaña, y Flādes, y se hallasse en muchas dellas, y señaladamente en las jornadas del Emperador, sobre las ciudades, y villas del Ducado de Julies. En la entrega de Lacemburgo, Vitri, y otras en el Ducado de Vietemberg. Y quando vció el Cesar en batalla al Duque de Saxonia, y le prendiò passandocielo rio Albis a vado, y desalojandole de Milburg. Despues de lo qual su Magestad armò cauallero a don Enrique, y otros caualleros, que en aquella peligrosissima jornada se auian señalado, y mostrado valerosos. Hallo se tambien en otros muchos trances de guerra, por lo qual y por su gran talento, fue siempre accepto, y biē visto en los exercitos, y Corte del Emperador. Boluiò despues a Ariza por la muerte de sus padres, y por poner en cobro las cosas de su casa. Casò con doña Ana de Palafox prima segunda suya

ya hija de don Rodrigo señor de Ariza, y de doña Geronima Augustin. Y sucediéndole la cesión, que el Emperador hizo de sus estados, y después la muerte en el año 1558. Vino la Magestad del Rey don Philipo de Flandes, Inglaterra, y Francia, a gouernar sus estados de España. Y teniendo noticia de lo que don Enrique auia seruido al Emperador, y de sus grandes partes, lo empleó en gouernos, y mandó continuarse en servirle. Y primeramente le encomendó el gouerno del Condado de Oliua, por auer quedado el postrer Códex sin hijos, y sin juyzio: y después le hizo gouernador de Alicáte, y Origuela, cargo muy principal del Reyno de Valencia. En dóde hizo grádes cosas en el tiempo de la guerra de Granada, que aquellos Moros inquietauán los de Valencia.

Hizo tambien el muelle de Alicante, obra grandiosa e insigne, dóde llegan a desembarcar los nauios. Descubrió fuentes de agua, que ciertos particulares las tenían ocultas, para sus grangerias de xabon, y las sacó en publico en la plaza de la mar, con traza de llevarlas al mismo muelle: có que redimió a los de Alicante de la sed, que muchos tiempos auia padecian, faltando los algiues. Y en particular proueyó donde los animales beuiessen, que auia gran falta en aquella ciudad, y los lleuaban a beuer muy leños con descomodidad notable. Fue hombre de gran traza, y arbitrios: como lo mostró en esta obra que con ser tal,

y tan grande se hizo sin costa de su Magestad, y de la ciudad. Y hizo este cauallero a su Magestad grandes seruicios, dando maneras, y trazas de gráde utilidad en el Reyno de Cerdeña, a cerca de vnas minas, y otros grandes aprouechamientos para las armadas, que se ria cuento largo el referirlas. Por lo qual su Magestad le nombró Virrey, de la Isla de Cerdeña, con otras grandes mercedes, que le señaló: a tiempo que Dios le quiso premiar en el cielo, antes que gozase destas en la tierra.

Fortunatus.

*Nec damnum de sine capite, cui gloria
vixit.*

Eternamque locum missus ad astra tenet.

Murió el año mil quinientos ochenta y siete, siendo diputado del Reyno de Aragon: en cuya muerte se dió principio a la costumbre tan honorifica, que después acá se ha guardado con los que mueren siendo Diputados, que los entierran sus compañeros con las mazas delante, y en forma de Reyno con magestad, y grandeza.

Quedaronle a don Enrique muchos hijos, y el mayor, que se decía don Guillem de Palafox, murió siendo moço, atajando su muerte las grandes esperanzas que de sus muchas letras, y partes se tenía. Otro murió en Flandes, llamado don Francisco, siendo valeroso capitán, y Cabo de compañías, muy estimado del Principe de Parma, y de toda la milicia de aquellos tiempos, fue

fue vno de los que acompañaron al Principe, quando se vio con el de Humena, que auia de yr cada vno dellos con solos cinco caualleros. Quedaronle otros quatro hijos. A todos los quales ha hecho mercedes su Magestad, por sus seruicios, y de su padre. A D. Iusepe Palafox persona doctissima, le hizo su capellan, y le dió pensión para ayuda de sus estudios, y despues le nōbró el primer Canonigo Magistral desta Sāta Iglesia, en el estado de la secularidad. A don Iuan Palafox hizo Prior del Sepulchro de Calatayud: de cuyas limosnas, edificios, y fundaciones diré en el libro veynte y ocho. Y así mismo don Enrrique cauallero del habito de Calatraua, y don Fadrique Palafox, hijo menor, y de segundo matrimonio (que don Enrrique su padre contrajo con doña Margarita de Palafox, deuda cercana suya, y de su primera muger, è hija de don Beltrā de Castro, cauallero principal, y que tambien auia seruido en las guerras catorze años al Emperador) gozan mercedes de su Magestad, por los grandes seruicios de su padre, y suyos. Son este año de 1618. los dos hermanos, Diputados Nobles del Reyno de Aragon: como tambien lo era don Enrrique el año 1592. quando su Magestad mostrando el grande amor, que a estos caualleros ha tenido, y la estimacion que dellos siempre a hecho, en Cortes de Tarazona, el dia del Solio mandò que toda la guarda, así Española,

como Tudescā obedeciese y conociese solamente a D. Enrrique Palafox por superior y Capitan, y por solo su orden se gouernassen.

CAPITULO. LIIII.

Nuevos pleytos de Ariza, y descendencia de don Guillem de Palafox, por su hijo don Iuan de Palafox; de quien descienden los Marqueses de Ariza, y el suceso que ultimamente los pleytos tuvieron.

MIENTRAS viuió don Guillem de Palafox, y su hijo don Iuan, estuuiéron pacíficos los de Ariza con sus señores. Pero en tiempo de don Rodrigo, hijo de don Iuan boluieron a pleytear sobre la absoluta, que los señores gozan en este Reyno: y el con su buena traza representâdo los seruicios de sus passados, y suyos, y juntamente casando con la hija mayor de dō Antonio Agustín, Vicecanceller de Aragon, (hermana de los dos insignes Prelados, don Pedro Agustín Obispo de Huesca, y don Antonio Agustín Arçobispo de Tarragona varon doctissimo, y honra dellos siglos) en Monçon le concedió la Magestad del Emperador, y los quatro braços la Absoluta por acto de Corte, con que cessaron otra vez los pleytos.

Pero sucediendo don Iuan a dō Rodrigo su padre, resucitaron los pleytos, y los proseguian los de Ariza por todos los motiuos, y cabeças

ças dichas, cō q̄ inquietarō nuestros tiempos, y tomãdo ocasiō de vnos quitamientos, y otras cosas del gouerno, se auarō para pleytear contra el señor, todos los exēptos de su jurisdiccion (como son Clerigos, hijosdalgo, y otros) haziendose cabeza del pleyto. Y con esto crecieron las inquietudes hasta matar a D. Iuã de Palafox señor de Ariza, en Monreal: como Babia breuemente lo dice. Y sucediò la muerte a traycion agujerando las tapias de vna casa por donde auia de passar, y tirandole vn arcabuzazo. De que se siguierō muchos males, y castigos: porq̄ mandò su Magestad fuesen castigados los delinquentes, y matados: y fue el Gouernador de Aragón por su mandado, instando los tutores de los hijos de don Iuã, y quemaron y assolaron mucha parte del lugar de Mórreal, y castigaron alli muchas personas, y otras en Italia, y carrera de Indias a donde se auia huydo. Fuéron tambiē desterrados todos los Clerigos, sin quedar vno en aquellos lugares por su Obispo de Sigüenza, y hechos otros castigos exemplares por la muerte deste cauallero. Del qual quedaron don Francisco de Palafox hijo mayor, y primer Marques de Ariza, y D. Iuã de Palafox y Blanes, señor de Potes en Valencia, y don Iayme Palafox segundo Marques, que ahora quietamente goza de su estado.

Con dō Frãisco pleytearō sus vassallos muchos dias: y auiedo obtenido sentēcia en fauor por las au

diēcias deste Reyno, anfi en la abfoluta por el acto de Corte, como por que la ajenaciō auia sido biē hecha: pues su precio se tomò para recuperar, y defender el Reyno de Sicilia. Y auiedo alcãçado esta sentēcia (anfi en lo possessorio, como en la propiedad, y puesto perpetuo silencio en esta materia a su Magestad) mouierō otra vez pleyto a nōbre del Principe don Phelipe, ahora Rey, y señor nuestro, y tomarō las armas, y despojaronle poniēdo por su mano Iusticias: y oficiales, y cercado a D. Geronima Palafox hermana del señor en la fortaleza quisierō apoderarse della. Y durò este pleyto hasta q̄ el año 1585. en las Cortes de Mōçò, por la prudēcia, y fidelidad de don Francisco, su Magestad mandò declarar vltimamēte la causa en fauor suyo: nōbrando arbitros de Iusticia a Rodrigo Vazquez, y don Rodrigo Çapata, q̄ era primo hermano de don Frãisco: como largamēte dixetratado de las Cortes de Monçò, y de los negocios de importācia, que alli se trataron, en este mismo libro cap. 13. Y continuando aqui como en proprio lugar lo q̄ alli no contē, digo q̄ mandò su Magestad como rectissimo Principe amigo de la equidad, y justicia, vista la declaraciō q̄ deste pleyto hizieron los dos Iuezes, q̄ el Regēte Ximenez (q̄ despues fue Iusticia de Aragon persona eminēte, y docta) fuesse a Ariza, y pusiesse en possessiō a dō Francisco, y castigasse los delinquentes, y mandasse pagar los daños hechos

al Señor, que eran innumerables. El Regente condenó a los de Ariza, en grandes sumas de daños, y costas cō q̄ el Señor les perdonò, y quedaron pacíficos, hasta el día de hoy.

Es verdad, q̄ para seguridad de su persona, traxo don Francisco de Palafox soldados Montañeses, cuyo caudillo era Martin de la Sala, ciudadano de Iaca, y les tuvo en su fortaleza mucho tiempo: con que conferuò en paz, y justicia aquel Estado, y guardò su persona, y le diò el Rey nuestro Señor titulo de Marques, por sus muchos seruicios, de los quales tocaremos algunos mas adelante.

CAPITULO LV.

Fundacion del Conuento de nuestra Señora de la Concepcion de Ariza, de frayles Franciscos: y de otras cosas tocantes a la sucession de los Marqueses.

EL DIA, q̄ se le diò la sentencia en fauor, a don Francisco de Palafox, en la posesion, y propiedad de Ariza se auia recogido a S. Frãisco de Çaragoça, para aguardar el suceso de su pleyto, q̄ como de cosa de tanta importancia (del qual dependia el estado de su casa, y herederos) estaua cō gran cuydado. Y como suele suceder en semejantes ocasiones, y tribulaciones, hizo como promessa cōdicional, que sucediendole bien el pleyto, fundaria vn Conuento en Ariza, de frayles Franciscos, a honra de la Virgen, y de aquel gran Patriarca, en

cuya Iglesia se hallaua, y cuyo nombre tenia. Pero aunque le sucedio bien, descuydose algunos años en cumplir la promessa: a mas de q̄ los pleytos le auian dexado pobre, y la obligacion de tener soldados, para guarda de su persona, y conseruacion de la Iusticia le tenian muy gastado, y sin fuerças para la empresa de nuevos edificios: q̄ en nuestros tiempos son de muy grande costa. Quiso Dios despertarle, con el nuevo pleyto, que los vassallos emprendierò, a nòbre del Principe. Y el conociendo su descuydo, determinò fundar aquel Santuario, que es el día de hoy en su proporcion, y traza, y conforme los frayles, que en aquella tierra se pueden sustentar, vno de los muy bien concertados, y adereçados, que ay en el Reyno. En donde se veè, quan mas cuydadosos de las cosas del cielo, nos hazè los trabajos, que la prosperidad.

Aspera crescit hiems, omniq; à parte seroces

Bella gerunt venti; fretaq; in dignantia miscent.

Hic votis numen adorat, &c.

Determinado pues de hazer el Conuento, y pensando como podria hazerlo, por consejo de dō Iusepe Palafox, Canonigo desta Santa Iglesia, y primo hermano suyo, le començò, quitando algunos de los soldados, que tenia para la guarda del Castillo, dandolas raciones a los frayles, y fiando en la misericordia del cielo, y en la prouidencia diuina, que dio por mejores

M armas

armas , y mas fuerte defenſa de ſu Igleſia las oraciones de los juſtos, y de los ſantos, que los valiêtes, y numeroſos exercitos. Anſi lo dize el glorioſo San Iuan Criſoſtomo en el 2. lib. de preca. hablando del Rey Dauid, q̄ mas ſiaua en las oraciones, que en las armas de ſus Capitanes , y ſoldados. Y que anſi como las Ciudades , q̄ eſtan ſin murallas , facilmente vienen en el poder de los enemigos; anſi las almas, que eſtan ſin oracion, y las Republicas, q̄ eſtan ſin varones juſtos, y ſantos, y ſin Religiones, y Santuarios.

Eſtas Raciones ſe quitaron algunos años, y con lo q̄ el Marques fue dando, ſe començò la obra, y ſe continuò con eſto. Y aunque a los principios viuierò en la Capilla de nueſtra Señora la Blâca, (en dõde ſe acomodaron, como mejor fue poſſible los frayles , cuyo primer Miniſtro, **P**ro Guardian, fue el Padre Eſtella Diſinidor deſta Prouincia , y perſona de grandes letras, y virtudes) vltimamente ſe paſſaron al Conuento, que ſe les edificò, y en donde aora viuê: y ſe puſo en toda perfeccion, con lo q̄ les dexò en ſu teſtamento, que fue mucha parte de lo q̄ el Marques tenia libre, y mandò labrar ſu ſepultura tras el Sacrario, q̄ es obra inſigne. Fundoſe el año 1590. con titulo de nueſtra Señora de la Concepcion, y ſuſtenta veynte frayles. Sucedió a dñ Francisco primer Marques, por morir ſin hijos, ſu hermano don Iayme de Palafox , el qual viuio en la Corte Romana muchos años, en ha-

bito Ecleſiaſtico con tanta eſtimacion, y nòbre , q̄ fue Camarero Secreto de dos, o tres Sumos Pontifices: y mas en particular de Clemête VIII. el qual ſatisfecho de ſus grâdes partes le embio a eſte Reyno de Aragon, para llevar prouiſion de trigo a Roma, en vn año de grâ neceſſidad: como de hecho comprò grandes cantidades, y millares de cargas de trigo, y embarcâdolas por Ebro abaxo, haſta Tortoſa , en donde tenia apreſtadas las Naues, en la Ampolla, mas abaxo de aquella Ciudad. Fue negocio de gran confianza, y diligencia, y merced, que ſu Santidad quiſo hazer a eſte Reyno , con ſus Buletos, mandando le ſiruiſſemos, y en tan buena conjuntura, que eſtaua eſte Reyno abaſtadiſſimo, y ſirbio a ſu Santidad , y a aquella Ciudad cabeça del mundo, con grande voluntad, y en tiempo que el Marques dñ Francisco de Palafox era Diputado, y el Embaxador, y Proueedor don Iayme , que le ſucedió, y aora felizmente gouierna , y goza ſu Eſtado. Fue caſado cõ ſu propia ſobrina, hija de don Iuan de Palafox Señor de Potes, por euitar pleytos que ſe podian ofrezzer , por ſer hija eſta damâ de hermano mayor, y tiene vn hijo, y dos hijas della.

Dixera deſte cauallero , muchas coſas de ſu gran valor, y de las mercedes, que ſu Mageſtad le ha hecho dandole el habito de Santiago , y Encomienda juntamente , y otras; ſino pênſara ofender ſu gran nobleza, y modeſtia.

CAPITVLO VLTIMO.

Pleytos sobre la Varonia de Ayerue, inquietud, que causaron: y origen del linaje de los de Vrries, y personas insignes dellos.

LA Villa de Ayerue, q̄ está fundada a lasaldas de los Mōtes Pyreicos, en la linea, q̄ va de Çaragoca, a Iaca, tiene su afsiento, en dōde le tuuo antiguamēte Euellino, o la que dixerō Nementuriffa. Mandò le reedificar, el Rey D. Sancho Remirez, y le puso en muy buena forma, y traça. Tiene gran cosecha de azeyte, vino, pan, y otros mantenimientos, goza cō sus Aldeas, de muy buena vega, y apazible. Dio esta Villa el Rey don Iayme el Conquistador, a dō Pedro su hijo, y de Teresa Gil de Vidaure, q̄ pretēdio, ser su muger, y despues murio (con gran opiniō desātidad, obrādo milagros viua y muerta) en el Cōuento de Religiosas Bernardas de la Zaydia de Valencia. Por esta Villa tomaron el apellido de Ayerue los descendientes de dō Pedro: como los de Ixar, Castros, y Exericas de las Varonias, que el Rey don Iayme dio a sus hijos, de donde ellos decien den.

Boluió la Varonia de Ayerue a la Corona Real, faltando legitimo heredero en los Ayerues. Hasta, q̄ el Rey dō Alonso Quarto, la dio a doña Leonor su muger, y ella al Infante don Hernando su hijo: como Çurita lo cuenta en el lib. 3. de sus Anales cap. 101. y en el 7. cap. 30.

El Infante don Fernando vēdio

esta Varonia a Pedro Iordan de Vrries Mayordomo mayor del Rey don Pedro el III. hermano del dō Hernando: y luego el Rey renūcio el Castillo de Ayerue en Pedro Iordan de Vrries, q̄ feria el año 1374. o poco tiempo antes. Despues de Pedro Iordan de Vrries, heredò la Varonia, su hijo Philipo de Vrries, y luego su nieto, que tambien se dezia Philipo, y era Señor de Ayerue el año 1432. y el de 1498. don Iuā Iordan de Vrries. Y despues destos don Hugo de Vrries, hijo de dō Pedro de Vrries, y Secretario del Rey Catholico, y del Emperador Carlos Quinto, cauallero del habito de Calatraua, (casado cō doña Grayda de la Nuza, hija de Martin de la Nuza, y nieta de Ferrer de la Nuza Justicia de Aragon, muy cercano pariente de dō Iuā de la Nuza, Virrey deste Reyno, y de Pedro la Nuza, vno de mis visabuelos, naturales de Sallen, y todos de vna Casa y familia). A dō Hugo sucedio, don Pedro su hijo, cauallero del habito de Santiago, Virrey de Calabria, Señor de la Varonia de Riesfi, en Sicilia y de la de Carpiñano, en el Reyno de Napoles. Despues del qual sucedio en la Varonia de Ayerue dō Hugo de Vrries cauallero, tambien del habito de Santiago, y Señor de Riesfi, y de Carpiñano por su madre doña Ana de Ventemilla. Por la qual (auiciandola cautiuado los Moros, viniendo con su marido Don Pedro de Vrries, y por su rescate) vendio don Hugo la Varo-

nia de Carpiñano, y la rescató, y facó de poder de los Moros.

En vida deste cauallero, y en nuestros dias, pretendierō los de Ayerue eximirse de la sujecion de sus Señores, y vnirse a la Corona Real: como los de Ribagorça, de Monclús, y de Ariza, en los mismos tiempos lo pretendieron. Ayudaua esta pretension el Procurador Fiscal, en nōbre de su Magestad, allegado, q̄ la vēdiciō de la Varonia, q̄ hizo el infante D. Hernādo a Pedro Iordā de Vries, auia sido con Carta de gracia, y no a todas passadas (como en Aragō dezimos) y los de Ayerue alcançaron sentencia en fauor, en la Corte del Iusticia: de q̄ don Hugo se tuuo por muy agrauiado, y quexó de los Iuezes, y Lugartenientes conforme estenor de nuestros fueros, denunciando a tres dellos. Y nombrados Diezyfietes, y sustanciado el proceso, auiendo de votar la causa, en 17. de Iulio, del año 1568. sucedio vn caso este año, y fue que hallando en los votos, más hauias negras, q̄ blancas, dixo vno de los Diezyfietes, q̄ el no auia entendido se votaua sobre la condenaciō, o absolucion de los juezes, sino sobre vn incidente, que se auia ofrecido: y mezclando las hauias, despues de algunas pessādubres, y razones, resoluieron votar sobre lo mismo el dia siguiente. Pero supose luego, lo q̄ auia passado, y pareciendo cōtrafuero, lo que se hazia, (como los Aragoneses zelamos, en grā manera, la guardā inuiolable de nuestras leyes) se inquieta-

rō, y alborotarō las gentes de plaça, y conuocando la Cofadria de caualleros, é hidalgos, y haziendo ella embaxada al Virrey, a los Diputados del Reyno, y a la Ciudad, suplicarō no se permitiese perjuyzio de partes, o contrafuero alguno, por las diferēcias, q̄ los Diezyfietes auian tenido. Nōbrō la Cofadria personas con bastante poder, para hazer en su nōbre, lo que en bien de la Republica cōuiniese. Los nombrados con otros muchos, que por sus negocios, estauā en la Diputacion, (cō la gran frecuencia, q̄ es costumbre) aguardauan, lo que los Diezyfietes determinauan, Lunes por la mañana 19. de Iulio, q̄ se auian juntado: y saliendo acabo de rato, vno dellos (q̄ era Ecclesiastico) muy demudado, y oyendolos de a fuera muy grandes vozēs en la Sala, creyendo, q̄ se hazia alguna fuerça hecharon mano a las espadas, y acudieron a la puerta: pero no entraron dentro, porq̄ muchos caualleros se pusierō en ella, y sin tirar golpe, ni cuchillada alguna foflegarō luego. Pero llegó a este tiēpo el Iusticia de Aragon, y Gobernador, que auian sentido el alboroto, y como vieron tantas espadas desembaynadas, sacaron las suyas, y el Gobernador tiró muchas cuchilladas apartādo la gente, sin que huiesse persona, que le perdiessse el respecto; si bien es verdad, que como tenian leuantadas las espadas, para defenderse, y reparar los golpes, alguna tocō al Gobernador en la mano, y le hizo en ella vna pequenuela

fuera herida, y no se pudo saber, quié lo auia hecho, ni se puso cuidado en ello, por auer sucedido a caso, y no con malicia alguna.

Los diez y siete votaron següda vez, y fahó sentençia en fauor de los Iuezes: pero como los Diputados juzgauan, de parecer de sus Aduogados, que se auia de estar a la primera fabeacion, tuuierõ por priuados a los Lugartenientes, y les quitaron el salario, y no les admitieron al juramento, q̄ hazen cada mes de guardar los fueros. Ellos reclamarõ desto, y obtuuieron Firma, para ser mantenidos, y conseruados en sus oficios: la qual obedezierõ los Diputados, y se acabò su negocio, y pleyto. Quedaua entõces por decidir la preteliõ de dõ Hugo. Las quejas, q̄ del (por lo q̄ passò en la Diputacion en 19. de Iulio) se auian dado, y de otros caualleros en la Corte, erã muchas, y como era don Hugo cauallero del habito de Sãtiago, fue llamado por su Magestad, q̄ dieße razon de si mismo en la Corte, y no fuerõ llamados los demas caualleros, de quié auia tenido su Magestad sinietras informaciones: porq̄ (segũ nuestros fueros) semejantes causas se conocẽ en Aragon, y no en otros Reynos. En llegãdo don Hugo en Madrid, se le mãdò de parte del Cõsejo de Ordenes, quedasse detenido en las casas de Diatristã, Ayo de los Principes de Boemia, casado cõ doña Margarita de Cardona, cuñada del mismo Señor de Ayerue: y luego mãdò su Magestad, se hizieße ri-

guosa informaciõ en Çaragoça, de lo q̄ don Hugo, y los demas caualleros auia hecho, embiando para ello vn cauallero, del habito de Sãtiago. Pero como el Señor de Ayerue auia sido siempre muy gran seruidor de su Magestad, y hõbre muy cuerdo, y recto, resultó desta venida, é informacion, muy grande abono del mismo, y de los caualleros, y gente, q̄ en la Diputacion se auia hallado: y por essa causa, le hizo el Rey merced de vnas minas de hierro, para el y vno de sus hijos, q̄ valian dos mil ducados de renta cada año, y fuerõ absueltos, por la Real Audiencia, y libres de las carceles los caualleros, q̄ en esta Ciudad estauã presos: con q̄ los vnos, y los otros quedaron libres de las calumnias, y testimonios falsos, q̄ les auia impuesto. Esta sentençia se dio, en Çaragoça, por el mes de Nouiẽbre del mismo año 1568. y en el interim, q̄ dõ Hugo estaua detenido en Madrid, sus vassallos pidieron al Rey, que mandasse cometer al Regente Marcilla, como a Comissario, el conocimiento del pleyto principal, q̄ contra su Señor lleuauan. Pero replicó don Hugo, q̄ seria contrafuero la causa introduzida, en la Real Audiencia por apelaciõ, cometerla a vn solo juez, sin consentimiento de las partes: y assi se negò a los de Ayerue, lo q̄ pediã: y obteniendo don Hugo Firma de la Corte del Iusticia de Aragõ (aun q̄ fue bien disputada) prosiguió su pleyto, y por la Audiencia alcãzò sentençia en fauor, contra sus vassallos.

Y estando en posesion de su Varonia, y muriendo sin hijos varones, dexò heredero a don Pedro de Vries su Sobrino, Señor de Larres, Borres, Viniés, la Peña, y otros lugares, y Cauallero del habito de Santiago, que ahora posee la Varonia de Ayerue. Ha se concertado con sus Vassallos, en cierta suma de renta en cada vn año, y renunciado la absoluta que los Señores tienen en Aragón: para q̄ no puedan ser castigados por ella, sino foralmēte conforme el tenor de los Fueros, y leyes deste Reyno: con q̄ se hā acabado de extinguir los pleytos de Ayerbe. Queda do siēpre con titulo de Señores, y con la renta la casa de los Vrieses: la qual ha honrado mucho el Reyno de Aragon con personas muy señaladas, que ha tenido, así en letras, y por la Iglesia, como en armas, y gouerno; porque han seruido a nuestros Reyes con grande satisfacion en grandes, y diferentes cargos. Pedro Iordan de Vries fue Thesoroero, y Camarero de don Pedro el Quarto, y de su Consejo: Iordā Perez de Vries fue Gouernador de Aragon. Y don Pedro Iordā de Vries, nieto del primero, Mayordomo mayor del mismo don Pedro el III. como en diferentes partes de sus obras lo dize nuestro Çurita. Hugo de Vries fue Embaxador

del Rey don Iuan el Segundo, en Inglaterra, en tiempo de Carlos V. Don Iuan de Vries Cauallero del habito de Santiago, fue Virrey de Mallorca. Don Pedro de Vries padre del vltimo don Hugo, Virrey de Calabria. Han se hallado también estos Caualleros en diferentes jornadas, y trances de guerra; siruiendo de soldados, y Capitanes valerosos a nuestros Reyes,

Eclesiasticos desta familia son innumerables: don Carlos de Vries fue Cardenal de la Santa Iglesia Romana, titulo de San Iorgē, murio el año 1420. en vida de Martino V. y en su obediencia. Don Hugo de Vries Obispo de Huesca. Don Philippe de Vries Obispo Philadelphienſe. Don Francisco de Vries Obispo de Vrgel. Y otro dō Philippe de Vries varō doctissimo, Obispo de Balbastro en nuestros dias; de quien dire en su lugar mas largamente.

Abades de Montaragon, dō Carlos de Vries, y don Pedro Iordan de Vries. Abad de San Vitorian, don Iuan de Vries; y ha auido destes Caualleros otros muchos Eclesiasticos, y seculares varones señalados, que seria prolixo el cuento dellos si se auia de escribir por extenso.

(.†.)

Fin del primer Libro.

LIBRO II.
 DEL VLTIMO
 TOMO DE HISTORIAS
 DE ARAGON ECLESIASTICAS,
 Y SECVLARES: EN EL QVAL
 se prosiguen las inquietudes de los años 1589. 90. y 91.
 y otras cosas.

CAPITVLO PRIMERO.

*El Teniente del Gouernador fue contra los Moriscos Vandoleros:
 cercò a Pleytas, y prendio algunos Moriscos facinorosos,
 y mandò dar veynte y nueue garrotes.*

DEXAMOS En el libro precdẽte al Teniẽte del Gouernador, que era Alonso Cel-dran, limpiando las montañas de la gente facinorosa, que en aquellos vandos (que aue-mos contado) y en la platica, y curso de las inquietudes passadas, se auia exercitado en grãdes delictos. Aguardaua orden de su Magestad, y del Consejo, para caminar hazia dõ de se le mandasse; y aunque la necesidad de muchas partes llamaua, era la mayor, y muy perjudicial, la defuerguença de los Moriscos de todo el Reyno: pero mas la de aquellos que dezian dela Conjuracion, y Vengança; acaudillados por el Fo-

zero, Cachuelo, y otras reliquias de Codo: q̃ se auian confederado en secreto con los de otros lugares, y hazian por los caminos, y despoblados muy grandes males. Corria la fama, que la mayor parte deste daño consistia en los Moriscos de Pleytas, y asì huuo resolucion, que el Teniente del Gouernador fuesse à castigarlos. Partio pues de Benabarre (o de otros lugares dela Montaña donde se hallaua) con buen numero de soldados, en quinze de Henero del año 1589. y llegando a los 19. a la villa de Çuera; donde se le auia dado orden acudiesse, le salieron al encuentro los de la guarda del Reyno, compañías de gente de acuallo; cuyos Capitanes eran don Gaspar Sanguesa, natural de Çaragoça,

goça, y Miguel Seraphin de la Cueva de Daroca, y algunas compañías de a pie, y dos Ciudadanos principales de Çaragoça, y Veyntes, Pedro Geronymo la Porta, y Gaspar de Bolàs. Porque en aquella ocasión auia sacado esta Ciudad su Priuilegio: para que ayudado el Reyno del presidio del, alcançase su quietud, castigando los que le perturbaban.

Alli reciuio el despacho Alonso Celdran, y el orden de lo que auia de hazer: y tratando con los dos Veyntes (a quien solo se fio el secreto) lo que se deuia hazer, dia de San Sebastian 20. de Henero, se partio con toda aquella gente, y caminando fuera camino por los mōtes del Castellar, y atraueltandoles, se puso junto la ribera de Ebro en vnos Valles hondos, y espesos, para que no le pudiesen descubrir de la otra parte del Rio. Eran los que Alonso Celdran traya consigo, Martin Alabés Ciudadano de Iaca con ochenta hombres, por su guarda ordinaria, Pedro Ferrer, Martin de la Sala, Martin de Torres de Adaluesca, y Iuan Martin Costa de Balbastro con otros cabos, Caudillos, y Soldados principales.

Estuuo alli hasta las onze de la noche, en donde se proueyeron por orden del Governador vastimentos, y vituallas, para soldados, y caballos: y en auiendo cenado mandò passar la gente la varca del Castellar, y llegando a Alagon, (donde aguardana Geronymo la Raga, vno

tambien de los Veynte) hizo caminar riuera de Xalon arriba, y al amanecer, cercar el lugar de Pleytas, que era el blanco donde yuan encaminadas aquellas diligencias. Cercò la Infanteria el lugar, y a vn tiro, y menos de arcabuz, se puso el segundo cerco de la gente de acauallo. Y antes de ser sentidos pudieron llegar a la puerta (que era sola vna) y dar voces a nombre del Rey, que abriesen. Los Moriscos començaron a alborotarse, y a dezir oprobrios a los del Rey; fingiendo no conocerles, y llamandoles, Montañeses bellacos, ladrones tiraron algunos arcabuzas.

Repicaron las câpanas, para que al sonido dellas llegassen los Moriscos de otros lugares: porque tenían concertado, que en qualquier alboroto se fauoreciesen, y acudiesen vnos a otros. Y aunque fueron requeridos, de parte del Governador, vna y mas vezes, no dexaron de resistir, lo que les fue possible, é hirieron algunos de los del Rey desde vna Torre, donde se auian encastillado. Causoseles resistècia, y entro se por fuerça el lugar, y mandò el Governador se lleuasse todo a sangre, y fuego fino se rendiã: pero porq̃ vltimamente lo hizierõ, se perdonò a los edificios, haziendas, y a la gente, que no tenia culpa: solo se quemaron, y derriuaron siete, casas que fueron las de los mas fazinorosos, que se hallò, auian hecho grandes males. Prendio de Pleytas veynte y nucue, que no auia mas en el lugar.

lugarejo, y juntamente con estos otros tres de muchos, que por la mañana sintieron el alboroto, y campana de Pleytas, y acudian a socorrerles, desde Plasencia, lugar de don Juan de la Nuça, Iusticia de Aragon, que agora es de don Pedro la Nuça su hijo, con titulo de Conde, de aquel lugar.

Eran infamados los de Pleytas, de que ellos, con el fozero auian muerto, entre la Muela, y la Almunia los Religiosos, y otros que contamos. Ni parecia en esto auia duda alguna, porque se halló alli el habito de vno de los Religiosos, lleno de sangre, y vn çurron tambien, todo sangriento, donde auian traydo vna de las cabeças de los frayles, para hazer escarnio della. Y tambien, porque ya entre Moriscos le tenian a Pleytas, como Argel menor, que así le llamauan, y por comun receptaculo de los facinorosos de aquella gente, que no eran pocos: y porque auian consentido en hurtos, y homicidios; y finalmente, que era escondrijo de ladrones, y acogida destas ponçonas sauandijas. A mas de la resistencia, que se les causó, y la que ellos hizieron, con el miedo del castigo de sus delictos, por no verse en manos de los ministros de Iusticia: que fue causa, que a todos veynte y nueue, los condenasse el Gouernador a muerte. No se pudo coger el Fozero, q̃ no estaua alli, pero auia entre aquellos (de los cõjurados, q̃ llamaua de la Vengança,) quatro, o

cinco, de los mas principales, q̃ se dezian los Gazos, y el Breano, y no se si estaua en ellos el Cerueruelo, hõbre cruel, de los de Codo. Despues de auer puesto todos aquellos hõbres a buen recaudo, cõ sus cadenas, grillos, y esposas, mādó el Tiniẽte del Gouernador, q̃ cõ grãde diligẽcia se mirassẽ todos los rincones del lugar. Y entre otras cosas, q̃ se hallarõ, vn soldado Frances, q̃ auia hallado en vna tinaja de ceniza, ciento y cinquenta libras, las restituyò: aunque nadie sabia dellas; que para aquellos tiempos, y para Galcones, y soldados, siendo hazienda de Moriscos, hallada a su saluo, y en tiempo de trajes, y vizarrías de milizia, es digno de alabanza.

Partiose el Tiniente de Gouernador de Pleytas, y vino por Alagõ, y llegando a Vtebo, en vna vodega, de la casa, que alli tenia Geronymo la Raga, Ciudadano, y Veynte de Çaragoça, mādó dar a los Moriscos de Pleytas, que consigo lleuaua veynte y nueue garrotes: dexãdo yr libres los tres de Plasencia, con ordẽ del Iusticia de Aragõ, cuyos vassallos erã. Los demas le pusieron en la horca tapiada, para general escarmiento, y castigo de los otros Moriscos, q̃ andauã haciendo grandes males por el Reyno. Sintierõ mucho las Moriscas la muerte de aquellos hõbres, y la afrenta de verlos en la horca, y fueron tã importunas, y tãtas sus lagrimas, y ruegos, que la iusticia les dio licencia los quitassen de alli, y los enterrassen. Por lo qual

die-

dieron de limosna al Hospital General quinientos escudos, y enjugaron sus lagrimas, y follozos. El Cachuelo fue castigado, y puesto en la horca, por el Iusticia de las Montañas, entre la Almunia y el Erasno, en el mismo camino. El Fozero duró mas: pero perseguido de la justicia, murió en Almonazil de la Sierra, en donde se auia hecho fuerte, en casa de Iuan de Mendoza, y viendo no queria rendirse, le pusieron fuego, y queriendo entonces huyr del incendio, le mataron los ministros de justicia a la salida, cō q̄ se sossegarō los de la Conjuracion, y Vengança.

CAPITVLO. II.

Privilegio de la Manifestacion, que cosa sea. Muerte de Antonio Marton, y como se yuā entrando las inquietudes en Çaragoça.



OR No boluer tantas vezes a los Moriscos he querido acauar cō ellos de vna vez, mirādo mas a la verdad, y claridad de lo que se dize, que al orden, o tiempo en que passō: aunque siempre, que puedō cumplir con todo, lo hago sin faltar vn punto.

Quedauan las principales cabeças, y principios de los vandos, que los Montañeses tuuieron cō los de Codo, q̄ desde Burjaraloz, despues de la destruiciō de los Moriscos de Pina (como en otra parte diximos) se auian huydo, y recogido en la Montaña. Es ordinario fin de la ira

arrepentimiento, pesar, y penitencia; y los terminos y salidas de la vengança, horror de los delictos, que se cometieron.

Iuuen. Sat. 13.

Exemplo quodcūq; malo committitur: ipse displicet Auctori, prima hac est ratio; quod se

Iudice, nemo nocens absoluitur, improba quauis

Gratia fallacis pratoris vicerit vnam.

Estauan aquellos mal aconsejados moços, ya muy arrepentidos, de lo que auian hecho, y por cōsejo de muchas personas, que les yuan a la mano, refueltos de dexar, no solamente los vandos de los Moriscos: pero de irse de España, a Italia, o a Flandes, a seruir a su Magestad, y trabajar en seruicio de Dios lo q̄ restaua de su vida, por lo q̄ auia mal empleado, en seruicio del demonio. Y como ya se yua tratando en el Reyno, q̄ se embiasē estos Mōtāñeses a Italia (como se hizo poco despues) para acauar de limpiar la pōçōña de tātās ytā fieras sauādijas, como en aquellos males, y discordias se auia criado, y q̄ Martō fuesse con los q̄ se auia seguido; y q̄ de vna vez se arracassē del todo las rayzes de los vādos. Por abreuia estas cosas, y cōponerlas, como mejor se pudiefse, y cō ayuda de amigos, y deudos q̄ Martō tenia, vino a Çaragoça cō vn solo cōpañero el año 1589. Y tratado desto, no faltō quien le conociesse en esta Ciudad, y por orden de la justicia le pusiesse en la carcel con muy fuertes prisiones. El qual

en estando en ella se hizo manifestar, y con el presidio deste priuilegio (con el qual sin duda, segun dicen se saluara) defender su causa.

Y porq̃ todos los que esto lean, entiendan este capitulo. Digo q̃ este priuilegio en Aragon, es vno de los muy singulares, y grandes q̃ ha tenido Republica en en el mundo, y tan calificado, y san to, y tan conforme a razón y justicia, q̃ no ay entendimiento por tofco, que sea, que no le aprueue por muy san to, en entēder su fuerça, su fin, y naturaleza. Es pues este priuilegio vn alcaçar fuerte, o vn sagrado, y seguro de la misma razon: con el qual segun el orden de nuestros fueros, se faca el de linquente de las manos de los Oficiales Reales, que acá dezimos de la Audiencia Real, y de los demas Iuezes ordinarios del Reyno, y se pone en manos de las del Iusticia de Aragón, porq̃ no se le haga ninguna injuria, fuerça, o contrafuero. Y no estorua el proseguir los Iuezes Reales, la causa del reo, sino q̃ cō la justa defensa, a vista de todo el mūdo, sin fuerça, y violencia, por personas doctifimas se vea, y se examine su causa. Y no quiero dezir, quando hablo de la Audiencia Real, y de Ministros Reales, q̃ los Iuezes del Cōsejo Criminal, q̃ se instituyó año 1564. y los Lugarteniētes del Iusticia de Aragón y su Cōsejo, no son Cōsejos Reales, y Ministros Reales, q̃ todos lo son, y todos son nōbrados por su Magestad, y todos tienē la potestad derivada de la del Rey, como de su fuē-

te y principio: si biē los Lugarteniētes son nombrados de los infeculados, por el Reyno, cōforme el tenor de nuestros fueros, y tiene cada Cōsejo, particulares cosas a cargo, y particulares circūstancias: pero yo hablo, como comúnmente hablamos en este Reyno. Llamando Audiēcia Real, Corte del Iusticia de Aragón, y Cōsejo Criminal; dexádolo así, como cosa tā notoria y sabida, por no ser prolixo, y superfluo. Digo pues boluiēdo a mi cuēto, q̃ el priuilegio de la Manifestaciō se establezio, por que como algunas vezes los Magistrados, como hombres, podrian hazer algun agrauio con la colera, y enojo, nuelstras leyes ordenan el remedio, y medizina de la Manifestacion: para q̃ deteniēdo con algun espacio la ira, se moderē, y amássen, y con mas cosejo mireñ las causas, y vsen de la potencia de sus cargos: q̃ és cosa cierta, que tiene la ira el mal del yelo, que con el discurso del tiēpo, y espacio se derrite.

Vt fragilis glacies, interit ira mora. Ouid.

Auia se pues acogido Marton a este priuilegio, y al presidio del, para que se examinasse su causa, y que no le sucediesse algun repētino proceder de los Magistrados.

Concurria en estos dias auer sacado, esta nobilissima Ciudad, su priuilegio de los Veynte: como lo suelen hazer quando la Republica necessita, de algunos grandes castigos: como en esta ocasion por los muchos, que auemos cōtado, necesitaua, y auia vsado del contra los

Moriscos. Porq̃ afsi como los Medicos en conocer, que está atofigado el sujeto, acuden al remedio, cōtra el veneno, antes q̃ se apodere del coraçon del enfermo : afsi esta nobilissima Ciudad en estos vandos, y en el peligro , que de atofigar las Republicas tienen, auia establezido su priuilegio. Pero auian hecha do los males muy hondas rayzes, y los vandos, y parcialidades tan ardientes, y poderosas, y la poñçonia era tanta, que las leyes no parecian alcãçauã, en aquel tiempo su deuida autoridad, y fuerça.

Concurrian los dos priuilegios, y parecc̃ que se venian a encōtrar en algo. Los delictos de Marton no eran pocos, sus culpas eran notorias, el justo castigo daua priessa, y voces. La Manifestacion, y su orden, y el que dan nuestras leyes, pidian lo mismo: pero lleuauan espacio : Marton era hijo de algo, y aunque el priuilegio de Veynte, dizen algunos, que se estiende a todos; otros lo niegan, y mas entonces tenian lugar estas disputas: porque las parcialidades de los extremos se auian comenzado, a entrañar en la misma Ciudad. Algunos caualleros querian defender este hombre, y tomauan el negocio con grandes veras, los Veynte querian passar adelante su justicia, huuo sobre esto grandes deuates, y no era poco el desassosiego, que en la Ciudad se tenia.

Era Arçobispo de Çaragoça entonces, don Andres de Bouadilla,

hombre noble, recto, y de suauissimas entrañas, hermano del Conde de Chinchon, y de aquella principal familia de los Bouadillas. El qual viendo los trabajos de la Ciudad, y el desassosiego suyo, y del Reyno, (porque los que la cabeça padece, lo demas cierto es que lo padece) quiso concertar ambos puestos, que fue librar a Marton, y dar quietud, y paz a la Republica, y tratando con vnos, y otros (no se yo con que fundamento) aconsejó a Marton, renunciass̃e la Manifestaciō : que por quien el era, y por el habito Pontifical, que trahia le conseruaria viuo. A los caualleros, que defendian a Marton (que tenia grandes amigos, en ellos) les parecio, que como el preso se librasse, les estaua bien lo que el Arçobispo dezia, y que la Ciudad guardasse su autoridad, y el priuilegio como tan graue, tan vtil, y tan antiguo, venerable, y necessario alcançasse su deuido honor, y respecto. Embio el Arçobispo, su Vicario General a la carcel, para q̃ hablasse cō el preso para q̃ renūciass̃e la Manifestaciō. Estuuu Marton al principio dudoso vn poco, y dexosse persuadir, y creyò quãto le dezian. Porque quien huuiera en el mundo, que a vn Arçobispo, noble por su sangre, illustre por su dignidad, y santo por sus costumbres no creyera? Renuncio pues la Manifestacion, y trasladaronle a las carceles Reales, y la noche figuiente a las doze, o a la vna de la noche.

Dum prona leues spargebant sidera formos.

Sacaron los Magistrados Veyntes, que entonces eran a Martõ de la carcel, y lleuándole a la otra parte del rio Hebro (dexando yr libre el cõpañero, q̃ con el estaua) despues de auer se cõfessado; y dado grandes queexas del Arçobispo en valdes, le mãdaron dar la muerte, con que se acabò su vida, y pleyto.

Dormia el Arçobispo, pero en sabiẽdo lo q̃ auia pasado lo furtio de fuerte q̃ se fue luego de Çaragoça peregrinãdo por su Diocesi, corridissimo de lo q̃ le auia sucedido, y (segũ algunos dizẽ) no boluiò mas a ella en tres años q̃ despues viuìo, hasta en las Cortes de Taraçona, como en su lugar tocaremos.

Quedarõle al Arçobispo muy grãdes escrupulos desta muerte, y entre otras cosas quiso dar alguna hazienda a los hijos deste hòbre, por el daño tã grãde, q̃ les auia causado, segũ su milima cõciencia le dictaua. Su po que tenia el muerto vn Clerigo muy deudo, y lo embio a buscar, y ofreciẽdole muchas cosas, procurò acomodarle, cõ fin de q̃ ayudasse a los pupilos, y viuda, q̃ era su hermana deste Sacerdote. Pero ninguna cosa destas passò en efecto: por q̃ pareciò precio de sãgre, y no admitio el embite, el q̃ auia de recibir los beneficios. Antes los rehusò, y se apartò deste Reyno, hasta q̃ el Arçobispo fue muerto. Por otros caminos (por el buẽ intento q̃ auia tenido) le premiò Dios, y le diò hõrados pueitos

en q̃ viuiesse, sin auer admitido alguno de los acrecentamientos; que se le ofrecieron. Pero pudo tanto el cuydado en este noble Prelado, y tanto el arrepentimiento de lo que auia hecho (q̃ se bien yo) q̃ nõ pudo quitarlo de su memoria mientras le durò la vida.

CAPITULO III.

Mõtãñeses q̃ se embiaron a Italia: descripcion del lugar de Panticosa: nacimiento, vida, y milagros del Santo Fray Domingo Guallart.



VERTO Marton parece, q̃ auia de auer algun sosiego en Çaragoça, pero no fue ello asì, q̃ antes biẽ crecierõ las inquietudes desta Ciudad, y Reyno, y se aumentarõ los males, por el camino, que se procurarõ los biẽnes. Pero dello se aura de tratar despues de auer acauado con los Mõtãñeses; que con Marton sustentaron los vandos cõtra los Moriscos. Quedauan aquellos moços, y con ellos gran parte de los males, y como estauan recogidos en la montaña, y cerca de Frãcia, donde facilmente podian escapar se, y huyr del castigo: por acauar de vna vez, los perdonò su Magestad, con que le fuesen a seruir a Italia. Fueron pues vna compaõia dellos con el Capitan Miguel don Lop, natural deste Reyno, y con su yda se acauaron los vandos de los Moriscos. Porque lo que se

dize de Barbalise, Sierras fecas, Pin-
tados, que el año 88. corriendo to-
ros en Pina riñeron con los Moris-
cos, y por aquello mataron feys, o
fiete dellos, los prendió don Gar-
cia de Funes en el lugar de la Zay-
da, y que libres de la prision, quise-
ron boluer a sus vandos, y fueron
puestos en la carcel, y cōdenados a
muerte por justicia, y otras inmundi-
cias, ni fue cosa de momento, ni q̄
merezca meterse en historia, y en
numero, o cōsequencia de las otras
cosas que passaron.

Lo que es mucho de notar en es-
to, y dar infinitas gracias a la diui-
na misericordia, es por las grādes q̄
con nosotros vsò en medio destos
trauajos. Huuo en este tiempo en el
Reyno (y en medio destas compa-
ñias de gente) personas de gran san-
tidad, y nacidas en los mismos luga-
res, y aun de los mismos nombres,
linajes, sangre, y oficios, y en las
mismas ocasiones, q̄ los otros. Qui-
so Dios q̄ cō su exēplo, y bōdad de-
tauesen la furia de los malos, y cō
su intercession la diuina justicia, y
el castigo de tātos delictos. Esto lo
podra ver el que christianamente
fuere atendiendo a lo que escriui-
mos en este capitulo, consideran-
do la gran santidad del Santo Fr.
Domingo Guallart, a quien Dios
facò de las manos de los moriscos
de Codo: como a Lot de Sodoma,
y tan ruynes companias como los
Montañeses, de quien auemos ha-
blado, con quien se criò y viuiò mu-
chos años: y como facò a S. Inocen-

cio Papa (segun dize Paulo Orofio)
de los incendios, y destruycion de
Roma, al tiempo q̄ Genserico Rey
de los Vandalos vino a destruyr la.

Y pòrque no bastaria dezir des-
te Santò varon en fuma, que lo fue
mucho, q̄ obrò por el nuestro Señor
grandes milagros, que estaua por
estos tiempos guardando sus gana-
dos junto a Codo, y Pina, y q̄ vno
de sus hermanos murió en estos vā-
dos, y otras cosas asì generales, di-
re en particular algo de sus raras
virtudes, innumerables milagros, pre-
ciosa muerte, y la mucha deuocion
que deue tenerle este Reyno, por
lo que en tiempos tan calamitosos
le honró con su vida, y por lo que
despues de muerto con grandes ma-
rauillas le fauorece.

Escriue su vida en la 4. parte de
las Coronicas de la Religion del
glorioso San Francisco cap. 28. fol.
134. el Padre Fr. Antonio Daza Co-
ronista de aquella Sagrada Religión,
y muy ala larga de por sí, el P. Fr. Juā
Ainsa Guardian de S. Francisco de
Valencia, nose si ha salido ya el li-
bro, que yo no lo he visto aun.

Nació pues este sieruo de Dios
en Páticosa, vno de los lugares de
la valle de Tena el año 1544. era su
Padre Domingo Guallart, su madre
Martina Loró de Saras, christianos
viejos hidalgos, como lo sò los Gua-
llartes de aquel lugar, y he hallado
yo en vn priuilegio dellos, q̄ el año
1594. se infecularò en boisa de caua-
llos, e hidalgos en Çaragoça, en 18
de Henero Notario Pedro Bordaia
siendo

siendo Procuradores, y Sindicos del estado de Caualleros, y Hidalgos, Mossen Gonzaluo Paternoy, Mossen Ramon Cerdan, micer Pedro de Luna, y don Pedro Torro, en cuya compañía se infecularon otros de aquella tierra: llamados Blascos, Aruexes, Gayanes, Horduñas, Soros, Abofes, Fuentes, Orofes, y Abadias.

Murió su madre deste sieruo de Dios, siendo de dos años, y casando su Padre segunda vez, con vna muger terrible, padeció en su niñez grãdes trabajos, y miserias. Fue tanto esto: q̃ (por q̃ vn dia le auia hecho en el fuego, y quemadole los pies, y algunas partes del cuerpo, q̃ toda su vida se le conoció) le huieró de sacar de casa sus padres, y criarle deshechado della, pidiendo limosna, hasta que fue de diez años, q̃ comẽço a guardar ganado de vnos, y otros de aquel lugar, y ganar la comida de aq̃lla manera. Huya el Sãto del rigor de la madrastra, q̃ la llamauan la Berdona por mal nombre, la qual quiso Dios en castigo de su crueldad, muriesse afrentosamente a manos de la justicia condenada por bruxa.

Criose como he dicho en grande miseria, y quiso Dios llevarle por grandes trabajos: siruiendo a quien le queria, o acogia en su casa, guardando los ganados que llaman Cafazos, y siempre estuuó en el lugar de Panticosa, hasta edad de treze, o catorze años.

Es este lugar rico de ganados, y

todos quantos alli viue son ganaderos, es de 120. casas ay muchos hidalgos, de los apellidos de Guallartes, Pueyos, Guillenés, Nauarros, y otros: tienē vn particular priuilegio los hidalgos en este lugar, q̃ no se yo si en España ay otro semejante. Ha auido en el personas insignes, y quãdo no tuuiera sino a este Santo, bastaua a ser illustre en este Reyno por solo su nacimiẽto. Tiene vnos famosos baños, y saludables, entre todos quantos conoçemos en los Pyrineos. Tiene grãdes puertos, y sin los propios tiene comunes cō Valdebroto, y cō los del Códado de Begorra de Frãcia, con quiẽ en diferentes tiẽpos hã tenido grãdes quistiones. Y el año passado de 1617. teniẽdolas sobre los pacimiẽtos, y auiedose juntado en S. Sabín los de vn Reyno, y otro, no pudiendose concertar, se dierõ solos ocho dias de treguas, y las q̃ despues hatomado el inuierno, para q̃ en pasando cada vno desẽdieffe sus montes, y pacimiẽtos, como mejor pudiessẽ: y ha querido nuestro Señor q̃ este año 1618. sin derramamiẽto de sangre: despues de algunas pessadas quistionẽs, y cõtiẽdas se cõcertassẽ.

Fue siẽpre este sieruo de Dios muy deuoto, y auia aprendido vn poco de leer, quãto era menester para vidas de Sãtos, y libros de deuociõ. Siguió el oficio comũ, y profesiõ de su patria, y guardó ganado hasta los 37. años de su edad, y siẽpre viuio en los lugares de Pina, y Codo, y Quinto, procurãdo su caudal, o peculio

Castrense (como lo fuele hazer los de aquella tierra, que no heredã la hazienda de sus Padres, que los llaman Caualleros) y auindole recogido muy bueno, y siendo ya rico, començo a aborrecer las riquezas, y se resoluió de dexar el mundo, y seguir a Christo. Siempre fue benigno, y pacifico, deuoto, recogido, apacible: quãdo queria alegrarle; si le ponía a cãtar, nũca acertaua otra cãcion sino aquella antigua de las Aldeas. Dexar quiere las armas, ponerme Frayle, que la vida deste mundo toda es ayre. Presagio de lo que despues le sucedio. Alcançò el tiempo de los vandos, que los Motañeses de su tierra tuuieron en Belchite, y los que ya començauan a hechar rayzes de los de Codo, quãdo fue Dios seruido sacarle de las cosas del mundo; aunque viuiendo en el se le auian entrañado muy poco: para que se cumpliesse del lo q̃ el Espiritu Santo dize de las misericordias, que con algunos amigos suyos el Señor vsa. *Surripuit eum Dominus, ne malitia immutaret intellectum eius.* Que aunque se entiende de la muerte de los justos, tambiẽ se puede entender de la muerte cõ q̃ mueren al mũdo los q̃ deueras se bueluea Dios. Dio su hazienda a pobres: y a la Iglesia de Páticosa entre otras cosas vn grãde relicario; q̃ 31 años despues (q̃ aun no se auia ocupado) mãdando los Obispos, q̃ sus reliquias; por no ser aun canonizado se pusiesen a parte de las de los Sãtos canonizados, siruió para el mismo.

En siendo Frayle fue cosa maravillosa su paciencia, su mantledumbre, su charidad, su silencio, la perpetua oracion: el ayuno, y penitencias grandes: como las podra ver quien leyere el libro de su vida, y millares de milagros, q̃ Dios obro por su intercesion en vida, y los millares de milagros que ha obrado despues de muerto. Porque como el viuió enfermo lo mas del tiẽpo, y no pudo comunicar cõ gẽte del siglo, no tuuo tanta ocasion de acudir con milagros, o misericordias milagrosas a las necesidades de los proximos.

CAPITULO IIII.

Continuanse las virtudes, vida, muerte, y milagros del Santo Fr. Domingo, y cosas de la valled de Tena, y Motañeses.



N suma el Santo Fr. Domingo Guallart en 13. años q̃ fue Frayle, desde el año 1582. hasta el año 1595. que murió en S. Francisco de Valencia donde auia recebido el habito; siempre casi ayunó a pan y agua: alomenos los seys años. Y estando enfermo de grauissima enfermedad los onze años, se le hizo muchos agujeros en vno de los pies, y se le fue cancerando de manera, q̃ curandole huieron de sacarle los huesos, y martirizarle muchas vezes.

Y cõ tener tã graue enfermedad, estuuó mucho tiẽpo sin s̃etarse, durmiendo arrodillado, o arrimado, o sobre

sobre vn palo ayudádose cō el q̄ lleuaua en las manos, para poderse tener. Estaua en el cuerpo de uil, pero fuerte y valeroso en el alma, cō q̄ uenia los trauajos. Lleuò vna foga apegada a las carnes hasta que murió. Quando le dezian tomale algo, de comer, o descansar, siempre respondia, que en esta vida no puede auer descanso alguno.

Padeciò grauissimos dolores, y suplicaua a Dios se los aliuiafse, y le respondia el Señor, que si pensaua tener gloria en esta vida? Por donde entēdio fer la voluntad de Dios padeciesse, y así lo lleuò con tan grā paciēcia, q̄ parecia del todo milagrosa. Y suplicando otra vez con feruentissima oracion, a Dios, le cōcediesse paciencia en aquellos vehemētissimos dolores, oyò vna voz q̄ le dezia confia hijo, persevera, q̄ la paciēcia se te concede. Padecia mucho con su mal, y no poco con vn Cirujano que le curaua: de q̄ estando desconfiádole reuelò Dios, y le mostrò en vision otro, q̄ nunca lo auia visto, e imbiando por el le curò, y con solò diez años q̄ despues viuìò. Vino del todo a perdersele el pie, y la pierna, y todo el muslo a podrecerse, cāgrenarse, y mortificarse del todo. De manera q̄ en consulta de muchos Medicos, y Cirujanos, buuo resolucion q̄ la cortassen de rayz aquella parte, y sabiendolo el Patriarchale cō solò, y animò a ello. Estaua el fieruo de Dios aparejado para aquel trauajo, y resignado en la volūdad de Dios, y en la disposi-

ciò de los Cirujanos. Quādo pidiendo vn poco de tiēpo, y agua bēdita puesto en oracion, y los ojos en el cielo, tomò de aquella agua, y haziendo la señal de la Cruz sobre su pierna, el q̄ auia dado salud milagrosa a muchos, la alcanço de la diuina misericordia para si mismo, y quedò sin peligro, y sanò cō grāde admiraciò de todos los q̄ alli se hallaron. Perseuerò este fieruo de Dios Virgē toda su vida, y era tā cōtinuo en la oraciòn, q̄ inuidiosos los demonios le arrastrarò algunas vezes, por la Iglesia adelāte. Y otra vez estādō en oraciòn en la capilla de nuestra Señora de la Cōcepciò de aquel Santuario de S. Frācisco le acometiò el demonio acauallo en vn feroz cauallo, y le inquietò, hasta q̄ tañendo la cāpana de Maytines, se desapareciò.

Perseuerado otra vez en deuotissima, y feruētissima oraciòn tuuo reuelaciòn, q̄ era predestinado, y q̄ se saluaria. Tuuo reuelaciòn tãbiē de la hora de su muerte, y la profetizò, como otras muchas cosas. Curò algunos Religiosos enfermos imponiēdoles las manos despues de muy importunado: e hizo otros muchos milāgnos hasta el dia de su gloriosa muerte, q̄ fue lueues despues de Pentecostes antes de mediò dia (como lo auia el dicho) año 1505. Acudiò toda la ciudad, y lo desnudarò, haziēdole pedaços sus habitos, y queriēdo cortarle algũ dedo, o mano (por tener de sus reliquias) huieron de encerrar el cuerpo, y ponerle guardas.

Enterraronle en sepultura aparte: pero como Dios por su intercession obraua tantos milagros, hizieron algunos deuotos vn grande sepulcro, y en capilla aparte, en don de hasta hoy está el cuerpo deste Sãto varõ, llena toda la capilla de presentallas, en acciõ de gracias de las misericordias, q̃ los fieles reciben por la intercession deste Sãto. Los milagros en particular podra ver el que quisiere en los Autores citados: yo solo dirẽ vno por ser insigne, y auer sucedido en Panticosa su patria, entre muchos otros.

El Padre Fray Luys Pellicer Prouincial de Valencia, diò comission al Padre Fray Francisco Blasco mi hermano, para que viniesse a hazer informacion del nacimiento, y Padres deste Santo a Pãticoſa: y es la comission de dos de Mayo del año 1612. y juntamente le diò vna costilla de su cuerpo para el lugar de Panticosa, con firmas suyas, y de ocho Padres graues de aquella Prouincia, en confirmacion de que era verdadera reliquia del cuerpo del Santo Fray Domingo. Y presentandose estos recaudos al señor D. Thomas Cortes Obispo de Iaca, q̃ entõces era, diò sus cartas para que la informacion se hiziesse: alauando mucho la santidad deste Sieruo de Dios, y encargando a los Pueblos su deuociõ de la manera que se deue, y puede tener de los Santos, que aun no estan Canonizados por la Santa Sede Apostolica.

Con estos despachos, y cartas, y

con las buenas nuevas se regozijò toda la Montaña, y se enternecierõ en feruor de espiritu las almas deuotas, y resoluièro hazer fiesta muy grande, y señalaron el tercero de Setiembre para ella, y consultaron como se deuia hazer, porque no iabian como venerar a vna persona santa, q̃ no estaua Canonizada por la Sede Apostolica. Dioteles orden de parte su Señoria, se dixesse el oficio del glorioso San Francisco en acciõ de gracias de q̃ el Señor huiesse dado en aquella Religion vn hijo tan Sãto: como se creya lo era el S. Fray Domingo. Que en el fermõ se declarassen algunos milagros deste sieruo de Dios, y el culto con que le auia de venerar, que auia de ser, no como a Santo Canonizado, sino como a persona tan santa, que creyan gozaua de Dios, y podia mucho con su intercession, y que con el tiempo se esperaua la Santa Sede Apostolica la Canonizaria, informada de su santa vida, y milagros. Que su reliquia se recibiesse con deuocion: pero no con luzes, ni con hymnos, ni se pusiesse con las otras de los Santos Canonizados, sino en relicario aparte. Que sus quadros los tuuiessen en veneracion a la misma traza, y que la casa donde auia nacido se consagrasse en Iglesia en honra del glorioso San Francisco.

Hazia el lugar de Panticosa grãdes aparatos para esta fiesta, y en medio dellos quiso Dios manifestar la santidad de su sieruo con algunos milagros. Yo solo escriuire el que
se

se figue : los demas contarlos han los que a la larga escriuen su vida.

Hay vna señora en Páticosa muy deuora deste sieruo de Dios, que se llama Juana Claueria, la qual estando preñada en el interim que se aparejaua su fiesta, y muy enferma; despues de grandes peligros, y trabajos que en el parto tuuo, pario vn muchacho muerto. Miraronle de proposito los que alli se hallaron, Mossen Pedro Guillem Rector de aquel lugar, Mossen Miguel de Pueyo su Vicario, y otras personas, y viendo que lo estaua no le Baptizaron, y poniendolo sobre vn banco embuelto con alguna ropa, para en teniendo lugar llevarlo a poner baxo tierra, acudieron a la madre, y a su gran trauajo, que pensaron moriria luego, y era grande el dolor, y cuydado que della se tenia. No faltó quien le dixesse se encomendasse al Santo Fray Domingo, y todos començaron a hazerlo (que todos los de aquella casa, y Pueblo le son muy deuotos) y quiso Dios nuestro Señor que mejorasse luego. Pero quedauan tristes del niño, y mas porque no auian podido baptizarle, y lamentauan mucho la desgracia, y començaron a hazer votos, y promesas por el al Santo, y acudiendo despues a mirarle le hallaró viuo, y abiertos los ojos sin llorar, que es el primer oficio que suelen hazer los hōbres: y para que se viesse, que la vida de aquel niño era milagrosa, estuuon onze dias sin tomar el pecho, ni cosa alguna, hasta que

passado todo este tiempo començo a tomarle, y hasta el dia de hoy està viuo, y sano, y robusto de seys años llamase Philipe Guillem. Ansi mismo vn hermano deste, que se dize Mathias, q̄ ahora serà de edad de doze años, cayò del cāpanario de la Iglesia, y quedò muy enfermo de la cayda, quebrado, y con otros muchos males, de que los Medicos ni Cirujanos, aunque lo procuraron mucho, no pudieron remediarle. Y vistingo esto por sus Padres, lo encomendaron al Santo Fray Domingo, con promesa de fundar renta para el azeyte de vna lampara en la Iglesia, que se edifica en las casas dō de nacio el Santo, y luego curó el muchacho, y està muy sano y bueno, y su Padre que se dize Miguel Guillem, ha dado vn censal para cumplimiento del voto.

Hizose despues la fiesta, concurriendo muchissimas gentes (a las quales dió de comer aquella villa a su costa aquel dia) huuo musicas, dances, mascararas, corridas, y otras maneras de fiestas, que no parecía eran posibles en tierra tan miserable, y pobre, sino obrando la potencia, y misericordia del Altissimo, para honra de su sieruo Fray Domingo.

CAPITULO.V.

El pleyto que lleuana su Magestad, con el Reyno de Virrey extranjero. Marques de Almenara, su soliciud, y cuydado, partes, y negocios.

CONCLVYDO hemos por ahora con la Montaña, y Montañes

Montañeses, que auian deshonrado aquella tierra de la valle de Tena, y hecho grâdes males en el Reyno, dando por fin, y remate de su historia, la del Santo Fray Domingo, que tâto la honrò, y a todo el Reyno con ella. Ahora auemos de boluer a Çaragoça, que estaua con artos desasosiegos, despues de auer passado por las cosas, y sucesos que contamos.

No estauan todos los daños, ni consistia la inclemencia de aquellos tiempos (en que al principio del capitulo tercero dexamos a Çaragoça) en solos los vandos de Montañeses: porque si esso solo fuera cò la muerte de Martõ, y destierro de los demas se acauaran. Pero mostrò la experiencia, que se fueron augmentando cada dia nuestros males, y que tuuo esta nobilissima Ciudad menos reposo. Porque como la Iusticia pareceaua enflaquecido en sus fuerzas, o por remission y descuydo de los Magistrados (que al principio no dieron el deuido remedio) o porque las parcialidades, vandos, y pàsiones particulares se auian entrañado tanto en nuestros pechos; que lo confundian todo; gastauase muchos ratos, en murmurar vnos de otros.

Auia embiado algunos dias antes desto el Rey Philipo nuestro señor a este Reyno a don Inigo de Mendoza y de la Cerda, Marques de Almenara, hombre nobilissimo y de muy conocida prudècia, y partes: para que trauajase el negocio

del Virrey estrangero en Aragon, que su Magestad como Principe justo pretendia por iusticia, y delante los Iuezes, y Tribunales deste Reyno; lleuando pleyto juridicamente, como pudiera llenarlo qualquiere hombre particular. Andaua la lite por sus puntos, y con las mas justificadas razones, que sus Letrados, y Procuradores hallauan, y cò todo el cuydado possible lo esforcava el Marques de Almenara. Por que la benignidad, y iusticia de nuestros Reyes jamas ha querido otra cosa disponer en el Reyno de Aragon, sino lo que las leyes, y fueros del Reyno disponen. Ni en esta ocasion, ni en las Cortes de Taragona, (como diremos en su lugar) se han apartado la distancia de vn atomo de la antigüedad de nuestros fueros; aunque algunos escritores con poca aficion a nuestras cosas, y con poco cuydado de lo que dezian, inadvertidamente han dexado escrito lo contrario.

Lleuauase el pleyto entre su Magestad, y este Reyno adelante, con gran sollicitud de ambas partes, y auiaua la causa, y parte Real don Inigo de Mendoza, como lo auian hecho Don Diego de Mendoza: en tiempo del inuictissimo Emperador Carlos Quinto, y despues don Diego de Azeuedo, por orden expreso del prudentissimo Philipo.

Los Aragoneses allegauan sus antiguas leyes, señaladamète aquel fuero, que està baxo el titulo. *Quod officiales Aragonum sint de Aragonia.*
Que

Que excluye del Reyno, y de sus cargos los estrangeros, quien quiera que sean: como no sean nazidos en Aragon. Y alegauan tambien la ley hecha en Çaragoça, en Cortes del año 1348. que dize así entre otras palabras.

Ut iudices Aragonum indicent, & audiant causas, & relationes faciant, & non alij. De las quales leyes, y de otras muchas parecia seguirse la pretension del Reyno, y mas del Virrey, que de otros Magistrados, y Oficiales menores; pues de aquel cargo los demas: como de su cabeça, y fuente nazen, y se van deduciendo.

Por el contrario por la parte de su Mageliad se alegaua, que aquellos fueros, y leyes se entendian de otros cargos, y Magistrados, y no del Virrey: que siempre parece estar a la libre eleccion, y arbitrio del supremo Principe: y que las leyes que no hablaron en particular del Virrey, tampoco quisieron excluyr al estrangero. Y no se acabó este pleyto hasta que en las Cortes de Tarazona se acordò de voluntad del Rey, y Reyno, que lo pudiesse ser natural, o estrangero, hasta las primeras Cortes siguientes. Y así estaua siempre el Marques de Almenara en Çaragoça, y no solo trataua la causa dicha de Virrey estrangero con los Letrados, con los Iuezes, con los Procuradores, mas también con algunos Caualleros, y Ciudadanos, y otras personas principales, regalando, combidando, acarician-

do, persuadiendo, honrando, y trayendoles con los medios posibles a su pretension. Sabia muy bien hacer esto, por ser discreto, liberal, cortésano, y afable. Estaua la ambicion de nuestra gente en su punto: reynaua la embidia, y la murmuraciõ, amiga, y consecuencia de entrambas: no agradauan sus fiestas, sus combites, sus regalos, y liberalidades. Dizease, que no eran cosas aquellas de prouecho para el Reyno, sino querer engañar los Aragoneses, pervertir nuestras leyes, disminuir nuestros fueros, quitarnos nuestras libertades, ganadas con la valerosa sangre de las venas, y coraçon de nuestros passados. Que los Aragoneses que le seguian eran hombres fingidos, enemigos de su patria: dizea esto el vulgo, y otras cosas, con el indiscreto zelo de nuestras libertades, y fueros. En fin aborrecierõ al Marqués algunos de los nuestros por sus grandes diligencias, y cuydados: y no solo por estas, pero por las particulares que intentò, mostrandose parcial, y apasionado en algunos de los pleytos, q̃ en el Reyno auia. Fauorecia a doña Juana Enríquez Condesa de Aranda, y hermanz del Almirante de Castilla, en el pleyto, que con el sucessor del Còdado de Aranda tenia, que era su Alnado, è hijo mayor del Conde de Aranda su marido: ayudò así mismo algunos otros negocios, con que esforçando la vna parte, escandalizaua las otras, y cobraua enemigos.

Escriuieronle algunas cartas, cõ firmas

firmas, y otras sin ellas: y algunos amigos le hablaron para que desistiese de las pretensiones, que tenia, o alomenos moderase algo de las grandes diligencias, aguardando sacón mas a proposito, para el negocio que se trataba. Porque la confusión de aquellos tiempos no daua buenas esperanças, de passar cō biē las causas adelante, ni de que pudiesen tener prosperos sucesos, y fines.

Era discreto el Marques, y entendia estas dificultades, y no pocas vezes (segun dicen, y escriuen algunos) lo escriuió a la Corte, auisando de la resistencia que hallaua, y lo poco que se prometia en el suceso de los negocios, que se le auian en cargado.

CAPITULO VI.

Huyda de Antonio Perez a Aragon, los cargos que tuuo: su ingenio, y costumbres: delitos de que fue acusado: las carceles que padeciò, y como se librò dellas.

MIENTRAS andauan estas cosas, y se daua priesa por ambas partes a los pleytos, que en los Tribunales se trataban, fue nuestra desgracia, que Antonio Perez, Secretario de estado del Rey nuestro Señor (que estava preso en Castilla) apretado de sus trauajos, quebrantasse las carceles, y huyesse a este Reyno.

Era Antonio Perez hijo de Gonzalo Perez, Secretario que fue de estado del inuictissimo Emperador Carlos Quinto, natural deste Reyno, del lugar de Monrreal: que está en las fronteras de Castilla, en las riberas de Xalon, y es del Marquesado de Ariza. Fue hombre de muy grandes partes: como lo podrá ver, el que leyere la mencion q̄ del haze Christoual Caluete de Ettella en el Viaje del Principe, en el folio. 2. 5. 8. 76. y en el 326. y Juan Berzosa autor eloquentissimo de nuestros tiempos, y natural de Cárroga en sus Epistolas. No le imito Antonio Perez su hijo, que nació en Castilla, y en la Corte en dō de se criò, y succedio en el cargo de Secretario de Estado, y con grande predicamento, y opinion de hombre intelligente, y de mucha traza. Al principio le tuuo en compañía de Gabriel de Cayas, y mostrádo su gran suficiencia, y viueza de ingenio, començò a ser acepto a su Magestad: hasta que por otros fauores, y priuança, por la natural elocuencia, y aptitud a los negocios (con la qual el se imaginaua, que excedia a toda la Corte) començò a ensoberuecerse, y leuantarse, de tales, y tan eleuados espiritus, q̄ en obras, y palabras se le traslucia. Y como a los ambiciosos ninguna cosa les parece bastante a sus merecimientos, y tras los cargos auentajados, que posehen, buscan otros mayores: vacando el cargo de Secretario del Consejo de Italia, por muerte de Diego

Diego de Bargas, quiso ocupar ambos puestos. Pero porque se le daua lo de Italia con leyes mas estrechas, que a el le parecia que merecia, no lo quilo. Despues, o por q̃ se huuiesse arrepentido, o porque vio el cargo en manos de su competidor Gabriel de Cayas, y la enuidia atormetasse, començo a quejar estrañamente, y en palabras, y obras mostrar grãde defabrimiento. No tanto (legun el dezia) por auer perdido el cargo: quãto q̃ su Magestad huuiesse permitido, que Antonio Perez vécido de sus enemigos padeciesse aquella ignominia: que por tal juzgaua el, qualquier ventaja de los otros, como dixo Seneca.

*Pauci Reges, non regna colunt,
Plures fulgor, conuocat aule;
Vni miserum gloria pectus.
Cupit hic gazis, implere famam,
Cupit hic Reges: calcet ut omnes,
Perdatq; aliquos, nullumq; leuet;
Tantum ut noceat, cupit esse potens.*

Corriale (mientras andaua en estos pensamientos, y heruia en quejas) alguna opinion siniestra, y assi aunque perseuerò algunos años en el cargo, el de 1575. le mandó prẽder su Magestad, y estuuu preso onze, hasta el de nouenta, que vino acá para acabar de dar el punto a nuestros males.

Las causas de sus prisiones no se saben en particular, ni los delictos, porque padeciò aquellos años. Lo que yo tẽgo por cierto es, que fueron muy grandes: pues el Rey philipo nuestro señor, Principe justis-

simo, y rectissimo quiso castigarle auriendole estimado, y querido tanto, y auiendo hecho del tanta confianza en negocios importantissimos, en que le auia empleado muchos tiempos antes. Y lo que del todo quita la duda, es lo que su Magestad dize en aquella notable separacion, que del processo, que contra Antonio Perez se fulminaua hizo en la qual entre otras palabras dize. *Aseguro que los delictos de Antonio Perez son tan graues, quanto nunca vassallo los hizo cõtra su Rey, y señor, assi en las circunstancias dellos, como en la conjuntura, tiempo, y forma de cometerlos: de que me ha parecido es bien que en esta separacion conste.*

Es verdad q̃ lo que comunmente se dixo de Antonio Perez, fue la muerte del Secretario Escobedo, q̃ vna noche junto a la Iglesia de Santa Maria le matarõ en la Corte, y se creya, o se murmuraua, q̃ el lo auia hecho, o mandado que se hiziesse: y tãbien, que en lo q̃ tocaua a la fidelidad de su oficio la guardaua poco cifrado, y discifrado fallamente. Delto fue acusado, no se yo si fue verdad: lo q̃ tẽgo por cierto es lo primero: pues en confirmaciõ dello se atrauiesse la autoridad de vno de los Principes mas señalados en verdad, y justicia, que ha tenido el suelo.

No se sabia el suceso, que auian de tener tan largas prisiones; pero supò por conjeturas prouables, q̃ le auia dado sentencia de muerte Antonio Perez, ya que huuiesse

tenido algú auiso secreto; ya que le yédo la memoria de sus delictos (q̄ es lo que mas creo) lo tuuiesse por cierto, el procuro escaparse de las carceles, donde le tenian, que eran las casaf de don Benito de Cisneros. Auia mucho antes preuenido llaves contrahechas, para salirse, y postas para bolar en saliendo, y compañía de gente determinada en los peligros, y platica en los caminos por donde pensaua venirse a este Reyno.

Ayudó a esta libertad doña Iuana Coello su muger, que fingiendo por la mañana (que salió del aposento donde dormia con su marido) q̄ reposaua, y que auia estado indispuerto aquella noche, hizo descuydar las guardas hasta el medio día, que del silencio del aposento entendiéron que estaua vacío. Fueron grandes las diligencias, que se hizieron por alcançarle, pero era imposible, por lo mucho, que al tiempo que se supo de su huyda auia ya caminado. Muchos alauaron a doña Iuana Coello: y aunque padeciò algunos trauajos por lo q̄ auia hecho (como era delicto, que consigo trahe el perdon, y la fuerça del amor, y respeto que al marido se deue, le disculpauan) lo mas del múdo juzgò bien dello: como del de Michol, que se cuenta en el primero libro de los Reyes cap. 19. quando queriendo Saul matar a Dauid lo librò por vna ventana, y fingiendo por la mañana que estaua enfermo puso su estatua en la cama,

para que los que por mãdamiento de Saul le aguardauan para matarle, pensasen tenerle allí seguro, y cõ esso descuydassen de seguirle. Y como de aq̄l de nuestras hittorias, quando la Condesa de Castilla hermana del Rey don Sancho de Navarra librò asì mismo al Conde Fernã Gonzalez su marido, que le tenia preso en vna fortaleza el Rey don Sancho de León; segun los historiadores de España dizen, y el Autor que escriuiò de las grandezas della, en el capitulo nouenta y quatro, tratando del Reyno de León, y Castilla.

Pero boluendo a nuestra historia, y a las cosas de Antonio Perez, de quien en particular no sabemos los delictos, ni la causa de tan largas prisiones: si bien sabemos que estas fueron onze años, y los delictos muy grandes por las razones dichas, y poroue ya antes auia sido condenado en destierro, y en diez años de carcel, de la qual se auia huydo, y en treynta mil ducados, y otras penas. Salido de la carcel con el Alferez Gil de Mesa, y Francisco Mayorini criados, y amigos suyos, llegó corriendo la posta en Aragon a quinze, o diez y seys de Abril del año mil y quinientos nouenta, día de Iueues Santo a la noche. Y porque se entienda bien el cuydado que lleuaua de su vida, y persona, y lo que con el gran miedo, que trahya hizo quiero cõtarlo por menudo. Venia cõ los amigos dichos, y desde el Mar

tes Santo a la noche, hasta el Iueves Santo a la noche, salio de Castilla corriendo la posta, y padeciéndose en el camino (como era hombre regalado, y de años) mucho, y dando pena, y cuydado a sus compañeros, porque tardauan mas de lo que el desseo caminaua, y el peligro les cedia. Temieron, que en Arcos a la raya de Castilla, les alcançassen, y por essa causa cohecharon al postillon, para que caminasse por Almaluez: por donde dezián les importaua passar, para cobrar de vn hombre vna cantidad muy importante. Al postillon le engañó el dinero, y hizo lo que le dezián, de lo qual fue despues muy castigado. Y llegando al puerto hizieron el albarán, (que nosotros dezimos, o albalá, que ellos dizen) a nombre de Francisco Mayorini, que por disimular hazia del Señor, y dueño de aquella compañía, y cō esto passarō el puerto entrando en Aragón se fueron a la Grãja del Monasterio de Huerta, en dō de quiso descansar, y besò muchas vezes la tierra, diziendo Aragón, Aragónly porq̃ venia estropeado del camino, cárceles, y tormetos: desde allí embio a Monrreal por caualgaduras, y vna q̃ le traxessē con sus anagallias para yr sentado. Diziendo, q̃ passaua por alli doña Iuana Coello, muger de Antonio Perez, que se venia a Aragón a viuir. Todos los de Monrreal lo creyeron, y corria la fama que la muger de Antonio Perez auia huydo de Castilla. Con esto se partio, y caminò a Bubiela, donde

queria reposar en casa del Vicario, q̃ era tio de Gil de Mesa. Pero porq̃ se auia muerto aquel dia mismo, mudò de parecer, y se passò al Monasterio de Piedra, muy en secreto: asì caminando, desde la Granja a Bubiela: como despues a Calatayud, temiendo del Señor de Ariza a quiē el, o sus deudos no auian hecho muy buenas obras. En Bubiela pensaua detenerse, porq̃ era patria de su criado Gil d̃ Mesa, y del otro, q̃ se dezia Gil Gonzalez, en donde creya estar mas seguro por la fidelidad de aquellos amigos suyos. El açar d̃ la muerte del Vica. hizo mudarsen de parecer, y passassē al Monast. de Piedra.

CAPITULO. VII.

El cuydado, que su Magestad tuuo de la huyda de Antonio Perez: las cartas, q̃ sobre ello escriuió: y las que fingia Antonio Perez, y disculpas que daua: quã dañosa era su eloquencia.

NO se sabia la venida deste hombre en Ariza, ni en aquellos lugares, hasta q̃ el dia de Pascua a la noche muy tarde, cerrado ya el Castillo de Ariza, y recogido el Señor, y los de su casa cō cartas del Presidente de Castilla (que era el Conde de Barajas) llegò vn Alguazil de Corte, donde auisò a don Francisco de Palafox (Señor, que entōces era de aquella Villa, y el primero que despues obtuuo el titulo de Marques) para que prendiesse a Antonio Perez; si por alli passaua: y otra para don Manuel Capata de Calatayud, que hiziesse lo mismo. En oyendo

voz de Alguazil de Corte, estuuvo suspenso el Señor de Ariza, de lo q̄ podia ser, y mandado abrir las puertas, y vista la orden, q̄ se le daua, hizo grandes diligencias, y con ellas fue presto, q̄ lo que auia oydo dezir de doña Juana Coello (de que se auia reydo teniendolo por muy grāmēntira) era de Antonio Perez; y q̄ auia caminado para Bubiela. Con esto respondió al Cōde de Barajas, y lo que pensaua hazer, que era prēderle, y que suplicaua a su Mag. mandasse, q̄ acà le hiziessen espaldas sus Ministros. Y aunq̄ llegando a Bubiela hallò, que Antonio Perez se auia ya ido, y no pudo hazer lo que pensaua: su Mag. aceptó el seruicio, y se tuuo por muy seruido del Señor de Ariza, y assi con el Marques de Almenara, quando vino segunda vez a Aragon le embió cartas muy agradecidas, y nueua de que queria, que de ahí adelante, le siruiesse de gentil hombre de la boca. Tampoco se tenia noticia, de la venida de Antonio Perez en el Reyno, hasta que por carta de su Magestad, de 19. de Abril lo entendio el Gobernador (que era don Iuā de Gurrea, de quiē tantas vezes hemos hecho mención) y por las q̄ recibio su Teniēte Alonso Celdran de 23. del mismo, en q̄ ya su Mag. tenia noticia, y auiaua q̄ auia llegado a Bubiela, y daua orden, de lo q̄ acerca de su persona y prisiones se deuia hazer. Pondere aqui el tenor destas cartas, y de algunas otras, que importaren al tenor de la Historia; principalmente

las q̄ otros no ponen: que las q̄ ellos trahē, por no ser prolixo, me cōtētare cō dezir el sentido, y remitir al lector a donde podra verlas, si gustare dello. Al Gobernador.

El Rey. Gobernador, estando preso Antonio Perez, como lo teneys entendido, ha quebrantado la carcel, y se ha ydo della: y porq̄ conuiene mucho a mi seruicio, q̄ por todas las cosas, q̄ fueren posibles se ponga particular diligēcia, y cuydado, en saber si estā en este Reyno, y prēderle luego, y tenerle a buen recaudo, hos encargo mucho, lo uno, y lo otro, q̄ para ello pongays el cuydado, y buena industria, e inquerir en dōde estā, q̄ de vos confio, y me ireys auisando de lo q̄ en ello se fuere haziendo, por si fuere necesario estar preuenidos, y auisados el Gobernador de Cataluña, y Virrey de Valencia, para tener correspondencia de vos acerca desto, y hazernos saber lo que entendieren, vos hareys lo mismo, para que cō el cūplimiento necesario esto se configa, y se acuda a lo que conuiene, y yo desseo, de Madrid à 19. de Abril de 1590.

YO EL REY.

La que para Alonso Celdran, de su Magest. venia, dize assi.

El Rey. Magnifico, y amado cōsiliario, pues auēys entendido, q̄ estando preso, Antonio Perez, ha quebrantado la carcel, y se ha ydo a este Reyno, y se sabe, q̄ parò en el lugar de Bubiela tierra de Calatayud, so lo os encargo, que poniendo particular cuydado en saber si ha pasado a essa tierra deys ordē, y forma para prenderle por Oficial, que tenga bastante jurisdicciō para ello, a fin de q̄ no tēga recurso declararse por mal preso: y auindole a las manos, lo remitireys a Çaragoça, q̄ muy confiado estoy, que

ayudara vuestra industria al efecto de lo q̄ se desseá, y tanto conuiene: esto se haga cō todo secreto, y poco ruydo, que vey, q̄ importa. Pero aduerto, q̄ no por esto se dexẽ de hazer todas las diligencias necessarias, para lo que he pretendido, poniendo para ello mucha, y buena guarda en los puertos de Francia, para que no se le dẽ por alli escape. Podreys tener correspondencia con el Governador, ausiandole de lo que supieredes; y con el Iusticia de las Montañas, y con el Capitã Ferrer, para q̄ ellos por su parte acuã a lo mismo, q̄ vos: pues se les escriui cō esta conformidad, de Maãrid, a 23. de Abril de 1590.

Destas cartas se ve el cuydado, q̄ su Magestad tenia de la persona de Antonio Perez, y lo q̄ desseaua castigarle. De dõde se podria inferir, lo q̄ denia merecerlo, y q̄ no estaua tã sin culpa, como el lo encarecia: y q̄ ninguna, q̄ tẽga buẽ juyzio puede dudar de la certeza, de lo que su Magestad dize, y de la poca verdad en las cosas, q̄ este hombre respondia; pues descubria secretos, y negocios de q̄ se podia seguir escãdalos muy grãdes, en que se hechaua de ver el animo, y la traza del hõbre. Y para q̄ le vamos pintãdo por sus colores: porq̄ importa, para lo que se sigue: entre otras trazas, q̄ tuuo (y vna de las q̄ fingio,) fue el traslado de la carta, q̄ el mostraua, y dezia auer embiado a su Magest. desde Calatayud: para con ella persuadir su inocencia, y entereza de cõciencia, q̄ hizo harto daño a muchos, q̄ gustauã d̄ su cõuerfacion, y la tuuierõ por verdadera. La carta de Anto. Perez, dize asì.

Viendo quã a la larga alcanço de tantos años, y uã mis prisiones, y el rigor de algunos Ministros, o sea de la embiada, sin valer mi persona, para merecer tãto, como he padecido, y q̄ mi causa, y miserias no hã tenido aũ señal de fin, sino sola vida, y lo demas, y q̄ el proceder de los Minis. me teniã reducido a no poder respõder per mi, ni por la hõra de mis passados, hijos, y mi obligaciõ natural, y Christiana, me resolui de hazer lo que hizo, y venirme a Reyno de V. Mag. naturaleza de mis padres, y aguelos: pues en el es, y sera v. Mag. tan Señor de mi, como en medio de mis grillos, y cadenas fuertes, y yo tã obediẽte a su Real voluntad, como el varro en la mano de su ullero: de q̄ tengo dado buen testimonio, y pruenã en el largo sufrimiento, fundado en la esperanza, que he tenido siempre en vuestra Magestad, y en su gran Christianidad, y misericordia, y en el deposito, que tengo en su real pecho de mi inocencia, que en solo el en este estado, y nombre. Dexo ya mis pequeños seruicios, y fidelidad: aunque en otro sujeto, y ventura pudiera llegar a meritos diferentes, de lo que en mi han causado. Yo suplico a v. Magestad muy humildemente, que pues tiene tanta pruenã desta verdad crea v. Mag. el entrego, y possession, q̄ le doy desta persona, y anima a su obediẽcia, y Real voluntad en todo, y que no permita, que la passion de los que digo passẽ a delante, en ofensa de su mucha Christianidad, seruicios, y escarmientos de fieles vassallos. Tã biẽ suplico a v. Magestad, por su grã Christianidad, mãde mirar por esta muger, e hijos, y nietos de padres, y aguelos fieles prouados de v. Magestad, y por quiẽ v. Magestad se sirua, q̄ viuamos en vn rincon el q̄

v. Magestad fuere seruido, q̄ sera rogado a Dios (quãdo para mas no valgamos) por la larga vida, y prosperidad de v. Magest.a quiẽ el la dẽ muy cumplida, como la Christandad ha menester, de Calatayud, à 20. de Abril de 1590.

Antonio Perez.

Era hõbre mañoso, y astuto Antonio Perez, y tuuo necesidad de grãdes inuẽciones, y traças para librarle: buscolas cõ grã cuydado, y como la prosperidad, q̄ auia tenido, y los trabajos, q̄ padecia diẽsẽ ocasiõ a q̄ se cõpadeciesẽ las gẽtes del, y por essã ocasiõ, y por la negra fama, q̄ de discreto, y cortesano tenia le visitaron algunas personas. A estas contaua tantas cosas, y cõ tales afectos, lagrimas, encarecimiẽtos, y representaciones de los tormẽtos, q̄ Rodrigo Bazquez (que despues fue Presidẽte de Castilla, y entonces lo era del cõsejo de haziẽda, y auia sido luez comissario de su causa) le auia dado, q̄ causaua dolor en los q̄ le escuchauã. Pintaua sus largas prisiones, las de doña Iuanã Coello su muger, el desãparo de sus hijos, ruynas de su hazienda, calũnias en su fama, la embidia de sus enemigos, y el odio, de los q̄ auian conocido de sus causas, y otras cosas en su descargo, q̄ persuadio a muchos su inocencia, y entereza: hasta q̄ les pareciõ, q̄ padecia los trabajos, y prisiones sin culpa alguna. De dõde se siguiõ despues, q̄ hallãdo dispuesta la materia, (y haziẽdo su defẽsa, causa comũ del Reyno, y entereza, y ordẽ inuiolable de nuestrs fueros) le fue arrimã

do tãta leña, y el pernicioso incẽdio su eloquẽcia, que los pobretes, q̄ se le hizierõ amigos, engañados de sus palabras vinierõ a perderse, y abrase. Y aunq̄ estos fueron pocos cõ la õcasiõ de los vandos dichos, y de los desfassosiegos, y pleytos, que cõtamos perturbaron en gran manera esta nobilissima Ciudad de Çaragoça, y nuestras cosas.

Biẽ se vio en este sujeto lo q̄ puede la eloquẽcia, y q̄ quãto es de prouecho acõpañada de virtud, y justicia, es de muy grãde daño si va desnuda destas circũstãcias, inutil y vana, fabricada por mal tẽperamento de los elementos, e infeliz, y desdichada constelacion de los astros.

Nocitura toga nocitura petantur

*Militia, et torrens dicẽdi copia multis:
Et sua mortifera est facundia. Iuue. X.*

Y porq̄ en sus mismas palabras veamos depositada su cõdicion, o por mejor dezir entrañada, y bastãtemẽte delineada en ellas (aunq̄ quiere encubrir la, y desmẽtirnos) bastara leer la carta, q̄ en este Capitulo auemos puesto: pues en toda ella no hallaremos arrepentimiento de sus culpas, ni reconocimiẽto de sus descuydos: toda ella va encaminada a culpar los luezes, q̄ conocierõ de sus causas, y encubiertamẽte hechar las culpas a su Magestad de las muy grãdes, que el mismo Antonio Perez. tenia. Y quien quisiere ver doctamẽte declarado esto hablando desta carta, vea al doctissimo don Miguel Martinez del Villar, en lo de *innata fidelitate Aragonensium fol. 112. y fol. 113.* donde

de tratando deste punto, habla de la priuança , que por su culpa perdio Antonio Perez, y del peligro , que esto tiene, aunque es cosa tan procurada, y deseada en el mundo: diziendo lo de Orôtes. Que los priuados son como las piedras , o monedas de cuento, que en vn punto son millares, y luego son dezenas, y vnidades, y luego son nada. O como las nuues, que en la misma fuerça, que en breue espacio las leuâta el Sol, en poco rato las deshaze, y consume.

CAPITULO VIII.

La diligencia, que se puso en q̄ se prēdiesse Antonio Perez, y las que el hizo poniendose en la Iglesia, y manifestandose. De lo que fue acusado, sus defensiones, la separacion, que del processo hizo su Magestad.

EN El interim, q̄ yuan, y venian estas cartas a la Corte, Antonio Perez se auia venido muy en secreto a Calatayud, desde Bubiela. Y sabiendo, q̄ se sonaua ya, que estava en Aragô, y en aquella Comunidad, se recogio en el Monasterio de S. Pedro martyr, de aquella Ciudad, q̄ es de frayles Dominicos: para valerse de la inmunidad de la Iglesia, y tâbiē procuró manifestarse, para q̄ por vna parte , y otra pudiesse valerse en su defensa. Auia procurado don Manuel Çapata, cauallero principal deste Reyno, y natural de Calatayud , que tuuo noticia de la venida deste hōbre, q̄ le prēdiesse; y aũ creo yo, q̄ el y otros caualleros auiã tenido d̄ su Magestad cartas, pa-

ra q̄ en sabiendo del, lo procurassen prēder, y poner a buē recaudo. Y D. Manuel Çapata, tuuo particular carta del Cōde de Barajas, Presidente de Castilla, y remitida por el Señor de Ariza, q̄ la auia trahido el Alguazil de Corte, q̄ diximos. Y asì al mismo pūto, q̄ Antonio Perez auia entrado en Calatayud , y para cūplir con el orden, q̄ se le daua, tomando en su compaña vn Familiar del Sãto Oficio llamado N. Ochaz procurò saber si auia llegado. Y hallando q̄ si, y que estaua en casa de vnos parientes suyos, pidio por Antonio Perez, diziendo queria beffarle las manos. Y el otro, q̄ oyó el recado se salio por vna puerta falsa, que en la casa auia, y caminò a priessa al Monasterio de S. Pedro Martyr, y figuiendole dō Manuel Çapata, q̄ entendio se le yua (viendo q̄ los criados se embaraçauã en la respuesta) entrò tras el en el Monasterio, y le alcançò en el Claustro, y despues de saludado-le, le refirio, q̄ tenia ordē del Cōsejo de Camara de asistirle, y seruirle en lo q̄ pudiesse. Sintio lo Antonio Perez mucho, diziendo, reniegue v.m. señor dō Manuel de essa asistencia, y merced. Al fin pudo tanto, (q̄ aunq̄ dō Manuel, comio cō el aquel dia, a pesar suyo) al fin le hecharon del Monasterio, y el cō sus amigos, y criados, aguardaua a fuera algunos puestos, teniendo siempre cuidado, no se fuesse Antonio Perez. A quien ningun Ministro se atreuió a prender, hasta que con mandato expresso de su Magestad

fue Alonso Celdran Teniente del Gouernador, y le prendio, porque su amigo Gil de Messa, y Francisco Mayorini se auian dado muy gran priessa de preuenir la Manifestació, y assi nõ le prendieron los Magistrados de Calatayud, hasta que el cõdiator del Gouernador llegò: cõ quie todos acudieron a la voz, y seruicio de su Magestad, como lo sabien bien hazer, en aquella Ciudad, que siempre han dado muestras de su gran nobleza, fidelidad, y gouierno.

Al tiempo del prenderle, o antes huuo algunas disputas, y contiendas del Iuez competente, porque se auia acogido a la Iglesia, porque se auia manifestado, por los pleytos y deffassosiegos, que concurriã, que todo hazia temer algun contrafuero, o alguna diminucion de nuestras leyes. A mas de que aquellos cantos de Sirena todo lo confundian. Representaua millares de agravios, con lamentos tragicos: a cada palabra enxeria su inocencia, encubraua nuestras leyes, llamaualas su salud, y remedio, el puerto seguro de la justicia, sagrado de los afligidos, y perseguidos injustamente. Y a estas cosas daua tal punto, con acciones tan al proposito, que ataua de pies, y manos algunos ingenios, y hasta que fueron conociendole suspendia a otros mas aduertidos.

Esto fue causa, que al tiempo del prenderle se hiziesen algunos protestos, y actos, requestas, y respue-

stas. Prendiõle pues Alonso Celdran, en la misma celda del Prior del Conuento, y (poniendole muy buena guarda de vista, seys, o siete dias, que alli se detuuõ) dio auiso a su Magestad de lo hecho, embiando al Alferez Ferrer, y a muy buen recaudo le traxo preso a Çaragoça, cõ Francisco Mayorini, natural de Genoua su Familiar, y amigo, que auia sido principal causa de sacarle de la carcel, y el que auia hecho contrahazer las llaues de las puertas, por donde se auia salido della. Dizen algunos, que hasta el Frasno, vino a cargo de Alonso Celdran, y que llegando la Manifestacion, desde alli a Çaragoça vino a cargo de los Porteros; aunque nunca Alonso Celdran le perdio de vista: poco va que fuesse deessa, o de otra manera, pues en todo se guarda la verdad de la Historia. Despues de trahido a Çaragoça, y puesto en las carceles del Reyno se empeçò a tratar de su negocio. Acusauale el D. Geronymo Perez de Nueros, Aduogado Fiscal, q̃ entõces era, de diuerfos delictos, y eran en suma, la muerte del Secretario Escobedo, la poca fidelidad en su Oficio, que añadia, y quitaua de las cartas del Rey, que defiziraua, y reuelaua secretos, y otras cosas. Era la probanza, que contra el se hazia muy grande, y se cõcluya con muchas razones, con testigos, con su propria confesion, que en Madrid en el tormento auia hecho, con la sentencia, con que le auian cõdenado, con la fuga, y quebrantamien-

miento de carceles, y de otras diferentes maneras, y razones, que contra él se alegauan.

Antonio Perez no podia negar muchas de las que se le oponian, y la muerte del Secretario Escobedo confelsaua, que era así, que le auia muerto: pero con orden del Rey. Y otras vezes respondia, con palabras equiuocas. Solia dezir, que no sauia mas en la muerte del Secretario Escobedo, que su Magestad: y con vn artificio tan traordinario respondia, y escusaua sus culpas, y la graue- dad de sus delictos, encareciendo su inocencia, que nos hará acordar de Sinon Griego, que dissimuladamente preso por los Troyanos, dezia trocando alguna palabra, y guardando la misma sentencia.

*Hæu qua nunc tellus (inquit) qua me
aquora possunt*

*Accipere ? aut quid iam misero mihi de-
nique restat ?*

*Cui neque apud Beticos vsque locus , in-
super ipsi,*

*Insensu Aragonis penas cum sanguine
poscunt.*

Y era lo peor, que entre estas, y otras exclamaciones, y excusas añadia de lo muy importante de los secretos del Rey nuestro Señor: el qual, como tan prudente, y Christiano, quiso mas dexar la causa de Antonio Perez, que no que se reuelas- sen secretos tan grandes, en que in- mucho mas (segun su Magestad dezia) que en castigar a Antonio Perez, aunque era de los mas malos hombres, y mas rui- nes vasallos del mundo, y el mas infiel a

su Principe, y Señor de quantos auia a- uido en el suelo. A quien se deue dar mas credito, que a muchos millares de testigos contrarios. Y así se lo dieron muchos principales hōbres, que antes eran amigos deste hom- bre, creyendo por las palabras de su Magestad ser todo embeleco, y fic- cion, quanto Antonio Perez de- zia. El acto de la separacion po- dra verlo quien quisiere, en aquel proccso, o en el doctissimo dō Mi- guel Martinez del Villar *de innata fi- delitate fol. 115.* o la Historia del Pa- dre Murillo tratado 2. cap. 10. para nuestra Historia baste nos auer pue- sto el sentido, de lo que por aquel acto se hizo, y lo que su Magestad en ello pretendio.

En auiendo hecho su Magestad la separacion, salieron otras grandes querellas criminales contra Anto- nio Perez, y fue acusado de la muer- te del Licenciado Pedro de la Era grande Astrologo, y amigo suyo que porque no le descubriese algu- nos secretos, que del sauia le auia da- do veneno, y muerto, estando en- fermo, segun algunos escriuen. Y pa- ra castigarle deste, y otros delictos, quisieron algunos poner la causa de Antonio Perez en el Tribunal de la Enquesta, que es en el que parti- cularmente se conoce, de las causas de los Ministros Reales, en delictos hechos en la execucion de sus ofi- cios, y pertenece todo el conoci- miento de la causa, sin dependencia de las solemnidades de los fueros, y leyes a su Magestad, o a los Iuezes de

de Enquesta, que tiene puestos. Defendiafe, diciendo no auer sido criado del Rey de Aragon, en oficios de Aragon, sino de Castilla, y alega ua otras cosas a su proposito: para defenderse. Hasta que fue acusado, en el Tribunal de la Inquisicion: de que diremos, en el Capitulo siguiente.

CAPITULO IX.

Diligencias del Marques de Almenara, contra Antonio Perez, acusaciones de nuevo. El amor que este Reyno tiene, y respecto al Santo Oficio de la Inquisicion.



ERAN grandes las diligencias, que por la parte de su Magestad, y contra Antonio Perez. hazia el Marques de Almenara, embiado por su Magestad a este Reyno, por los pleytos, que diximos. Y era tanto el cuydado, que desto tenia, que pidia cõ grande instancia se le pusiesse guardas, y no contento con pedirlo, las puso de su mano, en vna casa enfrente la carcel de los Manifestados.

Era esto por el mes de Mayo del año 1591. quando en el interim, que las causas de Antonio Perez se ventila uan con gran cuydado, (así lo de la muerte del Astrologo, que diximos, como otras cosas, y si pertenecian sus delictos, y el conocimiento dellos al Tribunal de la Enque-

sta, o no) de parte de los Inquisidores fuerõ repetidas las personas de Antonio Perez, y de Iuan Francisco Mayorini por cosas tocantes, a la Fé. Y para esto vino vn Secretario de la Inquisicion, é intimò al Iusticia de Aragon, y a sus juezes vnas letras, emanadas del Consistorio del Santo Oficio, cuyo tenor era, que *visitas aquellas* entregassen las personas de Antonio Perez, y de Francisco Mayorini a la Inquisicion, a cuya jurisdiccion pertenecian aquellos presos, por ser infamados de otros delictos, a mas de los dichos, cuyo conocimiento no podia pertenecer a la jurisdiccion del Tribunal del Reyno, sino solamente a la del Sãto Oficio.

Juntaronse los Iuezes en viendo las letras, y sin discrepar alguno dellos resoluieron, fuesse entregados aquellos presos, a los Ministros del Sãto Oficio. Porque es cosa cierta, que en este Reyno, y en toda su Corona, es tanta la reuerencia, y respecto, que a este sagrado Tribunal tenemos, que no ay priuilegio, ni libertad, ni fuero, ni cosa deste mundo, que jamas nos aya hecho faltar en vn punto a esta deuda: como la experiencia, en todos tiempos lo ha mostrado: y lo dize por palabras graues, y expresas el Doctor Miguel Martinez del Villar, en lo de *innata fidelitate Aragonensium*, que son las que se figuen.

Tanta quippè est pietas, & Christiana Religio Coronæ Aragonum, ut in rebus ad fidem spectantibus nostrates ui nolint

nolint, neque unquam utantur libertate illa: sed pro ut rationi consentaneum est, Sanctam fidem Catholicam, omnibus rebus corporeis, atq; caducis anteponunt, & potius ducunt privilegiorum, libertatum ac fororum iacturam facere, quam si vel minimum detrimenti capiat Orthodoxa religio.

Que es dezir en pocas palabras, que es tanta la reuerencia, y piedad Christiana deste Reyno, en las cosas tocantes a la Fé, y a su Tribunal, que oluida todos sus priuilegios, y fueros; y aun todas las cosas deste mundo, por no quitar vn solo atomo desta reuerencia, y respeto. Pero dexemos los Iuezes del Reyno, y presos con la remission, hecha de las personas, de Antonio Perez, y Mayorini por vn rato: para tratar algo del Tribunal del Santo Oficio desta Ciudad, y de sus cosas, con que honremos estos pobres escritos, y demos luz a los que se siguen.

CAPITVLO. X.

Del principio de la Santa Inquisicion en España: que el Reyno de Aragon, y su Corona fue de los primeros, que la recibieron, que los Inquisidores erã frayles Dominicos, y de Aragon, en la Prouincia de Narbona: como se procedia antiguamente en el Santo Oficio, y como despues del año de 1484.



PARA que se entienda bié lo dicho, y lo q auemos de dezir del Sãto Oficio de la Inquisicion (cuyos Mi-

nistros aũque indignos somos,) bié sera, que en este lugar consideremos los principios, y sucesos, q este sagrado Tribunal en este Reyno, desde que empeçò ha tenido: porq a mas de ser el primer Reyno de España, que lo admitio, y procurò, que en el se estableciesse, es tambié de los que en mas veneracion (aunque todos se estimen en esto) le tienen.

Y q fuesse Aragon, y lo tocante a su Corona, y Reynos, quié primero abraçò las cosas del Sãto Oficio, dizelo el Regente dõ Miguel Martinez del Villar, por estas palabras.

Non est quo quisquam deinceps miretur infensum illud odium, quo nostri feruntur semper aduersus scismaticos, & hostes Ecclesiæ Romanæ: quippè cum apud Aragoniã prius quã apud cetera Regna Hispaniarum venerandum Sanctæ Inquisitionis Tribunal fuerit institutum.

Y lo mismo, dize don Luys de Paramo Arcidiano de Leon, en lo de *Origine Sanctæ Inquisitionis lib. 2. ca. 8.* Diago en el cap. 3. de las Coronas, de los frayles Dominicos desta Prouincia, y en los siguientes. Porque desde el año 1232. viuiendo el glorioso S. Ramon de Peñafort, y Esparrago, Arçobispo d Tarragona se comecò a establecer en aquel Arçobispado, y sus Obispados sufraganeos, por Bulla de la Santidad, de Gregorio IX. despachada en Espolito en 27. de Mayo de aquel año, y del septimo de su Põtificado. La primera, que se establecio, fue en Lerida, (districto de la de Aragon, hasta el dia de hoy,) y tuuo tan dichosos princi-

principios , como ser en tiempo del Rey don Iayme: en el qual , assi como se eslendian los Reynos de los Christianos , era bien se estableciesse este sagrado Tribunal, que en la firmeza, y santidad de la Fè los conseruasse. Mandò el Papa, que todas las cosas tocantes a este sagrado Consistorio , se dispusiesse, por orden del glorioso S. Ramon : y se dispusieron de fuerte , que casi todos los primeros Inquisidores fueron santos, y martyres, que regaron con su sangre (como el bienauenturado San Pedro de Verona) la viña que plantauan del Sâto Oficio. Entre otros, fue el bendito santo Fray Ponce de Planedis , a quien los hereges dieron veneno en Cataluña, en el Lugar de Castellbó ; porque predicaua contra ellos. Puede mucho este Sâto cõ Dios, porque en el dia de su entierro , se detuvo el Sol seys horas , para que con solemnidad se cõcluyessen sus deuidas obsequias ; segun lo escriuen , el doctissimo fray Baltasar Sorio, y Diago en el lugar citado. Y assi mismo el bendito fray Bernardo de Tranefferes , San fray Pedro Cadireta Inquisidores martyres: cuyas vidas, muertes, virtudes, y milagros cuentan , fray Hernando del Castillo, fray Francisco Diago, y otros Autores muchos, y hare yo tãbien memoria dellos en sus lugares, y tiempos.

Fuerõ en los principios los mas de los Inquisidores Dominicos , y destos mandò el Papa , que fuesse del Reyno de Aragon (aun los que

se nombrasen Inquisidores en la Prouincia Narbonense) que no es poca alabança , y testimonio de la entereza en la Fè , y Christiandad, desse Reyno. Y porque nadie piẽse, que es inuencion mia, puede leer la Bulla de Innoc. III. de 20. de Octubre del año 1249. despachada Lugduni. 13. calend. Nouembris, Pontificatus nostri anno sexto, cmbiada al Prouincial de los frayles Dominicos de España, y al glorioso S. Ramon, que comiença assi.

Innocentius Episcopus seruus seruorum Dei, dilectis filiis Priori, Prouinciali in Hispania, & fratri Raymundo de Penaforti, Ordinis Predicatorum salutem, & Apostolicam benedictionem.

Toda esta Bulla trahe Diago lib. primero cap. 5. en donde la podra ver el que quisiere leerla. Y en medio della la clausula, que se sigue.

Ideoque deuotionem vestram mouemus, & hortamur in Domino Iesu Christo vobis per Apostolica scripta mandantes, quatenus ad ipsius prosecutionem negotij sollicitè intendentes aliquos fratres eiusdem Ordinis de Regno Aragonie quos ad hoc idoneos fore noueritis, Inquisitores heretice prauitatis in Prouincia Narbonensi, per districtum charissimi in Christo filij nostri Iacobi Aragonum Regis illis deputare curetis, &c.

Que quieren dezir. Por tanto amonestamos vuestra deuocion, y la exortamos en el Señor , mandandolos por estas letras Apostolicas, que atendiendo con gran sollicitud a la profecucion de las cosas del Santo Oficio , nombres frayles

Dominicos del Reyno de Aragon los que conocieredes idoneos, para Inquisidores de la heretica prauedad en la Prouincia Narbonense en el distrito del Rey don Iayme, Rey de Aragon, &c.

En fin, porque vamos mas allegandonos a nuestra Historia. El Tribunal del Santo Oficio fue de notable prouecho en los tiempos, que dezimos: pero de mucho mayor, en el que aora estamos. Y aunque se fundó para los tiempos de entonces, mas parece la diuina misericordia lo preuinó para los desta era, en que estamos rodeados de naciones apestadas de enormes heregias: como lo adierte, y toca nuestro gran Chronista Çurita, 4. p. de sus Anales capi. 49.

Era la manera, que este sagrado Tribunal guardaua entonces, muy diferente de la que ha guardado, y guarda desde los años de 1480. hasta aora. Porq̃ la manera que entónces se tenia, era como en otras causas criminales: pero quiso la diuina misericordia inspirar a los Reyes Catholicos, por medio de fray Thomas de Torquemada Inquisidor General, que entonces era en España, y Prior del Monasterio de Sâta Cruz de Segobia, para que se instituyesse vn consejo, folamente dedicado para las cosas de la Fè. Y que cõ el Inquisidor General se juntasen personas grauissimas, con comissio Apostolica, concedida por el mismo, y q̃ faessen de tanta autoridad, que tuuiesen el poder necessario del Cõ

sejo Real, para todas las cosas, q̃ tocauan al buen gouierno, y exercicio del Santo Oficio de la Inquificion, con el orden, q̃ hoy inuiolablemente se guarda, con la afsistencia de los Prelados, q̃ son los Iuezes ordinarios, con el secreto de carceles, sin declararse los testigos: sin permitir la Santa Sede Apostolica, q̃ por via de apelacion, ni en otra manera se lleuen a Roma, sino que sus recursos se determinen en el Consejo supremo de Inquificion, ante el Inquisidor General todas las causas de la Fè: Geronymo Çurita 4. p. cap. 49.

Hecha esta Santa Inquificion, cõ los braços abiertos de cuerpo, y alma le recibio este Reyno, el año 1484. como cosa tan sagrada, celestial, y diuina. Y aunque en esto se pudiera hazer larga Historia, la que en este lugar es necessaria, se escriui ra breuemete en el capit. q̃ se sigue.

CAPITVLO XI.

Los Inquisidores primeros en la Inquificion de Çaragoça, el Santo Mastrepila, y fray Gaspar Iuglar: sus sucesores, fray Iuan Colinera, fray Iuan de Colmenares, y Alonso de Alarcon: como se mudó este santo Tribunal, del primer asiento a la Alcaferia: y como prestaron los Aragoneses el juramento al Santo Oficio.



A manera que en esto se guardó, fue juntarse en Taraçona cõ el Inquisidor General, fray Thomas de Torquemada algunas personas

sonas graues, y de autoridad, ciencia, y experiencia, como fuerõ el Vicecanceller de Aragon, que entonces era Alonso de la Caualleria, don Alonso Carrillo, Andres Sart, Martin de Pertusa, Phelipe Ponze, y otras personas doctissimas: para que tomassen asiento en el orden, y manera, que se auia de guardar en el modo de proceder en las causas de la Fè: y hecho esto fueron nombrados por Inquisidores de la Inquisicion de Aragon nuestro martyr, y santo benditissimo Pedro Arbues llamado Mastrepila, y fray Gaspar Iuglar: el qual tambien pienso, que era Aragonese, y de Benauarre, y su tierra, porque alli ay deste apellido, y el q̃ fundò el Monasterio de frayles Dominicos, de nuestra Señora de Linares, (como en su lugar diximos) se llamaua Pedro Iuglar, que dio a aquel Santuario el Señorío de Labacuy. Y asì se engañan los que le llaman fray Gaspar Inglar, y juntamente los que dicen, q̃ la Santa Inquisicion se recibio en este Reyno (de la manera, que hoy està) el año 1485. porq̃ antes esto passò en 4. de Mayo del año 1484. y el siguiente auia ya muerto el P. Gaspar Iuglar, por el mes de Enero en el Monasterio de Lerida, y asì no podia ser nõbrado Inquisidor el año 85. por Mayo. Y ser esto verdad se vera por lo q̃ Francisco Diago escriue, en su Cronica c. 38. fol. 86. Y no falta quien diga, q̃ murio fr. Gaspar Iuglar atofigado por los Herejes. Porq̃ siẽpre a los principios tuuierõ gran cuyda

do de matar los Inquisidores, pareciendoles, q̃ con esso remediauã los castigos de sus delictos. Muerto este quedò solo Inquisidor, el Sãto Maestro Pedro Arbues, desde Enero, hasta 17. de Setiembre del mismo año, q̃ succedio su glorioso martyrio. Y luego despues fuerõ nombrados en lugar destos santos Inquisidores, fr. Iuan de Coliuera frayle Dominico, y fray Iuan de Colmenares, Abad de Aguilar de la Orden de S. Bernardo, y el Maestro Alonso de Alarcon Canonigo de Palencia. Los quales assentaron su Tribunal, en el Palacio Real de la Aljaferia, por ordẽ del Catholico Fernãdo, y del Prior de Santa Cruz de Segouia, que era como auemos dicho, Inquisidor General. Porque antes auia estado en vnas casas, que ay entre la Iglesia Metropolitana, y el Palacio Arçobispal, de dõde venia a la Iglesia, y a los Maytines el Santo Inquisidor Pedro Arbues. Despues de cuyo martyrio (como viãa regada cõ sangre de Santo) fue con tanto augmento, que por donde pensaron deshazer el Tribunal de la Inquisicion los Indios, quiso Dios hechase mas firmes rayzes, y que immortalmente se estableziessẽ su autoridad, y memoria.

La manera q̃ al principio se tuuo, fue dar los primeros Inquisidores sus letras, para q̃ los Oficiales Reales preitassen el juramento en todo, de ayudar las causas de la Fè, y amparar, y fauorecer sus Ministros. Los quales a mas de los dos Inquisidores

res fueron nombrados, Rodrigo Sanchez de Zuago, que era Canonigo de Calahorra por Fiscal, Secretario Pedro Jordan, y Iuan de Anchias. Alguacil Diego Lopez, Receptor Iuan de Exea y Aduogado Fiscal Ramon de Mur. Prestose el juramento en diez y nueue de Setiembre en esta S. Iglesia, y fueron los q juraron Iuan de Lanuza Justicia, de Aragon, natural de Sallent, y Trifan de la Porta su Lugarteniente. El Zalmedina, que era Miguel Moló, Martin de la Raga, que era Diputado del Reyno, y los cinco Jurados de Çaragoça, el Merino, que era Iuan de Embun, y el Maestro Racional, que era Sancho Paternoy, y otros muchos. Así mismo juró el Governador, que era Iuan Fernandez de Heredia, y don Lope de Virea, y Galacian Cerdan con otros Caualleros, y Ciudadanos de alli a muy pocos dias: y así despues poco a poco todos los estados, y Vniuersidades. De donde se siguió, que comenzando los Inquisidores a executar su oficio, sintiendose el infierno, de lo mucho que con esta Santa institucion auia de perder de su ponçonia, procuró quanto le fue posible con estratagemas, con violencias, con trayciones, y maldades estoruarlo, pareciendo a los ministros del demonio, q si procurauan dar la muerte a los que auian comenzado a ser lo del Santo Oficio, que no osaria otras personas encargarse de aquellos ministerios, y cargos.

CAPITULO XII

Quien fue el Santo Mastrepila: quien los que le mataron, y como. El castigo que dellos se hizo: la vida exemplar del Santo, sus virtudes, y milagros. que obró en vida, y muerte.



El Santo Mastrepila se llamaua Pedro Arbues, y era natural de Epila, y por ser hijo de aquella villa, y ser maestro en Theologia le llamaron el maestro de Epila por particular excelencia, y de maestro de Epila abreviando el vocablo Mastrepila, y esto a preualecido de fuerte, q toda esta Ciudad, y Reyno le llama así, sin acordarse del nombre proprio. Fueron padres deste Santo, Antonio Arbues, y Sancha Ruyz, gente honrada de aquella villa de Epila. Criaróle en los estudios en q se auentajo mucho, como despues lo mostraró sus grandes letras. Honrole Dios a los principios, haziéndole Colegial del famoso Colegio, que fundó en Bolognia el Illustrisimo, y Valerosisimo Cardenal Gil de Albornoz. Todo lo qual parece en las escrituras de aquel Colegio, en donde se haze illustre mencion deste Santo varon, de sus grandes letras, y santidad. El año 1610. siendo Visitador de aquella insigne casa el Doctor Domingo de Aztiria, persona calificada, y de grandes partes (que ahora es Canonigo desta Santa Iglesia) vió algunas escrituras por donde parece auer recebido la

la Veca de aquel Collegio el año 1468. y por manos del doctissimo Antonio de Nebrija, que tambien era Collegial entonces, y haze mencion desto la Bliotheca Hispanica tom. 3. dōde habla del Collegio de Bolonia fol. 541. Despues el año de 1474. en 30. de Setiembre auien dolo electo en Canonigo desta Santa Iglesia Metropo. de Çaragoça tomò el habito Reglar, y hizo professiō quinze meses nueue dias despues, q̄ fue en nueue de Heneño del año 1476. siēdo Prior el Doctor Miguel Ferrer, y Arçobispo don Iuan el segundo de los deste nōbre. Fue humildissimo, charitatiuo, docto, recogido, y tuuo don de Prophecia: porque mucho antes que tratasse de fer Inquisidor el Doctor Martin Garcia Canonigo desta Santa Iglesia supo del Sāto, que auia de serlo: como lo refiere Paramo de origine Inquisitionis lib. 2. tit. 2. cap. 8. num. 33. Y fue Santo en todas sus acciones, de grande oracion, y abstinencia, de grandes letras, y fama: por lo qual fue nombrado Inquisidor el año 1484. y por su gran zelo, y charidad martyrizado el año 1485. Perseguia este sieruo de Dios los Hereges, y gente sospechosa en la Fê cō grandes veras, resuelto de limpiar esta Ciudad, y Reyno, de toda la zizaña, y malezas, que en el se hallasse. Y como vieron ellos su determinacion, y su destruycion (si el Santo viuia) resoluieron matarle, y para esto hizieron muchas juntas entre ellos. Señaladamēte en las ca-

fas de algunos descendientes de Iudios recien cōuertidos, y en otras. Y segun dize Çurita lib. 20. cap. 65. se juntaron vna vez en el Temple, otra en Santa Engracia, y otra en nuestra Señora del Portillo, lleuādo el negocio cō titulo de justicia: pero como este no les saliò biē (como no podia salirles) intentarō el de la fuerça, y cōjurarōle cōtra los Ministros del Sāto Oficio. Porq̄ no solo quisierō matar al Inquisidor, sino tãbiē a Martin de la Raga, q̄ era Afessor, y a micer Frances, y a todos los demas Ministros si pudierā, pero quiso Dios hōrar cō corona de Martyr al S. Mañrepila, y no a los otros. Fue el principal de los cōjurados Iuā de la Abadia, y cō el otros cinco facinorosos, Iuā d'Esperāden, Vidal de Vranfo Cascō, Antonio Grā Valéciano, Tristanico Leonis, y Bernardo Leofāt. Quisierōle matar vna noche en su casa, y no pudiēdo hazerlo, la siguiēte le aguardarō en la Iglesia, para matarle a media noche quādo viniesse a los Maytines, como lo hizierō (auiedose arrodillado rezādo el oficio de nuestra Señora, debaxo el pulpito de la parte de la Epistola) de tres grādes cuchilladas la vna le diò Vidal de Vranfo, y los dos el Iuā de Abadia, diziēdo el loado sea nuestro Señor Iesu Christo q̄ muero por su Fê, y entōces cayò en tierra, y derramò mucha sãgre en el mismo lugar, en donde por muchos dias estuuu fresca, y (segū algunos escriuē) hiruiēdo: señaladamēte quādo le sepultauā q̄ fue el Sabado siguiēte

te a su muerte, que auia sido en Iuencs. Todo el tiempo que vivio estubo alabando a nuestro Señor rogando por los matadores, sin jamas quejar dellos en sola vna palabra, murió de edad de 43. o 44. años como se colige de vna de posicion, que hizo llamado por testiguo en vn processo, tres años antesq̃ muriessse, y donde dize ser de 40. años. Huuo grande alboroto en la Ciudad, y faltò poco, que no se amotinasse el pueblo contra los conuertes: y fue menester, que el Arçobispo don Alonso de Aragon saliesse por la Ciudad en vn cauallo para sossegarlo. Y leugo la Ciudad, el Arçobispo, y todos los oficiales reales determinaron (estando juntos en la Diputacion) que se prendiesse, y castigassen los mal hechores desuoradamente, sin atender a ley fuero, o costumbre del Reyno: porque la atrocidad del delicto lo pidia. Huuo tambien en la Iglesia Metropolitana Cessacion a Diuina: y aunque al principio no se puso sino por solos tres dias, despues se continuó por muchos, y la Iglesia hizo el sentimiento, que era justo de la muerte de vn Canonigo, docto, Santo, Inquisidor, que fue muerto viniendo a Maytines, con su habito de Choro, y delante el Santissimo Sacramento, y por el odio de la Fè Catholica. Y assi aunque porfaua el Arçobispo, que se hiziessen los officios como antes, el Cabildo perseuerò en su determinacion, hasta que

el Arçobispo, y Ciudad fueron del mismo parecer, en que se celebrassen los officios como se haze en tiempo de entredicho. Escriuieron a su Santidad el caso, y embiaron embaxada al Rey Catholico, nombrando a don Pedro de Luna Arcidiano de Ternel para ella. Durò la Cessaciò desde 17. de Setiembre, (que fue el dia de la muerte del Santo) hasta 29. de Oëtubre, que pareció al Arçobispo, y Cabildo ser tiempo, que celebrassen los diuinos officios con la solemnidad que antes se hazia. Y aunque Çaragoça, y todas las demas Iglesias en este tiempo hizieron fieltas, y processiones por las vitorias del Rey Catholico) que auia ganado a Cambil, y Alabar dos grandes fortalezas, y importantes) nuestra Iglesia guardò silencio; mostrando gran tristeza, y sentimiento de la muerte del Santo. En ella sucedieron muchas cosas notables, el heruir la sangre: como lo testificaron Antich de Bages, y Iuan de Anchias, y otros Notarios, que alli se hallaron con muchos testigos. El tañerse con grã priessa por sí misma la Campana de Villilla, que suele ser presagio de cosas admirables, y prodigiosas. El turbarse de manera los matadores, que por mucho rato no acertaron a salir de la Iglesia. Y el auer sido su muerte, o el herirle al tiempo, que el Choro dezia el verso del Inuitatorio. *Quadragesima annis proximus fui generationi huic, & dixi semper hi*

errant corde. Donde habla el Espíritu Sãto de los Iudios, y de su obstinacion, y pertinacia. El castigo de los agressores de tan grandes delitos, fue Dios seruido no se dilataſſe mucho tiẽpo: y aunque auia huydo a diferentes partes fueron traydos a Çaragoça, y condenados en aũtos publicos, y entregados al braço ſeglar, y quemados; cuyas memorias para perpetua infamia ſuya, y de los ſuyos eſtã en aquellos pilares delante el Choro deſta Santa Igleſia, y aſi miſmo en el Monaſterio de Santo Domingo deſta Ciudad. La deuociõ, q̃a eſte Santo eſta Ciudad, y Reyno tienẽ, la gran frecuencia de gentes, los muchos votos, las preſentallas innumerables, las inſignias de milagros infinitos, que cada año ſe trahen lo muestrã, y juntamente lo mucho, que ſu ſanta interceſiõ puede delãte la preſencia de Dios. Quiſo nueſtro Señor, que la ſepultura deſte inſigne varon, ſe puſieſſe a la puerta del Choro, para q̃ todas las vezes, que entramos, y ſalimos a alabar a Dios nos anime- mos cõ ſu exẽplo, y le ſupliquemos nos alcance de la Diuina miſericordia atenciõ, y ſeruor en el diuino oficio, y las horas Canonicas.

En vn hymno de mis obras juueniles en que hablo de Çaragoça, y ſus Santos ay memoria deſte Martyr bendito, y dicen los verſos aſi.

*Ergo truncatur numeroſa turba.
Solis euincens atomos, arenis
Fluminum maior, celebranda multis,
Atagna diebus.*

*Obſtupet mundas fremit aſt tirannus.
Laudibus Cælum Chorus Angelorũ
Complet, & cellus madefcit cruore
Turba beatur.*

*Vnde Salduba, & populoſa grandis.
Oſibus diuũ ſacroſancta multis.
Atque Sanctorũ memoranda, tantis.
Digna ſepulchris.
Ipoſa Felicis, comitiſq; Voti.
Mater, & Caij generoſa nutritrix.
Ipoſa met Petri de Epila rigaris
Sanguine ſacro.*

*Urbs Dominguiti, pueri tenelli.
Candidi, leſti, roſei, coruſci.
Palmis veri, nitidi nouelli.
Nobilis alitrix.*

En otra parte de mis obras ſaldrà eſte hymno todo entero, que es como Catalago de los Santos deſta Ciudad. Enterraron al Sãto, y glorioſo martyr en el honorifico ſepulcro, que hoy eſtã ſu ſanto cuerpo jũto la puerta del Choro, con grau ſolemnidad, haziendo el oficio dõ Bernardo Iauor Obiſpo de Caſtro, preſente el Arçobiſpo, y Ciudad, y gente innumerable. Puſieronle en vna tumba de piedra, y en vaſo de tierra vidriado con vna eſcritura, que breuemente refiere ſu muerte, el como, quando, en donde, y por que cauſa murió. Y fue coſa notable, que al tiempo, que le enterrauan ſe reſreſco la ſangre, que eſtaua en el ſuelo derramada de ſus heridas, y comenzo a heruir como ſi entonces ſaliera de las venas: como lo teſtificó Iuan de Anchias, y Antich Bages Notarios de la Ciudad, que ſe hallaron preſentes,

presentes, mostrando la diuina potencia, que en todos tiempos es maravillosa en sus Santos. Los Reyes Catholicos mandaron hazerle el sepulchro de marmol leuantado, que hoy tiene, con figura entallada. Y la Ciudad de Çaragoça el año 1490. deliberò, que huviesse lampara, que siempre ardiesse en su sepultura. En cuyo señal (para quando sea Beatificado.) està colgada desde lo alto de la boueda de la Iglesia encima el sepulchro vna fuente pequeña de bronce, memoria insigne del decreto de la Ciudad, y como prenda de lo que entonces a gloria del Señor, y de su Santo Martyr ofrecia.

CAPITULO XIII.

Las diuersas vezes, y los diuersos Principes, y Reyes nuestros, que han suplicado a su Santidad por la canonizaciõ del Santo Mastrepila: y un memorial, que diò a su Santidad, o embio el Capitulo desta Santa Iglesia de Zaragoza, el año 1614.



DESPUES de muerto se tratò por el Catholico Fernando de su Canonizaciõ, y el año siguiente a su muerte se le hizo exequias casi como de glorioso Martyr. Y el año de 1490. votò la Ciudad de Çaragoça, o alomenos deliberò poner vna lampara, que sobre su sepultura ardiesse perpetuaméte.

El grã Emperador Carlos Quinto suplicò a la Santidad de Paulo Tercero, mandasse recebir informaciõ de los milagros, y vida deste gran sieruo de Dios, y lo mandasse poner en el Catalago de los Santos, y esto fue el año 1535. y prosiguiera en ella, sino por sus grandes ocupaciones, y guerras. En nuestros tiempos ha hecho lo mismo el Rey Philipo Segundo, el año 1614. y suplicado a la Santidad de Paulo Quinto remitiessela informaciõ de los muchos milagros, que cada dia se hazen en su sepultura, para que fuésse conrado el Santo Mastrepila en el numero de los Santos Canonizados. Remitiola su Santidad en 3. de Julio Viernes del año 1615. (despachada en la Rota por los Comissarios (sobre la canonizaciõ del Santo Mastrepila) Francisco Sarrato Arçobispo Damasceno, Iuan Batista Coccino, y Alonso Manganeda de Quiñones, Auditores de Rota, a los Obispos de Huesca, Tarazona, y Teruel, y en que se ha trabajado mucho, y continuamente: porque en el mes de Setiembre del año 1614. embió el Capitulo desta Santa Iglesia Metropolitana a su Santidad el memorial, que se sigue suplicando lo mismo, que el Reyno de Aragon, y la Ciudad de Çaragoça por sus memoriales auian suplicado, y casi en el mismo tenor, y sentencia. Dize assi el memorial del capitulo desta Santa Iglesia Metropolitana.

BEA-

Beatissime Pater.

PETRVS Arbuesius Cæsaraugustanus, vulgò Magister Epila eā ob causam fortassè dictus, quod illustris suæ gentis origo ex huius nominis oppido esset, Canonicoꝝ Regularium ordinis Sancti Augustini institutum in hac ipsa Ecclesia professus: cum singulari doctrina, & eruditione Sacrarum Scripturarum sic morum grauitatem, & vitæ innocentiam coniunxit: vt Ferdinandus Rex Catholicus (qui propagandæ, & conseruandæ Christianæ fidei zelo, eò tempore in Hispaniam Sanctæ Inquisitionis officium introduxit) hunc in primis contra hæreticam prauitatem Inquisitionem Apostolicam Aragoniæ Regno præfici curauit. Quo in munere adeò constanter egit: vt detegendis hæreticorum sceleribus, eisdemq; puniendis totus incumbens inimicorum veritatis, & hæresis labe infectoꝝ hominum acerbissimum in se odium concitaret. Igitur non parua hæreticoꝝ manus in eius mortē conspirauit, & cū sicarijs iniquissimo sibi præcio constituto egit: vt Petrum Arbuesium ob fidei Christi zelum, quo ardebat perfidis hominibus insensissimum de medio tollerent, ad quod patrandum nefarium facinus sceleratissimi sicarij occasionē captabant, eaque sibi visa comodior, surgebat media nocte Petrus ad cōfitendū domino Dauidis secutus exemplum, & cum alijs Canonicis fratribus in Ecclesiam conueniens per singulas noctes matutinis sacris intererat. Hinc & loci, & temporis arrepta occasione cū Petrus venerabilis ipsa media nocte mox Chorum ingresurus ad matutinum officium de more celebrandum ante sacram Eucharistiam genibus flexis oraret: Perditi sicarij intra Ecclesiam insidiosè absconditi statim visso Petro ipsum agresi, inter alios quos intentant ictus letale vulnus guturi infligunt, & jugularibus abscessibus venis profluens ex illis, cruor inuocatus ædium faciarum pauiementum resperfit. Corruit illico in terram vir innocens gratias agens domino Iesu, quod pro eius fidei defensione pateretur. Inde verò in cubiculum suum exportatus constanti animo, nulloq; in percussores suos perturbatus affectu: imò pro ipsis benè in Christo præcatus efuso pro Christo sanguine migravit ad Christum, anno ab eius natiuitate 1485. die 17. Septembris. Egit vitam piam, religiosam, sanctam, pro zelo Christianæ fidei mortem appetijt, eius meritis, & præcibus multa diuersi generis hominibus diuinitus collata beneficia, multa facta miracula hodiè cōferuntur, & fiunt. Quā ob rem omnium opinione sanctus putatur, & ab obitu suo vsque ad hæc nostra tempora pia veneratione colitur, eius sanctitatis, & miraculorum fama iam anno 1539. commotus gloriosæ memoriæ Carolus Quintus Romanorum Imperator a felic. record. Paulo Tertio Pontifice maximo sanctitatis

sanctitatis vestre prædecesore instanter per literas petijt, vt dignaretur Nuntium Apostolicum, tunc in Hispaniæ Regnis constitutum vel alium, seu alios Prælatos deputare, qui Petri huius benedicti, sanctitatem vitæ, mortem pro Christi fide perpeßam, miracula aliaque omnia ritè examinerent, quibus ad eum in sanctos referendū, via sterneretur. Intermissa hæc Imperatoris peritissimi cura fuit ob temporum, & bellorum difficultates. Sed beneficia in eos qui ad huius sancti Sepulchrum varijs morbis, & miserijs afflictis confugiunt, numquam intermittuntur. Immo maiora, & mirabiliora in dies aparent. Quibus quasi compellitur omnis huius Regni Aragoniæ ordo: præsertim hoc nostrum Cæsaraugustanum Capitulum, cuius Petrus beatus portio præclara fuit ad ea omnia præstanda, que gratum, deuotum, ac pium, erga eum animum ostendant, eius intercessionem tot donis se sentit diuinitus cumulari. Quare ad ipsum iam olim supplicatum, & per tot annos intermissum nunc sequentiori studio nouis beneficijs deuincti de nouo reuocamus, & a sanctitate vestra precamur humiliter: vt quo à Paulo Tertio felic. record. quasi seminatum, & plantatū extitit, Paulo Quinto Petri nauis gubernacula tenente foeliciter, & prudenter moderante suscipiat incrementum ad Dei Omnipotentis gloriam, qui est mirabilis in sanctis suis, quemq; vt sanctitatem vestram diutissime seruet assiduis precibus exoramus. Cæsaraugustæ die 15. Septemb. anno Domini 1614.

No se pone la traduccion deste memorial, porque es en sentencia lo que arriba auemos escrito del Santo Mastrepila, o mucha parte dello. Despues del año 1614. incessantemente ha procurado lo mismo con su Santidad, el Rey Philipo nuestro señor, el Cardenal de Toledo Inquisidor General, la Inquisicion de Aragon, el Reyno, la Ciudad, y la Iglesia Metropolitana donde fue Canonigo el Santo Mastrepila. Y porque no huuiesse descuydo en cosa tan justa, y santa, se nombraron cinco personas, que cõ todas veras cuydassen, y sollicitassẽ la Canonizaciõ deste glorioso Martyr. El Tribunal del Santo Oficio

nombró a don Francisco Pueyo su Consultor, y Iuez de la Audien-
cia Real. Esta Santa Iglesia al Canonigo don Pedro de Herrera. El Reyno a Pedro Lopez de Quinto. la Ciudad al Secretario Pedro Ximenez de Murillo. Y nuestra Cofradria de San Pedro Martyr, a Martin Lamberto Iniguez, todos singetos, y personas de grandes, y notorias prendas. Y assi de nueuo este año 1618. en 15. de Deziembre, mandò despachar nuestro Santissimo Padre Paulo Quinto nuevas comissionses, para hazer la informacion de la Santidad deste gran siervo de Dios. Cometida al Arçobispo de Çaragoça, y a los Obispos de Tarago-

Taraçona, y Albarracin, cõ que creemos se darà fin a negocio tan grande como lo deseamos, y esperamos.

CAPITVLO XIII.

En que se pone un Catalago de los Inquisidores antiguos de la Inquisicion de Aragon, que precedieron al Santo Mastrepila, y de los que despues han sucedido. Tocanse muchas historias antiguas, y tratase del respeto, y temor que el Reyno de Aragon ha tenido siempre al Santo Oficio.

DIXE en el capitulo diez los principios, que la Santa Inquisicion tuuo en la Corona de Aragon en el tiempo del Rey don Iayme el Conquistador, siendo el primer Inquisidor el glorioso San Ramon de Peñafort, y successores (imitadores del glorioso San Pedro Martyr natural de Verona, que por la Fè murió en Italia) los Santos, y benditos martyres nuestros San Poncio de Planedis martyr, San Fray Bernardo de Trauefferis martyr, y el S. Fr. Pedro de Cadireta, tambien martyr, que todos fuerõ martyrizados por los herèges de Cataluña, y en la Seo de Vrgel, y todos Inquisidores de Aragon, y Religiosos de Santo Domingo. Quiero ahora poner vn Catalago breue de todos los antiguos, y modernos Inquisidores deste Reyno, q̃ en memorias

ciertas, yo he hallado auerlo sido en este Santo Tribunal, asì quando la Inquisicion era todà vna en la Corona de Aragon, antes de los tiempos del Santo Mastrepila, como despues los que han sido hasta hoy.

¶ San Ramon de Peñafort primer Inquisidor General.

S. Pedro Cadireta Inquisidor general, murió apedreado por los hereges de Castelluò, por los años 1278.

Fr. Pedro de Tonenes de la Orden de S. Domingo, por los mismos tiempos Inquisidor general.

Fr. Guillermo Colonico de la Orden de S. Domingo, Inquisidor general por los mismos tiempos.

Fr. Iuan de Logerio Dominico Inquisidor general, inquiriò de los Templarios con don Ximeno de Luna Obispo de Çaragoça, en tiempo del Rey don Iayme el Segundo.

Fr. Bernardo Peregrin Dominico Inquisidor general, por los años 1285.

Fr. Arnaldo Burguet Dominico, Inquisidor general, persiguiò los herèges Beguinos en Cataluña por los años 1317. hasta el año 1324. en que murió estando en S. Domingo desta Ciudad. Este quemò en Girona al Heresiarca, Durandò Baldac, en presencia del Rey dõ Iayme el Segundo, y sus hijos año 1321.

Fr. Bernardo de Puigcercos Dominico, fue Inquisidor general de la Corona de Aragon, desde el año

1325. en adelante persiguió, y quemó los hereges Begardos, que auia en Cataluña.

Fr. Guillermo Costa Dominico, quemó en Villafranca de Panades junto a Barcelona a Bonato Herefiarca Begardo, siendo Inquisidor general de la Corona de Aragon, por los años de 1335.

Fr. Christoual de Galvez Inquisidor general de Aragon. 1352.

Nicolas Rosel Inquisidor general, de la Corona de Aragon, y despues Cardenal de la Santa Iglesia Romana, por los años de 1354.

Nicolas Eymerich Dominico, sucedió en el cargo a Nicolas Rosel año 1357. fue hombre doctissimo.

Fr. Bernardo Ermengaudó año 1360.

Fr. Ximeno de Nauasa, del Conuento de Huesca año 1380.

Fr. Francisco Sala Dominico Inquisidor General de la Corona de Aragon, desde el año 1480. hasta el de 1430.

Y en estos mismos años lo fue Fr. Sancho de Belaran Dominico del Conuento de Huesca por los de 1413. de donde se sigue, que el Inquisidor general no era entonces vno solo, ni se dezia general por ser superior a los otros, sino por ser su jurisdiccion general por toda la Corona de Aragon.

Fr. Iuán Orts Dominico, primero fue Inquisidor de Valencia, y despues Inquisidor general, hasta el año 1485. y no quieró dezir, que

lo era como hasta entonces lo auia sido los passados sin dependencia alguna: porque desde 17 de Octubre de 1483. y por Bulla del Papa Sixto Quarto, era Inquisidor general de toda España, don Fray Thomas de Torquemada, Prior de Santacruz de Segouia, como en los capitulos precedentes dixé. Pero yo hallo que Fray Iuan Orts se dezia Inquisidor general, en las actas del capitulo, que se tubo de Dominicos en Lerida, el año 1385. En donde se trata de la muerte de Fray Gaspar Inglaterra, compañero en el Oficio de el Santo Mastrepila: y aun en la manera de la muerte (si es verdad lo que dixerón algunos) que auia muerto atofigado por los Hereges, que procurauan matar a todos los Inquisidores, creyendo, que dando la muerte a los que tenían este cargo, no osaria serlo otro despues dellos.

Inquisidores particulares de Aragon, antes del Santo Mastrepila fueron.

Fr. Iuan de Tautte por los años 1435.

Fr. Ximeno de Loharre.

Fray Iuan de Epila.

Fray Pasqual Iordan. Todos hijos del Conuento de Çaragoça. No se bien los años que lo fueron, pero ello sucedió desde el año 1400. hasta el de 1480. Y passando estos, y llegando el de 1483. el Rey Catholico juntó todas las inquisiciones de Aragon, Castilla, y Leon, en la jurisdiccion de vn Inquisidor general

ral, y auíendolo sido don Fray Thomas de Torquemada el primero, succedió en el cargo don Diego Deza Arçobispo de Sevilla. El qual (viuiendo el Rey Catholico de Napoles, y pareciendole, que en los Reynos de la Corona de Aragón, auia de auer vn Inquisidor general diferente del de Castilla, y Leon) renunció el cargo. Y el Papa Iulio segund año 1507. a 4. de Junio nóbró Inquisidor general de toda la Corona de Aragón a don Iuan Enguerra Dominico, que era Obispo de Vique, y quedò Inquisidor general en los de Castilla don Fray Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo. Murió el Obispo de Vique año 1513. y el Papa Leon Dezimo nombró dos Inquisidores generales de la Corona de Aragón, el vno era don Iuan Mercader Obispo de Tortosa, y el otro Fray Iuan Paul Dominico del Monasterio de nuestra Señora Linares de Benabarre, y Prouincial de Aragón. Muerto Fr. Iuan Paul el año 1516. succedió por Inquisidor general de Aragón Adriano Obispo de Tortosa (que despues fue Papa Adriano VI.) y el año 1518. por muerte de don Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo, lo fue tambien de Castilla, y se boluieron a vnir las Inquisiciones de España hasta el dia de hoy. Y aduertase, que Fray Iuan Paul fue el postrero, que de los Dominicos Aragoneses (si la memoria no me engaña) ha sido Inquisidor general: hasta que el año 1619. (a lo q

se imprimia este papel) fue nombrado inquisidor general de España el Illustrissimo, y Reuerendissimo don Fray Luys Aliaga hijo de Çaragoça Frayle Dominico, Confessor de su Magestad, y de su Consejo, de estado, de quien yo en muchas partes de mis historias he hecho, y hare larga mencion.

Fueron Inquisidores particulares de Aragón, despues del Santo Mastrepila, hasta el año 1618. los q se siguen. Fray Iuan Çoliuera Dominico: don Iuan de Colmenares Abad de Aguilar de la Orden de San Bernardo: y Alonso de Alarcó Canonigo de Palencia: y Andres Sanz de Torquemada Canonigo de Segouia, todos año 1486.

El Doctor Iuan Crespo Canonigo del Pilar año 1487.

Fray Pedro de Valladolid 1489

Don Sancho de Aceñes, y el Maestro Martin Navarro Canonigo de Calatayud, y de Palencia 1491.

El Doctor Fray Miguel de Mòterruio Dominico 1491.

El Doctor Iuan Rodriguez de San Pedro 1495.

El Doctor Fernando de Montemayor Arcediano de Almazan 1502.

El licenciado Bartolome Vinar, y el Doctor Iayme Conil 1506.

El Doctor Domingo Romeo Arcipreste de Tarazona 1509.

El Licenciado Antonio Criado 1512.

Martin Gran Arcidiano de Daroca, en esta Santa Iglesia y el Maestro Pasqual Jordan 1514.

El Maestro Pedro Arbues, y el Doctor Toribio Saldaña 1516.

El Licenc. Lope de Vgarte 1521.

El Maestro Agustín Oliuan, y el Doctor Tristán Caluete 1529.

El D. Juan Ruiz de Vbago 1535

El D. Dominguez Melon, y el Licenciado Moya Contreras 1542.

Licenciado Cerbantes de Lafarte 1559. El Licenciado Hernando de la Vega, y Fonseca 1561.

D. Juán de Ilano, y Valdes, y el D. Diego Melsia de Lafarte 1567.

D. Juan Çorita, y el Licenciado Diego de Balcaçar 1570.

El Licen. Christoual Roche 1576

El Licen. Andres Santos, que después fue Obispo de Teruel, y Arçobispo de Çaragoça. y el Licenciado Diego de Aedo 1577.

El Licen. Miñez Villatoriel, y el Licenciado Molina de Medrano 1585. Don Juan de Mendoza. Licenciado Juan Llano de Baldes, y el D. Antonio Morejô 1588. El Licenciado Pedro de Çamora, y el Licenciado Velarde de la Concha 1592. El D. Juan Moriz de Salazar después Obispo de Balbastro, y Huesca. El D. Bartulo Sanchez, y el D. Honorato Figuerola por los años 1600. El D. don Miguel Santos de San Pedro año 1604. D. Juán Delgado de la Canal 1605. El Licenciado don Gaspar de Peralta año 1606. El Licenciado don Hernando de Baldes y Ilano 1614.

El Licenciado Francisco de Salzedo 1616. El D. don Isidoro de S. Vicente, y el D. don Geronymo Gregorio Mastrescuela, y Dignidad desta Santa Iglesia de Çaragoça año 1617.

Estos son los que yo he hallado auer sido Inquisidores en el Santo Oficio de Aragon, todas personas doctísimas, principales, recogidas, y santas, a quien este Reyno ha reuerenciado, y venerado siempre: como a cosa dada del cielo, para gran bien de la Republica Christiana. Y estanto el respeto, y amor q̃ los Aragoneses tenemos al Santo Oficio, y sus Ministros, que mostramos auer sido los primeros, y mas antiguos, que recebimos con millares de afectos de nuestras almas este sacro patrocinio, y fuerte Alcaçar de la Fè Catholica. Siempre damos a los Inquisidores titulo de Señoria, respetamosles como a señores, y padres nuestrros, y de la patria. Todas las cosas del Santo Oficio, las casas donde està el Santo Tribunal, el lugar del lecreto, el orden de los juyzios, la compostura de los Ministros, el decidir de las causas, la misericordia, la justicia, la autoridad, solemnidad, concurso, y grandeza, con que se hazen los Autos, nos parece cosa del cielo, por la eminencia, y santidad cõ que resplandeze. He querido dezir todo esto (aunque es cosa bien sabida, y notoria) para que entiendan los q̃ leyeren los capitulos siguientes, y lo que sucediò en tiempo de los Inquisi-

quisidores Molina de Medrano, Médoza, y Morejón, que no pasó por la imaginación a persona deste Rey no (ni al mas mal hombre que se halló entre los inquietos) perder el respeto al Santo Oficio, y a sus Ministros. Sino solamente defender inviolablemente nuestros fueros, y libertades, que el vulgo entendia (aunque se engañava mucho mal informado de los que hazian cabeza en las inquietudes) que se hacia algo contra ellas con la remisión de los presos, como lo veremos en los capitulos que se siguen.

CAPITULO X V.

Antonio Perez, y Francisco Mayorini fueron entregados al Santo Oficio. Los inquietos fingieron muchas mentiras para conmover al vulgo, requieren al Justicia de Aragon prenda al Marques, y sus criados.

DEXAMOS a Antonio Perez, y Francisco Mayorini, por decreto de los cinco Iuezes de la Corte del Justicia de Aragón (entre los quales estava D. Martín Batista de Lanuza, que agora es dignísimo Justicia) remitidos al S. Oficio, por que por letras de aquel Santo Tribunal auian sido repetidas sus personas de las cárceles del Reyno, y manifestados, a las de la Inquisición, a cuyo Confitorio pertenecian sus causas.

Fueron pues entregados los presos Viernes a veynte y quatro de

Mayo antes de medio día, a los ministros del Santo Oficio, para que los llevasen a sus cárceles de la Aljameria. Luego los llevaron con mucho silencio, y sosiego, puestos en dos coches, echadas las cortinas: para que no se supiesse, y se alborotase el vulgo como se comenzó a alborotar en sabiendo lo que passava poco rato despues de auer sido entregados. Y corrió la fama de la manera que dize el Poeta.

Hac inter magno Volitans prænuntia motu.

Vera ac ficta simul spargebat fama per Urbem.

Porque a bueltas de vna verdad, que era que los presos auian sido llevados a las cárceles del Santo Oficio, dezian los fautores de Antonio Perez (que eran tres, o quatro Caualleros imprudentes, y alguna gente de la plebe) millares de mentiras: para conmover, y alborotar el Pueblo. Y aun por diferentes partes de la Ciudad dando voces, que el entregar los manifestados a otros Iuezes era la ruyna total de nuestras leyes, y la vltima destrucción de nuestras libertades. Que el privilegio de la manifestación (que es el patrocinio de los demas privilegios, y el fundamento de los fueros del Reyno con la firma, y con sus accesorios, y consecuencias) con solo aquello expirava, y quedava inutil, y sin fuerza.

Acudieron a mas desto al Confitorio del Justicia de Aragon dando voces, que no permitielle de fa-

desafuero, y a los Diputados, y a otras partes. Pero viendo, que en todas aquellas se les daua por respuesta, que aquello no era desafuero, sino cosa muy conforme a razon, y a nuestras leyes, y fueros. Acudieron al vulgo, y gente ignorante, diziendo, que pues ni los Diputados, que representan el Reyno, ni los Jurados, que son el gouierno de la Ciudad, ni el Iusticia de Aragon, que es el Magistrado en quien consiste el patrocinio de nuestras leyes, ni los Iuezes, ni Lugartenientes, ni alguno de los Consistorios acudia a remediar aquella fuerza (que assi la llamauan ellos) y desafuero, q̃ no quedaua otro camino para remediarlo, sino el de la violencia, y armas. Dezian mas que aquellos presos, no fuera tanto auerlos lleuado a las carceles de la Inquisicion, (que alli bien se les guardaria justicia) pero que se auia vsado de aquella treta, para con ella lleuarlos ocultamente a Castilla. Y que como los exemplares de cosas hechas en Aragon, pueden mucho en lo venidero, qualquiere preso de alli adelante lo facarian de las carceles del Reyno, y con esso del patrocinio de nuestras leyes, por donde quedarian ellas sin prouecho alguno. Auialos echado la eloquencia de Antonio Perez: principalmente diziendo ser su causa comun, y no ser tanto fuya como el punto principal, y substancia de los fueros de Aragõ: porq̃ cõ este embeleco estuuierõ tã proteruos algunos

de sus amigos, que ni se contentaron con perderse a si mismos, sino que procuraron, que mucha parte del vulgo se perdiesse. Fueron los principales autores de el alboroto tres caualleros deste Reyno, los quales auian beuido de los hechizos, embelecocos, y ficciones de Antonio Perez, cõ mas abundancia. Otros dieron en la cuenta, oyendo las palabras, que su Magestad en el acto de la separacion auia dicho, y por cartas auia significado, y que todo era maldad, y mentira lo que Antonio Perez publicaua, y dezia. Y assi cuerdamente, y a buen tiempo se apartaron de la ruyn pretension, que al principio; (por no entenderla) auia seguido. Todo era zelo de los fueros, y de la obseruancia dellos. Pero en los que he dicho, y en otros apestados de la misma enfermedad, y heridos de la misma ponçoña, y veneno, fue muy impertinente, indiscreto, tenaz, y pernicioso, haziendo obseruancia de leyes el destruyrlas, y haziendose ellos defensores de los fueros, siendo los que menos los guardauan, y conseruauan.

Al fin pudieron tanto con el vulgo las palabras de estos hombres, que se alborotò de manera, que subitamente con el primer impetu de colera, sin auer precedido junta, ni confabulacion alguna se comouieron muchos gritando a voces, libertad, y que no se permitiesse contrafuero, y corriêdo, y discuriêdo de vnas partes, a otras,

Q con

con las espadas desembaynadas , y infernal furia cercaron las casas del Marques de Almenara. Era grande el odio, que a este cauallero tenian, porque trataua la causa de Virrey estrangero (como hemos dicho) y por las diligencias, que hazia contra Antonio Perez. Todo les parecia, que era contra nuestras leyes, quanto hazia, quanto hablaua, y quanto imaginaua. Y como por estas causas el odio cōtra el era grãde, huuierō de descargar los primeros golpes de la furia sobre sus hombros, y principalmente.

Tunc acre indomitas exardescit vulgus in iras.

Entonces subio de pūto el odio, y furia contra el Marques, quando algunos Ministros del Infierno le leuantarō testimonio, que dentro de su casa queria dar vn garrote a Miguel Burces, que alli tenia preso. Siēdo todo ficcion, y mentira, porque aquel hombre no estaua entonces en Aragon, ni en España, segun algunos dizen; y aun creen, que ya mucho tiempo antes era muerto. Y no contentos con esto auiendo traydo Manifestacion para librar aquel hōbre de donde no estaua, fingieron q̃ las letras auia hecho el Marques mil pedaços, y que no estimaua la autoridad de nuestros Iuezes, ni guardaua alguna de las leyes del Reyno. Con estas estratagemas, que no hiziera vn vulgo desatinado? como no auia de desordenarse aquella turba, o muchedumbre de gente turbada, y ciega?

Y mayor fue la desgracia, que como el Marques se vio cercado, y juntamente vio venir por la calle adelante vn grã tropel de gente, que venia con vn Portero para sacar el preso (que en tanto peligro fingian que estaua) mandō cerrar las puertas de su casa, y los della se comenzaron ha hazer fuertes temiendo la furia, sin entender biē lo que era. Esto tienen los casos repentinos, que con la turbacion, y miedo, o con la inaduertencia natural, y tinieblas, que tan pegadas tenemos a nuestros discursos en las mas de las cosas se y erran. Parecio a los del vulgo lo que el Marques auia hecho (interpretandolo todo conforme su passion) que auia sido resistencia, y tuuieron por cierto, que el hombre estaua alli preso, y que lo que se dezia del Marques, que no estimaua la manifestacion, ni a nuestros Iuezes era verdad: pues auia menoscpreciado las letras, y al Portero Real, que era Ministro de la Justicia. Augmentaua mas esta imaginacion del vulgo, lo que por el mes de Abril precedente auia sucedido en casa del Marques, y fue que citado, y llamado por testigo en vna denunciacion començō a escusarse, diziendo, que a los caualleros del habito de Santiago, como el lo era, no era licito, sin licencia de su Mag. maestro de aquella ordē jurar, ni ser testigo. Pero fue requerido vna, y otra vez por los Inquisi. del Reyno, q̃ en cosas semejantes preceden con amplo poder, y juridicion, que les dan

dan los fueros, y señaladamente el que se establecio en las Cortes de Çaragoça el año 1467. baxo el titulo *forum Inquisitionis Officij Iustitiæ Aragonum*, y no obstante, que fue requerido se escusaua siempre. Y llegando vna vez y muchas los Porteros a requerir al Marques, no quieró sus criados dar lugar que le hablassen, y los Porteros, hecharó mano dellos, como les estaua mādado, viendo que con gran porfia les esforuauan la entrada. El Marques a las voces salio de su aposento, y reprehendiendo asperamēte a sus criados, y dandoles la culpa de todo lo hecho hablò con gran prudencia, y suauidad a los Porteros, diziendo haria todo lo que se le pedia: còtal que le diessen vn breue espacio de tiempo, para con cartas consultarle con su Magestad, y pedirle licencia de jurar. Dieronle los Iuezes el tiempo, y en el vino el orden de su Magestad, que jurasse, como lo hizo, y con esto se sossegó entoces el pleyto, que començaua. Pero en esta ocasion acordose el vulgo de lo hecho, y como todo lo interpretauva segun sus imaginaciones, dezia que despues de la resistencia hecha a los Porteros de los Inquisidores, la bazia a los del Iusticia de Aragon, menospreciando nuestros fueros, y nuestros Iuezes. Y con estas imaginaciones bõluieron a casa del Iusticia de Aragon pidiendo, y requiriendo a grandes voces, mandasse prender a don Iñigo de Mendoça quebrantador de los fue-

ros, que no auia respectado al Portero Real, y que no auia hecho caso de las letras del Consistorio de su Señoria. El Iusticia de Aragon era muy recto, y santo hombre, quisiera escusar los daños, sossegar el pueblo, guardar al Marques, conseruar las leyes, cumplir cò su oficio: veyapor vna parte la importunidad, y passion del pueblo, y la obligacion de su cargo, y por otra los peligros, que en todo quanto queria hazer se le representauan. En fin resoluió de yr a casa del Marques, y guiar los negocios por los mejores; y mas suaues caminos, que pudiefse, y se le ofreciesse. Yuan con el don Iuan de Lanuza, y don Pedro sus hijos, y su Lugarteniente Torralua. Estauan las calles llenas de gente, en la qual auia muchas personas biē intencionadas, que quifieran remediar los males; si fuera posible detener los inquietos, y furiosos.

CAPITVLO XVI.

Prision del Marques de Almenara: atreuimiento del vulgo: muerte del Marques: y restituciõ de la persona de Antonio Perez a las carceles del Reyno.



Compañaua mucha gente al Iusticia de Aragon, y le parecio yr solo con sus hijos, y algunos Ministros, rogando a los Caualleros, y aun mandando, q̃ le dexasse yr solo

y fin tanta muchedumbre, y así los despidió en la puerta de la Seo, que va a las Escuelas. Vivía el Marques en las casas de Escoriguela, (que ahora son del Reyno, y la habitación ordinaria de los Diputados,) donde llegando el Justicia, y llamando entró con alguna gente, de la que mas se confiava, bolviendo a cerrar las puertas, dudoso, y cuidadoso de lo que mas acertadamente podría hazer. El pueblo desde la calle daua voces prendiese al Marques, y sus criados, y los lleuassen a la carcel. El Justicia consultaua con el mismo Marques, lo que le parecia, que se hiziese en tan grande aprieto, y peligro. Juzgaua el Marques, que era mejor salirse de su casa por una puerta secreta, que auia, o morir en ella defendiendose. Al Justicia parecia yr dilatando el negocio mientras se trabajaua por otra parte, que los presos fuesen bueltos a las carceles del Reyno: creyendo, que con la dilacion, como fuele suceder, y con la restitucion de los presos; (porque se auia movido aquella inquietud, y alboroto se sossegaria todo. Pero el restituyr los presos fue con mas pausa, que la colera, y furia de los que pedian la prision del Marques, y no les bastaua satisfacion alguna: aunque se les dieron muchas, diciendo que ya estauan presos sus criados, que tenian la culpa, de no auer abierto las puertas quando el Portero llegó con las letras: que aguardaua un coche para lleuarle, y otras

cosas. Pero replicauan a voces, que fuese a pie, que los presos, no era necesario fuesen en coche. Afigido el Justicia de Aragon dezia, que ya que el Marques pudiese yr a pie el no podia: porque de una cayda estaua coxo, y que pues el auia de lleuar al Marques, que cosa necesaria era lleuarle en un coche. Hazia todo esto por lleuarle mas seguro, y por euitar los daños (que como estauan tan vezinos; aunque no se veyan) con su terribilidad amenaçauan: como aconteze en las grandes crecidas de los rios, que antes de llegar a algunos arboles, con el viento, que delante de si lleuan, suelen a vezes arrancarlos.

No fueron de prouecho las dilaciones, ni se siguió el consejo del Marques, que parecia el mas sano: porque pareció al Justicia, y a los que allí a su lado se hallaron, que eran personas principales, que seria mejor yr a la carcel: con que se quietarian todos aquellos toruellinos, y que bien acompañado del Justicia, y de su Lugarteniente, y de aquellos caualleros nadie le perderia el respeto, ni tocara un solo pelo de su ropa. Pero engañaronse: porque saliendo el Marques preso de su casa, y seys criados suyos tambien presos le rodeó aquella gente, y no pudiendo seguirle el Justicia, (porque como hemos dicho estaua coxo) huio de yr solo con el Lugarteniente Torralua, y algunos caualleros, que le acompañauan, y entre ellos D. Francisco de

de Vera, que por yr siruiendo a la justicia, y ayudando al Marques le dieron vna estocada por la garganta, y vna pedrada en el pulso, (cô q̃ le dexaron por muerto passando el tumulto de la gente por enzima) que fue causa que con mas facilidad se le atreuiesse, diciendole millares de injurias, y que entre ellas llegassen a darle dos heridas, en los dos lados de la cabeça, y vna en la mano. Las quales aunque no eran muy grandes, ni parecian peligrosas, vltimamente fueron causa de su muerte, que se siguió en siete de Junio de 1591. catorze dias despues deste alboroto. Los que yuan al lado del Marques hizieron quanto fue posible por defenderle, y quisieran algunos dellos antes morir, que ver aquel espectáculo, y atreuimiento, q̃ fue muy grãde (no por ser Virrey como algunos estrangeros han pensado, porque ni lo era, ni tenia Oficio Real, ni cargo publico, mas de ser solicitador de las causas, que su Magestad lleuaua por pleyto en los Tribunales deste Reyno) pero por ser tan principal, tan noble, tan discreto, en quien su Magestad auia depositado la confiança de sus negocios, y le tenia para esforçarlós, y auuiarlos en este Reyno. Y tambien porque yua preso, y baxo la proteccion de la justicia, que tanto la tenían en la boca, los que teniendo le lexos del coraçon, y las obras cometieron tan grande delicto. Ello fue muy gran maldad, y desatinado nacido de vn desordenado, y

desenfrenado furor, y rauia repentina, que no puede causar sino monstruosos efectos: dizelo Stacio li. 10. de su Thebayda.

Ille monet, nê frena animo permittit calenti,

Da spatium: tenuemq̃ morã: male cuncta ministrat

Impetus: hoc oro munus concede parenti.

Pero boluiendo a nuestra Historia, tengo por cierto, que el Marques murio, mas del peñar, que de las injurias auia recebido, y del mal tratamiento; que de las heridas. Aunque no falta quien dize, y escriue, que se le aumentaron los pesares estando en la carcel con vnas cartas, que de la Corte recibio, que ayudaron mucho a que se le agrauasse la enfermedad, y muriessse. Y si este autor dize verdad, y que a los grandes pesares, que de lo sucedido tenia, se le añadierõ otros, fueron sin duda estos causa de su muerte. Sucedió la enfermedad del Marques al mismo tiempo, que vino el Duque de Saboya tercera vez a Çaragoça, y en 5. de Junio dos dias antes, que muriessse le embio a visitar, por Mos de Leni Capitan General de sus Galeras, y quiso le viesse sus Medicos con los de Çaragoça, y todos juzgaron, que aunque las heridas eran pequeñas, el sujeto estaua alterado, y corrópido, y que se yua muriendo. El Duque de Saboya tubo desto grã sentimiento, y se partio de Çaragoça a feys de Junio, vn dia antes de la muerte del

Marques, que sucedio, como se ha dicho. Pero boluamos al vulgo, el qual mientras el Marques padecio, este trabajo (y la gente que anduuo en esta inquietud, hizo lo que auemos contado) otro muy gran tropel de los inquietos el mismo 24. de Mayo del año dicho 1591. acudio a la Aljaferia, donde el sacro Tribunal del Santo Oficio tiene su asfíeto. Estos pidiã cõ grãde instãcia y voces las personas de Antonio Perez, y Francisco Mayorini, y cõ tales palabras, como en alborotos cõ fusos del Vulgo suelen vsarse. Es esto como tormenta del mar quando se va embraueciendo, que ni el Piloto es Señor del gouierno del Nauio, ni las olas, y la priesa del peligro dan lugar a los Marineros oyan lo que se les dize, ni respondã a proposito, ni azierten a hazer cosa de las que se lès ordenan, y fuerã muy necessarias, para no perderse. Todo era gritos no bastauan satisfacciones: aunque justas. No bastaua la autoridad del Arçobispo don Andres de Bobadilla, ni la de don Iaymè Ximeno Obispo de Teruel, que era Virrey deste Reyno, ni de los Condes de Morata, Aranda, y de otros muchos caualleros, y señores para fofsegar el Pueblo. Todo era dar voces se les restituyessen los presos, para que no fuesen sacados del Reyno. Que es cosa muy cierta, q̃ no huuo hombre, de quantos se hallaron en este alboroto, que le passa se por la imaginaciõ, de hazer algo contra la autoridad del Santo Ofi-

cio de la Inquificion: sino como auian concebido, q̃ cõtra el tenor de nuestras libertades los querian sacar de Aragon, y disminuir la proteccion del priuilegio de la Manifestacion (que es el mayor de los que tenemos) atendian solo a conseruar esto, y boluer sus presos a las carceres del Reyno, y de los Manifestados, y no a otra cosa.

Eran Inquifidores, don Iuan de Mendoça, hermano del Marques de Canete, y el Licenciado Antonio Morejon, y el Licenciado Alõso Molina de Medrano, que despues fue Oydor del Consejo Real de Castilla, y del habito de Santiago: al qual no parecia bien se restituyessen los presos por aquellas voces; aunq̃ don Iuan de Mendoça, y el Licenciado Antonio Morejon veniã biẽ en que se restituyessen. Dezia Medrano, que si el Pueblo, que hasta entonces no hazia mas que dar voces sin armas, y sin violẽcia, los acometiera con arcabuzes, con machinas, y pertrechos, se deuiã defender los presos, y perder las vidas por su defenfa, quanto mas, no llegando el negocio sino a voces, y palabras. Y q̃ quando viesse otra cosa, la casa era fuerte, y podian defenderse, y resistir a vn vulgo sin cabeça, desconcertado, y desordenado, que passado el primer furor, era la misma cobardia. Eran buenas estas razones, y no faltaro algunos, que les parecian eficazes: pero parecia mas sano consejo dar los presos, y fofsegar el Pueblo, teniendo
por

por cosa mas acertada quitar al furioso el cuchillo de las manos , y al ignorante pueblo la ocasion de perderse.

Era Arçobispo (como auemos dicho) don Andres de Bobadilla, el qual con villetes , doliendose de su Pueblo, y del peligro en que el Marques de Almenara estaua , escriuió con grande instancia a los Inquisidores diessen los presos : pues podrian cobrarfe con facilidad , passado aquel desordenado mouimiento. Lo mismo hizieron , el Obispo de Teruel, el Duque de Villahermosa , y el Conde de Aranda , y el de Morata, y otros muchos caualleros, y Señores, Eclesiasticos, y seculares, que representauan con viuas razones el peligroso estado de la Ciudad, y el daño que amenaçaua la noche, que se yua acercando, y el que se auia recebido, en lo del Marques de Almenara, y algunos otros escandalos, que sucederian.

Continuando pues el Pueblo en pedir los presos, se resolvieron los Inquisidores darlos, protestado primero, que los dauan, y encomendauan a los Ministros de Iusticia, como recomendados, y presos por el Santo Oficio de la Inquisicion: aun que les dauan por carcel, la de los Manifestados. Y con esto los sacaron el Virrey, y los dos Condes por medio de aquellas gentes , que les acompañaron , hasta las carceles contentas de ver sus presos , y de auer (a su parecer) hecho vna cosa muy conforme a la libertad de nue-

stros fueros , en defender , que los manifestados fuesen juzgados por el Iusticia de Aragon , y conseruados en su jurisdiccion, y de sus Iuezes. Estauan ignorantes de lo mal, q̄ auia procedido en ofender a vn iustissimo, y potentissimo Principe , como era el Rey Philipo : y no solo justo en esta causa de Antonio Perez , (como lo diximos despues de auer tratado del acto de la separacion) pero en todas quantas trató en esta vida : como en la hora de la muerte dixo. Que no auia hecho agrauio, ni injusticia en toda su vida, sino que le huuiessen engañado, o por ignorancia lo huuiesse hecho: que son las palabras , que escriuió don Diego de Yepes , Obispo de Tarazona, en la relacion, que de la muerte de su Magestad hizo al Rey Philipo Segundo nuestro Señor, y su hijo , que hoy felizmente reyna. Donde las podra ver el lector , que quisiere verlas , referidas a la larga por el Doctor dō Iuan Martinez Abad dignissimo de San Iuan de la Peña, en el curioso, y docto libro de las exequias funerales del gran Philipo en las vltimas hojas.

Con esto cesò la tormenta de 24. de Mayo de 1591. y se atendio con grandes veras a la cura de las heridas del Marques de Almenara: del qual, (o por los enojos, o por el mal tratamiento, o por otro accidente) sucedio lo que arriba se dixo de su muerte , de alli a catorze dias.

(.†.)

CAPÍ-

CAPITULO XVII.

Lo que su Magestad despues de la muerte del Marques mandò a las Ciudades del Reyno: lo que ellas respondieron, y lo que su Magestad agradecio, lo que auian ofrecido servirle.



En auiendo sucedido tan gran desorden, escriuió don Iayme Ximeno, Obispo de Teruel Virrey, q̄ entonces era de Aragon: escriuió el Gouernador, y escriuieron otros puestos, y personas principales a su Magestad el desdichado suceso de la prision del Marques, y de la restitution de Antonio Perez, y Mayorini a las carceles de los Manifestados. Y aunque su Magestad tuuo sentimiento grande de la muerte del Marques, y del desacato del vulgo, con todo esso, como Principe prudentissimo, y que conocia bien la fidelidad deste Reyno (a quien no podia culpar, ó manchar el furor de quatro descalços, è ignorantes) escriuió a todas las Vniuersidades de Aragon desde Toledo, en ocho de Junio del mismo de 1591. en que alabando su fidelidad (y asegurado de la noticia, y experiencia, que dellas tenia) manda atiendan todas a la quietud, y sosiego de sus Ciudades, y Villas, y al buen gouerno de la paz, y justicia: siguiendo en todo lo q̄ por parte del Virrey en nòbre de su Magestad les seria mandado.

Y fue assi que el Virrey don Iayme Ximeno Obispo de Teruel hōbre de conocidissimas partes, y de piedad, y prudencia insigne, embio a Pedro de Roda su Secretario (que despues tambien lo fue del Duque de Alburquerque, y del Marques de los Gelues Virreyes de Aragō,) a solo aduertirles, que su Magestad queria castigar los delictos de los sediciosos, y los atreuimientos (repētinios, y antes cometidos, que preuenidos) del 24. de Mayo, y que ellas se sossegasē. Porque se yua tratando se hiziesse gente, contra los q̄ se auian alborotado, y vn castigo exemplar de los culpados. Y aunque su Magestad gustò mucho del buen intento de las Vniuersidades: con todo esso con su gran clemencia, y prudencia quiso reseruar el conocimiento de las culpas a si mismo, y al tenor de las leyes, y que el castigo fuesse por otro camino, y no por el de las armas y exercitos: en la muchedumbre, y confusion de los quales, por muy remirados, que los que los gouernan vayan, siempre ay algunos descuydos, y agrauios, en donde pagan los inocentes lo que no hizieron, y quedan libres a vezes los que merecieron castigo.

En fin la carta de su Magestad cōcluya encargando, y alabando la fidelidad, y amor, que siempre conocio en nosotros, de que estaua bien confiado, y satisfecho, y remitiendose al orden, que a su Lugarteniente, y Virrey auia dado, para que

que lo siguiessen como lo hizieron, y respondieron tambien por cartas lo que en esta se sigue; que el doctissimo don Miguel Martínez del Villar Regente del Consejo supremo de Aragon en lo de *innata fidelitate Aragonensium* la trahe, y los demas, que desto han escrito, tomandola de alli, y muchas otras cosas, que no hazen mas de traduzirlas callando el nombre del autor a quien las dedican.

¶ Señor está tá imprimido en vuestras entrañas el amor, y fidelidad, que a v. Magestad tenemos, y debemos, que ni el tumulto de Çaragoça por qualquier causa, que aya acaezido, ni otro qualquier suceso ha sido, ni sera parte, para que borre jamas dellas, ni faltemos a la obligacion heredada de nuestros passados, y tan natural en nosotros, que antes moriremos, que permitamos cayga tan gran borron en nuestra reputacion, y fama. Esta Vniuersidad ha estado, y estara siempre tan quieta, y dispuesta al seruicio de v. Magestad; como nos manda, y debe a su antigua fidelidad, de tal manera, que como ni en las demas Ciudades, y Vniuersidades del Reyno ha auido nouedad alguna, antes ni despues del tumulto, tampoco en esta en la qual a ninguno ha parecido bien: antes a todos ha lastimado, y ofendido mucho, teniendo por propria la ofensa, que a v. Magestad se ha hecho, y desleamos el castigo para el qual, y todo lo que sea del seruicio de v. Magest. ofrecemos nue-

stras haziendas, libertades, personas y vidas, y las de nuestros hijos, que son de v. Magestad, y esta sola nuestra dicha, y gloria no tener para cõ v. Magestad haziendas, hijos, ni libertades proprias. Guarde Dios la sacra, y Real persona de v. Magest. y estados acreciente, como deseamos, y auemos menester la Christianidad, y sus vassallos, de &c. y Julio, a 16. de 1591.

Tambien escriuieron al Virrey, de esta manera. ¶ La carta de v. Excellencia auemos recebido con Pedro de Roda, en creencia suya, y en cumplimiento de lo que su Magestad nos escriue, y explicandola nos ha exortado a la quietud, y que esta Ciudad to este: de que tenemos alguna sospecha, si ha auido alguna falsa informacion, de que en esta Ciudad se aya sentido viendo de lo que en Çaragoça ha passado, contra el Marques de Almenara, que es tan al reues, que antes nos auemos lamentado; y ofendido mucho: como fidelissimos vassallos de su Magestad, y no ha auido, ni aura nouedad alguna, ni faltaremos jamas a nuestra antigua fidelidad, como lo auemos hecho siempre, y assi le ofrecemos nuestras haziendas, vidas, hijos, y libertades. Suplicamos a v. Excellencia se sirua presentarlo a su Magestad, para que tenga esta Ciudad en la cuenta, que su fidelidad merece, y en lo que pudieremos servir a vuestra Excellencia nos mande: pues sabe quã seruidores le somos, a quien guarde Dios, y acreciente, &c.

&c. Julio diez y feys, de mil quinientos cincuenta y nueue.

El Rey. Amados, y fieles nuestros he recibido vuestra carta en respuesta de la mia de ocho de Junio, sobre las cosas de Çaragoça, yo os agradezco quanto es razon lo que en ella me escriuys, y me ofreceys, que esso creo, y acepto de muy buena, y con muy entera satisfacion, que de vosotros me queda. Entendereysla también por lo que el Virrey os escriuira, o embiara a dezir, a ello dareys entera fe, y credito: como yo lo confio, de San Lorenzo, &c. à quinze de Agosto, mil quinientos nouenta y uno.

CAPITULO. XVIII.

Inquietudes de Çaragoça, antes, y después de la muerte del Marques, y de que nacieron: embaxada, que el Reyno embio a su Magestad: su fin, y resolucion, y otras cosas.



En medio del curso de los negocios, que passauán entre su Magestad, y las Ciudades, y Vniuersidades deste Reyno por cartas (como hemos visto) a muy gran priessa se trataua, si era cosa conforme a fuero entregar los que estauan manifestados al Santo Oficio, o no.

Mirose el negocio con grande cuydado por los Letrados, y personas doctas del Reyno, y no huuo alguno en todo el (después de rebueltos los fueros, y remirados jun-

tamente con las concordias, que el Reyno tiene hechas con el Santo Oficio, con decreto de su Magestad, y del Consejo supremo de Inquificion) que dixesse lo contrario de lo que la primera vez se auia hecho: antes bien todos afirmauan, que se deuian entregar los presos al Santo Oficio, a cuya jurisdiccion pertenecian, y que aquello era conforme a nuestras libertades, y fueros. Y así de comun consentimiento del Virrey, Gobernador, Iusticia de Aragon, Consejos, Reyno, y Ciudad, se hizo resolucion se entregassen las personas de Antonio Perez, y de Francisco Mayorini.

Es verdad, que luego a los principios a todos los Letrados parecia, que pidiendo el Santo Oficio los presos, no solo aquellos: pero qualesquiera otros, (conforme el tenor de la Concordia, hecha el año 1568. siendo Inquisidor General el Cardenal Espinosa, de quien ya tratamos en este mismo libro) se deuian entregar, sin duda alguna que huuiesse encuentro, o contradiccion con nuestras leyes. Pero huuo algunos (aunque fueron pocos) que les parecia se deuia mudar algo en las letras, o reformarse conforme el tenor de la Concordia, para que por virtud dellas, y el orden de nuestros fueros fuesen entregados. Anduuose feys o fietedias en esto, y la gente popular juzgaua, que auia alguna dificultad en la sustancia del negocio, y que los que les dezian, que

que era cosa muy clara, y justa, que los presos se entregassen al Santo Oficio, que le engañauan, pues toda via se hallauan Letrados, que dezian algo en su fauor. En fin las letras se pusieron conforme el tenor de la Concordia, y entonces *nemine discrepante*, se hizo la resolucion dicha. El vulgo no entendia estas sutilezas, ni las escuchaua; antes le parecia, que le auian sobornado los Letrados, que auian sido en el principio de las disputas en su fauor. Y assi andaua siempre cuydadofo de sus libertades, y temeroso de que no le quisiessen priuar de sus fueros, tanto auian obrado los embelecocos de Antonio Perez, y las persuasiones de fautores; insiriendo sus delictos, y causas, y entrañandolas con razones aparentes en la inuolable obseruancia, que deuia auer de nuestrás leyes.

Entregaronse los presos a los Ministros del Santo Oficio, y entre ellos a Láncean de Sola Secretario, algunos dias antes, que le sacassen de la carcel (porque parecia necesario la preuencion de gente, que se hizo) y assi en el interim estuuiéron en las mismas carceles, que antes recomendados por orden de los Inquisidores: hasta el dia que sucedio el segundo tumulto, y libertad de Antonio Perez, que después contaremos.

La Ciudad de Çaragoça Metropoli, y cabeça deste Reyno auia su-
plicado en este tiempo, con grandes veras a su Magellad la ampara-

se, y fauoreciessse: porque con los sediciosos padecia muy grandes trabajos, y los tenia cada dia mayores, porque el Priuilegio de Veynte: có que se suele fauorecer en semejantes tormentas; y fuera muy necesario en esta, por orden de su Magestad se les auia mādado cesase. Y fueron causa desto las queexas del Arçobispo, después de la muerte de Martõ, y los diez y siete caualleros, q̃ auia sido desterrados de la Ciudad por orden de los Veynte, y algunas Ciudades, y Villas q̃ hizieron lo mismo pareciendoles se les auia agrauiado grandemente en auerles desterrado por pregõ publico, y por otras cosas, y otras maneras, q̃ ellos alegauã.

Para esto recurrieron los caualleros desterrados al Reyno, y Diputados, en cuyo Consistorio huuo resolucion fueffen embiados con embaxada a su Magestad vn Diputado, (para lo qual nõbraron a don Luys de Hurrea Conde de Aranda, que lo era,) y don Rodrigo Çapata Limosnero desta Santa Iglesia, hõbre de grandes partes, y letras, y por las muchas que tenia biẽ conocido en la Corte, donde después fue oydor del Consejo de Indias. Estos Embaxadores esforçarõ las queexas de los caualleros desterrados, y dõ Rodrigo en fauor de la pretension, q̃ lleuaua escriuio muy doctas alegaciones: en las quales, y en los negocios q̃ trataua mostrò tan gran talento, q̃ su Mag. le mandò quedar en la Corte, para emplealle en otros mayores, y con el Conde de Aranda (que
enton-

entonces le auia nazido el hijo, que aora felizmente goza de sus grâdes Estados, q̄ en este Reyno tiene, y assi auia de boluerse luego a su casa) escriuió el prudentissimo Philipo cesase por entones la Veyntena, y q̄ embiaria luego persona, q̄ compusiesse estas diferencias, y discordias. Auia estado el Marques de Almenara en Aragon a tratar el pleyto, que diximos de Virrey estrangero, y estaua entonces en la Corte, q̄ auia ydo a dar razon a su Mag. de las dificultades, que los negocios de que estaua encargado tenian. Y assi le mādó su Magestad boluiesse segunda vez, a continuar lo q̄ auia comenzado, y juntamente a concordar las diferēcias, y discordias de que vamos tratādo. Y aunq̄ lo rehusò harto adeuinando, o remiendo el suceso tragico, q̄ tuuieron sus cosas, finalmente huuo de hazerlo. Llegado a Çaragoça, heruan las queexas, que de parte de los caualleros sus procuradores dauan al Marques. Porq̄ tenia poderes bastātes para desagrauiarles los quales su Magest. le auia dado. Pero el, ya porque juzgasse, que los caualleros no tenian razon en, lo que pidian, o ya porque inclinasse a fauorecer la parte contraria, siempre los dexò descontentos, y con ellos (que eran gente principal, y honrada,) tā bien a otros, que sus delictos les hazia formidable el Priuilegio de los Veynte, a quien siempre fauorecio el Marques. Passaron estas cosas (segun yo creo) en el fin del año 1589. o principio del de nouenta, que por

dezir las cosas fundamentalmente, hemos buuelto atras vn poco: a lo q̄ succedio luego despues de la muerte de Marton.

Verase esto bien, por lo que estando yo en Salamanca, me escriuió Geronymo de Blancas, en vna carta latina, que yo pondre en otra parte, y en el interim la podra ver el q̄ tuuiera las cartas, que deste Autor andan escritas en latin, a Garcia de Loaysa Arçobispo de Toledo, y al doctissimo Antonio Agustín Arçobispo de Tarragona, y otros, entre las quales quiso poner (honrandome mucho) la que para mi auia escrito. Ella es de Çaragoça ad 14. calendas Octobris 1589. Y las palabras, que hablan destas inquietudes, dicen assi.

Etsi cum tuas accepi literas, maximis eram occupationibus, & curis distensus ex hoc motu temporum, ac periculosa, in qua versamur nostrorum Ciuium contentione, ob miserabilem Antonij Marzonij necem profectis: tamen simul atq̄ eas legittimae suae, ac disertae, tantique amoris plenas & officij, &c.

CAPITULO. XIX.

Preuenciones, para la entrega de los presos. Lo que hizieron los caualleros de Aragon en su abono. Lo que escriuió su Magestad, y lo que estima nuestros señores: dineros parecidos, y otras cosas.



DE S T O S trabajos auia dado esta nobilissima Ciudad en los ya contados, y de tantos pley-

pleytos, y discordias se tenia, podría dar en otros semejantes, y aún mayores. En la musica de voces concertadas es el son, y consonancia suaua, y lleva tras si los oydos; y aun el coraçon: pero si vna de las cuerdas, flautas, o voces se desrampian, no ay quien le aguarde: y si muchas, la musica se haze intolerable, y dexa de ser musica. La Republica con paz, y concordia, es cosa vistosa a los ojos, suaua al coraçon, reposo del alma, refugio de la equidad, y Iusticia; pero si se diuide, y si se destépla, dexa de ser vna, y de ser Ciudad, que por esso se llamó *Ciuim unitas*, por la concordia, que entre si deuen guardar los de vna Ciudad, y Pueblo, o incurrir pena de perderse, q es lo que el Salvador dixo a los Reynos diuididos. Mostuosos partos, y sucesos infelices se han de seguyr en los coraçones, que recogen en si el fuego de la disension, y discordia. Y el otro aunque hablaua como Gentil dixo, que este efecto hazia aun en los Cielos *Syl. Itali.*

*Discordia demens
Intrauit Caelos, superosq; ad bella coegit.*

Llegaua el tiempo de trassadar los presos de las Carceles del Reyno a las del Santo Oficio, y los del Pueblo (no tanto por beneficiar a Antonio Perez, quãto porq no huiese algun indirecto contra nuestros fueros: tanto es zelo, que nuestra nacion tiene de sus leyes) estauan pertinaces, y mas viendo, que

auia preuencion de gente armada, porque les hazia creer, que auia de auer algun contrafuero, quãtas mas preuenciones se hazian.

Detuvieron algunos dias los presos por esta causa, y murmurauase desta tardança, y auia quejas contra los Titulos, y Señores pareciendo, que por su tibieza, y desaliño en las armas, se dilataua la entrega dellos. Y no era ello assi: sino porq aguardauan, q su Magestad en particular lo mandasse. Y para su abono dieron vna cedula, y memorial al Virrey en diez de Setiembre 1591. en que dan raçon de lo que han hecho, y pientan hazer, para que en ningun tiempo les condenen por tibios, y remissos en seruicio de su Magestad, y de negligentes en el acudir a las cosas de su obligacion, y de la buena direccion de la iusticia, y causas della. Referian en el memorial, como por las juntas que cõ su Excelencia auian tenido, y lo que alli se auia resuelto, y por el voto del Governador, que auia votado el primero, que se diessse noticia a su Magestad, y que con su orden, y mandamiento, se entregassen los presos (porque de hazerlo de otra fuerte, se presumia seria cõ algun escãdalo del Pueblo) ellos estauã sus pessos, y se deteniã: pero q el animo era de seruir a su Magestad, cõ todas sus fuerças, y con ellas autorizar la Iusticia: pues erã bastãtes para hazerlo, quãdo quiera que se les mandasse, y fuesse menester. Y con esto que

con actos hizieron delante el Virrey. Tambien escriuieron a su Magestad ofreciendo lo mismo, y suplicandole humilmente, mandasse lo que mas fuese de su Real seruicio, y fue la carta del mismo dia, que era el diez de Setiembre, en la qual se firman el Duque de Villa hermosa, el Conde de Morata, el de Sastago, y el de Aranda.

Y de alli a pocos dias vino la resolution de lo que se auia de hazer por carta de su Magestad escrita del Escorial en 15. de Setiembre 1591. en la qual a mas desto da vn general desengaño de lo que estimaua nuestros fueros, y lo que desseaui guardarlos, sin que se defraude el menor tilde dellos, y era todo desengañar al vulgo: y a los que ciegos de passion les parecia lo contrario aduertirles de su intencion, y pensamiento: la carta venia a las Ciudades, Vniuersidades, y nobleza del Reyno, que dize así.

Amados, y fieles nuestros.

Por carta de quinze de Agosto, hos di la gracias del buen proposito, que mostrays en las cosas de mi seruicio, y lo que desseaui del buen suceso de las del Reyno, y sosiego: como es raçon, y así tengo por cierto, que por vuestra parte continuareys lo que auays comenzado, sin dar lugar a lo que personas apasionadas hos podran dar a entender con informaciones falsas, pues la verdad es, que no ha auido contra-

uencion de fueros en lo que proueyeron los Lugartenientes del Iusticia de Aragon, a requisicion del Santo Oficio, que así lo han declarado de nuevo los ministros, Lugartenientes, y los Abogados con quien lo han consultado los Diputados, y los vnos, y los otros han sido conformes en ello. He querido, que entendays, que mi intencion no es sino guardar vuestros fueros, y no consentir, que nayde los quebrante, ni los que con color de defenderlos, los han quebrantado salgan con ello; y con auer engañado a los que sin entenderlo se han dexado persuadir, sino que se buelua por la autoridad de la Iusticia, y sancto Oficio, restituyendoles lo que contra las leyes, y fueros deste Reyno se les ha quitado, y de todo esto podeys estar tan ciertos como yo quedo de la voluntad con que por vuestra parte acudireys a lo mismo: como por vuestras cartas lo auays ofrecido, y tanto conuiene al seruicio de nuestro Señor, bien vniuersal del Reyno, y conseruacion de los fueros, y leyes, de San Lorenzo a 10. de Setiembre 1591.

En Viendo esta carta, y en cumplimiento de lo que por ella se les mandaua preuinieron las Ciudades, Señores, y Reyno gente para que con la auctoridad, y seguridad, que conuenia, se hiziesse la entrega de las personas de Antonio Perez, y Mayorni, repetidas juridicamente por el Tribunal del S. Oficio de la Inquisición, y la gente fue de la Montaña, y de otras partes, hasta mil y ducientos hombres, sin q̄ en la Ciudad de Çaragoça eran cien tantos los quietos, y bien

bien intencionados, y los que apro-
uauan la entrega de los presos, co-
mo muy justa, mas que los sedicio-
sos. Y no creo yo lo q̃ algunos dizē,
que esta gente q̃ se auia traydo para
defensa de la Ciudad, y de la Iusti-
cia, sobornada por los inquietos se
hizo de su vāda mucha parte della.
Ni Dios quiera, que yo por hazer
valientes a los vnos haga cobar-
des, o desleales a los otros, sin saber
lo. Lo que tengo por cierto es, que
esta gente era visfosa, y sin experien-
cia trayda por los Señores de Vassa-
llos de sus Aldeas, sin elecion, y sin
disciplina militar, sin vfo de las ar-
mas, y aun sin aficion de lleuarlas. A
los quales, o alguno dellos los desor-
denò el primer tiro de arcabuz, q̃
oyerò, y comenzando a huyr algu-
nos pocos, huuièrò de hazerlo des-
pues vnos tras de otros: como ha
acontecido en otros muy grandes
exercitos (q̃ por comēçar a huyr al-
gunos de los medrosos, y cobardes)
perdià el puesto, y la vitoria inme-
rables, y valētissimas còpañias degē-
te: como se acordará los Lectores, q̃
huuieren leydo historias.

Auia se preuenido tãbien el ne-
gocio de la entrega de los presos
defengañado al pueblo en los pulpi-
tos, y aunq̃ no faltò quiē quisièsse ef-
toruar esto, y algunos de los inquie-
tos amenazarò los Predicadores, pa-
ra que no lo hiziesen, con todo
lo predicaron: como era justo, y
parecia necessario en aquella ocasiõ.

Ni faltaron muchas personas
prudentes, que aconsejauan se dila-

tasse la entrega a mejor ocasion; ni
señal que significassen lo mismo, y el
Còde de Arāda en vna junta en casa
del Virrey (dizē) lo representò cõ
viuas razones, q̃ conuenia dilatarse,
porque la ocasion, que suele ser grā
parte en la buena disposicion de
los negocios, no parecia ser aque-
llos dias buena; para lo que se pre-
tendia. Porque auia en la Ciudad gē-
te eltrangeria sediciosa, y mal inten-
cionada, trayda de proposito por
los sediciosos para causar algun es-
candalo. Pero aunque esto juzgauā
algunos por consejo sano, y acerta-
do (y aun el Virrey dizen, que lo sen-
tia asì) los mas de los juezes juz-
garon lo contrario, y les pareciò,
que pues estaua ya determinado,
que se hiziesse, y dello tenia noticia
todo el mundo, que seria perder la
justicia de su reputacion, sino se po-
nia en efecto, lo que por ella se auia
determinado.

Era ya Iusticia de Aragon don
Iuan de Lanuza el moço, por auer
muerto su padre, don Iuan de Lanu-
za aquellos dias despues de auer fi-
do Iusticia de Aragon treynta y sie-
te años desde eì de 1554. (que ha-
uia sucedido a su hermano Fer-
rer de Lanuza) hasta el año de 1591.
como lo dize el diligentissimo Blā-
cas en el vltimo capitulo de sus co-
mētarios. Era el sexto de los del ape-
llido de los Lanuzas, hòbre pruden-
tissimo, y bonissimo, y que auia
gouernado aquel cargo con gran
fatisfacion de su Magestad, y deste
Reyno todo el tiempo que viuio.

Y no fue de poco daño su muerte, para los negocios, que concurrían: la pena, y cuydado de los quales le cortaró (según algunos afirman) el hilo de la vida. Y aunque es verdad, que sucedió otro don Iuan de Lanuza Cauallero, de quien se tenía grandes esperanças, hijo suyo, y del mismo nombre: pero no de la misma experiencia, ni exercicio de negocios, que en tantos peligros, y tanta variedad de cosas eran menester. Auiale dado el cargo de Iusticia de Aragon su Magestad con futura sucession poco tiempo antes q̄ su padre muriese, y así en muriendo començò a administrar el cargo de Iusticia, y fue solo dos dias antes de la entrega de Antonio Perez, en veinte y dos de Setiembre 1591. y luego vino bien con los demas, que se entregassen los presos, y en aquella ocasion, aunque se auenturase a algun peligro, pues ello era en seruicio de su Magestad, y defensa de la justicia.

CAPITVLO XX.

El segundo aluoroto de Zaragoza, en veynte y quatro de Setiembre de mil y quinientos nouenta y vno: las muertes, y desgracias que sucedieron: libertad de Antonio Perez, su resolucion, y astucia: embaxada del Reyno, y de Zaragoza a su Magestad, y otras cosas.



VELE acontecer a los que caminan, y hazen algun viaje, q̄ a deshora (quando menos lo creyeran)

encuentran con algun rio, que lo mas del tiempo suele llevar poca agua, y se puede passar sin peligro: pero entòces por las muchas aguas va turbio, y furioso, y no se puede vadear tan facilmente. Ellos en llegando a sus riberas, y viendo el ruydo, y desigualdad de las corrientes se paran vn poco a mirarle, y con el miedo del peligro se bueluen atras, y querrian boluerse a donde salieron. Sientanse vn poco; leuantanse; caminan por las orillas del rio, trauan platicas con los que allegan alli con la misma desgracia, y se les passa el dia, y tarde rehuffando la carrera, y aguardando amaynen las corrientes, y se mitiguen, y amansen las auenidas de las aguas.

De la misma manera me ha sucedido ami en esta ocasion: como el Lector lo aura aduertido, que llevando adelante el curso de la historia huue de encontrar con este toruellino, y con la furiosa ignorancia de nuestro vulgo; y aunque muchas vezes he llegado a la vista de lo q̄ passaua, boluia vn poco atras, passeaua vn poco por las circunstancias, deteniamme vn poco, y suspendia la platica, tratauala con los que llegauan al mismo peligro. Aguardaua se mitigassen las corrientes del furor del vulgo, declarádo las causas con el fundamento, y de tencion, que las traxeron al vltimo tranze, que se figue.

Todo el Reyno junto, Virrey, Gouernador, Iuezes, Diputados, Titu-

titulos, Caualleros, Ciudadanos, y las demas Vniuersidades teniã desseo de autorizar la Iusticia, seruir a su Magestad, y restituyr los presos al Santo Oficio, y asì por la determinacion hecha el dia precedente el veynte y quatro de Setiembre año de 1591. muy demañana don Ramon Cerdan Gouernador de Aragon con vna compaña de Caualleros, reconoció el Lugar, y disponiendo por las calles, y por el Mercado, y puestos que podian mas importar la gente preuenida, mandò cerrar las puertas, y salidas de la Ciudad; para que no pudiesen escaparse los presos de mano de la Iusticia, aunque los sediciosos, quiesiesen intentar alguna nouedad. Cò esto quedarò todos los trabajadores gente ordinaria, y sin entendimiento, valdia por aquellas calles, mirando lo que se hazia, y trauçando pláticas con vnos, y cò otros, y apasionandose diferentemente, segun lo que cada vno entendia, o interpretaua de lo que vnos, y otros contaũ, o veyã. Y fue este muy grã daño: porque al tiempo del aluoroto esta gente sin orden, con la confusion, è ignorancia se desordenò grãdemete, y como era mucha, y en la muchedumbre ay de bueno, y de malo, no faltaron algunos entre estos, que augmentaron los males. Y ocasionose mas el furor del vulgo cò vn desman, y desgracia, que sucediò al tiempo de preuenir la gente: y fue que gritando vn muchacho mal criado, y poco castigado de sus

Padres, libertad libertad, delante la gente preuenida para la entrega de los presos, vn ministro de Iusticia con zelo sin duda de hazer lo que deuia, quiso atajar las voces, y por yerro de cuenta, o por dura fuerte de la inclemencia de aquel dia, vsò en ello de gran exceso, o juzgaronle por tal, los padres del rapaz (q̃ como tales le amauan) y con ellos otros muchos que se aluorotaron de manera, que huuo de retirarse, y saltar de su gente, que no fue poca falta, ni poco daño: siendo daño del principio del negocio, que se emprendia.

Quiso se hallar el Virrey al tiempo de entregar los presos presente, y y para acompañarle acudieron de mañana a su casa los Iuezes de las dos Audiencias Ciuil, y Criminal, y con ellos los Lugartenientes de Iusticia de Aragon, los Diputados del Reyno, los Jurados de la Ciudad, el Duque de Villahermosa, Condes de Sastago, Aranda, y Morata, muchos Caualleros, y Ciudadanos, todos a fin de autorizar el negocio, y para que todo el mundo entendiera, quan cosa justa, y quan conforme al tenor de nuestras leyes, se hazia: pues todo el Reyno concurrìa en autorizarle, y aprobarle. Yua el Virrey con este acompañamiento, sin gēte de armas arremado a la razon, y Iusticia, y a la confianza, que segun razon la conciencia sana, y sin malicia fuele tener, y nayde se podia persuadir, que quatro sediciosos auian de emprender

der vn defatino contra las armas de tanta gente, contra el Rey, cōtra el Reyno, contra la Ciudad, contra la Patria, contra toda razon, y Iusticia, y contra la autoridad de nuestras leyes con solo color de la obferuancia, y patrociniio dellas.

Pusose el Virrey en vna casa enfrente de las carceles con toda aquella nobilissima compania de ministros, y Caualleros que auemos dicho, quando el Iusticia de Aragon mandó se entregassen los presos en presençia de vn Diputado del Rey no, de vn Jurado de Çaragoça, y de vn Lugarteniente de los suyos, a Lanceman de Sola, Secretario del Santo Oficio, y a otros Comissarios, Alguaciles, y Familiares, que por orden de los Inquisidores auia acudido a llevar los presos en vn coche, que para ello estaua aparejado en el Mercado a las puertas de las Carceles.

Al tiempo que se hazia el acto de la entrega, diziendo el Secretario a Antonio Perez, que se espantaua, que vn hombre de su calidad rehusasse ponerse en manos de los Inquisidores, y su Tribunal, q̄ es de tãta piedad, q̄ excede a todos los demas en ella, y que la vsaria sin duda con el, y su compañero: como lo acostumbraua. Respondiò con harta soberuia, que tengo de yr señor Secretario? Pues no lo creo, q̄ hoy me he de ver en libertad. Y en este mismo punto entrò Gil de Mesa en el Mercado con pocos compañeros, pero brauos, y temerarios,

y matando las mulas del coche, que estaua aparejado para llevarlos presos, y tiraron algunos arcabuzos contra la gente cobarde, y poco experimentada, que ya diximos: la qual desamparò sus puestos, y tras ella los demas, que en otras partes estauan, atendiendo cada vno al camino mas desembaraçado por donde huyr, y escapar. Algunos mas animosos quisierõ hazer el puesto de la Iusticia, y murieron en defensa della, Iuan Palacio, Ciudadano de Çaragoça, Pedro Geronymo de Bardaxi, Iuan Luys Moreno de Daroca, Iuan de la Sala señor de Somanes de Iaca, y otras personas principales, y de las ordinarias no pocas, asì desta Ciudad como de las demas Ciudades, Villas, y Lugares deste Reyno.

Sacaron los sediciosos a Antonio Perez, y Mayorini, del puesto donde estauan, y les quitaron las prisiones, y sin ellos creo que tambien sacaron algun otro, y los pusierõ en libertad. Lleuaron a Antonio Perez a la casa de vno dellos, donde considerando el iniquo, y temerario medio, por donde se auia librado, y considerando tambiẽ como astuto, que los que le auian fauorecido podian dar en la cuenta de su gran yerro, y con esto restituyrle a la carcel de donde le auia sacado: pues era mayor el cōtrafuero, que ellos hazian en sacarle, que el que se huiera hecho (aunque lo fuera, que nunca lo fue sino muy conforme a fuero) en entregarlo al San

to Oficio, medroso desto, se pasó con su Gil de Mesa, y Mayorini a Francia, o al Principado de Bearne dexando tan apestadas algunas personas, que le auian creydo, que no pararon hasta que el tofigo los traxo al fin tragico de sus vidas.

En fin pasado el alboroto, el Reyno, la Ciudad de Çaragoça, y las otras Ciudades, y Vniuersidades procuraron dar noticia a su Magestad, de lo que auia sucedido, y como el veneno estaua tan solamente en algunos miembros: pero que no auia llegado al coraçon, porque en la fidelidad, que a su Magestad se deuia todo el Reyno, y todas ellas estauan enteras, y constantes. El Reyno embió por sus Embaxadores al Doctor Luys Sanchez de Cutanda Dean de Teruel, y a don Francisco Luys de Gurrea, y Çaragoça, y las demas embiaron a lo mismo de las mas principales personas, que tenian. A los quales dió su Magestad entero credito, en lo que le dezian de la fidelidad, y obediencia, que tan conocida tenia de nosotros: como lo dixo muchas vezes, y lo escriuió en muchas cartas, y lo determinó en quantas causas despues se trataron, y decidieron. Çaragoça daua raçon, y con grande instancia de la opresion en que la tenian los inquietos, y el vulgo engañado con el falso apellido de la defensa de los fueros, (que siempre lleuauan en la boca para no guardarlos en la obra) que luego acudia a fauorecer los sediciosos.

Ella y las demas Ciudades, y Vniuersidades ofrecian a su Magestad seruirle en quanto les ordenase, y mandasse.

CAPITULO XXI.

Detuuo su Magestad los Embaxadores algunos dias: consoló el Reyno de Aragon con cartas: su gran prudencia, y justicia: la fidelidad del Reyno declarada por calificados sumos testigos, cartas, y obras.

SV Magestad detuuo los Embaxadores algunos dias tratando de los negocios que importauan, para el buen gouierno, y sosiego de Çaragoça, y deste Reyno, y en esse medio escriuió muchas cartas, en q̄ consolaua las Ciudades, y Villas, dandoles a entender, que la culpa de pocos no podria dañar ni dañaria a la inocencia de los muchos, y a la entereça de todos los gouernos, consejos, y comunidades, que sabia bien, quan en su punto se auian cōseruado. Deltas cartas he visto yo algunas, las quales se remitian a lo que diria vno de los Caudillos deste Reyno, a quien las mandó embiar su Magestad por orden del Gobernador, con instrucion de lo que de parte de su Magestad auia de significar a las Vniuersidades, que se embiauan, que fueron las que yo he visto, a Iaca, al Catildo de aquella Iglesia, a la Villa de Bolea, a Canfranc, y a otras muchas Vniuersidades: la instrucion es la que se sigue.

La

La creencia que ha de explicar v.m. es, que su Magestad deseando el beneficio deste Reyno, y boluer por el respeto del Santo Oficio de la Inquisicion, y que el libre exercicio de nuestros fueros se conserve, y libre de la tirania, en que estas gentes aluorotadas, y mal intencionadas le tienen, ha determinado, viendo nuestra perdicion, con entrañas de Padre acudir a remediarlos, y ponernos en libertad, y castigar tan solamente, a quien tanto le ha defacatado, y en tal trabajo nos ha puesto, y a el en tal obligacion: con animo, y voluntad determinada, y assegurada de no hazer otro: y de no nos tocar en nuestros fueros, sino para bien dellos, y nuestro, y conociendo el bien que nos haze, quan deuida cosa es dar credito a tan Catholico Rey, que nunca faltò a su palabra, y no a otra persona del mundo. Y nayde les persuada, que por lo que pocos hizieron desatinadamente estamos todos perdidos, que es inuencion para hazernos despenar, y que fue semos vnos en la culpa: pues viendo se perdidos se persuaden, que su perdimiento no tiene remedio sino con el nuestro.

Don Ramõ Cerdan Gouvernador de Aragon.

Con estas cartas se alegraron los deste Reyno, y tuuieron por cierto el remedio (que tã presto aguardauan) y fin destos aluorotos, è infolencia, o furor del ignorante vulgo. Aunque el mismo como auia errado por ignorancia, en cayendo en la cuenta de su yerro se humillò, y arrepintiò: como se puede ver por la carta que el Marques de Denia, que ahora se dize Duque de Lerma, escriuiò al Padre Maestro Fray

Pedro Blasco, de la Orden de Santo Domingo, natural deste Reyno, y su Confessor, que le auia suplicado por algunos de los que auian errado, que su Magestad por su medio les perdonasse. Y porque nos valgamos de tan calificado abono, y testigo pondrè la carta, que dize asì.

Bendito sea nuestro Señor, que tal Rey nos ha dado, y asì a su Magestad solo se deuen las gracias, que ha perdonado de muy buena gana, y nunca me pude persuadir a que huuièssè errado ningun Aragonès de coraçon, sino que fue aquel vn aluoroto repentino, que ni ellos mismos sabian lo que se dezian, ni hazian: pues en cayendo en la cuenta, se humillarò a su Rey, el qual los ama, y hara siempre mercedes.
Uc. En Zarageça a 20. de Setiembre año 1599.

El Marques de Denia.

Boluiendo al punto en que estamos de nuestra historia, el Reyno aguardaua la resolucion de su Magestad, y el remedio deitos males, que se auia referuado asì mismo, y al curso, y disposicion de las leyes, y de la justicia el acuarlos. Porque aunque algunos nobles deste Reyno, y las Ciudades, que no les faltaua fuerças le auian ofrecido a su Magestad, que dando licencia quitarian del mundo las rayzes destos males, y las cabeças principales de los sediciosos, jamas lo consintió, sino que sus causas se lleuassén por la direcion, y disposicion de las leyes, que es vno de los mas raros exemplos de justicia, que en muchos

muchos siglos en Principes tan poderosos se han visto, y mas en razón de la persona de Antonio Perez, q̄ (según arriba vimos) auia cometido contra su Rey de los mayores delitos, que jamas en vasallo de algun Principe se huiesen hallado: como consta por el acto de la separacion de su proceso, de quien diximos largamente en este mismo libro, lo que para la inteligencia desto era menester. Fue poderoso, fue prudente Philipo, fue Catholico, y excedió no solo a ellos, pero así mismo: y porque en vna vez lo digamos excedió al mismo exceso, tenia en el corazón lo que elixo Claudiano.

*Iusticia utilibus rectum proponere suadet,
Communesq; sequi leges, iniustaq; nūquā.
Teperies ut casta petas, prudentia nequid
In cōsultus agas, constantia futile nequid,
Infirmūq; geras, procul importuna fugatur
Numina Monstriferis, quæ tatarus edidit antris.*

Aguardando la resolución, que su Magestad haria para el castigo de los sediciosos, y inquietos, que tantas inquietudes nos auian causado, recibió el Reyno vna carta escrita por su Magestad de San Lorc̄o en 15. de Octubre del mismo año 1591. en que declaraua su voluntad, y la manera, que en esto queria tener, q̄ era embiar el exercito, q̄ tenia para Fracia, el qual de passo ayudasse a la justicia para castigar los aluorotos, y desterrar los sediciosos, que auia en el Reyno. No obstante, que su Magestad tenia en

tera satisfacion, que no era causa comun, sino delito de pocos, y muy temerarios hombres, lo que auia sucedido.

En ella como prudentissimo Principe, y padre piadoso quiso preuenir los animos de los Aragoneses, y consolarles, representandoles los fines santos, que tenia. Que eran restituyr en su autoridad los Ministros de la iusticia, darla a nuestros fueros, y leyes, dar seguridad a los buenos, y librar de la opresión la Ciudad de Çaragoça, y otras cosas, que se pueden ver en el tenor de la carta trayda, y referida en lo de *Fidelitate Aragonensium* del doctissimo don Miguel Martinez del Villar fol. 135. que dize así.

El Rey. Amados y fieles nuestros, viendo la obligacion, que tengo a mirar por la quietud de esse Reyno, y responder por la auctoridad del Santo oficio, y de la iusticia, no puedo dexar de dar lugar a lo que estos respectos piden, aunque con mucho cuydado de mirar no padezca nayde de los que han tenido buen zelo a cumplir sus obligaciones, que se sabe son los mas, y pocos los que le hā aluorotado. Thallandome con las fuerzas, que he juntado para Francia, para cosas del seruicio de nuestro Señor, y bien de la Christianidad, siento mucho, que ay sido menester de tenerlas hasta tener puesto en estas cosas de casa el remedio, que conviene: desseando, que ay el respeto, que se deve al S. Oficio, y a la guarda de vuestros fueros, que se quebrantan con terminos y personas escandalosas, y perjudiciales a la antigua fidelidad de esse Reyno, he querido acudir al reparo de todo, pareciendome, que no satisfacia con mis obligaciones si embiaua este Exercito a otros Reynos, aunque por tan buenos fines, y tan justa demanda, dexandola: al en los mios, hasta que quede restaurado el respecto al Santo Oficio, como es necessario en tiempos tan escandalosos, y el uso, y exercicio de vuestros fueros

fueros se aliaie de manera , que nuestro Señor sea seruido, y vosotros vinays con la seguridad, que desseo que gozeys. Y porque no aya pesadumbre, y molestia a la entrada del exercito, se hara con el cuydado que conuiene, y pues con esto, y lo demas queda dispuesto lo que ami toca , será muy proprio de vuestra fidelidad, que de vuestra parte los dispongays a todo lo que conuenirá al seruicio de Dios, y tambien del mio, como lo deueys hazer, y yo de vosotros lo confio, dada en San Lorenzo el Real a 15. de Octubre 1591.

YO EL REY.

Esta carta de su Magestad alegrò generalmēte a todo el Reyno, pues en ella vey a se auian de acauar sus males. Pero a los que le auian aluorotado, y a los sediciosos puso en grande cuydado, reconociendo en el libro de sus conciencias las inquietudes passadas, y los malos procedimientos que en ellas auian tenido.

El Reyno desseaue el castigo de los sediciosos: pero pareciendole, que el, que daria vn exercito podria ser desigual (padeciendo muchas incomodidades los que no tienē culpa, y librandose del castigo los que la tenian, poniendo en saluo sus personas) freció a su Magestad el castigo de los delinquētes, y suplicò no entrasse el exercito, que estaua aparejado contra infieles, a causar alguna nota en la fidelidad de vn fidelissimo Reyno. Y para ello escriuiò la carta que se sigue, encargando a sus Syndicos (que como diximos estauan en la Corte, y auia poco, que de aqui auian partido) que con viuas razones, y muy grandes afectos lo representassen a su Magestad. La

carta, o memorial, que los Syndicos deste Reyno dieron a su Magestad dize así.

¶ Señor las cosas acaecidas en Çaragoça desde veynte y quatro de Mayo hasta ahora, son a V. Magestad muy notorias; por relaciones ciertas que dellas V. Magestad ha tenido de los Diputados de Aragon, y de otras personas Religiosas, y Seglares, y han llegado a tanto estremo, que con raçon han dado cuydado a todas las Vniuersidades del Reyno, y en particular a las Ciudades, como partes tan principales de aquel. Yaunque quādo los Syndicos, y los que aqui estan salieron de sus casas trayā por instruccion suplicar a V. Magestad, que usando de su acostumbrada clemencia hiziesse gracia, y merced de perdonar culpas passadas: pero el auer entendido despues, que V. Magestad mandaua entrasse el exercito en el Reyno, y fuesse drecho a Çaragoça, para con el castigar las insolencias de los culpados, los ha obligado a no tratar por ahora tanto de suplicar a V. Magestad lo primero, quanto con la humildad, que deue, y con lagrimas de sangre, que este exercito no entre en Aragon, por los grandissimos inconuinentes, que de su entrada se figuiran; pagando en lugar de los culpados, y fieruos del demonio, justos; como son Religiosos, y fieruos de Dios, mugeres, y niños innocentes, y muchos criados de V. Magestad, y nobleza de aquel Reyno, que por

por ayudar, y fauorecer la justicia, y su Real nombre de V. Magestad han padecido muerte, y otros puesto sus vidas al tablero. Y de mas deste, y de otros graues inconuenientes, sentiria muchissimo aquel Reyno, por el zelo que tiene de conseruar el buen nombre de fidelidad (q̄ siempre ha tenido) la nota q̄ le podria quedar empleando el exercito, que tenia señalado contra Infieles Luteranos, auiendo sido fidelissimo a V. Magestad, y tan fauorecido de su Real mano, y de sus predecesores. Y porq̄ no se pueda creer, ni pésar, que por su parte no dessea, que aya castigo en los que han sido causa de tantos daños, y autores de los atreuimientos, que en aquella Ciudad han acaecido, dandoles V. Magestad licencia ellas, y las demas Vniuersidades del Reyno faldran a esta causa para que con su fauor, y ayuda pueda la Iusticia boluer en su fuerça, y a la autoridad, q̄ antes tenia, reprimiendo, y castigado los culpados cõformelas leyes deste Reyno: pues es cosa tan justa, y del seruicio de V. Magestad, a quiẽ humilmẽte suplicamosles cõceda esta gracia, y merced, y niãde, q̄ en el entretanto, q̄ deste medio se trata, el exercito no entre en el Reyno: porque desta suerte tiene por cierto, que las cosas se encaminarã de manera, que pueda V. Magestad quedar seruido, y aquella Ciudad, y Reyno beneficiado, como de la clemencia de V. Magestad estos sus mas fieles vassallos lo esperan.

CAPITULO XXII.

Venida del Marques de Lombay en Aragon, el cargo que tenia: lo que tratò, y escriuiò a las Ciudades del Reyno: lo que ellas respondieron, y escriuieron, a su Magestad, y lo que hizieron en cumplimiento de lo que auian ofrecido.



O respondió su Magestad a los Syndicos por si mismo, sino que mandò al Vicecancellor lo hiziessẽ, diziendoles, que se auia holgado de oyrles, y que lo q̄ le auian dicho de parte de sus Ciudades lo creya. Y que sabiendo el amor q̄ les tenia, y de la manera que les auia guardado sus libertades, y fueros en cinquenta años, que auia ya que le auian jurado por su Principe, que fue el de 1542. y que casi auia tantos que los gouernaua: que tambiẽ podian entender el desseo, q̄ tenia de castigar a los que quebrantauan essas mismas leyes, a lo qual ellos de uian mucho ayudar, como lo deziã y el lo esperaua. De las quales palabras entendierõ como su Magestad estaua resuelto, que el exercito entrasẽ en Aragon; como lo auia significado: y auifadas las Ciudades por sus Syndicos de la determinacion, que su Magestad tenia, escriuieron algunas dellas, que estimauan mucho la merced que su Magestad les hazia en embiarlo, y que prometiã toda seguridad de su parte al exercito,

to, como lo hizo Calatayud, Taragona (mouidas por lo que deuia a la razon, y justicia, y a la obediencia de su Magestad, y juntamente a los Santos, y buenos consejos de dō Pedro Cerbuna su Obispo grā Prelado, y fieruo de Dios) y otras a quiē su Magestad por sus Reales cartas auia dado auiso de su determinaciō: como lo cuenta el Doctor Luys de Babia en su 4. parte cap. 14. Y añade este famoso escritor, que dezia su Magestad en ellas, que auia hecho aquel exercito para Francia, y que queria passasse por Çaragoça, y restituyesse en su autoridad la justicia, q̄ estaua oprimida por culpa de vnos POCOS hōbres fediciosos, que auian aluorotado aquella Ciudad, y que asī les mandaua no se inquietassen. Lo qual refiero de buena voluntad, y muchas vezes para que entiendan algunos estrangeros la poca noticia, que de nuestras cosas tuuieron. Pues su Magestad tantas vezes, y y por tātās cartas, decretos, sentēcias, y otras maneras declarò la entereza deste Reyno, la muchedumbre de los buenos, y quantos POCOS fuerō los malos: aunque ayudados, por la confusion de vn ignorāte vulgo (q̄ repentinamēte se aluoroto) hizierō los daños: dichos.

Y no solo auia su Magestad escrito cartas al Reyno, y a algunas Ciudades, para disponer los animos en esta ocasion de la entrada del exercito, pero juntamente con ellas embiò al Marques de Lombay para que hiziesse el mismo oficio: aun-

que con la mudanza de algunas cosas mudò su Magestad el ordē que le auia dado, y mandò se detiniesse en Calatayud, hasta tener nueuo orden de lo q̄ deuia hazer. Era el Marques de Lombay hōbre de grandísimas partes, y exercitadísimo en negocios, como en aquella ocasion era menester, llamauase don Francisco de Borja, y era el primogenito de la casa de los Duques de Gādia, nieto de aquel Varō Sāto (honra de España, hōra de la cōpañia de Iesus, y de toda la Iglesia Catholica) el Padre Frācisco de Borja Duque q̄ antes fue de Gādia, Virrey de Cataluña, y Valencia, Cauallerizo mayor del inuicísimo Emperador Carlos Quinto, el qual dexada la Corte, y priuāça, despreciando las cosas del siglo, de su casa, y asī mismo, profesò la Religion sagrada de la Cōpañia de Iesus, y fue su tercero General, cuya fama se estendiò en quanto los dos polos encierran de la tierra.

En llegādo el Marques a Aragón quiso tratar de los negocios, de q̄ venia encargado, y asī embiò la carta de su Magestad a las Ciudades Vniuersidades, y Titulos del Reyno, y otra suya: de dōde se verà los negocios, q̄ traya a su cargo, y el interēto de su Magestad. Son del tenor siguiēte.

El Rey. Amados, y fieles nuestros, deseando el remedio de las cosas que en este Reyno tanto han menester, me ha resuelto de encargar dellas al Marques de Lombay, porq̄ a mas de su calidad concurren en su

su persona partes de que estoy enterado, y satisfecho. Vos lo estad de lo que el, o Alfo Celáran, que va a este efecto con orden mio, y del dicho Marques, de mi parte hos dira. Así os lo encargo mucho, y persuadays a ello: como os lo explicará qualquiere dellos con mucha puntualidad, que esto es lo que mas conviene al bien publico, y particular, y a mi servicio, y en ello lo recibire de vos muy acepto. Dada en el Pardo à 7. de Noviembre de 1591.

EL REY.

MUY ILLVSTRES SEÑORES.

YA V. MS. auran entendido como su Magestad me ha mandado venir a este Reyno, a procurar la quietud del, y continuar su Magestad su benignidad, y clemencia, que como Rey, y Padre ha procurado siempre vsar con sus vassallos, y particularmente con los deste Reyno por su **ANTIGVEDAD, Y FIDELIDAD**, y por el amor, que siempre les ha tenido: como el señor Alonso Celdran dira; a quien su Magestad ha mandado viniesse en mi compañía: para que a las Ciudades, y Villas donde yo no pudiesse llegar, fuesse a explicar la creencia, que de su Magestad traygo, y haga los oficios por mi. A quié V. MS. daran el credito, q su persona merece: por no poderlo hazer yo aora có mi presencia: de q me holgara mucho, para significar a V. MS. muy particularmente este intento, q su Mag. ha tenido en mãdarme venir a este Reyno. Que en suma es a procurar el sosiego del, y que dé ha entender a V. mercedes, que la entrada de don Alonso de Bargas con el exercito, no es para otro fin, sino para aliviar a Çaragoça de la opresion en que estava, y para que la justicia se administre libremente, y que se guarde el respeto, que se deue al Santo Oficio de la Inquision, y que el exercicio de los fueros deste Reyno quede tan restaurado, y libre, que ni en lo presente, ni en lo venidero, no pueda padecer semejante opresion, y que los buenos saliesfen de tan notable vexacion, como la en que estauan. Y pues esto por la gracia de nuestro Señor, é innata **FIDELIDAD** de Aragon, va teniendo tan buen principio, que se espera que el medio, y el fin ha de ser qual podemos desfeear, suplico a V. MS. (q pues su Mag. d su parte haze tãto) mãdê por la fuya hazer tã buenos oficios, q esto no solo no se estorue, pero q vaya tan adelante, que muy presto se cõfiga lo que tanto se deue desfeear: pues todo se endereça al servicio de Dios, y de su Magef. y biê, y quietud deste Reyno: porque el hazerlo V. MS. afsi, haran lo q como buenos, y leales vassallos de su Magestad son obligados.

obligados; de que quedará muy seruido, y a mi me haran señalada merced, y en mandarme siempre en que sirua a V. mercedes, cuyas muy illustres personas guarde nuestro Señor muchos años, y acreciente como desfean: de Calatayud a 15. de Nouiembre 1591.

Besa las manos a V. mercedes su seruidor el Marques de Lombay.

Estas cartas tan suaues del Marques de Lombay parecieron bien a todo el Reyno, a los buenos señaladamente: y los que auian delinquido con el suaué, y apacible termino se consolaron: como lo dize el Regente Martinez por breues palabras fundadas en las del sabio capitulo 25. de los Proberuios, *lingua mollis confregit duritiam: quare Mar*

chionis legatio grata fuit etiam impijs; pro bis autem incunda.

Y porq̃ esto se vea mas claro, y el grã desseo, q̃ el Reyno tuuo del castigo d̃ los sediciosos, y dar en todo cōtēto a su Mage. y a sus Minis. pōdre aqui las cartas cō q̃ lo significarō, y las diligencias, q̃ hizieron para poner por obra, lo que en las cartas dezian. A su Magestad escriuieron assi.

SEÑOR.

PO P diuerfas cartas nos ha mandado V. Magestad, estuuiésemos quietos, y apercibidos, para lo que conuinieffe a su Real seruicio, y lo que nos mandasse V. Magestad, y assi lo auemos hecho, y hasta aora, no se nos ha dado orden alguno: aunque se ha suplicado por nuestra parte, y de todas las Ciudades, para proceder contra los inquietos, que estan en Çaragoça, de la manera, que merecian sus excessos, y para que todos viesfen era poderoso Aragon, para confundir semejantes atreuidos (como lo ha sido siēpre) y para vencer a enemigos muy poderosos. Lo qual suplicamos a V. Magestad, para cumplir la obligacion de buenos, y fieles vassallos, y no para buscar achaque de nuevos atreuimientos. Aora auemos recebido otra carta de V. Magestad, de 7. de Nouiembre, en creencia del Marques de Lombay, y Alonso Celdran, a quien despues de auernos explicado el orden, que V. Magestad les auia dado, les hemos respondido, lo que dezimos por esta, que siempre auemos estado, y estaremos muy aparejados para el cumplimiento de los Reales mandatos de V. Mag. y daremos todo el fauor, que deuenos, porque se configa la quietud, que tanto desicamos, y sea V. Mag. seruido, y la iusticia, y Santa Inquisicion estimadas, y obedecidas como merecen, y conuiene al seruicio de Dios, y de V. Magestad bien publico, y vniuersal del Reyno: guarde nuestro Señor la Real persona de V. Magestad, &c.

La que escriuieron al Marques de Lombay, en respuesta de la que le auia embiado, es del tenor siguiente.

ILLVSTRISSIMO SEÑOR.

YA que los atreuimientos de los inquietos en Çaragoça, han llegado a tal extremo, que han obligado a su Magestad, a lo que Alonso Celdran en creencia de su Magestad, y de V. Señoria nos ha dicho, tenemos por muy grande fuerte, y merced la que su Magestad nos ha hecho, de embiar a V. Señoria, para componerlos siendo de tan esclarecidas partes, y de la Corona de Aragon. Pues sera Dios seruido den en la cuenta, y todo se asiente qual deseeamos, y conuiene al seruicio de Dios, y de su Magestad. En esta Ciudad; como ni en las demas del Reyno, jamas ha auido nouedad, ni tumulto alguno, ni menos han fauorecido a los que tan indignamente han procedido en Çaragoça; antes bien auemos procurado el remedio, y suplicado a su Magestad el castigo dellos: como tan fieles, y leales vassallos suyos. Y así no solamente haremos lo que manda V. Señoria, y nos pide, pero aun si para el buen efecto fueren menester nuestras personas, vidas, y haciendas las daremos, y ponemos todo lo que somos. Porque no tenemos ni estimamos otra libertad, sino solamente ser fieles, y leales vassallos de su Magestad: como mas particularmente, lo ha entendido de nosotros el Señor Alonso Celdran, al qual auemos rogado lo explique a V. Señoria en respecto de su creencia. Y a V. Señoria suplicamos lo represente a su Magestad, y quan Señor es de nuestras personas, y coraçones en correspondencia del amor (que V. S. dize, y todos sabemos) que como Padre, y Señor siempre nos ha tenido, y tiene, y en todo lo que pudieremos seruir a V. S. nos la haga mandándonos, que lo estimaremos por particular merced, guarde Dios la Illustrissima persona de V. Señoria, &c.

Y así en consecuencia, y cumplimiento de lo q̄ ofrezian (viendo que no auian bastado los remedios suaves: para castigar los inquietos, y la insolencia del vulgo) aplicado mayores, y mas fuertes causas esta nobilissima Ciudad de Çaragoça, de consentimiento de los Diputados, y de los Señores, y Caualleros, se desaforò: juzgado por cosa muy ju-

sta, que no era bien ayudassen nuestros fueros, y priuilegios, a los que tan incómodamente los auian abatido, despreciado, y quebrantado. Y para que por este camino fuesen castigados, los que auian sido causa de tan grandes aluorotos, y atreuimientos, (como hemos contado) y que no les valiesen, ni se les guardasse lostiēpos,

y solemnidades forales. Quedando emperovillafos, y inuolables nuestros fueros, y leyes en qualesquiera otros casos, y delitos, como si no se huuiesse admitido por entonces el desafuero, que solo se estendia, y entendia con los delitos de los dos veynte y quatro de Mayo, y Setiembre. Y el Reyno de Aragon hizo grandes pregones, en que castigaua grauemente a los que fauoreciesen, y ayudassen a los sediciosos, y proponia grandes premios a los que los entregassen a los Ministros de Iusticia. Y aunque estos premios suelen señalarse del Patrimonio Real, la fidelidad dñe Reyno, y el desseo que tenia de la Iusticia no permitio, que de otra hacienda se pagassen, (que fue grã parte, para que se arrancase de rayz la zizaña, que con las rebueltas pasadas auia crecido; hasta acauar có mucha de la muy buena semilla, como hemos visto) y que el Reyno de Aragon, y sus Ciudades, Vniuersidades, y Villas diesse muestra de su antigua fidelidad, y justicia. Y que su Magestad mostrasse gran contento dello, como parece por su Real carta, escrita de Madrid, el 1. de Março 1592. hablando de la prision de vna persona, de las que auian delinquido, que lo podra ver el lector, y mucha parte de lo que en este Capitulo se dize en el docto libro del Regente don Miguel Martinez del Villar, en el fin del §. siete: aqui solo pondre de la carta, lo que nos haze al caso.

El Rey. Diputados es muy de vuestra fidelidad la resolucion que tomastes de pagar los premios por las prisiones de las principales personas, exceptadas en el pregon general, &c. Tendreys cuidado de embiar el premio, que en esto recibire de vosotros particular seruicio. &c.

CAPITULO. XXIII.

Las grandes trazas, que los sediciosos buscaron, para que se resistiese al exercito: los fueros, que allegauan, las razones, los designios: la resolucion del Iusticia de Aragon, lo que escriuio a las Vniuersidades, y lo que ellas respondieron, y otras cosas.



MIENTRAS andauan estas cartas entre su Magestad, y el Reyno de Aragon, y lo que se trataua con sus Ciudades, (por medio del Marques de Löbay, y Alonso Celdrã) su Magestad auia mandado entrarse el exercito en Aragon. Sonauã las caxas de muy cerca, estaua ya junto en la Villa de Agreda, tres leguas de Tarazona.

Y el vulgo insolente, (que aunque començò poco, a poco; como no se auian castigado sus culpas, yua creciendo en su audacia, y animandose de pequeños delitos a otros mayores), acusado de la propria conciencia, y temiendo el castigo, q̃ amenaçaua de cerca, començò a em-

a embraucerse , y procurar que su desesperada pretension se hiziesse causa comun del Reyno. Y como suele ser costumbre de gentes fediciosas ponerse gloriosos nombres, y usurpar titulos honorificos , comenzaron a llamarse los defensores de las libertades , fueros, leyes, y Patria, queriendo cubrir sus llagas, y desmentir sus delictos, con embelecicos, y estratagemas.

Auian delinquido los fediciosos en los alborotos passados contra el Tribunal del Iusticia de Aragon, impidiendo con las armas la execuciõ de lo que auia mandado en la entrega de Antonio Perez, y Francisco Mayorini, despreciandole, de la manera que en la prision del Marques de Almenara vimos: y con todo esto en esta ocasion se acogieron al Iusticia de Aragon , y a las leyes , y fueros , que con todo furor indignamente auian violado. Viole en ellos , lo que Horatio dice 1. ser. Sat. 2.

Dum vivunt stulti vitia , in contraria currunt.

Para caminar en su intento , publicauan a voces, que el entrar exercito en Aragon era contrafuero , y que el Iusticia tenia obligacion salir a esta causa , y que los Diputados deuan hazer instancia en ello. Y afsi fueron algunos de los fediciosos , acompañados de gente pleueya , y vulgo , (que veían, que entrando el exercito, era cierto el castigo de sus culpas) y requirieron ambos Consistorios pi-

diendo instantissimamēte fuesse cõuocado el Reyno , para que se resistiesse a don Alonso de Bargas , y su exercito , y que le condenassen a las penas del fuero , que se establecio, por el Rey don Iuan el Segundo, en las Cortes de Calatayud, el año mil quatrocientos sesenta y vno , a catorze de Deziembre. Digo de Calatayud ; porque aunque se comenzaron aquellas Cortes en Fraga, y se continuaron en Çaragoça, vltimamente fenecieron en Calatayud, conforme el qual fuero, (que le hallara el lector , en el fol. 181. pag. 3. segun ellos dezian) se deue , y puede resistir la entrada de qualquier estrangero , que con mano armada, y con violencia, y fuerza entra a exercitar juridicion en este Reyno. Es este fuero el segundo de *generalibus priuilegijs* , y añadian que estaua el Reyno. Y Iusticia de Aragon obligados, so la pena de Oficiales delinquentes resistir al exercito. El fuero, dize asì entre otras muchas cosas , y clausulas.

Estatuymos , y ordenamos de voluntad de la Corte, que qualesquiera Oficiales, y personas estrangeras, que no son del Reyno de Aragon , y en qualquiera manera entraran en el dito Regno, prosiguiendo , o encalzando algunos mal feytores, por tomar aquellos , o sacarlos del dito Reyno , o por exercir jurisdiccion alguna , o facer alguno de los actos sobreditos, o facer daño alguno dentro del dito Regno , que ipso facto encorran en penas de muert , de la qual puedan ser acusados delant de nos, y

de nuestros sucesores Lugartenientes generales, &c. y mas adelante al fin del fuero dize.

Et non res menos, que el Iusticia de Aragon con los Diputados del dito Regno, o la mayor partida de aquellos, con que en de aya de cada vn braço puedan, y ayan de conuocar a expensas del Regno, las gentes del dito Regno, que les parezcan necessarias: para resistir a las sobreditas cosas mano armada, e que puedan compeler a aquellos, que les sera bien visto satisfeytos de su salario condecient.

Este es el fuero sobre que dauan voces, y en que se fundaron los que votaron en su fauor. Y aunque veyan ser bien vniuersal del Reyno, el entrar el exercito (de donde se auia de seguir la autoridad de la justicia, el respeto de los Oficiales, y el castigo del atreuimiento de los fediciosos, y otras cosas concernientes al bien publico) con todo esso dezian ser contra la letra del fuero, y que era violarlo. Y que no se podia ni deuia consentir que entraassen. A mas de que el Iuez puede defender con armas su juridicion, y su territorio, como lo dize Miguel del Molino *verbo forus*, y otros muchos. Y es esto tan cierto, que el que disimula otra vara de juez dentro de su territorio es Oficial delinquente; segun los Doctores, y segun nuestro doctissimo Regente Sesse, *de inhibitione Iustitie Aragonum cap. 9. §. 1. numero 18.* Porque de disimular cosas semejantes se turba la paz, y quietud de los territorios, y provincias. Alegauan tambien que el

Capitan del exercito auia de ser natural del Reyno, y que no podia exercitar juridicion en el sino siendolo, la qual condicion no concurría en don Alonso de Bargas. Alegauan otras muchas cosas, aunque sin proposito, y sin fundamento.

Adulauan al Iusticia de Aragon, dauanle los honrosos apellidos, y renombres, que a este Magistrado dan nuestros fueros, nuestros Historiadores, y otros estrangeros, Padre de la patria, Defensor de los fueros, y leyes, Iuez medio entre Rey y Reyno, Fundamento, y Vinculo de la Republica, Refugio de los oprimidos, y Censor de las Provisiones Reales. Y aunque poco antes le auian despreciado, y cargado de oprobrios en la prisió del Marques; y en la entrega de los presos; en esta ocasion para enganarle, y persuadirle auian trocado el estylo, y mudado el lenguaje mezclandose con esto amenazas, voces, alborotos, y premisas de nuevos atreuimientos. Que ciertamente es el vulgo perniciosissimo si se descompone, como dezia vn Poeta de mi patria, por estas quintillas.

*Que buscas vulgo parlero,
tosco, necio, campesino,
reboloso, voz inglero,
cruel, temerario y fiero,
donde va tu desatino?*

*Los libellos, los pasquines
las rebueltas, los esruendos
el desorden, los morines,
insultos graues, y horrendos
paran en tremendos fines.*

A quien

*A quien jamas ha agradaron?
que Reynos engrandexieron?
que fuerças no quebrantaron?
que Ciudades no perdieron?
que murallas no assolaron?*

*Dexalos Iuezes, que el fuego
apagen de tu malicia,
y que restituyan luego:
el respecto a la Iusticia.
paz al Reyno, a ti el sosiego.*

En fin el vulgo pudo tanto con estas razones , y con lo que aquel fuero dize , y con lo que los fediciosos , y ingenios perjudiciales de entre ellos inuentaron , y algunos aduogados de los desta Ciudad (ya fuese por miedo, como en muchos se vio, ya por dadiuas, ya por no saber ni entender mas, o por otros respectos, que como son tan diferentes, y varios los ingenios humanos pudieron ser innumerables los motiuos, con que se cegaron en medio la confusion, y desordenes de aquel vulgo) que aunque huuo muchos pareceres contrarios , y personas que resistieron valerosamente a la pretension de los fediciosos : con todo esso salio declaracion en fauor suyo , y tuuieron mas votos: porque la mayor parte de que votaron lo entendio de aquella manera.

El Iusticia siguió este parecer: pero no Çaragoça, ni las Ciudades, ni Vniuersidades, ni el Reyno, ni los Señores, ni titulos. Finalmente solamente lo abraçaron, los que lo auian procurado, o por mejor dezir lo auian fabricado con sus manos, que eran los inquietos, temerosos del castigo

y el vulgo insolente, engañado por las dulces palabras de la defension de fueros , y de los titulos honoríficos , que los desta secta auian tomado.

Nombró Oficiales , para hazer gente , y para gouernarla en la resistencia del poderoso exercito, que don Alonso trahia. Y los principales fueron el Duque de Villahermosa, y el Conde de Aranda, y otros Ciudadanos, y Caualleros. Los quales no queriendo aceptar el nombramiento en manera alguna , les dio licencia el Virrey lo aceptassen, assi vnos como otros: para que desta manera teniendo mano para estoruar los intentos de los fediciosos, pudiesen mejor seruir a su Magestad, y encaminar las cosas a su seruicio, y bien de la Republica.

En fin la manera con que aceptaron los officios , y la que guardaron en el vsar dellos mostró bien la fuerza , que les auian hecho , y la voluntad , que tenian de guardar la fidelidad natural de sus coraçones, y la obediencia a su Rey, y Principe. Porque el Conde , y Duque al tiempo de hazer la reseña de la gente , se entraron en Santa Engracia; y huyeron, saliendo por las tapias de la huerta de aquel Santuario , y caminando apriesa hasta Epila, desde alli escriuieron a don Alonso de Bargas , y se ofrecieron a su voluntad, y seruicio del Rey.

Otros Oficiales hizieron lo mismo, y lo hiziera el Iusticia de Aragon (segun se cree, y yo lo tengo por

por muy cierto, pero no pudo escabullirse hasta que despues lo hizo, como diremos.

Auian forçado al Iusticia escriuiessse a las Ciudades, y Villas, para q̃ acudiesse con gente a Çaragoça, y

ellas le respondieron lo que parece por esta carta, q̃ deuen notarla los q̃ quieren tener la noticia, que es razon de nuestras cosas, y de como ellas passaron, y no dar lugar a los que escriuen desto muchas fabulas.

ILLVSTRISSIMO SEÑOR.

CON las letras, que a nombre de V.S. nos han sido presentadas, auemos recebido la pena, que se deue por vassallos tan fieles a su Rey, y Señor: viendo aya llegado el atreuimiento de los inquietos a levantar vn testimonio tan perjudicial a nuestras leyes, y reputacion, como en las letras se dize. Cosa tan agena dellas, y de la innata fidelidad de Aragon, quanto se entiende por ellas mismas, y la prueua que en mil ocasiones auemos dado de nuestra constancia, y fidelidad por tantos siglos, desde la eleccion de Rey, que hizieron nuestros passados hasta hoy. El credito, y nombre glorioso comprado en tantas edades, con tanto derramamiento de sangre, por la virtud de lealtad, que auemos professado siempre con nuestros Reyes, y Señores, ni querra V.S. le perdamos, por amparara los quebrantadores de nuestras leyes, contra quien las defiende, como es su Magestad, ni nosotros haremos tal, por mas que ellos padeciesse: pues el verdadero modo de conseruarlas, y defenderlas es con las heroicas virtudes, con que las merecimos, y alcançamos. A mas de que las auemos, como en sacrificio, ofrezido al Rey nuestro Señor juntamente con las personas, y vidas, y las de nuestros hijos, y mugeres para ponerlas contra quien se atreua a resistirle. A V.S. se le ofrecerá ocasiones, para librarle de la opresion, y fuerza que padece, de la qual no se temia menos que este, y otros tristes efectos, que se van viendo. Suplicamos a V.S. lo haga, pues vea quanto importa no ofender ni enojar a su Magestad, y corresponder a la illustrissima sangre, de donde V.S. viene. Señaladamente, que los inquietos no son buenos para creerlos, y mucho menos para imitarlos porque como quien se ahoga, no miran el agua, que beuen, y assi no se puede sacar otro prouecho de ayudarles, y ser su caudillo, que perecer juntamente con ellos. Esto es la causa, Señor, porque se valen de la persona de V.S. no por estimarle (como lo experimentò la buena memoria del Iusticia de Aragon su padre, en la prision que le hizieron hazer del Marques de Almenara; y lo trataron en sus manos tan mal, como todos vieron, engañados por quien lo son agora, para lo que intentan) sino por hazer su mala causa buena, no teniendoles culpa en sus excessos

excessos, ni parte en ello, y consiſtiendo ſu remedio; no en eſſo, que es deſeſperacion, ſino en acogerſe a la clemencia de ſu Mageſtad, para lo qual les ayudaremos todos, y poniendo en ſola ella ſu remedio, le hallaran en ſu Mageſtad, como noſotros creemos, &c.

Eſta carta notable, y diſcreta, que en aquella ocaſion eſcriuieron las Vniuerſidades al Juſticia de Aragon, que les auia el mal aconsejado, y nuevo Juſticia requerido con letras, y eſcrito cartas, (oprimido, y violentado de los ſedicioſos) que juntaſſen gente, y acudielſen cõ ella y otras preuenciones a Çaragoça para eſtoruar la entrada del exercito. La qual carta trahe el P. Murillo en el Tratado ſegundo de ſu Hiſtoria, c. 14. y dõ Francisco Gilabert en ſus curioſas relaciones, que deſto hizo cerca del fin dellas, y otros palabra, por palabra, como aqui eſtã pueſta. Otras tãbien ſe eſcriuierõ de lo miſmo; q̃ aunque mas breues fuerõ del miſmo tenor, y ſuſtancia, ſelladas cõ la fidelidad, y conſtancia de los Aragonelſes, que no ſe mouieron vn pũto por eſtas letras. Y ſi algunos tomarõ las armas fue ſolamẽte para reſiſtir a los ſedicioſos, y contrauenir a quanto por ellos ſe ordenaua.

CAPITVLO XXIII.

Todo el Reyno procurò eſtoruar los deſignios de los ſedicioſos, la Ciudad de Çaragoça, los nobles, los que antiã vorado en ſu fauor. Lo que el Rey eſcriuió a las Vniuerſidades, el fin que tuvieron: mucha gente docta, que ſe auſento deſta Ciudad, y otras coſas.

NO ſolo las Ciudades, y Vniuerſidades reſpondieron al Juſticia de Aragon lo que auemos

dicho: pero todos los Señores, y Titulos, y todo el Reyno reſiſtió a la declaracion hecha, y ſe opuſo a la pretenſion de los ſedicioſos, y no quiſo obedecer las letras del Juſticia de Aragon, que oprimido de la importunidad de los ſedicioſos auia hecho. Y dizelo en breues, y elegantes palabras el doctiſſimo, y diligentiſſimo don Miguel Martinez del Villar Regente, q̃ aora es del Cõſejo ſupremo de Aragon en el §. 8. *de innata fidelitate Aragonenſium*, que ſon las ſiguientes.

Sed ad extremum ſeditioſi homines fructu auxiliũ inuocatum eſſe ſenſerunt. Etenim fidelĩſſimo Regno Aragonum, optimatibus Ciuitatibus, Vniuerſitatibus totius Prouintie longè aliter viſum fuit: noluerunt enim prædictis literis obedire, memores innata fidelitatis Aragonum, qua ſemper hoc Regnum à ſuis primordijs exſtimauit, libertatem ſuam in moderatione, & prudentia locandam eſſe, &c.

Que es dezir, q̃ vltimamente los ſedicioſos quedaron burlados, ſucedíendoles muy al contrario de lo q̃ pretendian: porque el fidelĩſſimo Reyno, los Señores, las Ciudades, y las Vniuerſidades de todo Aragon juzgaron muy al reues, de lo q̃ ellos pretendian. Ni quiſieron obedecer las letras del Juſticia, acordãdoſe de ſu natural fidelidad, con la qual deſde los antiguos principios de eſte Reyno pretendian, q̃ ſu libertad no con-

consistia en la yra, y furor, sino en la moderacion, y prudencia del tenor de sus leyes. Y hablando en particular, sobre lo que auia dicho de los titulos deste Reyno, dize asy en la margen, *Optimatus longè aliter visum fuit: videlicet Duci, & Comitibus quorum mentio facta est. pag. 158. Duci item de Ixar, & Comiti Velchitensi, qui itaquam recta stirpe virili procedens à strenuo Rege Iacobo primo strenua virtute praeulget. Marchioni de Camarasa, & Comiti Ricla, qui meruit in praetorianorum militum Regis assumi ducem, etiam post clades istas Aragonum. Comiti à Fuëtes, qui proprio fratri non peperoit. Comiti Luna, qui summa prudentia, & virtute Principi in ingressu exercitus inferuuit. Omnibus deniq; Varonibus, Nobilibus, & Infancionibus Aragonum, qui mira fidelitate verè Heroes Acere semper constantes, ita ut hoc breui tractatu nec numerari, nec laudari pro dignitate satis possint, que es dezir.*

Muy diferente parecer tuuieron los Señores deste Reyno, es a saber los Duques, y Condes, de quien hizimos mencion en la pagina 158. que fueron el Duque de Villahermosa, los Condes de Aranda, Sagrigo, y Morata, el Duque de Ixar, descendiente por linea Masculina del esclarecido Rey don Iayme el conquistador, el Marques de Camarasa, Conde de Ricla, que por sus muchos merecimientos, despues destas rebueltas ha sido escogido por su Magestad, para Capitan de su guarda. El Conde de Fuëtes, que por su mucha fidelidad, no ha per-

donado a su hermano propio. El Conde de Luna, que con su mucha prudencia, y constancia siruio a su Magestad, en la entrada del exercito. Finalmente todos los Varones, todos los Nobles, todos los Caualleros, todos los Hidalgos, é Infançones, que con su gran fidelidad, como verdaderos Heroes tuuieron tanto valor, y constancia, que no se pueden contar, ni alauar, como sus grandes virtudes merecen.

Y segun yo creo todos, o los mas dellos escriuieron a su Magestad: como lo hizieron las Ciudades, que no se contentaron con lo que auian escrito al Iusticia, sino que le embiaron con sus cartas Syndicos, en que dauan noticia de lo que auian resiltido a la voluntad del Iusticia, y ofrecian estar aparejados a quanto su Magestad dispusiese. Y aunque estas cartas no las he visto, colligesse lo que ellas contenian, por la que su Magestad les responde, en vna del Pardo en veynte de Nouiembre de mil quinientos nouenta y vno, cuyo tenor es este.

EL REY.

A Mados, y fieles nuestros, recini la carta, que vuestro Syndico me dio, y le oy de muy buena voluntad, en lo q de vuestra parte me quiso explicar a cerca de las letras, que en nombre del Iusticia se presentaron a essa Uniuersidad, para q les acudiesseis cō vuestra gente, y fuerzas en la resistencia de mi exercito: he bolgado de vuestra respuesta, y templanza en la determinacion, que ha sido conforme a vuestra

nuestra prudencia, y antigua fidelidad, y dello, y de vuestro buen zelo, y animo quedo muy satisfecho, y agradecido: con memoria dello, para las ocasiones que se ofrecieren de vuestro bien, y acrecentamiento. Dat. en el Pardo, à 20. de Noviembre de 1591.

Defamparò pues todo el Reyno a los sediciosos, y por justo castigo del cielo cayeron en el laço, o zepo, que para otros auian fabricado: dexaronles las Ciudades, las Vniuersidades los persiguieron, los amigos les defampararon, y los que antes por no padecer algun gran daño disimulauan, entonces procuraron con grandes veras el castigo de sus delictos. Que no podian parar sus discordias, sus vandos, sus insolencias, y atreuimientos, sino en los tragicos fines de sus vidas: y esto fue la causa, porque se defaforò esta nobilissima Ciudad, y por la qual el Reyno prometio los premios, a los que prendiesse a los sediciosos, como ya lo conte en los Capítulos precedentes.

Y sin duda que los que votaron en su fauor, que no fue por quererles ayudar, sino por huir de su furia, y saluar las vidas, y juntamente para con esso entretenerlos en esparanças mientras el remedio llegaua, y estoruar los escandalos, y motuimientos nueuos, de que cada hora amenaçauan. Porque aunque es verdad que votaron lo que auemos dicho, por otra parte pusieron todos los estoruos, y dilaciones, que les fueron posibles, para

que no saliesse contra el exercito. Bien quisiera yo, que los que se hallaron en estas consultas murieran primero por la razon, y justicia, pero algunos no entendieron mas, y otros les parecio dar lugar a la yra. Y otros que eran doctissimas personas, y principalissimas se auian huido de la furia, y salido de Çaragoça por no sujetarse al decreto del ciego vulgo, que todo queria se determinasse conforme a su gusto. Quisiera yo que estos no se huuiieran ausentado: para que con su presencia, y prudencia huuiieran esforçado los votos flacos, y con su mucha doctrina dado luz a los que por no saber tanto, andauan ciegos. Pero temieron, que no podrian remediar los daños, temieron de sus vidas, temieron de su salud, y honra; y dando lugar al tiempo se ausentaron: pareciendoles licito huir el cuerpo a gente sediciosa: como el Redentor del mundo en algunas ocasiones lo hizo, y el gran Rey y Santo Dauid, y otras muchas personas illustres, y santos hizieron lo mismo. Cuentanlo las Historias antiguas, y modernas, y curiosamente el glorioso San Atanasio, in *Apologia de fuga sua*, lo dize, y habla de Christo nuestro Redentor, lo que auemos dicho. *Ideoq; ipsum verbum Patris propter nos homo factum non indignum putauit cum quereretur abscondere se, & cū persecutionē pateretur fugere, & insidias declinare*, y esto mismo quiso hazer don Iuan de Lanuza Justicia de Aragon: pero no pudo escabullirse,

llirse, que fue causa despues de su anticipada muerte.

CAPITULO XXV.

Resolucion de los sediciosos, y salida del Iusticia, contra el exercito. El fin que esta salida tuuo: declarase el fuero en que los sediciosos quisieron fundarse, y respondese, y desbaxense sus razones, y tratase de otras cosas.



ESTA manera se yua disponiendo la causa, y pretension de los sediciosos, que les pudiera bastar para su defengaño, y para dar en la cueta de su error, y de la pertinacia en que hasta entonces auian estado. Pero daua priessa grande el pueblo al Iusticia, para que saliesse a encontrarse cõ el exercito, q̃ don Alonso de Bar gas, por orden de su Magestad trahia. El Iusticia se escusaua diziendo, que aguardaua la gente de las Vniuersidades; aunque ya le auian escrito, que en aquello no le obedecerian, por todas las cosas del mundo: como hemos visto. Pero el por no hazer tan ruyn jornada, como aq̃lla a que le forçauan los inquietos, daua estas escusas, y otras que se le ofrecian: metiendo en todas las diligencias, y preuenciones, que se hazian, quantos estoruos, y embaraços hallaua. Dezia tambien, que no podia con tan pocas fuerças, y tan poca gente salir contra vn tan copios-

so, y poderoso exercito, sin manifestta temeridad, y peligro de perderse. El vulgo con los que le auian inquietado le amenaço con palabras insolentes, y forçó a que luego saliesse con la gente, que estaua aprestada, que seria hasta mil y quinientas personas, poco apercebidas, y exercitadas en el arte, y disciplina militar, y tã desobedientes a sus Capitanes, y Caudillos, que cada passo se amotinauan.

Marchó hasta Monçaluarba, en ocho de Nouiembre 1591. y passando de alli a Vtebo cõ aq̃lla chusma de cõpañias informes, (en achaque de hazer mal a vn caualllo) se huyó hasta Epila, donde estaua su madre con el Duque de Villahermosa, y Conde de Aranda, que se auian huydo, y recogido en aquella Villa el dia de la reseña. El Iusticia contó lo que le auia sucedido con los sediciosos, y en medio destos cuentos, y con el reposo, que sentia en auer sacudido de sus hombros tan pesada carga (como el gouierno d̃ aquella gēte que auia sufrido) se le fue olvidando, que auia salido contra el exercito, que por orden de su Magestad venia a procurar la paz, y justicia deste Reyno. Y fue tan sin temor de castigo, que entendia auer seruido a su Magestad, en lo que auia hecho. Que es argumēto euidente de la sana, y buena intencion, que en todo auia tenido; aunque la poca experiencia no le dio lugar, a que cõsiderasse (como fuera razon) lo que le importaua.

Los sediciosos cargó de oprobrios al Justicia de Aragon, al Duque D. Hernando, y al Conde de Aranda, tratándoles de traydores al Reyno de Aragón, y su patria: y como gente desconfiada de sus fuerzas, sin seguridad de conciencia, y sin esperanza de remedio alguno, se desparecieron en un dia, y se derramaron por diuersas partes.

Las cabeças de los sediciosos se passaron a Bearne en donde estaua (la qual auia sido de su perdición) Antonio Perez, y los demas, arrepentidos, y corridos de su locura, qual tarde la reconocieron. En poco rato se desvanecieron como la flaca niebla, en presencia del sol ardiente: como dize el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria. *Cap. 5. tamquam lanugo, que a vento tollitur, Et tanquam spuma gracilis que a vento dispergitur, Et tamquam fumus, qui a vento diffunditur, Et tamquam memoria hospitii cuius diu pratercurrit.* Son (dize) como un poco de bello arreunado por el viento, o como la delgada espuma deramada por los ayres, o como humo, que el viento lo desvanece, o como la memoria del huésped de un dia, que posando en una venta passa luego adelante. Acabose en un punto toda la maquina de los sediciosos con sola fama, que se acercaua el exercito de su Magestad, y que estaua muy pocas leguas de Vrebo.

Pero porque deshecha esta gente se deshagan tambien las razones aparentes, con que quisieron encu-

brir sus delitos, y vestirlos, o disfrazarlos con titulos honorificos, y de virtudes (diziendo, que era contrafuero entrar el exercito y que ellos conforme a fuero salian a resistirle la entrada) quiero en breues razones mostrar quan sin fundamento dezian esto: como las demas cosas, que en el tiempo de su furor, y rabia procuraron, y allegaron.

El principal motiuo que tenían era el fuero, y sus clausulas que pusimos, que es el segundo de *generalibus priuilegijs* de las Cortes de Catalunya. El qual si por entero se allega se viera, que no hablaua palabra en su fuor, por que comienza el fuero diziendo.

Por quanto algunos oficiales de algunas Ciudades del Reyno de Valencia, y principado de Cataluña indebidamente pretenden que (en virtud de priuilegios, e con color de procesos de Sometient, e en otras maneras) pueden con compañía de gentes armadas entrar en el dito Regno, siguiendo mal feytores, e aquellos prender, e otros actos y execuciones fazer, e sacar personas, e bienes del dito Regno, e de los habitates en aquel, e a questo en gran lesion de los fueros, &c.

Quien dirá pues, que el fuero que priua los oficiales particulares de las villas de Catalunya, o Valécia, que entren en el Reyno a perseguir malhechores, que habla del potentissimo, y vniuersal Principe, que es la fuente de donde los oficiales deste Reyno, y ministros de Justicia tienen su poder, jurisdic-

cion, y potencia? Mas, es posible, que el nombre de oficiales se aya de entender del Rey mismo? Es cosa cierta, que quando los fueros quieren hablar del Rey, que hazen honorifica, y especial mencion del, como parece en la obseruancia que comiença, *Sed si domino Regi, & eius officialibus.*

Y el Fuero *His que dominus Rex, & eius successores,* y del Fuero de *Inhibitionibus domino Regi presentandis,* y de otros muchos, que seria cosa prolixa, y superflua el traerlos aquí.

Y mas diziendo el Fuero en virtud, y socolor de priuilegios, no puede entēderse de su Magestad: q̄ el superior no tiene, por priuilegio, o cōcessiō por el qual haga, o pueda hazer algo: antes biē la Magestad Real es la fuente de donde nazen los priuilegios, y concessiones, que los subditos tenemos.

Ni es posible, que el Fuero, que pone pena de muerte, se ha de entender, que quiso comprehender al supremo Principe, y contra sus decretos establecer pena, y muerte ignominiosa.

El Furor, y rabia interpretau a su gusto, y el vulgo presidia, que no los Iuezes, ni las letras: pues solo era decreto fiel, y justo el que les agradaua, y era conforme a su pretension, y parecer.

Nuestros passados instituyeron el Magistrado del Iusticia de Aragon, como Iuez medio entre Rey, y Reyno, no para que presidiese, sino que presidiendo su Mage-

stad con la fuerça de las libertades, y Fueros, que nos tiene concedidos, y jurados, ablandasse su ira. Y aduertiese a dicho Señor, y sus Oficiales de la manera, y obseruancia dellos. Si el Iusticia de Aragon toma el juramento a su Magestad quando comiença a gouernar este Reyno, postrado a sus piés, y de rodillas le recibe. Y aunque le trata de la obseruancia de nuestras leyes, y q̄ las jure, no manda sino q̄ humildissima mēte suplica. Y quando prohibe, o mada a los Oficiales Reales, no en nōbre proprio, sino en el de su Magestad manda. Y la mayor excelencia deste Magistrado, y deste Reyno es, que como principal Consejero tiene obligacion de aduertir al Principe, y a monestarle de la verdad, y Iusticia, que por no auer en otros Reynos quien por fuero, y ley le suplique, y aduerta, ni quien se atreua a dezir las verdades, se siguiē a los mismos Principes, y a sus vassallos grandísimos daños. Y la causa desto la significan aquellos versos de nuestro Poeta Marcial, q̄ me pareció ponerlos aquí, por ser notables al propósito.

In Gallicum.

*Dic verum mihi Marce dic amabo.
Nil est quod magis audiam libenter.
Oras Gallice me, rogasq; semper,
Durum est me tibi, quod petis negare.
Vero verius ergo quid sit audi,
Verum Gallice non libenter audis.*

Iura

Iura su Magestad guardarnos las leyes, y fueros, y mejorarlas, y esto desde el principio de la institucion de nuestros Reyes, como parece entre las leyes de Sobrarue, en aquella que se hizo de leuantar Rey, en la qual entre otras palabras se dize. Primero que lis jurase, antes que lo alçassen Rey sobre la Cruz, è los Euangelios, q los touies a drecho, è q les mejorase siẽpre Iures fueros, è q no les apejorasse, è q les desficies las fuerças. De donde se sigue (y doctissimamente lo infiere el Regente don Miguel Martinez del Villar) que no pudiendo su Magestad conseruarnos en nuestras leyes, y fueros (como en esta ocasion no podia, por los atreuimientos de los inquietos) que era forçoso acudir a las armas, y embiar exercito: porque dandose el fin, deuen conceder se los medios ordinarios para el mismo fin. Y pues entonces no auia otros mas aproposito, ni mas necesarios para dar la autoridad, conuiniente a la Iusticia, la paz a la Republica, y la quietud al Reyno, necessariamente se auia de vsar deste medio: principalmente, que todas las leyes permiten defender con las armas la fuerça de las armas.

Armaz; in armatis sumere iura sinũt.

Y si a los particulares es licito, es lo mucho mas sin duda alguna a los Reyes, que defiendan con exercitos, y armas los atreuimientos de los que inquietan sus jurisdicciones, y Reynos.

Y mucho menos podia tener verdad lo que Antonio Perez (segun dicen, y escriuen algunos) persuadiò a los pobres inquietos, que aquel fuero se auia surrogado en Aragon en vez de los priuilegios, que dezian de la vnion, que fue inuencion perjudicialissima, y perniciosa a los furiosos, y ciegos inquietos, y sin fundamento. Porque desde el año 1348. q se anularon aquellos priuilegios, por el Rey don Pedro el Quarto de parecer de la Corte, y se puso perpetuo silencio de ellos: nunca mas a los Aragonçes les passò por pensamiento se les restituyesse este priuilegio. Como largamente lo declara Micer Luys Martinez hombre doctissimo, y eloquentissimo en las allegaciones, que por el Reyno hizo, en la pretension de Virrey estrangero en el num. 143. y en el 144. Yes cosa cierta, que aquellos priuilegios se acuaron, y anularon el año 1348. en Çaragoça, y este fuero se instituyó el año 1461. ciento y treze años despues, quando no auia memoria de alguno de los priuilegios de la Vnion, prohibidos, y anulados por muchos fueros. Y fuera error notable prohibir los priuilegios de la vniõ por fuero, y establecerlos por otro fuero, para auer contradiccion en nuestras leyes. Quiso en fin Antonio Perez acabar de perder aquellos hombres, no contentandose con la libertad de su persona, sin la perdida y precipicio de los q tãto biẽ le hizierõ a costa de sus vidas, y sus almas.

Y que de los priuilegios de la vnion no huuiesse memoria dizelo Blancas en el fol. 196. por estas palabras. *Nostri etiam nolentes posteris periculosa prodere istius imitationem exempli alacri vultu, & ore vnionem ip ipsam illiusq; vim, ac memoriam, sempiterna ista obliuione, futuriq; seculi reticencia merito sepeliendam censuerunt. Quia re vera ea nihil aliud esset nisi vberissima ferendi quotidie domestica bella ciuiliuq; seditionum materia, ac seges.* Y lo mismo dize Çurita en el indize latino fol. 287. y assi estas imaginaciones fueron sin fundamento alguno: como despues lo confesaron casi todos quantos al principio con poca consideracion las auian abraçado, y defendido.

Y para que de rayz se entienda el fuero, y acabemos con esta materia, hecharase claramente de ver por el fin, que en hazerlo se tuuo. Y fue, que auiendo conuocado el Rey don Iuan, Cortes para Fraga el año 1461. por auer mandado prender al Principe don Carlos su hijo, los Catalanes q̄ estauan juntos en Lerida se amotinaron contra el mismo Rey: el qual salido de Fraga, y viniendo despues a Çaragoça, y Calatayud acabò las Cortes. En donde por lo que los Catalanes auian hecho en Aragon con gentes, y apoderandose de Fraga, se hizo el fuero con las palabras dichas para librar por entonces aquella villa de la opresion que padecia,

y ocurrir con deuido remedio a semejantes entradas, y atreuimientos en lo venidero. Y tēgo por cierto, que aunque en el fuero se nombran oficiales de Cataluña, y Valencia, que se nombraron los Valencianos por no exasperar los Catalanes, entendiendo que contra si solos se auia establecido el fuero: por que la manera de justicia, que llaman de Somtrent, las salidas, que persiguiendo los malhechores haze, nūca estuuò en vso en el Reyno de Valencia. De donde se sigue euidentemente, que aquel fuero no puede comprehender los Reyes nuestros poderosos, soberanos, y vniuersales Prncipes; sino solamente los Iuezes particulares de los territorios vezinos a este Reyno, que entrauan a inquietarle. Ni comprehendia a su exercito, ni a sus Capitanes, pues no venian a inquietar el Reyno, sino a ponerlo en paz, y justicia: ni auian de exercir jurisdiccion, sino dar fuerza a los Iuezes, y a la mesma Iusticia: para que se administrase conforme nuestros fueros, y leyes con la libertad, y seguridad conuiniente, ha-
ziendo libre el vso, y
exercicio de-
llos.

CAPI-

CAPITULO XXVI.

Los Capitanes, y gente principal del Exercito: el orden que su Magestad auia dado a don Alonso. Grandes alabanzas deste Reyno. Entrada del Exercito en Zaragoza y otras cosas.



AVIa mandado su Magestad hazer vn poderoso exercito contra los Luteranos de Frácia, que tenia doze mil Infantes, y dos mil caualllo. Ys estaua aprestado en esta ocasion en la villa de Agreda, a la raya de Aragon, que solo dista de la Ciudad de Tاراغونا tres leguas. Y por las causas dichas, y señaladas en los precedentes capitulos, auia dado orden a don Alonso de Bargas su General, caminasse drecho a Çaragoça, y así entrado en el Reyno lo guiò por Beruela, Borja, Alagò, y los demas lugares del camino cò muy grande orden, y con notable concierto. Era el exercito lucido, y poderoso con todo lo mejor de la milicia de aquellos tiempos.

Porque a mas de que tenia por su general a don Alonso de Bargas hombre valeroso, y exercitadissimo en cosas de guerra, Cauallero principal, y del habito de Sãtiago, auia otras personas señaladas, y valerosas mas de quatrocientas, y dellas don Francisco de Bouadilla, que despues fue Conde de Puñoenrostro Maestre de Campo General, y don Bernardino de Belasco Conde de Salazar, que tenia cargo de la Caualleria, y de la Artilleria, Hernan-

do de Acoſta, y D. Augustin Mexia era Maestre de Campo de vn tercio de Soldados viejos, y otras personas de cuẽto como Iuã de Belasco y Eſtebã de Ibarra q̃ tenia otros cargos.

Venia los Capitanes, y Soldados muy biẽ puestos, de plumas, libreas, armas, prouisiones de paz, y guerra, sin enojar a persona alguna. Cò orde de su Magestad, q̃ no deſe baynaſe espada, ni pulieſſe mano a las armas, ni aun còtra los inquietos, ſino que ſi ſe atreuiã en algo los entretuieſſe y diuirtieſſen. Que muy biẽ ſabia el prudẽtiſſimo Philipo, q̃ coſa tã ſin fudamẽto, y tã violẽta como la q̃ los ſedicioſos pocos, è ignorãtes empre diã: ſe auia de deſuanecer por ſi miſma, ſin q̃ tuieſſe neceſſidad, q̃ exercito còtrario la deſhizieſſe. Y para q̃ la volũtad del potẽtiſſimo Monarca ſe entẽdieſſe en el exercito, y cada vno procedieſſe còforme lo q̃ su Magestad mãdaua, D. Alõſo de Bargas en ſu Còſejo de guerra, y a ſus Capitanes dixo breuemẽte el orde, q̃ tenia, y lo q̃ deuiã hazer cò graues, y breues palabras, q̃ sò las q̃ ſe figuẽ, o otras del miſmo tenor, y ſenreçia.

Caualleros, auiedome mãdado su Magestad encaminar eſte exercito por el Reyno de Aragò para hazer viaje a la Prouincia de Narbona, y Lẽguadoc en Frácia (por cuya cauſa ſe auia hecho) me ha alcãçado orde de nueuo, para q̃ camine drecho a Çaragoça, y q̃ allí me entretenga en dar calor, y autoridad a la Iuſticia, y a la libertad de los Iuezes, q̃ por los ſedicioſos, que ay, y ſu deſorden

den estan oprimidos , y no pueden usar segura, y libremente del exercicio de sus antiguos fueros, y leyes de sus passados. En donde se echa de ver el animo de su Magestad , y el grande amor, que a la paz, y Justicia tiene: pues no solo con estos Reynos suyos, y en los de Europa donde habitamos: pero en todos los de la Christiandad, y en quanto encierra el espacioso ambito de los dos Polos la procura. Quiso darla a Francia, y ayudar alli el partido de los Catholicos , y para esso mandó se juntasse este exercito. Pero viendo las inquietudes de su propria casa, y las que han causado algunos inquietos en este Reyno donde ahora acudamos de entrar: con justa causa, y razon nos manda nos detengamos aqui, y que con nuestra asistencia se la procuremos, y demos. Jamas su Magestad en muchos años, que ha que le siruo, y reconozco dexó de abraçar la paz, y procurarla, euitando siempre la injusta guerra. Nunca tomó las armas sino conforme razon, y justicia forçado , è irritado a ellas. Nunca le movió ambicion, y el desseo de aumentar sus Reynos, con daño, y diminución de los estranos. El fin de sus acciones es la paz, y tranquilidad de sus subditos, el augmento de la Fè Catholica, el bien, y conseruacion de sus innumerables prouincias, y Señorios, y de toda la Iglesia. Y siendo ello asì, que por su mano conserua (y como vale roso Atlante lleva lo mas del mundo sobre sus hombros) con mucha

mas razon estimará los de España. Y aunque la vltior de donde venimos, y somos, tiene quieta en la cisterior, y en este nobilissimo Reyno de Aragon, donde tantas, y tan caras prendas de las obras de sus passados tiene, y tantas memorias milagrosas dellos reconoce: es cosa muy cierta, lo estima mucho, y le ama tiernissimamente. Acuerdase su Magestad (y podemos bien acordarnos los Castellanos) de los antiguos Reyes deste Reyno primogenitores del que ahora vnos, y otros tenemos. De vn Sancho (que dixeron) el Mayor, que dió nombre de Reyno a Castilla, de vn don Alfonso el Guerrero, de vn don Pedro, y de otros muchos, que con los naturales deste Reyno, en grandes, en muchas, è importantes ocasiones, nos hizierón millares de bienes. De vn Catholico Fernando, que en memoria de nuestros Padres gouernó a Castilla: nos dió en Toro la illustre victoria contra el valor, y potencia de los Portugueses; conquistó a Granada, y sacó a toda España del yugo cruelissimo de los Moros, del de los Franceses a Nauarra, de los Antipodas las Indias, asseguró, y conquistó a Napoles, que es el coracon de Europa, y la seguridad de las Prouincias della. Dexo aparte otros Sanchos, Pedros, Iaymes, que nos còquistaron el Reyno de Murcia, el de Valencia, el de Sicilia, el de las Iilas del mar Mediterraneo con el valor de sus Aragoneses, y no solo estos Reynos; pero el mis-

mo que posehen, y gozan, y podemos dezir, que conquistaron así mismos, sujetandose a sus fueros, y leyes, que justamente merecieron al cançar de sus Principes. Es esta gente de su natural fidelissima a sus Reyes, y no se halla en historia alguna, que esta nació aya dado la muerte a algunos dellos, que es cosa bié particular, y rara entre todas las del mundo. Hermanos son nuestros. Españoles somos todos, y amigos, y vezinos, y vassallos de vn mismo Rey somos. Vn apellido traemos los Exercitos Españoles de Santiago patrô nuestro, que aunque ellos suelen inuocar a S. Iorge, es tã proprio el glorioso Apostol dellos como nuestro. Nosotros quiso tuuiessemos su cuerpo: pero en este Reyno depositô su coraçô, y estuuomuchos dias: en el fundò vno de los mas antiguos, y principales Templos, que la Christiãdad tiene. Çaragoça dõde vamos, es vno de los mejores Pueblos de España, y de los muy buenos de Europa. Abundãte, antiguo, noble, de gran Christiandad, Letras, virtud, y de otras innumerables grandezas muy estimadas, y amadas de nuestro potentissimo, y prudentissimo Philipo, y que las quiere guardar como sus mismos ojos. Aduerto esto de su parte Cavaleros; para q̃ anayde se haga injuria, ni persona de aquella Ciudad pueda tener justa queixa de nosotros; no se ofenda, ni se toque vn solo atomo. Porque aunque ha tenido algunos feéciosos, ya ellos se

han ausentado, y los que alli hallaremos son muy grandes seruidores de su Magestad, y zeladores de la Iusticia. Este es el orden, q̃ el Rey manda guardemos. Pero el que yo a mas desto encargo a todo el exercito, es el de la cortesia, fauor, llanza, y amor grande, que con los deste Reyno todos con grandes demonstraciones deuemos vsar, de fuerte, que entiendan claramente, que con muy gran voluntad hazemos lo que su Magestad nos manda: y a mas de esso, que en lo interior del coraçon tenemos entrañado el amor grande que les deuemos, y lo q̃ por los titulos dichos, y otros muchos los estimamos.

El orden, que su Magestad auia dado a don Alonso de Bargas, de que en esta platica haze mencion, fue vna carta, que mandò que no la abriesen, hasta estar en el Reyno, y que la leyessen delante sus Capitanes con acto: y al fin della de mano de su Magestad propria, auia tres renglones que dezian. Escusareys en quanto hos fuere posible venir a las manos con los Aragoneses, y si hos obligaren de manera que no lo pudiereys escusar mãdareys bolar la artilleria por alto, de manera que los espanteys, y no les hagays daño. O Christianissimo, y prudentissimo Principe nunca vastantemente alabado de todos los Escritores del mûdo! Estas palabras leyò el Santo Obispo don Pedro Cerbuna en la carta, y lo predicò auerse las oydo dezir de

de su boca el doctísimo dō Iusepe Palafox Canonigo desta Santa Iglefia en las honras, que la Ciudad de Calatayud hizo al Rey Philipo en su muerte, siendo vicario General en aquella Ciudad, y encareciendo la gran piedad, Christiandad, y bōdad de su Magestad, lo mucho que estimò este Reyno, y los grandes beneficios que le deuíamos.

Todos oyerō de muy buena gana lo que el General les dixo, y mostrando particular alegria, y contento dieron auiso a sus Soldados de lo que se les auia mandado, y marchādo hazia Çaragoça entraron en ella en 12 de Nouiēbre 1591. sin auerse ofrecido en el camino cosa de cuydado, o pesadumbre alguna. Antes bien el exercito fue proueydo con gran voluntad de todo lo necesario, y regalado con lo exquisito por los lugares donde passaua, del Duque de Villahermosa, y de otros señores, y de los demas del Reyno. La Ciudad de Çaragoça mostrò grā alegria al entrar el exercito pareciendole auia llegado su remedio como cosa del Cielo, y de la prouidencia Diuina, que se auia apiadado de sus grādes trabajos. Salieron a recebirle el Virrey, el Gobernador, los Jurados, los Confejos, los Nobles, y Ciudadanos, y quantas personas de calidad se hallaron en ella, y le alojaron muy biē, y con gran gusto, y contento de los naturales, y admiracion de los Capitanes, y Soldados, que se vieron puestos en tan grandes, y buenos

edificios, y con tanto contento, y paz de los que los recebían.

Don Alonso viendose alojado escriuiò a las Ciudades, y Vniuersidades, como auia llegado a Çaragoça: y aunque las cartas fueron muchas quiero traer aqui vna sola por donde se muestra la verdad de la historia, que hasta ahora auemos escrito, y el intento que trahia: dize así.

¶ Con las ocupaciones y embargos que se me ofrecieron al tiempo de la partida de Agreda, y despues en el camino, no he podido auisar a V. Señoria, como auiendo entrado en este Reyno para hazer mi viaje con este exercito a Lengua doc, me alcançò en la Abadia de Beruela orden de su Magestad, en carta de dos desse, para que hiziesse alto, y viniesse a esta Ciudad a dar calor a la Iusticia, Diputados, y Jurados, y los demas ministros de ella: para que saliesse de la opressiō en que estauan, y cessassen los desafosiegos que auia auido. Ahora me ha parecido dar cuenta a V. Señoria dello, y de la llegada aqui, dō de ha sido Dios seruido, que todo se ha hecho bien: pues estan ya puestos en libertad estos Señores Virrey, Inquisidores, Iusticia, y Diputados; para poder exercir sus cargos, y oficios: y de todo este buen suceso ha sido parte el sosiego, que esta Vniuersidad ha tenido por su buen gouierno, y así lo he significado yo a su Magestad, y de mi parte quedo muy obligado a seruirlo, a V. Señoria

Señoría, a quié suplico, que de aqui adelante haga lo mismo, y no admita ningun genero de desasosiego: pues la voluntad de su Magestad ha sido, y es de conseruar a este Reyno sus fueros, y libertades, y que tenga la quietud, y sosiego, que conuiene al seruicio de Dios, y de su Magestad, y bien de todos. Nuestro Señor guarde a V. Señoría con mucha fidelidad, y descanso de Çaragoça a 14. de Nouiembre de 1591.

Don Alonso de Bargas.

En escriuir estas cartas, y en muy gran quietud se pasó toda vna semana aguardando orden de su Ma-

gestad de lo que deuian hazer, assi don Alonso de Bargas, como el Marqués de Lombay, que auia llegado ya a Çaragoça. Y aunque auia escrito cartas a la Corte: de parte de su Magestad auia cessado la correspondencia, y con admiracion grande de todos huuo por algunos dias silencio en los negocios, y en las cartas. Y assi tambien le guardaremos por vn rato, descansando ahora suspensos, y callando hasta que le rompamos, quando las mismas cosas le rompiere, y los Correos comenzaren a frequentarse con ordenes nuevos, y de gran importancia: como se dira en el libro siguiente.

Fin del segundo libro.



LIBRO III.
 DEL VLTIMO
 TOMO DE HISTORIAS
 DE ARAGON ECLESIASTICAS,
 Y SECVLARES: EN EL QVAL
 se prosiguen las inquietudes de los años 1591. y 1592.
 y otras cosas.

CAPITVLO PRIMERO.

El orden, que su Magestad embio a don Alonso de Bargas, de lo que se auia de hazer en Çaragoça: el secreto que guardò, con el silencio, y suspension de muchos dias: las culpas, y disculpas del Iusticia de Aragon.

LO que su Magestad tuuo intencion de hazer en Çaragoça llegando el exercito, lo tuuo tan secreto, que nayde supo en Madrid la eleccion que de Gomez Velazquez auia hecho, para embiarlo acá con el orden que mandaua se executase, hasta que llegó en Çaragoça. Con que se quitò la suspension, y silencio, que don Alonso de Bargas, y el Marques de Lôbay, por la poca correspondencia, y frecuencia de Correos de su Magestad aquellos dias auia tenido. Pero en llegando este Cauallero se rompiò el silencio, y se puso luego en efeto, lo q su Magestad mandaua, que en suma eran quatro puntos sustanciales. Y el primero, que don Alonso prendiese al Iusticia de Aragon, y le mandase cortar la cabeça. El segundo que el Duque don Hernando de Aragon, y don Luys de Virrea Conde de Aranda, fuesen llevados presos a Castilla. La tercera que se procurase con grandes veras la prision de don Iuan de Luna, que se entendia, andaua en España disfrazado, y mudado de habito: porque los otros (que auian sido cabeças de las sediciones) ya se tenia noticia que estaua en Bearne, en la villa de Pau. Dò de madama Catalina hermana del Principe Henrico de Borbon (que despues fue Rey de Francia) los auia

auia recogido en compañía de Antonio Perez. Y el quarto, que se procurase con Çaragoça, que por algũ tiẽpo admitiesse el desafuero, para que de vna vez se alimpiafsẽ, y arrahcasen las malas yerbas, que cõ lasãgre de los homicidios passados se auian regado, y con el furor de los aluorotos se auian encendido. Y porque lo vno, y lo otro se hizo, y seadmitiò eldesafuero(enquãto a los delictos cometidos en las rebueltas passadas como ya diximos & non aliàs) con ello se diò gran calor, y autoridad a la Iusticia y se castigaron muchos de los delictos cometidos. De las otras tres cosas que su Magestad mandaua(q̃ tambien se cumplieron puntualmẽte) trataremos mas en particular como sucedieron. Don Iuan de Lanuza Iusticia de Aragõ en sabiendo q̃ los sediciosos se auia desparecidos, y huydo de Çaragoça se boluiò a ella, desde Epila, dõde estaua cõ su madre, y cõ el Duque, y Conde de Arãda; para presidir en su Tribunal. Biẽ ageno de pensar auia tenido culpa, ni auia ofendido a su Magestad en los casos passados, porque auian declarado las cosas, que hizo la mayor parte de sus Lugartenientes: a los quales siguió, como està obligado hazerlo, y que pues en las inhibiciones (cõ q̃ ata las manos al mismo Rey, en nõbre del mismo Rey) no ay crimẽtantes es la fuerza, y naturaleza del Magistrado, asì le parecia, que tampoco le auia auído en esta ocasion, haziẽdo lo que auia de

clarado. Y para que entendamos como pudo juzgar esto, breuemẽte se podria deduzir, q̃ pues su Magestad da los Lugartenientes al Iusticia, para q̃ signa su declaraciõ dellos, y no tiene voto en lo q̃ declaran, ni obligacion de escudriñar lo, sino muy grande en el decretar: y ellos entendieron asì las leyes como dièrò el voto, y no alcançaron mas, cierto es, que tampoco pecaron: pues no estuuò el daño en la voluntad, y si le huuo en el entendimieto no fue pecado, porque nõ lo es haziendo todo lo que vno puede para entẽder vna cosa: aunq̃ la hierre, lino pudo mas su capacidad, y cuydado. Y lo entẽdiò su Magestad asì, y los de su Consejo, pues a ninguno cõdenaron de quãtos auia votado en aquello: satisfaciendose de su buena intenciõ, y doliẽndose del engaño del entẽdimieto. Y cõ esto le pareciò al Iusticia (segũ yo creo) que no tenia culpa, y cõ la seguridad de conciencia de su buena intenciõ, se vino a Çaragoça. A mas de q̃ auia precedido de su parte muy grandes diligẽcias para justificarle, y los sediciosos auian traydo personas (que dezian ser del exercito, y que venia desde Agreda) q̃ fuerõ testigos de cosas, q̃ parecia repugnauan a nuestros fueros. Que pudo ser malicia de los sediciosos, suponiendo otros hõbres por soldados; o malicia, de los testigos atestiguando mentiras, y contra su conciencia, como en aquellos tiempos rebueltos se hallaron muchos, y oxala, que en estos no se halla.

llassen, ni Dios lo permitiese. Y tambien dizē, que despues de la declaracion hecha tomó a parte algunos de los mismos Lugartenientes; para q̄ puestos en libertad (q̄ se la ofreció) dixessen lo q̄ sentia, y dixerō lo que antes auia declarado, que pudo ser ello: o porque asì engañados lo sintiesßen, o por otros respectos humanos, que es culpa que hartas vezes succede a gēte, que mira mucho por su reputacion, y predicamento sin atender tãto a la equidad de las leyes de su cōciencia. Y este discurso que hiziera el Iusticia de Aragō, no fuera sin fundamento. Y tengo por cierto, que aunque le prendieran en la primera instancia, que no le condenaran por lo que hizo con el Consejo de sus Lugartenientes. Porque es ley del Reyno confirmada, y jurada por su Magestad como los demas Fueros: que en caso, que aya duda en la inteligencia de algũ Fuero se aya de estar a lo que los Lugartenientes del Iusticia de Aragon declararē, y q̄ su declaracion tēga fuerça de ley, como si fuera hecha por todo el Reyno, y confirmada en las Cortes. Y bien sabia su Magestad, y los de su Consejo, que el Iusticia no deue ser castigado por poner en execucion lo que sus Lugartenientes le aconsejan, que es esto cosa clara. Pero perdiose en lo que despues hizo sin su Consejo de llos, y mostrò la poca experiencia, que tenia (con que errò grandemente, y se buscò la muerte) y fue el escribir las cartas, que escriuiò desde

Epila, quãdo se escapò de los sediciosos en dōde asien ellas: como en dos memoriales, q̄ embiò confiesça, que el retirarse no auia sido cobardia, ni falta de voluntad de proseguir la resistencia de la entrada del exercito: sino falta de gente, y aparato de guerra: para tã grãde empresa. Y q̄la que tenia era visfōna, mal disciplina da, insolente, que le auian querido matar, que se le amotinauan de credo en credo (son palabras del memorial) y q̄ le auian forçado a salir de noche hasta Monçalbarua sin deuido acompañamiento.

Y como en los delitos se mira mas la voluntad, y animo, con que se hazen, que al successo dellos: el mostrar por escrito, y confessar, que auia tenido voluntad de proseguirle (conuencido de su error, y culpa) cō que yo entiendo, q̄ fue mas por disculparse de cobardia, y vn poco de puntillo desta negra hōra mundana (que adoran por su idolo los que professan las leyes del duelo tan necias, y perniciosas en el mundo) que no el auer tenido voluntad de hazer lo que hazia. Que bien se viò en las obras tener el animo contrario, a las palabras, que en las cartas, y memorial puso: pero confessò la culpa, y fue condenado segun lo ha allegado, y prouado por sus mismas cartas, y firmas.

En fin el Iusticia de Aragon se boluió a su casa, no creyendo tener culpa alguna. Y no ay en el mundo mayor fortaleza, que ha-

llarse el hombre sin ella: como lo dice elegantísimamente Horatio.

*Integer Vitis scelerisq; purus,
Non eget Mauri laculis, nec arcu
Nec venenatis gravida sagittis,
Fusce pharetra.
Sive per syrtis iter assuasas,
Sive sadurac per in hospitalem
Caucasum, velque loca fabulosus
Lambit Indosper.*

Y con la misma seguridad, y ferrenidad de conciencia el Duque, y Conde de Aranda se vinieron a Caragoça, y auian quedado con quexas de don Alonso de Bargas, que no los auia trahido consigo, quando passando por Epila, vino a esta Ciudad cõ el exercito, y fuerõ a tratar esto con el Marques de Lombay, q̃ estava en Calatayud. Y entonces reciuieron cartas de don Alonso, mostrandoseles muy amigo, y que el exercito era tambien de amigos, y con esto llegaron a esta nobilissima Ciudad, y en los mismos dias mucho numero de Syndicos de las Ciudades, Villas, y Vniuersidades de todo este Reyno: para tratar del assiento de paz, y quietud como mas conuiniessse, y de castigar los sediciosos, y vandoleros, que tan inquietos nos auian tenido.

Estando estos Caualleros quietos, y toda la Ciudad con la suspenscion, y silencio de aquellos dias, llegado ya Gomez Belazquez, con el orden, y cartas (que diximos) en

diez y nueue de Deziembre de aquel año mil quinientos nouenta y vno: luego por la mañana mandó don Alonso de Bargas, poner en execucion lo que su Magestad, por ellas mandaua.

CAPITULO II.

Prisibnes del Iusticia de Aragón, del Duque de Villahermosa, y Conde de Aranda: muerte del iusticia, entierro, y otras cosas.



A manera que dõ Alonso tuuo, y mandò se guardasse en la prision del Iusticia, fue, que Iuan de Belasco (gran soldado, y antiguo de Flandes, que auia sido Capitan de Infanteria muchos años, y entonces era Alcayde de Almuñecar, y despues fue Maestre de Campo de la gente de guerra deste Reyno) muy dissimuladamente se llegasse a la Diputacion, donde en su Tribunal presidia el Iusticia de Aragon, y que en saliendo de Audiençia (como acá dezimos) le prendiesse a nombre de su Magestad. Y no parecia auer nouedad alguna; porque Iuan de Belasco llegó con poca gente, y se passeaua por la Diputacion, y la que tenia apercebida era la misma, q̃ estava en el cuerpo de guarda todos aquellos dias, que el exercito estubo en Caragoça, en frente la puerta de la Diputacion.

V. En

En baxando el Iusticia a donde Juan de Velasco estava, con dissimulacion aguardando, que era al pie de la escalera se le allegò, y con muy buen termino, como de cauallero, y soldado platicò, le dixo, se diese a prision, que su Magestad lo mandaua assi. No se turbò el Iusticia: pero dixo, a mi nadie me puede prender: sino sea el mismo Rey. Y boluiendose a sus Lugartenientes, (que yuan con el acompañandole, para oyr Missa en San Juan del Puente: como acostumbraua,) les preguntò, si era aquello assi, que pudiesen prenderle? y solo vno dixo su Magestad todo lo puede. Y en esto le rodearon los Capitanes, y Soldados, que para ello estauan preuenidos, y por la puerta de la Puente orilla el Rio le lleuaron a la casa de don Hugo de Vries, donde don Alonso estava alojado. Y entrandose por la puerta, que aquella casa tiene àzia Ebro le detuieron vn rato, y despues le sacaron de alli, y lo lleuaron preso a las casas de don Francisco de Bouadilla, que despues fue Conde de Puñonrostro, en donde quedò con muy buena guarda. Tenia puesto en prisiones don Alonso de Bargas en su casa al Capitan Iniguez de Medrano, con muestras que daua de estar muy enojado contra el. Y assi començaron a suplicarle vnos, y otros Capitanes del exercito le perdonase, y diese libertad. Y no queriendo hazerlo fueron al Duque de Villaher-

mosa algunos dellos: para que intercediese por el, y otros al Conde de Aranda, que hiziese lo mismo, aquel dia proprio de diez y nueue de Deziembre, q̄ fue todo traça para prenderles. Y assi llegando el Duque don Hernando a hablar a don Alonso, a lo que se despidio del, y saliendo del aposento, le prendio don Agustín Mexia, y al Conde de Aranda don Francisco de Bouadilla, diziendoles, que aquello era orden expreso de su Magestad. Y puestos en sendos coches, aquella misma tarde los lleuaron presos a Castilla, con muy buena guarda, y passando por Burgos, quedò alli preso el Duque, y el Conde de Aranda fue lleuado a Medina del Campo, y puesto en la fortaleza, que llaman la Mora de Medina, en donde estuuò algun tiempo: hasta que le traslادaron a Coca. En que se ve bien la verdad del refran, que dize, que muchas vezes pagan los que no tienen culpa, por los que la tuuieron. Porque del mal que auian hecho los sediciosos, de que algunos quedaron sin castigo, pagaron la pena estos fidelissimos Caualleros. Digo la pena, por la tribulacion, y trabajo, que passaron, y padecieron en las carceres, que otra ninguna tuuieron. Porque prouaron muy bien su fidelidad, y valor, bien semejante al de sus passados, como lo diremos en su lugar. La culpa, y pecado d̄los sediciosos, como hemos visto, fue el no permitir, q̄ Antonio Perez fue-

ra llevado a la Inquisicion , que lo merecian bien sus delictos , y porque los sediciosos lo estoruaron ; fueron llevados , el Duque , y Conde , que auian procurado autorizar la justicia , y que no merecian pena ; sino muy gran premio. Y assi es gran verdad , y lo fue en esta ocasion , lo que vn Santo dize , que la defensa de los malos , y patrozinarles estorquando sus castigos , es perseguir los buenos , y procurar sus daños. Sabe Dios al fin sacar de los daños , grandísimos prouechos , y de la malicia de los pecadores , por donde fue ofendido , los meritos , y virtudes de los justos. Exercitaron estos caualleros la paciencia , la humildad , la caridad , mansedumbre , y constancia : porque ni quando los prendieron , se alteraron , ni quando los llevaron presos , estuuiéron impacientes : antes bien todo el tiempo , que les duró la vida emplearon en prueua de su inocencia , y muy en serui- cio de Dios , en vez de la insolencia , furor , ceguera de los que nos auian inquietado. Para los buenos tomó Dios por instrumento de su saluacion , la tribulacion de los trabajos temporales , y a los otros , que tenian gran peligro de perderse en ellos , les dilatò el castigo , y dio tiempo de enmienda , y de reconocimiento. El fundaméto de las culpas fue Antonio Perez , y las penas las padecieron otros. Porque como dize San Gregorio Nazianceno , en vna oracion , contra

Iuliano Apostata , la espiga no es del que la siega , sino del que la sembrò ; ni el incendio es por culpa del que puede apagarlo , sino por culpa del que puso fuego : y assi ni se puede disculpar Iuliano de la culpa , ni ella se deue cargar a los que le sucedieron , antes bien le quadra , lo que dixo Herodoto , hablando de la tyrania de los Salmios.

Calceum hunc Histieus consuit.

Que fue el primero , que dio ocasion a ella. Todo esto dize aquel Santo Doctor , bien al proposito , de lo que aora tratamos , pues toda la tela salio de las ordimbres de Antonio Perez , y de aquellos dulces cantos , estos , y otros lamentos. Claudiano , Poeta Gentilico , hablando de lo que suele suceder en tiempos rebueltos , y en la variedad , y confusion deste mundo , y que vnos lleuan los premios del trabajo de otros , y otros las penas de los delictos ajenos , hizo vn grande discurso , y largo a este proposito , en los admirables versos , que se siguen.

*Sepè mihi dubium traxit sententia mentē
Curarent superi terras , an nullus in esset
Rector & incerto fluerent mortalia casu
Nam cum dispositi quassissem fadere
mundi,*

*Prascriptosque maris fines anniq̃ meatus
Et lucis , noctisque vices tunc , omnia
rebar,*

*Consilio firmata Dei , qui lege moueri,
Sydera , qui fruges diuerso tempore nasci.*

*Qui variam phœben alieno iusserit ignem
Compleri, solemque suo, porrexerit undis
Litora, tellurem medio librauerit axe.*

*Sed tanta res hominum tanta caligine
Volui*

Aspicere, latosque dici florere nocentes.

*Vexari que pios: rursus labefacta ca-
debat*

*Religio, cause que vitam non sponte se-
quibbar,*

*Alterius vacuo, que semina currere
motu*

*Afirmat, magnumque, nouas per inane
figuras,*

*Fortuna non arte regi, que numina
sensu.*

*Ambigui, vel nulla putat, vel nescia
nostri.*

*Absulit nunc tandem Rufini pena tu-
multum*

*Absoluitque Deos iam non ad culmina
rerum*

*Inustos creuisse queror, tolluntur in altum,
Vi lapsu maiore ruant, &c.*

Claudianus contra Rufinū, lib. i.

Que en breues palabras, y en suma quiere dezir, que considerando los efectos, y orden de todas las cosas inferiores, conocia la inmensa prouidencia de Dios, que afsi las gouernaua: aunque viendo, que entre los hombres auia tan gran confusion, y que los malos uiuian alegres, ricos y estimados, y los buenos con tantas afliciones perseguidos, que estaua como atonito, y suspeso: hasta q̃ la pena, y muerte de Rufino, que era muy malo, le quitó el escrupulo, y duda: pues si lo malos son

engrãdecidos en el mundo, espera, que del lugar alto, que alcança, sera mayor la cayda y precipicio, &c.

Al Iusticia de Aragon la misma tarde, que le prendieron le intimaron, que auia de morir a la mañana, y luego le dieron al Padre Iuañez de la Compañia, para que se confessasse, y aparejasse para tan riguroso tranze. Mostrò buen animo: pero prèguntaua, que le dixessen la causa de su muerte, y el Padre le dixo, que la causa eran sus pecados, y que su Magestad lo mandaua. Que era el termino de su vida tan breue, que no se le concedia mas tiempo del que como buen cauallero, como hombre prudente, y buen Christiano auia menester, para aparejarse en el ultimo tranze de las cosas desta vida. Que solo pensasse en los bienes eternos, que los de acá con todos sus trabajos, y peligros, podian durarle poco, que los del cielo eran solamente verdaderos, y dignos de estimacion, y cuenta. Y pues que tan cercanos los tenia pensasse solo en despreciar los vnos, y aparejarse con veras para receuir los otros. Con esta nueua, y con mucha paciència, y constancia trató de confessarse, y llorar sus culpas, y sin dormir aquella noche, toda ella la passò encomendandose con grandes veras a Dios, y a la Virgen Santissima de quien era muy deuoto, y a otros muchos Santos, sin diuertirse en otra cosa alguna.

En 20. de Deziembre le sacaron muy demañana de la carcel, y puesto en vn coche con grillos, y en su compañía el Padre Yuañez, que aue mos dicho, y otro compañero, y el Padre Maestro fray Geronymo de Aldouera varon eminente en letras y el Padre fray Pedro Leonardo, de la orden de San Agustín, todos muy doctos, y exemplares, para ayudarle y consolarle: como lo hizieron con muy grande espiritu. Oyò el pregon, que dezia, que el Rey le mandaua cortar la cabeça, derribar sus casas, y castillos, y confiscar su hacienda, por auer conuocado, y ajuntado exercito, contra el de su Magestad: y diziendo traydor no, mal aconsejado si, passò adelante, y no atendio mas, ni se curò dello: tratando solamente de encomendarse a la misericordia de Dios. Y asì llegando al mercado, y puesto de rodillas en el cadalso, que estaua cargado de luto, y el tambien lo estaua, que lo lleuaua por la muerte de su padre, boluiendo los ojos al Christo, y despues diziendo con grande deuocion las palabras del Hymno de la Virgen.

*Maria mater gratia,
Mater misericordia,
Tu nos ab hoste protege.
Et hora mortis suscipe.*

Que fueron las vltimas, que pudo pronunciar, le fue cortada la cabeça, y su muerte muy llorada. Porque era moço gallardo, ruuio, y

de muy buen aspecto. Era afable, y cortefano, y muy bien visto en el pueblo. De los de la Ciudad le vieron pocos: porque las calles estauan tomadas, y llenas de armas, y soldados, y tambien porque dio esto tan gran melancolia, que nos parecia a todos, que en la muerte del Iusticia, (que es Magistrado, que Benedito XIII. le llamó el mayor del mundo: y don Hernando de Aragon Arçobispo de esta Santa Iglesia, y Ciudad el aue Fenix entre todos los Magistrados de la tierra) estaua la de todos, y que con ella auian llegado los fines de los siglos. Y no solo sucedio esto: pero muchos de los caualleros, y personas principales se fueron a sus Aldeas, y otros se boluierò a sus Ciudades, de donde auian venido a tratar del asiento de cosas importantes, pareciendoles que aquel espectáculo no era el camino del sosiego, y paz que pretendian; porque les sucedio sin auerlo jamas imaginado.

Lloraronle los Capitanes, y Soldados, y lleuaron ha enterrar su cuerpo a la sepultura de sus passados, en San Francisco. Las Andas donde yua el cuerpo difunto, y la cabeça, lleuauan el Conde de Oñate, don Francisco de Bouadilla, y don Luys de Toledo, don Antonio Manrique, y don Agustín Mexia, y otros hombres principales cinco, en cada parte. Que todo fue orden particular de su Magestad, q̄ quiso castigar la persona, y hórar el

Magistrado: entre las Parrochias de San Pablo, y S. Phelipe huuo pre-tension a cerca de la sepultura del Iusticia, por ser parrochiano de S. Phelipe, y el lugar de su muerte auer sido en el distrito de la Parrochia de San Pablo. El Vicario General juzgò en fauor de San Phelipe, en donde el cuerpo estaua mas cerca, para que el Capitulo desta Santa Iglesia le acompañasse hasta San Francisco; como lo hizo, advertido, y rogado de parte de don Alòso de Bargas, por el Doctòr Mancebon Predicador del exercito, que quiso honrar en quanto pudo al cauallero difunto. El entierro fue a las cinco de la tarde, y la sepultura en la Capilla, que esta baxo el Altar Mayor de aquella insigne Iglesia, que es edificio de doña Iuana de Toledo, abuela del Iusticia. Era este Cauallero de edad de 27. años, y no tuuo el cargo, y dignidad de Iusticia, sino dos meses, y 28. dias que fueron desde 22. de Setiembre de 1591. hasta 20. de Deziembre, vispera de Santo Thomas Apostol del mismo año, y tuuo el cargo con tantas cargas, y tantas inquietudes, y peligros, como auemos visto, y pagò de pension por la dignidad la vida: que cierto escusara la muerte si siguiera el còsejo de algunos, que muerto su padre, y viendo la tormenta, y alborotos, que en esta Ciudad entonces auia, le aconsejaron no jurase, hasta poner tierra en medio, y consultar con su Magestad y pedirle licencia, y orden de todo

lo que deuia hazer. Estauan en la consulta desto seys, o siete personas y entre otras don Luys de Vrrea Conde de Aranda, vn Canonigo de esta Santa Iglesia, y vn Religioso Cartuxo, que le aconsejauan sanamente, y conforme la ocasion del tiempo: pero preualecio la otra parte, y el desconuelo de la madre, que tenia por la muerte de su marido, que le parecio, que con ver a su hijo en el mismo cargo, se consolaria, y assi le aceptò, y cò el los peligros, trabajos, y muerte, que le sucedieron.

Seneca in Agamennone.

*Numquam placidam sceptris quietem
Certum vè sui tenuere diem,
Alia ex alijs cura fatigat:
Vexatque animos noua tempestas.
Non sic libicis sirtibus aquor,
Furit alternos voluere fluctus,
Vt precipites regum casus,
Fortuna rotat.*

En lo demas del Reyno, y en Çaragoça, se fueron prendiendo algunos de los sediciosos, y castigando. A la Ciudad de Teruel, fue Co-uarruias; de la qual trataremos de proposito, antes que dexemos esta materia. En Çaragoça, el Doctòr Miguel Lanz hazia los processos de los presos, en compañía de Gomez Velazquez, y Pedro Palomino: y en poco tiempo, con el cuydado y diligencia las Ciudades, y Vniuersidades de Aragon, con el presidio del priuilegio de los Veynte, y con la admision del desafuero, que para esto solo se auia admitido,

(como

(como diximos) se castigaron los culpados, que se pudierón prender, que los demas se auentaron del Reyno, con que en pocos dias, no quedò señal ni rastro de aquellas fabandijas, que nos auian inquietado tantos tiempos.

CAPITULO III.

De algunas señales, y profecias, que auian precedido a los trabajos passados: y que Santos fueron los que hablaron, y señalaron algo desto: y los Autores, que lo escriuieron, y quales destos presagios se han de estimar, y poner en cuenta.



SI NO huuiera hallado en San Geronymo, y otros Santos las respuestas, que dauan, a los que murmurauán sus obras, y como se oponian con palabras y razones, a los que sin fundamento querian desacreditarlas, huuiera en esta ocasion callado, y profeguido sin hazer digressiõ, como lo acostumbro: pero porque es ley natural el defendernos, y no dexar caer las virtudes en ningun tiempo, y señaladamente las Theologales, que son el neruió de la vida espirital, y la forma, y ser de todas las otras, habre forçosamente de entrar en campo, y venir a batalla; defendiendo la materia deste Capitulo, que es proprio, y conocido efecto dellas.

Vna persona docta, que censurò algo de mis borrones en algunos lugares en que me auia descuydado, por culpa de las relaciones, que auia tenido (y confieso con muy grande llaneza mis culpas, que me engañè, en el señalar los dias, o meses, y otras cosillas de poco momento, que podian remediarlas con solo vn tilde, y hazerme gran merced; y no disimulando conmigo: como lo hizo, desacreditarme con todo el mundo) en la materia deste Capitulo, dize estas palabras.

El Capitulo, que trata de las profecias, parece que es materia aquella vn poco escabrosa, y obliga a dezir juntamente el discurso, que sobre aquel año hizieron los Astrologos: pues fue notable, &c.

La censura desta materia fue esta; y la que dio de otros Capítulos muy rigurosa, en la qual se engaña mas vezes, que las que azierta: fueron algunas, y se las agradezco mucho. Yo espero en Dios, que como las obras de nuestro gran Çurita, hallaron vn Ambrosio de Morales, que las defendieffe, de quien tan injustamente las calumniaua, que la pobreza de las mias, tambien hallara su sagrado, y seguro en los pechos de los que nos sucederan en los venideros syglos, y nunca falta quien se desagrada de las obras ajenas; ni faltó quien murmurasse del estylo de Seneca, ni del de Virgilio, ni del de Ciceron, ni del de Homero, ni del de los Santos, y me està muy bien a mi, y a los demas, que tra-

trabajan, passar por el peligro , que tantos; y tan eminentes, y auentajadas plumas passaron.

Solian los Historiadores antiguos , quando querian escriuir la Historia de algun Rey , o Emperador , o la fundacion y origen de alguna cosa grande , contar luego en el principio el agüero , o anuncio, que de aquello auia precedido: como lo vera el que leyere a Flauio Vapisco, Sexto Aurelio, Treuellio Pollion, Elio Esparciano, Aelio Lápidio, Ammiano Marcelino, Herodiano, Dion Casio , y otros Historiadores Gentiles. Y muchas vezes algunos Autores Catholicos, y de los nuestros, han querido significar algo desto, y imitar a los Antiguos, que es lo que el Autor de la censura va señaládo. A quié las profecias de los Santos, siendo certísimas, y diuinas le parecen materia escabrosa, y los juyzios de los Astrologos, notables, tan sabrosos, y tan dignos de escriuirse, que nos obligen a que no los olvidemos.

Yo no viuo en la ley , que aquellos Autores viuieron , ni en aquellos tiempos, ni me agradan sus costumbres, ni los juyzios de los Astrologos , ni aquellos presagios tengo por cosa de fundamento : sino por muy vana , y perniciosa al genero humano. Lea el lector lo que Pedro Mexia en sus Cesares dize al principio de la vida de Diocleciano, a este proposito, y conocera con quanta razon, deuo yo despreciar esto , que aquel Escritor sien-

do cauallero seglar , con tanto escarnio de los passados reprehende, y dize afsi.

Antes que cuente la vida de Diocleciano, quiero contar del vna cosa , que nunca suelo hazer en la vida de los otros : porque las tengo por cosas de grande vanidad : aunque las hallo notadas, y escritas por los Autores , a quien yo sigo en esta Coronica , y es el agüero , o anuncio, que cada vno tuuo de que auia de ser Emperador, antes que lo fuese, y hazerlo he en esta: porq me parece gracioso, &c. y mas adelante.

Y porque desta manera son todos los Agüeros , que desto Imperios hallo escritos , no lo suelo yo escriuir ; porque a ninguna cosa pueden traher prouecho : antes daño , en hazer al Christiano mirar en Agüeros; cosa perniciosissima, y que el demonio lo persuadia a los infieles: esto dize Mexia.

Y no quiero dezir yo, que la Astrologia no es buena: pero desagrado me de la judicaria, y de la manera, que algunos la vsan, y de la grande incertidumbre , que tienen los que por ella se persuaden algo. Y por otra parte con todas las fuerças del espíritu adoro , y reuerencio las misericordias , y reuelaciones , que la Diuina clemencia comunica con sus siervos; como lo hizo con los que viuieron en los tiempos , de que vamos tratando , que soy obligado a escreuirlo por ser cosas tan notables , y por auerme encargado de contar la Historia Eccle-

Eclesiastica, y juntamente de quando, en quando (mezclando lo vtil con lo dulce, como dixo Horacio) leuantar los entendimientos de los lectores a las cosas espirituales, y facarlos con alguna ocasion del movimiento de animales reptiles, al buelo de las aues ligeras, y a la consideracion, y conuersacion del cielo, donde siempre auiamos de poner los ojos.

El padre fray Antonio Daça, en la quarta parte de las Coronicas, del orden del Seraphico Padre San Francisco en el Capitulo diez y ocho (hablando de vn santo varon llamado fray Pedró del Campo, que viuio en Barcelona con gran fantidad, y exemplo de vida, y fue persona por quien Dios obrò gran muchedumbre de milagros, en vida, y muerte: para manifestar al mundo la fantidad de su sieruo) dize, que este santo varon profetiçò lo que en este Reyno sucedio en los años 1591. y el de 1592. (que fue en el que murio) mucho antes, que sucedieffen los trabajos, diziendo, que estaua el castigo de Dios ordenado, contra algunos Aragoneses, que el furor tenia ciegos, y que vendria muy presto el castigo.

Y el que leyere atentamente el Capitulo treynta y seys, de la vida del Santo fray Nicolas Factor, escrita por otro Santo, que fue el Religiosissimo fray Christoual Moreno hallarà vna vision, que tuuo en vn raptò: que aunque fue muchos años antes, que sucedieffen

estos trabajos en Aragon (porque murio el año mil quinientos ochenta y dos, y el libro se compuso el año mil quinientos ochenta y seys) de neccesidad se han de aplicar a ellos. Las palabras, que el libro, dize son las que se figuen.

Entre otras vezes, que predicò el Sermon de la Calenda (habla del sieruo de Dios Fray Nicolas Factor) Vigilia del Nacimiento del Señor, se quedò vna vez cleuado, por muy largo espacio, en el qual siempre hablò cosas muy importantes, tocantes a la Santa Iglesia, nombrando el Tribunal del Santo Oficio con mucha alabança. Amenazaua mucho a España sobre trabajos, que auian de suceder en ella, y despues desto con mucho sentimiento, dezia, o Catholico Rey don Felipe, Dios te guarde! Dios te guarde! fue este raptò notabilissimo por las grandes cosas, q̄ en el dixo: aunque los Religiosos con su santa simplicidad no lo escriuieron y como ha tantos años, no se acuerdan de todo lo que dixo.

Estas son las palabras del Padre Moreno, en donde se deue ponderar, que aunque no se acordaron los Religiosos, de todo lo que el Santo dixo, se acordaron de lo que auiamos menester para entèderlo. Porq̄ desde el tièpo, q̄ murio el vn sieruo de Dios, y acauò de escriuir el otro hasta el año 1598. en q̄ murio el Catholico, y prudentissimo Filipo, no huuo cosa en España con quien se puedan vérificar las palabras de la con-

confabulacion celeste, fino con las que de Aragon auemos contado. De donde se infiere la gran misericordia de Dios, que tanto tiempo antes reuela a sus amigos los trabajos, y pecados de los pueblos, y los castigos, que se les aparejã para que con la intercession destos Santos succedan mucho menores. El Reuerendissimo de Pamplona don Prudencio de Sandoual, en la vida del Inuictissimo Emperador Carlos V. libro 16. §. 10. dize lo que sucedio en Roma, antes q se entrasse, y saqueasse año 1527. Que vn hombre pobre llamado Iuan Baptista predicaua los trabajos, que aquella ciudad auia de padecer mucho antes, que en ellos se pensasse, y estuvo en la carcel hasta el dia, que fue saqueada, y padecio grandes trabajos por ello. Y tuuimos en Aragon semejantes auisos sin los dichos, y otros que añadiremos, porque dias antes, que sucediessen estos trabajos (segun dicen personas fidedignissimas, a quien no pue de dexar de darse credito) andando vna noche vn criado del Conde de Velchite, por la plaça de la Seo desta Ciudad, vio vna vision terrible de vna Fátasma a manera de vn hombre altissimo, que llegaua a las ventanas de las casas, arrastrando muy disforme luto, y cubierto como fueren andar los enlutados quando acompañan los muertos a la sepultura, que daua grandes gemidos llorando, y diziendo ay de ti Çaragoça, ay de ti Çaragoça. Y fue tan

grande el espanto, que recibió, y el desseo de hazer penitencia aquel gentil hombre, que renunciando el mundo, se fue a Valencia, en donde reciuio el habito de la Orden de Santo Domingo, y murio nouicio con grandes muestras de santidad. Cuenta tambien el Obispo de Páplona, (que basta solo para honrar, y acrecentar con su autoridad estos presagios) muchas otras cosas en la vida del Emperador, libro segundo, §. vltimo, y todos los Historiadores en diferentes partes de sus obras. Y asì huuo sin estas otras profecias particulares, y señales: que por no tener Autor tan cierto como yo querria, y fuelo buscar no las escriuo. Pero en vnas relaciones sucintas, y curiosas, que en nombre de don Francisco Gilaberte Señor de Albelda, yo he visto, de lo que sucedio en Çaragoça, despues de auer tratado de la muerte del Iusticia, dize que dello huuo vn portento y señal en Çaragoça, por estas palabras.

Deste caso tan horrendo, dio alguna demonstracion la Santa Imagen de nuestra Señora del Pilar; pues la noche antes, que justiciassen al Iusticia, estando los Soldados haziendo guardia en la plaça de su casa, y de alli, y de otros puestos vieron a la media noche, sobre la Capilla de la Santa Imagen vn tã gran resplandor, que causò admiracion a todos los que le vieron.

Y tiene razon este Autor de juzgar este portento, por señal de la muerte

muerte del Iulicia, porque semejantes cosas suelen pronosticar estos accidentes.

Y aunque las cosas dichas, tienen sus Autores, que las han escrito no por esto sera menos cierta la que yo agora escriuo. En viendo las prisiones del Iulicia, Duque, y Conde (como ya diximos) se ausentaron algunos caualleros de Çaragoça, o porque tuuieron algunas leues culpas de las cosas passadas, o porque tuuieron enemigos, y temieron, que en aquellas rebueltas les leuantassen algun testimonio, y los encarcelassen: como muchos sin culpa fueron con falsas informaciones encarcelados, y padecieron muy grandes trabajos, hasta que vltimamente prouaron su entereza, fidelidad, è innocencia. Destos se auia ydo vno al Lugar de Fabara, y de alli al Monasterio de Horta, que està vna legua deste Reyno, metido en Cataluña en el Lugar de Horta, q̃ antiguamente fue de los Caualleros Tēplarios, y agora es de los de S. Iuan. En este lugar a mil pasos arriada al Monte, huuo vna Hermita muy deuota de Nuestra Señora de los Angeles, que la fundaron los Caualleros del Temple: y en tiempo del Inuieto Emperador Carlos Quinto, fue hecha Monasterio de frayles Franciscos, y es vn deuotissimo Santuario de Recoletos. En el ha auido muchas personas insignes en santidad, y señaladamente el Santo fray Saluador de Horta, por quē Dios obrò muchos mila-

gros, el qual se llamò d̃ Horta por lo mucho, que alli viuio, murio el año 1568. en Cerdeña, en la Ciudad de Caller. Doze años despues de enterrado, con los demas frayles, fue hallado entero su cuerpo, y puesto en lugar decente: como dize el Padre Gonçaga, hablando de este Monasterio: y de la Prouincia de Cataluña Cap. 15. y de la de Cerdeña, Cap. 2. y que se procura con veras su Canonización. Y escriue su vida largamēte, entre la de muchos Santos de Cataluña fray Antonio Vicente Domenc, en su Historia de los Santos Catalanes. Deuemosle mucho en este Reyno, porque hizo en personas del innumerales milagros. Ha auido tambien otros muchos Religiosos santos, y en la fazon, que hablamos estaua alli vn sieruo de Dios, que tenia grã fama de santidad, y don de milagros, y profecia, que se llamaua fray Antonio; con el qual este Cauallero comunicó sus trabajos, y los de vn hermano, que tenia. Y el buen frayle le assegurò de lo que le auia de suceder, y fue que su hermano, (que era Eclesiastico) y estaua ausente no bolueria a su Iglesia. Como lo profetiçò S. Epifanio, a S. Iuan Chrysostomo, quando yua desterrado, y S. Iuan Chrysostomo a S. Epifanio, q̃ no llegaria a Cōstancia de Chipre su Iglesia, q̃ estaua entonces en Constantinopla, y todo se cumplio a la letra en aquellos santos Doctores, y en el que agora tratamos. Y a mas de esto le dixo, q̃ los negocios suyos

ten-

tendrian buen suceso, que bolueria a su casa, y en grande honra: que seria gouerno della Ciudad, y Diputado deste Reyno, y que luego moriria, dexando vn hijo de poca edad y todo sucedio assi sin faltar cosa de las dichas. Porque auiedo cumplido con el vn cargo, y teniendo el otro con gran reputacion, y predicamento, le visitò Dios, dexando su muger preñada de vn hijo posthumo, con que se cumplio todo lo que el santo varon le auia profetizado, que sucederia: y es caso bien parecido, y bien semejante la profecia a la que el glorioso S. Benito Abad con semejantes palabras, y sucesos profetizó del barbaro Totila, *aduentum eius in urbem, maris transmissionem* & post nouem annos morietur: y son parte del reço, q̄ el Breuiario trahe, en las lecciones del Santo Patriarca Benedicto. Las quales cosas traygo, y refiero de buena gana: para que entienda el mundo, que tiene Dios en el muy grandes amigos, a quien comunica sus secretos, como con los Santos antiguos lo hazia: aunque mas nosotros con nuestro gran descuydo, y floxedad seamos remissos en las cosas, que tocan al bien de nuestras almas.

A la hora, que esto se escriue ha muchos, que murio, este Padre fray Antonio, y siempre en su sepultura se continuan muchos milagros, y es grande la deuocion, que los de Horta, y de aquellos pueblos hoy dia le tienen, y en agradecimiento del beneficio, que a este Cauallero (d̄ quie

hemos hablado) hizo, trataua de hazerle honorifico sepulchro, quando ha muerto. Es tambien cosa muy cierta, que el santo fray Domingo Anadon (de quien a su tiempo hablaremos) escriuiendo a vn gran Priuado de su Magestad, que hazia poca merced a este Reyno, que mudasse parecer, y que ayudasse la causa de algunos caualleros, que padecian, le amenaçò, que no haziendole castigar Dios en cosa, que estimaua, y amaua mucho, y fue ello assi, que el se descuydò, y luego se cumplio la amenaça profetica del Santo muriendosele el primogenito, en quie tenia depositadas las esperanças de la sucession de su casa, y vn gran Prelado hermano suyo.

CAPITULO III.

Prision de vn Cauallero, que fue lleuado a Castilla: muertes del Duque, y Còde, y como se prouò su inocencia, y heredaron sus estados sus hijos, y herederos propios.



El quarto punto, y cabo, que su Magestad auia mandado se procurasse, en el orden, que embio, por Gomez Belazquez, (y era que se prendiesse vno de los Caualleros, que se auian señalado en las sediciones, y rebueltas passadas, y andaua disfraçado en el Reyno de Nauarra) se puso en execucion con gran

grande desgracia deste Cauallero, y mala fe de vn amigo suyo, que siendo moço auia seruido en su casa, y entonces era Sacerdote. Y fiandose del como de criado antiguo, y como de persona Eclesiastica, dio en las manos de los ministros de Iusticia, vendido por dinero, que en premio de los que le prendiessen, o entregassen se auia prometido con pregon publico en este Reyno: por orden, y mandamiento expreso del prudentissimo Philipo. En fin este criado le engañò despues de auerle assegurado, hospedado, y acariciado. Vendiolo, y entregole, y diò la muerte, cargando de perpetua infamia su nombre, y de generando del estado que tenia, y del nacimiento: porque la nacion de los Nauarros es entre todas las del múdo tenuta por fidelissima. Engañole el dinero, como a otros, y en mayores casos lo hizo: pues engañò a Iudas, segun el Santo Euangelio lo eleriue, y elegantemente Sedulio en estos versos.

Tantumdem sceleris, terdena numismata sumens,

*Argenti paruo caecatus manere, gessit
Quid socium simulas? Et amicum frau
de salutas?*

Numquid terribiles aut pax coniurati in enses,

*Aut truci lentia pio Lupus oscula
porrigit agno.*

Entregado este Cauallero a los ministros de Iusticia fue llevado preso a la villa de Santorcaz en

Castilla, y no muy lexos de la Corte. En donde el Inquisidor Alonso Molina de Medrano, que entonces se hallò en Madrid, y el Regente Pellicer del Consejo Supremo de Aragon le mandaron dar tormento, y fue tan pusilanime, que por no padecerlo, dixo y concedio todo quanto quisieron preguntarle, leuantandose assi mismo al Duque al Conde, y a otros, millares de testimonios, y en materias grauissimas, o por mejor dezir en todas las que le preguntauan. Y aunque sus Confessores le aconsejauan si queria salvarse se desdixesse de los testimonios, que auia leuantado, y de las perjudiciales mentiras, que auia dicho, respondia, que lo hiziera de buena gana: porque le daua muy gran pena el remordimiento de consciencia, y lo mal q auia hecho: pero que no se atreuia a sufrir el tormento, ni a dezirlo mientras estuuiesse en parte, que podian darfelo: mas que el lo haria antes de su muerte. Como lo cumplió el dia que le cortaron la cabeza en Çaragoça, que fue en 19. de Octubre de 1592. en compania de otros presos, que se auian trahido de la montaña como diremos despues, quando lleguemos a la ocasion del suceso, que algunos de los que se auian pasado a Francia tuuieron. En fin este Cauallero. Tuuo cuydado grande, antes que muriesse de satisfazer a las infamias que en el torméto auia confesado, de si, y de otros por solo miedo

de lo q̄ en el se padece, y diò vn papel escrito, y firmado de su mano en que se desdecia con juramento de las culpas que falsamēte auia impuesto a vnas, y otras personas. Y principalmēte las q̄ cōtra el Duque, y Conde auia dicho, que fue harta ocasion, que las causas destos Caualleros se mejorassen; como (hasta quedar absueltos de todo punto de la infamia, que por auerlos puesto en carceles parece se les siguiu) sucedieron.

Lo que pasó breuemente con ellos es, que aunque el Cōde murió en tres de Agosto, mil quinientos nouenta y dos, en Coca, donde le tenian, de vn recio tabardillo, y el Duque en Burgos, poco tiempo despues, de su enfermedad natural, se prosiguieron sus causas, y los mayores cargos, que se les hizieron, eran los que el temor del tormento auia hecho dezir en Santorcaz a aquel Cauallero, de quien poco ha escriuimos. Y porque el se desdixo, y porque prouaron ser verdad lo contrario, quedò el Consejo de Aragon, donde (estas causas se tratauan) satisfecho: y su Magestad tuuo entera satisfacció de lo mucho, que así el Duque dō Hernando, como don Luys de Vreara Cōde de Aranda le auian seruido en las rebueltas passadas. Y lo dixo en pláticas, y en las sentencias mandò se pusiesen palabras, y razones muchas, que declarauan, auer quedado muy seruido dellos en el animo, y voluntad, en las palabras,

y en las obras, con q̄ salieron libres del todo en la fama, honra, hazienda, y estados, y sus herederos en la pacifica posesion dellos.

Donde se verá claramente el grande error del Autor, que hizo las addiciones a la Chronologia de Genebrardo, que dize así. *Comes Aranda, & Dux Villafamosa, cum Iusticia Aragonum Petro Lanuza, pro armorum illa subleuatione, qua Antonij Perezij causa contigerat, penas luunt.* En donde se engaña mas vezes, que palabras dize: como por lo que auemos dicho, y todos sabemos consta. Y aunque el dezir, que el Iusticia de Aragon fue muerto, es verdad, es pernicioso engaño el llamarle Pedro: pues su Magestad a don Pedro Lanuza por su fidelidad, y bondad por los meritos grandes de sus passados, y los muchos seruicios, que a la Corona Real, y bien publico de sus Reynos hizieron, le hizo merced de los Estados de sus Padres, y de dalle Habito, y Cruz de Santiago, y el titulo de Conde de Plasencia, que hoy digna, y pacíficamente posséhe.

Tambié se yuan prendiendo cada dia algunas personas en el Reyno, y aqui en Çaragoça; y se proseguian juridicamente sus causas, así por los Iuezes dichos, como en el Tribunal del Santo Oficio, en donde su Magestad como prudente, y rectissimo Principe auia mudado los Inquisidores: porque no fuesen Iuezes de las causas,

los que pretendian, quando se hizieron las ofensas, ni se interpretassen por vengancas los justos castigos, y fue nombrado entonces el Licenciado Juan Moriz de Salazar, que despues ha sido Obispo de Balbastro, y ahora lo es de Huesca, a quien Dios nos dió para grandes bienes deste Reyno, y por exépllo verdadero, y dechado de Prelados. Era el segúdo, el Licenciado Juan Belarde de la Cõcha, y el tercero el Licenciado Pedro Zamora, que despues fue Presidente de la Real Chancilleria de Granada, y assi mismo de la de Valladolid, los quales absoluiéron a muchos de los que auian sido tenidos por culpados, y castigaron a otros de la manera, y por las causas que despues en su lugar, y tiempo contaremos. Y en este es bien no olvidemos las diligencias que esta Santa Iglesia hazia por el remedio de estos trabajos, la qual embió para ello el Lic. Diego de Mõrreal Canõigo entonces, y despues Obispo de Iaca, y Huesca: para que en su nombre asistiesse en Madrid, suplicando a su Magestad se acordasse de su natural rectitud, y clemencia, y de la gran FIDELIDAD, y entereza deste nobilissimo Reyno: por q̃ el descuydo de los pocos culpados no fuesse bastante ocasion, que los muchos fieles padeciesse. Partió don Diego de Çaragoça en cinco de Enero 1592. y auiendo hecho muy bien su deuer, y representado viuamente al Rey nuestro señor lo que la Iglesia le auia encar-

gado: boluió bien despachado a Çaragoça con cartas de su Magestad de 8. de Hebrero. En ellas dezia que auia visto el memorial, que de parte da la Iglesia se le auia dado, y oydo fu embaxador de muy buena gana, que procuraria dar a esta Iglesia en todo quanto fuesse posible contento, y gusto, y que le auia tenido muy grande en ver tuuiesse tan gran cuydado del bien vniuersal de su Ciudad, y Reyno.

El discurso del tiempo mostrò con la experiencia, lo que su Magestad en las cartas prometia, por que largamente lo cumplió hazien-donos mil mercedes.

CAPITULO V.

*Lo que Antonio Perez, y los inquietos
huydos del Reyno trataron en Bear-
ne. La entrada de los Luteranos en
Argon: los males que hizieron en el
lugar de Salent.*



A H O R A auemos de boluer por fuerça a los lugares deste Reyno de donde salimos, que son la valle de Tena, y aquellas montañas, que entonces pintámos: y despues desto tambien al Condado de Ribagorça: para que sepamos de la manera q̃ se rodearó nuestras cosas, y q̃ acabaró los males en dõdese auia començado. Y no se si por esta causa que los trabajos se pudierõ dezir pro-

priamente circulares, o esferales, por lo que se parecieron a las cosas a que se suelen dar estos atributos. Que es cosa cierta, que así como el círculo rodeando su línea va a dar en el punto, que comenzó, y los números esferales por mas que se multipliquen recaen siempre en si mismos: así estas inquietudes se comenzaron en la valle de Tena, y Ribagorça, y vinieron en ellas a concluirse: como se verá bien presto, conforme cantaua Boecio lib. 3. de consolatione metro. 2.

Repetunt proprios quaq; recursus.

Redituq; suo singula gaudent.

Nec manet ulli traditus ordo

Nisi quod fini iunxerit ortum,

Stabilem q; sui fecerit orbem.

Auia se passado Antonio Perez a Fràcia salido de las Carceles: y los que auian sido cabeça en las sediciones vistose sin remedio, fueron se tras aquel monstruo de fortuna como el se solia llamar, y hallandole en Pao (que es Villa donde reside el Consejo del Principado de Bearne, y solia tener allí su Corte Henrico) no porque creyessen que dexauan en Aragon algunas prendas de su locura (como algú autor dize) sino por desesperacion pura, trataron con Madama Catherina de Borbon hermana del Principe de Bearne, despues Rey de Francia, que les diessé licencia, Capitanes, exercito, y gente, para entrar en este Reyno. Ella lo hizo de buena gana, por diuertir a don Alonso de Bargas, y el

exercito, que auia entrado en Aragón: para que passando los Pirineos, y llegádo a la Prouincia de Narbona, o Lengüadoc no se apoderase de aquellos estados, que aua de fer muy gran daño dellos, y de los de su hermano, y de las pretensiones que tenia.

Entraron pues por la valle de Tena en los primeros de Hebrero 1592. hasta seysciētos infantes Gascones: y aun no creo yo que fuesen tantos. Venian por sus capitanes el capitan Renier, Monafot, Nagues, Verges, Palau, y dos de los que se auian huydo deste Reyno, y se apoderaron de todo el valle, y del estrecho de Santa Elena hasta la villa de Viescas; que dista de la raya de Francia, y fuente de Galligo cerca de cinco leguas grandes. Y fue la causa de apoderarse tan facilmente de aquella tierra: porque en aquel tiempo suele estar sin hombres, como entonces lo estaua. Porque como los de aquella valle tienen puesto su mayor caudal en los ganados, y la mas de la gente está enseñada a guardarlos, y aquel es el natural, y ordinario exercicio en que nacen, y se crian, todos los hombres acuden a los montes de la tierra llana donde los tienen, y quedan los lugares con solas las mugeres, niños, y muy poca gente. A mas de que por las grandes nieues, que en aquella region caen los que no se ocupan en ganados, suelen salir todos a ocupar el tiempo en diferētes tratos en Francia,

Francia, o España por viuir ociosos, como lo auian de estar si alli quedassen entonces. Digo esto por responder por mi patria, que no faltará quien la culpe de poco valor, siendo tan poblada, en que se rindiese a tan poca gente. Que es cosa muy cierta, que ni mil hombres, ni muchos mas (ami parecer) teniendo alli sus moradores, se pudieran apoderar della. En fin los Franceses escogieron este tiempo por apoderarse de las casas sin dueño. Vinieron con gran silencio, por la aspereza de aquellos puertos, y en vna noche tan terrible de frio, que sola la temeridad de aquellos hombres podia intentarlo. Y era cosa increyble, que viniessen: y aun (después de auer entrado en el Reyno) parecia imposible: y he visto cartas del Conde de Morata de 8. de Hebrero 1591. que era Virrey en aquellos dias, en donde entre otras palabras dize estas.

Los auisos que se han dado de lo de Francia tengo por inciertos en esta fazon por muchos respetos: abisaraseme de lo que mas se ofreciere procurando que sea con mucha certeza, y puntualidad.

Lo mismo tenia por imposible don Alonso de Bargas, quando estuuu asegurado de la aspereza, y altura de aquellos passos, y de las grandes nieues que auia, y las Ciudades, y todo el Reyno creyeró lo mismo: pero en sabiendolo se pusieron en armas, y caminaron a oponerse a los Franceses.

En Sallent (que es el primer lugar donde aportaron, y donde yo naci) estauan en el mismo descuydo y juzgaró, q̄ no eran dias, o noches aquellas, en que auian de passar los puertos animales fieros: quanto mas hombres, y señaladamente Gascones, que se tiene larga experiencia, que valen poco para vencer la nieue, y la dificultad de aquellos caminos. Y assi llegaró perdidos, y murieró en el puerto algunos, y otros assados de pies, y manos, y medio ciegos del rigor de la región, y disgregació de la nieue. Llegaró a la q̄ amanecia, y como los del lugar, aunque erā pocos se pusieró en armas, mataron a dos, o tres dellos, bien cercanos parietes mios, q̄ el vno se dezia Antonio de Blasco, y el otro Iuan Bernet, Auia tambien seys, o siete hōbres principales de aquellos lugares, q̄ se escaparon huyēdo. Los demas (q̄ erā nueue) estauan en la torre, o casa solariega de vno de aquellos Caualleros, que veniā con los Franceses, en donde se hizieron fuertes, y defendieron. Pero porq̄ la queria quemar el mismo dueño (tā fiero, y colerico estaua) la entregaron, dexandoles yr libres, con que quedaron los Gascones apoderados del lugar. Solo vna casa defendió su dueño, q̄ se dezia Iuā Martó de muchos dellos, siēdo solo. Tenia este cerradas sus puertas, y llegādo a abrirlas cō vnas grādes vigas, y derribando las, nunca pudieron ganarle las escaleras, en donde con vna alabarda, y su arcabuz

las defendia. Quisieron matarle, y quemarle por escarmentar en este a los demas, y traçando vnas maquinas de los bastos, que los arrieros vsan para sus machos, y poniendo las sobre las cabeças, a la manera de las testudines de los antiguos (que por ser como conchas de galapagos los llamaron así) començaron a subir las escaleras con los arcabuzes en las manos, y tuuo tanta fuerte, y tanto animo, que con q̄ le tiraron muchos tiros no pudieron acertarle, y el acertando al primero, con el derribò, y con sus maquinas feys, o siete juntos heridos, y descalabrados, con que se apartaron, y huyeron y dieron lugar para que el hombre se escapase.

CAPITVLO VI.

Descripcion del lugar de Sallent, y su tierra, su antigüedad, sus moradores. Los varones illustres en armas, y letras, que ha tenido.

DE L lugar de Sallent hazen nuestros historiadores mención en muchas partes de sus obras, y Pedro Antonio Beuter con ser Valenciano, fue haziendo descripciones de sus Montes, Caminos, y Passos. Y así no seria justo, que pues hazerla importa para inteligencia de lo dicho, y de lo q̄ despues auemos de dezir, quando se trate de la huyda de los Frãceses, que yo que foy

natural de allí la passasse en silencio. *Sapientibus & insipientibus debitor sum,* yo querria escriuir de todos los lugares del Reyno, que a todos me hallo obligado, y querria contar sus cosas como debo, pero no todas pueden yr en vn capitulo: su lugar tienen, y lo doy en mis obras a todas las cosas de importancia: aunq̄ sean muy particulares; sin escusar trabajo, ni permitir se me vayan las ocasiones de las manos.

Es Sallent poblacion de ducientos Vezinos, pocos menos, y está situado a legua, y media de la fuente de Galligo en las riberas del mismo rio: es el mas alto, y mas metido en Gasuña, y en el coraçon de las cumbres de los Pirineos de quãtos lugares ay en este Reyno. Tiene dos grandes puertos, y passos para Francia: el vno por la fuente de Galligo, que entra en Bearn, y el otro por la Forqueta, que entra en el Condado de Begorra: caminanse al contrario por los lados del lugar: el de Bearn hazia el Occidente, y el de Begorra hazia el Oriẽte, y no como los demas que entrã deste Reyno en Francia, que guian desde el medio dia hasta el Septentrion. Es grande la contratacion de estos caminos en el Verano: pero en Inuierno está cerrado el de la Forqueta mas de ocho meses; y el otro dos, o tres meses, aunque ay años, que estan mas tiempo cerrados, è inaccessibles por las grãdes nieues, y yelos, y otros años menos. Suelen perderse en ellos muchos caminantes

tes por el rigor del frio, y toruellinos de nieue, que los turban, y matan.

El nombre de Sallent se tomó del verbo latino, *Salio salis*, por el notable salto, que dá el rio Gualempeda, precipitandose por vnos grandes peñascos muy cerca del lugar. Es mayor este rio que Galligo, pero ajuntandose con el a la entrada del lugar pierde el nombre. Llamaronle los antiguos por palabras latinas Aqua limpida, y ahora corrompiendo el vocablo, le llaman Agua lempeda, y dieronle este nombre, porque siempre va limpia, transparente, y clara: es agua salndable, y cria muchas, y muy buenas truchas y mejores que las de Galligo.

De la antigüedad de Sallent no tengo escritura cierta, ni puedo dar fela mayor, que el no hallarle principio, y q̃ la que señalè hablando del valle de Tena, que aydella grã memoria, y como de cosa illustre, y de importancia entre los nuestros del año 885. del nacimiento del Señor, q̃ (como dixe) le tuuo por muy gran perdida los daños que en aquella valle hizo Mahomat Abenlupo segun lo escriue el diligentissimo Chronista Geronymo de Blancas. Y tengo por la misma antigüedad la de la poblacion deste lugar, que la del valle de Tena: porque es el mayor lugar della, y el primer voto entre los onze, que son, es también el de mejor sitio, y el demas antigüedades, y preheminen-
cias: y porque en aquellas monta-

ñas los lugares mas cercanos de los puertos fueron las primeras poblaciones, que la necesidad de la comunicacion, y el peligro y dificultad, de aquellas asperezas obligò, y necesitò a q̃ se poblassen. Los montes, y puestos deste lugar y del de Lanuza (cò quiẽ los tienen comunes) seràn onze leguas quadradas geometricamẽte; por tener de Oriente a Poniente, desde la entrada de Begorra hasta la fuente de Galligo, quatro leguas, y del medio dia al Septentrion cerca de tres. Son donacion de los Reyes de Aragon por muchos seruicios, que los naturales han hecho en guerras, y contiendas entre España, y Francia, y las que nuestros Reyes continuaron en España. Tienen estas montañas mas de duzientas hermosas, y claras fuentes, y ay parte donde estan nueue juntas, es tierra apacible en el Verano, llena de verduras, y prados, que sustentan mas de 30000. cabeças de ganado, y puede sustentar mas de 50000. menudo, sin q̃ de gruesso ay grande abundancia. La mayor, y mas abundante caza desta tierra es la de Sarrios, y ay tambien de cabras montesas, liebres, perdizes, palomas, anades, y otras. Es uerra de poco trigo, y dá gran cosecha de centeno, y ordio; abundantissima de feno, que muy gran parte de aquellos montes sube dos, y tres palmos en alto; teniendola bien guardada hasta el fin de Junio, que es quando la siegan, sacan, y recogẽ para el sustento de los ganados gruesos

fos, en el Inuierno, y para el menu-
do que alli queda para el manteni-
miento de la gente. Ay en estos mō-
tes muy saludables yerbas, que de
muchas partes de Francia, y Espa-
ña vienē a buscar los Herbolarios.
Ay tambiē en las cumbres algunas
llanuras, y en ellas, y en los valles es-
tanques, y lagunas de agua muy
grādes (que llaman Ibones) en don-
de se crian las truchas, y descienden
dellas a los rios, y prouehen con
harta abundancia los pueblos.

Es cosa muy particular en este
lugar, y en toda la valle de Tena la
manera que las infançonias, y priui-
legios dellas gozan los hidalgos.
Son todos los naturales de los on-
ze lugares libres, y francos de pe-
chas, por merced de nuestros Re-
yes, y vltimamēte les remitiō el ma-
rauedi que pagauan (que era harto
poco) el Rey don Iuan el segundo,
porque se mostraron valerosos cō-
tra Carlos de Artieda entre Berdū,
y Tiermas, y porque a su costa re-
dimieron veynte y dos hombres, q̄
les tenia presos. Pero no por esto
todos son hidalgos, ni tenidos por
tales, porque reclamando entonces
los que lo eran, que auiendo lleua-
do el peſso de los trabajos, no solo
no se les hazia merced (porque ya
ellos eran libres) pero se les ha-
zia agrauio, y confundia con la gen-
te ordinaria, y aduenediça la noble-
za de su sangre, y la honra, y lugar,
que por ser infançones antiguos se
les deuia, les diō el Rey dō Iuā par-
ticulares preheminencias por don-

de se conocieſſen, y distinguieſſen
en los ſiglos venideros de todos
los otros. Y en Sallent entre otras
cosas quedō priuilegio a los hidal-
gos, que se infeculen en primera, y
segunda bolsa de Jurados, y oficia-
les: y los de ſigno ſeruicio, y condi-
cion, en tercera, y quarta, que se ha
guardado inuiolablemente, y algu-
nas vezes cō las armas en la mano;
por pretēder algunos ſer hidalgos:
(por ſer inmunes, y francos) auien-
do ſeruido ſus paſſados en los car-
gos, y oficios de condicion.

Los muy antiguos linajes de hi-
dalgos deſte lugar ſon los Lanuzas,
Blascos, Sāchez, Lopez, Martones,
Sanzes, Pueyos, y otros, y ſe vee;
pues ay de algunos treynta, y mas
caſas de ſu renōbre, y de otros veyn-
tey cinco, y otros veynte, y diez,
y ocho, y otros deſta manera.

Los Blascos en eſte Reyno han
ſido nombrados de muchas mane-
ras Blascos, Belascos, Blascōes,
Blazquez, y Belazquez, y ſe han eſ-
crito a vezes començando la diciō
con B. y a vezes con V. vſando mas
los Aragonēſes de lo primero, y los
Caſtellanos de lo ſegundo. Pero to-
do es vna miſma coſa: como lo ſe-
ñala Geronymo de Blancas fol.
481. Es nombre, y apellido antiqui-
ſimo, y del tiempo de los Godos,
que les llamauan Belascutos, Belaf-
cōes, y Belasquitas. Es bien cono-
cido en las hiſtorias de Eſpaña. En
Caſtilla ha auido perſonas muy ſe-
ñaladas, que han honrado, y engrā-
decido mucho (ſiruiendo a ſus Re-
yes

Reyes en diferentes conquistas, y guerras) el nombre Español, el linage Belascos, y los grandes estados que posehen: como lo podía ver el que leyere autores, que escriuen historias de España, y en particular el libro que se intitula Seguro de Terdeillas de don Pedro Fernandez de Belasco, que llamaron el buen Conde de Haró, y lo que Pedro Mantuano del linage de Belasco escribe en el mismo libro, impresso en Milan año 1611. y otros muchos autores, que escriuē historias de la casa del Condestable de Castilla, y de otros grādes, y Titulos de aquel Reyno, que se llaman Belascos. Es en Castilla linage, y apellido antiquissimo, cuya principal casa es la del Condestable, cō la qual sola, queda bien prouado lo q̄he dicho: y no creo yo que seā de los antiguos Españoles indigenas, (como parece a Pedro Mantuano) sino que son de los Godos, que sujetaron estos Reynos. Porque en historias de gentes septentrionales, hallo yo nombres de Belascos: y asy tengo por cierto, que tienen la nobleza mas antigua, q̄ la perdida de España; aunque por la confusio de los tiempos no se pueda deduzir con infalibilidad. Pero tratando de Aragon (que es lo que aqui nos toca) es cierto, que huuo muchos ricos hombres de los Blascos, o Velascos, como consta por nuestros Chronistas, y por las historias deste Reyno, y por priuilegios antiquissimos, que muestran quan antiguos,

y principales hombres fueron en Aragon los de este linage. Y porque no quiero ser largo remito al Lector solamente al priuilegio, que trae Blancas fol. 47. del Reyno de dō Garcia Inigo, hecho Era 918. q̄ es el año del nacimiento del Señor de 880. en donde pone por ricos hombres a Eneco Blascone, y Mancio Blascone, y a Blasco Necone en la donacion que hazē de Lerda, y Anjues a Sā Saluador de Leyre. Y por que se entendiesse, que eran Ricos hombres, dize. *Presente meo filio Fortunio, & Episcopo domino Eximino, & alijs meis principibus.* Y Çurita 1. p. lib. 1. cap. 34. en la conquista de Balbastro pone a Fortun Belazquez rico hombre de Aragon, y a Lope de Blasco cap. 52. y en el 56. a Lope Blasco de Pomar: y en otras muchas partes de sus Annales pone otros Blascos, y Belascos, ricos hōbres de Aragon. Pero boluendo a los Blascos de Sallent, digo que no son mas de Hijosdalgo Infançones (y por confluente descendientes de los ricos hōbres) pero tan antiguos alli, que todas las escrituras estan llenas dellos, y la mas principal, q̄ es de las cartas de pazes hechas con Francia, que se continuan por muchos siglos, y centenares de años, y son mas de veynte las vezes que han tenido guerras, y contiendas con los vezinos, y hecho actos de concordias muchas, con autoridad de los Reyes de Aragon, y Francia, estan muchos dellos nombrados por embaxadores, Sindicos

dicos, cartapaceros (así los llaman aquellas escrituras) en compañía de muchos hidalgos, y caualleros de España, y Francia para concluir negociós, que entoncez se ofrecian. Y si bien Pedro Mantuano buscando la etimologia deste nombre, quiere deduzirlo de Velabrum, o de la palabra Velascoa, o Belascon Bascongada, yo no juzgo que se comenzó este apellido sino de algú hombre famoso, o de muchos que se llamaron Velascos, o Blascos, a la manera de los demas apellidos de linajes, y familias de España: como lo señala Blancas en los lugares citados. Y estos tomaró este nombre por el de San Blas, que hasta el dia de hoy en este Reyno los que toman en el Baptismo el nombre de Blas, o Blasco, se llamaron Blascos, o Belascos. Y no se espantara de esta, o de otras transformaciones de nombres q̄ en España hizieron nuestros passados, y les imitamos nosotros, quien aduirtiere, q̄ a los q̄ tomã el nòbre de Iacobos, y al mismo Apòstol les nombramos de manera, que es cosa dificultosa (sino fuesse tan notoria) conocer de quié les deduzimos: porque dezimos Tiagos, Diagos, Iames, Iaumes, a los que en Francia laques, en Italia Iacomos, que son los que toman el nombre de vno de los dos Apòstoles llamados Iacobos. Y en Aragó a los que tomauan el nombre de San Ignacio llamaron Inigos, Enecos, Enecones, como a los Blascos Blascones, y Belascones, y así no será me-

nester buscarles etimologias exquisitas: pues esta es tã còforme razon, y vso de España. Si bien esto se deduze prouablemente: porque certeza no la tenemos, como ni tan poco del principio de las armas que los señores de Castilla tienen. Son ellas dificultosas de entender, porque en los quinze Xaqueles que tienen, los ocho son rasos, y los siete estan llenos de 42. veros azules en campo de plata, feys en cada vno que parecen almenas, o herraduras. Todo esto causa la gran antigüedad, y nobleza de los del linaje de Belasco en Castilla, que no se pueda saber su principio con certeza. En Aragon, otras armas tuuieron los ricos hombres y grandes deste Reyno: y las que los Blascos tenemos ahora, son vn escudo partido en quatro partes iguales, y en la alta de la mano derecha, y baxa de la mano izquierda dos Vanderas blancas tenidas de vn brazo, que sale de los dos extremos en campos azules, y en las otras dos Vasiliscos como de color azules en campos blancos, así estan pintadas muy antiguas en las casas de los de mi linaje.

Pero boluiendo a nuestra historia, pudiera se hazer muy larga de la valle de Tena, y Sallent, sacada de papeles autenticos, y antiguos de las cartas de paz, y otros, y no de poca importancia, pero yo solo quiero señalar lo que otros podran continuar si fuere neccessario hazerlo. Y callar muchas cosas, que pudiese.

podiera dezir: sino tuuiesse por muy cierto, que la verdadera nobleza consistie en la virtud propia, y no en las hazazañas de los passados. Iuuenalis Sat.8.

*Si memora quid faciunt: Quid prodest porrice logo
Sanguine censerit pictos ostendere vultus
Maiorum? Et stantes in curribus Emilianos?
Quis fructus generis tabula tacitare capaci,
Fumosas equum cum dictatore magistros,
Si coram lepidi malè vivitur.*

Que importa (dize) blasonar de las hazañas de los passados de sus armas, honras, cargos, tener pintados sus valerosos hechos si viues ruinmète? Si eres infame, y vicioso? Y añade que mas quisiera el que los hombres fueran hijos de Tersites siendo ellos Achilles, que no que siendo hijos de Achilles fueron hombres desuèturados como Tersites. Son los versos admirables, y elegantes.

*Mal: patet tibi sit Tersites: dummodo tu sis
Eacida similis Vulcan: aq; arma capeffas:
Quàm te Tersite similè producat Achilles.*

De los linages de los Blascos huuo en las conquistas de Calatayud de las cinco Villas, de Alcañiz, Teruel, y en las conquistas de Valécia, que desde entonces acá quedã heredados en essas tierras; señaladamente en Ontiñent, Xatiua, Alzira, Alcoy, y en Castilla en muchos lugares. Y los ay en las Indias, y en otras partes, que todos deducen sus principios del lugar de Sallent. En donde nosotros como piedras que estan en su propria cantera nos auemos que dado. En diferentes partes de mis obras trato de los q̃ se señalaron en

Armas, y Letras, y afsi aqui los dexo, y lo mismo de los que de otros linages descienden, que los voy señalando en sus propios lugares.

Pero los que en gran manera honoraron aquel lugar, y todo este Reyno, fueron muchos valerosos Caualleros, que los del linaje de los Lanuzas han tenido, que aunque aqui no lo diga sino en luma (porque escriuò cada cosa en su lugar, y tiempo) hechara de ver el Lector, que dellos, y de sus grandes hazañas se pudieran hazer notables historias. Nuestros Chronistas Geronymo Çurita, Geronymo de Blancas, Marínico Siculo, y otros Autores hazen tratando dellos muchos capitulos en grandeciendoles quanto es posible: aunque mas breuemète de lo q̃ sus hechos merecierõ. Por ahora vastará saber q̃ ha auido ocho Justicias de Aragón, cinco Iuanes, dos Ferreres, y don Martin Baptista de Lanuza, que ahora lo es, los quales aunque no todos nacieron en Sallent, nacieron en el los primeros, y los que fueron piedras fundamentales de tan grande edificio: reconociendo los demas aquel lugar por su antigua patria. En las guerras de Cataluña se hallaron quatro famosos capitanes Lanuzas: Martin de Lanuza, que fue Bayle general del Reyno, y hizo grandes maravillas en armas en la batalla de Rubinat, y en otras: como dize Çurita en la tercera parte libro doze capitulo veynte y ocho: y por su gran valor le hizo merced el Rey don Iuan

Iuan de diuifarse las armas con las reales de Cataluña. Çurita lib. 18 cap. 37. tambien Ferrer de Lanuza, que deípues fue Iusticia de Aragon, y dos Pedros Lanuzas, que actualmente viuián en Sallent, y eran hermanos, o muy cercanos parientes deſtos. De todos los quales hablo yo en el libro del Duque dō Alonſo capitulo quinze, y en otras muchas partes de miſhistorias. Fue famoſos capitā es Martin Lopez de Lanuza, y Beltran de Lanuza, don Pedro de Lanuza, y otro Pedro Lopez de Lanuza. Iuan de Lanuza fue Virrey de Sicilia hombre prudentiſſimo, a quien hizo grandes mercedes el Rey Catholico. Eſte començo la Iglesia de Sallent, y la acabò don Iuan de Lanuza, que fue Virrey de Aragon, y Cauallero del Habito de Calatrava, Comendador Mayor de Alcañiz, como lo muestran las muchas Cruces, que ay en ella. Eſte vno de los mejores Templos del Obiſpado de ſaca, rico de ornamentos, reliquias, y plata: fundó en el vna Capellania, y tiene el mejor entierro, y aſiento de aquella Iglesia. He viſto cartas en que muestra tener grande amor ha aquel lugar por auer nacido en el. Ha tenido tambien Sallent muchos Caualleros de Habito, que fueron famoſos ſoldados, ſegun por tradicion lo he oydo dezir, y por algunas eſcrituras, que por no ſer largo las callo. Solo quiero aduertir el engaño de vno de nueſtros

Chroniſtas, que hablando de los Iuſticias de Aragon, y de Ferrer de Lanuza el primero que fue ſeñor de la Baronia de Eſcuer, Arguiſal, y Eſun, de Baſa dize: *in his Regni noſtri conſinijs qua Pirineos montes attingunt putretur ex quibus municipijs eius generis antiquitas proſecta erat.* Le haze natural de aquellos lugares, y no es ello aſſi, ſino que era natural de Sallent, y ſeñor aquellos lugares como tambien lo fue de Alfoçea, que ſe la dio el Rey don Iayme el Segundo, por las grandes hazañas, que en el año mil treſcientos veynte y tres, en la conquista de Cerdeña auia hecho. Dize ſer los Lanuzas de Sallent, Geronymo Çurita en la tercera parte libro catorze, aunque con breuiſſimas palabras. Alaban grandemente eſtos Caualleros (a mas de los Autores que dixe) el Padre Fray Diego Murillo, don Miguel Martinez del Villar Regente que es ahora del Conſejo Supremo en lo de Innata fidelitate Regni Aragonum §. 10. pag. 276. y otros muchos.

No le han faltado al lugar de Sallent en eſtos, y otros tiempos hombres de Letras que lo honraſſen, y aunque he oydo dezir de otros: ſolo dire vna palabra de las muchas, que tuuo don Iuan Marton, Obiſpo de Bricia: que con ſer verdad, q̄ començo los eſtudios ſiendo de mas de veynte y cinco años, fue famoſo Cathedratico en la Vniuerſidad de Paris, opositor de

Caſpar

CAPITULO VII.

Gaspar Lachs hombre doctissimo, y de quien hago mencion, hablando de Sariñena, que fue natural de alli, Cathedratico tambien de Paris, grande Mathematico, Philosopho, y Theologo. Estando en aquella Vniuersidad don Iuan Marton, por la gran fama de sus virtudes, y letras, fue electo Canonigo de esta Santa Iglesia, y despues consagrado Obispo de Bricia, fue persona muy exemplar: murio en los baños de Ayguas caudas en Bearne, y està enterrado en la Iglesia de Sallen, en la Capilla de Santa Marta, que el auia mandado edificar. En donde dexò dos muy buenas Capellanias, y otras grandes rentas, para casar pupillas pobres, y para dar limosnas los Viernes de Aduiento, y Quaresma en cada vn año. A este insigne Prelado, siendo Regidor del Hospital General de Nuestra Señora de Gracia, y a sus compañeros, fue dedicada la obra de los famosos Comentarios, que hizo Iuan Falcon Medico, y Philosopho insigne, Cathedratico de Mompeller, a los libros de Cirugia de Guido de Claudiaco, que tambien fue hijo deste Reyno, y de la Villa de Sariñena: de quien en su lugarescriuire algo, hablando de los hombres insignes de aquella Villa, de su antigüedad, nobleza, Santos, Iglesias, y reliquias, que ay mas que dezir, que lo que se pudiera resumir en el breue epilogo, y fin deste Capitulo.

Los Gascones hizieron muchos males en la Valle de Tena, y en el Estrecho de Santa Elena. Apoderaronse de Viejas, y robaronla. Fueron acometidos por los nuestros, vencidos, y muertos. Escaparonse algunos, y el fin que tuvieron.



Resoluiéron los Gascones salir de Sallen, y passar adelante viendo, que en toda la Valle de Tena, no auia resistencia ni hombre, que pudiesse hazerla. Y no hecharon mano a las Iglesias, ni hizieron daños en ellas: aunque tenían intencion de hazerlo (si el tiempo les diera lugar) y robar quanto hallassen: así lo sacro como lo profano. Pero no se desuergonçaron los primeros dias: porque los Capitanes les auian dado orden, que en ninguna manera lo hiziesse. Principalmente, que entendieron, que lo mas, y mejor de las Iglesias estaua en saluo, y algunas personas ricas auian huydo temiendo el peligro, y querian assegurarles, y engañarles. A mas de que les parecio, que aquello estaua muy seguro, para quando determinassen robarlo: porq̃ tomado el passo del estrecho de S. Elena (del qual se apoderarõ) no podia salir persona del Valle de Tena: sino que quisiessẽ pasar a Frãcia, y tierra

Y de

de sus enemigos, que no era cosa segura, ni verisimil alguno lo intentasse, ni hiziesse llevando su hacienda, y así lo dezian de ordinario, a los naturales; si veyan alguno, que lo que auian trahido de Francia era fuyo, y no de los Españoles, y que tambien lo era quanto auia en aquellos onze lugares de Aragon, pues así personas, como haciendas, y casas eran fuyas, y estava a su libre disposicion, y gouierno. No se engañaron en pensar que no podian salir personas de las que auia en la Valle, que eran viejos inútiles, mugeres, o niños, ni sacar haciendas: sino que fuesse por el passo de Santa Elena. Pero recibieron grande engaño en pensar, que no podian entrar algunos de los naturales por otra parte: aunque fuesse con gran dificultad, y peligro, en que estuuó la mayor perdicion de estos Frãceses. Porque muchos de los vezinos dexaró sus ganados, y las ocupaciones en que estauan, quando vieron en peligro sus mugeres, y hijos, y entraró por algunos passos, y entradas dificultosas, que ay en los montes bien armados. Quando vnos, y quando otros fueron mas de sesenta, que se escondieron por aquellas Montañas, aguardado quando fuesen acometidos los Gascones, que tenian noticia, que seria presto, como despues sucedio.

Caminando los Gascones azia Viescas, y reconociendo la Valle de Tena, por no dexar cosa que les pudiesse dar cuydado, subieró a Tra-

macastilla, por ver si podrian auer a las manos a Iuan de la Casa, Hidalgo principal de aquella Valle, y Señor de gran parte de los Puertos de Izas, con quien los sediciosos tenían enemidad: porque les auia sido grãde contrario a sus designios. Y llegando a su casa, que es muy antigua, muy grande, y de buenos edificios, despues de auer tomado algunas cosas, que les agradaron, quisieron quemarlos. Y comenzaron a derribar ventanas, hazer rajas los bufetes, y sillas, y otras cosas semejantes. Y auiendo hecho muy grandes daños (porque les importaua yr juntos al estrecho de Santa Elena, que auia guarda de docientos hombres, para defenderles el passo) caminaron adelante, y perdonaron por entonces a aquellos edificios, que son el antiguo solar de los Lopez, de la Casa, que en aquella tierra es tenido por muy principal, y ha tenido hombres señalados en armas, y gouierno, y no le han faltado personas insignes en letras. Y entre otras el Doctor Miguel Lopez de la Casa Collegial mayor del Collegio de Obiedo Cathedratico de Salamanca, y Canonigo de la Santa Iglesia del Pilar, famoso Predicador, que escriuió vn grande volumen de Sermones, y proseguia escriuiendo otros: pero murió andado en este trabajo, y no pudo gozar el mundo de sus obras: porq̃ no pudieron acabar de perficionarle.

Llegando los Gascones al estrecho,

cho, don Francisco Abarca Señor de Gabin, y don Diego de Heredia, hermano de don Geronymo de Heredia (Iulicia, que entonces era de las Montañas, y despues Gobernador de Aragon, hombre assi en las cosas de gouierno, y paz, como en las de guerra prudente, y vigilantissimo) con la gente, que tenian alli, para defender el passo, se pusieron en defensa. Y aunque como buenos Capitanes, y Caualleros, hizieron lo que les fue possible. Pero la gente que tenian era visfosa, y poco vsada en el exercicio de las armas, y luego se puso en huyda. Desamparò los Capitanes, que solos entre tanta muchedumbre, quedaron rendidos, y presos de los Franceses: los quales a muy buen recaudo los embiaron a Francia, y pusieron en el Castillo de Lorde, donde padecierò los trabajos, que las carceles tienen, y las incomodidades, y melancolias, que la falta de libertad, suele causar en los hombres. Tratauase de su libertad, y rescate, quando tuuieron suerte de poder escaparse, y en muy breue tiempo llegaron a España. Y porque podria auer equiuocacion por la semejança del nombre de dñ Diego de Heredia; ya he dicho, que el que en esta ocasion se hallò deste nombre, era otro del que en otras partes auemos nombrado. Pusierò en el estrecho los Gascones muy buena guarda, y la conseruaron alli, y en la Iglesia de Santa Elena todos los dias, que estuuieron en Aragon:

y passando a Viescas, que està vna legua de aquel passo, y cinco de la fuente de Galligo, y Raya de Francia, se apoderaron de aquella Villa, que es poblacion de ciento y treynta vezinos, y partida en las dos riberas a la vna, y otra parte del rio Galligo. Fue vn tiempo mucho mayor, y pueblo rico, y de mucha fruta, y caça, hasta que cargando de tierra, y piedras aquel furioso rio el camino y madre, que antes lleuaua; y dando por la Villa derribò las casas, lleuò los huertos, viñas, y campos, que en lo llano tenian, que ha sido hasta causa, que en grande parte se despoblasse. La entrada de los Luteranos fue con alguna resistencia, y muertes: pero siendo superiores en armas, y gente, y en la opinion, que puede mucho (porque todo este Reyno creyò, que eran mas de dos mil los que auian entrado en Aragon) en nueue de Hebrero, se apoderaron de la Villa, y hizieron en ella, los dias que estuuieron grandes males; assi en las casas, como en las dos Iglesias Parrochiales, y en la de Santa Elena, profanandolas, y robandolas, aunque no tan respetadamente, como se auian persuadido.

Supo con certeza don Alonso de Bargas la entrada temeraria de los Luteranos, y en el punto començò ha caminar con el exercito a la Montaña, conociendo que aquellos eran negocios de las armas, y que se auia de acudir a ellos con muy grã presteza, y no interponer

consultas, o dilaciones, y para mejor encaminar la jornada embio delante a don Pedro Manrique, Capitan de cauallos, para que lleuasse consigo los de la Ciudad de Iaca, y de aquellos Lugares vezinos, que estauan platicos en los caminos, y passos de aquella tierra. Auianse ya preuenido en Iaca en sabiendo la entrada de los Hereges, y caminaron con don Pedro Manrique muchos Caualleros, y Hidalgos azia Senegue, y otros azia Cáfranc, ha aguardar aquel passo, por el qual se dezia, que auian de entrar otras compañías de Franceses, con el mismo intento, que auian venido los que estauan en Viescas. Venian con don Pedro Manrique, Miguel Vaguer Señor de Arres, y de la Honor de Senegue, Martin Iniguez Señor de Paulo, y Espin: Domingo Palacio, Pedro de Sarasa, don Bernardino Abarca, del habito de San Juan, don Pedro Ximenez de Aragües Merino de Iaca, don Carlos de Vries Señor de la Peña, y Vines, Larres, &c. don Pedro de Vries su hermano, q̄a ora es Señor d̄ Ayerue, Pedro Latras Señor d̄ Latras Anganego, &c. don Martin Cañardo, Fráncisco Bonete caudillos d̄ la guarda del Reyno, Martin Lopez de Fañlo, Pedro Grassa, Juan de Grassa, y otros muchos Hidalgos, y hombres principales de toda la Montaña, y de las Cinco Villas, que se yuan acercando a los enemigos. La Ciudad de Huesca, teniendo auiso de lo que en Viescas passaua, junto

gente, y embio luego a Lorenço Abarca Señor de Serue Ciudadano fuero, y natural de la Villa de Viescas: (donde ay antiguo solar de los Abarcas) y a Iuan de Monpaon con muy buen numero de Arcabuceros a resistir, y hechar del Reyno los Franceses. Y no solo la Ciudad: pero don Martin Cleriguete, y Cancer Obispo della alistó sus Clerigos, hizo reseña, y resoluió salir contra los Herejes, juzgando aquella por causa de la Fè, por cuya defensa los Ecclesiasticos auemos de ser los primeros, que nos auemos de ofrecer a la muerte.

En estando esta gente en Senegue, que dista de Viescas, quatro mil passos, y mas en las mismas riberas, llegó don Alonso de Bargas, y haziendo alli noche, mandó que a la que amaneciesse marchasse toda la gente en orden por la ribera de Galligo arriba, que ay vnos grandes llanos como se hizo con gran silencio, y sin ser vistos, ni tener noticia, los Franceses de que llegaua el exercito.

Pero en viendoles en la entrada de Viescas, y la mucha gente, que por todos aquellos montes alo maua, porq̄ la noche antes se les auia prouehido lo necessario, para q̄ antes de amanecer tuuieslen tomados los puertos altos (como tomó algunos Lorenço Abarca cō su gēte de Huesca, y Iuā de la Casa de Tramacastilla, y algunos Ciudadanos de Iaca lo de Yosa d̄ Sobremōte y por la parte de Gabin los de Vasa, y

Sarablo, y de otras muchas partes) desampararon con gran priesa los Luteranos el Lugar, y con la misma caminauã àzia Francia, y no faltaba poco camino: porq̃ dista Viescas de la Raya cinco leguas grandes. Seguianles los nuestros, y matauanles algunos. Pero como aquellos caminos son estrechos, y no podian caminar, sino muy pocos juntos, y por vna parte, sin ser atajados, llegaron hasta el passo de Santa Elena. Allí tenían gente con algun orden, y queriendo repararse vn poco les mataron los nuestros mucha gente. Y mas la q̃ les cargaua por los montes altos, donde se auian puesto aquella noche, para salirles al encuentro quando se retirassen. Y como se vieron tan apretados, boluieron otra vez las espaldas, y no pudiendo los de acuallo seguir la pelea, siempre era entre los Montañeses, y Gascones, que no los dexauan reposar vn solo punto, ni aun detenerse a beuer vn trago de agua, de las muchas fuentes, que ay en aquel camino.

Con esta priesa llegaron entre vnos Valles hondos, que ay entre Bubal, y Hoz, y las mugeres de este Lugar (porque hombres no los auia en el, que todos, o los mas son Pastores, y estauan con sus ganados,) hecharon por vnas Peñas tan grandes piedras, que los desordenaron, y mataron muchos, y entre ellos vn criado de don Martin, que se llamaua el Coco hombre valétissimo, q̃asi en el estrecho

de Santa Elena, como en otros passos peligrosos, auia detenido con grande animo los nuestros. Pero vno de aquellos grandes peñascos, que arrojauan las mugeres, lo hizo mil pedaços. Entonces se turbaron del todo, y perdieron el animo, y se huuieron de detener hasta, que llegó mucha gente de los nuestros, y tres ginetes de los del exercito, que campeauan por vnos llanos, en donde se van ensanchando aquellas asperezas del Valle de Tena.

Y deuiese mucho a estos ginetes, que siempre fueron en los primeros, y el vno passo dos, o tres vezes a Galligo a vista de los enemigos, y los nuestros, y acercandose a ellos, a la entrada del termino del Pueyo, que llaman Concellar en vn punto alanceó cinco, ò seys de los enemigos: pero cayò muerto de vn arcabuzazo, en medio de sus tropheos, y de los contrarios, q̃ auia derribado. He procurado saber su nombre por hazer memoria de quien tan bien lo merecia: pero jamas lo he podido saber. Los otros dos ginetes, y los Montañeses hizieron allí marauillas: porque los Luteranos, viendo que les yuan atajando, y que los caminos eran anchos, y que no podian librase huyendo, hizieron rostro con grande animo en donde murio la mayor parte, de los que aquel dia se perdieron. De nuestra gente murierõ algunos, y entre otros Iuã de Grassa hōbre principal de Matirero, que era caudillo de buen numero de gente

de Vasa, y Sarrablo, y auia ydo siempre de los primeros animando a los suyos, y a los demas, que yuan cerca. Fue causa la muerte deste Hidalgo, que se detuuiessen muchos por fauorecerle, y por vér si escaparia, y tambien porque ya auian llegado muchos de los del exercito, y toda la gente del Reyno, y de los Franceses (viéndose perdidos) alguna parte auian dexado el camino, y tomando el de unas asperezas, y altos a mano derecha entre Floz y Panticosa, donde parecia imposible saluarfe. En ellos yua don Martin de la Nuzza, que juzgando el manifesto peligro en que estaua (viendo que los ginetes ocupauan el llano, y que mucha gente del exercito de don Alófo sin los Montañeses, que le perseguian, y le yuan matando la suya venia cerca,) quedó suspenso, y atonito, aunque hasta aquel punto auia parecido inuencible. Claudio dixo de otra cosa semejante.

*At procul exanguis Lanuzam perculit
horrer,*

Inscēla terrore gena, stetit ore gelato

*Incertus peteret ne fugam, veniam ne
subactus*

Posceret, aut tātos sese trāfferet in hostes

En fin el escogio lo que (a juicio de hombres) era remedio imposible, para escapar de la muerte. Matò su cauallo, y con la gente, que breuemente pudo recoger, guiò a mano derecha, y subiendo por vnos caminos inaccesibles, llegó a dode estaua todo de nieue, que no era muy lexos del camino, que auia de-

xado, y alli vno delante de otro, como si subieran por escaleras de mano, que las yuan haziendo en la nieue subieron el, y los de su compañía los mas altos, y fragosos montes, que ay en los Pirineos, caminando todo el dia a vista del exercito, sin poderse alexar en todo el vna legua entera. No podiã seguirles los nueltros: pero parecia, que escapando de sus manos, dauan en los braços de la muerte: porque durmieron dos noches en el mismo puerto, y sobre la nieue, mal comidos, y mal arropados. Quando estuvieron en lo alto de aquellas encumbradas peñas, no podian baxar: por que no auia caminos: el yelo era mucho, y la nieue mas de vna pica en alto, los despeñaderos a cada passo: pero todas estas dificultades vencieron, asiendose vnos a otros, y rodando hasta lo profundo de los valles, sin poder detenerse, ni assentar el pie algunas vezes, por mas de cien passos: segun me lo contaron algunos, que mucho tiempo despues comuniqué. Llegaron a Cautes, en el Condado de Begorra, descalços hambrietos, desnudos, de fardados, y casi muertos, y faltó muy poco, que no matassen a los que eran de este Reyno, rouaronles, y desualijaron lo poco que lleuauan.

Los otros Franceses caminaron el camino de Francia, derecho por Sallen, por donde esta la Hermita de la Madalena, que llaman Sector azia la fuente de Galligo, y Pie.

Piedralun, y se huuieran escapado fino que los naturales (q̄ dixen, que antes, que llegasse el exercito auian entrado a la deshilada en la Valle, por los passos, que ay en las alturas de los Montes, y aguardauan este dia) les dieron detras, y como entrauan de refresco los acauaron de desbaratar, y entrando por los Puertos de Francia, hasta el pie del Ofa-der en seguimiento dellos, mataró muchos, y prendieron muy adentro vno de los Caualleros, que auia sido grande ocasion de las sediciones de Çaragoça, y rebueltas passadas. No porq̄ se huuiesse hallado en la refriega; antes bien quando estauan los nuestros mas encédidos en ella al fuelo de Còcellar, como diximos los vio mas de vna legua lexos de vn alto monte; por donde venia el camino de Salen a Viescas, que los naturales llaman los Collados, y boluio a tras a gran prisa, y con que ven tan adelante, y con tanto ruido; lo tuuieron mayor de alcangar, y prenderle los que le seguian. Fueron los presos de aquel dia muchos; de los Gascones: pero don Alonso les dio libertad, y los embio seguros, y libres a sus casas sin castigo. De los que se auia hallado en los alborotos prendieron dos Hidalgos, que en compañía del Cauallero, que auemos dicho fueron traydos presos a Çaragoça, donde tambien auian ya traydo del de Santorçaz, donde auia estado preso, y de alli a Soria, y Çaragoça otro de los mas culpados en las in-

quietudes, que en los precedentes Capítulos dexamos escritas.

CAPITULO. VIII.

Famoso Santuario de Santa Elena, madre de Constantino; fuente, y rio milagroso, que alli ay: su Antigüedad, fundacion, milagros.



ENTRE otras cosas que censurò vn gran censor de mis obras, hablando deste Capitulo, dize estas palabras.

En materias graues este Autor es conciso y breue, y en algunas de poca importancia difuso, y largo: como en la gloriosa y Santa Elena, &c.

Para responder a esta censura, mortificandome, y ofreciendo a Dios nuestro Señor el padecer por su honra: presento delante los ojos de Dios, y de los hombres, lo mismo que entonces escriui, para que juzguen si es cosa de importancia, o no lo es; y para que el mismo Capitulo responda por si, y por su dueño. Los Luteranos hizieron grandes males en aquel Santo Templo, y lo profanaron, robaron, y quitaron todas las tablas de los milagros que pudieron hallar, porque eran Luteranos: pero lo que ellos hizieron con las obras, nõ hemos de ayudar los Catholicos con las lenguas, y nõ se yo lo que este censor sintio en aquellas palabras, que para nuestros tiempos, no parecian muy sanas.

Yo

Yo confieso mi ignorancia, y el poco caudal que tégoy, y que en algunas partes voy breue, que me parece: que importa se escriuan así, y en otras mas largo, que tengo particular gusto de escriuirlas a la larga. Que soy Motañes, y no de muy limado lenguaje, ni de leuantado estylo. Pero se tambien que escriuo verdad, y con grande cuydado de aprouechar a los próximos; y de feruir a mi Patria, y que he estudiado toda mi vida, y q̄ no querria enterrar el pobre taléto. Dios nuestro Señor, que me puso en el coraçon, que trabajasse, sea feruido alumbrar me; para que en su honra, y seruicio pueda ser de algun prouecho, sino a todos los hombres, a los pios, a lo menos, y a los buenos.

Tratando de la Historia del Rey don Iayme, en el libro decimo quinto destos mis borrones, dixe vna palabra del Templo de Santa Elena, porq̄ aquel Inuicto Principe le mandó reedificar, y entre las dos mill iglesias, (que los Historiadores dizen, que edificò) sera vna esta: a la qual honró, y dotó de sus rentas Reales con vna Capellania, que el Catholico Fernando confirmò, estando en Tاراçona en treynta de Abril, 1484. Y el Emperador Carlos V. en Çaragoça en diez y siete de Abril de 1529. refiriendo siempre, y confirmando la Fundacion, y dotacion del Rey don Iayme. Dexè este Capitulo entonces: por parecerme, que en esta ocasion, que tantas vezes se haze mencion deste San-

tuario (en que los Luteranos pusieron cuerpo de guardia muchos dias, y en donde fueron rompidos, y donde su Magestad mandó edificar vna fuerte Torre, para defensa del passo,) era el Lugar, en donde se auia de tratar de proposito. Y no era justo, dexar de tratar de la veneracion de los Santos, y sus milagros, en la ocasion, y en el lugar, que los Hereges auian despreciado lo vno, y lo otro.

Està la Iglesia de Santa Elena, a vn tiro de ballesta del rio Galligo, en el passo estrecho, en donde con grandes peñascos cerrò la naturaleza el Valle de Tena, y en vn alto encima del mismo passo, a la parte del oriente. Està edificado en lugar llano, y es el edificio grande: y muy bueno como reedificacion, que fue de vn tan gran Principe, qual era el Rey don Iayme. Como està en aquella soledad, y es de tanta deuocion, (en donde la Santa Sede Apostolica en diuersos tiempos, ha concedido grandes indulgencias, y son muchos los milagros, que Dios nuestro Señor, obra por intercessiõ de la gloriosa Santa Elena) es de los muy frequentados, de gente, processiones, vigiliass, y otras deuociones, que ay en los Pirineos, y de los que mucho lo son en este Reyno.

Por el vn lado del edificio deste Santo Templo, nace de vnos profundissimos concauos de aquellos montes, vna fuente, que llaman de la Gloriosa: porque el rio, que della sale le llaman la Gloriosa. Y es cosa

cosa digna de grande admiracion; no solo por su nacimiento, que es admirable, y su agua clara, y transparente, y la manera de su curso traordinario: sino por los grandes milagros, que obra, y porque con aquellos sus aumentos, con ciertas regurgitaciones, y auenidas es del todo maravillosa, que fue la caufade darle el nombre que tiene, por ser digna de alabança, y gloria, y afsi le llamaron la Gloriosa.

Tiene esta fuente en todos tiempos agua: pero en ciertas horas, y ocasiones se suele aumentar tres, y quatro tanto de lo que suele traer de ordinario, y de alli a poco rato se buelue, como antes a su curso, y cantidad acostumbrada. Si se pone cruces en medio la corriente, quando crece por poco, que en el suelo esten fixadas resisten el impetu del agua, quedando firmes, que bien parece Santuario, y milagro de Santa Elena, tan deuota de la cruz, y que tantas leguas caminò, y trabajò tanto por hallar el sagrado tesoro de este diuino madero, y la deuocion, que toda su vida le tuuo. Y a mas de la ordinaria esperiència, que desto tienen los de aquella tierra, el año 1583. delante vn millar de personas que de mas de veynte Lugares auia ydo en procession, en seys de Mayo puso Lorenço Abarca vna cruz de madera, de medida de vn palmo que solo la hincaron en moho, que sobre vnas peñas se cria, por donde el agua corre, y viniendo el crecimiento aquel grande, que también

llaman venir la Gloriosa, la cruz estuuó firme, y otro palo grande q le pusieron al lado mayor, y mas puesto en la tierra, del peso de ocho quartales de trigo lo arrancò, y lleuò como si fuera vna pequeña paja. Consta esto por vn acto, que testificò Miguel de Borderas Notario: testigos Mossen Iuan Villeras, y Mossen Ximeno Azin de Viescas.

Por tradicion de nuestros passados sabemos, en toda aquella tierra que viniendo vno destos aumentos, y corriendo vna muger a lauarse, y teniendo vn niño en los brazos le cayò en el rio, y arrebatandole cò furia, y precipitandole por vnos despeñaderos altissimos, por donde el agua se arroja, le lleuò hasta Galligo, en cuya orilla le hallaron sano jugando, y riendo con vnas chinitas de aquella arena.

Al tiempo que viene este aumento en el agua corren todos a lauarse porque por intercession de la Santa inuocando su nombre en aquella ocasion, suele Dios hazer misericordias, y curar muchas enfermedades: como en el mouimiento del agua de la piscina sanaua el que llegaua primero, y aqui no cura solo vno, sino muchos, con quien Dios quiere comunicar su misericordia.

El año 1490. dia de Vierres Santo por la mañana, quando los Christianos estan en los Monumentos, y no van por los caminos, vn maldito hombre llamado Beltran de Hoz: mató en el mismo rio Gloriosa vn Gascon por robarle. Y ausentose el mata-

matador, y se escapó de la justicia siete años, al fin de los quales le prendieron en Huesca, por ver que se apartaua de los Oficiales, y se escondia, y sabido su delito le ahorcarón, y el mismo día vino el aumento saludable deste río, vna, y muchas vezes, q̄ en todo este tiempo no auia venido. Y sucedio otra vez lo mismo, de vnos q̄ auian robado aquel Santuario, que hasta el día que fueron ahorcados carecio aquella tierra de tan grande beneficio. Y esto consta en las tablas antiguas, que en aquella Iglesia auia de pinturas de estos milagros, y leticeros, que lo declarauan. Y aunque los Gascones Luteranos procuraron quemarlas, o arrojarias se han hallado despues; y señaladamente, la que trata del delito de Beltran de Hoz.

Y no es semejante esta fuente a la de Plinio, que está cerca de Nuceria en Italia, que vna hora crece, y luego disminuye otra, y mana con la alternatiua destes aumentos, y decrementos, o diminuciones ciertas. Sino que contenta con llevar de ordinario poca agua, algunas vezes se aumenta vna vez al día, y a vezes mas de tres, y quatro, y muchas.

Pero porque alguno podria tener duda, y poner obiecciones naturales contra esto, como yo vi poner las a vn Theologo delante vn Obispo, y personas graues, q̄ hablauã del Templo de Santa Elena, quiero escriuirlas, y responder por la autoridad deste santo Templo, y de la fué

te, y de los milagros, que alli obra nuestro Señor tan frequentes.

Dezia lo que de Plinio hemos dicho, que lo trae aquel Autor en el quarto libro de sus Epistolas, escriuiendo a Surra su amigo, dando la razon, y exemplo de los vasos, que tienen estrecho el orificio, y ancho el cuerpo, que quando dan el agua, o vino, que en si tienen por embarçarse la boca del vaso con el ayre, (que ha de entrar de necesidad, a ocupar el lugar donde el licor sale: porque no ay vacuo en la naturaleza) vemos que el vino, o agua se detiene, y quiebra, saliendo a tragos, aora mas, aora menos, haziendo fuerza a la resistencia con estruendo y sonos interpolados, que de necesidad han de ser entre cuerpos, que se encuentran, y embarçan, y todo aquello es cosa natural, y no milagrosa. Luego tambien puede ello acontecer en el río de la Gloriosa, pues vemos el orificio por donde sale mas pequeño, que los concauos de adentro, que son muy grandes.

Ha mas de esto fueron muchas fuertes crecer, y decrecer, segun el aumento, o diminucion del mar, dedonde, como por alquitara salen, y el mar segun el curso de la Luna fuele crecer, y disminuirse, como es notorio. Luego biẽ podrian tener causas naturales estos aumentos deste río, y no ser milagrosos, como se dize, y comunmente se cree, por todos los q̄ deste Santuario tienen noticia.

Estas eran las razones, q̄ se opusieron,

fieron, o otras menos aparentes, y respondi yo lo que aora escriuo. Y es que aunque aquellas razones fuesen verdaderas en declarar el flux, y refluxo de algunas fuentes, y la naturaleza, y orden de su curso: pero que no eran al proposito, ni disminuayan vn solo tilde de la autoridad, y certeza de los milagros de la Gloriosa. Porque ninguna persona dira que el llouer no sea natural; y con todo esso algunas vezes; dezimos ser milagro de Santa Eufrosia, o de San Vrbez: porq̃ estando el cielo sereno, y no auer llouido en muchos dias, haziendo processiones a estos, o a otros Sâtos, llueue en abundancia. Y esta misma lluuia en tiempo de Elias, q̃ tardò tres años, y medio, por sus oraciones, y llouio despues por medio dellas, fue milagrosa; luego aunque las cosas sean naturales, si el modo con que se nos conceden es sobrenatural, y los efectos, que hazen son milagrosos, ellas seran milagrosas.

Y es claro: porq̃ el mouerse las aguas impèdidas de alguna causa extrinseca, no es milagro; pero quando en la piscina las mouia el Angel, y para hazer efectos sobrenaturales con ellas, era muy grande milagro.

Y asì aunque aquèllos fluxos, o refluxos, augmentos, o diminuciones puedan ser naturales en la Gloriosa; pero como por intercesiõ de Santa Elena curan los enfermos con ellas, y hazen efectos sobrenaturales tambien se deuen dezir milagrosos.

Auia vna fuente entre Seleucia, y

Roso de Cilicia, que la dio nuestro señor de milagro por las oraciones del Abad Theodosio, (segùn lo escribe Sophronio en el Prado espiritual cap. 80. y lo cita Simon Mayolo en sus dias caniculares, colloquio 13.) però que esta misma fuente se seco: porque las Monjes auian hecho en ella vnos vaños de recreo, y boluio a manar despues quitados los vaños. Y ay otra Hiltoria semejante en San Theodoreto en su Philotea hablando de Iacòbo Nisibeno, que recauò de Dios se secase vna fuente, porque la frequentauan mugeres poco honestas. Y despues recauò del mismo la restituyesse en su abundancia de agua despues de quitada la ocasion de los pecados. Y todas estas cosas las cuentan estos Santos por grandes milagros, como lo eran. Y no se yo quien dexede contar los de la Gloriosa por tales: pues en siete años, que no se castigaron los malhechores, que auia cometido atroces delictos en su distrito, cesò de dar aquèllas saludables crecidas, y el dia, que se castigaron, boluio a comunicarse: como contenta, y satisfecha de lo que la justicia auia hecho.

Quiero concludir esta materia con vn caso particular, q̃ sucedio el año 1573. en el qual siendo niño me hallé presente, y con ser cortissimo de memoria no ha querido Dios, q̃ se me olvidase; y no se si acaso la Diuina prouidencia me lleuò alli: para que en algun tiempo escriuiesse lo q̃ tan sin razon otros han callado.

El

El tercer dia de Pascua de Espiritu Santo, fuelen juntarse en aquel Santuario de Santa Elena veynte cinco, o treynta pueblos de aquella Comarca, y muchas otras gentes, que van en procesion, y rome-ria a visitar aquella Iglesia, y beuer de la Gloriosa, o lauar se en ella. Y fuelen desconsolar se mucho quando en todo el tiempo, que alli se hallan no viene alguna de las crecidas, y aumentos de la fuente. Aguardauan las procesiones, y todos aquellos pueblos con entrañable desseo este beneficio, y misericordia del cielo, y viendo que se hazia muy tarde, y que auian de partir se, se pusieron de rodillas todos en la vna, y otra parte del Arroyo, comenzando dos Sacerdotes las Ledanias, como lo acostumbra la Iglesia, y respondiendo los demas Sacerdotes, y Cantores, que auia muchos, y discurriendo por los Apostoles, martyres, confesores, &c. Vltimamente en comenzando los dos Sacerdotes las primeras sylauas del nombre de Santa Elena, y continuando el Ora pro nobis, como si tuuieran oydos las aguas, salieron regozijadas, como dando brincos, llenas, transparentes, saludables, y copiosas: con que los pueblos quedaron alegres en Dios, y consolados los enfermos, y confirmados en la deuocion, dando millares de gracias al Altissimo, que es tan marauilloso en sus Santos, y tan misericordioso en sus obras. Sea pues el nombre

de Santa Elena, y su Templo venerable a todo el mundo, y el rio, y fuente de la Gloriosa famoso, que como obediente instrumento de la Diuina potencia tan pronto estaua al obedecerle, como los mares, los vientos, y sepulturas, q̄ obedecian la voz de Dios, cuya autoridad, los pezes, los brutos, las piedras, y todas las cosas insensatas obedecen. Parò el Sol, y se detuvo tres horas a la voz de Iosue, y el monte caminò por la oracion de San Gregorio Taumaturgo, y la piedra dio agua con el golpe de la vara de Moysen, y la Gloriosa se augmentò, y se aumenta, con el sonido del nombre de Santa Elena.

De los milagros en particular es criuiran otros, a mi bastame auer dado principio, para que otros los continuen. Solo direlo que a Pedro Blasco Valenciano natural de Sallen acontecio pocos años ha. Tiene particular deuocion a Santa Elena, y viniendo de Valencia muy enfermo, y señaladamente de vn dolor de esquinencia, o garrotillo terrible, que cada passo le parecia, que auia de acabar de ahogarle. Llegò a la Gloriosa, con muy gran confianza de alcançar salud por la intercession de Sãta Elena, y beuiendo vn trago de aquella agua, y gargarizandose vn poco, junto con que por la parte de a fuera se lauò muy bien el cuello, estuuò al punto sin dolor, y llegó de todo sano a su casa, alauando al Señor que tanta merced le auia hecho.

CAPITULO VIII.

Lo que don Alonso de Bargas escriuiò a algunos hidalgos de Ribagorça. Lo que a su Magestad, y a las Vniuersidades deste Reyno. Lo que su Magestad estimò, y honrò el valor, y FIDELIDAD de los Aragoneses.



Concluyda la jornada del valle de Tena, y del encuentro de S. Elena dō Alonso de Bargas se boluiò a la ca: aguar

dando alli lo q̄ su Magestad ordena se del exercito. Si mādaua passasse a Fràcia (para lo q̄ se auia ajútado) o si auia de boluer a tras, o detenerse en los Pirineos. Y de: de alli escriuiò por orden de su Magestad a algunos Hidalgos, y Caualleros de Ribagorça, que aquellos Castillos en que le auian recogido en los vandos passados algunos lacayos, y vandoleros, y gente de mal viuir tuiesen en bien se derribassen para que todo quedasse quieto, y pacifico. Lo que contenian las cartas, se verà por lo que don Alonso escriuiò a don Francisco Gilauert señor de Aluelda, que dize asì.

¶ Su Magestad manda se derribe esse Castillo de Aluelda, no por desconfiança que de v.m. tenga: sino porque no se recoja gente de mal viuir, que essa tierra inquietan v.m. lo tenga en bien que se le satisfarà el daño, y su Magestad

terna cuēta con su persona de v.m. Con estas cartas se derribaron en el Condado de Ribagorça, el Castillo de la Pinilla, que era de Rodrigo de Mur, y la casa de Pardinella en Plasín, el Castillo de Benabarre, y el de Aluelda, satisfaciendo su Magestad a los dueños, del daño que recibian: con que se acabaron en Ribagorça los males que alli auian comenzado, como dixe en el capitulo quinto. Bien es verdad q̄ algunos cuentan estos successos dandoles por causas, y principios el odio, que personas poderosas tuieron con el Duque don Hernando. Y q̄ continuando en los primeros propósitos, a los q̄ auian seguido la parcialidad del Duque (q̄ eran los q̄ defendian la justicia) les procuraro algunos daños, y a los de la parte del Cōdado no les dixerō palabra por lo que en los vandos auian hecho, con q̄ no (parecia) se auia ajutado con mucho cuydado a las leyes de razon, y justicia. Pero yo no escriuo esto, ni lo creo presumiendo, siēpre bien de los ministros, que tienen mas mano en los negocios, y en el gouerno de la Republica, q̄ como tales miran mas por el bien della, guardando, y cōseruado como fieles pastores, y propios su rebaño, y no desamparandole como mercenarios, o destruyēdole como enemigos. Si biē como puestos a la vista de todo el mūdo son mas sujetos a las calumnias, y murmuraciones. Como lo dixo elegantemente Claudiano de 4. consiliatu Honori.

*Nec potest dari Regalibus vsquam
Secretum vitij nam lux altissima sati
Occultum nil esse finit: latrebas quæ per omnes
inirat, & obstrusus explorat fama recessus.*

Escriuió tambien otras cartas don Alonso de Bargas a algunas personas del Reyno, no solo quando estuuó en Iaca, pero desde Viescas, que porque importan para pro- uar la verdad de lo que passò, y la FIDELIDAD, y valor deste Reyno, y de sus Vniuersidades las pongo aqui por su orden.

La que se sigue primera, es de Viescas de veynte y vno de Hebrero, dando razon a las Vniuersidades de lo que auia sucedido contra los Luteranos, y como la vitoria se deuia a los Aragoneses, dize así.

Doy a V. Señoria la enorabuena del buen suceso, que auemos tenido en lo de aqui, como a quien le caue tanta parte del. Que puede tener por suya la vitoria por lo mucho, que para salir con ella hizieron el Capitan y gente de V. Señoria, porque de mas de mostrar el buen zelo, y fidelidad de V. S. valor y christiandad han ganado ellos honra, y fama, que sus hechos merecen. Así lo he escrito a su Magestad, y de su parte doy a V. S. las gracias. Este V. S. con seguridad, que aura sido esta ocasion a su Magestad, que fuera de reconocerlo a V. S. como es razon: será de mucho fruto para el bien general deste Reyno. La gente de esta Ciudad buelue por parecer que ya no haze falta: si otra cosa se ofreciere para q sea menester llamarla, lo auisare a V. S. a quien guarde nuestro Señor como desseo de Viescas a 21. de Hebrero de 1592.

Don Alonso de Bargas.

Escriuió otra en veynte y tres de Hebrero a otras Vniuersidades, que auian embiado gente, y no auia llegado con tiempo a la ocasion, y responde a sus cartas, y agradece el cuydado: dize así.

He recebido la carta de V. Señoria, y con ella muy grande merced, por la qual beso a V. Señoria las manos muchas vezes, y no quisiera que estos Caualleros huieran tomado tanto trabajo, que para estar yo satisfecho del zelo con que V. S. acude al ser- uicio de su Magestad, no eran necessarias nuevas ofertas; lo de aqui esta ya sosegado, aunque todavia ay gente de la otra parte: pero espero en Dios q no passara adelante. Quando se ofreciere algo crea V. Señoria que me valdre de la merced, y fauor de V. Señoria, remitiendome lo demas a esos Caualleros. Nuestro Señor guarde a V. S. de Viescas a 23. de Hebrero 1592.

Don Alonso de Bargas.

Auia dado razon don Alonso a su Magestad, como en estas cartas dize, de todo lo que auia pasado, y juntamente el Governador, y otras personas, y Ciudades lo auian hecho: a los quales, y a todo el Reyno escriuió en primero de Março lo que se sigue.

Amados, y fieles nuestros, por diuer- sas relaciones, y particularmente por la del Governador, he sabido vuestra voluntad en ocasion de la entrada de los Luteranos por las fronteras de esse Reyno: la demon- stracion, y buenos afectos dan bien a entender vuestro zelo, y mi obligacion a mirar por lo que hos tocare; pues aunque el acudir a semejante caso era tan preciso, y forçoso para vuestra quietud, y bién de esse

Reyno

Reyno, yo vos lo agradezco, y estimo como solo seruicio mio, que me queda grã satisfacion, y memoria de vuestra FIDELIDAD q̃ me ha sido siẽpre, y particularmente en esta ocasion muy grata, y acepta. Dada en Madrid el primero de Março de 1592.

YO EL REY.

Y luego a cinco de Março: escriui otra en respuesta de lo que algunas Vniuersidades le auian escrito, quando embiauan la gente ala Montaña contra los Luteranos, que dize asì.

Amados, y fieles nuestros, por vuestra carta de 19. del passado he visto el sentimiento, que mostrays de la entrada de los Bearneses por las fronteras de este Reyno, la voluntad, que mostrays de acudir allà, agradezco vos mucho la diligencia de ofreceros al General de mi exercito, y a mi me queda la satisfacion, que es justo, y vuestro buen animo, y proposito merece, dada en Madrid a 5. de Março de 1592.

YO EL REY.

Y porque he escrito de cartàs, y de la FIDELIDAD vuestra, y de lo que los Aragoneses acudian al seruicio de su Magestad, no será bien dexe de hazer memoria de la que embiò a Miguel Vaguer, Cauallero principal deste Reyno, y señor de Arres, y de la Honor de Senegue. El qual en viendo, q̃ su Magestad mandaua edificar Castillos, por acudirle cõ voluntad, y obras, le presento ocho piezas de Artilleria de campaña, que sus passados le auian dexado las 4. de brõze, y las 4. de hierro

y grauado en ellas su nombre, y como voluntariamente las auia dado a su Magestad, que hoy estan en el Castillo de Iaca, y Verdun con sus rotulos, que declaran lo que digo. Y mejor la carta de su Magestad, en agradecimiento de tan gran seruicio en la ocasion, q̃ ocurria, q̃ es de 29. de Junio de 1593. y dize asì.

Al amado nuestro Miguel Vaguer, cuyo se dize ser el lugar de Arres.

EL REY.

Amado nuestro por la carta, que aueys escrito al Conde de Chinchon, he entendido la voluntad con que me seruis con las quatro piezas de Artilleria de Cãpaña de bronze, con sus carros, y quatro de hierro antiguas, que vuestros Abuelos vos dexaron, las quales recibo de muy buena gana, y vos doy muchas gracias por ellas, y por el cuidado que tuistey de embiarlas el año pasado a Iaca, para guarda de aquella Ciudad, yendo vos en persona a ella, y a las demas partes, que fue necesario en aquella ocasion, y asì podrey entregarlàs a la persona, q̃ D. Alonso de Vargas vos ordenarà q̃ yo tendre dello la memoria, que es razón; para todo lo q̃ tocare a vos, y a vuestra casa. Datis en S. Lorenzo el Real a 29. de Junio 1593.

YO EL REY.

V. Frigola R. V. Terza R.
V. Thesaurarius. V. Baptista R.
V. Quintana R. V. Pueyo R.
V. Conerruuias R. Villanueva Secre.

De las quales cartas se verá claramente, quan fineltras informaciones tuvieron algunos escritores de nuestras cosas, y quan errados iuzios, y censuras hizieron de lo que

passò en este Reyno : pues erraron tantos en la verdad de la historia, y por tantas maneras, y escriuiendo fabulas, y calumnias perjudiciales quisieron echar indignos borrones a nuestra fama, y fidelidad; ganada, y conseruada en millares de siglos, y conseruada no con menos veras en estos tiempos.

CAPITULO X.

Las muchas vezes que los Franceses intentaron entrar en Aragon: y la causa porque se fundaron las torres en los passos estrechos de las fronteras.

HUVERIA de tratar ahora de los perdones, y castigos, que por ordẽ de su Magestad en algunos culpados sucedieron, porque fue negocio que passò en estos mismos dias. Pero por deshazernos de vna vez de las cosas de la montaña, y por escriuir con fundamento la causa, porque se edificaron los fuertes en los passos de Frãcia, auremos de boluer vn poco a tras contando cosas, que no se han podido contar hasta ahora, y otras tambien que sucedieron mucho despues, y que son de la misma traza las juntaremos con ellas.

Estando en Iaca don Alonso recibió cartas de su Magestad, en que se le daua orden se fortificassen los passos mas peligrosos de las entradas de Francia: porque como los

Franceses impensadamente se auia atreuido a entrar en el Reyno, y en el tiempo, que falta la gente de la montaña, que es en el Inuierno; por que se ocupa en la guarda de sus ganados (como hemos dicho) parecio ser cosa necessaria; como lo era, poner aquella tierra en mejor defensa: para que en todos tiẽpos estuuiesse como cõuenia. Y aunque las torres, q̃ se hizieron no son de tãto momẽto, son lo de mucho en la tierra dõde estã, y cõ la fuerça, y valor de los naturales, y FIDELIDAD inuiolable. Edificose torre en Anlò, en Hecho, en Camfrãc, y Sãta Elena, que son los passos, y entradas que tenían esta necesidad como reducos, y refugios ciertos en los repentinos reuatos, y el Castillo de Iaca, que los gouernasse, y de donde en qualquier peligro, y ocasion se proueyesse a los demas de lo necessario. Que no era justo, que en los tiempos, q̃ aquellas tierras estan destituydas de sus moradores (q̃ es forçoso lo seã tres, o quatro meses del año) quedassen tambiẽ destituydas de tãdo genero de presidio, y socorro.

Y corria entonces tanto mas esta razon; porq̃ como los Franceses auian perdido tanto de su reputacion, y hõra, y estaua la sangre fresca de los muertos, ardian los coraçones en fuego de colera, y desseo de venganza: como lo publicauan, y se dezia comunmente: y don Alonso de Bargas lo señalò en vna de sus cartas de veynte y tres de Hebrero, diziẽdo q̃ siẽpre auia gẽte de guerra

guerra en la otra parte de los puertos. Y mas porque algunos años antes auian intentado los Franceses la entrada d'esse Reyno, vna y muchas vezes. Y en todas las fronteras auia mandado poner su Magestad soldados, y gente: para que con los naturales defendiesse los p'assos. Y huuo compañías en Camfranc: y en Sallent las huuo tambien, siendo Capitan don N. de Reus Cavallero desta Ciudad, y otros. Y dos años antes, que fue el de 1589. quiso entrar el Capitan Salinas, con mil y quinientos cauallos, y tres mil Infantes en los primeros de Julio, y vino a Laruns, y otros lugares de la frontera con achaque de acompañar a Madama Catharina de Borbon hermana de Henrico, que auia venido a los baños de Aygascaldas, distantes de la fuente de Galligo, que es la raya, y entrada d'esse Reyno (como hemos dicho) solas quatro leguas. Hiuo Alonso Celdran teniente del Governador con muy buen numero de soldados, entonces en Camfranc casi tres meses, desde los vltimos de Junio hasta Setiembre: y don Geronymo de Heredia Justicia de las Montañas, hombre de gran valor, y de conocidissimas partes (pues por ellas le dió su Magestad el oficio de Governador de Aragon) otro tanto tiempo en la valle de Tena, y Sallent con sus soldados ordinarios, y teniendo alistada, y en orden la gente de la misma valle, que fueron

ochocientos h'obres. Auia sido causa d'estos mouimiētos la muerte de Barbalis, y seys compañeros suyos, que queriendo llevar vnos cauallos hurtados de la valle de Tena para el capitan Salinas dio en manos de dō Geronymo de Heredia, y su gente, que le aguardauan en los puertos de Sallent, donde les cortò las cabeças. Y por sola vengança de la muerte d'esse hombre (que era famoso vándolero) y de los suyos, o con este color, sino esluuieran preuenidas las fronteras, huiera entrado aquella gente en este Reyno. No repitiré lo que los privilegios de las valles de Ansò, Camfranc, Hetho, Aragues, Baldebrotto, de estas entradas hazen memoria, que son innumerables. Pero en los de la valle de Tena, y señaladamente en el que el Rey don Alonso les haze francos (que es la data de Teruel 16. de Deziembre 1427.) dize. Que porque los desta valle han defendido su tierra, y por configuiente todo el Reyno, de las entradas de Franceses, Ingleses, y del Conde de Foyx. Otro del Rey dō Iuan el primero del año 1391. en 20. de Abril. Otro del Rey don Pedro del año 1386. y otro del Rey dō Iuan el Segúdo del año 1466. Regni Nauarræ 41. Aragoniæ nono, todos hazen memoria d'estos atreuimientos de los Franceses, y del valor de los frontezos, que siempre les defendieron la entrada. Estaua tambien fresca la memoria de otras entradas de

Franceses antiguas, y modernas, así por Ribagorça (de que he hecho mencion en otra parte) como por Valdebroto, y otras valles. En las quales si bien los Franceses tenían que contar de los castigos de su temeridad: toda via nos auian causado hartas inquietudes, y procuran causarlas en todos tiempos: como diremos en lo que intentaron por la valle de Arã el año 1597. y por la valle de Hecho el año 1609 se dezia querian entrar. Por lo qual don Iuan Fernãdez de Heredia Gobernador deste Reyno (y hijo del dicho don Geronymo de Heredia, que tambien lo fue) cõ todo lo bueno de Aragon acudiò a Iaca, y las fronteras, para defenderlas: y la misma Ciudad, y toda la tierra se alisto y puso en defenfa, y guarda, nombrando capitanes a Iuan de Sarasa ciudadano della, y otros oficiales, y proueyendo armas, municiones, bastimentos, y otras cosas necesarias a la guerra, que amenazaua. Y si lo q̃ passò a cerca de los Puertos de Alduyde entre don Alonso Idiaquez Conde de Aramayona, y de Brianda Virrey de Nauarra, y el Virrey de Bearne llamado Mosiur de las fuerzas el año 1613. tocara a esta historia, fuera bastante prueua de lo que vamos diziendo. Teniendo pues viua memoria de las cosas passadas, y bastantes premisas de las venideras, resoluiò su Magestad mandar, que se edificassen aquellas torres: para que fuesen acomodados reductos en estos trances, don-

de los que viuen en las fronteras se guareciesen. Y no por lo que dixo Falcon maliciosamente hablando del Rey Philipo en vn Epigrama. *Pacant Aragones, posui cernicibus arces.*

Que no fue querer su Magestad rendir a los Aragoneses, que con tanta lealtad, y FIDELIDAD le auia seruido: sino hazer tener a raya los Franceses, con la resistencia, y defenfa de aquellas torres.

Pero descuydose este autor con lo que otros auian escrito, y diò de ojos en aquel error y engaño.

CAPITULO XI.

Embía su Magestad perdon general: excepta algunas personas, que estauan sin culpa, y otros que eran muertos. Ben informado su Magestad perdonò a todos los exceptados en segundo lugar.



NDANDO las cosas deste Reyno en el estado que diximos de la entrada de los Luteranos, y del encuentro en que fuerõ desuarratados, y muertos, algunos dias antes auia llegado vn perdon general de su Magestad, que como Principe clementissimo, y prudentissimo auia mandado se despachasse en veynte y quatro de Deziembre de mil quinientos nouenta y vno, y auia llegado, y publicado en Çaragoça en diez y siete de Henero de mil quinientos nouenta y dos

dos, y otras letras en que de aquel perdon se exceptauan algunas personas, que segun las informaciones, que su Magestad auia tenido parecian tener mas culpa en los aluorotos de veynte y quatro de Mayo, y veynte y quatro de Setiembre, que auian sucedido en Çaragoça. Y estas se publicaron en veynte y tres de Enero, seys dias despues del pregon, que se auia hecho del perdon general. Y no fue bien recebido en este Reyno el nombre de perdon general: porque aunque se dezia general en respecto de los que delinquieron: pero como los Aragoneses son tan zelosos de su FIDELIDAD, y de su buen nombre, y era tan to lo que auian seruido a su Magestad fidelissimamente: y entre ellos todas las Vniuersidades, Ciudades, Villas, Consejos, Cauildos, (en quien como en miembros legitimos consiste el Reyno) y tan POCOS los que auian delinquido: parecioles agrauiar el nombre de perdõ general, que algunos maliciosos podrian interpretarlo, en respecto de la Republica, siendo inmune, y libre de culpas, y poco necesitada de perdon; que supone delitos, y quiebra de fidelidad, que en Aragón no la auia auido. Quexauanse a mas de esso, diziendo auia en el Cartel del perdõ excepcion de personas, que ya eran muertas, y otras que del todo eran inocentes, y sin culpa alguna, y otras que si la tenian era tan poca, y de tan poca importancia, que mas parecia seruo casti

go, que perdon, y clemencia. Donde se echauan de ver las finieitas informaciones, que su Magestad auia tenido de muchas personas principales, que con muy gran peligro de sus vidas se auian opuesto a los inquietos, y en vez de premio por la malicia de algunos enemigos eran amenazados de castigo.

Y añadiã a esto la equiuocaciõ de algunos nombres entre los exceptados, que moiti auã, auia se hecho aquel cartel con poco acuerdo, y en el numero tambiẽ de los que del perdon se exceptauan, que parecia mayor, que el que auia sido de los delinquentes. Este era el engaño de muchos, y la murmuracion, que a cerca del perdon general corria. Pero como se auian engañado en el nombre, y en la manera de hablar interpretandolo contra si (lo que no se auia hecho, sino en respecto de los que auia delinquido) qui tose presto el nublado de estas que xas. Porq̃ reclamãdo vnos, y otros a su Magestad, y a sus ministros se vio, que el nombre de perdon general, se auia puesto con sencillez, y el engaño que de las falsas informaciones auia nacido a cerca de muchas personas, que se auian exceptado, se quito con perdonar las, y absoluerles su Magestad de la culpa, que se les auia impuesto, que fueron casi todos quantos se auian exceptado. Y muchos dellos, que se prouo auia sido acusados maliciosamente, no solo fuerõ perdonados: pero nació de sus informaciones hallarse obligado

gado su Magestad abazerles merced por muy grandes seruicios, que en las ocasiones passadas, como buenos, y principales Caualleros auian hecho; y huuo algunos de los que auian sido exceptados, que concediendoles su Magestad cedula de perdon no la admitieron: porque perdon supone culpa: hasta que alcançaron declaracion de auer estado siempre sin ella: con que quedaron restituydos en su Antigua reputacion, y honra.

Los dos que se auian trahido de la montaña presos, y el Cauallero q̄ de Santorcaz, y Soria a Çaragoça, y dos otros fueron castigados publicamēte en 19. de Octubre de aquel año 1592. y puestas las dos cabeças de aquellos Caualleros la vna sobre la puerta de la puente de piedra y la otra sobre la puerta de la Diputacion con sus letreros en que se declarauā los delictos, porque auia sido castigados. Las quales despues se quitaron quando su Magestad vino a Çaragoça, que auiendose aposentado en Iesus le suplicaron personas santas, y principales mandasse quitarlas, y auiendo puesto por intercessor a don Francisco Gomez de Sandoual Duque de Lerma; a quien su Magestad auia hecho merced del lugar de Purroy, que era de vno de estos Caualleros, recaudò esta merced la mañana antes que su Magestad entrasse en Çaragoça, y así quando llegó al cabo de la puente, y Diputacion se auian ya quitado, y enterrado.

La Inquisicion celebrò vn auto solemne, siendo Inquisidores (como ya diximos) el Licenc. Iuan Moriz de Salazar, ahora Obispo de Huesca, el Licenciado Belardo de la Cõcha, y el Licenciado Pedro Zamora. En este auto fueron remitidos seys delinquentes al brazo seglar, y algunos al remo, y otros a destierro, y otros a sola verguença de oyr sus processos en publico. La suma de los delictos desta gente, no eran auer cometido cosa contra la Fè, si no el auer ayudado a la fuga de Antonio Perez, de que resultaua no poder vsar libremente los ministros del exercicio de sus officios, entre las quales sentencias salió la de Antonio Perez ausente remitido al brazo seglar.

Despues de estos castigos su Magestad como Principe inclinado a la clemencia: y como hallò, que muchos de los que auian sido acusados (y aun creo que todos los que fueron exceptados en segundo lugar) estauan sin culpa, y auian sido acusados con malicia, les absoluió a vnos, y a otros, y los declaró por fieles, perdonando ha aquellos que tenian algunas ligeras culpas por error de entendimiento, y ignorancia, y no de voluntad, o intencion.

Y no solo lo hizo despues de vista la verdad por los processos, y prosecucion de algunas causas (que era cosa muy clara en vn Principe justissimo, que no auia de castigar a nayde sin culpa) pero el mismo dia del

del perdón general quando estava el rigor a cerca de los exceptados en su punto, temiendo lo que sucedió de las falsas informaciones, y de la brevedad del tiempo con que se hizo, que no dió lugar a la premeditacion, que era necesaria. Señaló con gran prudencia, que con las mas de las personas que avia exceptado queria usar de benignidad, y solamente del castigo, y correccion con la moderacion que le pareciesse convenia. Que fue señalar, que no estava determinado del todo punto a cumplir con el tenor de aquellas letras, que avia mandado publicar.

Fuesse todo serenando, y quietado, por la gran misericordia de Dios, que tal, y tan prudente Rey en estos tiempos nos avia dado: y sin esso muy grandes Santos, y siervos de Dios hijos deste Reyno, que con sus ayunos, oraciones, limosnas, y con innumerables sacrificios, y lagrimas (que son los verdaderos remedios de los males deste mundo) y con cartas a su Magestad, acabaron de sosegar las borrascas, y vientos de las tormentas passadas. Fueron mas de veynte los que obraron en este tiempo muchos milagros, y que a muchos dellos el mundo los reuerencia como varones, y personas illustres en santidad: de los quales trataré en el siguiente libro. Y del Santo Fray Domingo Anadon, a este proposito, dize el Doctor Vicente Gomez en el libro, que imprimio de la vida de este Santo en el cap. 9. estas palabras.

De los trabajos que huvo en el Reyno de Aragon en el año 1591. le cupo parte al buen Padre por ser compasivo con todos. Parecia otro Apostol San Pablo encarcelado con los presos, escondido con los huydos, y afligido con los tristes padeciendo todo con todos: como el glorioso Padre S. Domingo, que tenia por tan propios los trabajos de sus proximos, que llorava con los tristes amargamente, assi este bendito Padre consolava en quanto podia a los que estauan con trabajo, hizo particulares oraciones, y ofrecio sacrificios por ellos encomendando lo mismo a quantos escriuia, y tratava, y teniendo cuydado, que por los Monasterios se hiziesse particulares oraciones. Escriuio por ellos al Rey nuestro señor, y aun le habló y suplicó encarecidamente se apiadasse dellos, y al fin sus ruegos, y intercessiones valieron mucho con Rey tan Catholico, y piadoso. Y fue esta platica del Santo Fray Domingo con tanto feruor de espíritu, que no se le acordó de llamar al Rey nuestro señor de Magestad, sino de merced; y aun despues de advertido: tanto puede en los siervos de Dios el estar siempre puestos en el Cielo, y con Dios con quien tratan familiarmente, y con llaneza, que no se les apaña otro lenguaje: pero ni por esta causa son menos eficaces sus razones, sino mucho mas sin comparacion. Porque las palabras que dizen, son viuo fuego del amor diuino, y tan activas:

como

como instrumentos escogidos de la potencia, y espiritual actividad del Cielo. Y es cosa bien cierta que los demas Santos, y personas espirituales deste Reyno harian los mismos officios, que el bien aventurado Fray Domingo Anadó; aunque no lo hallemos escrito, para referirlo.

CAPITULO XII.

Causas, y principios de las inquietudes, y pleytos de la Ciudad, y Comunidad de Teruel: su fidelidad: y como es parte principal del Reyno de Aragon.

EAS Ciudades de Teruel, y Albarracin, en estos tiempos, y años antes, auia padecido inquietudes y alteraciones muy grâdes. Y como desde el año 1562. hasta estos dias se continuaua las causas de los pleytos, y estauan siempre en su fuerça; estauan tambien sus efectos, y heruia los desasosiegos, y consequencias, de ellos en gran manera.

Pretendia su Magestad contra esta Ciudad, y su tierra, que no deuia gozar de los fueros de Aragon, y sus priuilegios, y juntamente los muy grandes; que gozaua de los fueros de Sepulueda, que les concedió el Rey don Alonso. Y que assi no se podia valer del fauor del Iusticia de Aragon, como las demas Ciudades, y Villas del Reyno. De donde parece se seguian algunos in-

conuenientes: porque el Reyno en alguna manera perdia estas Ciudades, y ellas en alguna manera tambien quedauan defraudadas de los recurros, y priuilegios de las otras. Porque en no pudiendo tener recurso al Tribunal del Iusticia de Aragon (que es el sagrado, y seguro de nuestro gouerno, y el fundamento, y vasis de todas nuestras libertades, y priuilegios) tenian menos que lo restante del Reyno: siendo de la misma naturaleza, y fuero. Y si se les quitara algo de los priuilegios de Sepulueda, era menguarles las mercedes, y premios, q por grandes seruicios, que auian hecho en las conquistas del Reyno de Valencia, y otras la Magestad de nuestros Reyes les auia cōcedido.

Fueron las Ciudades de Teruel, y Albarracin las primeras, que pleyteando por esta causa padecieron inquietudes, y trabajos, pero no por esto se olvidaron de su antigua FIDELIDAD, y nobleza. De lo qual tuuo su Magestad entera satisfacion, y les absoluió de las calumnias, que les auian impuesto, y declaró no auer delinquido; sino con muy gran puntualidad auer acudido a la obediencia de su Rey, y con seruado se enteras en la innata FIDELIDAD, y antigua de sus mayores. Como lo dize eloquẽtamente (como suele) el Regente don Miguel Martinez del Villar, en lo de innata fidelitate Regni Aragonum, §. 2. pag. 106. por estas palabras.

Igitur ut à Civibus Terolensis Urbis
qui

qui in illis motibus priores fuerant, initium capiamus, origo perturbationum earum hac fuit. Quamvis enim occasione legum, quas ibi de Sepulveda vocant, & ipsi tunc observauit, magnæ contumelias excitarentur, in quibus super nonnullis manifestationibus, & subscriptionibus Curie Iusticie Aragonum, multa vltro citroq; verti inter regiam Maiestatem, inquisitionem, regnumq; gesta sunt; tanta tamen prudentia segeſſis hoc Regnum, ut neq; exceſſerit, neque defuerit.

Y despues de auer pueſto algunas palabras, que no nos importan a nueſtro propoſito aña-de.

Ac proinde meruit ut ſua Maiestas res ita componi iuſſerit, ut Regnum, & Ciuitas Turolenſis iure optata tenuerit: videlicet communem vſum ſororū Aragonum; Deo autem, ac Regiæ Maiestati cumulatiffimè ſatisfactum.

Que en ſuma es dezir, que aunq; los de Teruel fueron los primeros en las inquietudes de aquellos años por ocaſiõ de los pleytos ſobre la pretenſiõ de las leyes de Sepulveda: pero q; aſi el Reyno como aquella Ciudad encaminando ſus negocios por el muel de la razon, y iuſticia, vltimamente alcançaron de ſu Mageſtad el común vſo de los ſacros, y libertades deſte Reyno.

Y mas en particular habla deſto, y dello q; despues muy de propoſito piẽſo proſeguir el D. Baſilio de Auẽgochea, Rector q; es de Maella, y Catedratico de Theologia deſta Vniuerſidad, en vna muy docta, y elegante Apología, q; de los trabajos deſte Reyno eſcriuió contra los deſcuy-

dos de Antonio de Herrera, en dõ de hablando del edicto del perdon y de los exceptados, dize aſi.

Et paucorum ſeditioſorum culpas, & crimina agnoſcit, nullius Populi aut vniuerſitatis expreſſis nominibus ſingularis mentio fit, exceptis Ciuitatibus Turoli, & Aluarrazini, quas tu quoq; (Herrera) illorum tumultus culpas, & ſugillas: ſupplēcia vero, & alios euenus, cæteris ſcripto-ribus narrandos relinquis, & quas etiam Xauierrius, & Babia per tranſſenam attingunt: ſed alucinati omnes. Quando quidem neque Ciuitates iſte aliqui antiquitate, & fidelitate, & rebus præclare bello, & pace geſtis, nobiles, & illuſtres tali nota, & ſtigmatē perfidiæ ſignari & notari merentur. Quamvis enim in vtraque Ciuitate tumultuatum fuerit, & Turoli duorum, vel trium hominum eadē commiſſe (qui conſules non erant, neque regiſ miniſtri, eo tempore in quo Babia alucinatus fuit) verumtamen neque cum factioſis, & ſeditioſis hominibus Ceſari auguſtaniſe commiſcuerunt, neque ſupplicas aut opem aliquam Iuſticiæ Aragonum tulerunt. Et ſi quid geſtum eſt id priuatiſſime apaucis à nullo Cuius (vno tempore) & nõ conſultariſſime, neque magiſtratibus ſuffragantibus: ſed per vnum & metum coactis, inuitis, & reſiſtantibus. Et ideo clementiſſimus Rex, ſimul & iuſtiſſimū non multoſ poſt dies melius, & clementius edoctrus, & informatas parti indulgentia, & benignitate culpas delinquentium (hominiſſimis tantum exceptis) condonauit.

Estas ſon las palabras de Aben- gochea, que por ſer notables, y que incluy en las razones fundamen- tales de la FIDELIDAD de Te- ruel

ruel las boluere en romãce, fue dezir

Alaua su Magestad en el papel de los exceptados la FIDELIDAD del Reyno de Aragon, en pocos halló culpas, no haze mención de Vniuersidades, y Ciudades, solamente de la de Teruel, y Albarracin. Hablando, de las quales se engaña notablemente Herrera, y Babia, y Xauier, o Guadajara se engañaron. Porq̃ si huuo muertes de dos, o tres hombres no eran Regidores, o Jurados, ni eran oficiales reales, ni estas Ciudades se ajutarō cō aquellos, q̃ salierō cōtra el exercito Real: y si huuo algunos delictos fuerō particulares, y no cōcurriō la Ciudad, ni Vniuersidades, ni los Magistrados, ni cōcurrieron Ciudadanos (excepto vno) ni gente de capa prieta, o del gouierno, y por esso su Magestad, conociendo la verdad de lo q̃ auia passado castigando los homicidas absoluió a los demas, y recibió en su amor, y gracia estas Ciudades.

Este Autor escriue la verdad, y en estas palabras está sumado todo lo q̃ allí passó, y si lo escriuiera por extenso: como lo dize en aquella Apologia, q̃ lo tiene ya puesto, y ordenado en sus borradores: huuiera escudado la pobreza de mi estilo, y los muchos borrones mios: y el grãde trabajo, q̃ por falta de relaciones tēgo.

Pero si biē estos Autores escriuē la verdad, y cō el estilo, y modestia, q̃ deue, no hã faltado en esta materia otros, q̃ se engañarō mucho, y escriuierō en grã perjuizio de lo q̃ passó, y deste Reyno, y en particu-

lar destas Ciudades. Y no quiero tratar de Antonio de Herrera, q̃ ocasiono estos mistrabajos, y q̃ en el pequeño libro q̃ de nuestras cosas escriue, puso mas impossibles, y cosas increibles, q̃ palabras; como en su lugar lo veremos. Pero a cerca de lo q̃ passó en Teruel se engañó también Babia, por falta de relaciones bastātes: porq̃ su modestia, diligencia, y prudencia en lo q̃ escriue deste Reyno, y otros no faltara tampoco en este punto si las tuuiera.

En fin la Ciudad de Teruel con sus Aldeas es notable porción, o miembro deste Reyno, q̃ es el nōbre con q̃ lo graduó el Rey don Alonso el Quinto: en el priuilegio de la agregación desta Ciudad, y de sus Aldeas al Reyno de Aragon, y la Corona Real dado en 12. de Abril 1429. por estas palabras.

*Attendentes itaque quod Ciuitas Teru-
lij, & Vniuersitas Aldearum eiusdē, ac Vil-
la de Mosqueruela in Regno Aragoni
situata sunt ita notabile Membrum dicti
Regni, & in tali situ posita, quod non pa-
rū expedit, immo necessariū imminet nos-
træ Coronæ Regiæ, rei q̃ publicæ Regni
nostri prædicti, ut ipsa Ciuitas, Aldeæ, &
Villa à nostrâ Coronâ Regiâ nullo un-
quam tempore separentur.*

Y siendo esta Ciudad, y su tierra parte tã principal de Aragon justo será, q̃ en estos mis trabajos tenga muy buē lugar, y asiento como lo deue tener en todos los historiadores de España; y señaladamente en los Aragoneses. Y assi se lo dare yo con algũ espacio, tratādo desde sus princi-

principios las cosas desta Ciudad, hasta lo q̄ pasó en nuestros dias, para q̄ lo vno se entienda por lo otro, y todo se declare, como es justo.

CAPITULO XIII.

Numero de las Aldeas de la Comunidad de Teruel: descripcion de la Ciudad. Antigüedad, leyes, poblacion, edificios, abundancia: varones illustres, y otras cosas.



El mismo priuilegio de la agregacion de 12. de Abril 1429. pone el numero, y nombres de las Aldeas de la Comunidad de Teruel, que son la Villa de Mosqueruela, el Pouo, Ababux, Aguilar, Valde Linares, Gudar, Cedrillas, Allepuz, Camarillas, Montagudo, Sarrion, San Agustin, Aluentosa, Torrijos, Arcos, Camarena, Formiche el baxo, Cabra, Valdecebro, Almanfa, Formiche el alto, las Varraças, la Iaquesa, Rubielos, Fuentes, Nogueruelas, la Puebla de Valverde, el Castellar, Riello, Sondel puertó, Mezquita, Cuevas de Almuden, Exarch, Finojosa, Cuevas, Campos, Cirugeda, la Foz de la Vieja, Armillas, Martin, Viuel, Villanueva, Fuenferrada, la Rambla, las Parras, Valde conejos, la Canadella, Ruuiales, Campiello, Abuchan, Concut, Cella, Santolalla, Torremochia, Gallel, Alaba, Aguaton, Torrela Carcel, Seladas, Villar

Quemado, Caudete, y malua la Iufana, Corbalá, Castrialuo, Aldeguela, Cubla, Villalua, Tortajada, las Cuevas labradas, Peralejos, el Portijuelo, Escoriguela, Camañas, el Villarejo, Buena, Villanueva la Iufana, Visiedo, Argent, Lidon, Fuentes Calientes, Celue, Cañada, Vellida, Alcamín, Perales, Torralua, Cabroncillo, y Gasconilla.

Que en todas eran entonces 89. y así con muy gran razon es de las muy buenas, y principales partes, o territorios deste Reyno.

Llamasse en latin esta Ciudad, *Turrolum*, auq̄ algunos le hā querido llamar Tiarjulia, y otros dizen, que los Romanos le llamaron Tintania, o Torrupia: pero a estos Auctores, no se les deue seguir en Historia: porque a mezclan cō muchas fabulas, juzgandolo por muy licito en sus obras poeticas, q̄ escriuen, y no se yo si lo es tãto, como a ellos les parece. De su antigüedad comūmente dizen los Historiadores de España, q̄ cōtinuado el Rey don Alonso II. los felices successos de sus progenitores, entre otros fue el de Teruel, noble lugar, como dize Çurita, en el indice fol. 77. Blanc. fol. 155. Poblaciō de Hercules, segun dize Beuter li. 1. c. 10. o de los Turdetanos, segun Florian de Ocampo lib. 4. cap. 10. Que lo reedificò el Rey don Alfonso, y lo escriue la Coronica de España fol. 277. y Marineo Siculo fol. 71. así escriuen otras cosas desta Ciudad, como de fundaciones, y antigüedades de otras de España,

A a que

que todo es agua turbia, de las fuentes de Annio Viterbiense, que trayendo al mundo el Berolo, Maneton, y otros Autores, que quiso, y enseñandoles a dezir lo que sus dueños nunca imaginaron, escriuió muchas cosas; que aunque nuestros Historiadores las han tenido por verdaderas, otros muchos han averiguado con euidencia, que no lo eran: como yo lo declaro largamente en otras partes.

Pero boluiendo a la fundacion de Teruel, o su reedificacion, que entre manos tenemos, yo la contare, como lo refiere vn libro de los Anales de Teruel antiguo, escrito en pergamino, que lo tengo por verdadero, y por obra, y trabajo de hombre diligente, y cuerdo. Cuentala estos Anales con mucha diferencia; y no sin particular alabanza de la fundación desta Ciudad. Diziendo, que auiedo deseado el Rey don Alonso la fundación de Teruel, por ser tan importante, y pareciéndole cosa dificultosa: los que deseauan poblarla le suplicaron con grande instancia les diese licencia para hazerlo, que ellos lablarian a pesar de los Moros; con condicion, que les diese las Franquezas, y libertades, que le pidiesen, que fue el fundamento de las muchas, que aquella Ciudad alcançó de los Reyes. Al Rey le pareció imposible lo que se le pidia, y no quería poner sus gentes en tan manifesto peligro de perderse. Pero vn muy buen numero de soldados desleosos de señalarse, y de que se poblase aquella Ciudad, se aventuraron, y animaron

para hazerlo. Y andando buscando lugar acomodado para el edificio, que pretendian comenzar, llegaron a donde agora está la Ciudad, y hallaron vn Toro grande, sobre el qual apareció vna Estrella (presagio de felices sucesos) con que resolvieron fundarla alli, tomando por blasón de sus armas vn Toro, y vna Estrella, que hoy se precia aquella Ciudad dellas, y que por esso se llamó del Toro, Toruel, y despues Teruel. Aunque yo mas creo, que Teruel tomó el nombre de Turia, Rio que riega sus Vegas, y campos bien quatro leguas. Començaron aquellos soldados con grande valor su edificio, y passaronle adelante, con increíble trabajo, edificando parte dellos los muros, y peleando los otros contra los Moros, y defendiendo a los que trabajauan en la obra. Bien semejan te Historia, a la que se cuenta en el 2. libro de Esdras cap. 4. donde dize, *Et factum est à die illa media pars iuuenum eorum faciebat opus, & media pars parata erat ad bellum: & lancea, & scuta, & arcus, & lorica, & Principes post eos in omni domo iuda edificantium in muro, & portantium onera, & imponentium. Vna manus sua faciebat opus, & altera tenebat gladium; edificantium enim vnusquisque gladio erat accinctus renes, &c.*

Y dicen mas aquellos Anales, que los que morian de aquellos soldados nuestros peleando, los enterrauan los compañeros en las canchales de los edificios, embueltos en sus mismos

misimos tropheos de las murallas argamassadas, y multiplicadas con su sangre. Y aunque aquellos Anales no lo dizen, es cierto: que fue edificada en diferente sitio, que estuuo antiguamente algo distante, sobre el rio de Alfambra, antes de juntarse con el de Guadalaniar, en la partida, que llaman de la Villa vieja: donde ay vna deuota Hermita de Nuestra Señora, y encima della parecen harros vestigios de la poblacion antigua. Y si bien Geronymo Çurita nuestro Chronista lib. 2. de los Anales de Aragon cap. 31. fol. 79. parece, que habla dello con alguna diferencia, viene en realidad de verdad a dezir lo mismo, quitando algo de lo que aqui se dize, y poniendo algo de lo que aquellos Anales no aduirtieron. Escriue pues Çurita, que fue hecha la fundacion de Teruel, por el Rey don Alonso Segundo, el año 1171. y que dio esta Villa en Feudo a don Berenguer de Entença, y muy grandes priuilegios a los q̄ la poblauan: para q̄ fuesen gobernados por el fuero antiguo, q̄ el Rey don Sancho el mayor, y antes del el Conde Fernan Gonçalez, y el Conde Garcí Fernandez dierõ a los de Sepulueda, que auia sido confirmado por el Rey dõ Alonso el Sexto, q̄ ganõ a Toledo, y por la Reyna doña Eluira su muger, y despues por nuestro dõ Alõso el guerrero llamado el Emperador, y por doña Vrraca.

Y haze muy al proposito, para confirmacion de la verdad, que cüentan los Anales de Teruel, lo que el

Rey don Alonso Segundo, en vn priuilegio cõcedido a esta Villa, en el primero de Octubre 1176. dize: cuyas palabras son. *Item dono atque concedo dictis populatōribus omnes illos foros, & cõsuetudines, quos mihi quasi erint & ad eorum utilitatem querere valeant dat. Turulij Calend. Octobris Æra 1214.* Que es el año dicho. En el qual les dio licencia pidiesen a su aluedrio, y voluntad las leyes, y fueros que les pareciesse, indicio claro de lo mucho, que auian trabajado, y merecido en la Conquista, y fundacion de Teruel.

El Rey don Alonso el Quinto en vn priuilegio (como arriba significamos) les llama *notabile mēbrũ Regni Aragonum*, es de 12. de Abril 1429. y en otro dize, *In memoriã reducentes magna, notabiliaq̄, & ardua seruitia per vos fideles nostros Rēctōrē, Procuratores, & per vos homines Cōmunitatis, & Aldcarũ Ciuitatis Turulij.* Y tiene destos priuilegios innumerables, q̄ hazē mēciõ d̄los desta Ciudad, y Comunidad, y de su fidelidad, y seruitios, q̄ en biẽ deste Reyno, y Cõquistas de Valēcia, y otras han hecho. Y assi el Rey dõ luã el II. en otro priuilegio, dize, *seruitia notabilia, & grandia attendentes, nobis, & predecessōribus nostris prebita, &c.* y otros, que esta Ciudad, y Comunidad tienen.

El Rey don Pedro el Quarto año 1347. dio a la Villa de Teruel el titulo, y exempcion de Ciudad cõ particular promessa, que le hizo, como en aquel priuilegio parece de procurar con su Sãtidad hiziesse

Cathedral su Iglesia, que entonces era Collegiata, y a los principios auia sido Parrochial: en donde de lo vno, y de lo otro, dize estas palabras en honra de su valor, y FIDELIDAD.

Hinc est quod inter alias Villas nostras propter multa immensa, ac gratissima seruitia Corona nostra impensa per Villam Turolj, & Vniuersitatem Aldearum ipsius. Ideo censura recti iudicij praedictorum consideratione induci, attento etiam qualiter Villam Turolj cum Vniuersitate Aldearum eiusdem, inter ceteras Villas Regni ex frequentiori fortitudine habitantium in eadem, ac competenti multitudine populi: nec non ex vera, & sincera FIDELITATE, & alijs prerogatiuis pluribus insignitam, propter quod Ciuitatis Titulo debet merito de corari: idcirco nostro proprio motu, cum hoc praesenti priuilegio perpetuo valituro, volumus, creamus, & ordinamus, ac etiam statuimus ex nostra plenitudine potestatis dictam Villam Turolj in Ciuitatem, &c.

Y en acauando de dezir esto prosigue en que embiarà a su Santidad particular Embaxador, para que haga aquella Ciudad cabeça de Obispado: cuyas palabras despues traeremos, quando tratemos de su Historia Ecclesiastica.

Es esta Ciudad en nuestros dias poblacion de mil y treientos vezinos, y està fundada en lugar alto, y fuerte, y fue tenido por cosa de grã de importancia contra los Moros del Reyno de Valencia. Y creyeron nuestros Reyes, y no se engañaron, que auian auentajado sus cosas en

gran manera con la poblaciõ, y fuerza desta Ciudad.

Tiene Teruel muy buena Vega, y monte, y es abundante de mantenimientos, pan, vino, carnes, caças, frutas, y riegan sus Vegas Turia; que los Moros llamaron Guadalauia, y Alfambra bien quatro leguas. Es tierra de mucho ganado menudo, y grueso, que alli se cria, y en los montes della mucha madera, que se lleva a Valencia por el Rio Turia. Es la region algo fria: pero saludable, y apacible: tiene muchas fuentes, y vna que entra en la Ciudad, y se diuide en innumerables, que van a las casas, y jardines, calles, y plaças, que gozan desta agua en abundancia.

Es trahida esta fuente a la Ciudad con grande trabajo, y artificio, por que distando su nacimiento media legua, y auiendo vn monte en medio, y vn hondo Valle, que auia de atrauesarlo, para que llegasse a la Ciudad minaron el monte, y para atrauesar el Valle, hizieron ocho arcos muy altos, por encima de los quales la pusieron en las mismas plaças. Es digna cosa de ser vista, y de muy grã de arquitectura. Por donde viene arcaduçada esta fuente ay ciento y veynte arcos de piedra a trechos, donde se recoja el agua, y por ellos se conozca donde se pierde.

Ha tenido esta Ciudad principales sujetos, assi en armas, como en santidad, virtud, y letras, que los Historiadores estan llenos, y yo en las que dexo escritas hablo de vnos y otros en ocasiones diferentes, y no

y no solo en otros tiempos: pero en estos estan llenas las Iglesias, Inquificiones, los Consejos, Cathedras, y otros grandes pueitos dellas, que dexo de nombrarlos, por no ofender con mis borrones las grandes alauanças, y modestia de vnos, y de otros.

CAPITVLO XIII.

El Rey dō Pedro de Castilla cercò a Teruel: lo que en ella, y sus Aldeas hizo. Competencias de juridiciones, successos desastrados, vandos, y Amantes.



L año 1365. el Rey don Pedro de Castilla, entrò con poderoso exercito en el Reyno de Aragon, y cercando a Teruel, y apoderandose della hizo muchos daños, assi en esta Ciudad, como en muchas Villas y lugares, hasta entrar en el Reyno de Valencia, y apoderarse de Moluedro, que es la antigua Sanguento donde se vio cercado, y apretado de los nuestros, y huuo de desfamparar lo q̄ tenia destos Reynos, de la manera que en su tiempo dixe, que no es de este lugar. Pero llegãdo a contar lo que passò en Teruel, en el cerco que puso, es aueriguado que se engaña dō Pedro Lopez de Ayala, a quiẽ citã, y figuen algunos de nuestros Chronistas. Porq̄ la Ciudad no fue entrada el dia que llegó, ni al otro dia, sino que se defendie-

ron valerosamente los de adentro, aunque erã pocos, de los de a fuera, que eran muchos: desde el dia de San Marcos del año mil treientos sesenta y cinco, hasta el de Santa Cruz siguiente, que fueron nueue dias enteros con muchas muertes, y daños de los cercadores, y cercados. Al fin no pudiendo mas los de adentro (si bien hizieron quanto fue posible) la Ciudad fue entrada por el exercito Castellano el dia de Santa Cruz, y fueron quitadas de las Iglesias, y casas de la Ciudad algunas banderas de Castilla, que las auian ganado los nuestros en recuētros, y batallas, que con los Castellanos auian tenido. Y no faltò en este (lo que suele acòtecer en los desgraciados successos) q̄ siẽpre les buscan achaque: aũque sea enperjuyzio de terceras personas, dixolo vn Poeta.

Nihil est Antipho

*Quin malè narrando possit de prauariet
Tu id q̄ boni est excerptis, dicis q̄ mali est.*

Quisieron cargar alguna de las postas, que guardauan los muros: pero lo cierto dello es, que fue entrada la Ciudad, porq̄ no pudierò defenderse mas los que estauan adentro: como se colige todo de aq̄llos Annales, q̄ he dicho. Estuuò la gente del Rey dō Pedro de Castilla 2. años en Teruel, q̄ fue hasta 5. de Abril del año 1367. y desãparandole entòces el dia de Pascua de Resurreccion, (aunque el dia era tan santo, y que la Iglesia le celebra con grande lubilo) fueron atormentados, y robados muchos desta Ciudad, y de su

comunidad, y destruydos los Lugares de Lidon, y Viliedo, y hechos otros muchos males en aquella tierra. Dixo Claudiano de 4. Hon. consulatu.

Componitur Orbis

*Regis ad exēplū, nec sic inflectere sensus;
Humanos edicta valēt, quā vita regētis,
Mouile mutatur semper cum Principe
vulgus.*

Esta fue la causa, que los de la Ciudad de Teruel antiguamente llamaron el dia de San Marcos, el dia amargo, y hasta estos tiempos, despues del año 1365. no se come carne en esta Ciudad el dia deste Santo. No porque la Ciudad fuesse entrada en el, sino porque aquel dia fue cercada, y tuuieron principio los grandes trabajos, que padecio.

Muchos años despues destos padecieron los de la Comunidad de Teruel otras guerras, y calamidades grandes, queriendo fauorecer los Reyes de Castilla, en tiempo del Rey don Iuan el Segundo la parcialidad del Principe don Carlos, la qual seguian, don Iuan de Ixar, y don Iayme de Aragon, y otros Caualleros deste Reyno. Y con grã obstinacion el Principado de Cataluña. Entraron por la parte de Molina quinientos hombres de armas, y passaron al Estado de Ixar, de dōde fauorecidos de los de la tierra, y de don Iuan de Cardona, de don Iuan de Beamonte, cuñado de don Iuan de Ixar: pusieron gran alteracion en toda la tierra, por dōde passaron, y se apoderaron del Castillo

de Alcañiz, y de la Villa, y d'Alinga, y entrarō por combate a Castellot, al Almolda, y Çaylla: como lo cuenta nuestro gran Chronista Çurita li. 17. c. 47. Y passando adelāte, dize algo de lo que passó en las Aldeas de Teruel. Pero ello fue, que Anton Nauarro Cauallero, o Hidalgo de Ruuielos Yerno, que era de dō Iayme de Aragon, y de la misma opinion, y vando, se apoderō del Castillo de Aluentosa, y desde alli hizo muy grandes males en la Comarca. Y los demas hombres de armas, con mil de acuallo, que les acudieron de Castilla, y otras gentes, que se les auian juntado, hizieron muchas correrias, y caualgadas, y en vna dellas peleando, fue muerto don Iñigo de Barberana Capitã valeroso del Rey don Iuan, que en compaña de Martin de Lanuza, y otros caualleros peleaua contra los Castellanos, defendiendo vna gran presa, que los nuestros les auian hecho. Fue forçado el Rey a dexarlo de Cataluña, y venir al Reyno, y pelear contra esta gente: cuyos sucesos, y los demas de aquellos dias, cuento yo en su lugar, y tiempo.

En lo de Teruel, y en defenſa de aquellas fronteras, se nombró Capitan General Iuan Fernandez de Heredia Señor de Mora, que con ayuda de otros Capitanes, y Caualleros esforçados defendio nuestro partido. Y si bien es verdad, que Çurita lo pone año 1462. por algunos actos, y Apocas parece, que fue el año 1464. porque auiendoſe apode-
rado

rado los Castellanos de la Villa de Ruuielos, y Sarrion, q̄ sin cōbate se rindierō, y puesto cerco sobre Villahermosa, y sobre muchas otras Villas, y Castillos q̄ se defendierō. Yaū que yo no he podido saber en particular las cosas, como passaron: pero por algunas Apocas de rescates, y pagas, y por algunos priuilegios, se hecha de ver, que huuo muchos encuentros, y que sucedieron grandes cosas. Y sobre todo en el cerco de la Puebla de Valuerde, que procuraron los Castellanos entrarla. Pero defendieronse los naturales valerosamēte, hasta que les vino socorro de la Ciudad de Teruel, que no atreuiendose los Castellanos ha aguardar les, desampararon el cerco. Era aquel año Procurador general Luys Perez de Cuevas, de la misma Puebla de Valuerde, y luez de Teruel don Guillen Perez de Celadas, o don Iuan Martinez de Montagudo: los quales con otros muchos (de quien yo hiziera mencion, si hallara los nombres, de buena gana) esforçaron con gran valor las gentes de las Comarcas: porque fuesen leales a su Rey, y Señor. En fin ellos, y el procurador general (ya dicho) empeñaron la Comunidad, para seruir al Rey en el cerco d̄ Lerida, en 15000. fuel. y para rescates de personas, y pagas de los cauallos muertos, en lode Retascō, en 16000. fuel. Estuuieron sobre Aluētosa, dō Iuā Fernandez d̄ Heredia, y otros muchos Caualleros contra Anton Nauarro, q̄ desde alli auia hecho presas, robos, muer-

tes. Y cogieron algunos de los que auian fauorecido el nombre de Castilla, y ahorcaron a Soriano, Villaral, Valaguer, y a otros de Allepuz Sarrion, y Ruuielos. En ayuda de los quales, y de Anton Nauarro passò de Castilla don Iuan de Sylua Alferez mayor del Rey, que fue Cōde de Cifuentes, con 900. rezines (que es el vocablo, de que vsan los Annales de Teruel) y hizieron muchos males: pero detuuieron su furia: cō gran valor los Capitanes, y Caualleros dichos con sus gentes, acalladas, por la libertad de la patria. Fueron presos de vna parte, y otra algunas personas principales. Y he visto Apoca del rescate de Fernando Dolz, y paga de su cauallo, que le auia muerto de 462. sueldos, y a el prendieron en el sitio de Villahermosa, y otra de Esteuan Vicente, y asì algunas otras, en las Notas de Miguel Martin de Olmediella. Y auer passado lo mas destas cosas el año 1464. parece por estas Apocas, y por la que hizo don Iuan Fernandez de Heredia, Señor de Mora, por lo que gattò en el cerco del Castillo de Aluentosa de 3323. sueldos, que confieffa auerlos recebido de Luys Perez de Cuevas Procurador general de la Comunidad. Del qual, y de otros muchos nombres de la gente principal de Teruel: quiero dezir, que estan trocados en nuestros tiempos; porque los Marcillas se llamauan Marciellas, y los Armillas, Armiellas, Muñozes, Moñios, o Moñozes, Capiellas, Capillas, Vilano-

uas,

nas , o Villanuas los Villanuevas, Secaniellas los Secanillas , Pedriz los Perez, y Couas los Cuevas. Por que en realidad de verdad , los primeros se llamaron *Ioannes Pedrix de Coua*, Gonçalo de Cueva, Fernando de Cueva. Y quando hablaban en latin, *dè Cona*. De todos los quales apellidos ay muchos Hidalgos , y Caualleros en diuerfas partes deste Reyno , y huuo muchos en Teruel del nombre de Marcillas, y Muñozes gēte principal. Y de los de Cueva en Teruel, en la Puebla de Valverde, de donde descendieron los de Fuentes, que mezclaron casamiētos con la casa de los Condes de aquella Villa, y los Fozes Caualleros principales, y nobles deste Reyno, con los Aluertos, y otros. Huuo también dellos en Daroca, en Vagüena, y otras partes: si bien todos descien den de don Pedro de Cueva, y doña Carmona de la Villa de Molina en Castilla ; segun los priuilegios, que yo he visto: y Çurita lib. 10. c. 14. haze memoria de don Fernando de la Cueva Capitan de Molina, que fue gran priuado de nuestro Rey don Pedro el Quarto. Bien es verdad, que dizen algunos, que este apellido se tomó del mōte de Vruel tan celebrado en nuestras Historias, y del Santuario de Nuestra Señora de la Cueva, que ay alli: no se lo que esto tiene de certeza: aunque la tradicion haze gran fuerça. Pero boluiendo a nuestro cuento digo , que los Reyes hizieron treguas ; pero passadas ellas entrò otra vez Aluaro

de Mendoça por la Comunidad de Teruel, en donde hizo algunos daños, y passando adelante, los recibio muy gandes junto Albalate, y le mataron vn Capitā suyo llamado Luys Aluarado las gentes de nuestro Arçobispo , y a muchos de los suyos, como lo dize Çurita lib. 17. cap. 48. y passaron otras muchas cosas.

En estos mismos años , o poco antes (que pienso fue el de 1460. en 13. de Nouiembre) dio el Rey don Iuan el Segundo vna sentençia , entre la Ciudad de Teruel, y su Comunidad, que le auian suplicado fuesse Iuez arbitro entre ellas de innumerables diferencias, que sobre las jurisdicciones auian tenido. Y entre otras muchas cosas, que del tenor de la sentençia se facan, es: que auian tenido grādes, y perniciosos pleytos, que solo el Rey podia, y deuia atajarlos. Y declarādose mas en las circunstancias , y causas dellas , y las muertes, y muchos escandalos, que auian sucedido, quando dize, tratando de las partes.

Deuenerunt ferè ad totalem destructionem, & fuerunt, & sunt propter eā multū de pauperata & ad destructionem funditus deducta , & inde fuerunt secuta tot mala, & escandala, mortes, & vulnera, quæ enumerare difficile est.

La sentençia es muy larga , y de muchos cabos, y capitulos, y tiene dos adiciones de cosas, q̄ no se auia bastantemente declarado, y podian ser causa de nuevas quistiones. Y era la principal la eleccion de los Iuezes , que por ser de la Ciudad se

que-

quexauan los Aldeanos. Y assi determinò el Rey don Iuan, que vn año fuesse de la Ciudad, y otro de la Comunidad, con tal que el año, que fuesse el Iuez Ciudadano le diesse la Comunidad Assessor, y quando fuesse de la Comunidad, se lo señalasse la Ciudad: Si biẽ despues en las adicciones da facultad a los Iuezes elijan sus Assesores los que mas les pareciere, que conuienen para la buena direccion de los negocios.

De este compromiso hazen mención los Anales particulares de Teruel, y de la cisma, o competencia de Iuezes, q̃ huuo el año 1460. que deuio ser causa, que se diesse sentencia por el Rey, para atajar los males.

Era Iuez aquel año don Martin Exarch en la Ciudad, y Luys Perez de Cuevas vezino de la Puebla de Valuerde nombrado por la Comunidad: y sabiendo don Martin, que el otro yua desde Exea, a la Puebla le salio con gente al camino, y lo prendio, y puso en la carcel de la Ciudad: en donde le tuuo con muy buena guarda, hasta que passando por allí la Reyna doña Maria, mandò que le soltassen, con condicion, que no exercitasse el oficio de Iuez, por todo aquel año. Y auiendolo hecho assi, porfiò en llevar palo de Iuez, quando la Reyna passò por la Puebla, que yua a Valencia, y mãdò que se lo quitassen, y hiziesen pedaços, y lo reprehendio asperamente, y mandò q̃ le prendiesen, y castigassen: però perdonòle por la interces-

siõ de Iuã Perez su padre, y de la Comunidad; atendiendo, que aquello no era tanto defacato, quanto pretension de jurisdicciones.

No quiero tratar aqui otras muchas cosas, que aquellos Anales escriuen del año 1461. que en vn dia de toros pelearon en la Plaza vnos Ciudadanos contra otros valerosamente, fanoreciendo vnos la vna de las parcialidades, que alli sustentauan vandos, y los otros la otra. Ni lo que passò en estas cosas mucho tiempo antes, que fue el año 1356. y en otras diferentes ocasiones, que huuo grandes escandalos, y muertes.

Ni lo que se dize del suceso tan sonado, y tan cantado de Marcilla, y Segura: que aunque no lo tengo por imposible creo certissimamente ser fabuloso: pues no ay escritor de autoridad, y clasico, ni aquellos Anales tantas vezes citados, cõ ser particulares de las cosas de Teruel, ni otro Auçtor alguno, que dello haga mencion: si bien algunos Poetas le han tomado por sujeto de sus versos, los quales creo que si hallaran en Archiuos alguna cosa desto, o si en las ruynas de la Parrochial de San Pedro de Teruel (queriendole reedificar) se huuiera hallado

sepultura de marmol
con inscripcion de-
stos Amantes,
no lo calla-
ran.

†

CAPIT.

CAPITULO. XV.

Obispos de Teruel, Santos, Reliquias, Iglesias, rentas, Varones ilustres, en Santidad, limosnas antiguas, Santos martyres modernos.



Si la Historia Ecclesiastica de Teruel se huiera de escriuir por extenso, no sepudiera encerrar en muchos Capítulos. Pero como yo tan solamente trato las cosas en suma, y compendio, abreuirla he en este solo.

Fue en sus principios la Iglesia de Teruel Parrochial, y despues Collegiata, hasta el año 1577. Porque si bien el Rey don Pedro el III. quando la erigio en Ciudad, quiso hazerla Cathedral, no tuuo su efeto este buen desseo, hasta muchos años despues.

Dizen las palabras del priuilegio del Rey dō Pedro q̄ es de 7. de Setiembre 1347. en que muestra el gran desseo de hazerla Cathedral así.

Tractabimus pro posse cum Domino Summo Pontifice, cui pro inde certum, & solemnem nuntium seu legatum intendimus destinare, quod ipse ordines in Ciuitate ipsa sedem & Ecclesiam Cathedralem, prouidendo inibi de Episcopo, qui Episcopatum habeat sub certis limitationibus terminatum, dotatumq̄, certis redditibus; pro ut dictus Dominus Summus Pontifex ordinauerit faciendum, & c.

Como quiera que esto sucedies-

se no se efectuó, hasta que a instancia, y petició del Rey nuestro Señor por concession de la Santid de Gregorio XIII. el año de 1577. fue hecha Iglesia Cathedral, y cabeça de Obispado; si bien se saca del desseo, que tuuo el Rey don Pedro, que ya entonces era cosa tan grande, que merecia serlo.

El primer Obispo, que quiso dar le la Magestad del Rey Philipo, fue el Licenciado Iuan Perez de Artieda natural de Tauste, que era Canongo, y Fabriquero desta Santa Iglesia Metropolitana, hombre principal, y de muy grandes letras, y virtudes. Pero sucedio entonces, que dō Bernardo de Fresneda Confessor del Rey, fue electo Arçobispo de Çaragoça: y sintiēdo mucho la dismembracion de Teruel, recauó de su Magestad no tuuiesse efecto, durante su vida: y aunque le duró poco, fue lo que bastó para estoruar, que don Iuan Artieda no fuesse Obispo de Teruel, y que le eligiesen de Iaca, y con estas dilaciones murieron entrambos, antes de tomar posesion de sus Iglesias. Y así el año 1578. fue nombrado Obispo de Teruel, don Andres Santos, gloria, y honra de Prelados. Y luego el año 1579. auindole promovido a esta de Çaragoça, lo fue de Teruel don Iayme Ximeno, hasta el año 1594. en que murio. Era don Iayme hombre de mucha autoridad, y bondad, y lo mostrò bien en el discurso de su vida. Celebrò Synodo en su Obispado, el año 1588. estuuo en las

las Cortes de Monçõ del año 1585. y fue Virrey deste Reyno, en los años 1591. y 1592. como hemos visto. Fundò en Nuestra Señora del Pilar vna muy rica, y costosa Capilla, en donde està enterrado su cuerpo. Fue muy gran Prelado, al qual sucedio don Francisco de Val Arçobispo de Caller: si bien nõ tomò posesion, atajandole los passos de la vida la muerte, que le sobreuiuo. Luego sucedio don Martin Terrer Canonigo, que auia sido desta Santa Iglesia Cancellor de cõpetencias, Obispo de Aluarrazin, hòbre doctissimo, y fue Obispo de Teruel, hasta el año 1614. en los quales años hizo cosas insignes, como tratando de los Obispos de Tarazona (de donde aora lo es) diremos. Vltimamente, fue electo Obispo desta Ciudad, y Obispado, don Thomas Cortes natural de Huesca: primeramente Canonigo de aquella Iglesia, y Obispo de Iaca: obtuuo la posesion de Teruel, en cinco de Noviembre el año 1614. y hoy gouier-na felizmente aquel Obispado. Cõsignò el año pasado de 1617. vna copiosissima limosna de quarenta y seys mil escudos a la Iglesia de San Lorenço de Huesca, fundada donde el Santo nacio: para raziones, beneficios, y augmentos del culto Diuino. Hase dado ya gran parte desta limosna: grandiosa, por cierto, si se consideran sus rentas; aunque el desseo, y animo es para cosas muy mayores.

Ay en la Ciudad de Teruel, a

mas de la Cathedral, que es buena Iglesia, siete Parrochias, con siete Iglesias grandes, que son San Pedro, San Martin, San Miguel, S. Andres, Santiago, San Iuan, y San Salvador. En la Cathedral sin el Prelado ay seys Dignidades, y catorze Canonigos con bastantes rentas. Es este Lugar de mucha, y muy lucida Clerecia: porque es Patron de los Beneficios, que resultan de la renta, y dezima de muchos Lugares, y Villas, que para este efecto les fueron consignadas, siendo Raymundo de Castrocol Obispo de Çaragoça, y de Teruel año 1210. Y fueles concedida esta gracia a los desta Ciudad por auerse ellos mismos conquistado de los Moros, y por lo mucho, que en las Conquistas dellos yuan trabajando. Y teniendo derecho a estos beneficios los hijos de la Ciudad baptizados alli, y que tienen enterrados en ella a sus padres, y abuelos, vienen a ser los beneficios tenues, siendo muchos los Clerigos; y pingues quando son pocos. Vale la renta de la Cathedral del Obispo, Canonigos, y Dignidades treynta mil escudos, y la de las Parrochias, cosa de quinze mil, para los Beneficiados: segun dicen, y escriuen algunos.

Es cosa de muy gran lustre desta Ciudad el poderse ordenar, todos los hijos della con este titulo de Patronazgo, y pudierale ser de muy grande daño: si los hijos della no fueran tan inclinados a la virtud, y letras, siendo ocasion de descuydo

la

Historias de Aragon

la renta cierta de aquellos beneficios, a los que con poco se contentan, y la pereza, y ociosidad suele acobardarles: principalmente viendole el premio al ojo, en su propia patria, que es cosa dulce, y alcançando con poco trabajo, por lo mucho que merecieron sus passados. Pero no ay en Teruel este daño, todos se auentajan en letras, lleuando en la memoria, lo que dixo Hratio.

*Ad summum sapiens vno minor est loue:
diues,*

Liber, honoratus, pulcher, rex deniq Regū

Ay en Teruel cinco Conuentos de Religiosos, de San. Francisco, de Santo Domingo, de la Merced, de Trinitarios, y Monjas de Santa Clara. Tiene muy buen Hospital, para enfermos, y niños expuestos, al qual aumento, y ayudò con docientos escudos de rēta en cada vn año Martin Sanchez de Garnica Canonigo de Aluarrazin natural de Teruel. Tiene muchos, y muy buenos legados para diferētes limosnas, y obras pias, y vno tan insigne, y grāde, que no se yo si ay otro semejante, en estos tres Reynos. Este es el de las Salinas de Armillas. Lugar distiante de la Ciudad onze leguas: pero vno de los de su Comunidad, q̄ se arriendā en 3000. escudos cada vn año, y todos ellos son para limosnas, q̄ aquella Ciudad reparte entre gente mēdigante vergonçosa, y pobre queriendo, que no se dé mas cantidad de cinco dineros de limosna, a cada vno: pero segun la calidad de la persona (q̄ ay muchas principales neccf

fitadas, multiplicando, y repartiendole los nombres, (que llaman Señales en vna lista, se les da mas cantidad, segun la calidad, y neccsidad de ados, y tres, y aun quatro reales por dia. Son Patronos, y Protectores desta tan tanta limosna los Regidores, o Jurados de aquella Ciudad, el Dean de la Seo, y cinco Vicarios de las cinco Parrochias, q̄ nō bran vn Procurador, para recoger la renta de la limosna, y vn distribuidor Clerigo, y otro lego, para dar la limosna cada dia, conforme al poder, y lista, que dan los Jurados, que estan en vnas tablas. Las quales reconocen cada mes para añadir, y quitar, y proueer las vacantes de los muertos, que es vn gran reparo, para las neccsidades de los pobres vergonçantes. Fue auctor desta tan insigne limosna, don Frances de Aranda, varon de los muy importantes, que ha tenido España. Fue hombre de buen linaje, de mucho ingenio, y traza, y fue muy docto: aunque algunos ignorantes de Historia por auer sido Donado Cartuxo han pēfado, que no lo fue. Como si nosē cō padeciesse la humildad, y las letras, y ser por letras Philosopho, y Theologo insigne, y por oficio, y exercicio de humildad Carbonero: como lo fue el Santo Obispo de Neocesarea suceffor de S. Gregorio Taumaturgo. Siguió don Frances la Corte, y fue Cauallero mayor del Rey don Martin, gran priuado suyo, y estimado en gran manera de nuestros Reyes. Resoluiose dexar el mun-

mundo, y puso en Religión de Cartuxos en el Monasterio de *Porta Cæli*, que está a quatro leguas de Valencia en las faldas de los Germanes. Pero no pudo encubrirse su gran caudal baxo el humilde habito de Donado, que auia vestido, por que a petición de nuestros Reyes, mandandolo la S. Sede Apostolica huuo de boluer al gouerno, y seguir muchos ratos la Corte a pesar suyo, que lo sentia mucho. Viuió en este bullicio recogidissima, y sanamente, como Cartuxo al fin. Y después de la muerte del Rey don Martin, fue vno de los Electores del Rey dō Fernando en Caspe, nōbrado para tan gran cosa por este Reyno. En la qual eleccion, tuuo por compañero al glorioso San Vicente, y otros muy escogidos, y doctos varones, que concluyeron las grandes cosas, que en su lugar contaremos. Este santo varón dio a su Patria las Salinas dichas, para que se repartiessen cada año en limosnas, y hizo otras muy grandes. Murio sanctamente, lleno de buenas obras, y dias siendo de edad de 85. años el de 1441. en el Conuento de *Porta Cæli*, como lo dizen los Anales de Teruel (que auiendo puesto, q̄ fue Iuez de aquel año dō Francisco Sadornil añaden) En el qual murió Mossē Frances de Aranda *Donat de Porta Cæli*, instituydor de la Almosna de S. Maria de la Ciudad. Ha crecido despues esta limosna por las q̄ otras personas pias, siguiendo el exēplo de dō Frācshā atimētado cō algunos legados

Ilustraron esta Ciudad aquellos Santos dicipulos de S. Frācisco, que se llamaron, Iuan, y Pedro, que ayudados del feruor, y gracia de Espiritu Santo, padecieron glorioso martyrio en Valencia, y fueron trahidos a Teruel sus cuerpos, de que goza felizmente. En los tiempos del Rey don Iayme trato su Historia, vida, muerte, y milagros, donde la podria ver el q̄ gustare leerla. Tābien tiene esta Ciudad en el Monasterio de S. Raymundo el cuerpo del Santo Fr. Pedro del Portillo, cuya vida contaremos en el vlti. lib. destas Historias.

El año 1461. dio a la Ciudad de Teruel la cabeça de la gloriosa Santa Emérenciana Virgen, y martyr (a quiē celebra esta Ciudad muy grande fiesta,) don fray Iuan Fernandez de Heredia valeroso cauallero, que fue Comendador de Villet, y Alhambra, Castellan de Amposta, Canceller, Prior de S. Iuan en Castilla, de S. Gil en Francia, y vltimamente gran Maestre de Rodas. En todos los quales cargos fue tan magnanimo, q̄ hizo grandes cosas en paz, y en guerra, y fue de los mas señalados hombres, que tuuo España en su tiempo. Está enterrado en Caspe, en vn Monasterio, que el mismo fundó de frayles de S. Iuan, y le dexó muy buenas rentas. Era natural de Muebrega, de la Comunidad de Calatayud, segun don Miguel Martinez del Villar en su Patronado, dize.

Fue hijo de Teruel dō Pedro Ximenez de Segura Obispo de Segorbe, y Aluarrazin hombre principal,

A a estor-

CAPITVLO. XVI.

luezes, y Jurisdicciones de Teruel, y mudanzas dellas : diferencias con la Comunidad.



OM O los Reyes dieron tan grandes priuilegios a la Comunidad de Teruel, el Iuez (aunque cada año se mudaua) tenia muy grãde Jurisdiccion el tiempo que lo era: y parte por ser lexos de Caragoça (donde reside el Iusticia de Aragon) o por sus leyes, y priuilegios era de tanta autoridad, é importancia, que muy pocas vezes dexauan de acauarse alli mismo los pleytos, y raras vezes se apelauan. Bié es verdad, que por ser el Iuez annual, y muy poderosos los vandos, y parcialidades, que alli ha auido entre vnas, y otras familias principales, muy pocas vezes las atajaron del todo: y porque no se atreuián, o porq̃ no podian, se quedaua el negocio de la manera, q̃ cada vno lo podia llevar mejor en su año, sin entremeterse mucho, ni ofender a vnos, ni otros. Vino a ser vltimamente esto vna de las causas, porq̃ aquella tierra pidio a su Magestad les embiasse vn Capitan, o Presidente, que ayudasse la autoridad de la Iusticia. Y despues el auer querido estos Capitanes alargar la Jurisdiccion, y entremeterse en las causas de apelacion, contra las leyes de aquella Ciudad, y contra la platica, y gouierno deste Reyno, y jutaméte queriendo llevar todas las

cosas a su voluntad: fue la ocasiõ fundamental de los pleytos, è inquietudes de nuestros dias, que hã sido las que me han dado ocasion de tratar tan en particular de las cosas de Teruel en estos libros, donde he tratado de las inquietudes de Aragon. Porq̃ muchas vezes, de principios no aduertidos, viené a salir sucesos traordinarios, y no pensados, como efectos de causas, que se juzgaron remotas.

Neglectis vrenda filix innascitur Agris.

En los Anales de Teruel ay particular Catalogo de los Iuezes, desde el año 1176. hasta el de 1532. vno en cada vn año, q̃ segun esto se ponen 356. Iuezes. Y desde aquel hasta el de 1618. auia yo buscando la memoria de los demas que lo auian sido: por donde se hechaua de ver la antigüedad de las familias principales de Teruel, y su Comunidad, y otras muchas cosas, q̃ dauã luz a la Historia. Pero por parecer cosa prolixa, y q̃ obligaua a hazer Catalogos de Iuezes en otras partes del Reyno (donde fuera imposible, y de menos prouecho hallar la memoria dellos) dexo de ponerlos aqui. Ello es cosa cierta, que por mas de docientos años despues de la recuperacion de Teruel, fueron todos ellos Caualleros principales, y en aquellos, y en todos tiempos, hasta nuestros dias, el cargo de Iuez de Teruel (como su jurisdiccion se estendia por muchas leguas, y poblaciones) cosa muy principal, y grande.

Historias de Aragon

A mas destos Iuezes de Teruel (que siendo de la Ciudad lo eran tambien de la Comunidad) he hallado, que el Lugar de Rubielos los ha tenido particulares, para las causas Civiles, y pretension en las Criminales; como consta por vna sentencia del Rey don Iuan del año 1460. Y la Villa de Mosqueruela con jurisdiccion mas declarada tuuo Iuezes, y en la manera dellos muchas mudanças, segun los tiempos, y muchos, y muy grandes pleytos sobre ello cō la Ciudad de Teruel. A los principios (desde el año 1176. que fue Iuez don Pedro de Alaba, hasta el de 1277. que lo fue don Romeo Martinez de Tortajada) no tuuieron juridiccion alguna las Aldeas de la Comunidad, y entonces se les concedio, para muy poca cantidad, de que podian conocer los Jurados. Donde quiero aduertir, que el mismo año de 1277. que es el de la Æra 1315. se dio la sentencia, que dizen de Escoriguela (que originalmente he visto, en letra antiquissima, de aquel tiempo) que trata de las Jurisdicciones, y Ordinaciones de la Ciudad, y Comunidad de Teruel: en donde asistieron por las Aldeas, don Pere Aliaga, y don Miguel de Cuevas; y por la Ciudad, don Iuan Sanchez Muñoz, y don Martin de Marciella, de las familias, y linajes principales de aquella tierra, y de los que se hallaron en la Conquista de Teruel: como se hecha de ver en el libro de los Annales, y en el

Cathalogo de los Iuezes, en donde continuamente, desde los principios, hasta nuestros tiempos se ha continuado personas dellos en los gouiernos.

Y es cosa muy cierta, que los primeros, que fuerō electos para gouernar la Ciudad, y la Comunidad, eran de los que conquistaron la tierra, y de los que por sus hazañas recibieron las mercedes de los Reyes, y los priuilegios, y fueros de Sepulveda. Que no es cosa verisimil, que se diese la Villa, y tierra de Teruel, y los fueros, y priuilegios de Sepulveda a los que conquistaron esta tierra de los Moros, y que los que auian de gouernarle cōforme el tenor destas leyes fuesen personas estrañas, sino que los mismos y mas principales, q̄ entre ellos auia. No referiré en particular los primeros Iuezes, don Pedro de Alaba, don Sancho Segarra, don Sancho Nauarro, don Sancho Perez de de Marciella, dō Pasqual Muñoz, y otros: però quiero aduertir (que de todos los quatro apellidos, que hemos dicho, q̄ asistierō en la sentencia de Escoriguela) ay en aq̄l Catalogo grã numero de Iuezes. Y de solo el de Marcilla 25. en diferentes años, y vno dellos Pedro Martinez de Marcilla, hijo de Garcia Martinez de Marcilla Capitã principal, y el q̄ fue nombrado por este Reyno, el año 1412. para guarda de la Villa de Caspe, y de los nueue electores en el interregno, y vacante, despues de la muerte del Rey don Martin, como

como lo dize Çurita lib. 11. de los annales cap. 57.

De los Aliagas el año 1373. dize aquellos annales, que fue Iuez Iuan Sánchez de Aliaga de la escriuania, o Secretario del Señor Rey. Estos despues se trasladaron a la Angriñue la a Valécia, Çaragoça, y otras muchas partes: en donde siempre ha sido linaje principal, y luzido: y quedabie calificado en nuestros tiempos cō los illustísimos señores dō Fr. Luys Aliaga Inquisidor general de España Confessor del gran Monarca Philipo, y de su Consejo de Estado, y dō Fr. Isidoro Aliaga Arçobispo de Valencia hermanos, y honra, y gloria deste Reyno.

Pero boluamos a nuestra historia. Alas aldeas de Teruel se les augmento la jurisdicció año 1368. cō priuilegios Reales. Y mucho mas el año 1441. en el qual huuo en Teruel tan grã alteracion por esto, que no la pudieron gozar las Aldeas cō quietud en los 19. años siguientes: hasta el de 1460. q̄ en parte se les dió la ciuil. Y vltimamēte el año 1600. el Rey Philipo Segundo, que hoy felizmente nos gobierna se la dió entera, reservando la criminal a los Iuezes de Teruel, los quales tan solamente quiso su Magestad, q̄ la tuuiesen.

CAPITULO XX.

Lo que pasó en Teruel con don Marias de Monçayo, y Duque de Segorbe.



OR los grandes trabajos, que la Ciudad, y Comunidad de Teruel padeció por los

pleytos que he ydo señalando sobre jurisdicciones, y por las parcialidades, y vandos, y juntamente por ocañon de los fueros, y priuilegios de Sepulueda, y otros, suplicaró al Rey Philipo nuestro Señor (comonabie en diferentes ocañiones lo auia suplicado al inuitísimmo Emperador Carlos Quinto) q̄ les mandasse establecer algunas leyes, y declarar las antiguas q̄, o por la variedad de los tiempos se auian hecho inútiles, o por la antigüedad de vocablos obscuros, o por ser defectuosas se siguiã algunos incouiniētes. Y porque auiedo nombrado personas para ello, se auian muerto, y por esta causa dilatado el efecto de lo q̄ auian suplicado: vltimamēte embió su Magestad a Miccr Gil de Luna Regēte del Consejo Supremo de Aragón cō particulares comisiones: para que con asistencia de las personas, que la Ciudad, y Comunidad nõ brassen para ello, diessen la salida que mas pareciesse conuenir para el buen gouierno de la tierra, y a lo que de parte della se le auia suplicado. Hizolo el Regente con cuydado particular, quitando algunos de los fueros antiguos, que eran sin prouecho; estableciendo, y declarando otros, y poniendolos en muy buen orden con sus rubricas, y en el punto, que despues de reuistos por don Bernardo de Boilea Vicecanceller (que tuuo particular comission de su Magestad para ello) reducidos a vn volumen se imprimieron, y salieron a luz en el año

Historias de Aragon

1565. con muy grande contento de aquella Ciudad, y Comunidad; si bien despues por las cosas, que fucedieron, tuuieron poco efecto. Y juntamente con esto, y con auer suplicado a su magestad la declaracion de sus fueros: para la buena direciõ de la justicia por aquellos dias, y por muchos antes, y en diferentes ocasiones auian obtenido en merced les embiasse vn Capitan, y Presidente para esforçarla, y auuiarla quando importasse, patrocinando los Iuezes, reprimiendo las inquietudes, y vandos, que los tenian con sus desasosiegos en grandes peligros. Y nuno origen este oficio muchos siglos antes en tiempo de don Iayme el Segundo (segun lo escriue Çurita) a peticion de la Ciudad, y Comunidad: porque los Iuezes anuales, no tenian las fuerzas bastantes para reprimir los vandos, y parcialidades suyas, y de aquella tierra. Y le pidieron vn Iusticia, que es el nombre que al principio le dieron, que en diferentes tiẽpos han sido diez y siete, o diez y ocho Presidentes, Capitanes, o Iusticias, q̃ todos estos nombres han tenido en la Ciudad de Teruel, y su Comunidad a quien gouernauan, y de Iuezes preheminentes en la Ciudad de Albarraçin. Pero no cessando los vandos, y discordias por esto, y descuydandose estas Ciudades de pedir estos Iuezes: el Rey don Fernando el Catholico embiò (proprio motu, y ex officio sin pedirselo) por presi-

dente vn Cauallero deste Reyno, que se dezia don Ramon Cerdan, y lo recibierõ los de Teruel mal: por que les auia sido embiado sin pedir lo ellos, y no le querian pagar los salarios. Por lo qual el executò los pueblos, y les vendia los animales que trayan a la Ciudad, de que se pagaua sus salarios. Y lo mismo succediò en tiempo del Emperador, q̃ les embiò por Iuez Presidẽte a Iuã Perez de Escanilla, al qual (saliendo a sossegar vn alboroto) hirieron a caso, y murio dello. Por lo qual el Emperador mandò al Virrey, que era entonces don Pedro de Luna inquiriesse del caso, y castigasse. Pero como fuele acontecer en alborotos impenzados no se hallò culpados, y asì no huuo castigos. Despues del qual succediò otro, q̃ se llamaua Garcia de Vera: por cuya ausencia, o muerte fue embiado por el Rey Philipo primero don Matias de Moncayo, Caballero Aragones señor de Raphales. Quẽ todos fueron recibidos con poco aplauso, y gusto: porque no venian alli a pedimiẽto de la Ciudad, y Comunidad.

El salario pagaua la tierra de su patrimonio, que era el del Capitan 800. escudos, de su Añessor 150. y dos Alguaciles teniã a cada 15. y teniã posesiõ los Reyes de darles estos Iuezes naturales, o estrãgeros. Y asì tuuieron algunos Catalanes, y Valẽcianos, D. Rogel de Soldeuilla, D. Miguel de Cruillas, y por su muerte Clemente N. natural de Teruel, y def-

despues don Alonso Çanoguera, q̄ era Valenciano. Y otro don Ioachin Malcon tãbien Valenciano, que hasta que el año 1598. se incorporaron las Ciudades de Teruel, Albarrazin y sus Aldeas a los fueros, y leyes de Aragon, renunciando las particulares, q̄ tenian: siendo nombrados para hazer esto don Martin Batista de Lanuza, entonces Regente del Consejo Supremo, y aora Iusticia de Aragon, y Agutin de Villanueva Secretario del mismo Consejo, personas prudentissimas, y experimentadas por muchos años en negocios.

El año 1562. andando en diferentes pretensiones de jurisdiccion con estos presidentes, fiendolo don Matias de Moncayo, y Iuez de Teruel Geronymo Gil de Palomar (en el qual murio , y lo fue Miguel Dolz del Castellar) huuo entre vnos, y otros algunas diferencias de las jurisdicciones. Y era la pretension de don Matias, que podia reuocar las causas del Tribunal del Iuez Ordinario al suyo, y otras pretensiones, que los naturales las juzgauan por defavoradas. Y la fundametal question fue: porque en vna junta en Ruuie los excluyeron a don Matias , y le presentaron firma. Y sobre el Priorato de Alambra, de donde quisieron hechar al Comendador Bou, que lo tenia en secreto , fauoreciendo la justicia , que a su parecer tenia don Pedro Fernandez de Heredia. Entonces don Matias de Moncayo dió razon a su Magestad de lo que passaua , y le proueyó

vna comission , con que conociesse de los excessos de los oficiales , y otras personas , que le auian presentado la firma. Es la comission de treynta de Iunio de aquel año mil quinientos sesenta y dos. Y queriéndose valer don Matias desta comission , y reuocar de los oficios algunos de los Oficiales (que en defensa de sus jurisdicciones, y pretension dellas auian presentado firma) mandò su Magestad publicar el priuilegio, que el Rey don Pedro el Quarto concedió a los de Teruel a pedimiento, y instancia suya (porq̄ algunos les molestauan embiandoles Porteros , y excutandolos con letras del Tribunal del Iusticia de Aragon) que de alli adelante nadie olassse recurrir en la Ciudad, y Comunidad de Teruel al Tribunal del Reyno por via de firmas, y manifestaciones so pena de su ira, e indignacion , y de mil florines. A los de la Ciudad de Teruel , y pueblos de la Comunidad parecia, que sin embargo deste priuilegio podian como Aragoneses tener recurso al Tribunal del Iusticia de Aragon. Y principalmente quando don Matias de Moncayo pretendió , que podia quitar de las bolsas de la infaculacion (de donde antes sacauan por extracion los Oficiales) los que a el le pareciesse , y desinfaculando vnos , infacular otros. Por la qual causa quito de las bolsas de los oficios, y borrò de las matriculas los Oficiales de la Ciudad, y Comunidad, que se auian ha-



llado en lo de la Alhambra, y Ru-
uiclos, y nombró otros por el resi-
duo del año 1564, hasta venir el día
de las extracciones. Y en ninguna
manera admitió en cuentas los ga-
stos hechos en aquellas jornadas, ni
permitió, que el Mayordomo de
la Ciudad, o el Procurador de la Co-
munidad admitiese, o passase en
cuentas alguna partida de las que en
aquel negocio se emplearon. Y qui-
so asistir en ellas junto con el Bay-
le de la Comunidad; no teniendo-
las por justas sin todas estas circun-
stancias. Y en todo se huuo de pas-
sar por esta pretension de don Ma-
tias, amparada, y fauorecida con
cartas de su Magestad, en que lo má-
daua, y cō las comisiones que para
ello tenia. Y a mas dello, mandò D.
Matias prender los Porteros de los
Diputados, que venian a presentar
le vnas firmas: de donde sucedió,
que apellidaron del en los Tribu-
nales del Reyno: en donde se yua
tratando de embiar vn Diputado,
y vn Jurado de Çaragoça, ministros
preheminentes: para poner en exe-
cucion lo que conuiniere: como se
suele hazer en negocios de mucha
importancia. Su Magestad enton-
ces mandò no lo hiziesen, ni mo-
uiesen el pie: porque no seria ser-
uicio suyo el intentarlo; pues en
aquella Comunidad, y tierra tenia
dominio soberano, o pretendia te-
nerlo, sin que los de la tierra pudie-
sen tener recurso a nuestros fueros,
sino q se auian de gouernar por los
que tenian de Sepúlveda, que eran

muy grandes priuilegios, y con
ellos auian de contentarse. Consta
desto por el ordẽ, que su Magestad
dio en 12. de Agosto del año 1562.
Los de Teruel consultaron este ne-
gocio con sus Abogados, y Letra-
dos en Çaragoça, y todos les respõ-
dieron de uian, y podian recurrir al
Tribunal del Iusticia de Aragon,
y al presidio de la firma, sino queriã
causar gran perjuizio a sus priuile-
gios, y libertades, y al estylo, y pra-
tica, que se guardaua en el gouier-
no de los negocios deste Reyno,
y de todas sus Vniuersidades. Ellos
figuiendo este parecer, lo hizieron
assi, y se fueron turbando con el
pleyto las cosas desta Ciudad, de
manera, que su Magestad año 1571,
mandò a don Francisco de Aragon
Duque de Segorbe acudiesse a quie-
tarles, administrando Iusticia de la
manera que pareciesse conuenia
mas al estado, y gouierno de aque-
lla tierra. Estuuo el Duque en Te-
ruel vn año con muy grande nume-
ro de soldados, y gente de guerra
(que segun dizẽ algunos fuerõ mas
de mil) y mandò reedificar el Cas-
tillo antiguo (aora Conuento de
Frayles Dominicos con inuocaciõ
de S. Raymundo) que estaua diruy-
do, y puso en el, presidio bastantes
temiendo, que de Çaragoça, y del
Reyno se acudiesse a la defensa de
las firmas, manifestaciones, y fue-
ros, juzgando por cosa defaforada
lo q se hazia. Perseueraron pues mu-
chos de los de la Ciudad de Teruel
y su Comunidad en su pretension
pidien-

pidiendo siempre justicia, y por los terminos della presentaron firmas al Duque de Segorbe (no obstante su potēcia) porque pensauan tener justicia clara, y que deuiā defender sus oficios sin duda, ni escrupulo alguno, conforme el tenor de sus leyes, y el consejo, y doctrinas de sus letrados. Siguieron este parecer Pedro de Capilla, que era luez de Teruel aquel año, Bernardino la Mata, Miguel Iuan, y Martin Malo Alcaldes Micer Gaspar Dolz Asesor del luez, y Geronymo Dolz, y Geronymo la Mata. A los quales mādò prēder el Duque de Segorbe no rehusando ellos las carceles, ni ausentandose, que pudieran auerlo hecho. Y puestos en el Castillo con buena guarda, mādò se les hiziesse processo, así a los presos como a algunas otras personas, q̄ se auian ausetado. Vltimamēte despidiò el Duque su gēte, y fue a dar razō a su Magestad, de lo q̄ auia hecho. Y la Ciudad, y Comunidad de Teruel embiārō tābien Syndicos, que fueron por la Ciudad, Honorato Sanchez Muñoz, y Iuā Martinez de Marcial, y de la Comunidad Micer Palomar, Anton Perez de Cuevas, y Pablo Mezquita. Y como los negocios grādes vā muy de espacio, por el grā cōcurso de circunstancias, q̄ los acōpañan, también este lo fue, y el negocio de los presos se dilatò nueue años: hasta el de 1580. q̄ salierō libres por mādamiēto de su Magestad. En el qual tiēpo fue nombrado capitan Mossen Rogel de Solde

uila Catalan, y algunos de los que arriba dixē. Y sucediò casi lo mismo, que se ha dicho en tiēpo de dō Alōso Çanoguera: aunque por otro titulo, del qual se ha tratado largamēte arriba. Que por ser extranjero, y los extranjeros en Aragon no poder exercir jurisdiccion, apellidaron del algunos de Albarracin. Y proveydò el apellido en la Corte del iusticia de Aragon, se encaminò la execucion con grande remissió, embiado solo vn Portero, y Notario. Deziasē el Portero N. Sanchez, el qual poniendose por las pīcas imprudentemēte, fue preso por don Alōso Çanoguera, y embiado a Valencia, en donde estuuò tambien en carcelado, hasta que su Magestad despues de muchos años lo mandò librar.

CAPITULO XVIII.

Inquietudes, pleytos, sentencia en fauor de Teruel, en Monçon año 1585. y lo q̄ pasó el año 1591. y el de 1592. y otras cosas desta Ciudad.



Segun lo dicho las cosas quedaron indecisas hasta el año de 1585. q̄ en las Cortes de Monçon se trato de los negocios de la Ciudad, y Comunidad de Teruel fundamentalmente. Si con los fueros de Sepulueda, de que gozauan podian tener recurso al Tribunal del Reyno? Y vīar de firmas contra el oficial, o, oficiales que

q̄ no les guardassen sus priuilegios, y fueros? Y prouando los de Teruel estaren vfo, y possession de lo vno, y lo otro (vista la iusticia, que tenian) declarò en fauor de su pretension el Iusticia de Aragon, y su Corte con acuerdo de los quatro brazos. Los de Teruel a los principios se yuan, como prudentes absteniendo de los recursos, y apelaciones, que fue al mismo tiempo, que comenzauan los trabajos del Reyno. Y estando aun en los pañales, y en los primeros passos (de la sentencia dada en las Cortes de Monçon) sucedierò las inquietudes del Reyno, que dexamos escritas. Y siendo esta Ciudad, y Comunidad tan grãde, y principal porcion del Reyno de Aragon, no podia dexar de participar en algo de sus grandes trabajos. Principalmente auiendo se les dado vna sentencia tan impropria, ambigua, y equiuoca, que con tenia en suma, que los de Teruel tuuiesen recurso a la Corte del Iusticia de Aragon, en quanto no encontrassen con los fueros de Sepulueda, y particulares de Teruel, y Albarracin estos recursos. De donde se seguian mayores pleytos, y daños, y neccsidad de otras Cortes, para aueriguar las cosas en que se encontrauã los recursos de la Corte del Iusticia de Aragon, con los fueros, y priuilegios de aquellas dos Ciudades, y parecia la sentencia como el Oraculo.

Aio te Eacidae Romanos vincere posse.

Que podia correr a dos vertien-

tes, y asì su Magestad, como los de Teruel parecia, que auian salido dello que pretendian: pues pretendiendo su Magestad, que los recursos a la Corte del Iusticia eran còtra los priuilegios, y señaladamente contra el que apeticion de los de Teruel les còcedio dõ Pedro el Quarto, se seguia, que no podian vsar dellos, ni de firmas, y manifestaciones. Y por el contrario los de Teruel, como certissimamente lo creyan, y lo auian pretendido, que el acudir a la Corte del Iusticia de Aragon, no era contra las leyes de Sepulueda, y aquellos sus fueros: antes bien siendo Aragoneses, por sus grandes hazañas, como (diximos) a mas de los priuilegios, y libertades de Aragon, se les concedieron los de Sepulueda, quãdo se les dio facultad, que escogiesen los que mas les pareciesse. Y asì no era possible, que el auer sido mas favorecidos, y priuilegiados los estrechasse, y arrinconasse a menos priuilegios, y los hiziesse de peor estado, y condicion, que a los demas del Reyno. Y el priuilegio de don Pedro el Quarto (por auerse pedido a su instancia) en tanto tenia fuerça, en quanto el fin para que se pidio, y en fauor suyo, y no en daño, quitandoles la naturaleza de Aragoneses: de donde se seguian millares de dudas è inconuinentes, y quedauan con los mismos pleytos, que antes, o (sino me engaño) con otros muchos mayores. Y asì en el tiempo de nuestras inquietudes ellos tuuieron gran ocasion

ocasion de pleytear por la ambigüedad de la nueva sentencia, y heruiã en pleytos el año. 1591. Pero jamas faltará a su antigua FIDELIDAD, y nobleza. Y fue grande engaño de los q̄ en esto escriuieron, y se engañò Babia, y Xavier a cerca de lo q̄ passò en estas Ciudades: con ser verdad, que en lo demas auian escrito muy bien, y (a lo que yo creo) fue por seguir el tenor del edicto del perdon, en donde entre las excepciones se hazia alguna mencion de Teruel, y Albarracin. Pero ya dixe, que el edicto se auia hecho cò prieta, y con informaciones inciertas: como pareció poco tiempo despues: hallando, que se exceptauan personas ya muertas, y trocados los nombres en otras, poniendo los ño culpados, por otros, que eran semejantes en el nombre. Y mostró su Magestad auer entendido esto: pues ca si todos los exceptados, o fueron juzgados por sin culpa, o si en algunos se hallaron algunas leues (por ser tales) no se hizo cuenta ni razò dellas, y fueron perdonados. Y asì mismo estas Ciudades de alli a muy pocos dias, declaró su Magestad, q̄ auian sido fieles, mandando castigar a los que auian cometido los homicidios, que alli sucedieron. Fue el caso, que como por los pleytos ya dichos, que se llenauan por Tribunales, y cursos de la Justicia a algunas personas de la plebe pareciessè, que no se les guardauan sus fueros, se alborotaron algo, y mataron dos de los Nouellas, pero no

eran oficiales Reales, ni Regidores como algunos dixerò, y entre ellos Luys de Babia, ni los homicidas tan poco lo eran. Y si bien es verdad, q̄ al tiempo de la mayor inquietud del Reyno, estos mismos para hazer su delicto causa común, procuraron persuadir a otros, y al jurado Quarto de Teruel, que era vn labrador, hombre ignorante, y sin entendimieto. Pero no hubo persona de capa prieta, que se hiziesse de la vanda de los inquietos: y el gouierno, la Ciudad, y la Comunidad con todas sus Villas, y Còcejos estuuièro quietos, y guardaron la FIDELIDAD, que desde los primeros siglos, en que se poblaron, y fundarò, aquellos pueblos, despues de la conquista, auian guardado inuiolablemente. Y asì auiendo ydo el Licenciado Couarruias a Teruel por ordẽ de su Magestad castigó ocho, o nueue hombres ahorcandoles, y hazièdoles quartos, porquẽ se auia hallado en los homicidios dichos: quedado aueriguado no auia concurrido en las inquietudes, sino aquellos particulares, que fueron castigados. Y su Magestad lo declaró, y quedaron aquellas Ciudades, y tierras en gran paz, y sosiego, como las demas deste Reyno: Mucho menos que esto sucedio en Albarracin: aunque tuuièron algunos particulares parte en las inquietudes de Teruel, y no en otras, y como aquellas fueron de poco momento, lo fueron de mucho menos las de Albarracin.

CAPITULO VXII.

La Ciudad de Teruel, y su Comunidad: y la de Albarracin, y su tierra, con la villa de Mosqueruela renunciaron las antiguas leyes de Sepulveda, y fueron agregadas a los fueros, y leyes de Aragon.



ESTAVAN en pie las causas, y motinos de los pleytos de Teruel, miéntras les duraron los fueros de Sepulveda, y los muchos Iuezes que tenia. Porque las appellaciones de vnos a otros, y la jurisdicció cumularia del Presidente, o Capitan puesto por su Magestad, la obscuridad, y confusion de los fueros antiguos particulares mal acomodados (que mucho tiempo auia se yua tratando de repararlos, y reformarlos) dio motiuo a los de las Ciudades de Teruel, y Albarracin con su Comunidad, y tierra: para que suplicasen a su Magestad, les diese licencia para renunciar aquellas antiguas leyes, y agregarse del todo púto a las del Reyno de Aragon. Embiaron para ello Syndicos a la Corte, que fueron por Albarracin, Antonio Antillon Ciudadano de aquella Ciudad, y por su tierra Iuan Clauero, vezino de Royuela. Y por Teruel Geronymo la Mata, y el D. Gil Gamir Ciudadanos, y por la Comunidad, el Doctor Gaspar Castellet, hoy Lugarteniente de la Corte del Iusticia de Aragon, natural

de la villa de Mosqueruela, y Ciudadano de Teruel, y Geronymo Esteuan Regidor de la Comunidad, y vezino de Sarrion. Los quales en memoriales diferentes informaron a su Magestad, y al Consejo, de los trabajos, inquietudes, y gastos grandes, que desde el año 1370. hasta el de 1397. auian padecido, y padecia por las causas dichas. Quiso su Magestad complazer estas Ciudades, y tierras fuyas, y admitir lo que pidian. Porque los fueros de Sepulveda (segun dize el priuilegio) se auian hecho inintelligibles, é inutilles a los tiempos presentes, y era necesario para la buena administracion de la Iusticia reuocarlos, y assi. Y ismo quitar el Capitán, y presidente, q̄ les dio el Rey dō Iuā. Porque tenia la misma jurisdiccion que el Iuez ordinario, y siendo muchos, mas se confundian los negocios: declarar tambien los fueros que les dieron don Pedro el Quarto, el Rey don Martin, el Catholico Fernando, y otros Reyes. Porque en los juyzios no dauan forma bastante los fueros de Sepulveda, y la que dauan los destos Reyes, era tan larga, que jamas se llegaua al termino, y fin de los pleytos. Auianse comunicado estas cosas, y para darles la perfeccion vltima, juzgó su Magestad (de parecer de sus Consejos) que el mejor de todos los remedios era dar licencia a estas Ciudades, a su Comunidad, y tierra, y a la villa de Mosqueruela, q̄ renunciassen sus antiguos fueros, en quanto fueros, y admitirles en los

los recursos de la audiencia Real, y de la Corte del Iusticia de Aragon, y en todos los q̄ dan las leyes deste Reyno, cō que generalmēte tuuies- sen forma de proceder en las cau- sas ciuiles, y criminales, breue, y fa- cil: como los demas Aragoneses la tienē. Porq̄ cola muy cierta es, q̄ los negocios que tienen alguna, o mu- cha dificultad, no pueden llegar a tribunal dōde mejor se determinē, y entiendan, que en las Audiencias Reales, donde los juezes son tan- tos, tan doctos, y rectos, en don- de con tanto espacio, y considera- cion se miran. Para esto dio su Ma- gestad sus Reales cartas, y despachò sus comissions en fauor del Doctor don Martin Baptista de Lanuza de su Real Consejo, y Regente la Chã- cilleria en el Supremo de Aragon, y de Agustín de Villanueva Secre- tario del mismo Consejo en Ma- drid, en 21. de Deziembre de 1597. para que viniendo personalmente a estas Ciudades, y a su Comuni- dad, y tierra en nombre de su Ma- gestad, y representando su Real per- sona les diessen la licencia de re- nunciar sus antiguos vsos, y fue- ros, y les agregassen, y admitiessen a los de Aragon, y sus priuilegios cō la entereza, y firmeza, que las demas Ciudades, y Villas del Reyno los gozauan. Llegaron a los 26. de Ene- ro de 1598. y representando la co- mision Real, y siendo admitida de los de la tierra, y recibida licencia para la renunciacion de sus fueros antiguos la hizieron, assi las Ciuda-

des de Teruel, y su Comunidad co- mo la de Albarrazin, y su tierra, y Villa de Mosqueruela. Y luego los Comissarios segun el orden dado por su Magestad, las admitieron a nuestros fueros, y a los recursos, y priuilegios de las demas Villas, y Ciudades de Aragon.

Quitaron tambien el oficio de Capitan, y Presidente, que auia sido causa de millares de pleytos: su Af- fesor, y Fiscales, y los demas ofi- cios señalados para su Tribunal. Los soldados, y cabos, y los demas ofi- ciales de las cōpañias, como cosas superfluas, y sin fruto. Confirmaron les los priuilegios, y exempciones antiguas: reseruandoles el de la tasa de panes, y carnes, concedido por el Emperador Carlos Quinto, y otros legitimamente alcançados: y declararon otras muchas cosas con- cernientes al buen gouierno, y ad- ministracion de la Iusticia, con que aquellas Ciudades quedaron con mas claridad en la forma de los juy- zios, y con mas certeza en el modo de proceder en las lites, y causas, y se libraron de las ocasiones de los pleytos passados. Y porque siem- pre quedauan algunas dificultades (acerca de la jurisdicció de la Comu- nidad, y Aldeas) la Magestad del Rey Philipo Segundo por priuile- gio Real declaró largamente lo to- cãte a las jurisdicciones, en Vallado- lid 18. de Março 1601. y dió facul- tad al Procurador General, y Regi- dores de la Comunidad, que hizief- sen instrucion para todos los jue- zes

zes, y Jurados de las Aldeas con aduertimiento, y declaraciones: para que todos entendiesſen a lo que la juridiçión ſe entendia: aſi en las cauſas ciuiles: como en las criminales, que deſpues ſe imprimiò, bien copioſa, y juſtificada cõ 46. aduertencias, y declaraciones de ſus priuilegios, que ſon como leyes, o eſtutos, y obſeruancias particulares.

Con eſto ha querido Dios, que la antigua y noble Ciudad de Teruel alcançaſſe quietud, y ſoſiego, y gozaſſe de las leyes, y fueròs (y por ellos de la tranquilidad, y paz) que las demas Villas, y Ciudades del Reyno de Aragon, y que en nueſtros dias ſalieſſe de los labirintos de los pleytos paſſados: auiendo da do en todos ellos grandes demonſtraciones de ſu fidelidad, nobleza, y entereza.

Y ſi bien es verdad (que contando lo que paſò en eſte Reyno deſde los años de 1585. haſta el de mil quinientos nouenta y dos) acoſtũbro detenerme en coſas particulares por moſtrar a los eſtranjeros, q̃ los males deſtos días fueron vados de particulares perſonas, q̃ nos inquietarò, y no alborotos de Reyno, o de Ciudad, Villa, Cabildo, o Comunidad alguna: con todo eſſo aqui dexare eſtas coſas por auerme detenido mucho en cõtar las de la Ciudad de Teruel, y moſtrado largamente ſu fidelidad, y obediencia.

Eſto es cierto, q̃ aſi la Ciudad como la Comunidad, y ſus Aldeas hã procurado el caſtigo de los particu

lares, q̃ hã delinquido: y dado el calor, y fuerças a la Juſticia, q̃ han ſido neceſſarias. Han eſcrito, y dado cùera a ſu Mageſtad, a los Virreyes, y Gouernador de Aragón, y otros Miniſtros: para q̃ ſe conſeruafſen las leyes, equidad, y paz en la Republica. Y aunq̃ en eſto ha concurrido toda la Ciudad Comunidad, y ſus gouernos, en particular he viſto quatro cartas del Marques de Aytona, del de Gelues, de don Thomas de Borja Virrey de Aragon, y vna de don Luã Fernãdez de Heredia Gouernador, en q̃ es alabada la diligencia, y cuydado de Iuan Perez de Cuevas Bayle de la Comunidad por lo mucho, que en eſto ha trabajado, y pa decido.

CAPITVLO XX.

Reſpõdeſe a las obieçiones de algunos Autores. Cortes de Tarazona. Antigüedad, fundacion, y grandezas deſta Ciudad.

DE la verdad eſcrita, y cõtada a la larga en los capitulos paſſados (a cerca de lo que ſucedìò en nueſtras coſas en tiepo de los trabajos, y mouimientos del año 1591. y 1592.) ſe echara de ver la poca, q̃ guardaron algunos Eſcritores, eſcriuiendo Historias de aquellos dias. Pues ſiendo cierto, y verdadero, quanto yo dexo eſcrito en eſtos libros: forçoſamente ha de ſer ſin fundamento de verdad, lo que a cerca de las inquietudes nueſtras eſcriuieron Antonio de Herrera, el Padre Molina, Iuanio Docomenſe, Meno-

Menochio, el Padre Fonseca, Tayme Falcon, el Doctor Sobrino, el Peregrino Indiano, y otros que quisieron significar, que en este Reyno auia auido algun genero de rebeldia. Si bien es verdad, que muchos dellos antes de morir se desdixeron borrando de sus obras lo que imprudentemente auian escrito, o escriuiendo lo contrario, boluiendo por la honra deste Reyno, retratandose de lo que antes auia dicho. El Padre Diego Murillo les responde en particular tratando de la FIDELIDAD de Çaragoça, y antes del, Don Miguel Martinez del Villar Regente del Consejo Supremo en lo de *innata fidelitate Aragonensi* y assi ahora tédria yo por superfluo este trabajo; del qual me eximieron dos tan doctos autores, y juntamente lo que yo dexo escrito, que dize, y responde por la obra lo que aqui se auia de responder por palabras. Que bien claro está ser fabuloso lo que contra la FIDELIDAD deste Reyno escriuieron estos autores; pues por tantas cartas, y por tantas escrituras firmadas de su Magestad, y de todos sus ministros, y por tantos titulos, y razones queda graduada, y calificada nuestra entereça como consta por las cartas de diez de Março 1592. y del quinto del mismo, y de otras muchas que en el capitulo nueue deste libro, y en otros diferentes lugares desta obra van puestos.

Que no era posible, que al tiempo que su Magestad estaua en el ma-

yor desseo de castigar los inquietos, diera firmado de su mano, vna y muchas vezes, que le quedaua gran satisfacion, y memoria de la FIDELIDAD deste Reyno, si en ella huiera auido alguna quiebra, o si jamas huieran precedido algunos afomos, o barruntos de desobediencia. Tan folamente pues resta el responder a lo que Antonio de Herrera escriue en el libro particular, que de lo que pasó el año 1591. y 1592. de las inquietudes de Aragon compuso, que es lo que mas yo en esta obra tengo a cargo. Pero porque entre otras muchas cosas, que en aquel libro se trata, va tambien escrito en el, conforme su autor quiso escribirlo. Lo que su Magestad tratò en las Cortes de Tarazona, y lo que a cerca de los fueros, que alli se establecieron, y las cosas, que trataron pasó: es necesario que primero tratemos breuemente la causa de las Cortes, sus principios, la venida de su Magestad a Tarazona, los fueros que se establecieron, e imprimieron; para que de la letra, y texto dellos se vea la verdad de las relaciones de aquel libro, que con tan notable perjuizio nuestro, y de la clemencia, y rectitud del prudentissimo, y iustissimo Philipo, y de la misma verdad, y certeza escriuió.

Estado pues las cosas deste Reyno en el estado que contamos, y de reposo, don Alonso de Bargas en Iaca, Couarruias en Teruel, Lauz en Çaragoça concluyendo con los procesos de los que auian delinquido

do, y castigando los POCOS que en los males passados hallaron culpados, se fue tratando de parte del Reyno con su Magestad, y suplicandole se siruiesse venir a celebrar Cortes, con que se acabassen de serenar los nublados passados, y quietar las borrascas, que por tantos dias nos auian mareado, y affligido. Y viendo su Magestad la justa peticion de los nuestros, y desearido dar la vltima perfeccion a nuestra quietud, restituyendo las cosas al estado antiguo, lo concedió con gran voluntad, y señaló para celebrar Cortes la Ciudad de Tarazona, vna de las deste Reyno, y de las poblaciones antiguas, y famosas de España. Esta situada a tres leguas del Reyno de Castilla, y junto a las faldas de Moncayo. Marineo Siculo, y otros dicen, que fue fundacion de los Tirios: Beuter, y Marieta, de los Turios; pueblos antiquissimos de Italia vezinos de los Tarentinos, Luy's Nonio en sus Ciudades de España, capitulo 76. dize lo vno, y lo otro: y no ay historiador alguno de los nuestros q̃ no haga illustre mención desta Ciudad, y sus cosas. Geronymo Zurita libro primero de los annales cap. 4. 5. fol. 44. y 45. dize assi. *Era Tarazona Ciudad antiquissima, y muy principal en Celtiberia: aunque Plinio la contribuye con los Vascones sus vezinos, y comarcanos, y por cuyo muro corre un pequeño rio llamado Cheyles, que nace en aquel monte tan nombrado en los tiempos antiguos, que Titoliuis llamó el monte Chauno.*

Todos los de aquella tierra creē q̃ este rio es el q̃ antiguamente se llamó Chalibs, de tan excellentes aguas, para el tēperamento delas armas que no se admitiā otras, ni era del valor, y precio, como las q̃ en las aguas deste rio, y de las q̃ gozaua la antigua Bilbils se templauan: por dōde se entiende el verso de Syllio Italico, y los de otros Poetas.

Hec ore & duri Chalibis perfecta metallo.

Sacó esta Ciudad del poder de los Moros don Alonso el Guerrero, llamado el Emperador, despues de auer conquistado los lugares de la Comarca, Mallen, Borja, Alagon, y otros, y restituyola en cabeça de Obispado, y su Iglesia en la dignidad Episcopal, que desde la primitiua Iglesia, hasta la general destraycion de España auia tenido. Tiene vna particular excelēcia este Obispado, que pocos de España le igualan, que abraça mucha parte de tres de los mas esclarecidos Reynos de ella. Que son Aragon, Castilla, y Nauarra, y comprehēde quatro illustres Ciudades. Que son Tarazona, Calatayud, Tudela, y Borja: quatro insignes villas Agreda, Alfaro, Corella, Cascante, y la Comunidad de Calatayud, que tiene muchas, y muy buenas, y es señor de Calceña, Ofesja, y Elbuste. Esta Ciudad siēpre fue tenida por cosa muy grande, y de importancia desde su fundacion hasta el dia de hoy, y se ha conseruado en tiempo de los Romanos, Griegos, Godos, y de los Moros auien-

auendose perdido Gracurs, Augusto Briga, y otros nobilissimos Pueblos de sus comarcas. Es Ciudad abundante de todas las cosas necessarias a la vida humana de panes, vinos, carnes, frutas, caças: tiene muchas fuentes de christalinas, saludables, y frescas aguas. Es lugar de mucha nobleça, de buenos edificios, de muy buenas Iglesias, y rentas en ellas, y tiene otras muchas grandezas. Ha tenido santissimos Prelados, San Prudencio, San Gaudioso, y otros muchos, que en nuestros tiempos han governado aquella Iglesia santamente: como lo veremos tratando de los varones illustres en santidad, y letras de nuestros dias. La vida de San Gaudioso, y de San Prudencio, y otros Prelados, y cosas antiguas desta Ciudad las he tratado en sus lugares, y tiempos, y assi ahora las dexare por no repetirlas.

Solo dire, que desde el primer Obispo de quien hallamos memoria, que se llamo Sanctio, y fue predecessor de San Prudencio por los años 280. hasta don Martin Terrer que hoy lo es, se halla memoria de cinquenta y tres Obispos de Tarazona. Son los nueve, de antes de la perdida de España, y los quarenta y quatro despues de la recuperacion della. De los quales fue el primero don Miguel, hombre de gran importancia, que se halló en muchas batallas en compañía del Emperador don Alonso. A mas de San Prudencio, y San Gaudioso, ay otros te-

nidos por muy insignes en Santidad: como lo dicen sus letreros, o elogios, que en la sala de los Obispos de Tarazona tienen. En donde se dize de D. Martin de Bergua, *vita exemplo, & celesti conuersatione præclarus*: de don Loreço, *religionis, ac mansuetudinis cultor, memoriam suam eternitati consecrauit*: de don Alonso, *singulari eruditione, & vitæ integritate spectatissimus*: de don Garcia, *præclara suntitate clarus*. Y seria no acabar si huuiessemos de hablar a la larga de la santidad, letras, y virtudes de los Prelados de Tarazona. Huuo dellos muchos q̃llegaron a ser Cardenales, Patriarchas, y tuuieron otras grandes Dignidades en la Iglesia: como lo voy señalando yo en sus propios lugares.

Es pues esta Ciudad, la q̃ en esta ocasiõ escogió su Magestad para celebrar Cortes a los Aragoneses, y para acabar de poner ordẽ en todas las cosas tocates a la quietud deste Reyno. Y auiedo señalado el dia, q̃ se auia de empear la celebraciõ de ellas el veynte y cinco de Julio del año 1592. enfermó su Magestad, y no pudo acudir al dia señalado, cõsejado de los medicos, que no caminasse, por el euidente peligro de la vida, en q̃ se ponía. Y assi mandó, y procuró con cartas, q̃ començasse a presidir en las Cortes don Andres de Bobadilla, y se diessẽ principio a las cosas q̃ se auian de tratar para q̃ los quatro braços, y el Reyno, que auian acudido al llamamiento no estuuiessen baldios: mientras no era posible su Magestad llegasse.

CAPITULO XXI.

En Aragon solo el Rey conuoca, y celebra Cortes. Dispensose esto en las de Tarazona, en las quales presidiò el Arçobispo de Zaragoza, y despues don luã Campi iusticia de Aragon.

PARA dar principio a las Cortes otro, que no sea el mismo Rey ha de precederla habilitacion segun las leyes deste Reyno. En donde no puede celebrar, ni conuocar Cortes otra persona alguna. Y si alguna vez se ha hecho, a sido precediendo primero la dispensacion, y declaracion de la idoneidad de la persona, que de consentimiento, y de terminacion de los quatro braços es declarada por tal. Y esto si bien algunas vezes en este Reyno se ha hecho, han sido raras: como lo declara Geronymo de Blancas en el libro que compuso del modo de celebrar las Cortes. Y habla dello Miguel del Molino en su repòrtorio por estas palabras.

Curias generales non potest conuocare Aragonensibus Regina Aragonum, nec locum tenens generalis Domini regis; Et si aliquando id factum fuit, illud, factum fuit seu dispensatum per Curiam generalem cum magnis saluamentis, et protestationibus, ne infuturum causaretur preiudicium Aragonensibus, quia sine habilitationibus non potest conuocare seu celebrare Curias Aragonensibus, nisi propria persona domini regis.

Y assi fue necesario que en las

Cortes de Tarazona se habilitasse primero la persona de don Andres de Bobadilla Arçobispo de Çaragoça: para q̃ en ellas presidiese, como su Magestad por cartas lo auia significado, y la necesidad, y enfermedad del Rey lo pidia en aquella ocasiõ. Ello se hizo assi, y empezaro se a tratar de parte del Arçobispo, y de los quatro braços los negocios q̃ importauan cõ grande satisfacion, y cuydado. Y desde el 25. de Junio, hasta el 8. dia de Agosto se cõcluyò, y publicò el importantissimo fuero, q̃ en Cortes la mayor parte de cada braço haga braço, exceptando algunos casos, y fue el fin de ley tã justa, que no fuesse necesario para en adelante, y en las determinaciones de Corte, q̃ cõcurriesen todos los votos particulares, sino q̃ la mayor parte (como en las demas cõgregaciones, y ajutamientos segun derecho) preualeciesse, y q̃ los mas votos y mayor parte de cada braço hiziesse braço entero, q̃ hasta entõces no se auia vñado en este Reyno. Sino q̃ para q̃ se determinasse vna cosa auia de concurrir todos los votos, q̃ era como milagro, que entretãtos se determinasse cosa alguna: pues qualquiere q̃ discrepasse bastaua para q̃ dar indeterminado lo q̃ se trataua. Suelen ser los pareceres de los hombres tãtos como ellos mismos, y tã diferentes, como las fisonomias de los rostros, q̃ es cosa rara parecerse los vnos a los otros. Quidio, *Pectoribus mores tot sunt quot in Orbe figura.* Acauado esto para q̃ se ve quã poco duran

durán los bienes deste mundo, y quanta es la inconstancia de las cosas deste siglo: acabose la presidencia, dignidad, y vida del Arçobispo don Andres de Bobadilla, que la vltima linea de nuestra fragilidad, y el fin de nuestra miseria dió con el en la sepultura.

*Diuitior Crispo, Traſea conſtantior ipſo
Lauior, & diuitior ſiſ meliore licet.*

*Nil adicit penſo Lacheſis, ſuſos q̄ ſorum
Explicat, & ſemper de tribus vna necat.*

Muerto el Arçobispo (y no auiedo podido llegar ſu Mageſtad) preſidió don Iuan Campi, hafta que ſu Mageſtad vino, y en diez de Setiembre publicó dos fueros. El primero declarando el precedente, hecho por el Arçobispo, don Andres de Bobadilla. Que no en todos caſos la mayor parte de braço haga braço entero, ſino que ayan de concurrir todos los votos para eſtablecer fueros, o hazer actos de Corte, en materia de conſſicaciõ de bienes, è impoſſicion de ſiſas, o fogajes, è introducir tormento en eſte Reyno, en pena de galeras a otros que ladrones. Y el otro de que los greuges ſe dieſſen en tiempo limitado: porque no haſiendose aſi eran cauſas forçoſas de dilatar gran tiempo los negocios, porque eſtaua en mano de qualquiere dar cedula de agrauios particulares (que eſto quiere dezir el vocablo Greuges) y inſiſtir ſe traſaſe de ſu negocio, y deſpues dar otros. Ya ſi pareció conuiniente ſe eſtablecieſe eſte fuero, como ſe hizo

Y ſi bien es verdad, que paſſò en la determinacion deſtos fueros lo que ſe ha dicho, y conſtará por el texto dellos que pondre luego: con todo eſſo Antonio de Hèrrera en el librito de de los mouimientos del Reyno de Aragõ trata dellos: y como de las demas cosas, que allí eſcriuió. Sabe Dios lo que yo ſiento el reprehender a otros Autores, ſi alguna vez forçoſamente lo he de hazer, por lo menos callo el nõbre, y lo que digo, lo digo con la mayor modeſtia que puedo. Pero en eſta ocaſion, que ſe me ha mandado reſponder a los errores de aquel libro, no ſolo eſto y obligado a nõbrarle, pero ſerá me forçoſo traher ſus proprias palabras, y luego las de los fueros, y texto dellos: para q̄ al lado de la enfermedad ſe halſe la medecina, y para q̄ por lo q̄ aquí ſe hechará de ver con euidencia, ſe vea con la miſma la conſtancia, y certeza de aquellas relaciones. En Aragon no ſe admiten teſtigos contra inſtrumentos, y por eſſo eſtan vſado, y notorio nueſtro refran, dõ de ay cartas deuen callar barbas: y mucho menos podrá admitirſe lo que vno eſcriuiſſe contra los actos o leyes promulgadas en Cortes, y eſtablecidas por vn Rey tã juſto, poderoso como Philipo, y por todo vn Reyno, y por todos los eſtados del y mandado publicar, imprimir, poner en execuciõ, y platica, y cõ ellos actualmẽte gouernarſe vn nobiliſſimo Reyno, como es eſte. Y aſi no piẽſo querra aq̄l Autor creamos lo q̄

escriue, pues es contra toda la verdad de lo que passò, y contra los mismos fueros, y actos de Corte impresos por mandado de su Magestad, y de los quatro braços con que ahora nos gouernamos. No dire yo lo que en las relaciones curiosas, que de nuestras cosas van en nombre de don Francisco Gilauert se aduierte deste Autor, que en aquel librito pequeño errò còtra la verdad de lo que passò en este Reyno treynta y quatro vezes: ni lo que docta, y curiosamente dize el Doctor Calixto Ramirez en lo de legeria a cerca desto §. 25. numer. 36. notando mil faltas de aquellos borriones. Ya unq̃ ay otras sin aquellas, contentàreme con mostrar, que en las cosas de grande importancia en que se le podría prouar del pie a la mano, que no escriuia verdad, se defuydo con gran perjuyzio de la hõra de vn nobilissimo Reyno. Pero hablen los instrumentos, y textos, y respõda la letra de los fueros por si misma, q̃ lo que buscamos es defendernos, y no ofender, si fuesse posible a persona del mûdo. Hablando pues Herrera fol. 116. del primer fuero q̃ se hizo, dize, q̃ para còcluyr qualesquiere fueros se estableciò, bastaf se la mayor parte de cada brazo en qualquiere materia: sus palabras son las siguientes.

Fue la primera ley, que por ser tan natural a los entendimientos humanos la Variedad en el sentir, y juzgar las cosas, y tã facil la contradicion, y tã dificultosa la conformidad, que era muy dificultoso redu

zir todos los que interuenian en las Cortes a vn parecer, o se hazia con tal diladiciõ q̃ era fuera razõ, y uiepo se estableciò, q̃ para concludyr qualesquiere fueros bastasse, que conuiniedo de los quatro braços la mayor parte de cada brazo, de tal manera que siẽpre que se votasse vna cosa fuesse como si todos en conformidad, nemine aĩscrepãte, la huuieran votado.

Esto escriue Herrera, pero el fuero dize asĩ, declarandose en lo que al principio auia dicho.

El Doctõr Iuan Campi del Consejo de su Magestad, y Regente la Chancelleria del Supremo de la Corona de Aragon, de voluntad de la Corte, y quatro braços della, estatuye, y ordena, q̃ na embargante el dicho fuero por ningunaley, fuero, ni acto de Corte se puede introducir, ni establecer en el presẽte Reyno en mas casos de los q̃ ya por fueros del estan permitidos las cosas infrascriptas. Es a saber tormento en persona alguna, pena de galeras a otros q̃ ladrones, confiscacion de bienes, indicion de sifus a mas del tiempo, q̃ se han acostumbrado exigir, despues de la celebracion de las Cortes, fogajes, ni otras qualesquiere nuenas imposiciones de derechos Reales, no acostumbra dos: sino otorgãdo se la tal ley, o fuero, o acto de Corte en cõformidad, y sin discrepar alguno de todos los votos, q̃ en todos los quatro braços concurrieren: de tal manera, q̃ en el tratar, otorgar, y còcluyr alguna de las sobredichas cosas la mayor parte del brazo no haga brazo, antes se ayan de concludyr en conformidad de todos los votos de la Corte, nemine discrepãte: quedando en todo lo demas el sobre dicho fuero en ser, fuerza, eficacia, y valor para hazer leyes, fueros, y actos de Corte en la forma q̃ en el se cõtiene.

CAPITULO XXII.

Entrada del Rey Philipo nuestro señor en Tarazona: prosecucion de las Cortes, y establecimiento de fueros, quan falsamente hablan algunos autores de la via privilegiada, y dellos.



N el interim que estos fueros se establecieron en Tarazona y se yua tratado por el Presidente, y Rey

no de otros negocios, caminaua el prudētissimo Philipo I. cō su primo genito Philipo II. nuestro señor, que felicissima, y santamente agora reyna: y venia a las Cortes, para que con su presencia: como cō la del sol este inferior mundo, se mejorará todas las cosas de Aragō. Llegaron los dos Philipos a Tarazona donde se hizo el recibimiento solemnissimo, y con el aparato notable, q̄ se acostumbra. En las puertas de la Ciudad estaua vn breuissimo, pero ingenioso letrado, que declaraua la causa de la venida, y el regozijo, y esperanças nuestras q̄ dize así.

A don Philipos espero

En quien oy espera el mundo

El segundo es sin primero

Y el tercero es sin segundo.

Cōpusole Diego Fornies, y encierra dos sentidos en breues razones, el vno historico, porque el Segundo Philipo de Castilla no tiene primero en Aragon, y el que es tercero en Castilla no tiene en Aragō segundo, pues su Magestad lo es: y esta es la causa, q̄ en estas mis obras

yo no digo al Rey Philipo el prudentissimo padre de su Magestad el segundo: hallado como Aragonés; ni al que hoy en Castilla dizen tercero dire yo sino Segundo, pues en la linea de nuestros Reyes Philipo de Austria Bisabuelo de su Magestad, no reyno por sobreniuir el Catholico Fernando. El otro sentido del letrado es de grandes alabanzas de ambos Reyes Padre, y Hijo que riendo significar, que el Padre fue principalissimo, y excelentissimo entre todos los Reyes, y Monarchas, que en el mundo huuo en su tiempo, y el Hijo tan parecido al Padre, que no terna segundo, o semejante. En llegando su Magestad a Tarazona se proseguieron las Cortes, y nombrò su Magestad Iusticia de Aragon, que despues de la muerte de don Iuan de Lanuza auia vacado el oficio algunos meses, y quiso que este oficio le tuuiesen Letrados Iuristas, como antiguamente lo fueron muchos dellos Cerdanes, Micer Belenguer de Bardaxi, y otros, para que por si mismos, y por sus letras entendiesen, y encaminassen los negocios de justicia; que se traxen en sus Tribunales. Y fue nombrado el primero, el Doctor don Iuan Campi, que era actualmente Regente del Supremo de Aragon, y que en aquel Consejo regia tambien la Chancilleria, y presidia en las Cortes de Tarazona, como consta de los mismos fueros, y del titulo de la adicion al primero q̄ dize así.

Fori in prædictis curijs additi nomine regie maiestatis per admodum illustrem doctorem Ioannem Campi regium Consiliarium, ac Regentem Cancellariam, in Supremo Consilio Coronæ Aragonum publicati in dicta Ciuitate Tirasonensi

Resuelto pues su Magestad, que el cargo de Iusticia de Aragon, se diessè a hōbres eminētes en letras nombrò el primero a D. Iuā Cāpi, y se ha cōtinuado en Letrados Iuristas, sucediendo el D. don Vrbano Ximenez de Aragues, el Doctor don Iuan de Pueyo, que ambos auian sido los dos primeros Iuezes, que el año 1564. en la erección del Consejo criminal nombrò su Magestad, y auian ocupado otros grandes puestos, y regencias en el Consejo Supremo, y eran Consultores del Santo Oficio conforme la calidad, y antigüedad de sus linajes en el Reyno de Aragon, y de sus montañas. Y don Iuan Ram Regente de la Real Chancilleria de Aragon, en la qual fue señalado, y famoso ministro, que por serlo tanto los vnos, y los otros, fueron nombrados por su Magestad sucesiuamente en este grande cargo. Y vltimamente lo tiene el Doctor don Martin Baptista de Lanuza octauo de los deste apellido (como en otra parte dixè) persona de singulares prendas, y admirable prudencia, la qual descubrió bien en sus principios (aquella fina piedra de toque de la virtud) Philipo el prudente señor nuestro haziendole merced, siendo bien moço del oficio de Lugarteniente

de su Corte, y facandole de alli para el Supremo de Aragon donde fue Regente muchos años, como tambien lo fue del Consejo de la Santacruzada dandole su Magestad por asociado diuerfas vezes en negocios grauissimos a los Consejos de Estado, Castilla, de Ordenes, de Guerra, hasta que la Magestad de Philipo Segundo nuestro señor, cōtinuado los fauores de su Padre le mādó seruir el oficio de Iusticia, q̄ hoy tiene cō general aplauso de todo el Reyno. Y dizelo cō grā eloquēcia el D. Calixto Ramirez de l. regia §. 12. por estas palabras. *Hoc Iustitiæ Aragonū Magistratu cū summo omnium gaudio, & regni felicitate fruatur D. Martinus Baptista de Lanuza, vir summa eruditione ac maxima prudētia præditus, quē doctus prisca loquētē, & matura senex audit. Cui quod stipiti rami, quod radij soli, quod capitimēbra, quod soli riuuli, hoc ei omnes Regnicolæ debere fatentur, cū omnia prò eius sapientia, & disponat, & moderetur, per quē (ut inquit Claud) fixa manet reuerētia patrū, firmatur senium iuris, priscaq̄ reserunt canonicæ leges.*

Prosiguia su Magestad cō aquella innata rectitud, y bondad suya a las Cortes, y trató de la reformatiō de algunas cosas, y declaraciō de algunos fueros, no quitado los antiguos (como algunos seferiuē) sino cō firmados los q̄ antes teniamos, y añadiendo algunas cosas para mayor bien de los negocios: y esto fue su Magestad cōtinuado hasta dos de Deziēbre, q̄ fue el día q̄ Philipo Segundo nuestro señor juró nuestras leyes

yes como diremos. Trátase de la via priuilegiada, guíajes, salarios de ministros, de la forma de la encuesta de la Corte del Iusticia de Aragón, de la guarda ordinaria, de la nominación de Lugartenientes, de las impresiones de libros, y otras cosas muchas de grãde vtilidad, é importante a este Reyno de la manera, que los mismos fueros, y leyes impresos lo decretã. Pero no de la manera q̃ Antonio de Herrera lo escriue en grã perjuizio de la verdad, y nuestro.

Habla este autor de la via priuilegiada despues de las atēdencias (q̃ quiso poner en su libro) desta manera. Por esto, y por otros incōuenientes se acordò no huuiesse via priuilegiada, y q̃ los Iuezes pudiesse proceder de oficio en todos los delitos, y negocios criminales.

Pero q̃ los Iuezes no pue de proceder sino segũ lo q̃ se allega, y prueua cõforme el tenor de nuestras leyes, y q̃ la via priuilegiada no se nos quite: sino que se cõfirmò, dizenlo aquellos fueros por muchas palabras, limitãdo en parte, y alargãdo dõde cõuenia todos los fueros cõcerniētes, a esto; de los quales se pōdrã algunas clausulas, q̃ sería largo el dezirlo todos y bastarã para entēderse lo q̃ pōdremos. Dize assi. Su Magestad, de volūtad de la Corte estatuyó, y ordena, que en los delitos infraççptos no puedan los culpados ser librados por la via priuilegiada. Pero no dize que en todos quitada la via priuilegiada.

excepciones, y limitaciones en fauor de la via priuilegiada, y en fauor de los tres dias de la fraguãcia, y seys de la demãda, y otras muchas cosas q̃ mas son declarar, y cõfirmar la via priuilegiada que no quitarla.

Y contra lo que dize Herrera de los Iuezes, que puedan proceder *ex officio* dize aquel fuero.

Assi mismo q̃ el Iuez, ni oficial alguno, no pueda prēder anay de pasada la fraguancia *ex mero officio*: si no fuere por apellido dado a instancia de parte legitima, so pena q̃ lo contrario haziēdo, y no lo reuocãdo, pi diēdo lo la parte *ipso foro* incurra las penas, por fuero impuestas cõtra todos oficiales delinquētes en sus officios.

Y en acabãdo de dezir esto buelue otra vez el fuero a confirmar la via priuilegiada; por la qual se pueda librar el preso, a quiē no se dio la demãda dētro del termino de tres dias, despues de requerido, es Iuez delinquēte. Y el oficial, q̃ dentro de 24. horas despues de la captura no auisò al Alfrico, para q̃ de la demãda, incurra pena de oficial delinquēte: quedando los demas fueros de Aragón en su valor, y fuerça. De dõde se vee q̃ aquellos Autores no entiēde palabra de nuestras leyes, o q̃ hablarò dellas sin auerlas visto.

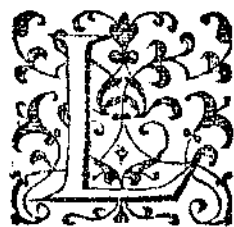
Hablando de los guíajes, dize Herrera, q̃ no puede ser vno guiado en Aragón, sin licencia del Virrey, o del que preside por su Magestad, sin añadir otra cosa, y dize el fuero assi

Y no pueda ser vno guiado mas de vna vez en el año, y si mas fuere me-

menester, no se le pueda conceder guaje, sino con sabiduria, o firma del Virrey, o del que presidiere; y son estas las postreras palabras de aquel fuero: donde hecharà de ver el Letor con la verdad, que algunos quisieron referir nuestras cosas. Y de que fundamentos tan sin fundamento quisieron tomàrle para calumniarnos. A cerca del sexto fuero, que es de la remission de delinquentes, dize este Autor en la tercera parte de la historia general capitul. diez. y seys, que se establecio, que en las causas criminales de delictos atrozes huviessè remission de personas, que de qualquiere Reyno de su Magestad huyessen a Aragon, haziendose esto reciprocamente en los otros Reynos, y que los estrangeros estantes en el Reyno pudiesen ser acusados a instancia del Fiscal, y se les pudiesse dar tormento. En todo lo qual peruierte el fuero, que jamas hablò de Fiscal, ni de tormento, que en el Reyno de Aragon no se consiente cosa semejante; y asì va paraphraseando el texto de nuestros fueros, contra el sentido claro dellos: para inferir, que se nos dieron nuevos; se abrogaron los antiguos, siendo cosa cierta lo contrario: como por las mismas leyes, y practica de nuestros Tribunales es notorio a todo el mundo.

CAPITULO XXIII.

Septimo fuero de Tarazona: que son Inquisidores? Y que los Diez y siete? Y el numero a que se reduxeron, y porque? y otras cosas.



O pasado parece tolerable, respecto de lo que a cerca del septimo fuero escriuè aquellos Autores c. 14. p. 125. son sus palabras.

La septima ley fue q̄ disponièdo el fuero de la Inquisiciò del Justicia de Aragò, y sus Lugarteniètes, y oficiales, que puedan ser acusados por qualquiera còtra fuero, o soborno, ante los Diez y siete, q̄ son personas de los quatro brazos, y sin officio Real, los quales nombrando accelliores; sin obligacion de seguir su parecer, sentencian el processo por graue y dificultoso, q̄ sea cò habas blàcas, y negras en termino de quarta dias, absoluièdo, o còdenàdo en las penas q̄ les parece; aunq̄ sean de muerte: sin poder dar parte al Fisco desta denùciaciò; aunq̄ sea por qualquier otra persona del mûdo. Y por que en este modo de proceder auia grãdissimos incòuiniètos, sièdo este juyzio, popular por interuenir en el personas sin letras, y tan puerilo q̄ era peligroso, e injusto, sièdo sièpre el pueblo iniquo juez de toda dignidad, y soberano poderio, y q̄mo juzga cò còsideraciò, y prudècia, sino cò temeridad, sièdo sièpre amigo de soltura, y libertad, y por otras mil razones, se acordò, que de los excessos

fos de los Lugarteniêtes se conocie se para adelâte en las Cortes, juzgândolos el Rey, y los quatro braços, y en discordia se remitiêse la determinaciô, a otras Cortes: como antes se hazia, y que por la dilacion, q̄ auia de vnas Cortes a otras se podría ordenar, q̄ la vez que no las huiese de tres en tres años, nõ brasse su Magestad Visitadores, que conociesen de los agravios de dichos Iuezes.

Esto dize Antonio de Herrera, en aquel librito, y por las mismas palabras en la tercera parte de la historia general lib. 8. cap. 16. Que quien lea cosa semejante, y despues lea los fueros de quien habla, no podrá dexar de admirarse, que cosas desta traza se imprimã, porque son tan lexos de la verdad clara, y euidente, y sabida, y platicada a dos dedos de distancia dõde aquello se escriuió, q̄ no puedo imaginar de dõde les pudierõ venir, o de que motiuos se originaron imaginaciones tã remotas del lugar dõde el Autor estaua, y del camino, y senda q̄ lleuaua: pues los fueros, y leyes estan impressos, en las quales, ni se quita el oficio de los Diezyfietes; si biẽ se reduce a menos numero, ni de los Lugarteniêtes se conoce en Cortes fino como antes, ni se habla de Cortes de tres a tres años, ni palabra de Visitadores, ni cosa que diga cõ lo que aquel Autor escriue: dize el fuero afsi.

Forma de la encuesta de la Corte del Iusticia de Aragon.

Por quantõ para quitar algunos abusos, é incõuenientes, q̄ en la iudicatura de la Diezyfetena hasta aqui auido: parece ser muy conuiniente: reducir aquella a nueua forma, y modo de proceder: su Magestad de voluntad de la Corte estatuye, y ordena, q̄ de quatro Inquisidores, q̄ en cada vn año se suelen sacar por extraccion: para hazer los proçessos de encuesta, o denunciaciones que se dan contra el Iusticia de Aragon, y sus Lugarteniêtes, y otros oficiales su Magestad, o el que en su nombre presidiere en la Real Audiencia pueda nombrarlos, dos de las personas infeculadas en bolsas, o fuera dellas; desta manera. Que el primer año nõbre su Magestad el Inquisidor Eclesiastico, y el Inquisidor Cauallero, o Hidalgo en su caso, y el año siguiente el Inquisidor Noble, y el Inquisidor de las Vniuersidades; cõforme el orden, que segun los fueros, y actos de Corte entredichas Vniuersidades se guarda, y afsi en todos los años alternatiuamente; y los demas Inquisidores se saquẽ por extracciõ: como se acostumbra.

En el §. 4. de aquel fuero dize afsi.

Otro si su Magestad, de volũdad de la Corte estatuye, y ordena, que el numero de los Diezyfiete judicâtes se reduzga al de nueue, y que su Magestad el primer año nombre cinco de los infeculados en las bolsas, o fuera dellas, a su libre volũdad, y el año siguiente quatro, y desta manera alternatiuamente se haga la dicha nominaciõ por su Magestad, y que

y que los de mas judicantes quatro, y cinco en su caso al cumplimiento del dicho numero se saquen por extracciō, como es costūbr en los años, q̄ huuiere denunciaciones.

En el §.o sección sexta de aquel fuero dize.

Item su Magestad, de voluntad de la Corte estatuye, y ordena que de oy mas para juzgar dichas denunciaciones ayan de concurrir todos los nueve judicantes de la forma sobredicha.

Y añadese al fin de todo el fuero; quedando todos los fueros, y actos de Corte, que hablan sobre los Inquisidores, y judicantes en su fuerza, eficacia, y valor en quanto no fueren contrarios a lo sobredicho.

Y porque los Lectores estrangeiros entiendan estas leyes, y fueros, y su gran fuerza, y rectitud quiero dezir en vna palabra los cargos, y oficios destos Inquisidores, y Diezyfietes, o judicantes: por donde entenderan mejor lo que aqui tratamos, y escriuimos.

Dicho he en muchas partes de mis obras, que el Iusticia de Aragón es medio entre el Rey, y el Reyno, y he dicho de la excelencia, y grandeza de aquel Magistrado, y de los Iuezes, y Lugartenientes, que tiene para que ayudado dellos (que ordinariamente son gente santa, y doctissima) se traten con rectitud las causas, y se guarden sin faltar vn punto nuestras leyes. Pero como estos cargos son tan principales: para que los que los tienen los

exerciten, como deuen, se estableció huiesse quien inquiriesse de su manera de proceder, que es el oficio de los quatro Inquisidores, y quien juzgasse, y sentenciasse sus causas, q̄ son los Diezyfietes, o los nueve Iudicantes, que quando son necesarios, parte por election de su Magestad, y parte por extraccion se nombran, y eligen de que ay entre nuestras leyes muchas que lo de terminan. Pero muy expressa la q̄ se estableció en Cortes de Taragoça ano 1461. que declara a la larga estos cargos baxo deste titulo, *Forus Inquisitionis officij Iustitie Aragonum.*

El qual fuero, y los demas antiguos quedaron en su fuerza en las Cortes de Taragona: si bien acerca de la election extraccion, y numero se enmendaron, y declararon algunas cosas: como se ha visto por el mismo texto de los fueros. Despues de los quales ha auido algunos años denunciaciones, y se han juzgado como antes por los Diezyfietes, y judicantes; aunque no son mas de nueve, y se han inquirido sus causas por los Inquisidores, y aura esta manera de denunciar los Iuezes mientras Dios fuere seruido permitir ocasiones, y la clemencia, y rectitud de nuestros Reyes conseruare tan santos, y tan antiguos fueros; sin auer aquella transmigracion de Cortes de tres a tres años, ni aquellos Visitadores, y otras inuenciones nunca oydas en este Reyno.

CAPITULO XXIII.

Prosiguese el 8. fuero: responde se a algunos Autores que tratando de su historia se descuydaron.

SOBRE la ley, o fuero octauo en aquel librito que tantas vezes he referido, cap. 14. en la 3. p. de la historia escriue Herrera estas palabras.

La octaua ley, q̄ no teniendo los Diputados del Reyno facultad para gastar sino hasta cierta cantidad hallaron camino para exceder amedrentado a la Corte del Iusticia cō titulo de libertad; gastando en lo q̄ se les antojaua, quanto dinero tenían: con q̄ destruyan las generalidades, saliendo a cosas contrarias a la jurisdicció Real, y a sus regalías; de que tomauan ocasió los inquietos para mouer ruydos. Y siendo esto mas abuso que introducion pareció mandar que en adelante se guardase en esto el fuero del año 1564. sin replica, ni contradiccion: sino fuesse cō sintiendo en esto el Fisco: pues aquel dinero es de su Magestad, y del Reyno.

Para responder a esto, y a su atēdencia perjudicialissima, antes de traher la letra de los fueros con q̄ se podra ver claramente, q̄ lo que aqui se dize es inuencion agena de toda verdad, y que no se mandó q̄ se guardasse el fuero del año 1564. antes se alargó la facultad de los

gastos en muy grādes cātidades, ni es menester cōsentimiento del Fisco, ni otras cosas q̄ alli se dizē: es necesario saber (para q̄ el Lector entiēda esto que aqui escriuimos) que antes del año 1564. no tenían los Diputados deste Reyno facultad de gastar sino mil y quatrocientas libra: en lo que se les ofrecia. Pero en las Cortes de aquel año que se celebraron en Monçon, se les dió facultad que del dinero del Reyno pudiesen gastar hasta tres mil libras jaquefas, y no mas en manera alguna, como lo dirá la letra del fuero q̄ determinó esto. Y en estas Cortes de Taragona se les da facultad que pueden gastar cinco mil mas, que todas son ocho mil, con consulta de la Corte del Iusticia de Aragon: y si mas se ofreciese gastar lo puedan hazer con consulta del Abogado Fiscal. De donde se infiere, que no sólo no les quitó su Magestad a los Diputados, y Reyno, sino que les hizo muy grandes mercedes, y concedió grandes facultades, dando licencia de replicar, y consultar, y no cō aquellas atēdencias, que con tanto perjuyzio deste Reyno, y de la verdad se escriuieron. Pero bueluan los fueros por si mismos: el de el año 1564. dize así.

De la facultad, que tienen los Diputados para poder gastar de las generalidades del Reyno.

Como por actos de Corte los Diputados del Reyno de Aragon no tengan facultad de poder gastar de las pecunias de las generalidades

des del dicho Reyno sino mil y quatrocientas libras en todo lo que se les ofrece. Y porque acaecen casos y negocios tocantes a la libertad, y beneficio del Reyno, en las quales conuiene que los dichos Diputados tengan facultad de gastar mas suma: por tanto su Magestad de voluntad de la Corte estatuye, y ordena, que los dichos Diputados puedan gastar hasta tres mil libras laquezas de las dichas pecunias del dicho Reyno. Las setecientas con firma de cinco Diputados en cosas, y expensas menudas; conforme al acto de Corte, que sobre esto ay, y los dos mil y trecientas libras laquezas restantes para cosas de libertad, y otras cosas en beneficio del Reyno, confirmada de ocho Diputados, comprehensas en estas todas las facultades, que para esto hasta aqui ha tenido por actos de Corte: abdicando a los dichos Diputados todas, y qualesquiere otras facultades, que para esto tengan, y obligandoles a dar cuenta a los Contadores de lo gastado. Este es el fuero del año 1564. por sus proprias palabras. Y el que se sigue de la facultad de gastar los Diputados por consulta, es el que se determino en Cortes de Tarazona el año 1592. a quien pertenien con sus interpretaciones los Autores dichos.

Conuiniente cosa es al beneficio del Reyno, y a la conseruacion delas generalidades del, preuenir algunos inconuinentes, que se han seguido, y podria seguirse de la faci-

lidad con que aquellas se han gastado por via de consultas entrepuestas en la Corte del Iusticia de Aragon: por ende su Magestad de voluntad de la Corte estatuye, y ordena, que si a mas de las tres mil libras, que para cosas de libertad, y de otras del beneficio del Reyno pueden gastar los Diputados del dicho Reyno de las pecunias de las generalidades iuxta el fuero vnico, so la rubrica de la facultad, que tienen los Diputados para gallar, hecho en las Cortes año 1564. se ofrecieren tales necesidades, que obliguen a gastar mas de las dichas tres mil libras, puedan en el dicho caso cinco Diputados; con que aya vno de cada braço, para subuenir a dichas necesidades, consultar en cada vn año en la Corte del Iusticia de Aragón hasta en suma de cinco mil libras vltra, y a mas de las dichas tres mil, y esto en vna, o mas vezes de la forma, y manera que ha dichos Diputados pareciere, y que obteniendo la dicha consulta, puedan gastar para los fines, y efectos en ella contenidos, y no para otros; dando cuenta a los Contadores en que las ayan gastado. E si por ventura se ofreciere ser necessario gastar mas de las sobredichas tres y cinco mil libras respectiuamente en cosas de su Magestad, y de sus sucesores, y bien dello Reyno, puedan los dichos Diputados para dicho efecto con voluntad, y consentimiento del Aduogado, si quiere Procurador Fiscal de su Magestad, y de sus sucesores y no

y no de otra manera a consultar có la dicha Corte del Iusticia de Aragon sobre lo que se aura de galtar.

Esta es la letra de los fueros, que estos Autores van refiriendo, y peruiertiendo. Por cuya letra se hechara de ver la verdad de lo q̄ pasó en estas Cortes, y el afecto có q̄ estos Historiadores lo escriuieron.

Que quien quiera cósiderarlo sin passion, y como se deuen mirar con cuydado las Historias, y relaciones, que a cerca de la FIDELIDAD de los Reynos se han de contar hechara de ver, que fue lo que se escriuio en aquellos borriones, *de los monimientos deste Reyno*, de lo muy inconsiderado, y perjudicial, que Autor alguno aya escrito en muchos siglos. Porq̄ a mas de fer embeleco, y mentira, quanto alli se escriue: fue en perjuizio de la obediencia, FIDELIDAD, y entereza de vn Reyno.

Desto dixo admirablemente vn Historiador, *q̄ es la virtud de la FIDELIDAD prenda de tan gran valor, y joya de tan inestimable precio, para enoblerer las Republicas, que sola ella sin las demas basta ha hazellas illustres, y todas las otras sin ella no son suficientes para illustrallas, y q̄ es la FIDELIDAD en los Reynos, como la honestidad en las mugeres, q̄ con ella se cubren otras mil faltas, q̄ tengā, y si ella falta todas las otras virtudes quedan sin lustre.* Y así auiendo sido el Reyno de Aragon (como por la suceſſion de los precedente siglos, y por todos los Historiadores conta) el extremo de la FIDELIDAD, y obediencia entre todos los del mundo: si-

gue se, que auiendoſe escrito vn libro fabuloso sin verdad, y sin fundamento alguno, contra esto, q̄ como perjudicial, y abominable en cosa de tanta importaciadeue ſer deſterrado de todo el múdo. Dixolo vno de los nueſtros. *Et ita Antonius de Herrera, à veritate prorsus deuians legē illam, quæ Historico dicta est ne quid falsi dicere audeat fuit impudenter transgressus, &c.*

Y en quanto a la atendencia, que pusieron declarando el fuero de Tarazona de la facultad de galtar los Diputados, tan injusta, y sin consideraciō. Respōdo en vna palabra, q̄ el Iusticia de Aragō, y sus Lugartenientes son cargos, q̄ su Magestad los prouee en personas biē nacidas, doctas, santas, prudentes, y constantes, que con estas calidades no facilmente se amedrentan. Y los Diputados del Reyno son de los quatro braços Eclesiasticos, que tambien los nombra su Magestad, para las Iglesias, que gouiernan, las mas doctas, y santas personas, que se hallan en este Reyno. Nobles que lo son de los que merecen mucho este titulo en España. Hidalgos, Infançones, y Caualleros de Aragon, que solo el titulo basta para entenderse las personas, que son y el quarto de Ciudadanos, y Vniuersidades siempre lo mejor del Reyno, por conſiguiente de lo muy escogido de Europa. De dōde se puede inferir, si de personas tales se puede dezir lo que se dize, y si Conſistorio de tan escogidos varones hara

D d contra

contra la jurisdiccion Real? si violen-
tara la justicia? si destruyera la Re-
publica? no me acuerdo de nacion
del mundo, que aya tenido mayor
fidelidad a sus Reyes, que la de Ara-
gon. Y es cierto, pues nunca matarõ
alguno de sus Príncipes, jamas les
desampararõ en el campo, no tuvie-
ron comunidades, ni las fomentarõ.
No huuo Reyes en el mundo, que
mas mercedes hiziessen a sus vassa-
llos, que mas amor les tuuiesen, que
mas priuilegios, y libertades les cõ-
cediessen, que les estableciessen me-
jores leyes, que los treynta y seys,
que Aragon ha tenido desde el va-
leroso Garcia Ximenez, hasta Phil-
ipo (que hoy bendito sea el Señor
nos gouierña) han hecho con noso-
tros. Pregunto yo si tales benefi-
cios se conceden, sino a vassallos no-
bles, obedientes, y fidelissimos? y
a aquellos, que hizieron grandes ma-
rauijas en seruicio de sus Princi-
pes?

CAPITULO XXV.

*El fuero 21. y 22. De Taragona. La Ver-
dad de lo q̃ en ellos se decreta. Quã p̃er
judicialmente algunos Historiadores es-
crimieron dellos, y quã sin funda-
mento, y verdadero.*



Dexo los otros fue-
ros, que pues vã
impresos en las
manos de todos,
y en la platica, y
execucion del go-

uierno deste Reyno de Aragon no
ay para que inculcarlos en este lu-
gar, y hazer con ellos enfadoso, y
prolixo este nuestro trabajo. Quie-
ro concludir con lo que Herreras di-
ze del fuero veynte y vno, y veynte
y dos, y con lo que el Canonigo So-
brino dixo, hablando generalmente
de nuestros fueros, y acabar con es-
ta materia, que nos detiene dema-
fiado.

Las palabras del libro de los mo-
uimientos del Reyno, y de la terce-
ra parte de la Historia general de
Herrera capitulo diez y seys, del
libro octauo, dizen assi. *La veynte y
vna ley, que porque en Aragon ay pley-
to pendiente, sobre poder nombrar el Rey
Visorrey extranjero, y se tenia por cosa
assentada entre los Doctores, que sino ay
ley municipal, que expressa, y claramen-
te quite al Rey la facultad de poder nom-
brar, lo puede hazer: pues no auiendo el
Rey restringido su poder en este oficio, co-
mo en los demas le queda libre, quanto de
drechtõ le compete, como en Cataluña, Va-
lencia, y Nauarra, y otras partes. Por
tanto se declarò, que los fueros antiguos,
y modernos, que prohiben la nominacion
de oficiales extranjeros: assi como nunca
nombraron al Lugarteniente General tam-
poco le comprehendieron jamas.*

Bien se vee que este Autor quie-
re dexar asentada en Aragon la elec-
cion de Visorrey extranjero, como
en Cataluña, Valencia, Nauar-
ra. Y hazerlo dezir, y cõfessar a nue-
stros fueros, los quales imaginò, q̃
dando les el tormeto, y otras cosas,
que quiere introducir en ellos, lo
con-

confessaran. Pero como son nobles, y libres (como fueros de Arag) on no sujetos a fuerça, sino a quien nuestros justissimos Principes dexaron en su antigua libertad, con la misma diran llanamente lo que passò. habla pues el fuero veynte y vno, por estas palabras.

Deseando su Magestad hazer fauor, y merced con suspender el pleyto, que pende por parte del Fisco Real, con los Diputados deste Reyno, de voluntad de la Corte estatuye, y ordena, que su Magestad, y sus sucesores en los casos, que aliàs cõ forme a fuero puede nombrar Virrey, o Lugarteniente suyo General, en este Reyno lo pueda nombrar a su libre voluntad natural, o extranjero del dicho, como sea mas de su Real seruicio, y esto hasta las primeras Cortes, que en el se celebraren quedando saluos *illa'sos*, sin perjuyzio alguno los derechos de su Magestad, y de sus sucesores, y del Reyno respectiuamente, y que por la nominacion, o nominaciones, que su Magestad, y sus sucesores hizieren de extranjeros, hasta las primeras Cortes ningun perjuyzio sea caufado a los dichos derechos, ni pueda por ello adquirirse possession, o derecho alguno a las pretensiones, que su Magestad, y sus sucesores, y el dicho Reyno tuieren, ni ser trahido en consequẽcia en tiempo alguno mas que si dichas nominaciõ, o nominaciones no huieran sido hechas.

Asi mesmo pone este Autor vn

fuero, que lo llama el veynte y dos, que no ay palabra del en todos los fueros, y la manera de ponerle muestra no entender nuestros fueros, pues el priuilegio de la vnion, lo cõfunde con el desafuero, siendo cosas diferentissimas, y assi en otras cosas, que en aquellos libros escribe, que no se donde pudo sacarlas, o con que motiuo quiso hazer tanto daño a sus libros, y desacreditar tanto nuestras cosas. Yo no piẽso dezir mas palabra contra el, ni otros, pues de lo dicho, se coligira la verdad, y se vee con euidencia el credito, que a cada vno de los autores, que desto escriuieron se les puede dar.

Solo quiero arguir vn poco con la traça, que los logicos dicen, quando arguyen argumento *ad hominem*, contra aquel Autor, que en los Sermones funerales del Rey fol. 273. dize hablãdo de su Magestad, y deste Reyno, y de nuestros fueros en general, las palabras, que se siguen.

Suspendierã se con la falta de su Magestad dos cosas importantissimas a estos Reynos. Que eran assentar las del Reyno de Portugal, donde entonces yua de camino, para jurarse como Rey, y Señor natural. Y assi mismo las del Reyno de Aragon, que despues pazificò, y reduxo a la obediencia de su Corona, y se hizo Rey, y Señor natural del: porque antes, ni era Rey suyo, ni los del Reyno vasallos ni (lo que peor era) con titulo de fueros, y exempciones, en el se podia guardar justicia.

Quien aduierta estas palabras

aunque pocas, vera con quan poca razon, y prudencia subió la murmuracion al pulpito. Era murmuraci6n, y no podia ser prudente, ni justa, sino lo que fue. En fin estas palabras vituperaron al Rey a quien alabauan: vituperaron al Reyno de Aragon, sin auer razon para ello, vituperaron de sus leyes, y fueros, tratandolas, o de flacas, que no podian conseruar la justicia, o de injustas, que la peruertian, siendo la misma justicia. Murmuraron del mismo Rey, a quien alabauan, diziendo imprudentemente, lo que no entendian. Tomemos pues de las mismas palabras motiuos para destruyrlas, dicen, que el Rey Philipo, antes de aquella jornada del año mil quinientos nouenta y dos, no era Rey deste Reyno: luego siguierafle, q el Inuictissimo Carlos Quinto, que el Catholico Fernãdo jamas lo fueron. Y mas que ni aquellos santos, y poderosos Reyes, que ganaron a Valencia, Murcia, Sicilia; Napoles, las Islas Baleares, y tantas victorias de infieles ganaron, fueron nuestros Reyes: y si nuestros Reyes no fueron, y si Reyes de Aragon no fueron. Y si como aora lo son no lo fueron, que Reyes fueron? o que Reynos tuvieron? o con que otras leyes los gouernaron? y si nosotros no eramos sus vassallos con que soldados? con que exercitos? con que potencia? con que Reynos conquistaron tantas Prouincias?

Y si con nuestras leyes no se guar-

daua justicia, ni podia guardarsse: con que leyes la guardaron tan justos Reyes? como se podra dezir, que con leyes, que no se podria guardar justicia se aya gouernado nouecientos años tan justo Reyno? y nos ayan gouernado, tan justos, y Christianos Principes? A mas de que si con estas leyes, no se puede guardar justicia, se infiere bien, que no son leyes, que no son justas, y que assi era injusto el gouerno de aquellos justissimos Reyes. Y mas que sino eran justas nuestras leyes: luego injustas leyes juraron, y establecieron; el Catholico Fernando, el Inuicto, y fortissimo Carlos Quinto, el prudentissimo Philipo, antes del año 1592. y leyes injustas huiera jurado Philipo II. en Tarazona? que todos son absurdos, que se pueden inferir de aquellas palabras.

CAPITULO XXVI.

Que el Principe de España Philipo Segundo nuestro Señor, jurò los fueros, y leyes de Aragon en las Cortes de Tarazona.



Al fin destas Cortes q fue en 2. de Diziembre dñ año 1592 jurò la Mage. del Rey dñ Philip. II. (ent6ces Principe de España) nuestro Señor los fueros de Arag6n en manos de dñ Iuan Campi,

Campi, Iusticia del mismo Reyno, y sucesor inmediato de don Juan de Lanuza: estando presente el prudentissimo Padre Philipo Primerro, los quatro braços, y toda la Corte con gran solemnidad, y como se acostumbra en este Reyno, y de la misma forma, y manera, y los mismos fueros, que sus passados nos auian jurado; guardando en la forma del juramento las palabras, que se siguen:

Nos don Phelipe primogenito, y Principe de Castilla, de Aragon, &c. Prometemos en nuestra buena fe Real, en poder del Doctor don Juan Campi, cauallero del Consejo de su Magestad, y Iusticia de Aragó presente la Corte, y quatro braços. Y juramos sobre la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, y los Quatro Santos Euangelios del ante de nos puestos, e por nuestras manos tocados, de nuestra buena fe, y palabra Real, sin ningú engaño, o otra qualquiere maquinacion. E aun firmamos a vosotros los Prelados Eclesiasticos, Relegiosos, Duques, &c. Presentes, y q por tiempos seran, q nos en nuestra propria persona guardaremos, y por nuestros Oficiales, y otras personas guardar faremos inuiolablemente los fueros, &c.

Y despues desto (q lo voy dexando por no ser largo en cosas ciertas, y claras) juró su Magestad en particular, y expresamente muchas de las leyes, y fueros antiguos del Rey don Pedro el grande, del Rey don Iayme el Conquistador, del Rey don

Martin, y de las que otros Reyes sus predecessores establezieron. Juró, y confirmó nuestros fueros, priuilegios, exempciones, inmunidades, y todas las leyes deste Reyno: las quales quiso, q en adelante se guardassen inuiolablemente como su Magestad, hoy nos los cōserua, y guarda haziendo millares de mercedes a estos sus fieles vassallos. Y segun esta verdad no se nos quitaron los fueros antiguos, ni se nos dieron otros de nuevo; las leyes, que antiguamente teniamos, tenemos, los priuilegios, y libertades antiguas, y mucho mayores gozamos. Porque si bien es verdad, que en estas Cortes de Tarazona (como en otras muchas) se limitaron, o declararon algunos fueros: segun todas las naciones del mudo, cōforme la diuersidad de los tiempos, y la conueniencia de diferentes edades hizieron en sus leyes diferentes declaraciones, no por esso quitaron el gouierno antiguo, y se introduxo otro moderno, ni el mudar vna pequeña circunstancia (quando las cosas se conseruan en su perfeccion antigua) arguye mudança de gouierno, y leyes.

En acabandose con gran felicidad todas estas cosas, se dio fin a las Cortes, y sus Magestades se boluieron a Castilla, dando orden a don Alonso de Bargas, no passasse con el exercito a Francia, que era lo que el mucho desseauea, y porfiana: porque el primer desigño no se le despintasse. Y fueron

tantas sus dilaciones, que alargó la partida, hasta el año siguiente, que fue el de 1593. por el mes de Setiembre. Porque viendo esta Ciudad, y entendiendo q̄ la voluntad del Rey don Phelipe el prudente, y Señor nuestro, era, que el exercito marchasse, y saliesse del Reyno; y q̄ el general don Alonso dilataua la partida, embió embaxada a su Magestad con Domingo Ximeno Ciudadano principal, para que significasse la detencion del exercito tan sin causa, y la voluntad de don Alonso. Y así vino Gomez Velazquez por la posta, y en tres de Setiembre, Viernes le requirio se partiesse luego de Saragoça: y aunque el quiso escusarse con sus enfermedades, le mostró los poderes, y ordenes, que de su Magestad trahia, para que al punto se partiesse, y lo huuo de hazer po-

niendose en vna litera aquella misma tarde: lleuando consigo tres compañías solas, vna de Ginetes, otra de Arcabuzeros de acanallo, y y otra de hombres de armas.

Quedaua aqui con el exercito don Francisco de Bouadilla, y en diez mandò hechar vn vando, que se aprestassen para el dia siguiente todas las compañías, y marchassen. Y así en amaneciendo, caminaron muchas dellas camino de Fuentes. Y otras passando a Ebro àzia Ofera, para juntarse con dos tropas, que estauan en Monçon, y Balbastro. Y luego dos dias despues, se fue don Francisco tras el exercito, acompañado de muchos desta tierra,

que quisieron mostrar el grande amor que le tenian.

†

Fin del libro tercero.



LIBRO IIII. DEL VLTIMO TOMO DE HISTORIAS DE ARAGON ECLESIAS- TICAS, Y SECVLARES: EN EL QVAL

particularmente se trata de Arçobispos, Obispos, San-
tos, y varones illustres de nuestros tiempos

CAPITVLO PRIMERO.

*Intento del Libro quarto. Vida, y virtudes de don Alonso Gregorio
Arçobispo de Zaragoza.*

VENCIDO se há en los libros pasados las borrascas del mar tempestuoso de nuestras inquietudes, y por la misericordia de Dios; que fue seruido darnos mejores tiempos, tenemos agora mejor ocasiõ, de tratarlos, caminando mas apacibles regiones, gozãdo serenos cielos, viẽtos suaves, y blandos: arboledas, y frescuras abundantes: vistosos, y deleitables jardines de las vidas, y virtudes de los santos, de las obras de varones illustres, y doctos, que en estos dias ilustrarõ este Reyno. No tiene mayor contento, el que escapò de algun peligroso naufragio, y alcança puerto seguro; ni el que libre de cautiuerio, llega con salud a

gozar la libertad de su dulce Patria; que el que yo tengo agora por auer nauegado aquellos peligrosos mares, que a tras dexamos, y por auer acabado aquellas disputas, y altercaciones, en que el amor de la verdad, y honra de la Patria me auian detenido algunos dias, y llegado a tratar cosas de mas reposo, y mas espíritu, y que tienen menos de carne, y sangre.

Despues de auer dado paz, y sosiego entero al Reyno de Aragón el prudentissimo Philipo, y nombrado justicias, que fuesen de profesion juristas, y hecho, y declarado a cerca del gouierno secular muchas cosas importantes en bien nuestro, y luz, y autoridad de sus ministros, puso los ojos en el buen gouierno de las Iglesias, nombrando en ellas

Pre-

Prelados doctos, y Santos, que las ilustraron en gran manera. Y señaladamente en esta Santa Iglesia (después de la muerte de don Andres Santos, de quien traté en su lugar, y de don Andres de Bobadilla, de quien he hecho alguna mención en los libros precedentes, el qual fue Arçobispo, desde 18. de Março 1587. hasta 25. de Agosto 1592. y murió presidiendo en las Cortes de Tarazona) que nombrò por Arçobispo a don Alonso Gregorio en el mismo tiempo, que acabò las Cortes: para que con la eleccion deste Prelado (que fue la honra, y gloria de todos los de España) diese entera perfeccion a las mercedes hechas a este Reyno, y eternizasse la memoria de sus elecciones, y de la gran Christiandad, y prudencia, que guardaua en ellas. Era don Alonso Gregorio natural de Castilla la Vieja, del Obispado de León del Lugar, que llaman Aldea, de Pobres Padres: pero Christianos viejos. Criose en los estudios, y aprouechò mucho en ellos, y fue Collegial del Collegio de Santa Maria de Salamanca, fue Vicario General del Arçobispo don Andres Santos, y gran imitador de sus virtudes. Después lo fue de don Andres de Bobadilla, en cuyo tiempo fue electo Obispo de Aluarrazin, y començò a gouernar aquella Iglesia en seys de Abril 1591. hasta dos de Março 1593. que tomò possession de Arçobispo desta Santa Iglesia Metropolitana de Çaragoça.

No sería posible dezir las grâdes virtudes deste Prelado en muchos libros, callarlas sera injusticia: pero bien se puede dezir en suma, lo que el Espiritu Santo, dize, que hizo grâdes marauillas en su vida: porque no estimaua las riquezas, y thesoros: *Qui post aurum non abiit, nec sperauit in pecunia. Thesauris.* Y fue tanto el extremo de su liberalidad, que auiedo viuido en su Prelacia, hasta el año 1602. que murió en 27. de Octubre acabò con tanta pobreza, que no auia hazienda con que enterrarle. Y fue como milagro, que la huuiesse, para pagar las deudas. Porque auiedo enfermado grauemente aquel año, por el mes de Abril, le dieron noticia sus criados (y señaladamente el Doctor Diego de Ramellore, que era su Mayordomo, y limosnero; y aora Canonigo desta Santa Iglesia) que si las limosnas se continuauan, y nuestro Señor era seruido llevarle a mejor vida, no se podría pagar las deudas. Y después de auer estado vn poco pensando lo que mandaria, que se hiziesse. Dixo que no cessassen las limosnas, que aunque su enfermedad era grauissima, y los Medicos tenian por cierto, que auia de acabarle, que tenia firme esperanza, en la misericordia de Dios, que no moriria, hasta pagar las deudas, que dando limosnas, y en gastos traordinarios dellas, se auian hecho. Y fue ello assi, que viuido hasta el dia dicho, quando ya se auian pagado con sus alajas, y rentas todas las deudas, que deuia.

Tenia

Tenia sus rentas diuididas, en tres partes la vna para las obligaciones de su Mitra; la segunda para gastos de su casa; y la tercera para pobres: pero era esto de manera, que siempre las dos partes primeras auia de acudir a las obligaciones de la tercera. Sufrentaua estudiantes, casaua donzellas, acudia a viudas, y pobres que dezimos vergoçantes. Tenia libros, o memorias dellos: como Gerſo dize de S. Syluestre, y Simõ Metraſte de S. Clemente, acudian los Curas cada semana, para dar limosnas por sus Parrochias. Reprehendia a su limosnero, quando vey a algunas limosnas cortas de quatro, o ſeyſ reales en el libro de las cuentas de lo q̃ en ellas se yua gastando. Visitó tres vezes su Arçobispado, por su persona; fauorecia la gente docta, y benemerita, y así proueyó los beneficios en grandes sujetos, fue abstinentissimo, recto, en grã manera dado a la oraciõ, y a todo genero de virtudes, viuio, y murió santissimamente.

Lo que escriuió, y trabajó con sus propias manos, en otra parte tratando de los Escritores lo diremos.

Y así mismo lo que sucedió a cerca del assiento desta Santa Iglesia Metropolitana; y de la traslacion de regular a secular (que aunque se començó a tratar viuiendo este Santo Prelado no tuuo su devido efecto, hasta el año mil ſeyſcientos y cinco; siendo Arçobispo don Thomas de Borja) dire-

mos en su proprio lugar, lo que importare.

CAPITVLO. II.

Vida, virtudes, letras, milagros de don Pedro Cerbuna, Obispo de Tarazona.



Después de auer tratado de don Alſo Gregorio Prelado excelentissimo; no fuera justo hazer memoria de otro; que no mereciera segundo lugar; y aunque pudiera competir en el primero. Y así me ha parecido tratar en este Capitulo segundo, de don Pedro Cerbuna varon por millares de titulos insigne; porque fue muy docto, muy Santo, muy gran ſeruo de Dios; que hizo obras magnificentissimas, y gouernó su Iglesia, con notable exemplo de vida, y costumbres.

Nació don Pedro Cerbuna en Fonſ (y no en Bineſar, como algunos Autores escriuen) de Padres Hidalgos hombres principales. Y tengo particular contento auer llegado a tratar de vn tan principal, y tanto hombre del Condado de Ribagorça, de donde en los libros precedentes auemos representado desſaſtrados ſuceſſos, y costumbres de otras personas.

Es Fonſ vna de las principales poblaciones del Condado, como en otra parte dixẽ. Y està situada en lo llano, a la parte baxa; entre Canuy,

nuy, y Estadilla, abundante de todo genero de mantenimientos, pã, vino, azeyte, caças, frutas, lanas, lino, y otras cosas necessarias a la vida humana. Pero sera en los venideros siglos de nôbre mas illustre; por auer producido tan esclarecido varon, como don Pedro Cerbuna. Y es gran misericordia de Dios, que al tiempo, que vinieron al mundo hombres crueles, y terribles, en el mismo suelo, y tierra naciesen hombres piadosos, benignos, y santos, entre las espinas, rosas, y entre los dientes del Leon panales dulzissimos.

Los primerôs años de su edad gastó en los estudios, y auiendo aprouechado mucho en ellos, fue Cathedratico de Theologia en la Vniuersidad de Huesca, y de alli por la grã fama de sus virtudes, y letras, electo Canonigo desta S. Iglesia Metropolitana. Despues fue Prior della en el qual tiempo (como era de grã des pensamientos, y llenos de amor de Dios) pidio muchas vezes a su diuina Magestad, con ayunos, disciplinas, y oraciones, fuesse seruido encaminarle, y alumbrarle, en lo q̃ mas auia de quedar seruido gastasse su hazienda, yrêta. Como lo hazia Iuan Patricio Romano, fudador de la Iglesia de S. Maria la Mayor d̃ Roma, q̃ es lo q̃ se lee en las liciones de la fiesta d̃ Nuestra Señora de las Nieves. En fin el tuuo firme resolucion de erigir Vniuersidad en esta Ciudad de Çaragoça: y pudo ser fuesse reuelacion, como el Doctor don

Martin Carrillo Abad de Montaragon, hablando deste Santo Prelado, en el libro de la vida de San Valero dize. Si bien el por su modestia, ha callado esto, y otras cosas, que no se saben. Fundò pues la Vniuersidad, y gastò en ella muchos millares, que fueron los que tuuo, y pudo. Y andando ocupado en tan santa obra le eligio su Magestad, año 1585. Obispo de Taraçona: la qual Iglesia gouernò con gran santidad, hasta cinco de Março de 1597. que murio en Calatayud, y està enterrado en la Iglesia de Santa Maria de aquella Ciudad, en honorifica sepultura, en la Capilla Mayor della. Auia hecho viuiendo otras muy grãdes obras, y gastos (sin los de la Vniuersidad) en vn Seminario, que hizo en Taraçona, y vn Conuento de Padres de la Compañia, y en otras muchas obras pias, q̃ procuró, y fundò, en que gastò santamente sus rentas. Perseuerò toda su vida virgen, y obrò Dios por su intercession algunos milagros viuiendo, y despues de su muerte.

Ha hecho de su vida, y milagros vn libro Martin de Moros Ciudadano de Calatayud, en donde se ponen muy grandes cosas, é innumerales de sus virtudes: no ha salido aun a luz: el saldra con la ayuda de Dios, que no permite, que tan grandes thesoros de virtudes queden en perpetuo silencio, y oluido.

El Epitafio de su sepultura dize en suma algo de su vida, y por ser bueno lo quise poner aqui.

*Eniacet extinctus Cerbi dignissimus Euo-
Heros, unde sibi nobile stemma tulit.
Iuget, innocens, castus frugalis ab ortu,
Atque parenti inopum, Pieridum, decus
Osea docente prius, post urbs Augusta
Prætoris, et quondam, y
Denique Turias præfule digna fuit
Biblis ossa, Palatinæ metæ, et ætæ alæ
Tutibi virtutes, quas imiteris, habes.*

Este Santo Prelado fue tenido viuiendo por Santo : porque a mas de las obras de virtud , que lo declarauan , tenia todo el mundo noticia de algunos milagros, que auia hecho. Y después de muerto se hicieron por su intercession hartos, que todos confian en la probanza, y processó, que siendo Vicario General de Calatayud, y su Arcidiacono don Iusepe Palafox, entonces Canonigo de Tarazona , y aora Magistrat desta Santa Iglesia doctissimo hombre , y eminentissimo en todo genero de letras , y virtudes (de quie hablaremos en otras ocasiones mas de proposito) mandó hazer: viédo la grande frecuencia de gente, que ha adorar sus sanctas reliquias; antes que le enterrassen, acudieron, y las marauillas que se obrauan. Y entre otras cosas ay alli relacion de muchos testigos todos religiosos, que estauan en su aposento, quando murio , que en el aparecieron luzes , o resplandores , como en las muertes de otros varones santos se lee. Y opinion de algunos, que alli estauan, que las hachas, que ar- dian por muy grã rato no auia mer-

mado, ni menguado se. Muchas personas de las que fuerõ ha adorar las reliquias, y besar la mano deste Santo, quando estava puesto en el fero tro dixerõ auia curado de diferentes enfermedades. Y lo que es cosa muy notable, que estando en el mismo puesto , y queriendo llegar a besarle la mano vn niño, que llama- uan N. Ochaz , y no pudiendo lle- gar (o por el concurso de la gente, o por ser pequeño.) el Santo Obispo boluio la mano, como si fuera viuo, y se la dio , que la besasse, y luego la puso en cruz, como la tenía antes so- bre los pechos. Eran las manos de- ste Santo vsadas a la misericordia; pues aun después de muerto su due- ño, y desamparadas ellas del alma, que les daua vida, y mouimiento, le tuuieron para ser misericordiosas. Sucedierõ a este Sãto Obispo viuie- do cosas notables, que declarauan su gran santidad: y aunque ellas fue- ron muchas, dire muy pocas, dexã- do para el que escriua su Historia de proposito , que las cuente. Estando en el Lugar de Alhama de la Comu- nidad de Calatayud, famoso por los saludables vaños, que tiene , como viuia tan enfermo de mal de hijada, piedra, quebradura, y otros , q le atormentauan no podia dormir , y qualquiere ruido le inquietaua, y le priuaua del sueño. Y por esso sus Ca- pellanes le buscauan aposento apar- tado de todo bullicio de gente , y procurauan apartar todas las cosas, que podian inquietarle. Y auiendo le puesto en vna muy buena casa al pro-

propósito no se acordaron quitar las palomas, que auia gran muchedumbre dellas en vn aposento, que estaua sobre la pieza, que dormia el Obispo, que en amaneciendo, como es su costumbre con sus cantarillos roncós, con sus buelos, paseos, y picos solian despertar el barrio: pero quiso Dios, que mientras allí estuuó por algunos dias, estuuiesen ellas tan quietas: como si no fueran palomas, y todas las mañanas callaron, hasta que ydo el Obispo boluieron a su acostumbrado murmullo. Perdimos los hombres la obediencia, que las criaturas nos deuian, porque no la guardamos nosotros a Dios. Pero los que le son obedientes suelen gozar deste priuilegio, que todas las criaturas les obedecen. A Gallo Monje discipulo de San Columbano Abad vn osso fiero, que le auia salido al encuentro, le obedeció al punto que le mandò traxesse leña, y adreçasse vna poca lumbre, para assar vnos peces, como dize Sigeberto de *Uitis Illustribus* cap. 71. Y mas fiero que el Osso el Leon obedeció a San Geronymo, haziendo el oficio del jumento, que le auian hurtado, porque se lo mandò el Santo, dexandose cargar d' leña. Y otras cosas del seruicio del Monasterio, y que mas a los Sâtos las cosas sin sentido muestran tenerlo, para hazer su voluntad a Berchario Abad siendo Monje le sucedió, que acudiendo a lo que su Prior le mandaua dexò abierta la cuba, de donde sacaua vino: pe-

ro el mismo vino se detuuó, como si fuéa elado, hasta que boluio el que por obedecer con puntualidad le auia dexado de aquella fuerte. En fin las criaturas respectan a los justos, y las inquietas palomas guardaron el sueño a don Pedro Cerbuna, por ser amigo de Dios, y siervo suyo.

CAPITVLO. III.

Que San Millan de Verdejo, es de quien escriuio la vida el glorioso San Braulio; y no el San Millan de la Cogolla, y que esto consta por vn milagro, que sucedió a don Pedro Cerbuna, y por muchas razones.



HASTA nuestros tiempos todos los Escritores Españoles han creydo, que la vida que escriue San Braulio de San Millan es del glorioso San Millan de la Cogolla. Y assi lo tiene el Reuerendissimo de Pamplona, don Prudencio de Sandobal, y don Francisco de Padilla en la Centuria sexta capitulo treynta y dos, con lo que le añade al principio de aquella Centuria, respondiendo al Doctor don Miguel Martinez del Villar Regente del Consejo supremo de Aragon, que ha sacado de vn grande error a todos los Escritores de España, que dizen lo que Sandoual, y Padilla, Alonso Vene-

Venero. Ambrosio de Morales, el Padre Marieta, Mariana, y Villegas y otros muchos.

Lo que San Braulio dize deste Santo es, que fue natural de Vergio. Que los primeros años de su edad fue pastor, y que despues impellido del Espiritu Santo, y llamado para cosas mayores entendiendo, que en el Castillo de Bilbilis auia vn varon de gran santidad llamado Felix, se fue para el, y estando en su compañía aprendio letras, y grâdes virtudes. Estas fueron causa (si bien quiso el Santo encubrir las, y se recogio a su patria Vergio en vna soledad, y Oratorio) que Didimo Obispo de Taraçona (en cuya Diocesi auia nacido, y viuia) le llamasse, y mandò se ordenasse de Sacerdote, y le encomendò el cuidado de las almas de su misma patria: en donde hizo grandes milagros, asì antes de ser Cura, y Sacerdote: como despues, con que aproueche grandemente aquellos pueblos. Predicaua, persuadia, hazia aspera penitencia, era hombre de grande oracion, y vn dechado singular de todas las virtudes, y señaladamente de la misericordia, que le forçaua no solo a dar sus bienes, y rentas a los pobres, pero los de la misma Iglesia. Por lo qual le acusaron ciertos Clerigos del âte el Obispo Didimo, y vista su misericordia, (juzgado por prodigalidad, y al Sâto por desperdiciado) le reprehendio de lo que hazia, y le priuò del cargo de Cura: de que San Millan

se holgo mucho, y se boluio a su lugar, y soledad, y viuio en contemplacion, y penitencia muchos años, y murio de edad de ciento, y fue enterrado en su misma Hermita donde hoy està su cuerpo bédito, obrando millares de marauillas, y milagros. Son grandes las alabaças, q los Autores antiguos, y modernos dan a este Sâto, y el Martyrologio Romano en tres de Nouiembre dize del estas palabras.

Pridiè idus Nouembris Turiassona in Hispania Tarraconēsi Emiliani Presbiteri, qui innumeris miraculis claruit, cuius admirabilem vitam Sanctus Braulius Casaragustanus Episcopus scripsit.

La dificultad, y question està, que muchos Autores atribuyen estas alabaças, y lo que San Braulio escriue al glorioso San Millan de la Cogolla, que segun los fragmentos de Dextro (si suyos son, como lo parecen, quitadas algunas cosas añadidas, y q se conocen serlo) fue Abad de la Ordē de S. Benito, por lo qual le llamaron de la Cogolla, y murio segun este Autor año 562.

Otros atribuyen esto al glorioso San Millan de Verdejo, que segun aquellos fragmentos murio el año 587. y segun el Regente don Miguel Martinez del Villar el año 560. Sea esto como fuere, lo que es cierto en esta materia es, que en vn mismo tiempo htuò en España dos San Millanes, el vno, el de la Cogolla gran Santo, y fieruo de Dios; cuyos milagros, y virtudes honrarò mucho la Iglesia

Catholica, y el otro el Verdejo de la fantidad que escriue San Braulio. Y aunque no he podido hasta hoy bié asegurarme del tiempo en que fue, huuo otro San Millan en este Reyno, que viuio a las faldas de los Pirineos junto Barbastro, y estan sus gloriosas reliquias alli mismo enterradas, que es en el lugar de Mentefa, y por no hazer distincion de estos tres Santos, engañados por la identidad del nóbre los Autores escriuen muchas cosas en que manifestamente se contradizen. Del glorioso San Millan de Cogolla escriuiran otros a quien toca este cargo, y del de Mentefa escriuire yo mas adelante despues de auer visto con los ojos lo que en los Epitaphios de su sepultura, y las escrituras antiguas, y tradiciones pudiere descubrir. Del de Verdejo queda escrito en lo que auemos dicho, porque del, y no de otro se ha de entender lo que escriue San Braulio, y es evidente por muchas razones, que subtilissimamente escriue el Doctor dō Miguel Martinez del Villar en su Patronado de Calatayud, y otras que yo pondré aqui.

Lo primero, porque Vergegio de donde fue natural San Millan es el lugar de Verdejo, lugar antiquissimo, è inexpugnable por su sitio, y en donde los Romanos tuuieron grandes dificultades, asentado sobre piedra viua, y rodeado del rio Monubles, que esta en Aragon, y en el Obispado de Tarazona, y Comunidad de Calatayud, y lo di-

ze San Braulio por expresas palabras, diziendo, que San Millan fue llamado por Didimo Obispo de Tarazona, y que era de su Diocesi, y viuia en ella, y que le fue forçado obedecer a su Prelado. Y las liciones dizen: *Emilianus Vergegii ortus (que villa est in Aragonia non longè a confinibus Castella) ex parentibus mediocribus*. Y no dize San Braulio (como tambien lo aduierte, y le forçò lo verdad, que lo confesasse don Francisco de Padilla en la sexta Centuria cap. 31. fol. 66.) que el San Millan de quien habla, nacio en Castilla la vieja, ni en la Rioja; si bien lo dizen Santoro, y Fray Iuan de Marieta, antes bien dize, que nacio en Vergegio, y viuio en el, y que era del Obispado de Tarazona. Y nadie niega que San Millan no fue natural de Verdejo, o Vergegio, y este es cierto que no era Verceo, pues nunca Verceo estubo en el Obispado de Tarazona.

Lo segundo, porque San Felix maestro de San Millan en Bilbilis estubo, y no en Villouio. Dize San Braulio, y los Breuiarios de Tarazona. *Nuntiatum est ei quèdam esse in Bilbilis Castello magna Sanctuaris & Doctrinæ virum Felicem*. Y el Castillo, o Ciudad de Bilbilis en Aragon está, y no en Castilla, mas abajo media legua de donde ahora está Calatayud, y se veen sus ruynas, y gran parte del Coliseo, y otros grandes edificios en vn monte alto, de donde fue Marcial, que dize.

*Municeps Augusta mihi, quos Bil-
bilis acri.*

*Monte creat, rapidis quem Salo cingit
aquis.*

Y el rio de Xaló en este sitio ciñe esta Fortaleza, o Ciudad antigua y es el mismo engaño, q los q por la semejanza del nòbre dixerò, q Bilbaò era la antigua Bilbilis, patria de Marcial: cò ser verdad, que no tiene Bilbao mas antigüedad q 318. años (fundole dō Diego Lopez del Haro señor de Vizcaya) y Marcial tan antiguo como todos sabemos.

Lo tercero como fuera posible, que Didimo Obispo de Taraçona llamará a San Millan, le hiziera Sacerdote, le forçara a ser cura, y despues le priuara, si Verceo fuera su Parroquia, que nunca fue del Obispado de Taraçona?

Lo quarto, porq la hermita, que San Millan edificò, quando se retirò al desierto, es la Iglesia de Torrelapaja, como parece por el retablo antiguo, q el mismo Sãto mandò hazer en ella, y se vee por el año de la fecha, que està en el q es el de 500. q responde a quando se retirò la primera vez al desierto. Y si biẽ antiguamente no huuo alli lugar, ahora lo ay por la mucha frecuencia con que es visitado su cuerpo, que està alli como lo afirma San Braulio. *Ac sic venit non procul à vula Verge-
gio, ubi nunc eius habetur corpusculum
gloriosum,* està muy cerca de Verdejo barrio suyo, y està vnida esta Iglesia a la de Verdejo. Y assi esta hermita no puede ser Cogolla, que dista

de Verdejo mas de veynte leguas, ni Verdejo fue Verceo, o Vigegio, que eran del Obispado de Calahorra, y de muy diferente sitio del que señala San Braulio, y los demas Autores.

Lo quinto (y lo que fue causa, q tratassẽmos en este lugar esta materia) se prueua cò el insigne milagro q en la sepultura deste Sãto succdio al Sãto Prelado D. Pedro Cerbuna. Vino en visita a Torrelapaja, y queriẽdo salir de algunas dudas, que tenia por lo que los Autores dizen de S. Millan de la Cogolla: y pareciẽdole, q no era posible que alli estuuiesẽ sus reliquias (o que deuiã de ser de otro Santo, o que acà las teniamos de San Millan, q no estauan en Castilla) suplicò a Dios nuestro Señor le alumbrase para desengañar de sus ouejas, y biẽ de las almas, y estando en oraciõ, y feruētissimo desseo de saber esto, le dió tan recia enfermedad, y con tantos accidentes, que le apretauan, que tuuo por cierto, y todos lo creyerò assi, que se moria. Encomẽdòse con grandes veras a Dios, y al Santo, suplicandole, que si era verdad, que estaua alli su precioso cuerpo le alcançasse salud de Dios en testimonio della: y fue assi, que luego le dió vn breue sueño, y se halló en el punto sano, sin auerse hecho remedio alguno. Y desengañandose por este suceso, fue a la Iglesia la misma mañana, y dixo Misa, y dio gracias a Dios, y al Santo por la salud, y abriendo la sepultura

adorò las bēditas reliquias de que salia olor suauissimo, y puso la sepultura, que era de piedra en lugar mas decente, ofrecio vna Cruz de plata a la Iglesia del Sāto, y quedó mientras le durò la vida gran pregonero de las alabanzas del glorioso San Millan, y de q̄ el cuerpo estaua en Verdejo, como San Braulio lo escriuia.

Estauan con el Santo Obispo en esta ocalion muchas personas, y entre otras don Manuel Çapata, Cauallero principal de Calatayud, que segun escriuen el Reuerendissimo de Pamplona, y don Francisco de Padilla les hizo relaciō, q̄ todo quāto escriuia don Miguel Martinez a cerca desto era verdad, y le auia visto por sus ojos, y el lugar de Torrelapaja, que està en vn alto, y aspero monte donde el Santo hizo su oratorio: y que de su cuerpo, y santas reliquias, no faltaua sino vna canilla de vn braço, que la tiene la Iglesia de San Iuan de Villarpie de la Ciudad de Calatayud, desde tiempo immemorable. De todas las quales razones se infiere con euidencia, q̄ S. Millan de Verdejo es de quien escriue el glorioso San Braulio: ni responden a ellas los Autores contrarios antes diziendo, que son prouables se salen de la dificultad con palabras de cortesia: pero no q̄ respondan, y satisfagan lo q̄ se dudaba.

Ni la razon que trahen en fauor de su opinion, es de prouecho, porque no basta, que aya sido tenido el glorioso San Millan de la Cogolla,

por el San Millan de quien escriue San Braulio, y celebrado por tal de todos los Reyes, y Principes de España (aunque yo no lo confieso, ni creo assi) ni teniendose noticia, sino en el Obispado de Tarazona del otro S. Millā de Torrelapaja, y q̄ los Santorales Coronistas, y Autores lo ayan entendido de aquella fuer-te. Porq̄ mas se ha de creer a la tradicion certissima, que acá tenemos, y a las liciones del Breuiario, y a las palabras de San Braulio, que cō euidencia hablan de San Millan de Verdejo, y a la verdad de las mismas cosas, y sepulturas de los Santos, y milagros, para creer, que son muchos, y no vno, y que los Autores se engañarō cō la identidad del nōbre. Principalmente siendo todos Autores de Castilla: que si bien son eloquentes, y doctos, no hā podido tener noticia de nuestras cosas callandolas nosotros. Y pues desde el glorioso S. Braulio, y Dextro no auemos tenido quien en particular aya escrito de nuestros Santos (ni cō mas certeza que ellos escriuierō, que fueron de aquellos tiempos) es justo, q̄ saquemos la verdad de sus palabras, y no de las interpretaciones, q̄ otros fuerā de su sentido qui fierō darles. Y sino es esto cosa cierta respondanme estos Autores, que fue la causa, q̄ el doctissimo Ambrosio de Morales en la vida de S. Nünillon, y Alodia cō ser diligētissimo le hizo andar tan dellumbrado, y fingir, o inuentar tantos vocablos de boca, y otros, adeuinando an-
rigue-

tigüedades, que nunca fueró: sino el no tener noticia de nuestras cosas, y no auer hallado referido lo que auia menester en aquellos capitulos por autores deste Reyno.

Remitome en esto a lo q̄ tengo escrito, y en este lugar quiero inferir vna cosa, q̄ aũq̄ algunos autores la juzgará por traordinaria, o paradoxa, yo la juzgo por corriente en buena consequencia, y es biẽ q̄ pues nos quitan los santos, q̄ tenemos, cobremos nosotros los q̄ se nos lleuã.

El glorioso San Braulio escriuiẽdo esta historia nos da noticia (como dize don Francisco de Padilla) de otros santos a cuya peticion, y por cuya relacion escriuiò esta historia, que son S. Fermiano Sacerdote, a quien la dirigió, y de otros tres santos Sacerdotes llamados Cironato, Sophronio, y Gerocio, y de Potamia matrona illustre, que fueron testigos de vista de la vida, virtudes, y milagros del glorioso San Millan: de donde se sigue, que fueron Celtiberos, y del Obispado de Taragona, en dõde este Sãto viuiò, nació, conuerso en todos los años, que de la vida dichosa, larga, y santa le concediò la Diuina prouidencia, y finalmente murió, y está enterrado como queda prouado.

Del Santo Obispo don Pedro Cebana, escriuiẽ D. Martin Carrillo Abad de Mõtaragõ, en el Chathalogo de los Obispos de Taragona, y el Doctor D. Miguel Martinez del Villar en su Patronado fol. 472. y en el vltimo fol. del lib. que es el 545.

Y principalmete aquel processo, q̄ se hizo de sus milagros en Calatayud (dõde murió, y está enterrado) el qual embió a su Magestad, y al Consejo de Aragon don Iusepe de Palafox, que era Vicario general como hemos dicho, y su Magestad dio orden, q̄ se cõtinuasse la misma prouança, por don Diego de Yepes su successor. Obispo de Taragona, que quatro años despues vino a ella: en los quales auiendo se visitado su sepultura dos vezes por el mismo Vicario general delante muchos testigos, siẽpre se halló su cuerpo entero sin putrefaccion: aunque los Ornamentos Pontificales estauan podridos.

CAPITULO III.

De don Malachias de Aso Obispo de Iaca, y otros Prelados.



ODOS los Prelados dells Reyno en el tiẽpo, q̄ vamos tratãdo, fueron insignes, Sãtos, y doctos, y el Rey Philipo primero nuestro señor fue con particular mouimiento de los Cielos llevado a elecciones acertadissimas en este fin de su edad: si biẽ en todos los años de su gouerno tuuo extremo de Christianissimo, y prudentissimo. Y si en otras muchas se conociò ser instrumẽto escogido de la diuina prouidencia: para estos efetos, en la promocion de D. Malachias de Aso para Obispo de Iaca mostrò cõ euidencia serlo, por

que dio a aquella Iglesia vno delos muy escogidos Prelados, que ha tenido desde los antiguos siglos de su recuperacion este Reyno.

Fue natural Don Malachias de Aso del lugar de la Muela quatro leguas de Çaragoça a la parte del Occidente, de Padres Christianos viejos, y hidalgos naturales de la montaña: criose en los estudios, y despues en la diciplina, y religiõ del glorioso S. Bernardo en el monasterio de Huerta en Castilla: auentajose en letras, en pulpito, en el exercicio de las virtudes: con que siendo muy estimado en su religiõ fue electo Abbad de Armentera en Galicia, y despues del insigne Monasterio de Rueda en Aragon, y luego Obispo de Vtica, y vltimamente de Iaca el año 1595. en donde viuió hasta el de 1606. 28. de Agosto, con tan grande exemplo, y tan rara santidad, que (como dize vn Autor) fue dechado viuo de los Obispos de la primitiua Iglesia en limosnas, penitencias, humildad, y charidad: predicaua con mucho espiritu. Todo el tiempo que le sobraua a las ocupaciones, y exercicios de Obispo, empleaua en oracion, y licion de santos, en que estaua versadissimo: sabia de memoria mucha parte de la escriptura: viuió sobrado, y rico: si bien el Obispado, no lo es: aunque daua quãto tenia a pobres. Sufrentaua algunos estudiantes pobres en los estudios, que hoy viuen algunos bien doctos, y bien acomodados, que fueron hechuras de

la misericordia deste Santo Prelado: proueyò los beneficios muy bien, siendo amigo de gente docta, y santa. Tuuo dos vezes Synedo Diocesana, en que hizo constituciones muy santas. Tuuo muy gran cuydadõ del bien de las almas, de la rectitud de la justicia, de la paz, y concordia de su Iglesia, y Obispado. Para el buen gouierno, y para conocer sus Sacerdotes, y otras personas tenia vn libro escrito de su propria mano, en q̃ tenia puesto en memoria en cada lugar quãtos Clerigos auia, de q̃ professiõ, de q̃ partes, lo q̃ sabian, o ignorauã, q̃ lo yua haziendo quãdo se ordenauan, o quãdo les daua licencias, o beneficios, para q̃ despues quãdo tenia necesidad de alguna persona hallasse hecha su informaciõ en su proprio libro, y tambien para ver lo q̃ de vn examen a otro le auetajauan. Y assi en llegando alguno, q̃ le queria hablar, o q̃ era pretendiente de algun beneficio, o cargo miraua aquellas sus memorias, y sabia con certeza las partes de aquella persona con quien trataua, y para lo q̃ podia ser bueno: con que hizo jũtamẽte cõ sus grandes virtudes notable prouecho, y gouernò santamẽte. Esta enterrado delante el Altar mayor de la Seo, en dõde no ay otro alguno de los Prelados passados, murió de 64. años, y dexó la memoria de sus hechos esculpida en los coraçones de sus subditos: fũdó en nuestra S. del Portillo desta Ciudad vna muy buena Capilla, y otras memorias.

Despues con la muerte deste Sãro Prelado ha tenido la Iglesia de Iaca cinco Prelados insignes de muy grãdes partès, nobleza, santidad, y letras: los quatro han sido trasladados a otras Iglesias: dõ Thomas Cortes a Teruel, don Diego Ordoñez a Salamanca, don Pedro Zorrilla a Mondenõdo, don Phelipe Guimaran al Cielo. No vieron estos tres postreros su Iglesia, que fue causa, que en los años de su ausencia padeciese mucho, porque como dize el glorioso San Iuan Chrysostomo en vna homilia: son los Obispos en la ausencia de su Prelado, como el Choro de los Cantores sin el Capiscol, o Maestro, el exercito sin Capitan, y el nauio sin Piloto, que lo gouierne.

CAPITULO V.

Don Diego de Monrreal Obispo de Huesca, don Miguel Zercito, don Carlos Muñoz Obispo de Barbastro, y otros Prelados.



Nestos mismos dias, q̃ su Magestad auia dado por Obispo de Iaca a don Malachias de Aso (y si no me engaño en vn mismo dia) o muy poco antes nõbrò por Obispo de Huesca a don Diego de Monrreal, que tãbien lo auia sido de Iaca dos años despues de D. Pedro de Aragõ: de quiẽ, y de los q̃ le precedierõ escriuimos en otra parte breuemente. Sucediò don Diego en el Obis-

pado de Huesca, a don Martin Cleriguet, y Cancer, de quien hize ya memoria en el mismo libro, y fue Obispo de aquella santa Iglesia doze años hasta el vltimo de julio del año 1607. Era hõbre muy docto, y de grã ingenio, auia sido Collegial de dos Collegios mayores, primero del de Alcala, y despues del de Obiedo en Salamãca, en donde fue Cathedratico de Artes, y despues Visitador del Obispado de Segouia, y Cuenca, siendo dellos Obispo Couarruuias varon doctissimo. Obtuvo despues la Canongia Magistral de Orense, y de alli fue electo en Canonigo desta santa Iglesia, despues en Obispo de Iaca; en dõde en la Synodo Diocesana, que tuuo el año 1593. hizo vn libro de constituciones admirables. Y vltimamente hecho Obispo de Huesca, gouernò aquella Iglesia, como de persona de tan grandes letras, y partes se esperaba. Està sepultado en esta Ciudad en la Iglesia de San Pablo, en la Capilla que viuendo mandò edificar, y dotò en aquella Iglesia.

La Iglesia de Barbastro ha tenido en estos mismos dias Prelados dignos de eterna memoria.

A don Miguel Zercito sucessor de don Phelipe de Vries, cuya vida se ha referido en otra parte, y a dõ Carlos Muñoz sucessor de Zercito.

Era don Miguel de Zercito natural de Exea de los Caualleros muy grande Letrado, y Predicador, Collegial del Collegio viejo de San Bartho-

Bartholome de Salamanca, y Cathedratico de aquella Vniuersidad quãdo fue electo Canonigo de nuestra Señora del Pilar. Y el año 85. estando en Çaragoça su Magestad, y auiendo tenido noticia de su gran caudal, y oydole vn famoso sermon en aquel diuino Santuario, lo nombrò Obispo de Barbastro. De dõde lo fue desde 29. de Henero 1586. hasta 15. de Agosto 1595. que murió visitando su Diocesi, en la villa de Graus. Está enterrado en la Seo de Barbastro en el presbiterio. Hizo algunas obras en nuestra Señora del Pilar, y tenia trazadas mayores, si no le atajara la muerte.

*Occurrit suprema dies, naturaq; solum
Hunc potuit finē constanti ponere mēti.*

Escriuiò algunos libros como diremos en el Cathalogo de los escritores deste Reyno.

Don Carlos Muñoz natural de Tarazona, estudiò en Salamanca, y leyò en la Vniuersidad de Huesca Canones, y leyes, y despues siendo Canonigo Doctoral de Tarazona, fue Comissario Apostolico en las dismembraciones de los Obispados de Iaca, Barbastro, Teruel, y de los Abadiados de Montaragon, San Juan de la Peña, y de San Vitorian: Cancellor de Competencias, Regente del Consejo Supremo, y vltimamente Obispo de Barbastro. En donde hizo cosas insignes, conforme la posibilidad de sus rentas, y diò muy grandes limosnas. Fundò vn Monasterio de Santo Domingo en Graus,

hizo el retablo mayor, y sacrista de su Iglesia; y el rexado del Choro, y otras grandes cosas. Gouernò aquel Obispado santamente desde el año 1596. hasta el de 604. catorze de Março, q̃ fue el dia de su muerte. Sucedióle en el Obispado dõ Juan Moriz de Salazar, y el Padre Maestro don Geronymo Baptista de Lanuza: de quien se dirà en el siguiente libro, que ay mucho que dezir, y asimismo de don Martin de Terrer, y de otros grandes Prelados deste Reyno, que por pertenecer mas su historia a los tiempos del Rey Phelipo Segundo la dirirè hasta que venga su tiempo.

CAPITULO VI.

De otros grandes Prelados Aragoneses, que en estos tiempos gouernaron Iglesias, y fueron Arçobispos, o Obispos dellas fuera el Reyno de Aragon. Don Antonio Agustín, don Juan Izquierdo, don Julian Garces, don Sebastian de Aroya, y don Fray Geronymo Garcia.



Gouernaron algunas Iglesias de España, y Italia, y fuerõ Prelados dellas algunos Aragoneses, que honorarõ su patria, y aun a toda Europa, con sus grãdes letras, y virtudes: de los quales hare breuissima relaciõ, si bien de cada vno dellos se pudiesen escriuir libros enteros.

Don Antonio Augustin serà el primero, pues cõ sus muchos libros y obras

y obras es conocido en todas las naciones. Nació en Çaragoça el año 1517. en 26. de Henero, sus padres fueron Antonio Agustín, Vicecanciller de Aragon, y doña Aldóza Albanel, sus hermanos don Pedro Agustín Obispo de Huesca (como ya dixe) que era el mayor, y luá Agustín, que fue el segundo que el Vicecanciller tuuo, y persona de grande valor, y que se hallò en muchas jornadas con el Emperador en Vngria, en Africa, y otras partes, y fue por ordê de su Reyno embiado Embaxador al inuencible Carlos estando en Bruselas el año 1555. para q̃ renunciase sus estados de que hizo mención en el cap. 1. del lib. 1. en dõde dixe lo mucho q̃ el Emperador estimó el amor, FIDELIDAD, y obediencia de los Aragoneses. Los primeros empleos de don Antonio Agustín fuerò estudios, letras, y virtudes, en que perseverò toda su vida. Passò los primeros años en Alcála, y Salamáca, despues fue Collegial de Bolonia del Collegio del Cardenal Gil de Albornoz y Auditor de Rota, y lo era actualmente el año 1555. quando la santidad de Julio Tercero le imbiò por Nuncio a Inglaterra al tiempo q̃ aquel Reyno se auia reducido a la Fé Catholica por la grã sãtidad de la Reyna doña Maria, que auia sucedido a Henrico Octauo su padre, y a don Duarte su hermano, y casado con Phelipe de Austria Rey de Napoles, Duque de Milã, y Principe entõces de España, y despues de la muerte

de Carlos Quinto, o de la renúciación de sus estados Rey y señor nuestro, hasta el año 1598. en q̃ murió como hemos escrito. Dio el parabién a su Magestad del casamiento, y reducion de aquel Reyno de parte del Papa, y passando por Flandes, buuelto a Roma le dio Paulo III. el Obispado de Alife, y le embiò Nuncio a la Corte del Emperador don Fernãdo sucessor de Carlos Quinto, q̃ ya le auia renunciado el Imperio en 17. de Henero de 1555. Buelto desta embaxada, le mãdò el Rey Philipo nuestro señor visitase el Reyno de Sicilia, y despues le nombrò Obispo de Lerida el año 1563. Estãdo en Roma, de dõde se fue al Cõcilio de Trêto, y fue vno de los Padres q̃ se hallaron en el, y de los mas estimados, y celebrados q̃ huuo. Acabado el Cõcilio vino a España, y gouernó su Iglesia de Lerida, y la de Tarragona (de donde fue hecho Arçobispo en tiempo de Gregorio XIII.) santamẽte lo q̃ le durò la vida. Celebrò en Tarragona tres Synodos Prouinciales, y dos Diocesanas. Fudò el Cõueto de Escornalbou de Recoletos Frãscos, y mãdò labrar vna sumptuosa Capilla en su Metropolitana de Tarragona, para la administraciõ del Sãtissimo Sacramento, y hizo, y procurò otras obras insignes. Fue don Antonio Agustín hõbre de gran modestia, y paciència, de grã liberalidad con los pobres, de castidad, y honestidad insigne: porq̃ se cree murio virgẽ. Fue rectissimo, y seuerò cõ vãdoleros, y mal-

mal hechores, q̄ fue causa q̄ su Arçobispado estuuiessē gr̄a tiēpo libre de ellos. Al fin dezir de otras gr̄ades virtudes, q̄ tuuo, de su gr̄a prudencia, y juyzio, de lo mucho q̄ supo en todo genero de ciēcias, en ambos de rechos, historias, antigüedades, lenguas, y la eminēcia q̄ en cada vna de llas, y en todas tenia; seria cosa superflua: pues las obras de su ingenio resplandecen como el Sol entre las cātrellas. Su Epitafio le llama. *Oraculum terrestriſ sapientiæ*. Y a sus libros, y obras, oro purissimo, que sobre el derecho ciuil son.

Emendationum, & opinionum iuris ciuiliſ lib. 4. De expenſationibus ad Modestinum lib. 1. Ad Lulium Turellum de Militijs. De Legibus, & Senatus Consultis. De proprijs nominibus Pandectarū. Nouellarum Iuliani epitome cum notis. In Pandectis Florentinas Index Verborum omnium.

Sobre el Derecho Canonico.

Antiquæ collectiones decretalium, con ſus notas. Canones Penitenciales con ſus notas. Dos libros de Dialogos sobre la emendacion de Graciano. Conſtituciones Prouinciales, y Synodales de ſu Diocēſi. Epitome iuris Pōriſcij, diuidido en tres partes.

En letras humanas escriuió.

Los famosos onze Dialogos de las Medallas antiguas. Una Epistola notable a Geronymo de Blancas, de los Obispos, y Concilios de Zaragoza. De algunas familias Romanas, y sobre Sexto, Pompeyo, y Marco Varron. Emendaciones, y Notas, y otros muchos impresos, y otros que quedarō por imprimir. Murió el año 1586. en 31. de Mayo de edad

de 69. años, está enterrado en su Capilla en la Metropolitana de Taragona. Ha escrito su vida el D. dō Martin Agustín Canonigo desta Sāta Iglesia, q̄ piēso la imprimira muy presto.

Tampoco se puede callar, ni pasar en silencio la historia de don Julian Garzes hijo deste Reyno, y Frayle de la Ordē de Sāto Domingo, varō doctissimo, y Santo de estos mismos tiempos, Obispo de Tlaxcala en el nuevo mūdo. Fue este insigne varō gran Theologo, y leyó muchos años Theologia en su Ordē, y en esta Prouincia quādo siendo de edad de 70. años le nōbró el Emperador Carlos Quinto primer Obispo de Talxcaltecas. En dōde vino veynte años, y gouernó aquella Iglesia santissimamēte. Gastó su hazienda toda en limosnas. Dotó seys Capellanias en la Puebla. Edificó vn hospital famoso en el camino, q̄ va de la Veracruz a Mexico, q̄ llaman de Perote, en donde se curan los enfermos, y se les regala mucho, y dan cauallos para el camino. Seruiamuchas vezes el mismo en el Hospital. Favoreció mucho a los Indios pobres, y escriuió por ellos al Papa vna muy elegante carta latina. Continúo el predicar con grande espíritu mas de 50. años en España, y en las Indias. Fue inimicissimo de pōpas, y fauto, siempre lleuó tunica de lana, y los habitos remendados, y viejos, no tenia mas de dos criados, y vna negra vieja que le guisaua, ello era todo su aparato, y casa, y con todo esto apenas tuuo de que hazer testamento

mento, y lo poco que fue lo dexò al Còuento de Santo Domingo de la Ciudad de los Angeles. Murio lleno de dias, y buenas obras, y enterarò su cuerpo los de Tlaxcalla en su Cathedral, sobre las gradas del Altar mayor al lado del Euāgelio, aunq̃ se auia mandado enterrar entre sus Frayles en el Conuento de la Puebla. No se yo el año que murio, porq̃ no lo escriuen Diago que haze memoria deste Santo Obispo lib. 2. cap. 36. de la historia de los de los Frayles Dominicos desta Prouincia: ni dō Agustín Dauilla Padi la Arçobispo de la Isla de São Domingo, en la historia, que de la Prouincia de Mexico escribe. Creo q̃ sería su muerte en los años del gouerno de Philipo el prudēte, y así le puse en este lugar, q̃ me parecio a proposito: para hazer del alguna memoria.

De don Iuan Izquierdo Obispo de Tortosa, haze memoria Diago lib. 1. cap. 62. y lib. 92. y don Miguel Martinez del Vilar en el Patronado de Calatayud fol. 489.

Fue natural de Torralua pueblo de la Comunidad de Calatayud; y Frayle Dominico hijo del del Còuēto de S. Pedro Martyr de aquella Ciudad: fue varò doctissimo, y tuuo muchos cargos en su Religio, de Prior, y Prouincial el año 1545. y el de 1550. celebrò capitulo en Lerida cò titulo de Vicario general, y el año 1562. fue electo Prouincial otra vez, y lo fue algunos años. Recogiose despues en el Colle

gio de Tortosa cò titulo de Letor de la Magistral de aquella Ciudad. Electo Obispo año 1573. fue muy pacifico, misericordioso, de suaves, y tiernos afectos: porq̃ lloraua algunas vezes auiedo de castigar los culpados. Gouernò aquella Iglesia santamēte, y con grāde exemplo hasta el año 1585. en q̃ murio en 30. del mes de Setiembre. En la piedra de su sepultura ay estos versos.

*Qui summa cū laude fuit, bis rexis habenas
Ordinis, Antistesq̃ fuit Derosæ et Egenis
Perfugiu, Fratrū nū recubāt ossa Ioannis
Hizquierdi, felix animus migravit Olim
pum. Obijt 30. sep. 1585.*

Dō Fr. Geronymo Garcia natural de Muebrega en la Comunidad de Calatayud en nuestrs tiempos fue muy grā predicador, muy docto, y exēplar hōbre. Era del Orden de la Sātissima Trinidad, y fue muchas vezes Prouincial de su Religio, y tuuo otros grādes cargos en ella. Hizole su Magistad Cāceller del Rey no de Mallorca, y Menorca, y yltima mēte Obispo de Bosa en Cerdeña, el qual tuuo tanto amor a su Iglesia, y tātā charidad cò sus ouejas, q̃ dio la vida por ellas (segun dize vn Autor) porq̃ por yr a su Obispado sin poderse lo estoruar nadie, se embarco en la fuerza del inuierno, y a vista del mismo dió al traues el nauio en q̃ yua; saluado e solamēte algunos de sus criados, q̃ se arrojaron al mar, floreciò por los años 1587.

Don Bartholome Sebaltian de Aroyra nacio en Torrelacarcel lugar de la Comunidad de Teruel, fue

fue varon doctissimo, Inquisidor, Obispo de Pati en Sicilia, Arçobispo de Tarragona, y murio electo de Valécia. Fúdo en Salamãca vna muy grande limosna de quiniētos escudos de renta, para los deudos q̄ estu diē en aq̄lla Vniuersidad Theologia, leyes, o Canones, pudiēdo la gozar siete años. De cuya memoria es patron dō Melchor Sebastiã su sobri no (q̄ hoy viue) y serà la deste Prelado perpetua, por el gran exemplo con que viuio, y las muchas letras, y virtudes de q̄ fue adornado. Da ua indicios euidentes, y esperanças ciertas de las grãdes obras, y limosnas, q̄ hiziera, sino atajara sus pensa miētos la anticipada muerte.

CAPITULO VII.

*De la gran santidad de Sor Maria Bal
sagon, Sor Catalina Perez, Sor Juana
Terradas, y otras cosas.*



DE muchas personas santas, que concurrieron con las cosas que auemos escrito deste Reyno, no se ha podido hazer mencion por no interrúpir la historia, q̄ lleuauamos entre manos; aqui hare vnabreue suma dela memoria de algunas, porque de todas seria imposible. Y comenzando de las que tuuieron grã de dependencia del tiempo del Emperador Carlos Quinto, y llegaron a la vista de nuestros dias, y a los principios de la de Philipo Prime

ro, tratare de la rara santidad de algunas Religiosas del monte Santo. Presuponiendo, que mucha parte de la historia de aquel Sãtuario pertenece a los años de la vida del Catholico Fernando: porque el año 1506. se profetizo lo que auia de suceder en el. Y mucha parte a los del gouierno del Emperador: porque el año 1521. fue hallada la imagen de nuestra Señora, y hasta el año 1540. passaron muchas cosas milagrosas en aquel Santo monte. Puestas las religiosas, que se auian trahido de Valencia para habitar el Conuēto (que se edificaua aquel mismo año) hasta los tiempos del Rey Phelipo nuestro señor, sucedieron cosas dignissimas de larga historia: si bien mucha parte dellas cuenta en la primera parte del libro de los Terceroles el Padre Fray Iuan Carrillo, y las señala en las Chronicas de la Seraphica Religion el Padre Gonzaga hablando del monte Santo.

Vinieron a fundar este santo Monasterio quatro Religiosas santas a las quales alargò Dios la vida, para que con sus raras virtudes, exemplos, y milagros, edificassen aquel espiritual edificio; en la alteza de la contemplacion, y santidad, que ha perseverado hasta hoy, y la vna dellas viuio hasta el año 1595. las otras tres (aunque no se el tiempo de la muerte) todas viuieron hasta el año 1560. y mas adelante, como por su orden las yremos poniendo.

Era Sor Maria Balfagon Ministra de su Monasterio de Valencia, de Religiosas Terceras, quando fue nombrada para Ministra, y fundadora del Monte Santo, por el Padre Prouincial de los Franciscos, y persona de gran opinion, y predicamento de santidad, natural deste Reyno del Lugar de las Cuevas de Castellot, junto el Lugar de Villaluengo, y Monte Santo, gran sierua de Dios, y de las almas muy fauorezidas del cielo, que han tenido nuestros tiempos. No dormia fino el primer sueño, y era breue, y corto, todo lo demas empleaua en oracion, y meditacion, o en el gouerno, y consuelo de sus hijas. Sus penitencias eran muy grandes: no se contentaua con asperos filicios, porque lleuaua rалlos apretados a las carnes, de que padecia llagas, y dolores muy grandes. Su pobreza era incomparable su abstinencia increíble. Es cierto que en vna enfermedad estuuó diez dias sin comer cosa alguna: si bien despues della viuio casi seys meses. Fundò en tan gran recogimiento, y clausura aquel Santuario, que fue en su tiempo de las muy señaladas, que ha tenido el mundo. No tenian puerta en todo el Monasterio, por donde se pudiesse entrar ni salir, ni ventana a la parte de afuera. Para recebir alguna Monja abrian vn agujero en la pared, y en acabando de entrar boluián a cerrarle, a cal, y canto. Quando estauan enfermas las visitaua el

Medico por vna ventanilla de la Iglesia, y por alli mismo dauan el brazo, para sangrarle en alguna gran necesidad: y luego cerrauan. A penas auia en toda la casa, en donde tomar el Sol: era el encerramiento tal, que el Sol no hallaua refquicios, para penetrarle: pero si el de justicia, fertilizando aquel vergel Diuino con mil beneficios del cielo, con que huuo, y ay tan tantas Religiosas, como diremos en muchos Capitu. de nuestras Historias.

Pero boluiendo a la bendita esposa de Christo Sor Maria Balfagon, que por otro nombre le llamaron Sor Maria de Iesus, dire della tres cosas rarissimas, para que dellas se faque, y se colija su gran santidad, y lo mucho, que Dios estima sus sieruos. La primera, y mayor de todas, sera el singularissimo priuilegio, que Dios le concedio en esta vida, que fue darle vn anillo celeste, señal del desposorio espiritual, que entre los dos auia. El qual le vieron muchas vezes las Religiosas con certeza, que no era cosa de las vafuras de la tierra, ni hecho con artificio humano, sino que era obra celestial, y Diuina. Todos los thesoros de aca, todas la perlas, esmeraldas, diamantes, y otras riquezas del suelo parecian escoria, en respecto de aquel Ioyel inestimable. Todo quanto ay resplandeciente en nuestras riquezas, se deslumbraua en presencia desta prenda de el amor Diuino. De donde se pue-

de inferir quanto estimaua Dios esta alma , pues tan raros priuilegios le concedia : y quan poco estimaua ella las cosas de la tierra , viendose tan enriquecida de dones del cielo. O bondad del Altissimo ! o grandeza ! o inmensidad de misericordias ! que siendo nuestra miseria tan grande , q̃ por el pecado es el asco , y horror de todo lo criado , con todo esso , nos ama , nos fauoreze , ampara , enriqueze , y engrandezel

La segunda, es que auiendo estado tres dias, esta sierua de Dios enajenada en vna enfermedad (quando ya la tenian por muerta) boluio en si , y prophetizó su muerte , que no auia de ser entonces , diciendo he visto mi alma en las aldas de la Madre de Dios resplandeziente, como vna estrella , y suplicandole me dexasse alli : me ha respondido aguardate hija, que aun no ha llegado el tiempo.

Y la tercera, fue que auiendo sido este enajenamiento, por los Reyes , lo que restó de la vida (que fue hasta treze de Iunio dia de San Antonio de Padua) viuió con tanta quietud , y consuelo de alma , y cuerpo en continua meditacion , que parecia , que ya estaua en la quietud de la gloria. Y así murió con la misma ; pareciendo mas su muerte vn suauísimo sueño, que no otra cosa alguna.

La otra Fundadora, fue Sor Catalina Perez, natural de Villarluego , que auiendo sido primeramen-

te casada en Valencia , renunciando el mundo , y vn hijo solo , que tenia professò la Religion Tercera del glorioso Padre San Francisco ; y vino con titulo de Vicaria a fundar el Monasterio del Monte Santo. La qual fue tan dada a la oracion (segun dize nuestro Padre fray Iuan Carrillo) que era tan continua en el exercicio della , como en en el respirar , sin diuirtirla ninguna de las ocupaciones exteriores, y sin faltar a lo vno, y otro, como si en todo estuuiera entera. Tuuo otras grandes , raras , y admirables virtudes , que fueron causa, que viuiesse , y muriessse con grandes muestras , y opinion de santidad , y de los premios , que Dios le tenia aparejados en la gloria.

La tercera fundadora , fue Sor Iuana Terradas natural de Valencia , y criada en la Religion desde niña , y de tan grande mortificacion , obediencia , resignacion , y tan dada a los officios de piedad , que en todos los demas parecia estar muerta. No sentia , no oya , no escuchaua nuevas ; no se detenia en platicas , no atendia sino solo al seruicio de Dios. Dormia solas tres horas , por gastar toda la vida , y discurso de ella en oracion , y contemplacion. Quando la reprehendian sus Prelados , o otras Religiosas de algunos descuydos , o por acciones, que lo parezian (como fuele acontecer a los muy sieruos de Dios que siempre estan con toda su alma en la consideracion de las cosas espiri-

CAPITVLO. VII.

*Conuento de Santa Fè de Çaragoça: san-
tidad insigne de algunas mugeres
Religiosas, y exemplos de Santos.*



espirituales, solia responder en Valenciano, beneyta sea la Puritat de la Mare de Deu. Bendita sea la pureza de la Madre de Dios. Dando alabanças al cielo, y a la Serenissima Reyna de los Angeles, que la reprehendiesse, y castigasse en lo que no tenia culpa: ni podia tenerla pues por hablar con Dios, se descuydaua de las cosas del mundo. Era esta Religiosa viuiendo fea. Pero despues de muerta quiso Dios dar indicios en la tierra, de la Estola de la inmortalidad, con que auia adornado su alma en el cielo. Pusosele el rostro hermoso, y resplandeciente, que consolaua a quantos le mirauan, no auia persona, que se artafese de verle. No causaua horror el cuerpo difunto sino seguridad, amor, deuocion, y consuelo. Esta fundada la Iglesia del Monte Santo sobre peña, y es dificultoso el abrir sepulturas en ella, y entallarlas, y en abriendo la cara de la tierra se hallò en la misma peña, vna sepultura natural, o concauidad en la misma piedra a medida del cuerpo della santa muger, porque se hallasse lugar aparejado, para el cuerpo en la tierra, como la tenia para su alma en el cielo. A la manera (dize el Padre fray Iuan Carrillo) que preparò Dios por manos de Angeles en el Monte Synay, sepultura, para Santa Catalina le preparò para este Santo cuerpo por manos de Angeles.

SIENDO el Conuento de Santa Fè de Çaragoça, de mugeres recogidas se sujetó el año mil quinientos cinquenta y tres, a la Orden de Santo Domingo. Y el P. fray Thomas Esquiuel, persona de gran santidad, y letras, siendo Prouincial fray Iayme Ferran, y en su nombre, las recibio baxo el amparo de la Orden de Predicadores en treze de Deziembre de aquel año, y ellas prometieron obediencia, y la dieron a los Padres, y a las Religiosas, que para su enseñanza les traxeron del Monasterio de Alfaro. Y entre las otras a Sor Iuana de Antillon, que vino por Priora muger de grande espiritu, y fantidad. Fue esta Religiosa penitentissima de oracion, y meditacion en todos lugares, y tiempos, y de tan delgado fueño, que oya todas la horas, que daua el relox en la noche, y en todas ellas se arrodillaua en la cama y hazia oraciõ. Dauase grandes disciplinas, hazia extraordinarias preparaciones, para comulgarfe. Llamauanle por excellencia, sus frayles, y Monjas columna de la Religion. Fue muchos años Priora.

Y murió santísimamente, auiendo comulgado, y hecho vna platica a sus Religiosas, porque diziendo hijas mías, Deo gracias, y mirandolas de hito, y con gran suavidad dio el alma a su Criador, dexándonos con mil sentimientos de tan gran perdida. Habla desta Santa muger el Padre Francisco Diago lib. 2. ca. 101. y el Padre Diego Murillo, fol. 376, hablando del Conuento de Santa Fe de Çaragoça.

Y el vno, y otro Autor hazen mención de la insigne santidad de Sor Cecilia Garçon, Religiosa del mismo Conuento, que murió con grandes ansias de ver a Dios, diziendo vamos, ora vamos, ora vamos. Y puesto el cuerpo en vn aposento a media noche cantò muy grandes ratos vn girguerito, que estaua en la xaula, cosa nunca vista a aquella hora, y tiempo, y así se tuuo por milagro grande.

En estos mismos dias viuio con notable exemplo de vida, y santidad vna dama desta Ciudad, muger de Geronymo Morales, llamada Francisca Sain. Esta Señora dio sus casas para el Collegio de las Virgenes, dō de aora esta fundado. Y el mismo año, que se passaron a el la Rectora, y Collegiales, que fue el de 1585. enfermado Francisca Sain de peli grosa enfermedad, pidio el habito, y cruz de Collegial, que aun no le auia recebido, y luego murió vispera de Pascua del Espiritu Santo. A la hora de su muerte vio en espiritu vn Santo Religioso de la Orden de

San Geronymo, que estaua en oración, que el alma desta santa muger gozaua de vna quietud soberana, y perpetua, y lo reueló el Padre, y se predicó esta vision en sus honras; sin admiración del auditorio; porque era comunmente tenuta por persona de muy gran santidad. Dizelo el Padre Diego de Murillo, fol. 379. tratando del Collegio de las Virgenes de Çaragoça: y de otras semejantes visiones en muertes de santos, otros muchos Autores. Murriendo el glorioso Padre San Francisco, vio vn frayle, que le salia vna estrella por la boca, y que se subia al cielo, como lo escriue San Buena Ventura. Y en la muerte de S. Martin vio Seuero Mōje su alma en vna gran quietud, vestida de vn ornamento blanco; segun lo dize Seuero Sulpicio. Y viuiendo Santo Thomas Cantuariense dixo vn muerto resucitado, que auia visto en el cielo la silla, que auia de ocupar Santo Thomas muy cercana a la de los Apostoles, y lo escriue Surio. Tomo 6. Tambien dize 1. *de natalibus*, que vio Sigibaldo Monje, que el alma de su Maestro Riciario reziendifunto estaua en vn palacio de rica hermosura, y olor increíble. Y así quiso Dios, q̄ de la gloria de Francisca Sain huuiesse reuelaciō del cielo, y q̄ aql santo Religioso la viesse, para q̄ entédamos, q̄ en todos tiempos, y en todos los siglos, y edades tiene Dios escogidos fieruos, y q̄ los quiere premiar con semejantes priuilegios, que a los Santos antiguos.

CAPITVLO IX.

De otros varones illustres en santidad, y letras, fray Iuan Regla, fray Geronymo Valeriola, fray Miguel de Salinas, Antonio Romero Prior de la Seo de Çaragoça.



O quisiera saber quien era, y como se llamaua el Religioso, a quien Dios en la oracion reue-

ló la gloria de aquella Santa muger: pero no le he podido alcançar. Es cierto, que este Monasterio de Santa Engracia de Çaragoça ha tenido siempre personas eminētissimas en santidad, y letras desde el dia, que se fundò hasta el dia de hoy. Dexo a parte los nombres, y Historia del Padre fray Iuan Baptista de Villara gut: del Padre fray Diego de Pantoja (cuyas relaciones pertenecē a los tiempos del Catholico Fernando) y las de fray Grabiell Casellas, y fray Pedro de la Vega, que son del tiempo del Emperador Carlos Quinto: y de otros muchos Padres, eminentes en grandes, y raros dones del cielo; por no confundir las Historias, y tiēpos. Quiero solamēte dezir en este Tomo de los q̄ en tiēpos de los dos Filipos viuiērō, y cō sus muchas letras, y virtudes honraron este Reyno, y su Religion. Entre los quales ha de tener el primer lugar mi conterraneo, y padre fray Iuā Regla, hijo de la Villa de Hecho, y de habito deste Santo Conuento

de Santa Engracia, varon de raras prendas, santo, y doctissimo en lengua Latina, Griega, Hebrea, Theologia, y Canones.

Por estas sus grandes partes, fue nombrado por el Emperador Carlos Quinto, por vno de los Doctores Theologos, q̄ fueron de Aragon al Santo Concilio de Trento, en dō de fue muy estimado, y reuerenciado. Buelto del Concilio, fue Prior de S. Engracia, y electo Cōfessor del inuencible Carlos, quando se retirò en el Monasterio de Iuste, que diximos. Alli le tuuo cōpañia, hasta que murio, y le hizo su Albacea. Venido su Magestad de Inglaterra, Flādes, y Francia, comunicó mucho con este Santo varō de los negocios de sus estados, y le eligio tãbien por su Confessor, y lo fue hasta q̄ murio (auiendo rehusado algunos Obispa dos, y desestimados por el amor d̄ su celda, y recogimiēto) el año 1574. està enterrado en el Escorial, donde le cogio el dia de felicissimo transito. Hoy viue su memoria en la d̄ muchos Cortesanos, q̄ le conocieron.

Ha tenido tãbien en nuestros tiēpos el Conuento de Santa Engracia al Maestro fray Miguel de Salinas varon de raras virtudes, y de Religion, y obseruancia admirable. Rogaua muchas vezes a Dios, que sin dar pena a los frayles, ni a los enfermos le lleuasse desta vida, y lo alcançò de la Diuina misericordia. Porque auiendose recōciliado, despues de Maytines, para dezir al otro dia Missa de mañana, entrò en su

celda, y puesto de rodillas delante la cama, y las manos en cruz, dio el alma a quien le crió, y fue a gozar de la bienaventurança.

Del Padre fray Geronymo de Valeriola, que murió en este Convento siendo Prior, dixo San Luy Bertrá, que era el tronco en el arte de servir a Dios, y que el (hablaua el Santo de si mismo) no era sino, como rama en aquella materia. Como lo refiere el Padre Valerio Ximenez de Embun, en su Estimulo del Carmen primera parte fol. 32. Y han tenido estos Padres otros innumerables, siervos muy grandes de Dios, como yo dire mas adelante; por acudir a tratar aora de algunas personas insignes en santidad, que murieron antes. El Doctor Antonio Iuan Romero natural de Monçon, fue persona doctissima, famoso Predicador: aunque murió muy moço el año 1587. en 26. de Abril, siendo Prior desta Santa Iglesia. Auiá estudiado, en Valencia, y Salamanca, y en acabando sus estudios, antes de acabarse de ordenar predicó la Quaresma de la Seo de Lerida con notable aceptación. Y luego por sus grandes partes, fue electo Canonigo desta Santa Iglesia, en la elección que hizo el Arçobispo don Andres Santos, el año 1579. Vivió exemplarissimamente toda su vida, jamas falia de casa, o de la Iglesia, y Coro, vestia, y comia como Religioso, predicaua, como Santo, era muy dado a la oración, y penitencia. Hizole Prior desta Santa Iglesia, y Sucessor

del gran Prelado, y Santo don Pedro Cerbuna su Magestad, el año 1585. y viuió no mas de dos años en esta Dignidad, con grande opinión de Santidad, y murió con la misma dexando lastimado este Reyno, y esta su Iglesia con la muerte, por ser hombre de tan raras prendas, y de tan grandes esperanzas. Solia dezir del el prudentissimo Philipo, que el Prior Romero, era Romero, que daua de si buen olor. Veniale la nueua del Obispado de Origuella, del qual le auia hecho su Magestad merced; el dia que murió, quando ya le querian dar el Sacramento de la Extrema Vncion, para que se vea la certeza de nuestra miseria, y la inconstancia, y fragilidad de los bienes, y honras del siglo.

*Nulla dies adeo est australibus humida
nimbis.*

*Non intermissis de fluat imber aquis:
Nec sterilis locus collis ita est: nec non
sit in illo.*

Mixta ferè duris, utilis herba rubis.

No ay en esta vida dia, que no tenga alternatiua de males, y bienes: pero el de la muerte de los justos, con el desamparo del cuerpo, tiene la possession de la gloria.

Despues de la muerte de Antonio Romero, sucedio en el Priorato desta Santa Iglesia dō Vincencio Agustín hombre principal, hijo desta Ciudad, y sobrino de don Antonio Agustín Arçobispo de Tarragona, el qual fue el postrero, que tuuo

la

la Dignidad con titulo de Prior. Porque mudando esta Iglesia el estado de Canonigos Reglares, en el estado de la secularidad, que aora goza el nombre de Prior, se mudó en nombre de Dean, y el de Priora to en Deanato.

CAPITULO X.

Nacimiento, vida, virtudes, milagros, y muerte del Santo fray Pascual Baylon natural de Torrehermosa, en Aragon.

EN estos mismos dias concurren con estos Santos Prelados, y con los muchostrabajos, que el Reyno padio personas muy Santas, y por quie la Diuina misericordia obrò muchos milagros. Y si bien ellos fueron muchos, yo solamente refirire las cosas de que tengo certeza, y de quien puedo dar Autor cierto. Desta materia trate en el lib. 23. Llegando con la Historia de los Santos, que viuieron en vida del Rey Philipo Primero nuestro Señor, hasta el año 1585. o pocos dias mas, o menos. Aora dire de los que murieron hasta el año de la muerte del mismo Rey, que fue el de 1598. o pocas mas. Dexado de tratar de los demas para el vltimo libro, que sera su Historia, hasta el año 1618.

Ya yo trate del Santo fray Domingo Guallart, que viuió, y mu-

rio en estos mismos dias, quando escriuia la Historia de Panticosa, porque fue natural de alli, y de algunos otros, quando he hablado de sus Patrias: en este lugar sera la memoria de los que no se ha podido hazer hasta aora (sino fuera haziendo gran digresion de lo que yua mos tratando) y la primera de todas sera la del Santo fray Pascual Baylon, vno de los mas esclarecidos varones en santidad, que han tenido nuestros tiepos. Como lodize el Padre Antonio Daça, quarta parte lib. 4. cap. 21. de las Coronicas de la Seraphica Religion de San Francisco, y escriuiendola pocos años despues de la muerte deste Santo, dize del en el libro 1. cap. 21. estas palabras.

La Santa Prouincia de San Juan Bautista en España, se estiende por los Reynos de Valencia, y Murcia, con diez y ocho Conuentos, tiene algunos Santos, y al Beato fray Pascual Baylon, muy insigne en milagros. Y su vida despues la escriue a la larga en el lib. 4. cap. 20. y 21. que passo desta manera.

El Padre fray Pascual Baylon nació en el Lugar de Torrehermosa, en el Reyno de Aragon, y en el Marquessado de Ariza, el año 1540. su Padre se dezia Martin Baylon, y su madre Isabel Iubera Christianos viejos, y temerosos de Dios, en cuyo temor, y seruicio criaron al Santo. Fue muy deuoto siendo pequeño, y dado del todo punto al seruicio de su Criador. Guardó a los prin-

principios ganado, y andando tras el tuuo algunas reuelaciones del cielo, y se le aparecio el glorioso San Francisco, y Santa Clara, que le alabarón mucho el instituto Monastico de su Religion. Y contando esta vision a vn su amigo en confirmacion, dando vn golpe con el cayado, que lleuaua en tierra esteril, y fecca, hizo manar vna fuente de cristallinas aguas, y el Pastor (que estaua delante temiendo fuesse cosa, que no se podia dezir) lo callò, hasta despues de muerto el Santo. Y siendo este vno de los testigos, que se tomarò en dos procesos hechos para su Canonizacion (y son mas de docientos, que atestiguan grandes cosas, y raros milagros obrados por este sieruo de Dios) lo dixo, y afirmó con juramento. Hizo antes de ser frayle, y exercitose en obras, dignas de persona a quien Dios auia escogido para amigo suyo, y sieruo fidelissimo, que se cuenta en el libro particular, que de su vida se escriuió por el Padre Ximenez en muchos Capítulos, y determinado de pedir el habito de San Francisco lo recibio, siendo de edad de 24. años, que fue el año de 1564. en el Conuento de Descalços, de Nuestra Señora de Loreto de la Prouincia ya dicha de San Iuan Baptista. Dio luego notables muestras de rara santidad; porque jamas le vieron defabrido, ni enojado, ni descompuesto en obras, ni palabras, siempre deuoto, siempre reçando, siempre encomendandose a Dios. Y así dezian

todos los frayles, que auia de venir a hazer milagros, voz comun, que fue profecia de lo que despues sucedio. Sus penitencias eran muy grandes, nunca lleuaua sino solo vn habito: aunque fuesse en tiempo muy frio. Arayz de las carnes lleuaua vna cadena gruesa de hierro, rallo, cilicios asperissimos, hazia grandes, y largas diciplinas.

Los ayunos a pan, y agua erã muchos, los demas casi continuos: fue gran tiempo el que no comia sino pan. Dormia en el suelo sobre vna estera, la cabecera era vn palo, el tiempo solas tres horas. Era su oracion tan ferborossa, que siempre parecia estar fuera de si, y tan eleuado, y puesto en Dios, que no solo el alma moraua en el cielo: pero leuantaua el cuerpo del suelo mas de vn codo algunas vezes, lleuandole tras si ázia la bienauenturança. Toda su vida era oracion continua, sin cesar vn solo punto. Las penitencias, que los confesores le dauan eran muy breues de vn Pater noster, o vn Ave Maria, porque no podia cumplirlas sin arrojarse. Siempre andaua en la presencia de Dios: gemia, lloraua en la oracion: requebrauasse tiernamente con el dulzissimo Iesus. Y así entre dia, y noche no se le passaua vn solo punto, que no gozasse de aquel Parayso, q̄trahia en su alma: sino solas las tres horas, que solia dormir. Padecia grandes tentaciones de la carne, y con todo esso perseverò virgen toda su vida: aunque el demonio le puso grandes ocasiones delan-

delante. Atormentaronle los demonios muchas vezes exercitos enteros dellos: pero salia vitorioso de todo. Queria encubrir este fieruo de Dios su gran santidad a los ojos de los hombres: pero auiale enriquecido Dios con grandes dones, y tenia el de dar la salud: y así auia de emplearle en muchas ocasiones, q̄ la caridad le obligaua. Hazialo esto con solo dar su bendicion a los enfermos, o con hazerles la señal de la cruz. Curó subitamente a fray Pedro Cabrellas de vnos bomitos peligrósissimos de sangre: a fray Miguel Olarte de vertolas; a fray Ioseph Hidalgo de vnos tumores en el cuello: a Iayme Masquefa de dolor de hijada; a vna dōzella de lamparones, a Ioseph Buberto de calenturas, a vn hombre de vna gran cayda; a todos estos, y otros muchos, con solo hazerles la señal de la cruz los curó. Alcançó de Dios leche para vna muger, que no la tenia para criar sus hijos: curó a muchas de mal de pechos, de mal de ojos, de partos peligrosos, dolor de costado, de trabajos de hijada, y supresiones de orina, de piedra, y otros males, a muchas personas. Remediò cō sus oraciones necesidades de pan, o dineros, que pobres tenian, y hizo otras muchas marauillas. Tuuo espíritu de profecia, y le reueló Dios infinitas vezes los secretos de algunas conciencias tomándole por instrumento del remedio dellas.

Supo la hora de su muerte, y dio su alma a quien la auia criado, en 16

de Mayo de 1592. en el Conuento, que en Villareal, Reyno de Valencia a vna legua de Castellon de la plana tiene esta Sagrada Religion de S. Francisco a la misma hora, q̄ se alçaua el Santíssimo Sacramento en la Missa Conuentual. Tuuieron de su gloria reuelacion algunas personas, que quiso Dios reuelarles, como subia este Santo triunfando al cielo; como del glorioso San Benito leemos, y de algunos otros grandes Santos. Quedó el cuerpo deste varon bendito con color de hombre viuo, y tan tratable, y blando, como si estuuiera en grā reposo durmiendo. Acudio toda la Villa, y gente de aquellos Lugares a la fama desta muerte, y tuuieronle los frayles tres dias de Pascua del Espiritu Santo por enterrar, en que muchas vezes le desnudará de los hábitos, que los arrebatauan por reliquias. Suda uale el cuerpo a este Santo, despues de muerto vn licor claro, como agua, que lo recogian las gentes en sus lienços cō que despues curaron muchas enfermedades. Y fue tanta la gente, que acudio a la fama de los milagros, que obraua el cuerpo difunto, que no cauia en las casas, ni caminos la muchedumbre de gentes, que venian, y así aguardauan vez, para por su orden entrar en la Iglesia a adorarle. Representoseme lo que dize Arator en los actos de los Apostoles.

*Fama ciet populos ad mystica signa salutis
Ecumtis properare locis & pestibus agros
Inle Elis deferre suis, & c.*

CAPITVLO XI.

Milagros que obrò el Santo fray Pasqual Baylon despues de muerto, y los raros prodigios, y muestras de su gloria, y santidad, que en su sepultura, y cuerpo passaron.



VIENDO tan tratable, tan hermoso, y apacible el cuerpo de ste gran Religioso, llegó con humildad vna persona deuota del mismo habito, y rodillado delante el feretro le besò muchas vezes las manos, y dedos, que se boluian a qualquiere mano: como si fueran de hombre viuo, que el calor natural, y espiritus vitales las conseruarian sin boluerse yertas, como fuelen fer las de otros difuntos. Y viendo tales efectos, dixo con gran ternura: no esperaua yo menos de vos Santo bendito, de lo que aora por mis ojos veo, rogado a Dios por mi. Y acudiendo vnos, y otros a hazer lo mismo: Baptista Cebollin vezino de Castellot de la Plana (que seys años auia estaua tullido de los pies, y lleuaua dos muletas) acudio tambien, el qual en tocando el cuerpo estuuò sano, y se leuantó con grande admiracion de los que estauan presentes, corriendo con grande alegria, y discurriendo con la ligereça de vn Corço. A la manera, q̄ pintò el Cardenal Arator otro calo semejante.

Cum vixere pedes, cunabula longa relinquens (nouellis Calcauit Veteranus humum, plantisque Materies se prisca mouet, cui prepetere cursu Protulit incessus, &c.

Cathalina Sala tenia tullido el braço auia año, y medio, y llegando al cuerpo del Santo, y pidiendole salud, en el mismo punto estuuò sana, y se pudo valer del, que lo tenia como por muerto sin valerse en cosa alguna, y dando voces de placer, y meneandole daua gracias a Dios con gran admiracion, y denocion de los presentes viendo quã marauilloso es en su Santos.

Llegó tambien en aquellos dias antes de enterrar al Santo, vna muger llamada Cathalina Sala vezina de Almaçorra, que de vna cayda de quatro tapias de alto, que dio de espaldas, sobre vnos maderos se auia quebrado el espinaço. Y andaua corua con muletas, y con ayuda de personas, que no podia de otra manera, y los hueffos quebrados le salian en las espaldas, por dos partes muy leuantados àzia arriba, que era muy gran lastima, y la causaua a quantos la veyan. Llegó esta muger al cuerpo; adorole, besole las manos con grande afeto, y deuoció. Y pareciendole, que sentia mejora en su enfermedad, la sacaró por fuerza de alli con toda la demas gente, que auia; porque era hora de enterrarle, y fuera impossible hazerlo, sino la sacaran fuera. Quedò la muger desconsoladissima. Pero aguardando en las puertas quando boluiesse a abrir

abrir se arrojó dentro de la Iglesia, y viendo enterrado el Santo cuerpo se puso en oracion, sobre la sepultura con gran confianza. Y en acabando de orar se le boluieron los huesos a su lugar, y quedò sana, y sin lesion, y salio derecha de la Iglesia, dando millares de alabanzas a Dios por tan singular beneficio.

La demas gente acudio tambien: y aunque se desconsolaron por ver estaua enterrado el sieruo de Dios, fueles el cielo tan propicio por su intercession, que recauauan quanto pidian: y fueron tantos los milagros, que podiamos dezir a este Santo Taumaturgo. Porque segun se cuêta en los processos referidos, y refiere Ximenez, desde el capi. 54. hasta el 65. inclusive sin los ya dichos, son ciento, y vn milagros los autenticamente alli prouados. En donde ay quatro muertos resucitados, cinco tullidos curados: y quatro ciegos, que cobraron vista. Y sin ellos, segun dize el Padre Antonio Daça lib. 4. de las Coronicas de S. Francisco cap. 21. tenia hechos en Villareal, mas de quatrocientos milagros el año de 1600. los ocho despues de su muerte, que a essa proporción, y respecto seran aora millares.

Ocho meses despues de muerto abrieron el sepulcro, y hallaron entero el cuerpo, sin faltarle pelo de la barua, ni el bello de las carnes, y destilaua de la mano drecha vn roxio claro, como cristal. Y dos años des-

pues reconociédole los frayles (por ver aquel gran thesoro) con auer estado embuelto en cal viua tanto tiêpo, no le auia consumido: y si sus habitos, y ropas estauan hechas ceniza, vn pedaço de paño se auia conseruado entero, sobre las partes del cuerpo, que la naturaleza no permite se descubrá. Queriendo declarar Dios en este milagro la pureza, y limpieza virginal deste su gran sieruo. Entonces le faltaua ya vn poco de la pûta de la nariz, y el cuero del cuerpo en algunas partes, en q se significaua la corruptibilidad del cuerpo en alma santíssima, y entereza de conciencia en cuerpo miserable.

Està este precioso thesoro con su habito dentro de vna caxa fuerte cò tres cerraduras, y tres llaues, para su mayor guarda: de las quales tiene vna la Villa de Villareal, que le labró vna Capilla, para poner en ella el sepulcro del Santo. Este prometio don Carlos de Borja Duque de Gandia hazerlo de marmol de Genoua: porque por sus meritos le dio Dios vn hijo. Está esta Capilla llena de insignias de innumerables milagros, bultos, imagines de cera, mortajas, muletas (que aca llamamos presentallas) que son pregoneros de las alabanzas del Santo fray Pasqual Baylon; cuya Canonización se procura en Roma con su Santidad, a instancia del Reyno de Valencia: para lo qual (segun dize el Padre Antonio Daça) se lleuaron los processos de su informaciõ, y se presentaron en la Congregaciõ
de

de ritos. La diuina clemencia se apia de deste Reyno, patria de varon de tan eminente, y conocida santidad, y por su intercessiõ perdone mis grandes pecados.

CAPITULO XII.

Del glorioso San Sagrano: de dos Iuanes, y vn Gonçalo frayles Franciscos martyres: del bendito Luys Cancer, frayle Dominico tambien martyr: del bendito fray Cassulla, y otros Aragoneses illustres en santidad.



DESPUES de auer contado el felicissimo fin del bendito Pasqual Baylon, jutto sera põgamos los de otros muy grãdes sieruos de Dios; para q̃ la desproporciõ de los sujetos no lo causen nuestros escritos, como succederia si despues de auer contado vida tan santa, passassemos de repente a tratar de otras, que no lo fueron mucho.

Digamos pues primeramẽte del bendito San Sagrano de la misma Orden del glorioso San Francisco hijo deste Reyno: por quien la Diuina magestad obró grandes milagros, y hizo muchas marauillas. Como lo dize Pedro Rodufo Tosissianense en las Historias de la Religión Seráfica, lib. 1. fol. 128. por estas palabras. *Beatus Segrrianus Aragonus, uiuens, & mortuus miracula fecit, super eius caput uisa sunt luminaria. laces in*

loco Ilerda. Tienese deste Santo poca notica en este Reyno, y la primera que yo tuue, fue la que pude sacar de las palabras deste Autor, en las quales dize, que San Sagrano Aragonese viuendo, y muriendo hizo grandes milagros, y que su sepultura està en Lerida.

Y lo mismo dize el Padre Congaga en su Coronica Latina. *Beatus Segrianus, qui uiuens, & mortuus miracula fecit*: sin dezir en particular el Lugar donde nacio, que fueron los milagros, y el tiempo en que viuió, y murio: que ha sido causa (aunque yo lo tengo por antiguo) que le pudiesse aqui: por no saber a que edad se auia de reduzir su Historia. En la general, que escriuió de los Santos de Cataluña el beato fray Antonio Vicente Domenec, da alguna mayor noticia, y escriue vn Capitulo entero de la vida, y muerte del glorioso San Sagrano, 2. pa. fol. 61. citando a fray Bartholome de Pifa, en el libro de sus conformidades fruto. 8. pag. 21. Pero no dize cosa mas particular, que lo que se ha dicho en las palabras de Rodulfo Tosiano, que baxaron luzes del cielo, sobre el cuerpo difunto; manifestas senales de su santidad.

Està sepultado el cuerpo de San Sagrano (que los Catalanes, dizen Sigrian) en el Monasterio de S. Francisco de la Ciudad de Lerida, que dizen Nuestra Señora de Iesus, en dõ de es tenido con gran veneracion, por la opinion de su vida fantissima. Este Monasterio fue fundado el año

año 1480. ciento y treynta y ocho años antes, que esto se eſcriue; no ſe yo en qual dellos , fue el glorioſo tranſito deſte Santo.

De la miſma manera ſe eſcriue de algunos Santos deſte Reyno , y ſe haze alguna mencion dellos en diferentes Hiſtoridores, ſin dar particular noticia de ſu Patria , vida, muerte , ſepultura , tiempo en que florecieron , que quiero poner ſus nombres : porque lo poco que de ellos ſabemos ſe conſerue , y los que nos ſucedan tégan principio, al qual puedan añadir lo que de nuevo deſcubrieren.

El Padre Francisco Gonçaga en el Coronicon de *Origine Franciſcana Religionis*: tratandó de los Beatos de ſu Religion , dize de vn Santo fray Iuan , que murio en Çaragoça, eſtas palabras.

Beatus alter Ioannes obiit Caſarauguſta , apud Tarratonenſem Hiſpaniã martirio coronatus , del qual Santo no he hallado mas noticia, que eſta.

Y el miſmo Autor pone otros dos martyres de ſu Orden, que padecieron en el Cayro, que el vno ſe dezia fray Iuan Etheo confeſſor de vn Principe de Aragon, y a ſu compañero fray Gonçalo : no dize en que tiempo, ni coſa mas en particular, ni yo la he hallado.

Haze tambien mencion del Bien auenturado fray Paſqual, q̃ los Tartaros martyriçaron por la Fé , en la Ciudad de Amalech, y de otros, q̃ ſe collige ſer Aragoneſes: pero por no ſaberlo con toda certeza , los callo.

Aſi miſmo eſcriue las coſas de la Prouincia de Aragon, y del Monafterio de San Francisco de Calatayud , donde ſiempre han florecido las letras , ſantidad , y raras virtudes de muchos Religioſos. Haze eſte Autor breue relation de la exéplaríſima vida del Padre fray N. Caſalla, a cuyo entierro concurrio toda la Ciudad , y gran frecuencia de gente de los Pueblos de la Comarca , y reuerenciandole , como a Santo , le desnudaron los habitos, y cortaron los cauellos, y procuraron llevar otras coſas para reliquias del. Ay aun gran memoria en la Ciudad de Calatayud, y tienen algunas perſonas particular deuocion a eſte Santo frayle.

Dó Aguíſtin de Auila Padilla Arçobispo de la Iſla de Santo Domingo en la curioſa Hiſtoria , que de los Padres Dominicos de la Prouincia de Mexico eſcriue (y haze tambien dello mencion Francisco Diago libro ſegundo , capitulo treynta y ſeys, de la Hiſtoria de la Orden de Predicadores del Reyno de Aragon) cuenta la vida del bienauenturado fray Luys Cancer Religioſo Dominico, y Aragonés. El qual auiendo paſſado a las Indias , a predicar el Santo Euangelio , y auiendo hecho con ſu predicacion, y exemplo en aquella tierra notabilíſimo prouecho, aprouó cō ſu muerte, y con el illuſtre martyrio , que padecio por Chriſto lo que del miſmo Señor , y de ſu ſanta Fé auia predicado.

CAPITULO. XIII.

Del Santo fray Diego de Cariñena , de Miguel Moron , Julian de la Casa , Bartholome Gonzalez de Arguñanes , y sus grandes virtudes.



Resignando en este Capitulo la relación de las vidas de algunos varones ilustres en santidad deste Reyno, pondre primero la de aquellos, que aunque creo son mas antiguos, que estos años (de que tratamos) pero por no auer podido descubrir el tiempo en que viuieron determinè ponerlos en este lugar: y despues dire de otros destos mismos dias.

En el Monasterio de Santa Catalina de la Villa de Cariñena, està el sepulcro del bendito fray Diego, por sobre nombre el Descalço, de la Serafica Orden del Padre San Francisco, que viuió, y murio con grandissima opinion de Santo, y merecio, que se le diese honorifica sepultura por la mucha estimacion, que de sus grandes virtudes, penitencias, oracion continua, y vida exemplar se tuuo.

En el Conuento de San Francisco de Sariñena, està enterrado el cuerpo del beato fray Miguel Moron fray L. Lego: del qual dize Francisco Gonçaga. *Vir eximia sanctitatis, & Religiosis Michael Moronius laicus professus: cuius simplicitas in-*

*comparabilis, humilitas profundissima, oratio feruens, charitas ardentissima, atque obediencia promptissima extitere. Quam ob rem moriens maximum sui desiderium omnibus, maximam sanctitatis opinionem reliquit: que es dezir, que fue varon santissimo, humilidissimo, obedentissimo, sencillissimo, de ardentissima caridad, feruentissima oracion, y de otras incomparables virtudes, que fueron ocasion, que muriese dexando con gran sentimiento el mundo, y con gran opinion de su santidad. Murio este Santo siendo moço, aunque lleno de virtudes, y merecimientos: del qual se puede entender lo que dixo el Espiritu Santo, de los que mueren santamente, y en la juventud. *Surripuit, cum Dominus nè malitia immataret intellectum eius, aut scilicet deciperet animam illius: consummatus in breui expleuit tempora multa.* Son palabras, que las suelo yo dezir, hablando de vn Clerigo, que muchos de los que hoy viuen conocieron, que lo lleuó Dios a la gloria de edad de treynta y ocho años: pero dexandonos gran memoria de sus grandes virtudes, y santidad. Deziase Mossen Julian de la Casa, natural de Tramacastilla: al qual don Pedro de Frago Obispo de Iaca, hizo Rector de la Parrochial de Hoz, el año mil quinientos setenta y quatro, en donde estuuó hasta el de mil quinientos ochenta y cinco, que don Gaspar de la Figuera lo hizo Rector de Tramacastilla su Patria, y lo fue hasta*

hasta su muerte , que sucedio bien poco despues en el mes de Abril, del año 1586. Auia andado Mossen Iulian en las escuelas, antes de ordenarse con arto desconcierto de vida. Pero el dia que se vio con la obligacion del Sacerdocio, y del Curato , se dio tanto al recogimiento, y seruicio de Dios, que no empleò en otra cosa, quanto le restaua de la vida. Diose mucho a la oracion , y licion de libros deuotos, y aprouechò tanto en ellos , que con no ser hombre de letras predicaua de ordinario, y con notabilissimo prouecho de quantos le oyerò, y tratarò, reformò sus feligreses de manera, q se hechaua de ver , q eran ouejas de tal pastor: no se les oya palabra mala ni descompuesta, ni juramento, ni maldicion, ni palabras, o acciones, q no fuesen dignas de Religiosos.

Todo quanto tenia, o podia alcançar lo daua de limosna, acordaua se poco del gouierno de su persona, y tenia necesidad, que su hermano, y madre mirassen por el. Era persona muy grãde, y no podia ayunar mucho : porque le fatigaua la hambre en gran manera: pero compensaualo en la oracion, que era continua : gemia , lloraua en ella, dauasse grandes golpes, y bofetadas en la cara. Tenia don de lagrimas, reçaua el Oficio mayor de rodillas con gran deuocion : fuy yo testigo de vista en muchas destas cosas. Lleuaua a la rayz de las carnes vnas planchas de hierros, y otras cosas. Era piadosissimo : y viose bien que

auiendo en Tramacastilla vn pobre enfermo con muchas llagas, que estaua hediondo , y podrido se las limpiaua, y beßlaua con gran caridad, y le sustentaua hasta que murio , sin mostrar ascos de los muchos, que la hediondez podia causarle.

Los que no entienden de las vidas de los Santos suelen murmurar mucho de sus descuydos en las cosas del siglo , porque por la mayor parte parece que estan enajenados; quando les hablan, o quando tratã de cosas del mundo , y es ello assi; porque como con todas las fuerças del animo estan puestos en Dios, y tienen su conuersacion en los cielos, no atiendẽ a las cosas de la tierra : como se vio en Mossen Iulian de la Casa , que ni se acordua de sus criados, ni de su casa, ni aun de si mismo en las cosas exteriores. Y verase mucho mas en lo que diremos del bendito , y Santo fray Bartholome Argumanes , a quien por esto le juzgauan por inútil , y desaprouechado , hasta que Dios quiso mostrar su rara sãtidad, y ocupaciones del cielo.

¿quien duda sino que estas imaginaciones van fundadas en la ignorancia del mundo, y en la mucha, q los pecados causan, estragãdo nuestras almas, y apartãdolas muy lexos de las cosas espirituales, y diuinas?

Porque muy cierto es, que el que siempre està pẽsando en su muerte, en la cuenta, que ha de dar a Dios de las misericordias recibidas , en

mortificarse, en resignarse en su principio, en su fin, en sus acciones, en la gloria de los bienaventurados, en el castigo de los malos, en la inmensidad, y bondad de Dios, y otras cosas de su salvacion, sin cesar jamas dello, es el discreto, el cuerdo, el sabio, y santo; si bien es verdad, que el pensar ahincadamente en estas cosas, le tienen con descuydo en los cumplimientos, ceremonias, e impertinencias del mundo.

El Santo fray Bartholome Gonzalez de Argumanes de nacion Vasco; Religioso lego de la Serafica Orden del glorioso San Francisco, viuió muchos años en el Conuento de Iesus desta Ciudad de Çaragoça, en dõde vltimamente murió en nuestrs tiempos. Fue muy dado ala oración, y andaua en ella tan absorto, que parecia no era Señor de las acciones exteriores, haziendo mil faltas en ellas en quãtos oficios le encomendaban. Porque le arrebataua el espíritu con tanta fuerza a la contemplacion de las cosas diuinas, que no podia atender a las de la tierra. Fue por esta causa juzgado por inutil, y reprehendido, y castigado por sus Prelados, que no atinauan la gran santidad deste siervo de Dios; encubriendolo el, y culpandose, diziendo, que era hombre sin prouecho venido al mundo, solo para dar molestia a otros, que mejor seria le mandassen hechar al remo, donde le hiziesse despertar de su profundo sueño, y descuydo. Con estas palabras de humildad, y

con la mucha modestia, y paciencia, con que passaua los trabajos, y reprehensiones, que le dauan (resignado todo en la voluntad de Dios) se fue hechâdo de ver la causa de su enajenamiento, y descuydo, que mostraua en muchas cosas, q̃ tenia a su cargo, y començó a ser tenido, y estimado por santo, y procuraua los Prelados no ocuparle. Pero como no se podia escusar siẽpre, siẽdo morador en el Cõuento de nuestra Señora de los Angeles de Ixar (que es d̃ Recoletos, y fundaciõ de dõ Luys de Ixar del año 1524.) hazia oficio de Cozinero: y vn dia se le oluido de adreçar la comida al Conuento, y al tiempo de comer los frayles fue llamado, y no hallandole (que deuia estar en alguna parte escondido reçando, o arrobado como tenia de costumbre) tañeron la campana del Refitorio, y acudio al punto, y reprehendiendole asperamente, y diziendo la culpa, descubiertas las espaldas, para darle vna diciplina, vieronle tan llagado de las que se auia dado, que le perdonò el Guardian, y frayles contentandose con reprehenderle. Al fin el pidio perdon humilmente, y se leuanto, y suplico se asentassen a comer: y aunque no se auia hecho lumbre a quella mañana en la Cozina, mientras dieron la bendicion, y se asentaron los frayles a la mesa sacó el siervo de Dios con sus escudillas, y raciones, con admiracion de los Religiosos, considerando la santidad del Cozinero, y
las

las marauillas, que obra Dios por sus Santos.

Atrouauasse este sieruo de Dios muy de ordinario en el Choro, en el Refitorio, en la Iglesia ayudando a dezir Missa, de suerte, que muchas vezes quedana el Sacerdote sin tener quien le respondiesse. Lo mismo le sucedia andando a las linofnas del pan, azeyte, o de otras cosas: en que por hazer faltas, a lo que se le encomendaua huuieron de quitarle estos cargos, y dexarle exercitar en su feruentissima oracion. Estando eleuado se derritia en lagrimas, y se daua muy grandes bofetadas, y golpes, y solia dezir palabras deuotissimas. Fue tan grande la fama de su santidad, que el Rey Philipo Primero nuestro Señor le escriuio encomendasse a Dios nuestro Señor sus cosas, y sus Estados, y la buena direccion de los gouernos. Tuuo grandes peleas, y combates visibiles cō los demonios, perseguialos, y auyentaualos de los Claustros, y de toda la Iglesia, y del Conuento.

Recauó con sus oraciones muchas cosas de la misericordia de Dios, y entre otras el nacimiento del Conde de Belchite vltimo, a quien su Magestad dio titulo de Duque de Ixar, siendo su padre muy viejo, y su madre doña Ipolita de Heredia, hasta entonces esteril. Fue notable la penitencia deste sieruo de nuestro Señor, sus ayunos continuos, sus diciplinas grandes; el sueño poco, la cama solas tablas,

sin almoadas, y sin mantas: el vestido, que lleuaua de dia, y su manto era toda su cama, y todo su regalo. Hizo por el nuestro Señor muchos milagros. Y es notable el que le sucedio en casa Miguel Remirez Receptor de la Inquisicion. Subia en aquella casa, y topando con vn niño, que el ama tenia en sus brazos, dixo, o niño, y quien tuuiesse tu alma, quieres trocalla? y al punto respondio el, que nunca auia hablado: o padre, y quien tuuiesse la fuya! de muy buena gana la trocaré yo.

Murio este sieruo de Dios santamente, como auia viuido, diciendo cō el postrer suspiro. Paz, amor, y conformidad con Christo, con que dio su alma al cielo, y a nosotros gran exemplo, y memoria de sus grandes virtudes.

CAPITVLO XIII.

*Vida del glorioso San Licerio Obispo,
y Confessor, Patron de la Villa de Çuera,
y de otros Lugares deste Reyno, y
de sus santas reliquias.*



MUCHAS vezes en los libros precedentes, he hablado de la Villa de Çuera (que dize Blācas, q̄ es la antigua Çufaria, otros q̄ Curnonio, antiguo Pueblo de España) y siempre tuue en memoria al glorioso S. Licerio, Patron de aq̄lla

Villa, y sus santas reliquias, que la Iglesia della tiene. Pero como pasábamos por alli con grande pressa rodeados de inquietudes, de armas, y soldados, no me pareció, que entonces era tiempo de tratar de su santa vida, de su quietud, contemplacion, y raro exemplo, sino remitirlo á este, dándole compañía de otros Santos. Y si bien es verdad, que es Santo muy antiguo: pero el tiempo en que viuió, y murió no lo ponen los Autores, que del tratan, y estan poco lo que del glorioso San Licerio dizen, que es grande lastima ver el descuydo de los hombres, que cosas tan grandes; y de tanta importancia cubren con el velo del silencio, ocupados (por sus vezes) en escriuir impropiedades. En fin yo escriuire lo que he podido alcançar de la vida deste Santo, y en esta ocasion: (aunque a otros parezca, que auia de ser en otra) *sive per occasionem sive per veritatem Christus annuntietur* (Philp. i. cap.) yo tengo de dar noticia de nuestros Santos.

Todo lo que los Autores, dizen de San Licerio es en suma, que fue Frances de nacion, que estudió, y fue ordenado de Sacerdote, y despues Obispo Carinense, que gobernó aquella Iglesia santamente quarenta y quatro años, y que despues de muerto fue puesto en el Cathalogo de los Santos Confesores. Hablan de San Licerio el Breuiario antiguo de Lerida, donde se reçaua del antiguamente, el Martyrologio

Romano en veynte y siete de Agosto, Villegas haze alguna mencion, y Baronio en el Comento del Martyrologio, en el mismo dia: y quien se alarga vn poco en estos es el bendito Padre fray Antonio Vicete Domenec, en la Historia general de los Santos de Cataluña, del mes de Agosto: el qual dize, que en la Iglesia de Villamayor Obispado de Barcelona, territorio del Valles tienen este Santo por patron, y que en su Retablo antiguo ay pintados muchos milagros, q se hizieron por intercesion suya: pero por negligencia de los passados, que no los escriuieron, dexan de entenderse. Dize tambien, que comunmente en Cataluña llaman este Santo S. Lley: corrompiendo el vocablo, que a mi parecer deue ser el mismo, que en muchos Lugares deste Reyno, que pertenecieron al Obispado de Lerida, y aora son del de Balbastro llaman San Llet, y lo tienen por Patron: y tambien en la Val de Aran ay gran memoria: si bien podrian hablar de San Leto Aurelianense, de quien tienen la cabeza, en la Torrecilla, junto la Villa de Ainsa. Otros podran escriuirlo, que tengan mas noticia de las antiguedades de aquella tierra: aqui solo se ponen los fundamentos.

Pero bolviendo a la Iglesia de Quera, que tiene por su Patron al glorioso San Licerio, y le celebra fiesta en 26. de Agosto, con su Capilla particular, y deuocion notable; entre otras muchas reliquias goza

goza el brazo deste Santo Confesor, y le tiene con gran decencia en vn armario bien cerrado, a la parte del Euangelio, junto al Altar Mayor con su rejado de hierro, en rico reliquario de plata, en forma de brazo artificiosamente hecho. El hueso del codo está a parte en otro reliquario de plata pequeño, con q̄ fueren conjurar los nublados de ordinario, y por la intercession del bendito San Licerio recibir en esta, y otras necesidades grandes misericordias de la mano de Dios. El Vicario de aquella Villa, que se llama el Licenciado Antonio Pasqual de Benaute, afirma, y jura, y con otros testigos, que los llamó para ello, que subiéndolo a la torre de aquella Iglesia con el brazo deste Santo, para conjurar los nublados, que algunas vezes ha visto en los torreonnes della, en medio de la gran obscuridad de la noche vnos resplandores, como luzes, en que por la intercession deste Santo la diuina misericordia señalaua el fin de la tempestad, y buen suceso en aquellas borrascas, y toruellinos, como presto sucedia. Tiene la Iglesia de Quera, que es muy buena, y de tres naues con muchas Capillas, ornamentos, y joyas vna Vicaria, treze Raciones, y dos Sacristias, que son dos cuerpos de Raciones: de todas las quales es la Villa Patron, y con las reliquias de San Licerio, y en el mismo armario, vn hueso del brazo de San Bartolome en vn reliquario grande de plata, a modo de

Custodia: vna costilla de San Nicolas Obispo en su buen reliquario, y reliquias de San Juan Baptista, San Christoual, S. Cosme, y Damian, S. Blas, y San Roque, en vna taxuela de plata. Reçauase (como he dicho) de S. Licerio en Lerida, y su Obispado, y en esta Iglesia de Quera, donde tienen Breuiario antiguo, y Missal impresos, en que está el oficio, que le reçauan.

A y tambien en las escrituras desta Iglesia vn quaderno, grande de la vida de San Licerio, muy diferentemente, de lo que los Autores citados la escriuen, y yo la he escrivui, q̄ fue lo q̄ pude hallar entonces. Está escrito aquel quaderno en latin antiguo, como se vsaba, despues de la entrada de los Godos, y Moros en España con poca elegancia. Dize se alli, que San Licerio fue de nacion Frances, natural de Coseránica en tierra de Tolosa; y que siendo letrado, y virtuoso, fue hecho Obispo de su patria, y que sucedio a San Fautto Obispo de Tarua varon, que fue santissimo, despues de su muerte en este Obispado, cuyo dicipulo, y compañero auia sido muchos años. Que conseruò perpetua virginidad, y que obrò Dios por el muchos milagros: q̄ cuenta aquella escritura algunos. Y só auer restituydo el ojo a vn hombre, que le auia perdido por desgracia. Segundo, que puesto en oracion, librò del cerco la Ciudad Coseránica, baxado Angeles del cielo en su defensa. Tercero, que caminando con su casa vn largo

largo camino en tiempo de grandes lluuias, jamas ni el, ni los suyos se mojaron. Quarto, que andando a quel mismo camino, le hurto vn mal hombre el cauallo, que el Santo Obispo lleuaua, y q̄ puesto en oracion, el hombre se mató a si mismo, y San Licerio cobró su cauallo. Dize tambien, que tuuo don de profecia, que florecio por los tiempos de Carlo Magno, que viuio, y murió santissimamente: y fue enterrado en la Iglesia de Nuestra Señora de Tarba, donde està su santo cuerpo. El qual 400. años despues de muerto fue hallado con las vestiduras Pontificales sin lesion alguna, y con olor suauissimo, que de su cuerpo salia; y que por su intercession se obraron muchos milagros. Esto es lo q̄ aquellos papeles dizē: no podria determinar me qual de las relaciones es mas cierta, o si fueron dos santos de vn nombre, el vno Obispo de Coferanica, y el otro Obispo Carinense (como aquellos Autores, y Escritores dizen) o si fue error del Escritor, que por dezir Obispo Coferanense, dixesse Carinense, todo es posible. A mi no me desagrada lo que vltimamente he escrito. Sea como fuere, que por la intercession deste Santo, este Reyno recibe muy grandes beneficios de manos del Altissimo. Cuyas reliquias fueron trahidas a Çuera (segun la tradicion de aquella Villa) milagrosamente tañendose las campanas, quando los que las trahian passauan por aquella Villa.

Y porque se entienda la posibilidad de esto, es bien aduertir, q̄ estos Reynos fueron ayudados en sus primeras Conquistas cōtra los Moros grandemēte de los Frãceses, como consta de nuestras Historias. Y estos solian llevar consigo, quando yuan a las batallas contra infieles reliquias de grãdes santos (como los hijos de Israel lleuauan cōsigo el arca del testamento) para que por su intercession alcançassen insignes victorias: y por este camino gozamos las de S. Medardo, cuyo cuerpo està en Benabarre, y por el mismo (segū yo creo) los de Çuera tienen las de S. Licerio, q̄ por el milagro dicho manifestò Dios a los Franceses, que las trahian, que era su volūdad quedassen en aquella Villa.

CAPITVLO XV.

Otros muchos grandes siervos de Dios hijos deste Reyno, que viuieron, y murieron desde el año 1586. hasta el de 1600. fray Iuan de Zifuentes, Agustín Mora, Pedro Trigofo, fray Iuan Jordan, fray Ferrer, fray Matheo Darca, Martin de Samaniego, Iayme Valler, don Artal de Alagon.



Oluendo a continuar la historia de los varones illustres en santidad deste Reyno, y destes dias (q̄ es de los años 1586. hasta el de 1600. porq̄ los de antes se refirierō en

en otra parte, y los que se figuen se pondran a cuenta del tiempo del Rey Philipo Segundo, que este año 1618 gloriosamente reyna). Sea el primero el bendito fray Iuan de Zifuentes del Conuento de Predicadores desta Ciudad, hombre gran penitente muy Religioso, y dado a la oración: el qual predicado la Quaresma en Peralta de la Sal, de la Varonia de Castro en este Reyno de Aragon, fue seruido Dios llevarlo al cielo. Y para dar testimonio euidente de la gran santidad deste su siervo, honrole con vn raro milagro, que sucedio lleuando le a enterrar, desde Peralta hasta Monçon, que dista dos leguas el vno del otro. Corria vn viento rezissimo, que no dexaua caminar las personas; y con todo esso, ni se apagaron dos velas de cera encendidas; que lleuauan con el cuerpo, ni menguaron poco, o mucho: como lo escribe fray Francisco Diago lib. 2. cap. 37. de la Historia de la Prouincia de Aragon de la Orden de Santo Domingo. No dize este Autor el año, y dia que esto sucedio: pero creo seria en vno de los años dichos: porque le enterraron en el Conuento de S. Miguel, que es de frayles Dominicos, que la Villa de Monçon tiene, y tuuo principio en estos dias. Porque aunque comenzaron a viuir, y habitar los frayles Dominicos el año 1573. en la Iglesia, o Hermita de Santa Quiteria, estuuieron alli algunos años, antes que se trasladassen a su Conuento de S. Miguel. Y quando fray Iuan de Zifuentes fue enterrado

alli, ya estava en su perfeccion, y viuian en el los Religiosos, que seria en estos años.

El mismo Autor lib. 2. cap. 85. haze mencion de fray Agustín Moranatural deste Reyno, y del Lugar de Linares (no se yo de qual Pueblito de los deste nombre, que ay tres, o quatro) el qual dize, que murio en el Conuento de Predicadores de Valencia, en 18. de Enero 1588. lleno de merecimientos, y virtudes, porauer sido muy penitente, muy Religioso, de continua oracion, y exemplarissimo. Acudieron muchas gentes el dia de su entierro a besalle pies, y manos, y tocar con rosarios en su bendito cuerpo: dexò gran sentimiento en el Conuento, y grande opinion de Santo en toda Valencia. Y asimismo tratando del Conuento de Nuestra Señora del Rosario, o de San Vicente Ferrer de Iuiza, que se fundó año 1580. y se trasladó a otro lugar mas acomodado año 1587. y se entrò en la Villa año 1591. dize, que murio alli vn gran Religioso llamado fray Iuan Iordà de grandes prendas del cielo el año 1593. auiendo muerto años antes vn gran Religioso Aragonés llamado fray N. Ferrer. Y no dudo yo, sino que son muchos los siervos de Dios, que en estos dias florecieron: aunque no tenemos bastante noticia. Por que segun escribe el Reuerendissimo Obispo de Cotton, o de Monopoli don fray Iuan Lopez, en la quarta parte de las Coronicas de Santo Domingo lib. 4. cap. 47. en sola

sola la Prouincia de Aragon de la Ordé de Predicadores en 24. años, que eran desde 1590. en adelante han muerto mas de cien frayles con testimonio, y aprouacion de Santos, honrrando Dios sus sepulcros con milagros. Vno de los quales fue el Padre fray Matheo Daroca, que predicando el Euangelio a los Indios le dieron ponçoña, que le fue acabando poco a poco, y murió despues de auer llegado a España cõ raro exemplo de santidad, &c. Esto es lo que dize aquel Autor, por expresas palabras.

Por estos mismos dias florecio el Padre Pedro Trigoso natural de Calatayud: de quien sin duda haran dignissima mencion las Coronicas de su Religion. Primero fue persona importante, y doctissima de la Compañia de Iesus (como fuelen serlo los deste instituto sagrado) despues profesó la Religion del glorioso San Francisco en los Padres Capuchinos con tan grande opinion de Santo, y docto, que por la santidad de Sixto V. Sumo Pontifice se le mandò hiziesse las partes del glorioso Docto San Buenaventura, quando se trataua de ponerle en el numero de los Santos Doctores de la Iglesia. Escriuio tambiẽ este bendito Padre, sobre San Buenaventura ciertas obras, que yo no las he visto; pero he oydo dellas, y de su ingenio grãdes alabanças. Murió en Napoles con tanta reputacion de Santo, que le desnudaron los habitos por reliquias, y adora-

ron, y reuerenciãrõ su cuerpo innumerables gentes. Habla del Padre Trigoso el Regente Miguel Martinez del Villar en su Patronado, y dize lo que aqui yo escriuo.

En otra parte traté de algunos frayles muy siervos de Dios del Monasterio de Santa Engracia desta Ciudad de Religiosos Geronymos, y no le faltaron en estos tiempos otros de muy gran santidad. Fray Martin de Samaniego, fue varon de gran penitencia, y oracion, de gran mortificacion, que nunca leuantaua los ojos de tierra, obedientissimo, humilde, recogido, nunca se alteraua, ni en las obras, ni en las palabras. Tuuo gran don de lagrimas: tenia vna piedra en la cama, que se creyò se daua con ella en los pechos, imitando al glorioso S. Geronymo su Padre. Huuo en su muerte grandes señales, y prodigios de su santidad. Supose, que auia de morir vn mes antes, y se dibulgó por los frayles de aquella Santa casa, y es euidente, que el mismo lo dixo. Estando enfermo a las diez horas de la noche se oyò (vna de las de su enfermedad) gran suauidad de musica en la enfermeria, y se vieron vnos, como resplandores sobre su celda. Murió el dia de Nauidad del año 1600. auiendo sido Prior desta Santa casa, y tenido otros cargos importantes en su Religion.

Vn año antes, o poco mas auia muerto el Padre fray Iayme Ballester muy gran Predicador, docto, y obseruantissimo Religioso de los que

que viuen en este Santuario , y era natural de Caragoçaten cuya muerte sucedieron cosas notables , quedando su cuerpo hermoso, y tratable sin causar horror alguno : antes bien muy grande deuocion, y reuerencia; aunque estuuó 22. horas por enterrar, para consuelo de sus denotados, que le tenían muy grande, viéndole con aquella blancura, y lindieza, el que viuiendo le auia tenido atecado. Haze mencion dello fray Valero de Embun , en su Estimulo del Carmen fol. 32.

De otros muchos siervos grandes de Dios hijos deste Reyno pudiera hazer memoria en este lugar, fino la huuiera hecho en otra parte; antes de aora, o fino difiriera la de otros al vltimo libro destas mis obras: para que aquel tambien tenga cosas grandes, y milagrosas pues pertenecen a sus tiempos. De vno solo dire breuemente; aunque se pudiera hazer gran libro de sus muchas virtudes, que es don Artal de Alagon Conde de Sastago, Virrey que fue deste Reyno en los tiempos de las inquietudes, y quando los Montañeses, y Catalanes por el odio, que con los Moriscos tenían le destruyeron, y mataron los que tenía en Pina Villa suya.

Nació don Artal de Alagon el año mil quinientos treynta y tres, en esta Ciudad, y heredandó los Estados de su padre, que era del mismo nombre se derramó en la juventud, en vicios de gente moça, y le duró aquella manera de viuir algun

tiempo. Despues fue casado cō doña Luyſa de Heredia, de la Casa de Fuentes, por cuya prudencia, y fantidad se començó a reduzir, y apartarse de cosas del mundo, y tratar cō personas Religiosas. Comunicaua mucho con vn Padre Francisco discreto, y Santo, que se dezia fray Iuan Fernandez, de cuya amistad, y conuersacion le vino a ser amicissimo de los frayles Franciscos: y desto el ser muy siervo de Dios. Que de ordinario el serlo, es efecto del trato con personas Santas. Que no es posible, que la compañía Religiosa no reforme las costumbres, y que la Santa no santifique los coraçones. Hizose Tercerol, y vistió aquel habito humilde, y siguió la Religion de la Tercera Ordē mientras viuió, mudando el habito con licencia del Superior, quando, o por ser Virrey, que lo fue catorze años deste Reyno, o por ser Camarlengo auia de mudarle delante su Magestad. Intentó renunciar el mundo del todo, y hazerse frayle Obseruante, y que la Condesa fuese Monja. Tuuo trabajos muy grandes siendo Virrey : y no siendolo tambien; juzgandole por loco (los que tienen oficio de hazer estos juyzios de los siervos de Dios) porque yua con aquel habito humilde, y por la paciencia, y humildad con que trataua los negocios, que se ofrecían. Pero el estuuó constante, y perseveró toda su vida en oracion, y penitencia : vestia camisas groseras, andaua entre los Donados en

en las procesiones, acompañaua algunos sentenciados al mismo lado de los padres, que les exhortauan a bien morir, y hazia el lo mismo con grande espíritu. Doliase mucho de pecadores escandalosos: y para enmendarlos hazia diligencias traordinarias, y así lo hizo para la enmienda de las mugeres erradas, que quisiessen convertirse, acomodandolas en casa de por sí, y ayudandolas de su hacienda, dandoles leyes, y modo de viuir, y exhortandolas el mismo, y procurando su recogimiento, y enmienda, hasta después colocarlas en calamiento, quando a alguna conuenia. Estudio el Conde, y compuso libros de grande edificacion (como tratando de los Escritores diremos) y murio santamente año mil quinientos nouenta y tres, y fue su cuerpo lleuado a enterrar al Conuento de San Salvador de Pina, en las antiguas, y honorificas sepulturas de sus Padres. Murio recibidos todos los Sacramentos, con notable sosiego, y quedó su cuerpo difunto con color, como si fuera de hombre uiuo, desde las seys de la mañana, hasta las diez de la noche, que le pusieron en su ataúd, y cerraron.

La Condesa viuió dos, o tres años después en Madrid, donde murió santamente, y está enterrada en el Monasterio de Santa Ana de aquella Villa. Escriue la vida de estos Condes, el Padre fray Iuan Carrillo, en la segunda parte de la Historia de los Terceros largamente,

y con la eloquencia, y auentajado estilo, que acostumbra.

CAPITULO XVI.

De quatro Santas mugeres, por quien Dios obró algunos milagros, Sor Beatriz de Exea, Sor Candida Cortes, Sor Escolastica Roger, y Sor Madalena de la Cruz del Reyno de Aragon.



ENTRE otras muchas cosas, que en estos dias ilustraron este Reyno, fue vna la santidad, y grandes virtudes de algunas mugeres Religiosas, por cuyas oraciones (segun se puede bien creer) dio el Señor dicho fin a nuestros trabajos. Y si bié estas fueron muchas, yo dire de muy pocas; y solamente de aquellas de quien puedo hablar con certeza, y con Autor digno de entero credito.

Ya en otras partes he hablado del Monasterio del Monte Sato, del Lugar de Villarluengo, Seminario de personas santas, y dicho de las tres primeras Fundadoras, y de otras de aquel Santuario, que con notables exemplos de vida, y con muchos milagros, que Dios obró por ellas, viuiéron, y murieron.

Continuando pues aora en las que han sucedido después, así en el gouerno de aquella casa, como en la imitacion de heroicás, y milagrosas obras: sera la primera, Sor Bea-

Beatriz de Exea hija de Çaragoça, Religiosa de profunda humildad, y de notable paciencia, con la qual passò vna grauissima enfermedad de perlesia seys años, sin que nayde oyessè palabra de enojo, o de fabrimiento de su boca. Fuele reuelada la hora de su muerte, y assi se aparejò con todos los Sacramentos, y con ellos, y con muchos consuelos celestiales acabò santamente el curso desta vida miserable, el año 1586.

Sor Candida Cortès natural tambien desta Ciudad, fue muger de grande Religion, gouierno, deuocion, y santidad, deuotissima del Santissimo Sacramento, en el qual mereciò ver dos vezes con los ojos corporales a Christo nuestro Señor en la Hostia. Hazia esta sierua de Dios grandes penitencias, y mortificaciones, viuió vida exemplarissima, y murió con grande opinion de santidad el año 1597. en el mismo santuario del Monte Santo, auiendo sabido vn año antes la enfermedad de que auia de morir, la qual passò con tanto sosiego, y quietud en continua oracion, y silencio, que parecia Angel viuiendo: segun lo afirma el Padre Fray Iuan Carrillo en su historia de los Terceros parte primera fol. 356.

Sor Escolastica Roger, fue tambien Religiosa de aquel Monasterio, natural de Barbastro, persona en quien resplandecieron grandes virtudes: siempre llenò silencio, y usò

de otras grandes asperezas de ayunos, disciplinas hasta derramar sangre: lleuò cadenas de hierro, sogas de esparto a rayz de sus carnes. Fue de obediencia incomparable, sin repugnar jamas en cosa alguna: oyeronse suauissimas musicas de Angeles al tiempo de su muerte. Y despues de vn año enterrada se hallò su cuerpo entero, y tan fresco, como si fuera viua, y sacandole vn hueso de la cabeça para reliquia, que era la varilla, o quixada, dio suauissimo olor, que cauò notable admiracion, y deuocion. Y assi mismo sacando vn pedaço del habito en que aquel santo cuerpo estaua embuelto, se sentia tan grande fragancia, que mas parecia cosa del cielo, que de la tierra. Desprecio las cosas de la tierra esta gran sierua del Señor, y assi le dio la Estola de immortalidad en el Cielo, y quiso que acá huuiesse señales euidentes dello, dando a su cuerpo hermosura, resplandor, fragancia, y otras prerrogatiuas, bien desiguales a los ascos corruptibles de nuestra miseria.

O miseras hominum mentes, o pectora ceca.

Qualibus in tenebris uita, quantisque periculis.

Degitur hoc Eui.

O miserables de nosotros, por mil titulos ciegos, que por cosas de vieto perdemos las eternidades de Bienaventuraza, y a costas de grâdes trabajos nos fabricamos el infierno? Fue la muerte desta bendita

El muger

muger año 1599. el mes de Hebrero.

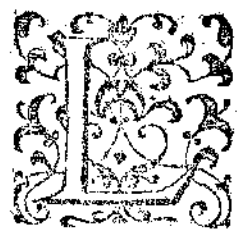
Todas las dichas fueron personas santísimas: pero auétajose mas la quarta de las fundadoras, que Dios le alargò la vida para honrar estos tiempos de nuestras calamidades, y para que dexasse las plantas de aquel Vergel diuino con hondas rayzes, y abundantes frutos, en el Verano de tantas medras, y de tanta rica cosecha. Porque con ser asì, que vino de Valencia Monja professa, y fundadora a plantar este Santo Conuento el año 1540. viuió en el hasta el de 1595. 17. de de Octubre, en que dichosamente murió llena de dias, de virtudes, merecimientos, y milagros. Llamauase esta Santa Madalena de la Cruz, natural de las cueuas de Castellot, y sobrina de la Santa Madre Sor Maria Balfagon; de quien en su lugar hizimos mencion. Dotola Dios a Sor Madalena de raras virtudes en que se auentajò grandemente. Fue prudente, y de gran gouerno en las cosas exteriores. Religiosa, de gran zelo, de gran penitencia, oracion, y contemplacion en las espirituales. Derramaua sangre en la disciplina, lloraua en la oracion, derritíase en lagrimas (de que tuuo gran don del Cielo) quando oya algo de la pasión del Señor. Sana lleuaua filicio, enfermedad de paño muy grosero sin cosa delino. Obrò por ella Dios muchos milagros. Apareciofele el alma del Santo Fray Damian Bixquert Prouincial de Valencia (y

quien auia procurado viniessse con sus compañeras al Monte Santo) quando subia a los Cielos a gozar de la bienauenturanza. Antes de acabarse el edificio del Conuento (estando en vna casa de prestado) cayò esta sierua de Dios con las bueltas del aposento, que era alto, y ruinoso, en lo baxo della, en vna caualleriza, fuera de la clausura que les estaua señalada, y sintiò esto mas, que toda la cayda, y dando voces a la Virgen le fauoreciesse al punto fue puesta en lo alto de donde auia caydo: de que dio grandes gracias a Dios, y a la Virgen sacratísima. Enfermò de grauísima enfermedad, que se le hincho el cuerpo de llagas, y nunca le oyeron palabra de sentimiento, ni consintió la curase hombre alguno, Cirujano, ni Medico. La materia que salia destas llagas, y los paños que en ellas tenia dauan suauísimo olor, y la ropa, y la cama donde dormia; aun despues de muerta. Anduuo mucho por el aposento desde la ventana a la cama gran rato antes que espirasse vna auerzita blanca, y despues de muerta le quedò vn resplandor en el rostro, y las almoadas de la cama como si dieran alli los rayos del Sol de lleno. Grande indicio de la gloria que el alma gozaua. Seria nunca acabar si quisiesssemos dezir las muchas virtudes desta Santa muger, y de las demas sus compañeras, y de otras muchas deste Reyno. Otros las contarán, q̄ seran mas eloquētes, y ef-

y estarán mas desocupados que yo, y en el interin el que quisiere ver mas larga historia destas fantas, y otras podrá leer la curiosa, que el Padre Fray Juan Carrillo de la Orden de San Francisco hizo de los Santos, y varones illustres de la Tercera Orden, en los vltimos capitulos hablando de nuestra Señora del Monte Santo. Y considerar quan grande es el premio de la virtud, y santidad: pues estas fantas mugeres, con todos los demas santos tienen por fin el Cielo, por paga a Christo, por obieto a Dios, por corona, gloria, por morada la de la bienauenturança, por tiempo, y siglos los de la Eternidad. Que yo tengo por cierto que se hizieron las historias, y libros: para que por el exemplo de otros mejoren la vida los lectores, y no para otro efecto.

CAPITULO XVII.

De algunas dotaciones, y fundaciones insignes de Monasterios que hauo en Aragon en los vltimos años de la vida del Rey Philipo primero, Ariza, Tausete, Alfajarin, Alcáñiz, Descalços, Arrepentidas, &c.



A primera que en este capitulo se deue poner, es la que nuestro gran Philipo fundò el año 1593. por ser obra de sus reales manos, y pendiente de los negocios, y trabajos contados. El qual en viendo el fin dicho so que auian tenido

embio a esta Ciudad al Comendador Gomez Velazquez con trenta mil ducados para limosnas, y para que fundasse dos Capellanias perpetuas en las dos milagrosas Iglesias de nuestra Señora del Pilar, y de nuestra Señora del Porrillo con cada 200. ducados de renta, y calasse huerfanos, y hiziesse otras obras pias en hazimiêto de gracias de las misericordias recibidas de la mano del Altissimo.

Lo segundo sea la fundacion de S. Lucía, para lo qual se aduierta, que en el termino de Barcipollera Obispado de Iaca, y del lugar de Azin y otros (que son de don Sancho de Abarca Cauallero principal deste Reyno) ay vna Iglesia antigua y muy deuota, que se llama nuestra Señora de Iguazel. En donde viuierò muchos años (al tiempo de la recuperaciõ destos Reynos) Religiosas Bernardas, q̃ aun hasta el día de hoy ay grandes vestigios de lo que fue entonces, y se conserua aquel Santuario con harta decencia, por vna Cofadria, que hay fundada de muchos Cofadres de la gête de aquella tierra. Desde alli cò la mudança de los tiempos (que todo lo traspalan, y mudan de vna parte a otra) fueron trassladadas al Monasterio de Cambron, q̃ estaua en vna soledad junto la villa de Sadaua, Santuario principal, y de muy grã religiõ entre los deste Reyno. Y vltimamête la Sãtidad de Sixto V. les diò licẽcia para dexar el Monasterio de Cãbron, y vivir en Çaragoça. Y asì vinieron

a ella el año 1588. y fundaron el principal Monasterio de santa Lucía desta Ciudad, donde años antes auia el Arçobispo don Hernando edificado la Iglesia de Santa Lucía en la plaça que dizen de Predicadores. En todos los pueſtos que han tenido estas señoras han guardado mucha Religion, y han mostrado ser diſcipulas del glorioso San Bernardo, han tenido personas de gran linaje, y mucha ſantidad: de quien yohiziera larga historia con muy gran guſto, ſi tuuiera tiempo para ello, y los papeles, y relaciones ciertas, q̄ ſon neceſſarias.

Este miſmo año de 1588. vinieron las Carmelitas Deſcalças a esta Ciudad: pero porque el año 1603. començaron a habitar el ſantuſtuario que hoy poſſehen, hablare dellas en el libro ſiguiente.

El año 1589. ſe fundò el Conuento de San Chriſtoual de Tauste, tomola poſſeſſion el Padre Fray Domingo Seuilla Prouincial. Fue fundadora la Villa, y aſi ſon Patronos los Juſticia, y Iurados: viuen veynte Frayles, es muy buena caſa, y de gran Religion.

Luego el año 1590. ſe fundò el Conuento de nueſtra Señora de la Concepcion de Ariza de Frayles Franciſcos, fundole don Francisco de Palafox primer Marques de Ariza, y ſu muger doña Lucrecia de Mòcada, hizieronle muy bueno, y adoraronlo de jocalias, reliquias, y tapiceria muy bien, viuē en el haſta 18. Frayles, como dixe lib. 1. cap. vlti.

Otro Monasterio de Mõjas Dominicas ſe fundò en Alcañiz, villa principal deſte Reyno, con la inuocacion de San Gregorio, porque aquella villa començò a labrarle el dia deſte glorioso Santo el miſmo año 1591. Poblaronle Monjas de Santa Fè del Conuento deſta Ciudad, dandole fundadoras de grande eſpiritu. De las quales fue la primera Priora Sor Francisca Zenedo, cõ que fueron quatro los Conuentos de Religioſas de la Ordē de S. Domingo, que tiene eſte Reyno, Sãta Fè, y Sãta Ynes de Çaragoça, nueſtra Señora del Roſario de Daroca, q̄ le fundò, Luys Diez de Aux, ſeñor de Siſamon año 1522. y el que ahora dezimos de Alcañiz.

Muy poco antes q̄ eſte ſe fundafſe ſe començò la fundacion del Conuento de Religioſos de Santo Domingo en Alfajarin tres leguas de Çaragoça, inuocaciõ de con la Madalena, porque tomaron el ſitio en vna Hermita antigua deſta Santa. Fundole Doña Eſperança de Vries, cumpliendo lo que auia mandado en teſtamento ſu marido don Pedro de Alagon, y Eſpès, ſeñor de Nuez, y Alfajarin. Fue el primer Vicario Fray Iuan de la Cueva, fundofſe dia de la Madalena año 1590. y no es coſa nueva, que la fundadora fueſſe de los de Vries: pues tambien fueron fundadores del de Ayerbe, y del que deſpues diremos de los Agutiños Deſcalços deſta Ciudad, personas deſte linaje; por lo qual Dios
les

les aura dado grandes premios en el Cielo. Los que hazen semejantes obras pias no solo fundan edificios perpetuos en la tierra, para seruos de Dios: pero edifican para si mismos moradas de palacios eternos en el Cielo. Abdias Babilenico en la vida de San Thomas Apostol, dize, que auiendo buscado Condophoro Rey de la India vn Architecto, que le edificasse vn rico Palacio, y casa Real, dio a Santo Thomas gran suma de dinero, (que dixo ser Architecto) para la obra. Esta el Santo Apostol la repartio en muchos pobres necesitados, por lo qual puesto en terrible carcel, vn hermano del Rey llamado Gad muerto de quatro dias, resucitó, diziendo, que auia visto en el Cielo vn sumptuosissimo Templo edificado por Thomas, para el Rey Gondophoro, si el mismo Rey no se hazia dello indigno. Espátote el Rey viendo resucitado a su hermano, y persuadido de lo que dezia, creyó lo que predicaua el Apostol, y creyendo entendio, que no se edificauan con limosnas sumptuosos edificios tan solamente en la tierra, sino casas Reales de incôparable eternidad en el Parayso.

El año 1593. muerto don Artal de Alagon Conde de Sastago (començo la Ciudad de Çaragoça como tan pia, y Religiosa) a exercitar con gran cuydado el oficio de Patrona, y protectora del Collegio de las hermanas recogidas. Que si bien es verdad, que en vida del

Conde Autor de tan santa obra, tuuo principio esta manera de recogimiento, que estas mugeres ya santas, y penitentes guardan con todo esso no llegó a la perfeccion, que con el amparo de la Ciudad tiene. Ella le acude con sus limosnas, quando les falta la renta que tienen, y lo que trabajan. Ella les gouierna, conserua, consuela, en seña. Tiene su Regidor desta San Iglesia, que ahora lo es actualmente el Doctor don Gabriel de Sora Canonigo della, Cancellor de Competencias, y electo Obispo de Albarracin. Vn Ciudadano Receptor de sus rentas, vn Vicario, vna Receptora, y otros ministros temerosos de Dios: porque las tieras plantas, se conseruan, y el incendio de vicios donde escáparon, no buelua a abrasarlas. Todas viue vn habito de burel, calçan alpargatas, ciñen cordones, tienē sus horas dedicadas a la oracion, a su trabajo, a su comida, viuen con torno, y rexa a las quales no se les permite salgar a hablar, ni reciban villetes, ni cartas, y tiene otras reglas en el viuir con que se han visto grandes efectos de virtud, y penitencia.

Grande es la miseria humana, y nuestra flaqueza es incomparable, y (segun dize) mayor en las mugeres, y por esso es cosa santissima el encerramiento, y clausura, y dañosas las largas pláticas de seglarés, que si del todo no pierdē: por lo menos hinchen de basura, y de imagines impertinētes los coraçones puros.

son borrones en el papel blanco de las almas limpias, que duran grandes ratos de raerse, y quitarse. Y quiso Dios, que en esta Ciudad, en todas partes, y en todas maneras de gentes en estos dias huviessse general reformation. El año 1594. vinieron a esta Ciudad los Padres Carmelitas Descalços, auendolo procurado (antes que muriesse) dō Artañal de Alagon, y en llegando estuuiéron en vna torre junto Iesus, que era deste Cauallero algunos meses, y despues se passaron a la torre de doña Ana, camino de Fuertes, muy cerca donde ahora tienen el Conuento, que luego fabricarō, y tuuieron en perfeccion en pocas mas de vn año. Todo se fundò de particulares limosnas. El primer Vicario fue Fray Thomas de Iesus persona exemplarissima, y ha auido despues acá tan santos hombres, y tantos como religiosos, que yo no creo, que aya religiosos desta sagrada Religion, ni de otras, que todos no sean santos, y muy grandes siervos de Dios. Bien querria en este lugar honrar mis escritos cō la memoria de los principios desta sagrada Religion, si tuuiesse espiritu, y no fuesse dura piedra como soy.

Edificio es este de aquella santa madre Teresa virgen, muger santissima, natural de Auila, tan santa como lo dicen sus hijos, e hijas, sus libros, sus obras, sus milagros, sus muchos Conuentos: nació el año de 1514. murio el año 1582. de hedad de 68. su cuerpo santo es

ta en Alua quatro leguas de Salamanca, esta Beatificada, y rezase en sus Conuentos, y en todas las Iglesias de España, que quisieren rezar della en cinco de Octubre, por concession de su Santidad de tres de Agosto del año 1617. que estendio la facultad, que antes auia dado de su rezo. Tiene esta Religio (aunque tan moderna) muchos santos, y santas, el santo Fray Iuan de la Cruz, la santa muger Catalina de Christo parienta, y compañera de la santa Madre, que despues de auer fundado muchos Monasterios, y gouernado, murio en Barcelona año 1594. y su cuerpo se traslado a Pamplona donde esta entero, y siendo reconocido el año 1614. se hallò incorrupto, odorifero de olor suave, dō de Dios obra muchos milagros. Tiene tambien otros innumerables de quien contaran sus Chronicas: nosotros tenemos bien que dezir de solos los Aragoneses, aunque hiziessemos muy grandes libros. Y asì bolviendo anuestro proposito digo, que entre todos los que han viuido estos años en este Santuario fue de conocidissima santidad, y de obediencia incomparable Fray Antonio de la Cruz, natural de Daroca, hombre de gran penitencia, y de otras muy raras virtudes. Estàdo muy enfermo por merecer mas en su muerte, pidió licencia al Prouincial para dexar el mundo, partirse para la Gloria, y morir. Y el Prouincial (hombre sin duda del Cielo) dixo, que no se la daua hasta bol-

boluer de la visita, y que le mandaua no muriese en todo aquel tiempo: fue assi, que no murio hasta que viniendo el Superior, dandole licencia, y bendicion para que muriese, pidiendolo el enfermo con grande instancia, al mismo punto, que recibio la licencia dio aquella alma bendita a su Criador, mostrando, que por sola obediencia viuia, y moria, que es vno de los mas raros casos, que yo en historias de santos he leydo. La gloriosa santa Petronila por mandarlo su Padre el glorioso san Pedro estuuu sana, y luego despues por mandarlo assi mismo enferma. Por mandarlo Iosue, se detuuu el Cielo, aqui se detuuiéron los quatro Elementos, las quatro primeras Calidades escondieron sus fuerças. La enfermedad suspendio el veloz curso q̄ lleuaua. Disimuló la muerte su rigor, y la vida (queriendo cō grande efecto abraçar la muerte) oyó el nombre de obediencia, y atendiendo, quedò como suspensa, y eleuada por muchos dias. Pudieran se traher aqui muchas otras cosas, assi deste Conuento, como de las fundaciones de otros, pero por que estarán mas en su lugar en el libro siguiente, y porque hemos menester mas ciertas relaciones, me ha parecido diferirlo para entonces.

CAPITULO XXVIII.

De muchos varones illustres, escritores, que sacaron a luz obras de importancia. D. Rodrigo Çapata, Geronymo de Blacas, Geronymo Perez de Nuevas.



MUCHO honrarò este Reyno los varones, y mugeres illustres en santidad, q̄ auemos referido: pero no saltaron otros, que aunque no los metemos en el Catalogo destes, merecieron por sus grandes partes, que se haga vna breue mencion dellos. Y si bien fueron muchos los que son dignos de historia, y memoria perpetua, contentareme con hablar de algunos tan solamente; siguiendo el estilo que hasta ahora he guardado en las relaciones de otros, y dexando de tratar de aquellos de quien en el cuerpo de la historia se hizo bastante mencio por no boluer a repetir vna cosa muchas vezes. Contaremos pues algo de los, que hasta este punto do se les pudo dar el asiento, y lugar, que merecian.

Destos es don Rodrigo Çapata Cauallero principal de la Ciudad de Calatayud, y limosnero desta santa Iglesia Metropolitana, vno de los hombres de mejor ingenio, y mayor caudal, que tuuo España en estos dias. Fue doctissimo en todo género de ciencias, y como pariente del gran don Antonio Agustín (cō quien viuió, y comunico mucho tiempo) fue gran imitador suyo. Tenia eloquencia, y promptitud en el dezir, y escriuir: y assi escriuió admirablemente, y cō grauedad, y de cencia rara, sobre el derecho, q̄ su Magestad tiene, como Rey de Aragon, Duque de Borgõña, y Conde de

de Flandes, a los Reynos de Fràcia, y en particular al Condado de Valècia, y por los que la serenissima Infanta doña Isabel tiene al Ducado de Bretaña. Tuuo noticia grande el Rey Philipo nuestro señor del caudal de don Rodrigo, y hizole Oydor del Consejo de Indias, y queriendole emplear en cosas mayores, determinó su Magestad embiarle a Italia a tratar cosas de grande importancia: y segun se dezia, para que en particular delante su Santidad, y en el Consistorio de los Cardenales informasse de lo que doctamente auia escrito. Pero fue Dios seruido, que enfermase en el camino, y en Calatayud su Patria, y que muriesse alli, dexando con mil sentimientos a todo este Reyno, y quantos le conocieron. Auia sido fundador en muy gran parte del Colegio insigne de la Compania de Iesus de Calatayud, y quiso cōtinuar en la muerte las buenas obras, dexando herederos los Padres de aquel santo Conuento de lo que tenia, murio el año 1590. o el de 1591.

Y poco despues en las Cortes de Tarazona murio Geronymo Perez de Nueros gran Letrado, que auendo sido Iuez de la Audiencia Real algun tiempo; era Aduogado fiscal de su Magestad, y auia escrito en la causa del Virrey estrangero, y otras cō gran satisfacion de sus muchas letras. Pero la muerte q̄ anayde perdona (quando mas se creyo q̄ auia de ser premiado de sus grandes seruicios, que al Rey, y Reyno

auia hecho) lo trassaldò a los premios del Cielo, que sō los que permanecen. Auia (segū escriue el Doctor Miguel Martinez del Villar Regente del Consejo supremo) continuadose el cargo de Fiscal en estos Caualleros del apellido de los Nueros cerca de 80. años, que lo auian sido desde Iuan Perez de Nueros, Diego de Nueros, y el primero q̄ fue Iuan Perez de Nueros, hijo de Mossen Iuan Perez de Nueros capitan valeroso en tiempo de Carlos Quinto, que murio en Napoles año 1530.

Estos mismos dias honrò, y honrarà en los venideros siglos el nombre deste Reyno, y Çaragoça su Patria, el diligetissimo Chronista Geronymo de Blancas, dando al mundo el año 1588. los Comentarios latinos de las cosas de Aragón en estilo eloquente, lenguaje casto, y corriente, en el qual excede sin duda a los mas de los que en latin han escrito en España, è iguala a los muy auentajados. Escriuió cō breuedad nuestras historias, encaminando todo lo que dezia para declarar con fundamento la fuerça del Magistrado del Iusticia de Aragón, y a bueltas dello hazer descripcion, y retrato de todo lo mas importante de nuestras cosas: es muy alabado de quantos escritores han hecho memoria del. Y quando todos huieren callado bastaua las grandes alabanças, que del dexò escritas don Antonio Augustin Arçobispo de Tarragona, en aquella Epistola doctif-

fima, de la antigüedad de los Obispos de Çaragoça, que va al fin de los mismos comentarios. Alabale la Bliibliotheca Hispanica, y Cesar Baronio en sus Anales tomo vnde cimo, y todos quantos despues del han escrito. Escriuio otros libros, y señaladamente vno del modo de proceder en las Cortes, dedicado a los Diputados del año 1585. para que tuuiesen noticia de lo que se auia de hazer en las de Monçon, que se celebraron aquel año. No esta impresso, aunque tiene cosas dignas de faberse, fundadas en los vsos y platica antigua deste Reyno. Escriuio tambien algunas Epistolas latinas, a Garcia de Loaysa, a don Antonio Agustín, y a otros muchos, y entre ellos ami la que se pone en este capitulo. Ayudose mucho Blancas del Consejo del doctissimo dō Antonio Agustín, y fue a Tarraçona a comunicarle sus trabajos, y einendo muchas cosas conforme su censura. Comunicò tambien con otros hombres muy doctos sus obras, por cuyo parecer las fue limando, hasta dexarlas en la perfección, que hoy tienen. Lo que yo deste Autor siento lo he significado muchas vezes en mis obras, y lo q̄ entonces juzgué quando salieron a luz, y lo que Geronymo de Blancas juzgò de mi pobre talento lo podra ver el que leyere esta mi carta latina, que le embie dandole el parabien de su obra, y la que me respondio agradeciendome mucho lo que le auia escrito.

Heronimo Blanca, Historicorum Principi, Licenciatus Vincentius Blajcus

Studioforum minimus, salu. d.

Quamquam semper dicendi peritia, cum maxima priscarum rerum cognitione coniuncta, hominum animos ad singularem quamdam sui admirationem rapuerit (facundissime & diligentissime Blancas) merito id nostris temporibus continget. Quum in tuis rerum Aragonensium commentarijs, non vim qualemcumq; dicendi, aut vulgarem historiarum noticiam: sed insignem Oratoris facundiam, aperte veritatis certitudinem, verborum granditatem, & summam nostrarum rerum cognitionem experiamur. Neque enim in breuissima epistola tuos sum laadaturus commentarios, aut expositurus quantam Regno Aragonie gloriam, quantam tibi, quantam posteris tuis dignitatem sint allaturi. Hoc siquidem sicut necessarium non est: ita immensum; & cum ad te virum modestissimum de te ipso loquar fortassis indecorum. Hoc tamen vñ addam, Hieronimi Blanca factum industria ut Aragonenses, qui rerum gestarum gloria cum Romanis, & Macedonibus conferebantur, deinceps etiam cum antiquis Romanorum, & Grecorum scriptoribus, in conscribendis historiarum voluminibus iurè, meritoque comparentur. Gratulor igitur tibi in primis: ut debeo, mox mihi, qui tuorum operum lectionem avidissime excepi, noctes integras tuis euoluendis scriptis insumpsi, deinceps nostriatibus, & postremò latinis musis, Europaq; toti, quam summa diligencia verborum, & rerum ornamentis multis illustrasti. Cura ut valeas, & me inutilem hominem (ingentem tamen operam litteris impendentē)

inter

inter tuos amicos enumera. Salmantica
idibus Augusti 1589.

Hieronymus Blancas Vincentio Blas
co Theologiae Licenciato.

Etsi cum tuas accepi maximis eram occupa-
tionibus, & curis distentus ex hoc mo-
tu temporum, ac periculosa, in qua versa-
mur nostrorum Civium contentione. Ob
miserabilem Antonij Martonij (cui ut
intelligo consanguinei) necem profectis: ta-
men simul atque eas legi tam suaves, ac di-
sertas, tantique amoris plenas & officij,
abieci omnia, ut tibi responderem, idque
mibi esse antiquius iudicavi. Nihil enim
homini studijs dedito tam gratum accide-
re potest, aut iucundum, quam non vulga-
re de suis Vigilijs alicuius docti, & sa-
pientis Viri (qualem te esse intelligo) testi-
monium, itaque feci. Quod debui ex alijs
negotijs huic tantulae Epistola dum tem-
pus eripui: ut non videres, cum tu ab assi-
duis quoque tuorum studiorum occupationi-
bus ad nostros commentarios tam avidè
quantum scribis legendos te expedieris, me-
meum officium inferendo tibi ob eam rem
graciam retardasse. Et vero, quod illos
laudas gratuler mibi si non amoris, & be-
nevolentiae tuae id totum tribuerem, sed si-
ne ioceras, sine etiam non, sat duco: si id
asequar, me ut intelligam in ipsis concipi-
endis non omnino operam, & oleum per-
didisse. Quod autem ad me attinet sic ve-
lum statuas, ut me credas tibi amicissi-
mum, & benevolentissimum semper futu-
rum. Curaturumque etiam si quain repotero,
planè ut prespicias me nequaquam hoc ti-
bi fide aut fallaciter, sed verè & ex ani-
mo polliceri vale Casaraugusta ad 14.
Calen. Oct. 1589.

CAPITULO XVIII.

Continuase la historia, y relacion de hom-
bres doctos que escriuieron, y imprimie-
ron algunos libros en los postreros años
de la vida del Rey Philipo nuestro
Señor.



OR estos mismos tie-
pos escriuió el Pa-
dre Fray Iuan Grana-
da natural de Calata-
yud, y de la Orden
de Santo Domingo, dos tomos de
clarando las parabolae Euangelicas.
el vno de los que se trahe en las Do-
minicas, que se imprimio el año
1585. y el otro de las que la Iglesia
canta en los Euangelios de las festi-
uidades de los Santos, que le impri-
mio el año 1587. era Cathedratico
de escritura desta Vniuersidad, ho-
bre principal, eloquente, y docto:
como lo mueltran estos libros, y el
que escriuió tambien sobre el Sal-
mo miserere mei. Diago lib. 1. dize
q̄ murio en Calatayud su patria, y
en el Conuento donde auia toma-
do el habito, que es de San Pedro
Martyr. Deste Padre se escriuieron
estos versos, y de sus libros.

*Ecce figurata quidquid sub imagine
Christus.*

*Protulit, & turbis nube reclusit aua
Explicat excussis, iniecit luce, tenebris,
Quo sensu celebres exposuere Patres.*

El Padre Fray Martin Doyza ho-
ró mucho este Reyno por estos tie-
pos, imprimio dos tomos de sermo-
nes de Aduiento, y Quaresma, fue
de

fue grande pulpito, y estan sus libros muy doctamente escritos.

Por el mismo tiempo imprimiò los discursos predicables, o el libro que intitulò Aranjuez del Alma el Padre Fray Iuan de Tolosa del Orden de San Agustin predicator insigne, y de raro ingenio, y eloquencia.

El Excellentissimo don Artal de Alagon (de quien hablamos tratando de Montañeses, y Moriscos, y tambien quando hablé de las personas illustres en virtud, porque fue Religiosissimo) entra en el Catalogo de los Autores; deste tiêpo. Elcriuò libros espirituales, y muchos, vno que se intitula, Platica sobre los Mandamientos de la ley de Dios, otro, Platica sobre los Articulos de la Fê, otro, Parayso del Alma, o Exercicio de las virtudes, otro, del Amor diuino, y sus efectos, y otro, sobre el Salmo Domine exaudi orationem meam. Dizelo el Padre Fray Iuan Carrillo en el segundo tomo de los Santos de la Tercera Orden, en la vida del Cõde cap. 8. fol. 450. Dichoso Conde, que fupo tambien emplear los ratos desocupados, *felicitissima virtus cuius merces Christus*. Otro Autor de nuestros tiempos dize, que elcriuò otros libros, que son, Concordia de las leyes Diuinas, y Humanas, y vn Cathecismo, no se si son los mismos con diferentes titulos.

El Doctor Hernando Villarino Medico escriuiò vn libro de Medicina, Medendi Canonum. Y el Doc-

tor Geronymo Ximenez, natural de la villa de Epila, escriuiò, Institutionum Medicarum quatro libros, y vn libro sobre Hypocrates de natura humana: del haze mencion la Bliotheca Hispanica en la classe de los Medicos pag. 334. son libros muy doctos los de este Autor, como lo son los de los Autores deste nombre de Geronymos, felicissimo a este Reyno: como lo podra ver el q̃ aduirtiere, ser hijos de Aragon, Geronymo Çurita, Geronymo Blancas, Geronymo Portolés, don Geronymo Baptista de Lanuza, dignissimo Obispo de Barbastro (de quien se escriue en su lugar, y tiempo) Fray Iuan Geronymo Cenedo, don Geronymo de Nueros, don Geronymo Xauierre, don Geronymo de Vrrera, don Geronymo Sanchez de Lizarazo, y otros deste nombre, famosos escritores, cada vno en lo que se encargò de escriuir en sus libros.

El Doctor Martin Monter Cathedralico famoso en drechos, en la Ciudad de Huesca, donde era natural, Iuez de la Audiencia Real de este Reyno, Fiscal del Supremo, y finalmente Regente del mismo, nos honrò estos dias cõponiendo doctos libros cuyos titulos son, Decisiones Regiæ Audientiæ Aragonũ. Comentarìa in titulum, C. de pactis. Comentarìa ad rubricam, ff. soluto matrimonio, y otros.

Tambien honrò mucho estos tiempos el Maestro Martin de Santolaria natural del Lugarejo de Sese

se de la Val de Solana en la Montaña, hombre de profundo ingenio. Le yò muchos años en la Vniuersidad de Huesca, escriuió vna famosa Logica,, que ahora gozamos, con gran prouecho del mundo, tambien imprimiò algunos tratados concernientes a la doctrina del Santo Ray múdo Lullio, a quiẽ fue aficionado.

El Maestro Iuan Gascon, natural de la Comunidad de Calatayud, leyó muchos años en Huesca, por este mismo tiempo imprimiò vna Logica muy estimada de todos, y compuso el Ceremonial de la Misa: fue muy santa persona, exemplar, y gran limosnero.

Pero a quien mucho deuen estos tiempos, y los que despues aue mos escrito de cosas de Aragon, es al Doctor don Miguel Martinez del Villar, que el año 1598. dio a este Reyno el famoso libro del Patronado de Calatayud, en el qual da noticia de millares de cosas, y auerigua muchas verdades, que no se sabian, y era bien necessario para nuestra honra, y conseruacion de nuestras antigüedades, que se supiesen. Era entonces Atleffor del Santo Oficio en el Arcidiano de Calatayud, despues fue Iuez, y Lugarteniente del Iusticia de Aragon en esta Ciudad, y luego Regente de la Chancilleria de Mallorca, y de las Illas adyacentes, donde escriuió lo de innata FIDELITATE Regni Aragonum, y la interpretacion de los tres Epigramas, que se hallaron en nuestra Señora del Pilar, y al

gunas otras cosas; de que yo en estos mis trabajos me he valido muchas vezes, como lo he significado en otras partes. Y si biẽ es verdad, que esto pertenece a los tiempos del Rey Philipo Segundo nuestro señor, pero porque lo primero se hizo en estos, y lo demas que escriuió trata de las cosas del año 1591. y de 1592. me pareció cosa justa ponerle aqui. Es este Autor gran Letrado en su facultad, Filósofo, humanista, Historiador, Poeta. Por las quales partes, y muchas otras le trasladó su Magestad a Fiscal del Consejo Supremo, y vltimamẽte este año 1617. le ha hecho Regente del mismo. Es natural de Muncbrega, Aldea principal de la Comunidad de Calatayud, y patria de muchos varones illustres. De dõde fue natural el Santo Fray Garcia Portillo, Dõ Iuan Fernandez de Heredia Maestro de Rodas, y el primero, que lo fue de España, su hermano deste dõ Blasco, Mossen Andres de Valtierra, don Sancho Gonzalez, Iuan de Lobera: otro que tambien se llamó Miguel del Villar, don Geronymo Garcia, Obispo de Bosa, don Iuan Gonzalez Obispo de Tarazona, y don Pedro Perez, Obispo de Mondoñedo, y otros esclarecidos varones; de quien en mis historias, y en otras muchas ay grande memoria. Digo esto aqui, por lo que algunos Historiadores nuestros escriuen, haziendo todos las varones illustres deste Reyno naturales de Çaragoça, agrauando mucho dos par

partes, la cabeça desnudando los miembros, y los miembros vistiendo la cabeça con el ornato q̄ auia de ser de los miēbros, y que no le hazefalta alguna. Hōra es de la cabeça la hermosura de las otras partes del cuerpo, la agilidad, las fuerças, la proporcion, la vida, que ni la cabeça, ni el coraçon fueran de prouecho, sino comunicasē la vida a pies y manos, y a las demas partes del sujeto, a quien viuifican, y de quiē se fauorecen, y firuen. Toda es vna republica, no ay cosa superflua, que Dios, y la naturaleza, no hazen cosa, que lo sea. Y pues en el Reyno de Aragon sin Çaragoça (que es la cabeça, y vna de las mejores poblaciones de Europa, y de tantas, y tan grādes excelencias como en su descripción dixē) ay diez Ciudades, y entre Villas, y Lugares mas de otras mil, y treçientas: no es de creer, que en todo lo demas falte salud, vida, letas, y que no salga sol para lo restāte del Reyno. Ni se guardaria proporcion de tal cabeça, sino tuuiesse tales, y tan principales miēbros, q̄ fuesen dignos della. Pero boluendo a nuestra historia de D. Miguel Martinez (por cuya ocasion, y de otros, hize la digressiō, q̄ dexo de escriuir) concluyo con los versos, q̄ del se escriuieron elegantemēte por los Padres de la Compañia de Calatayud mudados vn poco.

Vt radiās Phebus, lustrat dū cetera luce,

Se quoque conspicuū redit vbiq̄ sua:

Sic facis, Heroas genuit quos Patria Tellus

Ordine dū memoras: vt memorere prior.

CAPITVLO XX.

Profigue la materia de los Autores Aragoneses en los últimos años de la vida del Rey Philipo primero.

Muchas personas escriuieron en este tiempo cosas de grande importancia: aū que no las he visto todas, ni han salido a luz q̄ yo sepa. El illustrissimo señor D. Alōso Gregorio escriuió de su propia mano vn libro de todas las Iglesias, Capillas, Beneficios, y fūdaciones de obras pias de todo el Arçobispado, trabajo inmeson, y digno de tā grā prelado, y largo (sino ay error en la letra) que tiene 4000 hojas grādes de escritura segun dize en su S. Valero fol. 287. el Dōctor Martin Carrillo dignissimo Abad de Mōtaragō Don Martin Cleriguēt y Canciller, Obispo de Huesca escriuió vn muy curioso, y docto libro, que intitula Discursos sobre los fueros de Aragon, del qual yo me he aprouechado en algunas cosas destos libros: dizen que compuso otros, pero yo no los he visto.

El Maestro Garay professor de letras humanas en la Vniuersidad de Huesca compuso vn libro de las grandezas, y excelencias de aquella Ciudad, con notable diligencia, y cuydado, dizen, que lo mandan imprimir; como es justo lo hagā los de Huesca.

El Dōctor Pedro Cenedo Canonicō de nuestra Señora del Pilar, y

li gran

gran Letrado en derechos, compuso vn libro que intituló Colección de ad ius Canonicū, y algunas otras cosas de menos importācia, fue hijo de Çaragoça, y de muy buen ingenio.

Dō Miguel de Cercito Obispo de Balbastro compuso estos mismos dias la historia del glorioso S. Ramō Obispo de Balbastro, y del glorioso San Braulio Obispo de Çaragoça.

Geronymo Martel Ciudadano desta Ciudad, y Chronista del Reyno cōpuso el año 1595. vn curioso libro de las grādes fiestas, que esta Ciudad celebrò en la canonizaciō del glorioso S. Iacinto de la Orden de Sāto Domingo, y dize tambien que escriuió otras cosas: pero no se han impresso, ni yo las he visto.

El Maestro Diego de Espes, natural de Arādiga, Racionero, y Secretario desta Santa Iglesia cōpuso dos grandes volumenes de las antigüedades della, y de muchas cosas tocantes a la historia del Reyno, q̄ no se hā impresso: pero estā en buena forma, y se han aprouechado mucho dellos los que despues hā escrito. Ayudò mucho en su historia a Geronymo de Blancas, y tuuo gran juyzio en cosas de historia: y si biē otros le alauā, no es de poca importancia en su abono lo que Blācas dize en la carta, que escriue a Garcia de Loaysa, q̄ estā en el principio de sus comētarios hablādo del. *Sed quo ego adiutore praeipuo usus sum is est, quē benè nosti, magister Iacobus Espesius Arādigensis, probus, & dictus vir, nec vul-*

garibus, sed reconditis, ac interioribus literis eruditus; verè (ut dicam) meorum omnium studiosum canon, &c.

A quien deue mucho la deuociō desta Ciudad, y las muchas virtudes, q̄ ay en ella; porq̄ procurò plantallas con obras, con palabras, y grā de espiritu, es al Licenciado Antonio Rodrigo, q̄ primero fue Rector de Badules, lugar deste Arçobispado, y despues Vicario desta Santa Iglesia Metropolitana, persona exemplarissima, y de grāde espiritu: como lo muestran el libro q̄ escriuió de penitēcia, y otros tratados espirituales de los myterios del Rosario, del Paternoster, q̄ son de grādissimo prouecho a las personas, q̄ tratan de materias de deuociō, y espiritu. Escriuió por los años de q̄ vamos tratādo, y murio en los principios del Reyno de Philipo Segūdo.

El Maestro Miguel Royo, natural de Daroca (dōde muchos años ha viuido professando letras humanas) hōrò grāde mēte este Reyno en estos dias en la professiō, q̄ lleuaua entre manos, y facó muchos dicipulos muy grādes humanistas. Escriuió vn arte de Gramatica, de Poesia, y Retorica en verso latino, y prosa, y otros tratados del mismo intēro, cō mucha claridad, y no poca eloquēcia. Tuuo destreza en el verso latino, y lo mostrò en muchas ocasiones. Y En el certamē de S. Iacinto del año 1595. (en dōde escriuió al premio a la deuociō, y hizo vn labirinto latino q̄ es cosa de grādificultad) fue muy alabado de los Iuezes, y de todos los

los que concurrieron como lo merecia su grande erudiciõ, y ingenio. De el, y los demas Poetas deste Reyno escriuire vn Cathalogo, y breue suma en el libro siguiente: porq̃ muchos de los que entõces florecierõ han viuido haita estos dias en que estamos, y los ponemos juntos, por q̃ fueron breues en lo q̃ escriuierõ.

El Doctor Gaspar Hortigas desta Ciudad, y Cathedratico de su Vniuersidad del derecho Ciuil, escriuio en fauor della doctamente el libro, que intitulo *Patrocinium pro inclyto, ac florentissimo Casaraugustano Gimnasio*.

En los Padres de la Compañia de Iesus ha tenido este Reyno seña ladas personas, y si bien algunas de llas fueron antes, o despues destos años, pero por no tener relaciones ciertas ignoro particularmente los dias en que fueron, y assi hago memoria, quando mas a proposito me parece. El Padre Francisco Lauata hijo desta Ciudad, compuso el libro, que intitulo, *Aparatus Concionatorum*, en dos grandes tomos, llenos de Doctrina de Santos. El Padre Bartholome Perez de Nueros persona doctissima, y de gran gouierno fue Rector de muchas casas de la Compañia, y Prouincial de la Andalucia, visitador de las Indias, Asistente del General en Roma, fue Cõfessor de muchos grandes de España, leyò muchos años Theologia; nose que imprimiessse alguna obra. Ni tampoco tengo certeza de lo q̃ dexò escrito el doctissimo Padre

Miguel Gouierno, natural de Ildes de la Comunidad de Calatayud, pero tengola muy grande de que fue doctissimo, famoso Predicador, de notable vida, y singular nombre, mas antiguo, que los precedentes, y de las primeras plantas de la compañia de Iesus en este Reyno.

Don Iuan Aluaro de la Orden de S. Bernardo del Monasterio de nuestra Señora de Veruela el año 1597. imprimio vn libro de la vida de S. Bernardo, que le auia traducido de latin en romance, y otra obra suya de las fundaciones de los Monasterios de San Bernardo, en la Corona de Aragon: viue aun este Autor, y es Obispo de Solsona en Cataluña.

CAPITULO XXI.

Si el valle de Aran es Aragon? Sus casas, sus pueblos, hõbres, Iglesias, y lo que passò alli con los Franceses año 1597.



El valle de Aran està rodeado del Reyno de Aragon, Cataluña, y Gascuña, situado ala otra parte de los Puertos de Benasque, y en las vertientes del rio Garona, y de otros que van a Frãcia. Tiene siete leguas de largo, seys de ancho, y por consiguiente quarenta y dos de area. Tiene cinco puertos, o passos para España, los dos son para Arago por Benasque el vno, y el otro de la villa de Biella a Aneto, que tambien sale a Cenet en Cataluña, y los

otros tres al Condado de Eril, y Marquesado de Pallás, que son las tierras con quien España confina.

Es valle de harta importancia, q̄ tiene treynta poblaciones, y de ellas las feys son villas, que son Biella, Salardu, Arties, Vilac, Vilamos, y Bosost: vezinos en estos Pueblos cerca de nouecientos, Iglesias ay sefenta y nueue, Beneficios 117. cinco Castillos, y 23. Torres. La principal fuerça es la del Castillo, o Ciudadela de Leon, có cinquêta soldados, y el Capitan no solo es Castellano de aquel Castillo, pero es Gobernador del Valle, y superior a los demas Castillos, y Torres. La causa de tantas Torres, es la frecuencia de guerras, que con Francia han tenido desde que son de la Corona de Aragon, y antes que pertenecieró a los Côdes de Tolosa, y a otros diferentes señores. Los Reyes de Aragon desde el año que se ganó Çaragoça de los Moros, que fue el 1118. en el qual pasó el Emperador don Alonso a Gascuña, y se hizo vassallo fuyo el Conde Centullo, que lo era de Bigorra, han conseruado quanto ha sido possible este valle, pareciéndoles ser llaua destos Reynos. Y si bien es verdad, que el Rey Philipe de Francia se apoderó del, y le tuuo algunos años: pero en el de 1312. lo restituyó al Rey don Iayme de Aragon, y los de la Valle le prestaron juramêto de fidelidad, y desde entonces acá le possehen nuestros Reyes; aunque el Conde de Pallás quiso algun tiempo ocu-

par lo, que auia obtenido vendiciô de nuestros Reyes: pero ellos se defendieron valerosamente, y a fuerça de armas echaron fuera de sus terminos al Conde, y a pesar fuyo se quedaron de la Corona, y por esta causa, y su gran fidelidad el Rey don Iuan el Segundo, les concedio grâdes priuilegios. Los Franceses han querido en muchas ocasiones ocupar este valle, y en vna el varon de Taurinac con poderoso exercito, q̄ ganó la villa de Salardu. Pero despues le desbarataron, y vencieron los Araneses, y lo echaron de toda su tierra, con perdida grande de su gente.

Y afsi mismo el año 1474. ganaron los Franceses el Castillo de Les, y otros: pero los Capitanes del Rey don Iuan el Segundo, y los de la tierra los rompieron, y desbarataron, y quedaron libres del jugo de los Franceses.

Y vltimamente el año 1579. en feys de Setiembre entraron en la valle de Aran mas de tres mil Luteranos con su Capitan, que era el Vizconde de San Girons, y haziendo grandes daños plantaron su campo junto la villa de Salardu, y la cercaron, y apretandola mucho: porque no tenia mas de cinquenta hombres de pelea, quando mas le creciâ las esperanças de entrarla, se les desuanecieron. Y fue afsi: que llegâdo el Capitan, y Gobernador del valle y Castellano del Castillo de Leon a socorrer a los de Salardu, metiendo dêtro la villa otros cinquêta hōbres

bres, tuvieron deſſeo los de adentro de ſalir en campaña, y prouar el animo de los cercadores. El Capitán era prudente, y dielto en ſemejantes empresas, exercitado muchos años en Flandes, y en otras partes ſiruiendo a ſu Mageſtad, que le dezia Iuan Gomez natural de Huelſca y juzgó por temeridad el penſamiento de los ſuyos. Porque los de afuera eran innumerables, reſpecto de los pocos, que podian acometer. Y perdieraſe la plaça en perdiendoſe ellos, y ſeguiante grandíſimos daños, y aſi no cóſintia que ſalieſſen. Pero fue la porfia mucha, y el deſſeo, y la conſiança grande, y aſi a pura importunacion dexò ſalir diez valientes ſoldados con Miguel Moga Bayle de Pujolò, para que de repente aſalteáſſen el campo enemigo. Y ellos lo hizieron con tanta preſteza, y animo, que les ſucedìo lo que de Ionatas, y ſu paje dize la eſcritura, contra los Philiſteos: mataron algunos Luteranos, y eſto les cauſò tãta turbacion, y miedo, que deſamparando ſus puestos dieron en huir, y acudiendo todos los de la Villa tras ellos, q̃ no pudo detenerlos: Iuan Gomez ſu Capitán, murieron muchos de los que huyan, y los demas deſampararon el valle, caminado corridos, y llenos de miedo hacia ſus caſas. Que es vna coſa biẽ rara, y particular ſucceſſo, digno de eſcriuirſe entre todos los de nueſtros tiempos, aunque los hay notables. En la retirada dexaron los Luteranos con la prieſta, y aſombro al

gunas armas, corazas, morteretes, arcabuzes, y otros deſpojos, de que gozan los vencedores, y las tienen por memoria en la Igleſia Parrochial de Salardu.

La jurisdiccion Ecleſiaſtica deſta tierra es del Obiſpado de Comenje, y tiene vn oſicial, o Vicario general en Biella, que es el lugar principal deſte valle. Goza de las gracias, e indulgencias de la Santa Cruzada como porcion de los Reynos de Eſpaña. El Capitán principal, y Gobernador ha ſido perpetuamente Aragonès, el Iuez Caſtellano, o deſte Reyno, los Bayles ſon naturales.

Ay gran diſputa ſi eſte valle es porcion de Aragon, o ſi de Cataluña, pero a mi me parece, que tiene de todo, y que es como vna porcion mixta. Porque el Rey don Iayme le vnò al Reyno de Aragon: deſpues deſta vnion el Rey don Pedro haze otra el año 1380. en que renueua la antigua: ay otros priuilegios, q̃ parece le vnẽ al Principado de Cataluña, y a mas deſſo tienen apelaciõ al Cõſejo Supremo del Principado por particular priuilegio.

Pero eſto miſmo por ſer por priuilegio, parece que los exiue de ſer porcion de Cataluña. Ellos ſiempre pretẽdõ ſer de los vnos, y los otros en lo que les es fauorable, y ſe gobiernan por muchas leyes del vno, y otro Reyno, y por particulares ſuyas. La lengua es Gaſcona, las leyes de Cataluña, los coſtumbres, y amor, y fidelidad a los Reyes, de Aragonèſes. Hã ſido ſiẽpre valeroſos,

y se han defendido de Francia hasta la muerte; aborreciendo siempre el ser de aquellos Reyes. Jamas han permitido Luteranos: aunque la Santa inquisicion no se estiende alli. Són los del valle de Aran hombres grandes, corpulentos, fuertes, y animosos, como lo han mostrado en millares de ocasiones.

CAPITULO XXI.

Algunas cosas notables, que ay en las Iglesias de la valle de Aran, y milagros raros, que han acontecido en nuestros tiempos, y otros.

NO sería razon auiendo tratado de la villa de Salardu, y teniendo por nuestros, y por deste Reyno los del valle de Aran, passar en silencio el gran thesoro, que Dios tiene dado a aquella Villa, para patrocinio de aquellas gentes, y confusion de los Luteranos vezinos, que desprecian las Imagenes de Dios, y sus Santos. Este tan gran biẽ, es vn Crucifixo deuotissimo, que segun tradicion ha mas de quinientos años, q̃ la Iglesia desta villa le tiene, y ay memoria expresa de vn Iubileo, q̃ la Santidad de Clemente V. el año 1316. le concedio, que a hoy trescientos y dos años. La manera que le alcanzaron fue milagrosa: porque viniendo alli vn Peregrino incognito, y viuiendo siempre encerrado en la torre de la Iglesia, ayunando Miercoles, Viernes, y Sabado ap̃a y agua

y trabajando solos los Viernes lo hizo, y en estando hecho nunca mas parecio, que sin duda sería algun Angel, o hombre de vida angelica, embiado alli por Dios, para aquel efecto. Todas las victorias que tuvieron los desta Valle contra el Cōde de Pallás, y los Franceses, que fueron tres insignes, y la que contra el varon de Taurinac, y otras, atribuyen a esta Santa Imagen. Y porq̃ se entienda, que es con grande fundamento lo que dicen, siempre que han alcanzado estas victorias, ha sido auiendo precedido primero procession, en que lleuauan este Santo Crucifixo, al tiempo de la qual cegó el Conde de Pallás, y fue vencido de los de la Valle, y por ello quedó cōpungido, y estuuu nueue dias en la Iglesia en accion de gracias.

Y mayor marauilla fue quando el varõ de Taurinac apretaua aquella plaça, y estauan los de adẽtro para perderse, porque auiendo el Varon quemado la primera puerta del Castillo, y llegado a la segunda abrafandose todo, acogierõse los de Salardu a la Santa Imagen, que en llegando con ella a la segunda puerta hizo boluer las llamas hazia los enemigos, q̃ abrafaron muchos dellos. Y la Imagen sudò agua, y fangre, como el licor que salia del lado del Señor, quando su sagrado cuerpo fue herido de la lanzada, y hasta hoy se vee la fangre quajada en el Santo Crucifixo, como si fuera de pocos dias, y no de tantos años. Y así mes-

mo el vencimiento del año 1597. atribuyen los de Salardu a milagre. Que biẽ pareçe suceſo milagroſo, q̃ ſolos diez hombres, de dia a las nue ue de la mañana aſombraſcẽ vn grã de exercito, y le desbarataſſen. Tienen eſte Sãto Crucifixo con grãde decencia en medio el Altar mayor de la Igleſia Parochial, cubierto cõ tres cortinas.

En los terminos deſta villa eſtã la milagroſa Imagen de nueſtra Señora de Mongarri, la qual hallò vn paſtor, viendo q̃ vn toro ſe arrudilla ua muchas vezes en vn miſmo pueſ to, y era donde eſtaua la Santa Ima gen (que es el aſiento de ſu Igleſia oficina de innumerables milagros) y donde por deuociõ acuden de Frãcia, y Cataluõia muchas perſonas a hazer nouenas. El Doctor Iuan Frãciſco de Gracia Aſſeſſor del Cõda do de Riuaſorça (que por mãdado de ſu Mageſtad el Rey Philipo Segundo viſitò eſte Valle) en las curio ſas relaciones, que imprimiò, eſcri ue vn notable milagro, q̃ en las Mõ tañas de Mongarri de ordinario ſu cede. En dõde las vacas, q̃ ſõ muchas las q̃ halli ſe apaciẽtã, no tienẽ paſtor fino vn toro a cuyos bramidos obe decẽ, acudẽ, y ſe recogen. Y muerto aquel ſubrogã otro, y deſpues otro, cõ q̃ ſe ha continuado la memoria de la inuenciõ de la Imagẽ de nueſ tra Señora de Mõgarri: a la manera q̃ ſe va continuando en el gallo, y gallina, q̃ de ſiete en ſiete años ſuce den en Santo Domingo de la Cal çada, deſde que aquellos dos anima

lejos reſucitaron por el milagro tan notorio, y ſabido en el mundo.

Ay otras coſas rariſſimas, en las Igleſias deſte Valle, que como dixe ſon ſeſenta y nueue ſegũ el Doctor Francisco de Gracia, que ahora es oydor de Mallorca, en el libro que deſto hizo curioſamente eſcriue.

CAPITULO XXII.

Muerte del Rey Philipo nueſtro Señor, ſu gran Chriſtiãdad, el cuydado de ſu alma: exequias que en Zaragoça ſe hizieron, y otras coſas.



Muchas otras coſas ſe pudieran eſcriuir del Reyno de Aragón, y a cuenta de la vida del prudentiſſimo Philipo: pero como todas las deſta vida tienen ſu fin, y termino, tambien le tendra ſu historia, cõ el cuento de la muerte deſte gran Monarca. El glorioſo Sã Eucherio Obiſpo de Leon en la Epiſtola Parenetica, que eſcriue a Valeriano, dize, que las vidas de los hombres ſõ como las olas de la mar, que por inchadas, brauas, y por muchas, que ſean en llegando a la orilla ſe deſha zen. Y las que parecian algo, luego ſon nada, entrañandõ ſe en la arena, y deſuaneciendõ ſe en lo demas del agua. En llegãdo nueſtra fragilidad por loçana que parezca al termino de la edad, y de la vida, queda con gran preſteza deſhecha, y conuertida en ceniza, entrañandõ ſe en la tie

tierra, y conuirtiendose en color, en la manera, y substancia della. No valen riquezas, no Iuuentud, y fuerças, no Reynos, ni muchedumbre de vassallos, ni copiosos, y poderosos exercitos para defendernos de la muerte.

Tendimus huc omnes, metam properamus ad vnam.

Omnia sub leges, mors vocat atra suas.

Y como el Rey Philipo nuestro señor: aunque rico, aunque poderoso, aunque con sus fuerças lleuaua sobre los hombros el peso del gouierno del mundo, y que de vn Polo a otro resonauan los hecos de su nombre, la fama de su valor, y prudencia: con todo esso era hombre, y de la masa de los quatro elementos, composicion de las quatro calidades, y de la fragilidad, y mutabilidad de nuestra naturaleza: era forçoso llegar se el termino de la vida, y cayesse en la sepultura en el fin, y paradero de las grandezas del múdo. Al fin murio el grã Monarca, el prudentissimo, y potentissimo Philipo primero de Aragon, y Segundo de Castilla el año 1598. Domingo en 13. de Setiembre. Cuya muerte llorò toda España, y todo el mundo, y esta Ciudad hizo grandes cosas en las excquias de este Principe de immortal fama, que solas ellas ocuparon vn gran libro, lleno de cosas dignas de ser leydas. Lamentò la muerte de su Magestad el Licenciado Miguel Martò natural de Salicr entrel otros, haziendo descripciò, o enumeracion del general lamento

de Çaragoça, y en persona della cò estos versos.

Las plantas, y las fuentes

(aunque insensibles) hazen sentimiento

En hojas, y corrientes,

Las aues en el viento,

Y los peces tambien en su elemento.

El Sol, Estrellas, Luna

Con quãto el Orbe dentro de si encierra

Lamenta la fortuna:

Viendo que por la tierra

Atropos rompe, y con Philipo cierra.

Ay de vos madre España?

Ay de mi vuestra hija sin reparo?

Ay fiera, y cruel guadaña?

Ay hado inico, auaro?

Ay Padre, Rey, señor mi biẽ, y amparo?

Y con auentajado espiritu lamenta lo mismo el que començò.

Cielos de cuyas pazes,

gozan las almas santas, puras bellas

(Si a caso soys capaces

De funebres querellas)

Llorad en vez de lagrimas estrellas.

Contrarios elementos,

Excel sos montes, y Peñascos frios

Formad tristes acentos

Arboles, plantas, rios

Sentid el llanto de los ojos mios.

Auia mucho tiempo quando murio el Rey Philipo, que andaua enfermo con grandes dolores de la gota, y de otras enfermedades; purificandole Dios con estos trabajos para darle colmados premios en el cielo. Y si bien estos le duraron dos años; muy apretadamente le persiguieron sus achaques, y vna graue enfermedad del mes de Abril, y Mayo, y Junio deste año 1598. que fu

Mages-

gestad temió seria la postrera, y como desseaua morir en el Escorial hallandose con alguna mejora el vltimo de Iunio partio de Madrid, y se fue para allá, en dōde el mes siguiēte en 22. dia de la Madalena, a quiē tenia gran deuocion, le dio la calentura rigurosa, que le acabò finalmente cinquenta y tres dias despues. En los primeros de Agosto se vieron señales, que juzgaron los Medicos, que desta enfermedad moriria este gran Monarca, y su Confessor se lo auiso, que era don Fray Diego de Yepes, despues Obispo de Tarazona, y se lo agradecio el Rey, y se alegró mucho: porque le facaron de duda en cosa, que tanto le importaua, para bien de su alma. Fueron grandes los males que padecia a mas de la calentura: porque los dos dedos de vna mano se le abrieron, y el pulgar del pie derecho, y vna rodilla, y así estuuó 53. dias de espaldas, sin poderse menear de vn lado, ni otro, y sin que se le pudiesse hazer la cama. Y con ser tantos los accidentes, y dolores, y en tantas partes, estuuó siempre con vna paciencia, y mansedumbre incomparable. Hizo su cōfession general, y grandes diligencias para su saluacion, hazia leer a Ludouico Bloſio, y señaladamente dōde trata de cosas de la muerte aconsejando (con aquel diuino espíritu, que Dios le comunicó) para el tiempo de aquel peligroso trance. Tuuo gran deuocion con el Salmo. *Quemadmodum desiderat*. Que lo decia muchas vezes, y cada dia se

hazia traher reliquias de Santos diferentes, a quien tenia grandissima deuocion, y las besaua, y reuerenciaba con mucho afecto. Pidio la bendicion al Nuncio de su Santidad, q̄ estaua en la Corte. Pidio la extrema Vncion, y mandó que el Principe se hallase presente, y viesse el fin de sus monarquias, y grandezas, y le dixo muchas cosas, y entre otras le encargò la defenſa de la Fè Catholica, y conseruacion de la justicia. Dio vn papel al Confessor en donde estauan escritos los Consejos, que S. Luys Rey de Francia hizo a su primogenito, quando murio: para que esta en muriendo se leyese a la Magestad del Rey Philipo Segundo, por su Cōfessor. El qual en la relación que desto escriue, dize, que vn dia de los de la enfermedad le dixo el Rey, que en toda su vida no auia hecho agrauio ni injusticia: sino fuesse engañado, o por ignorancia. Sus vltimos acētos fueron dezir, que moria como Catholico en la Fè, y obediencia de la Santa Iglesia Romana, con que acabò el prudentissimo Philipo, con la piedad, santidad, y prudencia, con que auia uiuido.

Fue puesto luego en vna caja de plomo fuertemente soldada, y en el Ataud, que antes, que muriese auia tratado el mismo con Antonio Voto, su guardajoyas (a quien queria mucho) de la manera q̄ auia de ser, y como se auia de hazer, y cubrir, y como se auia de poner en el su cuerpo dentro el arca de plomo, y así se hizo. Fue puesto en la boueda, don-

donde auia mandado enterrarse cō la pompa, aparato, lutos, y lamētos, que al entierro de tan grande, y tan Christiano Príncipe conuenia, y en el mismo Escorial é Iglesia de San Lorenço, debajo del Altar mayor, donde estauan los cuerpos de sus Padres.

*Nunc exalta solium super astra superbe,
Imperiumq; potens urbis, & orbis habe.
Iam lapis exiguus magnū capit ecce Mo-
narcham.*

*Quo minor Orbis adhuc totus uterq; fuit.
Heu furor! Heu moriar! Vbinam generosa
Parentis.*

Gloria! Et extellens frontis imago sua!
Heu cuncta cadūt vno moriente Philipo
Patre cadēte cadunt, Patre ruente ruūt.
Estuuo la Magestad del Rey Philipo Segundo en el entierro, y luego se partio de San Lorenço para Madrid a dar orden en el gouierno de sus Reynos, y celebrar en aquella villa sus obsequias, y mandò al Conde de Chinchon quedasse en el Escorial, asistiendo en el oficio de los nueue dias, que alli se auia de hazer. Mādo tambien se despachassen cartas por todos sus Reynos, para que en todos ellos se celebrassen los Sacrificios funerales, y las deuidas obsequias a tan gran Monarca y tan grande bien hechor de toda la Iglesia Catholica, y aun de todo el Orbe.

CAPITVLO VLTIMO.

Exequias del Rey Philipo, en el Reyno de Aragon, y particularmente en la Ciudad de Saragoça.



Vatro dias despues de la muerte de su Magestad, escriuió Philipo Segundo nuestro Señor a los Diputados de Aragón, y a esta Ciudad, y las demas del Reyno, dādoles noticia de la muerte del charíssimo Padre, y orden, que se hiziesse general sentimiento, y se ofreciesse los deuidos, y acostumbrados Sacrificios con tanto mayor cuydado, quanto en la muerte de tal, y tan poderoso Monarca auia mayores causas para hazerlo. Las cartas son de 17. de Setiembre desde Torrelodones, del mismo año 1589. y vna de las claufulas dellas, que hazen mas al caso para lo que vamos tratando, y lo q de la FIDELIDAD deste Reyno se ha dicho en los libros precedentes, contra los que se auian engañado en las relaciones de nuestras cosas, dize así.

Amados, y fieles nuestros, Domingo 13. deste fue Dios seruido llevar para sí al Rey mi señor, y Padre. Doy hos cuenta deste suceso para que lo sepays, como es justo, y que en essa Ciudad hagays la demonstracion publica de lutos, y honras, tanto mayores, que en semejantes casos se ha acostumbrado, quanto lo es la ocasion presente de todas las passadas. Pidiendo a nuestro Señor su descanso, y q enderece mis acciones a su santo seruicio, y al bien vniuersal de mis Reynos, y vassallos, y particularmente deste, q yo tanto estimo, y amo: como su diuina Magestad sabe lo desseo, y acertar a daros la satisfacion, que mereceys vassallos tan fieles, y leales.

En recibiendo estas cartas, lo primero, que se resolvió en ella fue darse orden por el Cauildo desta Santa Iglesia, para que en todas las desta Ciudad (que sino me engaño son cinquenta y seys, diez y nueve Conuentos de Frayles, doze de Monjas, ocho Parròchiales, y diez y siete que son como parrochiales, o semiparrochiales) le hiziesse señal con las cãpanas, y se tañese a muerto con grande estruendo, como si se huiera muerto toda Çaragoça sin saltar persona. Los Diputados, y todos los Ministros del Reyno vistieron lutos. Los Iuezes de todas las Audiencias, la gente noble, los Caualleros, y otras mil gentes los arrastrauan muy largos de paños muy buenos. El Arçobispo, y sus Capellanes, y criados, y todo lo demás que en gente Eclesiástica, y de la noble, y principal auia en todo este Reyno. Quitarõse todas las colgaduras ricas de las casas del Reyno, de la Ciudad, y de otras muchas partes. Los Jurados desnudaron las ricas, y vittosas gramayas, sus ministros dexaron las ropas, que fueren llevar, y otras mil cosas, para que todo lo que auia en este Reyno llorasse, y diesse muestras de sentimiento. Y si bien las demás Ciudades hizieron en esto muy grandes cosas, solo contare las que passaron en esta: de dõde se podrá collegir las de las demás Ciudades, que todas ellas se estremaron en hazer quanto les fue posible.

Fabricaronse en Çaragoça dos

magnificentísimos tumulos de raro artificio, el vno en el Mercado, el otro en esta Santa Iglesia: de aquel traxeron a este la tumba, o feretro. como si su Magestad estuuiera en ella. Vinieron en el acompañamẽto innumerables enlutados, con sus capirotes, y lobas; proueyendo destos cada Parrochia, o distrito el numero que conforme la proporción de sus vezinos, y fuerças le tocaba.

Erã muchas las cosas, que en cada tumulo destos auia: y era la fabrica notable llena de artificios, de figuras, que representauan los Reynos de la Corona, epitafios, y letreros, que declarauan las hazañas de su Magestad, y el amor, fidelidad, y grandeza de las Prouincias, o Reynos que le esttauan sujetas.

Auia en el tumulo del Mercado entre otros muchos vn letrado, en el qual la Ciudad de Çaragoça hazia memoria de muchas hazañas de su Magestad, en lengua latina ingeniosamente compuesto, que por ser largo lo dexo de poner aqui.

Tenia a mas de lo dicho, las figuras de las quatro partes del mundo, Europa, Asia, Africa, y America con sus grandes letreros: en que declarauã los bienes, que a cada vna dellas el Rey auia hecho, y el sentimiento, q̃ cada vna dellas y todo el mundo deuia hazer de la muerte del prudentísimo Philipo. Estauan estos quatro Colosos sobre quatro Torreones. Estuuo tãbiẽ llena esta maquina de muchos versos, y sonetos curiosos, con que nuestros Poetas

tas lamentauan la muerte de su Magestad, y consolauan la Ciudad, y Reyno.

El tumulto desta Santa Iglesia no pudo ser tan grande (que no era posible que dentro della se le diesse tã espacioso lugar) el fue de noventa palmos en alto, por donde mas lo era, de prespectiua admirable. Y aunque representauã la Magestad que el del Mercado su buena proporción sus muchas luces, sus riquezas, versos, Hieroglificos, y el grande artificio, que en todas las cosas tenia fueron causa, que muchos le igualassen con el otro.

La fabrica destos grandes tumultos detuuvo las obsequias de su Magestad hasta veynte de Octubre, que se hizieron los officios funerales por la tarde en el Mercado, en donde se dixeran Visperas, y Maytines de difuntos por don Alonso Gregorio Arçobispo de Çaragoça, que vastaua dezir solo esto para entender con la magestad, deuocion, y cõ cierto, que se hizieron. Afsistieron en ellos el Virrey, los Nobles, y Titulos, el Reyno, con todos sus ministros, la Ciudad, el Gouernador, los Consejos, y otras gêts innumerables, que acudieron a ellos. Auia mas de mil y quinientos enlutados, que arrastrauan muy largos lutos, mas de setecientas hachas, mas de

quatrocientos Sacerdotes, todas las Parrochias con sus Cruces, y acompañamientos, y gran muchedumbre de Cantores. Y al otro dia en la Missa, que se dixo en esta Santa Iglesia a mas de los dichos estuuieron todos los Conuentos, y los Inquisidores, cõ todos sus ministros. Predicó el Padre Diêgo de Murillo predicador, y escritor insigne de nuestros tiempos, o estuuvo preuenido para ello, y no se si por ser tarde se dilató para otro dia, en el qual estuuvo enfermo. En fin todas estas cosas passaron con tanta grandeza, solemnidad, y concurso de gentes, que se tiene por cierto, que no tuuieron otras que les igualassen en España.

La Vniuersidad de Çaragoça propuso vn famoso Certamen, en donde nuestros Poetas hizieron grande demonstracion de sus claros ingenios, y se estremaron tanto en esta ocasion: como el libro, que dello y destas obsequias escriuió con grã eloquencia, y curiosidad el Doctor D. Iuã Martinez (Racionero entõces desta S. Iglesia, y ahora Abad dignissimo de S. Iuan de la Peña) lo cuenta, y dize. Al qual remito al lector, que yo se que no terna por mal empleado el rato, que en leer aquel libro, y otros deste Autor gastare.

Fin del quarto libro.

LIBRO V.
DEL VLTIMO
TOMO DE HISTORIAS
DE ARAGON ECLESIAS-
TICAS, Y SECVLARES: TRATA LOS
 suceſſos desde el año 1598. hasta el de 1618.

CAPITVLO PRIMERO.

Casamiento del Rey Philipo Segundo, con doña Margarita de Austria. Alabanças del Rey Philipo Primero, y venida de la Archiduquesa de Austria a Zaragoza.

Y A-cóte como co-
 las cartas del
 Rey Philipo Se-
 gundo, Señor
 nuestro, la Ciu-
 dad de Zaragoza,
 y las demas deste Reyno a porſia
 (mostrando la mucha afición, que
 al prudentissimo Philipo auian te-
 nido) hizieron con grande aparato,
 y autoridad sus funerales obsequias
 trayendo a la memoria su justicia,
 su constancia, su grandeza de ani-
 mo, su prudencia, religion, pie-
 dad, y las muchas partes, que en el
 concurrieron, que fueron tales, y
 tantas, que en pocos Principes del
 mundo estuuieron juntas. Hizo grã
 des bienes al mundo; y a este su
 Reyno lo dexò tan pacifico, y quie-
 to (despues de tantas borrascas) que

con lo que sembrò el Padre, y des-
 pues hà cultiuado el hijo, no solo
 gozamos de dulce quietud, y sosie-
 go; pero parece, que la paz ha hecho
 tal rēpoſo en este Reyno, como la
 piedra en el centro, o el fuego, en
 su esphera. De suerte que podemos
 tener confianza (ayudados de las
 misericordias de Dios) que lo he-
 mos de gozar por innumerables si-
 glos.

En medio el curso de los nego-
 cios contados (y al mismo tiempo,
 que aca tratauamos de celebrar las
 obsequias del excelentissimo Philipo)
 estaua su Santidad en Ferrara (y
 era el año 7. del Pontificado de Cle-
 mente VIII.) en donde recibio car-
 tas de su Magestad, en que le daua
 razon de la muerte de su Padre: y
 juntando Consistorio de los Car-

denales dio razon (haziendo grandes encomios del valor del prudentissimo Philipo) de su muerte, y felizissimo transito; dixo de su gran religion, justicia, prudencia, fe, constancia, assi en las cosas aduersas, como en las prosperas. Dixo como auia sido vna firme columna, donde auia apoyado la Iglesia Catholica: el gran cuydado, los grandes gastos, trabajos, exercitos, que por su conseruacion auia tenido. Finalmente concluyò, que quitados los Santos, que estan gozando de Dios, y que la Fe nos lo certifica, ninguno se podia igualar con el Rey Philipo. Pero que dos cosas en tã gran perdida podian consolar a sus Reynos; la vna el ver, quan santa, y prudentemente auia muerto: y la otra ver, que le sucedia el hijo, que era vn verdadero retrato de su Padre. Y esto fue tanta verdad, como dicha, por el Sumo Pontifice, y como cosa tan sabida, que el Rey Philipo, con su vida, y gouierno, pudo ser, y fue maestro de Principes, y Reyes, y con su muerte, verdadero dechado del morir Christiano; pues con su exemplo nos mostrò de la manera, que nos hemos de disponer, para vna buena, y santa muerte, como el lo hizo.

Dexò el Rey Philipo concertados dos casamientos, el del Rey nuestro Señor, con doña Margarita de Austria (que goza hoy de Dios, con gran opinion de Santa) y el de doña Isabel de Austria su hija, con el Archiduque Alber-

to hermano del Emperador Rodolpho Segundo, a los quales dio los Estados de Flandes. Los desposorios se acabaron en Ferrara, por el Sumo Pontifice desposandose en nombre, y con poder de su Magesta con la Reyna el Archiduque Alberto, y con el Archiduque el Duque de Sesa, con poderes de la Infanta de España, doña Isabel Eugenia de Austria, y se hizieron fiestas grandissimas, y alli mayores, que en otras partes; porque las damas de Ferrara salen con mascarar, y por otros vsos, y maneras de fiestas exquisitas.

Pero aunque no vio este Reyno las fiestas de Ferrara, hizolas muy grandes en la venida de sus Magestades a esta Ciudad, en el mes de Setiembre, año mil quinientos nouenta y nueue: de que hablaremos, en auiendo tratado de la entrada, y venida de la Señora Archiduquesa de Austria, que fue entreze de Mayo del mismo año. Tuuòse la nueva desta venida por cartas de su Magestad de los vltimos de Abril, para el Arçobispo dō Alonso Gregorio, en las quales le mandaua la hospedasse, y siruiesse quanto fuesse posible. Y auiendo salido a recebirle con toda su Iglesia, y hecho lo mismo el Reyno, la Ciudad, y los Titulos, Caualleros, y Ciudadanos della, con grandes solenidades, y acompañamiētos. Estuuò solos quatro dias en Çaragoça. Pasando este tiēpo en visitar las Iglesias, y Santuarios. En esta Iglesia estuuò

estuuu quatro vezes; admirada, y cõ tenta de su grandeza, architectura, fabricas, y riquezas. Visitó a Nuestra Señora del Pilar, y adoró todas sus reliquias, visitó las Iglesias de la Compañia, Hospital, S. Francisco, S. Engracia, S. Pablo, las Monjas de Santa Catalina del Orden de S. Frãscisco, y las de S. Ines, de Santo Domingo, y entró en sus encerramientos lleuádola dos Caualleros de los braços, y entraron sus damas cõ ella por Breue, que de su Santidad tenia para entrar, y visitar los Conuentos de Religiosas, que quisiessse.

Oya cada dia dos Missas cantadas, vna de Requiem, y otra del Oficio ocurrente, y el Domingo despues de auer confesado, comulgado, y oydo sus Missas, oyó Sermon, que le predieaua vn Padre de la Cõpañia, en lengua Alemana, y vino al Oficio a las nueue horas, y media a esta Santa Iglesia, en donde quiso asistir aquel dia, y oyr los Cantores, que los auia entonces famofos, como aora, y siempre los ha auido. Su pose la voluntad de su Alteza, y adereçose la Capilla mayor ricamente con sus paños de brocado, cubiertos los fuelos de ricas alhombbras, y las columnas, y lados de la Iglesia cõ la tapizeria, y muchedumbre de paños ricos, y buenos, que tiene.

Vino su Alteza acabadas las horas, quãdo se queria empear la Miffa, acompañada del Arçobispo, Gobernador, y gran muchedumbre de Eclesiasticos, y seculares: y en llegando a la Capilla mayor, mandó qui-

tar del sitial las almohadas, y otros adereços, y se assentó en vna sillita pequeña de terciopelo negro, y en ella estuuu sentada, reçando sus horas, y oyendo Miffa con deuocion, y composicion admirable. Sus damas estauan arrodilladas en la grada del Presbyterio, y el Arçobispo sentado en vn vanquillo, cubierto con vn alhombra a la parte del Euangelio. El Gouvernador, y Caualleros del acõpañamiento estuuierõ arrimados a la pared, junto al sitial.

El Arçobispo le dio agua bendita, Euangelio, y Paz, y la bendicion acabada la Miffa, y las reliquias desta Iglesia para que las adorasse, estãdo arrodillada en su sitial. Alabó mucho las cosas deste Santo Templo, y señaladamẽte la Capilla mayor, y su retablo, diziẽdo: que era de las mejores cosas, y mas artificiosamente hechas, q̃ auia visto en su vida. Alabó los oficios, ceremonias, y la musica, y quiso oyr aquella tarde otra vez en su palacio los Cantores, no permitiendo le cantassen villãzicos, sino motetes, y cosas fundadas: y alabando su destreça, y voces los despidio, dandoles muy buen aguinaldo para ayuda de costa. Y luego al otro dia a las quatro de la mañana estuuu en esta misma Iglesia, en donde oyó sus dos Missas, y acabadas se puso en la litera, y prosiguió su viaje; dexãdo nos edificados cõ estos, y otros exẽplos raros de virtud, y santidad. Felices pueblos, que gozan de Principes tan santos, y Catholicos, que sus obras son viuos retratos de vida

da Religiosa, y fanta, con que se re-
forman sus pueblos, y vassallos!

CAPITULO II.

*Anisos, preuenciones de Cortes, y juntas
de los quatro braços. Lo que en ellas se
tratò, y como se disoluieron: la entrada
de los Reyes en Çaragoça.*



Nel mes de Junio del año
1599. tuuo carta este
Reyno, y los Diputa-
dos del de la Magestad
del Rey Filipo Segundo nuestro Se-
ñor, desde Denia, en que significa-
ua, queria venir a visitarle, y tener-
nos Cortes: pero que serian pocos
los dias, q̄ podria detenerse en Ara-
gō por las grādes ocupaciones, q̄ se
le ofrezian. Y q̄ asì era su voluntad,
y seria mucho de su Real seruicio, q̄
hubiesse antes conuocaciō, y jūta de
brazos, para q̄ se cōsiderassen los ca-
bos, q̄ se auian de tratar en las Cor-
tes, quādo su Mag. viniessse, y porq̄
cō facilidad se resoluiessse, auiedose
primero cōsiderado biē en estos ajū-
tamientos, q̄ erā preāmbulos de las
Cortes, q̄ despues breuemēte su Ma-
gestad queria celebrar a los Arago-
neses, en esta nobilissima Ciudad de
Çaragoça. Cōuocados pues los bra-
ços, para 8. de Julio, no se començò
hasta 9. a las quatro de la tarde esta
cōuocaciō, en la qual puestos los Di-
putados en sus asientos, don Mala-
chias de Asó Obispo de Iaca, el Ca-
nonigo Rudilla de Huesca, dō Fran-
cisco de Aragō Duque de Villaher-
mosa, y dō Antonio de Ixar, dō Iuā
de Bardaxi, y los demas de aq̄l año.
luego se se siguiā las Iglesias a la ma-

no derecha, el Abad de S. Juā, el de
Beruela, el de Santa Fè, el Canonigo
Mādura, por esta Santa Iglesia, don
Thomas Cortes, aora Obispo de Te-
ruel por la de Huesca, el Doctor Va-
lero Palacio Deā de Iaca, el Canoni-
go Terçan de Taraçona, el Jurado
en Cap de Çaragoça, Mizer Bor-
daluā, Mizer Santangel. Los Nobles
se seguiā a la mano yzquierda, el Cō-
de de Sastago, el Cōde de Morata,
el Varō de la Laguna, el Vizcōde de
Ebol, don Pedro de Vrrca, y otros:
luego se seguiā el brazo de Hidal-
gos, y el de las Vniuersidades, cada
vno como se acostumbra en Cortes
puestos en sus asientos.

La sala Real se dispuso, para q̄ de
alli adelāte estuuiessse en ella el bra-
ço Ecclesiastico. Y los demas brazos
tenian sus estamentos particulares,
vno para nobles junto a la sala Real,
y otro para las Vniuersidades, que
se hizieron de nūcuo en aquellos
corredores, y el de Caualleros, y
Hidalgos a baxo, junto la puerta
de la Diputaciō.

Huuò en estos ajuntamiētos mu-
chas embaxadas, de los Diputados
a los brazos, y de los brazos vnos a
otros, sobre los asiētos, y sobre los
cabos, que se yuā tratando. Y nom-
brādose tratadores de los negocios
personas de cada brazo (para que se
facilitassse, y no fuesen necessarias tā-
tas embaxadas) concordarō vltima-
mēte, en que se nombrassen Emba-
xadores a su Magestad, sobre lo que
auian concordado, y fuerō nombra-
dos D. Frā. Aragō Diputado de no-
bles

bles de aquel año, y don Luys de Bolea, hijo de don Bernardo de Bolea Vizcanceller, q̄ despues fue oydor del Cōsejo supremo de Indias. Partieron de aquí cō grande acōpañamiento, en 19. de Iulio, y era en suma lo que lleuauā a cargo suplicar a su Magest. q̄ hiziesse merced a este su Reyno de cōsolarle cō su presēcia, y celebrarle Cortes. Fuerō bien recibidos de su Mag. y les respōdio, q̄ vendria dentro pocos dias a visitar esta Ciudad, y Reyno: pero q̄ no podria celebrarnos Cortes, por los grandes negocios, q̄ tenia comēçados, en Castilla, tocantes a su patrimonio, y otras causas vrgentes, q̄ le dauā priessa, y pediā su presēcia en otra parte. El Reyno desseaua grandemēte las Cortes: pero visto, q̄ no auia remedio en aquella ocasiō, y q̄ la nueua de la venida de su Mag. era cierta (por carta de 17. de Agosto, q̄ la recibio este Reyno en 21. del mismo) disoluió los braços, y cessaron las cōuocaciones, en 24. de aq̄l mes. Dio priessa en aparejar las cosas necesarias para el recibimiēto, q̄ a sus Magestades pensaua hazer cō general regozijo, y solēnissimo aparato. Y para esto el mismo dia partio el Regēte Torralua, a recibir en la Raya de Aragō a sus Magestades (como es costūbre) con la guarda de a pie, y de acauallo del Reyno, y con otro muy grāde acōpañamiento de caualleros, y otras gētes. Sus Magestades se detuuieron, hasta los 11. de Setiēbre, Sabado a la tarde, q̄ entraron en Çaragoça. Y para recebilles

falio el Reyno, la Ciudad, el Arçobispo, el Cabildo desta S. Iglesia, la Vniuersidad, cō grādes acōpañamientos, q̄ feria negocio largo (y de mas espacio del q̄ yo lleuo) cōtarlos particularmente. Vino su Magest. desde Cadrete aquel dia, yerā las ocho de la noche quādo llegó a Çaragoça, caminando por fuera el muro, y por las Tañerías, a la puēte de piedra: y desde alli al Cōuēto de Iesus, dōde estuuó aquella noche: para q̄ la entrada, y recibimiēto fuesse con mas espacio, y solemnidad al otro dia.

Estauan en lo alto de las puertas de la Ciudad, y de la Diputaciō (como en otra ocasion dixē) las cabeças de dos caualleros, q̄ por las cosas passadas auia sido condenados a muerte, y no quiso su Magestad entrar en Çaragoça, q̄ no se quitasē de alli, y se enterrasē, y tãbien se borrasen los letreros, que estauan esculpidos en piedras, encaxadas en las paredes, en memoria de sus culpas. Y estando cierto, que aquello estaua hecho, que serian las quatro de la tarde 12. de Setiēbre 1599. se partio con la Reyna, para entrar en la Ciudad con solēnissimo recibimiento. Al cabo de la puente de piedra, en la misma puerta estaua el Palio, en que sus Magestades auian de ser recibidos, y en poniendose debaxo del cō vn millon de bendiciones de sus vassallos, y regozijos, y jubilos increibles entrarō, lleuando el Palio Ciudadanos principales, todos vestidos de Damasco Carmesi, y dos Jurados, que fueron

Domingo Jimeno, entonces secular, y despues Ecclesiastico, y Canónico Doctoral de Iaca, y Arcidiano de Ansò, en aquella Santa Iglesia, hombre de grandes partes, y N. Molino lleuauan las riendas del cauallo del Rey nuestro Señor, con vnos cordones de seda carmesi, alidos del freno. Y Antonio Frances Jurado a la mano derecha, y el Jurado quinto a la yzquierda, lleuauā las riēdas de la Acanea de la Reyna, de sus cordones de seda carmesi, como los del Rey. El Jurado en Cap Miguel de Almazan yua junto el estribo derecho del Rey, en donde yua mucha, y muy luzida caualleria. Y uā seys Maças de su Magestad, con sus coronas doradas, y muy cerca venia el Conde de Sastago con su estoque desnudo, como Camarlengo de su Magestad, y descaperuçado. Seguian despues, doze damas de la Reyna en sus Acaneas, con las faldas de las vasquinas muy largas, y cada vna tenia vn hombre muy bien tratado, que las lleuaua. Y uan tambien con cada vna dellas, y al lado derecho se dos caualleros, y ellos hazian corteſia a las damas de la Ciudad, que estauan en las ventanas. Y las damas de la Reyna hazian lo mismo, respondiendo a la corteſia, que se les hazia por las damas desta tierra. Y lo mismo hizieron el Rey, y la Reyna a las damas, que estauā en casa del Duque de Ixar, y en otras partes semejantes. Venian otras muchas damas, y dueñas en coches: y luego los Arçheros de acauallo, y muchas gen-

tes. Pasſearon sus Mageſtades con esta grandēza, y toda la del Reyno esta nobilissima Ciudad (que en edificios, y calles es vnica en España) por la Cuchilleria, por la Calle mayor, hasta la plaça de la Madalena, en donde auia vna puerta triumphal muy bien fabricada, y de ricos adereços, por dentro de la qual passarō sus Mageſtades, y por el Coſſo arriba hasta la Cedaceria, y Mercado passando otras puertas, y la de Toledo, que estaua magestolissima, hasta boluer por la Calle mayor, y Cuchilleria, a la plaça de la Seo: en donde estaua puesto vn ſitial con paños de brocado, y quatro almohadas de lo mismo, en el qual se arrodillarō sus Mageſtades, y adoraron la cruz, que el Arçobispo auia trahido alli desde la Iglesia, y estaua aguardando vestido de Pontifical. Fue la adoraciō con grande afecto, beſſando la cruz con la boca, y tocandola en los brazos con los ojos. Y cantando los Cantores con gran solemnidad la Antiphona, que el Pontifical manda, vinieron los Reyes a la Iglesia en el Gremial a la mano derecha del Arçobispo, que venia con Asistētes solamente, sin Diacono, y Subdiacono. Al tomar el agua bendita, inclinō la cabeça su Magestad, y la Reyna hizo muy gran reuerencia, y el Arçobispo, que la hechaua, se arrodillō hasta tierra. Llegaron sus Mageſtades al Presbyterio, y arrodillados, diziendo el Arçobispo las oraciones, en acabādo subio el Rey nuestro Señor en el tablado, que el Rey-

Reyno auia hecho fabricar, y mada-
do adereçar riquissimamente, para
el juramento que su Magestad, auia
de hazer de la guarda, y obseruan-
cia de nuestras leyes y como se acor-
daua.

Estaua toda la Iglesia adereçada
con ricas colgaduras, y el tablado di-
cho fabricado desde el Presbyterio
hasta el sepulcro del Santo Maestre-
pila, con dos escaleras anchas, cu-
biertas de paños de seda, y al derre-
dor del tablado, y por debaxo col-
gaduras de Terciopelo, y Damasco
Carmesi. Lo de arriba estaua cubier-
to de Brocados, y en lo vltimo del
tablado vn Dosel, y tres escalones,
para subir en el, todos de brocado,
donde se puso vna silla de lo mismo
para el asiento de su Magestad, y
baxo en el suelo del tablado, en la
ultima grada, estaua puesto vn sitial
cō vn paño de brocado, y almohadas
cubierto de tafetan, azia la parte de
la Epistola. Y en la parte del Euan-
gelio assentada la Reyna en vna silla
de brocado, y las damas tras ella sen-
tadas sobre las almohadas, que esta-
uan en el Presbyterio. Subieron los
Jurados de Çaragoça al tablado, y
puestos a la mano derecha del Rey
en pie, y descubiertos con sus ro-
pas de Damasco Carmesi, y faxas de
Brocado, y los Diputados, a la ma-
no yzquierda, con ropas de tela de
oro muy ricas, y con bueltas para
tras de lo mismo, que era habito vi-
stosissimo. Estaua alli el Conde de
Sastago Camarlengo de su Mage-
stad, el qual en començando a leer

el Secretario, lo que su Magestad
auia de jurar, dexó el estoque, que
tenia: y trayendo el sitial ya dicho,
se arrodilló en el el Rey, y juró des-
cubierta la cabeça, y puesta la mano
en el Missal. Y en acabando el jura-
mento, se baxó del tablado, y se fue
con la Reyna al palacio del Arçobis-
po, donde auia mandado se le apare-
jasse aposento, por ser vno de los
mayores, mejores, y mas espaciosos,
que tenga Prelado de España. Aque-
lla noche huuo muchos regozijos,
y luminarias en Çaragoça.

El Lunes a 13. se auian aparejado
grandes fiestas en esta Ciudad: pe-
ro por ser el cabo de año, de la
muerte del gran Monarcha Philipo
el prudentissimo, padre de su Mage-
stad, mandó que cessassen, y en 14. vi-
sitaron los Reyes la Capilla de Nue-
stra Señora del Pilar: en donde aquel
Cabildo recibió a sus Magestades
con capas, y hizo grandes fiestas, y
huuo grandes musicas, y Cantores.
El Miercoles en 15. salieron todos
los officios, para hazer muestra delā-
te sus Magestades, de que tuuieron
muy grande contento: porque en
Çaragoça son muchos, y ricos, y sa-
lieron muy bien puestos, y con mu-
chas inuenciones, cō galas, armas, y
plumas: no tēgo tã particulares re-
laciones, ni quiero detenerme en co-
sas tan particulares, que lo aya de
contar todo. Pero auentajaronse
mucho este dia los labradores, que
salieron gallardos, y sobre manera
viçarros. Y su Capitan Segouia rica-
mente vestido, y detrás con tres
caua-



cauallos muy bien adereçados, que le lleuauan del diestro. Vieron les nuestros Reyes con grande gusto: y así mismo las damas de la Reyna, y sus caualleros, y alabaron grande mente la fiesta, y la representación, que se hizo baxo las ventanas de palacio de los siete Conuertidos discipulos del glorioso Santiago.

CAPITULO. III.

Continuase la materia del precelente de las fiestas, que se hizieron a sus Magestades en Saragoça, año 1599.



EN estos mismos dias hizieron solemnes visitas a sus Magestades, el Reyno, la Ciudad, la Inquisición, la Vniuersidad, y los Consejos, ofreciéndoles perpetuo seruicio amor, y obediencia: y respondiendo su Magestad cōagradecimiēto, y amor muy grāde, con que dexaua contentos a quantos venian a beffarle la mano.

El Capitulo desta Santa Iglesia, hizo su visita en quinze de Agosto, y fueron quatro Canonigos, con doze Racioneros, y otros Ministros de la Iglesia, y muchos seglares. Dio feles audiencia despues del Consejo Real. Estaua alli a caso el Arçobispo dō Alōso Gregorio, dio principio al raçonamiento, diziendo: los Canonigos de mi Iglesia vienen a beffar a V. Magestad las manos, nõ brandoles por sus nombres a cada

vno: y en acabando començó el Doctor Pasqual de Mandura, a cuyo cargo estaua el raçonamiento, a dezir a su Magestad las palabras, que se figuen, que por auerlas hallado escritas de su mano, las quise poner aqui.

SENOR. El Cabildo desta Santa Iglesia Metropolitana beffa a V. Magestad sus Reales manos, por la grande merced, que V. Magestad ha hecho a este Reyno, Ciudad, y Iglesia, alegrandonos, y honrandonos con su Real presençia: con la qual, y desseada venida, ha tenido esta Iglesia grandissimo contentō. De Dios largos años de vida a V. Magestad, para que nos pueda hazer esta merced muchas vezes. No tenemos de nueuo, que ofrezzer, pues el Cabildo, y Iglesia, y todo lo demas, que ay en ella, es de V. Magestad. Con lo que nosotros podemos seruir a V. Magestad, y siempre seruimos, como Capellanes suyos, es cō la continua memoria en nuestras oraciones, y sacrificios, por la entera salud, larga vida, y felice suçesion de V. Magestad, en compaña de la Reyna nuestra Señora.

Tambien beffamos a V. Magestad las manos, por la merced, que nos ha hecho en la prouision del Abadiado de Monragon, en la persona del Doctor Iuan Lopez, Canonigo desta Santa Iglesia, continuando lo que el Rey nuestro Señor, que Dios tiene en gloria hizo con este Cabildo, empleando las personas del, en las mas principales Iglesias deste Reyno. Acabando estas palabras callō, y en muy breues, respondio su Magestad, que entendia bien, que haziã lo que auia dicho

dicho, y que quedaria muy seruido lo continuassen. Y luego visitaron la Reyna casi por las mismas palabras: y su Magestad respondió, que lo agradecia. Todo lo demas del dia emplearon los Reyes en visitar los Sanctuarios desta Ciudad, y señaladamente las Santas Massas, y el Real Monasterio de Santa Engracia, y San Francisco, y al otro dia el de Santo Domingo.

En 17. Viernes huuo vn passeo solemne del Doctor Seran por esta Ciudad, y quiso su Magestad verle. Salieron de la Vniuersidad, a las quatro de la tarde los del passeo, muy puestos en orden, y yua delante seys carros triumphales cō muchas representaciones, y varias diuissas, y con mucha, y muy buena musica, en cada vno. Yua por muy buena orden, y concierto, vno tras otro, por la orilla del rio, hasta ponerse debajo de las ventanas, donde estauan los Reyes, y alli hizieron alto para que se viesien los carros muy a placer, y se gustasse de las inuenciones, que yua en ellos, cō q̄ cada vno que tenia el cargo de gouernar su carro hazia muy biē lo que le tocaua. Fueron muy mirados, y alabada la inuencion: de la qual, y de la postura, y aparejo de los carros gustarō mucho los Reyes. De alli se fuerō por la Cuchilleria, y por otras partes a sus casas.

La Vniuersidad partio muy en forma con los Doctores, en todas facultades, y salio por la Portaça, que llaman de Ebro, con mucho cō

cierto, y orden de las antigüedades de cada facultad, la primera, y la delantera, fue la facultad de Artes, la segūda la de Medizina, la tercera de Canones, y Leyes todos mezclados, la postrera venia la de Theologia, y todos los Doctores, de las facultades venian con sus capirotos, y borlas, segun conuenia a cada facultad. Venia veynte y dos Doctores Theologos, y de las demas facultades venia muchos. Siguió su camino por la orilla del rio, hasta donde estauan sus Magestades, y sin pararse, ni detenerse quitandose los bonetes, hizieron obediencia a los Reyes: los quales gustaron mucho de ver los Doctores, y tantas diferencias, de borlas, y capirotos. Aua en la orilla del rio tanta gente, que tambien fue mucho de ver. Prosiguióse el passeo por la Cuchilleria, y Calle mayor, Mercado, y por el Cōsso, hasta llegar a la plaça de la Madalena. Huuo mucha dificultad en passar por las calles, por la gēte, tãta q̄ aua. El graduado venia detras de todos, en muy buē cauallo en cuerpo, y descaperaçado, cō su padrino, q̄ era el Doctor Ramirez, la musica, y Menestiles venia delante de ellos, detras los Theologos. Los Jurados seguian los postreros, y el Rector yua a la mano derecha del Jurado en Cap: los demas Jurados, como acostumbra acompañados de Ciudadanos, y desta manera boluieron todos a la Vniuersidad, y se dio fin a este acto.

Fue su Magestad al otro dia Sabado a la Vniuersidad, y honrole con

con su presencia en compañía de la Reyna, y entró en el theatro, y estuvo al grado del Doctor Seran con todas las damas, y caualleros, que venian en su compañía. Por lo qual, y por otras circunstancias, que por esta causa concurrieron, fue el mas solemne grado, que ha auido en nuestros tiempos en España. Adereçaronse los patios, theatro, y los corredorillos, donde auia de estar su Magestad (que fue el vltimo de la mano derecha) con grande cuydado, y ricos paños de brocado, almohadas, y asientos de lo mismo. Estauán los Doctores de la Vniuersidad (que eran grande numero) en pie, y descaperuçados, enfrēte los bancos de la mano yzquierda del theatro, hasta que su Magestad les mandó cubrir, y sentarse. Y comēçó el Doctor Calixto Ramirez padrino en aquel acto (y aora del Cōsejo Real en este Reyno) vna oracion en alabanza de sus Magestades, por la gran merced hecha a este Reyno, en visitarlo, y a la Vniuersidad en auer querido tan particularmente honrarla, y autoriçarla con su presencia. Propuso vna famosa questió al Graduado, para q̃ la resoluiessē, y declarasse. Si el Emperador es Señor de todo el mundo, o no; y disputada por ambas partes, breue, y subtilissimamente, se siguió el vexamen, y el dar grado, y insignias, con breues oraciones en verso, y prosa, assi del padrino, como del Graduado, y en acabando se ofrecio a sus Magestades, la propina, y guantes de ambar,

y despues a las damas de la Reyna, y a otras de Çaragoça, que auian ydo siruiendo a su Magestad, entre ellas; y dixo el Rey nuestro Señor, que quedaua muy seruido, y contento de aquello, y lo mostrò haziendo mil mercedes, a los que alli se hallaron.

Hizieronse fiestas diferētes aquellos dias delante sus Magestades, de toros, de comedias, y otras maneras. Pero fueron muy alabadas dos dellas, y entre las otras, la batalla Naval, que se ordenò en Ebro vna noche con muchos barcos, y achas, que vinieron a conuadir vna Isleta, que suele hazer el rio, quando el agua es poca en el verano, en frente las ventanas de palacio. La qual estaua llena de arboleda, y bien pertrechada con aparencia de reparos, estacada, fosos, trincheas, y gente, que salian como a tomar agua del rio, quando las barcas les acometieron con gran denuedo, y con el mismo mostrauan defenderse los del Fuerte, y Isla, todos con sus espadas en las manos desnudas, que como eran muchas, y a la luz de las mechas resplandezian de manera, y se mezclauan, que mas parecia batalla de veras, que representacion de burlas. Entróse la fortaleza, y saqueose con tanta demonstracion, que sus Magestades gustaron mucho dello, y la vieron hasta las onze de la noche, que se acabò la fiesta; auiendo causado su inuencion grandissimo contento, y entretenimiento a toda la Corte.

La otra fue vn torneo de acauallo, en la plaça de Nuestra Señora del Pilar, en 21. de Setiembre. Este fue de catorze caualleros, que salieron muy bien armados, y adereçados riquissimamente, y a muy gran de costa, y aun peligro, porque fue sin tela. Salian vno a vno, y se dauan vn encuentro de lanças, vn golpe de maça, y tres de espada: y vltimamente en la folla todos juntos, y con todas las armas. Hizo la fiesta, y espectáculo mas digno de ser visto vna montaña, que en la plaça se fabricò cō arboledas, apartamiētos, y subida tan llana, q̄ los caualleros subierō por ella armados, muy a suplazer, y huuo en ella torneo de a pie, y otras inuenciones, que parecieron admirables, y dignas desta Ciudad, que auia mandado ordenarlas.

CAPITVLO. IIII.

De algunas otras cosas, que sucedieron a su Magestad estando en Çaragoça, dignas de grã consideraciō, y memoria.



Muchas otras entradas de Príncipes, y grandes Señores en esta Ciudad, y Reyno pudiera referir, como la de la Emperatriz del año 1582. q̄ honró esta Ciudad en 6. de Hebrero, hasta los diez (dia que se desposò con el Duque dō Hernãdo doña Iuana Pernestan, dama de la Emperatriz, por el Arçobispo de Seuilla, facãdole su Magestad propria de la mano a desposarse) y se partio

el mismo dia para la Corte. Y assi mismo la segunda venida a Çaragoça, que hizo el Duque de Saboya, Yerno del vno, y cuñado del otro Philipo Señor nuestro el año 1591. en 18. de Abril lueues. Y la tercera en 5. de Junio, quando mãdò visitar al Marques de Almenara (que dos dias despues murio) como en otra parte lo escriui. Y la de Alberto de Austria Principe Cardenal, aora Cōde de Flandes, y cuñado de su Magestad. Y la de los Príncipes dellapon, dōn Miguel, dōn Mancio, dōn Iulian, y dōn Martin, en 4. de Octubre 1585. Y la de dō Iuan Francisco Albrandino sobrino del Papa Clemente VIII. en 13. de Enero 1595. y otras muchas, con grandes recibimiētos, y fiestas, que a ellos, y otros Príncipes se hizierō en esta Ciudad, y Reyno. Pero dexo de hazerlo por no exceder los limites de compendio, y porque de la manera de los recibimientos contados se puede entender la que se guardó en los otros. Y mas particularmente: porque en estas, q̄ he referido se ofrezierō cosas mas notables, y exemplares; efectos viuos de la clemencia, piedad, religion, y bondad de nuestros Reyes, q̄ pueden mouer, y enseñarnos. Desempeñãdo la obligacion, que la Historia tiene a la honra de las virtudes, y desprecio de los vicios.

Ya dixẽ al principio, como su Magestad, no quiso entrar en Çaragoça, ni passar la puerta de la puente de piedra, y las puertas de la Diputacion, que primeramente no se hu-

huuiesfen borrado los letreros, que hazian memoria de las culpas, que tauierõ dos Caualleros, cuyas cabeças estauan alli puestas, mostrando su gran clemencia. Y mostrola todos aquellos dias, perdonando algunos caualleros, que auian sido infamados de culpas en los trabajos passados el año 91. y 92. y a los Letrados, y otras personas. Si bien es verdad, que muchos dellos, y casi todos, rehusauan el nombre de perdon, que supone culpa, y ellos pretendian (como en los mas era verdad) que estauan sin ella, y si algunos tenian alguna, eran tan pocos, y tan poca, que veyan podian librarfe de la infamia, y calumnia, que se les auia impuesto. Pero su Magestad hizo de su parte, como Principe clementissimo, y los que andanan con algun rezelo, quedaron sin el de alli adelante.

A mas desso vn dia (que pienso fue el 20. de Setiembre) quiso alegrar la Ciudad, y passéo por la Cuchilleria, Calle mayor, Mercado, y Cosso, solo sin su guarda en vn cauallo blanco, llevando cali al lado al Marques de Denia, Duque, que es aora de Lerma, y Cardenal de la Santa Iglesia Romana: en que mostro el grande amor, que a nuestra LIBERTAD tenia, y la gran nobleza, y llaneza de su Real pecho. Y pagole Dios; pues lo salio al encuentro en el Santissimo Sacramento, que fue causa, q el Religioso Principe, y grã Monarca, se apeasse, y acompañasse entre los demas, que le lleuauã a vn

enfermo. Que parece nõ quiso permitir el Señor, que quien con tanta llaneza dexaua la compaña de la tierra, fuesse mucho rato sin la del cie'lo.

Y porque en todo quedassemos edificados de la gran bondad, y misericordia de su Magestad, en 22. de Setiembre, por la mañana visitó el Hospital General de Nuestra Señora de Gracia (que como tengo ya escrito, es vno de los mejores, y mayores de la Christiandad) en donde no se contentó con visitar la Iglesia, como en otros Santuarios desta Ciudad auia hecho: pero visitó los enfermos, que auia entonces seyscientos; aunque suele auer nuevecientos, y mil. Y primeramente los de Calenturas, hombres, y mugeres, y despues vio las amas, y los niños, y admirado, dixeron a su Magestad los Regidores, que los que alli estauan eran pocos, respecto de los que el Hospital de ordinario hazia criar en Çaragoça, y fuera en las Aldeas, que eran mas de quinientos. Visitó los conualezientes, y quiso ver los de mal contagioso, sino que le suplicaron no entrasse, que era la hediondez mucha en todas aquellas seys quadras, tres de mugeres, y tres de hóbres, que llama infierro, purgatorio, parayso (según el estado, q aquella enfermedad tiene) de que se rió vn poco su Magestad oyendo los nombres, y baxando, y dandole cuenta los Regidores de los gastos, aparejos, ministros, oficinas, drogas de la Botica, y mostrandole los hermanos,

nos, y hermanas, que son gran muchedumbre de locos, y locas, que aquella casa sustentaba, quedó admirado, y contentísimo del buen regimiento, y gouierno, y de los grâdes seruicios, que a Dios, y misericordias, que a los pobres en aquella Santa casa perpetuamente se hazê. Y aquel mismo dia alas quatro de la tarde salieron sus Magestades de Çaragoça para Madrid, acompañados de muchas gentes: y de parte del Reyno con la guardia de a pie, y de acauallo el Regente Torralua, que les fue seruiendo hasta la raya de Aragon, como se acostumbra.

CAPITULO. V.

Las causas, que mouieron a su Santidad, y a la Magestad de nuestros Reyes, a que mudassen la Iglesia Metropolitana de Çaragoça, de regular en secular.

Estando su Magestad en Çaragoça, el año 1599. (en los pocos dias, q̄ estuvo de 11. de Setiembre, hasta 22. del mismo, como hemos contado) el Capitulo desta S. Iglesia Metropolitana, que entôces era de Canonigos Regulares, y reducidos a numero de quatro, no permitiendo seles, hizieslen elecció de Canonigos (porq̄ cō grandes veras se trataua de hazerla secular, y ponerla en la gran magestad, y multitud de Prebendas, y Prebendados, que hoy posee) procuró aqui con grandes veras con su Magestad, así como con sus Ministros estoruar,

lo que el gran Monarcha Philipo el prudente, muchos años antes auia procurado, y el Rey nuestro Señor Philipo Segundo yua continuando en Roma, para que su Santidad concediesse la Bulla, y gracia de la secularidad desta Iglesia, q̄ despues se alcançó el año 1604. y se acabó de poner en executiō, el año 1605. Era ya negocio antiguo y muy tratado en diuersas ocaiones, que esta Iglesia fuesse secular, y su Magest. lo intentó en la Vacante del Arçobispo don Hernando, año 1577. en el tiempo de don Andres Sâtos; y mas apretadamente en tiempo de don Andres de Bouadilla, al qual embió el Cabildo de la Iglesia al Canonigo don Diego de Monreal, estando en Daroca. Y despues a los Canonigos, Mandura, y Lopez estando el Arçobispo en las Cortes de Tarazona, para que dello tratassen. Y no auindose concluydo, resoluió su Magestad concluir este negocio en tiempo de don Alonso Gregorio, y embio a Roma al D. don Francisco de Cueva Arzipreste de Daroca, para que lo tratasse con su Santidad, y no desistiesse desta causa, hasta auerle dado la vltima conclusiō. Partió el Arzipreste, para esta jornada (que hazia en nōbre de agēte d̄ su Magestad) en los vltimos de Agosto del año mil quinientos noventa y tres. Pero dilatose el negocio algunos años, por las muchas dificultades, q̄ se ofrezian en el modo, y traça de los personados, y rentas. Y en el interim los Canonigos

gos Reglares hazian algunas diligéncias, para conseruar su estado antiguo, y escriuieron a su Santidad, y al Conde de Chinchon, el año mil quinientos nouenta y quatro, en 31. de Henero. Y despues en el discurso de los demas años, y en este mismo, despues de muerto el Primer Philipo hizieron embaxadas, sobre ello al Segundo, que con muy gran cuydado proseguia lo que el Padre auia començado: por ser cosa conuenientissima, y de grande autoridad, y aumento del culto diuino, como la experiencia lo ha mostrado. Desengañaronse en esta ocasion los que hazian las partes de la regularidad: si biē no faltaua entre Reglares, quien era de contrario parecer. Y assi de alli adelante se estuuieron a la mira, y dexaron correr el negocio, como los agentes de su Magestad, y Ministros lo yuan encaminando al mayor bien desta Iglesia: El densengañō, la vltima resolucion, y respuesta, que su Magestad les dio: fue despues de auer hecho junta de personas doctissimas, y santas en Santo Domingo desta Ciudad; en donde se hallaron el Nūcio de su Santidad, el Confessor del Rey (que era entonces fray Gaspar de Cordoua Dominico) el Arçobispo don Alonso Gregorio, el Vicecanceller, y el Arzipreste Sora, y no se si algunas otras personas. Y fue en conformidad la resolucion, q̄ la secularidad conuenia a esta S. Iglesia para su lustre, y autoridad, para el aumento del culto diuino, y para

el biē desta Ciudad, y Reyno; si biē los Canonigos Reglares, hasta entōces auian viuido en obediencia, pobreza, y castidad, y en estado decenitissimo; conforme las cōstituciones, que les dio Benedicto XIII. en el tiēpo de su obediēcia, y las cōfirmò el Papa Martino V. Y auian tenido personas doctissimas, santas, y exemplares, como al Sāto martyr Pedro Arbues, dicho comunmēte Mastrepila, y otros: y despues de la resoluciō teniendo su Mag. por cōcluydo el negocio, nōbrò Canonigos seculares (sin los q̄ despues se pōdrā abaxo, q̄ tomarō posesiō de sus Canonica-
tos, el año 1605.) otras cinco, o seys personas, q̄ quedaron en lo que tenian, como fueron, el D. Clemente Serrano, el Doctor Pedro Banço, el D. don Thomas Cortes, q̄ aora es Obispo de Teruel, y el D. Baltasar de Victoria. Y otros, q̄ en el interim fuerō proueydos en otras Dignidades, el D. dō Geronymo Murero Collegial de Valladolid, y el D. Pedro Lopez Collegial de S. Bartholomē de Salamanca, q̄ el primero fue Abad de S. Iuan de la Peña, y el otro Canonigo, y Maestreescuela de Huesca.

En la execucion destas cosas, y para facilitar el modo, y traça dellas cōfiriēdo la plāta vieja de la Iglesia cō la nueua, quiso su Magestad trabajasse el D. dō Geronymo Sora, Arzipreste de Çaragoça, q̄ hoy viue en esta Iglesia, para biē della, por sus tā conocidas partes, religiō, exēplo, y santidad, y assi le mādò, el año 1600: fuesse para ello a la Corte: como

tambien el Rey Philipo Primero el año mil quiniētos nouenta y tres, y segunda vez el año mil quinientos nouenta y quatro, hasta el de mil quiniētos nouenta y seys, se lo auia mã dado al mismo tiēpo, q̄ el Illustriss. Cardenal dō Geronymo Xauierre, entōces Cathredatico de Prima de la Vniuersidad de Çaragoça, y Prouincial de los Dominicos en la Prouincia de Aragon trataua de la visita de los Conuentos Claustrales de la Orden de San Benito, que ay en este Reyno, y otras grandes personas de otros, tambien nombrados por su Magestad para que en lo general, y particular (por el gran cuydado de nuestros Reyes) se reformasse el estado de nuestras cosas.

Pero era lo mas importante la mudança de estado desta Santa Iglesia, y por esta causa se profeguia con grãdes veras, asì aqui, como en Roma, y en la Corte. Y no por las causas, que Antonio de Herrera (Historiador, que siempre habla en gran perjuizio deste Reyno) escriue, o quiere significar en su tercera parte de la Historia general del mundo, libro nono, capitulo veynte y tres; pues la Bulla de su Santidad señalò las verdaderas, y los motiuos ciertos, en el numero 19. y 20. y en otros. Y son porque muchas personas importantes, y principales dudauan de professar la vida regular, y los Reglares viuian en casas particulares, y con solo roquete blanco, por habito: y en la manera de gastar sus rentas, como los seglares con quien a-

uian de tratar, y comunicar continuamente. Y que asì era cosa dificultosa conseruarse el estado regular con la decencia deuida. Y como dicen las palabras de su Santidad, en la Bulla numero 8. *Prò ut rationabiles cause, & pia Catholicorum vota exposcunt, temporumq; locorum, & personarum consideratis circumstantijs ad eundem Ecclesiarum decorem, felicem directionē diuiniq; cultus, Beneficiorum, & Ministrorum Ecclesiasticorum incrementum; nec non bonorum, & iurium suorum conseruationem.* Que todas fueron causas que còcurrieron en la mudança desta Santa Iglesia, y siendo tales (que se augmētaua por ellas el culto diuino, los Ministros, los beneficios, la autoridad, hermosura, grandera, gouierno, y conseruacion de los derechos, y bienes de la Iglesia) parecio a su Santidad, y por otras razones bien vistas, y consideradas (pues còforme la diuersidad de los tiempos, piden los gouiernos, y cosas, diferentes estados) que era bien se mudasse el de esta Santa Iglesia.

Ya auia sido esta Metropoli de Canonigos feculares, desde el año de su restauracion, que fue el de mil ciento diez y ocho (en el qual fue sacada esta nobilissima Ciudad de poder de los Moros, por el Rey dō Alonso el Guerrero) hasta el de mil ciento treynta y seys. Que a instàcia del Obispo Bernardo, fue hecha regular: aunque viuian en ella con muy grande exemplo los Canonigos, y Dignidades seglares: como lo dize en su Historia Eclesiastica el Mae-

fro Diego de Espés, lib. terce. fol. doçientos sesenta y dos. Por lo qual assi el Obispo Pedro Librana, hizo donacion a esta Iglesia, de la mitad de los frutos dezimales de su Obispado en la Ciudad, y barrios de Çaragoça, el año mil ciento veynte y tres, como el Rey Don Alonso lo hizo de otras dezimas, el año mil ciento treynta y quatro, que todo consta por sus escrituras. Todas estas rentas eran para la mensa Capitular, y para los alimentos de los Canonigos, y Dignidades, que en el modo de administrarlas tuvieron muchas mudanças, segun la diversidad de edades, y tiempos. Porque algunos años encomendaron su administracion a un Canonigo, y la tuvo mucho tiempo el Canonigo Tarua, y despues la encomendaron a tres Canonigos, y despues a doze Prepositos, que llamauan Pauordes, para que les diessse los alimentos necessarios, y en esto, y en quanto al mas, o menos huuo otras muchas mudanças, que seria largo negocio, y de poco provecho el contarlas. En fin en el año mil ciento treynta y seys, fue hecha reglar a instancia del Obispo Bernardo con Breue del Papa Eugenio Tercio; si bien es verdad, que por vna Bulla de Clemente Tercio del año mil ciento ochenta y ocho, se da facultad al Obispo Raymundo, que en lugar de los Canonigos Seglares (que aun auia entonces algunos) substituyan Reglares, y que del todo punto extingua

la secularidad. Y de Cathedral, que era esta Santa Iglesia, fue hecha Metropolitana por el Papa Iuan Veynte y dos, anno Pontificatus Tertio. 15. Calendi. Augusti, q fue el de mil treçientos diez y ocho, en 18. de Julio, estando en Auinon de parecer de los Cardenales, y a instancia del Rey Don Iayme el Segundo, siendo el primer Arçobispo don Pedro Lopez de Luna. Y assi considerando la Magestad del Rey Philipo nuestro Señor la conueniencia de los tiempos, y las causas dichas suplicò a su Santidad reduxesse esta Metropoli, del estado reglar (en que se auia conseruado desde el año mil ciêto treynta y seys, o desde el de mil ciento ochenta y ocho: hasta el de mil seyscientos y quatro) al de secular, que el dia de hoy con tan gran numero de Preuendados, de tantas personas illustres, doctas, y exemplares en grande augmento del culto diuino, goza.

CAPITULO. VI.

Concurrencias entre las dos Iglesias de la Seo, y Nuestra Señora del Pilar, desde sus principios, hasta el año mil seyscientos y quatro, sus causas, y sucesos.



N auiendo despachado en Roma la Bulla de la secularidad desta Metropoli dos, o tres me-

ses despues obtuuieron los Canonicos, y Cabildo de la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar vn Breue, concedido por la Santidad de Clemente Octauo, en doze de Octubre del año mil seyscientos y quatro, por el qual declaraua el Pontífice, q̃ por la reduccion de la Metropolitana de S. Saluador a la Secularidad no auia pretendido, ni pretendia perjudicar en algo a las pretenfiones, preeminencias, y prerogatiuas de la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar. De donde inferen, que la Metropoli ha de concurrir en todos los actos, y concordias, que antes las dos Iglesias tenian; a la misma manera, y traza que antes. Pero la Metropolitana pretende, que las Concordias antiguas repugnã al estado de la Secularidad; alegando, que con la mudança del estado, se mudan las circunstancias necessarias al mismo estado, y que con la mudança de lo principal, se sigue la mudança de lo accessorio.

Y obtuuo esta Santa Iglesia, contra su Arçobispo don Thomas de Borja (que pretendia tener la misma jurisdiccion con este Cabildo, que la que auia tenido con los Regulares, por auer alcanzado los dos estados) sentencia Rotal, en que se declaró, que con la mudança de Regulares a Seculares, se auia mudado el fuero de la jurisdiccion conforme la naturaleza, y asiento de las Iglesias. Estos son los fundamentos dichos breuemente, y con

estilo Historico, que no admite largas disputas, y argumentos, ni permite arengas, y alegaciones prolixas.

Pero para que se entienda esto por sus fundamentos, y se escriua (como mejor yo lo he podido alcançar) llenare el agua desde sus principios, y sacandola limpia de sus fuentes naturales (sin agrauio de alguna de las partes, que no me passa por el pensamiento escribir con perjuizio de tercero por mis comodidades) la trahere pura, y sin mezcla, hasta nuestros dias.

En ganando el Rey don Alonso a Çaragoça puso la Sede Episcopal en esta Santa Iglesia de San Saluador, haziendo Obispo della a don Pedro Librana, hombre docto, y Santo, que auia sido electo, durante el cerco de Çaragoça, y confirmado por el Papa Gelasio. Era la Mezquita principal de los Moros, y diofele titulo de Iglesia de San Saluador, y las insignias del Cordero, que en todas las armas, reposteros, tapizeria, ornamentos, y otras cosas usamos.

Auia padecido la Ciudad de Çaragoça largo, y prolixo captiuo: aunque aquel sacratissimo Templo del Pilar, siempre fue muy reuerenciado de los Christianos Morabes, y de otras naciones, queriendo la diuina prouidencia, que los Sarraçenos infieles que tenian tyranizada a España, y a esta incluta Ciudad no le profanasen, antes la reuerenciasen en gran ma-

nera ; Pero tenian necesidad de repararse sus edificios : como se collige de las letras que concedio el Obispo don Pedro Librana , y las refiere Geronymo de Blancas , fol. ciento treynta y vno.

Y así procuro el Obispo con grandes veras el reparo de aquel santo Templo , así en lo temporal como en las cosas espirituales. Y continuando sus luccessores con el mismo zelo, considerando la grã deuocion de aquel antiguo y famoso santuario el Obispo Bernardo (pareciendole, que no se cumplia con la gran deuocion del pueblo , y con la deuida veneracion a tan santo Lugar como aquel era) procuró honrarle , y augmentarle año 1141. con varias diligencias que para ello hizo : y procuró el mismo Obispo , confirmasse su Santidad este buen pensamiento, como lo hizieron Innocencio Segundo, y Eugenio Tercero : cuyas Bullas (segū dize el Maestro Espes) estan en el Archiuo de Nuestra Señora del Pilar.

Y aunque desde su principio, despues de la conquista del Rey don Alonso comenco a tener origen la concurrencia, y conformidad de las dos Iglesias , y se introduxo así, siendo todos Canonigos Reglares ; pero como el tiempo lo trueca todo, el año mil docientos setenta y vno comencaron algunos pleytos sobre los diezmos, y sobre algunas preheminencias, y modos de concurrir. Y el año mil

docientos veynte y vno, don Sancho Abones, Obispo de Caragoça les concordò , como parecio , que entonces conuenia mas al estado de las dos Iglesias.

Señalò entre otras cosas, limites de la Parrochia de nuestra Señora del Pilar, y que el Capellan , o Vicario viniesse a oyr la cedula del reço , para que en esto fuesen siempre conformes, y rezassen , y celebrassen las fiestas con la vniformidad que siempre auian guardado.

Contenia la sentencia de don Sancho otras muchas cosas de los entierros , de los muertos, y difuntos, y otras maneras de concurrir con la Iglesia de San Saluador, que las dexo por no ser largo , ni hazer al caso en materia de historia.

El año mil trecientos cinquenta y vno, huuo otros pleytos sobre el llevar de las Cruces, y otras preheminencias, siendo Arçobispo don Lope de Luna.

Tambien sobre el llevar del Cetro, o Maça en tiempo del Arçobispo don Dalmau de Mur. Y en tiempo del Arçobispo don Alonso, año mil quinientos treze , que por vn Compromis concordó las dos Iglesias, y declaró muchas cosas concernientes al estado de entrambas, y su buen gouierno.

Asi mismo el año 1535. siendo Arçobispo don Fadrique de Portugal se boluio a mouer pleyto sobre la Maça del Macero, y sobre el bordon, o hasta de la cruz. Y por que

que pareció cosa conueniente por entonces, se vedò el concurso de las dos Iglesias: porque no succediesen algunos escandalos: y así cessaron las processiones generales en quatro, o cinco años, que viuió el Arçobispo don Fadrique: como lo cuenta el Maestro Espes en el libro quarto de su Historia Eclesiastica, fol. 711.

La Santa Iglesia del Pilar acudio a Roma, y puso su causa en la Rota *super spoliis*, pidiendo restitucion en las preeminencias, y possession dellas, y de las insignias, que alegaua auer sido despojada, y andando el pleyto murio el Arçobispo don Fadrique, y le sucedio don Hernando de Aragon. El qual antes de tomar possession de su Iglesia por orden del Emperador Carlos Quinto persuadio a las dos Iglesias, que comprometiessen en el todas sus diferencias, mediante Compromis de justicia, que se testifico en veynte y ocho de Abril de 1539.

Dieron las partes poder al Arçobispo, para que determinasse definitiuamente el negocio principal, y para que en el interim ordenasse las processiones, como fuéssse seruido sin perjuizio de las partes. Y así se ordenò luego vna procession a Santa Eulagracia, y prorrogò de voluntad de las partes diez años, que fueron hasta el de mil quinientos cinquenta y seys, y hizo vna prorogacion secreta (porque no se pudieron concordar las dos Iglesias, en prerogar de nuevo.) Y si

bien la Metropolitana loò, lo que don Hernando aura hecho, los de nuestra Señora del Pilar apelaron dello, y obtuuiéron vn mandato de manutencion de la Rota de la possession, que auian tenido en el tiempo del Compromis: y se les concedio el año mil quinientos cinquenta y siete, con graues censuras. Y despues de muchas protestaciones, y requestas, que interuinieron, se huuò de poner el mandato en execucion. Pero venia en el vna clausula, que dezia, *seruare ordine consueto*, que fue causa de mil dudas: porque cada vna de las Iglesias lo entendia de su manera, y lo interpretaua en prouecho suyo, alegando vna, o otra costumbre antigua.

Y así recurriendo la Iglesia del Pilar otra vez a la Rota, alcançò declaracion de aquella clausula, el año mil quinientos sesenta y dos, en diez y ocho de Março, que seria largo negocio dezir en particular lo que contenia. Pero es cosa cierta, que todo venia a concluirse, a fin que las dos Iglesias guardassen conformidad, y concordia, como en sus principios (q̄ contamos) la guardaron.

En aquella sentençia son puestos los Canonigos, y Cabildo de nuestra Señora del Pilar en el Choro drecho, el qual alegan ser el mejor aliento, y mas honorifico. Pero nosotros dezimos, que entonces el Choro izquierdo era el mas prehemiente. Remitome en esto a lo

lo que los Iuezes declararan, que yo oficio de Historiador hago, y no de Iuez, que deue declarar definitiuamente las causas; ni quiero quitar, o anticipar el oficio de los Tribunales y consistorios, donde con toda rectitud se deciden, y declaran las causas.

Es ello verdad, que en todo el tiempo del estado regular, ha durado en esta Santa Iglesia Metropolitana, que el Prior della se asentaua en la primera silla del Choro, al lado izquierdo hasta el dia de la mudança del estado Regular al Secular; con la qual los Preuendados mudaron los habitos de Grises en Arminios, y el Doctor Francisco Lamata, Dean dignissimo desta Santa Iglesia se assento en la primera silla del Choro derecho, donde tiene despues aca tiene el assiento.

Este era el estado q̄ en sus pleytos tenian estas dos Iglesias quando llego el tiempo en que se auia de poner en execucion el estado de la Secularidad, que fue en quinze de Iulio del año mil seyscientos y quatro.

Bien es verdad, que no se executó esto, hasta que viniendo las Bullas de la reduccion, remitidas al Cardenal Ginasio, Nuncio Apostolico, que se hallaua en Valladolid, el qual remitió los executoriales en siete de Março del año mil seyscientos y cinco. Y luego el veynte y quatro siguiente del mismo mes y año tomaron possession las Dignidades del gouerno de la Igle-

sia, y del Capitulo. Y en diez y nueue de Nouiembre los Canonigos mudaron de habitos, y comenzaron a poseer sus prebendas, en el estado de Seglares, con la authoridad, exemplo, orden, y grandeza, que hoy las poseen.

CAPITULO VIII.

Los Canonigos que tomaron possession, y la graduacion de sus antigüedades. Que los quatro Magistrales siempre se prouean por concurso. Los pleytos que a la Iglesia Metropolitana se ofrecieron, y el estado en que estan, y otras muchas cosas.



Nel estado secular de la Iglesia, todas las Dignidades fueron hechas Capitulares y las oficinas de Arciprestes con sus propios nombres hechas dignidades, y la de Limosnero mudado el nombre en el de Maestre Escuela, extinguiendo la Fabriqueria, y Capellania de la Infanta, despues de la muerte de sus poseedores. De manera, que có los 24. Canonigos viniessemos a ser 36. Capitulares.

La primera nominacion de Canonigos hizo su Magestad en veynte y tres personas doctissimas, y de muy conocidas partes, y prendas, quedado el otro lugar para el Doctor Gabriel de Sora, que fue el ultimo de los Reglares, Cancellor de com;

competencias, Consultor del Santo Oficio, y ahora electo Obispo de Albarrazin, de quien en su lugar, escriuiendo de los Prelados hablaremos.

Y si bien es verdad, que todos quantos se nombraron, fueron personas de gran caudal, y que ocupauan antes de la eleccion muy grandes puestos, Cathedras, tribunales, preuendas, y otros honrosos empleos: toda via mandò su Magestad, que en particular se buscasen, para las quatro Canonias Magistrales personas, que fuesen muy al proposito de los cargos, y funciones, que tienen anexas, y las declara la Bulla de la ereccion desde el numero 88. hasta el nouenta y dos, y otra vez desde el numero ciêto setenta y seys, hasta el numero ciêto ochenta y vno. A las quales obligaciones estan las quatro Prebendas, y Canonicatos afectos perpetuamente, como se dize en los mismos lugares, *unusquisque ipsorum ea que ad officium suum iuxta eiusdem Conclij Tridentini dispositionem, spectant, & pertinent facere, & adimplere teneantur, perpetuo affecti existant, &c.* Las quales Prebendas dispuso su Santidad, que en todos tiempos, que vacassen *extra Curiam*, fuesen proueydas por concurso: como se haze en los Reynos de Castilla. Y como se ha hecho en las tres oposiciones primeras, en las quales, ha obtenido la Doctoral el Doctor Iuâ Fuertes Collegial de Santiago de Huesca, y Cathredatico de Prima de Canones de aquella Vni-

uersidad: y el Canonigo Gaspar Gil Magistral de Tarazona la Lectoral, el vno, y otro personas de eminencia en letras, doctrina, y virtudes. Y asì mismo la Penitenciaria, el D. Vincêcio Blasco antes Magistral, Lector, y Penitenciario de Iaca.

Para q̄ tomassen posesion los Canonigos, embio el Consejo Supremo de Aragon esta graduacion de las antigüedades, por el tenor, que se sigue. Porque aunque es verdad, que al principio se nombraron doce, que auia de gozar luego, y otras doce expectantes, en q̄ venia la graduacion diferente, segun la calidad de las personas, y senõbraua primero don Iusepe Palafox Canonigo Magistral, el Canonigo Serrano Doctoral, Blasco, y Pardos Penitenciario, y Lector: y asì otros: pero porque su Sãtidad no quiso huuiesse expectantes, sino que todos entrassen gozando lo que auia, (en el interin murio el Camarero, cuyas rentas se auian suprimido para los Canonigos) entraron todos juntos, y la graduacion, fue por la antigüedad de las ordenes sin respecto a la calidad de sus personas. Y asì vino desta manera.

1. El D. Gabriel de Sora,
2. El D. Millã Blasco Cano. Penit.
3. El D. Iayme de Arroyos.
4. El D. Iayme Moncayo,
5. El Licêciado Pedro d̄ Aragües
6. El D. don Iusepe Palafox,
7. El D. Miguel Blasco,
8. El D. Diego de Ramillore,
9. El D. Matheo Sancho.

10. El

10. El D. Valero Palacios,
11. El D. Andres Martinez,
12. El D. Martin Carrillo,
13. El D. Iuã Pardos Cano. Lector,
14. El D. Iuã Izquierdo Can. Doc.
15. El D. Martin Peralta,
16. El D. Pedro de Arguedas,
17. El Licēc. Iuã Perez de Artieda,
18. El Lic. Ant. Góçalez de Agüero
19. El D. Antonio Atrian,
20. El Doctor Iuan Clauero,
21. El D. don Pedro de Herrera,
22. El D. don Enrique de Castro,
23. El D. don Luys de Sarabia,
24. El D. Martin Baylo

Este murio antes de tener possession, y la Iglesia eligió a don Iuan de Bardaxi. Pero su Magestad nombró al Canonigo Cosida, y su eleccion fue valida, y posseyó algunos años.

De los sobredichos Canonigos tomaron possession de sus Calongias los que se hallaron en Çaragoça, en diez y nueue de Nouiembre del año mil seyscientos y cinco, por sí, o por sus Procuradores; reseruando a los ausentes el lugar, y antigüedad, que en el orden embiado de la Corte se les señala. Bien es verdad, que passaron muchos dias despues de la nominacion, hasta este, y en el primer nombramiento, se nombraron algunos otros, como Don Thomas Cortes Canonigo de Huesca, y aora Obispo de Teruel. El Doctor Serrano de Taraçona, para Canonigo Doctoral, y algunos otros: pero yo solo pongo los que llegaron a tomar la possession de

sus Canonicatos, y Preuendas, y dieron principio al estado de la Secularidad.

Por accion de gracias, la primera determinacion, que en el primer Cabildo se hizo en la Secularidad, fue abraçar el reço, y officio de la Madre de Dios, para que se amparasse del patrocinio desta su Iglesia.

En auiendose puesto en execucion las cosas dichas huuo algunas dudas, y diferencias entre los Preuendados desta Iglesia, y con la del Pilar, como en todos los nuevos estados las suele auer, y mandò su Magestad, por su real carta, que se embiasen personas con las pretensiones de vnas, y otras partes para tomar el assiento, que conuiniessse. Y auiendo oydo las partes, y las informaciones de todos en el Consejo Supremo, y considerando los papeles, y memoriales con gran cuydado, y comunicandose con el Illustrissimo Cardenal Millino (Nuncio, que entonces era de España) escriuió su Magestad vna carta de la manera, que se auian, y deuian assentar las diferencias entre los Preuendados desta Iglesia, y en la misma conformidad el Nuncio Apostolico otra en veynte y dos de Hebrero de 1607.

Luego se pusieron en execucion todas las cosas, que alli se mandauan acerca las diferencias desta Santa Iglesia, y de la de Nuestra Señora. Y assi mismo se puso assiento por carta de su Magestad, y por otra del

del Nuncio de treze, y de veynte de Henero, del mismo año, en que se dio orden, que porque las vezes, que la vna Iglesia yua a la otra, se dexaua de hazer el Oficio Diuino en ella, o no se hazia con la comodidad, que conuenia, y era justo, fuesen de ahí adelante las concurrencias menos. Y que esta Santa Iglesia fuese a la de Nuestra Señora del Pilar, el dia de la Assumpcion de Nuestra Señora, y el de San Braulio, y la de Nuestra Señora del Pilar a esta el dia de los Reyes, y de San Valero tan solamente. Y las processiones generales ordinarias, y extraordinarias, y alas honras, y entierros de personas Reales, y de los Capitulares de ambas Iglesias: dando tambien el orden, que en ellas se auia de guardar, pues el estado de la Secularidad pidia, se mudassen muchas cosas, que se auian vsado antiguamente. Deseó su Magestad, que en todo se atajassen las diferencias con el mismo zelo, y cuydado, que auia procurado, que esta Iglesia por las causas, y motiuos dichos se reduxesse al estado Seglar, y en el a tan gran aumento del culto Diuino, y de las Preuendas, y Preuendados, y del ornato, y authoridad deste Santuario. La Iglesia Metropolitana aceptó, y ofrezio obedecer todo lo que por las cartas se ordenaua. La de Nuestra Señora del Pilar acudio a Roma, y presentaron el Breue de Clemente Octauo, de que se ha hecho men-

cion, que le auian obtenido el año mil seyscientos y quatro. De que por el estado de la Secularidad, no se les perjudicasse en cosa alguna. Cometiose la causa, disputose, y consultandola con la Rota, respondió en fauor de aquella Santa Iglesia, que regozijó, y celebrò, con grandes fiestas esta nueua.

Pero como el Cardenal a quié se auia cometido la causa, no quisiese seguir el parecer de la Rota, porque la Comission del Papa era para declarar en la propiedad, y no sobre lo possessorio, todo quedò como antes. Y porque en vna palabra lo concluyamos: digo q̄ como la pretension del Cabildo de Nuestra Señora del Pilar, consiute fundamentalmente en las concordias antiguas, que siempre cree, que deuen conseruarse en su fuerça, y la Metropolitana, en que aquellas son impossibles con el estado, que aora posee, nunca se han abado de extinguir los pleytos, discordias, y diferencias. Las quales, para que con testigo calificado las concluyamos, y declaremos, y el punto, y estado, que tienen; trahere vna clausula, que de vna carta de la Synodo Diocessana desta Prouincia, que embiò a su Santidad se faca, la qual con la decencia, y grauedad possible, la refiere por estas palabras.

Cum verò nunc demùm Philipo Rege nostro instantissimè flagitante Sanctissimis vestris Præcessor Clemens Octauus Metropolitanam Ecclesiam prædi-
ctam

Etam ex Regulari ad secularem statum reduxit viginti quatuor Canonicis, & duodecim Dignitatibus in eadem erectis: instituto, & habitu à Priore, & Canonicis Regularibus dictæ Collegiæ -- et diuersis. Præten dit Capitulum Metropolitanum omnes iam transactiones alterius status expirasse, nec iuxta Sacrorum rituum Regulas posse Metropolitanam, & Secularem Ecclesiam cum Collegiata, & Regulari concurrere, nec mixtim sedere, aut incedere; si ordo Hierarchicus absque perturbatione, & confusione retineri debet. Collegiata vero manuteneri contendit, ac veluti antea cum Metropolitana concurrere; non attendens mutationem, & reductionem Metropolitanæ ad secularem statum, cum quo hæc incompatibilia sunt. Is est Beatissime Pater status huius controuersia, &c. Que en suma es dezir, que auiedo la Santidad de Clemente VIII. hecho secular eua Metropoli, q̃ pretende ella auer expirado las cõcordias, q̃ repugnan al estado secular, y que la Iglesia del Pilar pretende ser mantenida en ellas. Y pues la Synodo Prouincial (donde cõcurren, el Arçobispo, Obispos, Abades, y Capítulos, y otras muchas personas doctas, y santas: y se consideran los negocios, y causas con tanto cuydado, diligencia, y consejo) declaró el estado de nuestras diferencias, y pleytos, no puede ser licito a mi corto talẽto, y caudal, aña dir vn solo tilde, ni amõtonar razones, y palabras: pues en las pocas, q̃ la Synodo dixo, encerrò todo lo que yo pudiera dezir en muchas,

CAPITULO IX.

Particular descripcion de la Iglesia Metropolitana de Çaragoça, cuentan se algunas de sus grandezas, y excellencias: sus santos, sus reliquias, prerrogatiuas, y otras cosas.



MUCHAS cosas de las que se pudiesen escriuir en este lugar desta Santa Iglesia Metropolitana, estan escritas en sus tiempos, y en los precedentes libros, donde tratẽ de sus Santos, de su estado, de su antigüedad, de los muchos varones illustres en letrãs, y fantidad, que ha tenido, y otras a esta traça. En este Capitulo, dire las que no he escrito hasta aora, y algunas de las dichas, las contarẽ en suma, y cõ la breuedad, que acostumbro.

En acabando de entrar en Çaragoça el inuencible don Alonso año mil ciento diez y ocho, hechando los Moros della, cumplio el voto, que auia hecho de consagrar la Mezquita en Iglesia Cathedral, o porque ya lo huuiessẽ sido antiguamente (segun lo señalan algunos priuilegios) o por guardar la costumbre, que en esto guardarõ muchos Principes Christianos en consagrar los Templos de los infieles al verdadero, y sumo hazedor de los cielos: para que donde auia auido millares de actos de Idolatria, huuiessẽ en adelante, actos

tos de Religion, y reuerencia, y del verdadero culto de Christo nuestro Señor Redemptor del mundo.

Don Pedro Librana eligio Canonigos, y lo hizo venir de diuerfas regiones, segun los tiempos le dieron lugar; como lo dize en vn priuilegio. Y consagrose, reconciliose el Templo, que era magestoso, y grande. Pero despues acá hafe mejorado en gran manera, y es de los muy buenos edificios de España. Está en figura, que los Mathematicos dizen, altera parte longior, tiene de largo ciento y diez y siete passos, y de ancho nouenta y cinco y cerca de nouenta y feys; esta repartido en cinco naues, de cerca de diez y ocho passos, cada vna de las quatro collaterales, y la de medio cosa de veynte y tres passos, es mas ancha, y mas alta que las otras. Toda la cruceria se sustenta en veynte columnas, de las quales las diez y feys tienen de diametro cosa de onze palmos y medio, por tener de grueso la redondez, treynta y feys palmos. Las otras quatro: porque vienen a sustentar el Cimborio son mucho mas anchas, y tienen de circuyto quarenta y quatro palmos, y assi ternan de diametro catorze. Y si en las otras ay asientos al derredor para diez y feys personas, en estas aura para veynte y cinco. Hizieronse tã gruesas, y fuertes por la necesidad que auia que fuesen tales; segun la grande maquina que sustentan. La figura de las columnas es

redonda, pero con ocho canales, que ocupan la mitad del espacio, con sus litas, obolos, golas, que las hermosean mucho. De lo alto dellas se leuanta la cruceria de las bouedas hechas con grande, y notable artificio. Todo el concauo está sembrado de rosas de oro. El cimborio está delante la Capilla del Altar mayor, y es vistosísimo, y muy alto, espacioso, y claro. Todo al derredor está lleno de muy grandes figuras de talle, y bulto, puestas en sus Nichios, encima de las quales está vn artificioso ventanaje de vidrios muy grandes, y redes de hierro. Tiene el Choro en medio la Iglesia, y con ser muy grande, y las columnas tantas no queda embaraçado el espacio del Templo. El traschoro es cosa admirable, en donde estan entallados los martyrios de San Lorenzo, y San Vicente, y los Concilios de Çaragoça con sus Obispos y otras grandes y hermosas figuras de Santos. Las paredes collaterales tienen muchas Capillas, y aunque todas son buenas, en particular las siete dellas son de gran fabrica, y ricas. El ventanaje está con muy gran concierto con vidrieras, y redes de hierro por la parte de afuera. Son las treze de figura circular, y las otras 26. prológadas en el cimborio, y en los lados principales del tēplo. Y si bien es verdad q̃ es tã grãde, y espacioso, todo se adereça, assi en las paredes de al derredor como en las columnas en sus

tiempos de riquissima tapiceria, que la tiene esta Santa Iglesia mucha, y buena de hilo de oro, y seda, y para la Capilla mayor de brocados. El retablo que està en la Capilla mayor es de alabastro, muy grande, y de subtil, y artificiosa escultura, con las historias de la adoracion de los Magos, de la transfiguracion, y ascension del Señor. Los Preuendados desta Santa Iglesia: doze Dignidades, veynte y quatro Canonigos, 39. raciones: medias raciones, y otros Beneficios cerca de setenta. Tiene Cura, y Coadjutor, y quatro Penitenciarios, sin el Canonigo que lo es de iure, por tener vna de las quatro Canongias affectas, como ya dixe. Los Cantores, Musicos, instrumentos, libros, y otras cosas deste genero, es cosa insigne en esta Iglesia, como se verá por las obras que algunos dellos han impresso, y yo diré quando hable de los escritores. Los ornamentos, rentas, oficinas, casas, libreria, Hospital, Refitorio, ministros, y otras muchas grandezas pidian vna historia muy larga, y escrita de proposito, y no bastara para escriuirse todo; como fuera justo.

Los Santos Martyres, y Confessores desta Santa Iglesia, y de la de nuestra Señora del Pilar, mientras estuuieron vnidas, son tantos, que pocas les exceden en España: Santiago, Sã Athanasio, San Theodoro, vno Obispo, y otro Sacerdote. Los siete Conuertidos, San Valero, San Vicente Martyr, y el

glorioso San Vicente Agenense, (que tambien fue su Arçediano segun algunos escriuen) San Braulio, y los benditos Obispos Taion, Bencio, Iuan, Maximo, y otros muchos, cuyas historias tengo escritas en sus propios lugares.

Ha tenido esta Iglesia despues de la diuisiõ de la de nuestra Señora dos Martyres, al Santo Mastrepila, y San Dominguito, y otro millon de varones illustres en Santidad, Letras, Dignidades, y grandes puestos y empleos.

Las reliquias son los cuerpos de los dos Martyres pueitos en sus propios sepulchros, como ya tengo escrito.

Tiene la cabeça del glorioso Sã Valero, cuya Imagẽ de plata, y oro, y piedras pesa 112. marcos, nueve onzas, 10. arienços, dio este reliquiario Pedro de Luna Cardenal, despues llamado Benedito XIII. año 1397.

Tiene la mexilla y los dientes del glorioso S. Lorẽço, cuya cabeça, o Imagẽ de plata, oro, y piedras, pesa 74. marcos 4. onzas, diola el Cardenal Pedro de Luna. La cabeça del glorioso S. Vicente en donde van sus reliquias de oro, plata, y piedras pesa 72. marcos seys onzas.

La cabeça, o Imagen del glorioso Principe San Hermenegildo, donde estan sus reliquias, pesa sesenta y vn marcos de plata, oro, y piedras. El Angel Cultodio pesa treyn ta y quatro marcos, cinco onzas de plata, diolo el Canonigo Agustín Pe

rez, natural de la villa de Hecho. La Custodia del Obispo don Dalmau pesa cinquenta, y ocho marcos de plata: otra pesa treynta y ocho, otra doce, otra nueue.

Tiene tambien esta Santa Iglesia la canilla de San Bartholome Apostol, en su buen relicario, y las reliquias de San Agustín en su relicario, que tiene diez y siete marcos cinco onzas de plata. Otro braço de San Agustín, que le dió don Pedro Cerbuna varon santo, Prior desta Santa Iglesia, pesa diez y nueue marcos, cinco onzas de plata.

Tiene esta Iglesia el braço de su Santo Obispo Valero, que tiene de plata 19. marcos. Ay otro de Santa Margarita (o se dize ser desta Santa) pesa seys marcos.

Los incensarios pesan treynta y ocho marcos de plata, los guiones cinquenta y siete, dos tonelillos de plata treynta y siete marcos, quatro baculos cinquenta y quatro marcos, onze, o doce ceptros tienen cerca de cien marcos de plata, tres vnas pesan nueue marcos.

Ay de plata en muchos pares de vinageras treynta y quatro marcos en jarros, y jarras: cinquenta y quatro marcos de plata.

Es gran pieza, riquissima en el peso, y arte la Custodia, en que se lleva el Santissimo Sacramento en las processiones del Corpus. Han de llevarla diez y seys personas, y con muy gran fatiga, y trabajo: porque de solo plata tiene diez y siete arrobas, que ha-

zen siete mil trescientas quarenta y quatro onças de peso.

Candeleros tiene muchos pares esta Santa Iglesia, y muy ricos, y vn par dellos tan costosos, y tan grandes, que de solas manos se pagaron mil y setecientos escudos. Pesan mas de nueue arrobas de treynta y seys libras, estan hechos con muy grande artificio.

Las Cruces, y Crucifixos de plata, y oro, los vasos, relicarios, portapaces, platillos, saluillas, fuentes, palmatorias, calices, chrismeras, campanillas, calderillas, hisopos, maças, pertigas, atriles, y otras cosas de plata son muchas, y muy ricas las que esta Santa Iglesia tiene. Tambien dos quadros de plata, que llaman los ceítes, que eran donde jurauan los Reyes de Aragon antiguaméte. Estan las dos juntadas con goznes, y gran artificio. Entre las cosas mas ricas desta Santa Iglesia se ha de contar la Cruz admirable, que dió el Arçobispo don Lope de Luna, y para que se heche de ver su gran valor, (despues de auer hecho aquel gran Prelado su testamento, y en el muchos Legados pios, y otros en fauor de sus criados) añade vna clausula, que faltando hazienda suya para cumplir con lo que dispone, que es su voluntad se faque duientos mil sueldos. Y en vn Codicillo que hizo, despues se faquen cinquenta mil mas del valor de las perlas, y piedras de la Cruz, para que se cumpla, có lo que en su

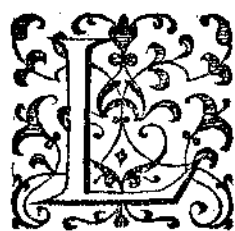
testamento dispone , de donde infiriera el Letor la gran riqueza desta pieça.

Esta Cruz es toda de oro de peso de 22. marcos y dos onzas, tiene el pie como quadrado , que asienta sobre quatro leones de oro, la vasa del arbol de la Cruz de vna lanterna , con quatro portaladas , y dentro de cada vna dellas su figura de relieue entero , y son las del Saluador, de nuestra Señora, de San Valero , y San Miguel. Tiene quatro torreoncicos a los lados , y cada vno dellos con tres figuras esmaltadas : remata cada torreoncillo su chapitel, ay muchas piedras finas, saphiros, esmeraldas, y otras de gran precio , y tiene toda la Cruz quinientos y diez y siete granos de perlas gruesas : ay como ocho Capillicas , o repartimientos, en los quales ay mas de treynta Imágenes, y seys cordericos, y otras muchas cosas, hechas con mucho artificio , y todo de oro de veynte y quatro quilates.

No digo los grandes Principes que esta Santa Iglesia ha tenido por Prelados , ni los grandes sujetos , que en los Preuendados ha auido, que despues fueron Abades, Obispos, Cardenales, y ocuparon otros eminentes puestos, porque ya lo voy contando a sus tiempos , y porque seria nunca acabar de dezir estas , y otras muchas grandezas, que esta Santa Iglesia ha tenido y tiene.

CAPITULO X.

Breue descripcion del Templo de nuestra Señora del Pilar de Çaragoça, y de algunas otras cosas rotantes a aquel diuino Santuario.



A Capilla de nuestra Señora del Pilar dō de està la milagrosa Imagen (y la columna, o pilar donde fue puesta por el Apostol Santiago) es de cinquenta pies en largo, y 29. de ancho, que quadrados son 1450. es en la figura que dizen los Geometrios altera parte longior, està cercada de vn Claustro lleno de ricas Capillas, y ella para que se vea mejor del mismo Claustro, o alomenos de los dos lados del, està cerrada de vn antipecho de mas de tres palmos de pared: y atrechos de columnas proporcionadas , y en los medios rejas de hierro por donde se vee la Santa Imagen, y toda la Capilla desde afuera. Sobre estas columnas, y los arcos que ay de vnas a otras se sustentan las bouedas, y cruceria de aquel edificio. En la testera de la Capilla ay vn Retablo de marmol muy bueno, y hecho con grande artificio en donde se dizen las Missas , y a treze pies de la pared a donde està el retablo : y a treynta y siete desde las puertas de la Santa Capilla, ay vna reja que atrauiesa de pared a pared toda la

la Capilla, y cierra aquel lugar inaccesible a mugeres, y a gente secular. A la parte del Euangelio está la Santa Imagen encima la Columna, que es algo mas de dos varas en alto, y cubierta de bronce bien labrado, que en ninguna manera se puede ver por la parte de adentro de la Capilla; por afuera se ve vn poco donde le adoran todos los fieles. Cerrose assi, porque por bien que la guardassen siempre se sacaua algo para reliquias con el mucho concurso, y deuccion de los Christianos. Está cerrada la Santa Imagen con otro rejado de hierro bien labrado, y dorado, cuyo espacio a la parte de adentro es sesenta y tres pies quadrados, por nueve que tiene de largo, y siete de ancho. Delante la Santa Imagen ay vn Altar pequeño, donde nunca se dize Missa, ni sabemos que se aya dicho. Es la Santa Imagen pequeña, de cosa de dos palmos, es de madera, y sin carcoma alguna, es muy deuota, y de admirable artificio. Está siempre muy bien adornada, y con mantillos del color que la Iglesia vsa en cada tiempo. Tiene los adereços muy ricos. Todas aquellas rejas estan llenas de presentalias, e insignias de milagros: y entre otras ay vn muslo, pierna, y pie de plata, que es de don Iuan de Aragon, Conde de Ribagorza, nieto que fue del Rey don Iuan el Segundo. Y vna cabeza del Duque Valentin

por milagros grandes, que por intercession de la Virgen les succedieron. Las luces de aquella Santa Capilla son siempre muchas, assi de cera blanca, como de lamparas, que las que hoy arden alli, y continuamente son 4. Todas ellas de plata, y ay dos grandissimas de traordinario artificio, y obra. Ofrecieronlas el Reyno de Aragon. Y Çaragoça: de las otras ay 70. de mucho peso de plata, y hechas con grã de artificio, las otras son mas antiguas, menores algo, pero muy biẽ hechas. Todo lo alto de la Capilla está moreno por el humo de las muchas luces. Todo quanto ay alli conuida aduocion, y piedad. En todos tiempos está la Capilla llena de gente. El edificio no está a lo antiguo, porque el año 1450. o muy cerca de aquellos tiempos se quemó la Capilla; y se reedificó por los Torreros, Ciudadanos ricos, y principales desta Ciudad, cuyas armas parecen alli. Pero no llegó el incendio a la Santa Imagen, ni a la Columna. Tiene dos Sacerdotes dedicados este Santuario, que siempre asisten, adereçan, y limpian aquello, y dicen las oraciones de las Salues, que los Infantillos (dedicados para aquel mynisterio, todos los dias, y muchas cada dia, que se piden por la deuccion de los fieles) cantan. El vno dellos Sacerdotes dize Missa en amaneciendo, assi en el inuierno, como en el verano todos los dias cantada, a dõde acude mucha gẽte;

72

Los Sabados la dize vn Canonigo con gran musica,y solemnidad.

Para mayor comodidad, y grandeza se hizo la Iglesia de afuera, que llaman de Santa Maria la Mayor: no se yo, como estaua antiguamente, o si antes de los Moros se edificò a la traça que ahora, o si acaso estaua edificado en aquel lugar, y asiento el Monasterio de Benitos, que en el tiempo de los Godos estuuo cerca deste Santuario. Lo que sabemos es, que en tiempo de los Infieles Arabes, aunque se conseruò, vino, a muy grã pobreza este diuino Santuario, hasta que lo principal, y accessorio se fue adornando, y llegó a la grandeza que hoy tiene.

En fin el año 1515. ciento y tres años antes que esto se escriuiesse se edificò el templo sumptuoso, que hoy gozamos en esta Ciudad. Es muy grande, y muy capaz, arrimado por el vn lado a la Santa Capilla, o al Claustro que está delante della, y por el otro, a la grande, y vistosa plaza, que dezimos de nuestra Señora del Pilar: es devna nauemuy ancha, y larga: tiene admirable retablo de finisimo alabastro, boueda, cruzeria, ornamentos, jocalias, presbiterio, y otras cosas tan magestosas, que representan la grandeza de muy principal, e insigne Iglesia. El Choro es de los muy buenos de España: tiene tres ordenes de fillas labradas con grande artificio, y su entrada con vn rejado grande, que asienta en piedras de resplandeciente laspe, y de otras de diuersos colores,

que ay en los encajes, con que esta vistofissimo. En este templo se celebran los diuinos officios con authoridad, grãdeza, y muchedumbre de ministros, y cantores: porque ha tenido esta Santa Iglesia siempre muy grã capilla, y muy buena dellos. Ya dixe largamête como el año 1141. se diò a Canonigos Reglares, y que està hoy en el mismo estado, y ha tenido personas doctisimas, exemplares y santas en todos tiempos, y señaladamente al Santo Obispo de Marruecos, glorioso San Agno, q fue Canonigo della.

como escriuiendo su vida lo contê.

El numero de los Canonigos no es determinado, sino conforme los tiempos elige el Cabildo los que le parece, buscando siempre personas de mucha importancia, Canonigos de otras Iglesias, Cathedraticos, Collegiales, o otras que ocupen actualmente puestos principales, y honorofos: son ahora siete. El Prior es el que preside, y es trienal electo por ellos, y del mismo Cabildo. Ay dos Capellanes del Rey, y vn Camarero que es dignidad principal, ay Racioneros doze: Beneficiados mas de setêta: ay de otros ministros muy gran numero; ay en esta Santa Iglesia entierros de gente muy principal, y fundaciones antiguas, y modernas muy grandes. Ay Capillas ricas, y hechas con notable artificio, como era menester que en lugar tã Sãto, y en espacio tan estrecho se hizieffe: para q la falta de lo vno supliesse la grandeza, la sutileza de lo otro.

Tie:

Tiene esta Santa Iglesia muchas reliquias, y señaladamente el cuerpo de San Braulio, tres pedaços del Lignum crucis, vna espina de la corona del Señor, vna gran parte de la cabeça de Santa Ana, la cabeça de Santa Dorotea, la de Santa Vrsula, vna muela de San Lorenço, y otras innumerables, puestas en ricos relicarios de oro, y plata, y otro millon de grandezas, y riquezas, que largamente cuenta en sus historias otros Autores a los quales yo remito el cuento dellas.

CAPITULO XI.

Las muchas causas, consultas, preuenciones, instancias, y consejos de personas grauisimas, que aconsejaron a su Magestad la expulsion de los Moriscos de España, y deste Reyno de Aragon, y lo que en ello passò hasta el año 1609.



Ompuso la Magestad del Rey Philipo Segundo señor nuestro (de la manera que auemos conrado) el estado desta Santa Iglesia Metropolitana cabeça de las demas del Reyno, y asì mismo compuso, y mandò visitar, y reformarlas como Santo, y Catholico Principe las de Roda, Montaragon, Santa Christina, y otras al illustrissimo Cardenal don Geronymo Xauierre: y esforçò la confirmacion de las ordinaciones que auia hecho, y las

de otros visitadores con su Santidad, por medio del Duque de Sessa su Embaxador, y del Doctor Francisco de Cueva Arcipreste de Daxoca, preuendado desta Santa Iglesia que le tuuo su Magestad en Roma muchos años, para el afiento della, y para la solicitud de otros grandes negocios. Y quando vino el año 1607. en 27. de Setiembre le encomendò la visita de la Iglesia del Sepulchro de Calatayud, alabado por cartas (que yo he visto) la industria y cuydado, que auia tenido en las cosas que se le auian encomendado. En fin su Magestad mandò visitar muchas Iglesias, y Santuarios deste Reyno. Y para exceder en las hazañas, y felicidad a todos sus passados, devnavez quiso alimpiar los Reynos de España, de la infidelidad, y apostasia de los Mahometanos, y sacar de rayz las reliquias de tan infame casta, y tan vil gente, como eran los Moriscos, causadores de millares de maldades, robos, trayciones, muertes, escandalos, pecados, cò que muchos siglos auian inquietado estos Reynos; y dar con esto seguridad, paz, y sosiego entero a sus vassallos. Y para que con claridad, y breuedad sepamos lo que en ello passò, y en estos, y en los venideros siglos demos infinitas gracias a Dios de tan grandes mercedes, y a la Magestad del Rey Philipo millares de alabanzas, es menester que aduertamos, q la expulsion de los Moros desde los mismos principios, de la recuperacion destes Reynos se auia procurado

rado, y jamas hasta nuestros dias se acabó de poner en execucion cosa tan heroyca, y grande: jamas estos infieles, guardaron fidelidad a los Principes Christianos. Y ya en tiempo del Rey don Iayme el Conquistador, el Papa Clemente Quarto escriuio los expeliesse de sus Reynos, por el gran daño, que dentro las puerras de casa podiã hazer enemigos tan perfidos, y llenos de toda iniquidad. Quiso el Rey don Pedro el Grande convertirlos, y lo mismo intentò el Rey don Iayme el Segundo, por no expelerlos, y por reducirlos al conocimiento de Dios. Pero ellos intentaron nouedades el año 1331. y en otras muchas ocasiones, y por esso los Reyes de Aragon hizieron leyes que los Christianos no se mezclassen con ellos, ni tratassen por casamientos, por el peligro grande que de apostatar, y preuaricar podia suceder en el Christianismo. El Emperador Carlos Quinto el año 1526. los mandò salir de España, y se rebelaron en Aragon los de Ricla, Calanda, Almonacil, los de Maria, y otros, y reducidos despues viendo su perdicion, y no determinando salir de España se baptizaron. Huuo entonces grandes señales de la perfidia desta gente. Sudò la Imãge de nuestra Señora de Tobet y dos Angeles que le estan al lado, 36. horas, y se conseruò el sudor que era copioso, hasta el año 1610. que fue el de la expulsion, que se exalò en vapor, como nuue espessa. Y el mismo año llorò

vna Imagen del Sepulchro del Salvador que està en el Monasterio del Carmen desta Ciudad 24. horas, mientras estuuo nuestro Señor en el Monumento: señales de los grandes males que los Moriscos auian de causar cõ fingida Christianidad. Nunca mostraron señales de fieles, boluiã a sus ritos, tratauan cõ los de Berberia, y vna vez fueron quatro Embaxadores dallos a Constantinopla, Abraham de Ronda, Cardenas de Bacça, Záydejos de Torrellas de Aragon, y Zulemilia de Torres Torres en Valencia: para tratar con el gran Turco de su prodicion, y leuantamiento, y tuuieron intelligencias secretas, con los Moros de Argel, y Fez, con los quales en diferentes tiempos fueron causa de grandes males en España. Pero por muchas diligencias, que con ellos se hizieron predicacion de por la personas doctas, y santas, siempre fueron malos, y aun peores que a los principios.

Y ansí en este Reyno mandaron los Inquisidores fuesen desarmados los Moriscos el año 1559. en quatro de Nouiembre por sus editos, porque cada dia se les prouaua grãdes bellaqueras, y se descubriã las intelligencias, y platicas secretas que de rebeldia lleuauan. Pero pudieron tanto en el Consejo Supremo sus fauores, que no se pusieron estos editos en execucion, hasta 34. años despues, en los quales cometieron millares de delictos, como hemos contado. Y si biẽ es verdad, que

que quisieron defarmarlos, y que les faltò poco para ver puesto esto en execucion por sus grandes excessos, no se enmendaron, ni con los continuos castigos del Santo Oficio, ni con la predicacion de santissimas personas, que en este Reyno les predicaron. Y entre otros dos varones Apostolicos, doctos, y santos, Obispo que dezian el vno de Sydonia, y el otro el Padre Bargas, y aun profetizaron su expulsion el dia que nació el Rey Philipo nuestro Señor, predicando en Ricla, o Torrellas, diziendo que aquel dia nacia el que los auia de hechar de España, que fue el 14. de Abril del año 1578. Ni fueron mejores por los muchos Consejos, aduertimientos, auisos de sus señores, y de los Tribunales, ni enmendaron sus peruersos intentos. Y así el año 1581. fueron condenados por sentencia, en el Santo Oficio de Aragon, y aqui en el Auto de Çaragoça entregados al brazo Seglar, Iuã Izquierdo que auia de ser Rey, y era natural de Sogorue, Frãisco Ruzcon, natural de la Puebla de Yxar su Teniente, Iuan Compañero, de Çaragoça, Luys Monferriz, vn renegado, que de parte del Turco, hazia grandes diligencias co estos y otros muchos complices desta rebeldia, y leuantamiento soñado. Y no contentos con esto hizierõ muchos robos, y muertes por los caminos; tuuieron vandos con los Montañeses, mataron algunos dellos, como se dixo largamete. Y por estas y otras

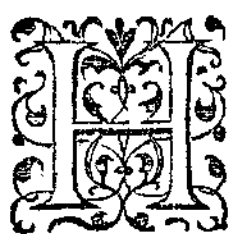
muchas causas, despues de las Cortes de Taragona puelto el Reyno de Aragon en paz y sosiego el año 1593. en veynte de Março mandò su Magestad defarmarlos, embiãdo acà a D. Pedro Pacheco, del Cõsejo Supremo de Inquificion, y a don Ladron de Gueuara, Cauallero del Habito de Santiago, para que encaminassẽ esto por la manera que mas pareciessẽ conuenia. Pareciò pues que esto se hiziesse a nombre del Tribunal del Santo Oficio, y con edictos de quatro de Abril de aquel año, en que se mandaua, que por treynta dias despues de la publicacion, en pena de cien açotes, y cien ducados entregassẽ las armas. Y cõ otro del Consejo Supremo de Inquificion, en que se perdonauã los delictos y errores passados, si de su voluntad veniã a cõfessarlos: cõ q̃ entregaron sus armas sin inquietud alguna. No ay duda sino q̃ enterrarõ algunas dellas, y vendieron tambiẽ las que pudieron en secreto; pero con todo esso se entregaron al Santo Oficio vn pedrero, tres falconetes, 44. mosquetes. Espadas siete mil setenta y seys, con los alfanjes. Picas mil trescientas cinquenta y seys, con alabardas. Ballestas quatrocientas ochentay nueue. Arca-buces, escopetas, chispas, y pedrenales tres mil seteciẽtas 83. Dagas y puñales tres mil quiniẽtos y nueue. Rodelas, y broqueles nouecientas nouenta y seys. Cascos, y murrijones mil y ducientos sesenta y seys. Corazãs, y manoplas ciento y quarenta

renta y siete. Montantes cinquēta y vno. Petos, espaldares, cotas, jubones ojeteados treciētos sesētay tres.

Permitioseles en estos edictos cuchillos, y ellos los vinierō ha hazer tales, y tan largos, que se los huieron de quitar: y así mandó su Magestad el año mil seyscientos y tres se les quitassen como se hizo: porque auian hecho algunos atreuimientos contra los ministros del Santo Oficio con ellos; solo se les permitia cuchillos sin punta, y de cantidad de vn tercio de vara: y cō estas armas estauan en Aragon el año mil seyscientos y nueue, quando mandó su Magestad expelir los Moriscos de Valencia, y de Castilla, despues de millares de consultas y preuenciones, auiendose entendi do sus leuantamientos, y rebeldias, que en el Reyno de Valencia, como mas cerca del mar fueron muchas. Pero por la grande instancia de la Catholica Reyna doña Margarita de Austria, señora nuestra (a quien se deue grā parte deste beneficio) y por la del Patriarca, y Arçobispo de Valencia don Iuan de Ribera, y de los demas Obispos, y Prelados, se ordenò la expulsion. Y aunque en aquel Reyno no faltaron encuētros entre los Moriscos, y los exercitos de su Magestad, que estauan a cargo de don Agustín Mexia, a la postre fueron expelidos de Valencia, y de Castilla muchos millares dellos, que por no ser cosa, que ami me toque, y otros la escriuen la callare por ahora.

CAPITULO XII.

Descubrense las intelligencias secretas de los Moros de Aragon, y las traças de su leuantamiento. Son hechados del Reyno por los Alzaques, y por los puer tos de Francia.



VVO grandes señales, y prodigios destas expulsiones, q̄ el Padre Guadala-jara cuenta en el libro de la expulsion, y en el destierro de los Moros: por los quales, y por lo que se sonaua estauan los Moriscos del Reyno de Aragon, con grande recelo, y miedo, viendo tambien lo que su Magestad mandaua hazer de los nuevos conuertidos de los otros Reynos de España, y temian que se haria lo mismo de ellos. Pero assegurolos el Marques de Aytona (que era Virrey deste Reyno aquellos dias) diziēdo, y auisandoles, que no se inquietasē pues dellos no se hablaua palabra, ni su Magestad auia hecho memoria dellos, y que los de Valencia auia sido forçado a hazer lo que hizo por sus grandes atreuimientos, y delitos, que cada dia, y hora acometiā. Con esto, y con ver que el Gouvernador don Iuan Fernandez de Heredia, y muchos Caualleros, y Capitanes auian subido a las montañas por los mouimientos, que auia entre los de la valle de Ansò del Reyno de Aragon, y los del valle de Aspa del Principado de Bearne sobre el

el Puerto de la Cuñarda, y porque se dezia que Mos de las Fuerzas tenia gente aprestada en lo de Francia, para hazer algun daño a los de Ansò, y de otras valles de las montañas; en que de necesidad auian de ocuparse los Aragoneses. Estaua con algunas esperanças que los dexaria su Magestad en sus casas; aunque siempre recelosos, y sospechosos, viendo las embarcaciones de sus vezinos, y deudos, y mirandolos delictos de sus consciencias, que era sin duda la causa mas eficaz de sus grandes miedos. Auianse mandado prender algunos por el Santo Oficio, y estos dieron auiso de algunas cartas del Turco, y del general levantamiento, que los Moriscos de España auian maquinado, y lo yuau trazando con grande cuydado, y silencio; no sin sospechas, que se les daua calor de Francia, y de Inglaterra, a quien era odiosa la potencia de nuestros Catholicos, y santos Principes. Y no obstante todo esto el Reyno de Aragon (que estaua sin noticia dello que en secreto passaua) embiò dos Diputados a su Magestad, para suplicar por los Moriscos, y que dexasse los deste Reyno en sus haziendas, y casas, que se creya eran fieles vassallos, y que lo serian de ahy adelante. Pero mallogrose la yda, o por mejor dezir bien logrose, y con gran contento del Reyno de Aragon, viendo su Magestad estaua determinado sacar de vna vez estos apostatas, y infieles de España. Mandò pues su Magestad ocu-

par los lugares donde ellos pudierã (desesperados) guarecerse, que fueron Escatron, Mequinença, Calanda, Almonazil de la sierra, y otros.

Dio ordẽ al Marques de Aytona su Virrey, embiasse gente platica y valientes Capitanes, que lo hiziesen, y mandò por su Real carta de diez y siete de Abril del año 1610. que los sacassen del Reyno, y los cõduxesse a los Puertos don Agustín Mexia, Maestre de Campo general, y de su Consejo de guerra.

Embiò su Magestad la instrucción de lo que se auia de hazer, para que se embarcassen en los Alfaques, o los lleuassen por los puertos de Francia, y que del todo punto saliesßen de España, sin excepcion de hombre, o muger, grande, o pequeño, sino los que fuesßen notoriamente buenos Christianos, o hijos de Christianos viejos, o las Moriscas casadas con Christianos viejos. Cõforme esto se hechò el vando de la expulsion por el Virrey, en veynte y nueue de Mayo de mil seysçientos y diez; y nombrados Comissarios, fueron echados del Reyno seenta y quatro mil dellos, que uiuian en ciento y treynta pueblos, en los quales auia treze mil ochocientas nouenta y tres casas. Y aunque algunos deste Reyno quisieron prouar ser buenos Christianos, y quedar se, (y segùn se dize) lo prouaron en Madrid, con todo esso fueron admitidos muy pocos, y despues a aquellos se les mandò boluiesßen a informar, y finalmente casi todos desaparecie-
ron

ron, o por miedo fuesen descubiertas sus culpas, o por otros respectos que les obligaron a yrse de estos Reynos, donde tantos males auian hecho. Que fue biẽ possible, que el horror de sus mismas culpas los inquietasse, y desterrasse del mundo, y de si mismos. Caminaron muchos de estos por los Alfaques, otros por Canfranc, y otros por Nauarra, y les dauan entrada los Franceses pagando vn ducado cada vno, y les diẽ licencia comprassen armas, y ellos lo hizieron con gran regocijo, y gusto. Pero duroles poca alegria: porque solo se les dio licencia para sacarles el dinero de las manos dulcemente, y a titulo de venderles armas, que luego les quitaron sin pagarles vna blanca por ellas. Passarõ muchos infortunios, y trabajos, y aunque quedaron algunos en Francia, casi todos (segun se dize) se acabaron, y perdieron en castigo de su obstinacion y perfidia.

Quedauan en Castilla a este tiempo algunos pueblos de Moriscos, que llamauã los antiguos, y los del valle de Ricote, q̃ es vn valle muy fuerte, y otros que se auian escondido, o buelto de las tropas en que les lleuauan. Y mandò su Magestad con tanto cuydado que saliesse de España (el año 1610. 11. 12. 13. y 14.) que fueron vltimamente expellidos della (hasta las vltimas reliquias) y quedan del todo libres de la pestilencia los Catholicos Reynos de España. Y quiso Dios premiar al Catholico Philipo, no solo

con limpiarle sus Reynos de tã mal las sauandijas; pero con darle la fuerza de Alarache, que vino en su poder en 20. de Nouiembre del año 1610. y la de la Maniora dia de la Transfiguracion del Señor del año 1614. con que perdido el orgullo, estan a la raya los Moros Africanos, que desde aquellas fuerças hazian muchos males a los Pueblos, y vajeles de España. Felicissimo Principe, y Monarca, que lo que tantos, y tan poderosos Reyes intentaron, y no pudieron concluyrlo, sin perdida de sangre de los suyos, ayudado de Dios, en premio de sus grãdes virtudes lo vio tan facilmente, y sin peligro cõcluydo! Dixo Ouid.

Nil ita sublime supraq̃ pericula tendit.

Nō sit ut inferius, suppositumq̃ Deo.

Hazaña digna de immortal memoria, y digna de encomios, y alabanças inmortales, como lo dixo bien vn Poeta de los nuestros.

Quod modo perfecit facinus, non victa Philipi.

*Dextera, perpetuum, ceteratēpus edit.
Orbe quod Hesperio, iussit secedere gētem
Infidosque viros, qui Mahometæ colūt:
Virtutem infractam, monumentum, &
pignus amoris.*

*Regis magnanimi, hoc axis & terq̃ colet.
Hosce animos, opus hoc semper laudabit
Iberus.*

Et facinus tantum, secula cuncta carent.

Tanta etenim molis Maurorum extinguere gentem.

Dextera ni Regis; nulla parasset opus.

CAPITULO XIII.

Arçobispos de Çaragoça, don Thomas de Borja, su vida, muerte, y sepultura: lo que sucedió por la muerte deste Prelado, y la election de Dñ Pedro Manrique, sus grandes parties, cuydados, y empleos antes de ser Arçobispo.



ESTE mismo año de 1610. que fue el de la expulsiō de los Moriscos deste Reyno, y en que auia trauajado don Thomas de Borja Arçobispo de Çaragoça, por mādado, y ordē de su Magestad, fue Dios seruido llevarlo para si en siete de Setiembre, despues de auer recibido, con gran ternura, y deuocion los Sacramentos de la Iglesia.

Sucedio este Prelado al gran Arçobispo don Alonso Gregorio (en donde quedamos en el libro precedente, tratando de los Arçobispos de Çaragoça) el año 1603. en 13. de Agosto, que tomó posesion deste Arçobispado, despues de auer sido Canonigo de Toledo, del Supremo Consejo de Inquision, y Obispo de Malaga. En tiempo de este Arçobispo sucedió la secularidad de la Metropolitana, la reformation de algunas Iglesias deste Reyno (como se ha dicho) y la expulsion de los Moriscos. Fue Virrey de Aragon, justiciero, liberal, y magnanimo. Era de la casa de Borja de dōde fue Calixto tercero, y Alexādro Sexto, Sumos Pōtīfices, dōde ha auido onze Cardenales, muchos otros Prela-

dos, y personas insignes. El S. Padre Frāncisco de Borja, Duque de Gandia, y despues Religioso de la Cōpañia de Iesus, y su General, q̄ fue hermano de nuestro Arçobispo. Del qual haziendose las informaciones para beatificarle, y teniendo dello particular noticia, su hermano dezia muchas vezes (antes algunos meses q̄ muriesse) es posible q̄ tēniēdo tã Santo hermano, sea yo tan malo? Oyoselo dezir (segū dize) el Padre Fr. Domingo de Cueva de la Ordē de S. Domingo, q̄ ahora es Prior de Mōtaluā, estando en Albalate, en la ocasiō q̄ se recibió su dicho para la beatificaciō del Sāto Padre Frāncisco de Borja su hermano. Y q̄ lloró mucho cō este pēsamiento, cōpungendose, y encomēdandose a Dios y a las oraciones deste Sāto Padre su hermano.

Mādose enterrar en el Collegio de las Virgenes desta Ciudad, dōde auia ayudado a la fabrica de la Iglesia con dos mil ducados, y en dode fūdaua 4. Capellanias, y vn legado para casar huérfanas, y hazia el Altar mayor, y otras obras pias. Pero sucedio grā pleyto sobre sus bienes que mādò embargarlos la Camara Apostolica, y huuo entredicho, hartos meses en esta Iglesia; hasta q̄ su Magestad mādò se reduxessen las cosas al mismo ettado, q̄ antes del pleyto tenian, y que se compusessen las partes, con que quedauan allanados los pleytos; pero no se pudierō cumplir los legados del Arçobispo, como se auia ordenado, y dispuesto.

Sucedió a don Thomas de Borja, don Pedro Márrique, que antes de ser Frayle de San Agustín se llamó don Garcia. Fue varón doctísimo, y gran Predicador: tuvo en la Religión grandes cargos, Asistente del General en Roma, Vicario general de España, y de las Indias. Hizo su Magestad Obispo de Tortosa, en donde ayudó mucho a la expulsión de los Moriscos, y se halló en las juntas de Obispos, que el año 1608. se hizieron en Valécia sobre la conversión desta gente, y después sobre la expulsión, pues el quererla reducir era cosa sin provecho, y fruto. Era Virrey de Cataluña actualmente, quando su Magestad lo nombró Arzobispo de Çaragoça: de que tomó posesión el 1. de Julio año 1611. Governó esta Iglesia con gran prudencia, y paz, y trató del gouerno el spiritual de su Arzobispado, y del de este Reyno con grandes veras, y para ello conuocó Synodo Prouincial, que auia cinquenta años que no se auia celebrado otra en esta Ciudad; pero su historia diremos en cap. aparte como es justo.

CAPITULO XIII.

De la Synodo Prouincial que se celebró en Aragon en tiempo de don Pedro Márrique, de lo que en ella pasó, y principalmente se trató



La resolución de don Pedro Márrique de celebrar Synodo, acudió la de su Magestad con cartas, mandando se pasase adelante el intento, y se

pudiesse por obra con el cuidado, zelo, y diligencia que era necesaria. Determinó pues el Arzobispo que el tiempo de la Synodo fuese el mes de Mayo de mil seyscientos catorce: para lo qual despachó las edictos llamados, y convocados los Prelados sufraganeos, los Cabildos de las Iglesias, Abades, y otras personas, que segun ley, y derecho deuen acudir. Y por impedimentos que se ofrecieron prorogó el tiempo para el mes de Setiembre, y ultimamente para el primero de Nouiembre fiesta de Todos Santos en que se dió principio a la Synodo.

Tiene el Arzobispado de Çaragoça seys Obispados sufraganeos todos deste Reyno, que son Huesca, Tarazona, Iaca Balbastro, Albaracin, y Teruel, de los quales llegaron a la Synodo solamente los quatro Obispos de Huesca, Balbastro, Tarazona, y Teruel, porque el de Albaracin, que era entonces don Lucas Duran estaua en la Corte enfermo, y no pudo venir, y el de Iaca, que era don Diego Ordoñez (que después lo fue de Salamanca) no estaua aun consagrado, ni se consagró hasta las infraoctauas de la Epiphania del año siguiente.

Llegaron pues a Çaragoça don Belenguer de Bardaxi Obispo de Huesca, don Martin Terrer de Tarazona, don Juan Moriz de Salazar de Balbastro, y don Thomas Cortes de Teruel en veynte y siete y en veynte y ocho de Octubre; y el siguiente dia por la mañana visitaron al Arzobispo: y su Señoría

ria ilustrísima los visito por la tarde el mismo día, y al otro que fue a los 30. mandò el Arçobispo se juntassen todos los Conciliantes, asì Obispos como Abades, Capitulares, y los demas, que venian al Concilio para dar orden, y auiso de lo hazedero. Y en estado jutos se presentò don Jorge Fernandez de Heredia Conde de Fuentes en nombre de su Magestad, y con su Real carta, en que mandaua asistiessè en el Concilio Prouincial, y en el mismo nombre procurasse la buena direcion de las causas, y negocios, que la Synodo auia de tratar, y concluir. Luego se examinaron los poderes de los Capitulares, que venia allí por sus Iglesias, y de otros, por don Iuan Moriz Obispo de Balbastro, y por el Maestro don Pedro Paulça Abad de S. Vitorian, y por el Doctor don Gabriel de Sora entonces Canonigo desta Santa Iglesia Metropolitana, y ahora electo Obispo de Albarracin, a quien se cometiò este examen. Fue nombrado Secretario del Concilio el Doctor Iuan Sentis Vicario general del Arçobispo, y ahora Regente del Consejo Supremo de Aragón. Y luego se tratò de la apercion de la Synodo, y se siguiò immediatamènte la alteracion, y disputa sobre los asientos, y precedencias, como suele acontecer en semejantes juntas, y congregaciones. Pero todo se vino a ordenar conforme el orden del Ceremonial Romano; que quiere precedan los Obispos, no por la dignidad de

sus Iglesias, sino por el orden de la antigüedad en la consagracion. Y los Abades en las processiones siguieron despues de los Canonigos, no permitiendo que en ellas se diuidiessen los miembros del Arçobispo su cabeça, que es el orden que con el Cabildo (capitularmente tomado) siempre se guarda. La concurrencia de la Seo, y de nuestra Señora del Pilar, en esta ocasion tuuo algunas diferencias, y disputas, que en otras Synodos y concurrencias auia auido entre las dos Iglesias. Pero declarose la precedencia en fauor de la Metropolitana, y su Dean por la Synodo. Y asì no asistierò el Prior, y Canonigos de nuestra Señora del Pilar en este Concilio Prouincial, y protestaron de vnas y de otras partes por la conseruaciò de sus derechos y preheminecias, por que no fuesse causado perjuyzio a algunas dellas.

El dia de Todos Santos para darse principio a los actos Synodales se dixerò los officios muy de mañana, y adereçose la Iglesia Metropolitana ricamente de mucha tapiceria, y brocados, el Altar mayor con las Reliquias, localias, y cabeças que se acostumbra en fiestas tan grandes. Estaua puesto vn tablado desde el Presbiterio hasta la sepultura del Santo Mastrepila, en el qual se pusieron los asientos para los Obispos, Abades, Canonigos, Iurados, y Ciudadanos conuenientemente. Y estando todo bien dispuesto acudiò el Còde de Fuentes Embaxa

Embaxador, y procurador de su Magestad, los Obispos, Abades, Capitulares desta Santa Iglesia, y los demás del Reyno, todos con hábitos Canonicales a casa el Arçobispo para acompañarle, y salieron de allí en orden. Primeramente los Canonigos de otras Iglesias, y despues dellos los Abades, el Cabildo de la Seo, los Obispos, y vltimamente el Arçobispo a la mano derecha, y el Embaxador de su Magestad a la izquierda, y llegados a la Seo se assentaron en sus asientos bien adereçados, que eran seys fillas de terciopelo carmesí, la primera para el Embaxador con su sitial y almohada a los pies; las otras cinco para los Obispos, dos vancos a las dos vandas para los Procuradores de las Iglesias, y para los Jurados. Auia tambien vancos de respaldo para los Abades, todos cubiertos de ricos paños. Si bien es verdad, q̃ el Abad de Rueda por ser juntamente Obispo consagrado con titulo de Vtica estaua con los otros Obispos a la parte del Euangelio. A los quales luego se figuian en aquella parte el Châtre de la Seo, el Maestre Escuela de Huesca, el Canonigo de Daroca, el Canonigo de nuestra Señora de la Peña de Calatayud, y el Prior de Mora. En la otra parte estaua Don Iuã Briz Martinez Abad de San Iuan, el Maestro Paulça de Sã Vitorian, el Abad de Piedra don Fray Sebastia de Cisneros, el Abad de Santa Fee, el Prior de Santa Christina don Geronymo Xauier-

re, y por el Cabildo de Çaragoça don Gabriel de Sora Canonigo, que ahora es electo Obispo de Albarracin, el Canonigo de Tarazona Gaspar Gil, entonces Canonigo Magistral de aquella Iglesia y ahora Lector desta, el Arcidiano de Balbastro, el Prior de Alcañiz, el Canonigo de Montaragon, y el Prior de Beruela.

Todos aguardaron el Arçobispo, que baxando de su silla hecha genuflexion delante el Altar mayor entonó el *Veni Creator Spiritus*, y prosiguiendo el Choro se comenzó vna solemnissima processió que caminó por donde suelen llevar las generales. Yua delante las Religiones por su orden, luego las Parrochias, despues los Beneficiados de la Seo, luego los Racioneros, y despues dellos los Canonigos de las Collegiadas, y luego las de las Cathedrales, y despues destos los Abades, con sus pluiales, y mitras, a quien seguia el Cabildo de la Seo, y al Cabildo los Obispos, y a ellos el Arçobispo con sus Arcidianos que le asistían: en medio de los quales yua el Dean desta Sãta Iglesia, ladeándole el Diacono, y Subdiacono, cõforme dispone el Ceremonial Romano. Despues del Arçobispo yua el Cõde de Fuëres, q̃ hazialas vezes de su Magestad acõpañado a la mano derecha del Çalmedina, q̃ era Pedro Geronymo de Espes, y a la izquierda del Jurado Segundo de Çaragoça q̃ era Martin Español, despues seguia toda la Ciudad: yua tãbién

en la procesion, los oficios, confadrias, y mugeres en gran numero.

En boluendo la procesion se cantò la Missa del Espíritu Santo cõ gran solemnidad, dixola el señor Arçobispo, predicó el Obispo de Huesca, y llegó al pulpito (despues de hecha genuflexion delante el Altar mayor, y sin bẽdicion del Arçobispo, que no se da a los Obispos) cõ su pluuial y mitra, y estaua adereçado con su litial, muy ricamente.

Prosiguióse la Missa, y la paz se diò primeramente al Conde de Fuentes, que estaua alli en nombre de su Magestad, despues a los demas por su orden, y antigüedad.

Acabada la Missa, y auuendose desnudado el Arçobispo, dixo la oracion: *Adsumus Domine*, y diziendo *erigite vos*, se leuataron todos, y el Choro prosiguió cantando la antiphona *exaudi nos Domine*, &c. dixo las oraciones, y bendiciones, *ut hanc presentem Synodum benedicere, dirigere, & gubernare digneris*, tres vezes, y respondió el Choro otras tantas, *te rogamus audi nos*, cantóse el Euangelio: *ego sum Pastor bonus*, &c. Y acabándose de dezir, y hazer lo que el Ceremonial manda, Don Iusepe Palafox, Canonigo Magistral desta Santa Iglesia, que auia hecho el oficio de Diacono, dixo en latin, y declaró lo que se pretendia hazer en la Synodo, comenzando, *in nomine Patris, & Filij & Spiritus Sancti*, calendando el dia del Concilio por el dia, mes, y año del Põrifice, y de los Reynos de su Magestad.

Y en acabando don Iusepe, el Doctor Iuan Sennis Vicario general, y Secretario de la Synodo ahora Regente en el Supremo de Aragón (hecho su acatamiento) dixo hablando con todo el Concilio. *Placet ne vobis ad laudem, & gloriam S. & indiuidue Trinitatis decernere & declarare Prouinciale hoc Concilium, in hac Metropolitana Ecclesia, ad presentem diem indictum, rite, rectèq; incipere, inceptumq; esse?* Y respondieron *placet*, el Arçobispo, y los quatro Obispos: porque ya dixe, que el de Vtica estaua como Abad.

Luego prosiguió el Secretario en latin: *placet ne vobis, ut pro felici inchoatione Concilij, legatur decretum Concilij Tridentini de habendis Concilijs Prouincialibus?* Y respondieron, *placet*. Y luego leyó el decreto del Concilio Don Iusepe Palafox, que era el Diacono. Así mismo propuso el D. Iuan Sennis Secretario, si se leeria la indicio del Concilio, y las prorogaciones? Y respondiendo el Concilio, *placet*, se leyeron. Decreto se luego q por los assientos, y precedencias, no fuesse causado perjuizio a persona alguna de los ausentes, o presentes, y luego conforme el orden del Santo Concilio Tridentino, y la Bulla de Pio III. hizieron la professio de la fee en pie, y sin Mitras, al *incarnatus*: se arrodillaron. El Arçobispo juró en manos del Obispo de Tarazona, los demas en manos del Arçobispo. En acabado de hazer la professio, se decretó el dia de la següda Sessiõ, y el lugar en dõde aquella, y

las demas auia de tenerse, q̄ era la sala dorada de los Palacios Archiepiscopales, y dio la bendicion su Señoria illustrisima, y publico la indulgēcia el Presbitero asistente, de todo lo qual se testificaron actos, y se acabò la sēssion primera.

CAPITULO XVIII.

Continuase la materia del Concilio Prouincial, y de los Arçobispos de Zaragoza don Pedro Manrique, y don Pedro Gonzalez hasta el año 1618.



Continuaronse en la Synodo Prouincial muchas Sēssiones: para las quales nõbrarõ consultores sin los del Synodo personas graues y doctas, que fueron de nuestra Iglesia, el Arcipreste Gaspar Arias de Reynoso, don Iusepe Palafox Canonigo Magistral, el Canonigo Atrian, el Maestro don Geronymo Baptista de Lanuza, Prouincial de los Dominicos, que ahora es Obispo de Balbastro, el Padre Diego de Murillo, el Padre N. Romeo, natural de la villa de Ansò Cathedratico de Theologia de la Orden de la Merced, el Padre Fray Phelipe Fernandez de San Agustín, Cathedratico de Prima, el Padre Baptista Bordoy de la Compañia, con cuyos pareceres se decretaron vtilisimas constituciones contra los vsureros, asì en cambios secos, como en moa tras, y emprestitos paliados, y se

imprimieron, y embiaron por todo el Reyno, y sus Obispados, y de alli por todos los lugares: con que se diò gran luz a los Curas, y a los Mercaderes, que tratan en trigos, a quien muchas vezes la codicia haze olvidar las leyes, y fueros, añadiendoles, o quitandoles algo conforme la interpretacion de su ceguedad, y haziendoles dezir lo que jamas pretendieron.

*Nam nil impleuit cupientes omnia mētes
Non quod fodit Hiber, non quod Tagus extulit auri.*

Quodque legit diues summis, Armaspas arenis.

Con esto se remediaron muchos abusos, que se auian introducido en las ventas de los trigos al fiado. Tratose tambien en la Synodo de los derechos de las Audiencias Eclesiasticas, de la reformation del Clero, y muchas cosas en fauor de las virtudes, y extirpacion de los vicios: como se verá muy por extenso en su libro (que segun dicen, ha de salir a luz muy prelo) tratose tambien muy de proposito de componer las diferencias de la Metropolitana, y la del Pilar; aunque no se concluyò por pretender aquella Santa Iglesia, que se han de guardar las concordias antiguas, y esta que con el estado secular son impossibles, como en los capitulos passados ya signifie. Durò la Synodo quatro meses, que fue desde el dia de todos Santos del año mil seyscientos catorze, hasta el primero de Março de

de mil seyscientos y quinze, en el qual año pocos meses despues dia de Pasqua de Espiritu Santo murió don Pedro Manrique con mucho sentimiento de todo el Reyno, y su muerte fue causa, que no se pudiesen con tantas veras en su deuota execucion los decretos de la Synodo, y que hasta ahora no se ayan impresso. Era obra de sus manos, y fruto de sus grandes cuydados, y por esta causa, y por su mucho zelo, y Christiandad lo quiso llevar adelante como era justo. Murió santamente, y recibidos con gran deuocion los Sacramentos, y mandó le enterrasse el Cabildo donde mas le pareciesse. Está enterrado en la Capilla de nuestra Señora al lado del Arçobispo Santos; si bien es verdad, que doña Ana Manrique su hermana, Condesa de Puñoenrostro, pidió la Capilla de nuestra Señora de las Nieues para adonarla, y enriquecerla, y poner alli sus huesos, y se lo concedió este Cabildo, pero no se ha hecho en ella, hasta el dia de hoy cosa alguna.

El mismo año en ocho de Noviembre, tuuo esta Santa Iglesia nueva cierta de la elección del illustrissimo señor don Pedro Gonzalez de Mendoça, Arçobispo de Granada, para su Prelado, y Arçobispo de Çaragoça, el qual tomó posesion en los diez y ocho de Julio de mil seyscientos diez y seys, auiedo vacado la Sede vn año, y algunos dias. Fueron sus Padres Ruyz Gomez

de Sylua, y doña Ana de Mendoça Principes de Eboli, y Melito, Duques de Paltrana, y Francauila, sus hermanos el Duque de Paltrana, y Conde de Salinas, Marques de Alenquer, y el Marques de la Liseda, la Duquesa de Medinalidonia, y sus empleos en los primeros años, letras. Professo despues la Religión del glorioso San Fráncisco, y tuuo en ella grandes cargos de Prouincial, y Comissario general, y gouernando aquel sagrado instituto fue electo Obispo de Osma, y luego Arçobispo de Granada, y vltimamente Arçobispo de Çaragoça que hoy felicissimamente nos gouierna. Cópuso su Señoria illustrissima el famoso libro de la historia de nuestra Señora de la Salzeda, en donde recibió el habito de San Francisco profesó, y viuió algunos años.

Hablara yo en esta ocasion largamente, si las leyes de la historia permitieran alabança de los superiores, y Principes quando viue, pero no lo permiten, huyendo la nota, y calumnia de lisonja, a quien las verdades euidentes en tales ocasiones se parecen. Dixolo vn Poeta Comico.

At vereor coram, in os te laudare amplius, ne id asentari magis, quam quod habeam gratum facere existimes.

Y mucho menos que la verdad de la historia lo permite la modestia humildad, y religion de su Señoria illustrissima, a quien temeria ofender grauemente, engolfandome en sus alabanças.

CAPITULO XIII.

De don Belenguer de Bardaxi Obispo de Huesca: translacion de las reliquias de San Orencio de Francia a España y una breue alabança en verso Español, y latino, de la Ciudad de Huesca, y de sus Santos.



Viendo escrito breuemente de los Arçobispos de Çaragoça hasta el año 1618. será bien continuemos vn breue compendio de la historia de los demas Prelados, Obispos del Reyno: hasta el mismo tiempo, y primeramente de los de Huesca.

Sucedio pues en esta Santa Iglesia a don Diego de Monreal, que murió en Çaragoça el vltimo de Julio año 1607. don Fray Belenguer de Bardaxi, Religioso obseruante del Orden del Seraphico Padre San Francisco, natural de Çaragoça, de la principalissima familia de los Bardaxies, y descendierte del famoso Cauallero don Belenguer de Bardaxi, que fue vno de los nueue electores de Caspe en compañía de San Vicente Ferrer, y don Frances de Aranda en el interregno y vacant, eque por la muerte del Rey don Martin fue electo Rey de Aragon don Fernando el Honesto, de quien traté largamente en su lugar, y tiempo. Tomò posesion del Obispado de Huesca don Fray Belenguer en treze de Abril de mil seyscietos

diez y ocho, auiendo empleado todo el tiempo de su vida en letras, Religion, y gouierno. Fue muy grã Theologo, y leyó Theologia muchos años. Tuuo muchos cargos, y muy honrosos en su orden, predicò muchas Quaresmas en las Iglesias Cathedrales deste Reyno. Siendo Obispo en los ocho años, que presidiò, labrò las casas Episcopales, de suerte, que se podria dezir que la mayor, y mejor parte dellas es obra suya. En el Conueto de S. Francisco de Huesca mandò hazer el Claustro alto, y baxo cò muy buenas celdas, y libreria, y gastó en ello muy grandes sumas. Hizo otras muy insignes limosnas. Y el año de mil seyscietos y catorze, hasta la cogida del de mil seyscietos y quinze (que padecieron los Pobres grãdes trabajos, y hambre tal, que no se auia visto muchos años antes en este Reyno) hizo tãta limosna, que con ella se sustentaron, y viuieron innumerables Pobres. Meditaba otras muchas, y muy grandes cosas el año 1616. y las pusiera por obra, sin duda alguna: pero sobreuino la muerte, que le trasladó a mejor vida, y al premio de sus trabajos.

En tiempo de don Belenguer de Bardaxi el año mil seyscietos y nueue a veynte y seys de Setiembre llegaron en Huesca las Reliquias del glorioso San Orencio, natural de aquella Ciudad, y hermano de San Lorenzo, Arçobispo que fue de Aux desde el año ducientos y quarenta, hasta el de ducien-

ducientos y ochenta del nacimiento del Señor, y hijo de San Orencio, y Paciencia, cuyas vidas tengo escritas en el primer tomo en diferentes capítulos. Estaua deffeosá esta Ciudad (y con mucha razon) de tener algo de las reliquias deste su tã principal hijo, y ayudandole del fauor de los dos Reyes de España, y Francia, recauaron de la Santidad de Paulo Quinto, y de la Santa Iglesia Metropolitana de Aux, que le diese el vna de las canillas, y vn hueso del pie, que llaman metarcapino los Medicos, o el hueso mayor de la phocila entero con sus opificios, o ramusculos, que del nacen. Trayeronle desde Aux a Huesca con muy gran acompañamiento de Eclesiasticos de las dos Iglesias, y Ciudadanos de Huesca, y muchas personas q̃ de vnos lugares a otros les acompañauan, y seruian. Vino esta Santa Reliquia por Sallent mi Patria, despues de mil trescientos sesenta y mas años, que el glorioso San Orencio auia passado por alli mismo a Francia, para librar el valle de Labedan de la persecucion grande de los Demonios (segun dicen sus liciones) y por orden del Cielo fue electo Arçobispo de la Ciudad de Aux. Llegaron a Iaca en veynte, o en veyntiuno de Setiembre, en donde fueron recibidos con solemnissima procession, y sacaronlos de aquella Iglesia el cuerpo de Santa Orosia fuera de los muros a recibir tan illustre huesped: concurrió toda la Clerecia de la Diocesi, lla-

mada para este efecto. Huuo solemnissima procession de innumerables Cruces, Clerigos, y otras gentes. Venian con la Santa Reliquia dos Canónigos de Aux, El Maestre Escuela de Huesca, el Doctor Molinos, el Capitan Iuan Gomez, Martin Coscon, Martin del Molino, Martin Felices, y Sebastian de Canales, que auian ydo embaxadores a la Ciudad de Aux, y para traer las Santas Reliquias, con la decencia, religion, y piedad que era justo. Aquel dia y el siguiente estuieron las Reliquias de San Orencio en la Iglesia de Iaca, y con el cuerpo de Santa Orosia, y auiedo honrado quella Ciudad, se partieron con grande acompañamiento para la Ciudad de Huesca, y llegaron en veynte y seys de Setiembre del año mil seyscientos diez y nueue: en donde fue solemne el recibimiento, la procession, la musica, las justas Poeticas, y otras muchas cosas dignas de Ciudad tan insigne, y de madre tan piadosa, y en hõra de hijo tã principal, y Sãto.

Ay libro impresso destas fiestas, y particularmente tambien de las grandezas desta Ciudad que le cõpuso el Maestro Garay que me escusan el trabajo deste, y otros capítulos, en que tenia intencion de ser mas largo. Desta insigne Ciudad, y los Santos hijos della escriui yo en tre otras obras juveniles esta variedad de versos latinos, y Españoles en cuya memoria alabança, y deuocion, me pareció ponerlos aqui.

Eia Poeta *Inclita mater,*
Oſca canatur *Urbs veneranda,*
Maxima, multa, *Gaudia mentis,*
Optima noſtri *Pectora, verba,*
Portio Regni *Lausq; dicentur*
Carminē docto. *Feruida Natis*
Nobilis Oſca *Magna tuſque.*
Vincencio laudes meo
Vincentio Oſcenſi date,
Orencio magno Patri
Et filio Auſcino duci
Quondamq; magno Praſuli,
Matri Pacienciae quoque
Hymnos canetis debitos,
Laudes canentes optimas:
Martyris almi *Pangite verſus*
Qui fuit igne *Dulciter eius,*
Toſtus, & acri *Dicite Laudes,*
Morte peremptus *Dona dicite*
 Illius Aris.
O gran Lorenzo, o Martyr ſin ſegundo,
O gloria ſingular de nueſtra Eſpaña
O Martyr ſobre todos milagroſo,
Pareceys en el fin y muerte eſtraña
Al aue Fenix unica en el mundo
Un Leon Eſpañol, fuerte, animoſo,
Vn ſol reſplandeciente y luminoso,
Por donde nueſtra Patria es tan dichofa,
Tan celebre, y famoſa
Por Orencio tambien, y el victorioſo
Vicente, que a no ſer ello impoſible,
Poſible ſe juzgara,
Que excēde en rara y grāde a lo poſible.
Antiquos dū voluo dies Oſcaq; reuoluo
Annales urbis Natorum nomine tāta.
Primus Orencius, atque eius Pacienciae
 coniux.
Occurrunt menti, mox alter Orēcins horū
Filius, Auſcinus Praſul ſatīſſimus olim,
Conſpicuus vita, factis, grege, munere
 mente.

Occurrit Vincencius, Oſca gloria noſtrae
Hiſpaniq; ſoli illuſtris, ſpeſq; altera mūdi
 Qui fundens dignas, excelſo pectore
 Voces,
Contemnens Gentiles animos, ſigmenta
 Deorum
Deſpiciens, mortem duram pro lege ſu-
 biuit.
Immortale decus meruit, nomēq; perenne:
Æternus ciuis celſo numeratus Olimpo.
 O gran virtud de Orēcio, o gran cōſ-
 tancia
Del reſplandor del ſol radiante, y claro
Que dió luz a Aragon, a Eſpaña, y
 Francia.
 O inclito Varon Laurencio amparo
De Roma, Hueſca, Europa, Sacroſanto
Luzero occidental, glorioſo, y raro.
 O gloria deſte ſiglo, o Martyr Santo
Vincencio, cuyo pecho, y fortaleza
A Cielo, ſuelo, inferno, pone eſpanto,
 Valor tan ſingular, tanta firmeza
Tan raro padecer, rara pacienciae
ſin duda que excediō a naturaleza.
 Ay error! ay ceguera! ay inſolencia!
Ay Barbaro beſtial! o Rey tirano!
Ay Decio! ay vil Daciano! o inclemēcia!
 Que dizes pueblo infame, pueblo in-
 ſano?
 El diuino Lorenzo quieres muera?
Aquel Vincencio illuſtre y ſoberano?
Quien aqueſto mi Dios, quien lo creyera?
Quien coſa tan iniqua imaginara
Que el mundo quiera el mal, y el bien no
 quiera?
 O Hueſca madre illuſtre Ciudad rara
De bienes, Letras, Santos Seminario
Quien fuera un Cicero que te alabara?
Quien padiera dezir lo neceſſario?
En materia tan alta inaceſſible

Sin muestras de ignorante, o temerario?

Mas donde voy, q̄ pido vn imposible?

En la Iglesia de San Pedro de Huesca estan los cuerpos de San Iusto, y San Pastor, y la cabeça de San Iusto en Narbona. En Alcalá, solo tienen las Reliquias, que esta Ciudad les dio el año mil quinientos sesenta y ocho: de cuya translacion, y fiestas hizo Ambrosio Morales vn libro entero, y así el Padre Mariana, y otros autores se engañaron en esto.

CAPITULO XV.

De don Juan Moriz de Salazar, Obispo de Huesca: de don Geronymo Baptista de Lanuza Obispo de Balbastro.

Muerto dō Belenguer, nombró su Magestad a D. Juan Moriz de Salazar en Obispo de Huesca el año 1616. despues de auerlo sido de Balbastro, desde el año 1604. q̄ murió D. Carlos Muñoz: como en el prefetelibro, cap. 5. dixe. Es don Juan Moriz natural de Valladolid, y de linaje antiguo y principal de los Moriz de Leó. Estudió en Salamanca siendo moço leyes, y Canones, y despues fue Cathedralico de esta facultad en Valladolid. Diole su Santidad vn Canoncato en la Iglesia Cathedral de Salamanca, y tuuo alli algunos cargos muy grâdes. Visitó el Collegio de Cuenca, y el del Arçobispo, que son de los quatro mayores. Y para muy gran bien des-

te Reyno, le trajò Dios a el, año 1592. con cargo de Inquisidor de Aragon, que le gouernò con la prudencia y entereza que todos sabemos. Tambien tuuo a cargo por su Magestad algunas visitas de importancia, y así el año 1604. le nombrò el Rey Philipo II. Obispo de Balbastro, del qual Obispado tomó possession en 22. de Deziembre de aquel año. El siguiente tuuo Synodo Diocesano, que va impressa. Por comission de su Santidad visitó la Iglesia de nuestra Señora del Pilar el año mil seyscientos y seys; y el de mil seyscientos y diez, tuuo acabada en su Iglesia Cathedral de Balbastro vna muy rica Capilla del glorioso Santiago, en cuyo friso está este letrero, que declara, lo que hasta aqui se ha dicho, dize así.

Ioannes Moriz de Salazar Vallisoletanus I. V. Doctor Ecclesie Salman. Canonicus, Regni Aragonum Inquisitor Apostolicus, Ecclesie Barbastrensis Episcopus, Capellam hanc suis sumptibus extructam D. Iacobo Zebedeo eius Patrono dicauit anno 1610.

El año 1614. estuuo en la Synodo Prouincial, y cargaron muy gran parte de los negocios della sobre sus hōbros: tuuo despues otras cosas a su cargo por su Magestad, y la visita, y aueriguaciō de las rentas del Obispado de Iaca. Gouierna hoy felizmente la Iglesia de Huesca con general aplauso, y amor de sus subditos, de todo el Reyno, y de toda España. Dixera muchas cosas mas, sino temiera ofender la mo-

modestia de su Señoria, y dar sospecha de lisongero.

Y por la misma razon abreuia-
la historia de su sucessor, esperando
en la misericordia, y prouidencia
de Dios, que algun dia se aura de es-
criuir mas copiosa, y larga. Sucedió
a don Iuã Moriz de Salazar, D. Fray
Geronymo Baptista de Lanuza elec-
to año 1616. Cuya decendencia por
los Abuelos paternos es de la villa de
Ysar, de aquella familia de Baptis-
tas, que llamaron del Embaxador,
bié antigua, y de solar de hijos Dal-
go, y que ha tenido personas que
pudierõ ilustrarla mucho. Porque
Blasco Lopez Baptista tercero Abue-
lo de dicho Prelado fue hõbre de
grandes, y singulares prendas, cuyo
valor, y esfuerço se conocio bien el
año de 1407. en la jornada de Cer-
deña, siruiendo como valeroso sol-
dado al Rey D. Martin. Y asì me-
mo fue en su tiẽpo persona de mu-
cha importãcia Iuã Baptista hijo de
este a quiẽ llamauã de ordinario el
Embaxador, por vna embaxada que
hizo a Napoles a nuestro Rey don
Alonso el quinto, año 1441. embia-
do por la Reyna doña Maria su mu-
ger, que auia quedado en estos Rey-
nos por Lugarteniente general de-
llos, y celebraua entonces Cortes a
los Aragoneses en la villa de Alca-
ñiz. Tuuo este Embaxador dos hi-
jos, a Fr. Iuã Baptista Cauallero del
Habito de S. Iuan, y a su Abuelo de
dicho Prelado: el qual por los Abue-
los maternos deciẽde de la noble, y
antigua casa de Lanuza del lugar de

Sallen mi Patria: por ser nieto de D.
Ferrer de Lanuza hermano de pa-
dre y madre de don Iuã de Lanuza
Virrey de Aragon, y Comendador
mayor de Alcañiz de la Orden de
Calatraua. Y asì mismo es hermano
del illustrissimo señor D. Martin Ba-
tista de Lanuza del Consejo de su
Magestad, y Iusticia q̃ de presente
es de Arago; de quiẽ (aunq̃ breuemẽ-
te) he hecho menciõ en algunas par-
tes desta historia. Toda su vida ha
professado este Prelado letras, y vir-
tud en la Religion de S. Domingo,
cuyo habito recibio en el santo Cõ-
uẽto de Predicadores de Valẽcia, dõ
de leyò muchos años Theologia,
auiedola estudiado, como Collegial
en el Cõuẽto de S. Esteuã de Sala-
mãca, y leydo Cathedra de escritu-
ra en esta Vniuersidad de Çaragoça.
Estuuò siẽpre empleado en officios
graues de su Religio, auiendo sido
prouincial desta Prouincia de Ara-
go dos vezes, y en el vltimo Prouin-
cialato electo Obispo de Balbastro.
Ha escrito vn grãde tomo q̃ se im-
primiò los años passados intitulado
Tractatu Euangelicorũ lleno de doc-
trina de Sãtos, variedad, erudiciõ, y
espíritu. Desẽpeñado en el, y en los
mejores pulpitos de España bastan-
temẽte, lo q̃ hablãdo de su persona
(como en profecia) dixo el S. Padre
Fray Luys Bertrã su maestro, que te-
nia dõ de ciencia, y de entnedimi-
ẽto. Siendo la primera vez Prouin-
cial, hizo escriuir las Choronicas
de sus Frayles al Padre Maestro
Fray Francisco Diago como el lo
con

confiesa en el libro primero de dicha Historia. Viue hoy con la misma Religion, recogimiento, y humildad, que si fuera vn frayle particular de su Orden: dando singular exemplo de Prelado, llevando el coraçon de sus subditos, y de todos quantos lo conozen tras el olor de grandes, y singulares virtudes.

Hazen mencion particular deste Prelado, y de mucha parte de lo q̄ he referido el Padre Maestro Diego, en la Historia citada, y en la de Valencia en el Prologo. El Maestro fray Vicente Gomez, en la Historia de S. Vicente Ferrer. El Padre fray Diego de Murillo entre los Escritores deste Reyno, fol. 442. el Obispo de Monopoli, en la quarta Centuria, y otros muchos.

CAPITULO XVI.

De don Luys Diez de Aux, y otros Obispos de Iaca.

DE los Obispos de Aragón y que tuvieron este nōbre, hasta que Iaca se erigió en Cathedral: y de los que dexado el nombre de Obispos de Aragón, se dixeron Obispos de Iaca, hasta que tomaron el nōbre de Obispos de Huesca dixe en los otros tomos, y en este de los que desde el año 1572. hasta el de 1617. hā sido Obispos de Iaca, y gouernado aquella Iglesia. Agora concluyre con la Historia de los Obispos, recopilando algunas Historias deste Reyno, sin detenerme en la antigüedad, y nobleza de Iaca, batallas, sucesos prosperos, o aduersos, en que

es digna de grādes encomios, y alabanças. Ella fue cabeça del Reyno de Aragon, y de Sobrarbe, dio nombre a la moneda, que nuestros Reyes mandauan hazer, y en aquellos, y todos tiempos ha sido poblacion principal, y de grande importancia.

Muerto D. Malachias de Afo, y don Thomas Cortes trasladado a Teruel, don Diego Ordoñez a Salamanca, don Pedro Çorrilla a Mondonedo, y muerto don Phelipe Guimaran Obispos de Iaca (si bien es verdad, q̄ los tres no vieron su Ciudad, y Iglesia) nombró su Magestad por Obispo della a don fray Luys Diez de Aux, y Armendariz, del Orden de San Bernardo, que primero fue Abad del Monasterio de la Oliua en Nauarra, y por sus grādes partes electo, y consagrado Obispo de Iaca, cuyo Obispado felizmente gouerna. Es natural de Nauarra, y de la Casa de los Señores (aora ya Marqueses) de Cadereyta, antiguos, y principales Caualleros de Aragon, y trasladados a Nauarra en tiempo de nuestro Rey don Iuan el Segundo, q̄ les cōfirmó la merced d̄ Cadereyta, q̄ el Principe D. Carlos de Viana les auia dado en recōpensa del Lugar de Tarbena, donacion del mismo, q̄ por grandes seruicios auia hecho en layme Diez de Aux su Cauallero, y hōbre valeroso Gouernador del Estado de Gandia, y de Momblanc Capitan de Corella, y su frontera, y Alcayde del Castillo, en q̄ hizo hechos muy señalados desde el año 1440. hasta el de 1450.

Este

Este dexó vn hijo muy pequeño de su mesmo nombre, y apellido jū tandole cō el de su madre, q̄ se dezia doña Graciana de Armendariz: el qual vino a ser hōbre señalado en las armas, y Capitan General de la Caualleria en lo de Perpiñan, siēdo Gouernador destos Reynos el Arçobispo dō Alōso. Casó con doña Leonor de Veraiz, de quiē tuuo muchos hijos. El primero (q̄ murio Coronel en lo de Rabena) se dezia Iayme Diez de Aux y Armendariz, y el segūdo Luys Diez de Aux, q̄ entrādo Capitā tābiē en lo de Rabena, fue sacado con 19. heridas de entre los muertos, y cobrádo salud, casó despues cō doña Ynes de Caslejo, de quiē tuuo a D. Luys Diez d̄ Aux Señor, q̄ fue de Cadereyta, q̄ murio sin hijos varones, y a D. Lope Diez de Aux Armēdariz eminēte en gouierno, q̄ siruio muchos, y muy calificados en España, y en las Indias, y tuuo de su muger doña luana de Saauedra entre otros hijos a D. Sancho, y a D. Gōçalo Diez de Aux Cauallero del habito de Alcātara Señores ambos de Cadereyta, y a D. fray Luys Diez de Aux Obispo de Iaca, y a D. Lope Diez de Aux Cauallero del habito de Sātiago, Capitā General de los Galeones de la Carrera d̄ Indias, y el primero que ha tenido titulo de Marques de Cadereyta.

Iayme Diez de Aux, el primer Señor de Cadereyta era hijo de don Hernando Diez de Aux, y de doña Catalina Porquet, Señora de Permissan, y Luzenic. Era el Hernando hermano de Martin Diez de Aux, q̄

fue iusticia de Aragō, y Bayle General, Alcalde de Daroca, Señor de Alfocca, del Castellar, y otros Lugares hombre insigne en armas, y gouierno. Este tuuo dos hijos, el vno Martin Diez de Aux, q̄ se llamò Señor de Alfocca, Camarero del Rey D. Alōso el V. de quiē descēdieron los Señores de Alfocca: y el otro que se dezia Iuā Diez de Aux tuuo vn hijo llamado Luys Diez de Aux, q̄ casò cō doña Violāte de Funes y Heredia Señora de Sisamō, cuyo hijo fue Iuan Diez Fernandez de Heredia, y sus descendientes los Señores de Sisamon, y de Zetina.

Dexo aora otras grādes cosas deste linaje, su antigüedad y nobleza en este Reyno, como fuerō Señores de Viella, como se hallarō en la Cōquista de Daroca, y tuuierō alli grādes heredamiētos por sus hazañas, y otros successos. Solamēte quiero dezir de las personas de santidad insigne, q̄ yo he hallado en esta familia, que fue vno de los motiuos, que me pusieron en este discurso.

El Hernando Diez de Aux Señor de Permissan, y de Luzenic, siēdo ya viejo, y con voluntad de su muger doña Catalina renunció el mundo, y se encerrò en Santa Fè Monasterio de Bernardos, en dōde acabò su vida santamente tres años despues, que tuuo el habito.

Don fray Miguel Diez de Aux hijo deste, y hermano de Iayme Diez de Aux primer Señor de Cadereyta: y de Pedro Diez de Aux, Señor de Permissan (cuyos descendientes por vna sola hija

hija , que tuuo son los Señores de Huerto) siendo cauallero del habito de San Iuan , y Comendador de Añon renuncio el mundo , y se hizo frayle Francisco , y fue tenido por santo , y muy estimado del Rey Catholico.

Y no han faltado Autores , que han querido reduzir el nacimiento de S. Pedro Cadireta martyr, Inquisidor General de la Corona de Aragon a la casa de los Señores de Cadereyta, o a los del Linaje de Cadereyta en Nauarra, fundados en la semejança del nombre: pero yo no lo juzgo por cierto, ni aun por probable; considerado la antigüedad de este Sãto (q̃ en otra parte la señalẽ) y otras razones, que trahe fray Frãcisco Diago, lib. 1. cap. 5. de la Historia de los Dominicos de Aragon.

CAPITVLO XVII.

Obispos de Albarrazin , don Alonso Gregorio, don Martin Terrer, don Pedro Iayme, don fray Andres de Balaguer, don Vicente Roca, don fray Isidoro Aliaga, don Lucas Duran, y don Gabriel de Sora.

EN el Obispado de Albarrazin, desde la muerte de don Bernardino Miedes, q̃ como dixe murio el año 1589. han sucedido ocho Obispos, los quales por auer sido trasladados a otras Iglesias, auemos en ellas

hecho narracion de sus Historias, o la haremos en otra ocasion. Dõ Alõso Gregorio gouernò la Iglesia de Albarrazin , desde 6. de Abril año 1591. hasta el mes de Mayo de 1593. que fue promovido en Arçobispo de Çaragoça. Sucediole don Martin Terrer, que la gouernò, hasta el año mil quinientos nouenta y seys, que fue hecho Obispo de Teruel.

A don Martin Terrer sucedio el Doctor don Pedro Iayme, Obispo que entonces era de Vique, natural de Paracuellos de Xiloca, Collegial Mayor de Alcala, despues Arcidiacono de Teruel, y siendole , fue electo Obispo de Iaca , el año 1586. por auer su Magestad nombrado Obispo de Horiuela , a don Pedro de Aragon, que entonces lo era de Iaca. Pero no passaron estas nominaciones adelante. Y asì don Pedro de Aragon fue nombrado algunos años despues Obispo de Lerida , y don Pedro Iayme de Vique: hasta el año 1597. que fue hecho Obispo de Albarrazin , y tomò possession, el primero de Abril de aquel año , y gouernò aquella Iglesia tres años, diez meses muy santa , y prudentemente. Celebrò Synodo Diocesana , el año 1598. y el de mil y seyscientos dio principio al Conuento de Dominicos de Nuestra Señora de Albarrazin, donde està enterrado, delante el Altar Mayor, cõ este letrero. *Reuerendissimus D. Dominus Petrus Iayme Episcopus primò vicissis, secundo Albarrazinensis, octauus à dismebratione, obiit vigesimo nono Ianuarij*

anno mil feyscientos y vno, hizo grã bien a este Conuento.

A don Pedro Iayme sucedio dō Andres de Valaguer frayle Dominico del Conuento de Valencia, grã persona en letras virtud, y gouierno. Celebró Synodo el año mil feyscientos y quatro, y mandò imprimir las Constituciones Synodales bien provechosas, y curiosamente ordenadas. Fue promovido a la Iglesia de Orihuela, y le sucedio el año 1605. don Vicente Roca de la Serna, hombre rico de su patrimonio: y así dexò muchas cosas a la Iglesia de Albarrazin, y a otros Lugares pios, el año 1608. que murio.

Sucedio a don Vicente don fray Isidoro de Aliaga, natural de Çaragoça, que despues fue trasladado a Tortosa, y aora es Arçobispo de Valencia, de quiẽ hare Capitulo, entre los varones illustres deste Reyno.

Al Arçobispo dō Isidoro Aliaga sucedio, en el Obispado de Albarrazin dō Lucas Durã natural de Orpeña Obispo, que entonces era de Esapa en la nueva España, y gouernò la Iglesia de Albarrazin, desde el año 1611. hasta el de 1617. en que murio estando en la Corte.

Por muerte de dō Lucas Durã ha sido electo Obispo de Albarrazin, el Doctor don Gabriel de Sora Canónico mas antiguo de esta Sãta Iglesia Metropolitana, y el vltimo de los Reglares, persona doctissima. En 30. años, que ha que es Canonigo, ha tenido muy grandes cargos por su Magestad, y por esta Iglesia, en

todos los quales ha dado satisfaciõ de sus grandes partes, y letras: ha sido 38. años Consultor del Santo Oficio. Algunos dellos ha hecho tã bien el Oficio de Abogado de los presos de aquel Tribunal. Reconoce los libros prohibidos ha 25. años. Ha sido ordinario en la Inquisiciõ por don Andres de Bobadilla, y por dō Alonso Gregorio, y por muchos otros Prelados deste Reyno, con voz dezisiva. Es Comissario de la S. Cruzada, Iuez Synodal para las Comisiones Apostolicas: fue Rector de la Vniuersidad tres vezes, y vno de los que hizieron sus Estatutos. Regidor principal de los Hospitales de niños, y niñas desta Ciudad muchos años. Fue Oficial, y Iuez de pias causas por don Andres de Bobadilla, y don Alonso Gregorio. Ha sido Vicario General del Arçobispado vn año, y mas de la Vacante de 1615. hasta 1616. y otra vez lo fue mucho tiempo antes. Entendio en la Composicion del Manual. Tuuo Comission del Nuncio Camillo Gactano, para hazer la informacion de los milagros de la S. Madre Teresa de Iesus, el año mil quinientos nouenta y cinco: como lo dize don Diego de Yepes Obispo de Tarazona, al fin del libro segũdo de la vida desta Santa. No dire las muchas vezes, que su Magestad le ha encargado negocios de grande importancia, y que compasiesse las diferencias, que el Obispo Cercito tuuo con el Abad, y Monjes de San Victorian, y el de Huesca, con el Abad, y

Cano-

Canonigos de Montaragon, que visitasse el Hospital de Nuestra Señora de Gratia, y otras muchas cosas. Ha treze años, que es Cancellor de Competencias, cargo principal deste Reyno, y con ser asy, y auer viuido tan ocupado en seruicio de Dios, y bien de la Republica, jamas ha faltado al Choro, ni a las Maytines (que se cantan, en el a media noche) en treynta años, ha que es Canonigo. Da mucha limosna, ha escrito curiosissimos papeles sobre muchas causas, de que se podrian ordenar libros de grande importancia; no se yo si gustara, que se impriman. Ha tenido, y tiene vna libreria, que no se sabe mayor, mejor, o de mas escogidos libros en hõbre particular de España; como lo escriue fray Iuan Geronymo Cenedo, de la Orden de Santo Domingo, en el docto libro de la Religiosa Pobreza, que imprimio el año mil seyscientos diez y siete, en la duda cinquenta, que es al fin del libro. Y el Regente Ioseph de Sesse, en el segundo tomo de las Decisiones en la ciẽto y treze fol. nono, pag. primera, y el Doctor Calixto Ramirez, en el Tratado de *lege Regia*, §. *segundo* n.º. *column.* 24. larga, y expressamente. Aguarda las Bullas de su Obispado, para exercitar con su Iglesia, y las ouejas, que Dios le ha encomendado su gran zelo, y Christian-

dad, y el fruto de sus muchas letras, y partes.

CAPITVLO XVIII.

Don Diego de Yepes Obispo de Tarazona, su gran Christianidad, letras, empleos: la visita de los santos cuerpos, de los Santos Felix, y Regla martyres: su vida, martyrio, y milagros, y otras cosas.



El Santo Obispo Don Pedro Cerebuna, succedio en el Obispado de Tarazona, Don Diego de Yepes, frayle Geronymo, natural de Yepes, en el Arçobispado de Toledo persona docta, y santa. De diez y nueue años recibio el habito, y le professò 52. antes de ser Obispo. Tuuo grandes cargos en su Religio, y fue Confessor del Rey Philipo Primero Señor nuestro, que le dexò su executor. Hallo se en su muerte, y consolose mucho con su grande santidad, y espiritu. Eligio le Philipo II. para Obispo de Tarazona, el año 1600. la qual Iglesia ha gouernado religiosissimamente, y dando gran exemplo con sus raras virtudes treze años. Ha gastado sus rentas en limosnas, y obras pias: y porque viuiendo la Santa Madre Teresa, le fue muy deuoto hizo venir a Tarazona Monjas Carmelitas Descalças, y les edificò vn Conuento, y casa, que es (segun algunos dizen) de los mejores, que en su Religion tienen. Hizo tambien el Retablo Mayor de la Seo de Tarazona, y otras muy grandes

obras pias; era muy penitente, muy caritativo, muy dado a la oracion, y muy favorecido de Dios en ella. Era muy devoto de los Santos, y fuele mucho de los gloriosos martyres, San Felix, y Regula (cuyos cuerpos estan en Torrijo, Diocesi de Tarazona, del Arcidiano de Calatayud, y de su Comunidad) por algunos milagros, que visitando sus santos cuerpos, y las Iglesias de aquel Lugar le sucedieron al Obispo don Diego de Yepes. Fueron grandes Santos, y escogidos martyres, estos gloriosos varones: pero tiene de ellos poca noticia, por el descuido de nuestros Escritores, y ay algunas dudas a cerca de su Historia, por lo poco que algunos saben de antigüedades de España. Trata dellos en su Patronado de Calatayud, el Doctor don Miguel Martinez del Villar breuemente en el fol. 467. de lo que pudo sacar de las liciones de vn antiguo Breuiario Gotico, y los fragmentos (que dizen) de Dextro: hazen tambien mencion de estos Santos, con solo nombrarlos, y diziendo, que fueron martyricados en Torrijo.

Estos dos Santos fueron hermanos, y soldados de la legion Thebea tan nombrada, y celebrada entre Christianos del glorioso S. Mauricio, y San Exuperio: murieron los mas dellos cerca de los Confines de la Ciudad, o tierra de los Sedunos en Alemania, y con ser tanto numero, que podian defenderse, y todos gente valerosa quisieron

morir por Christo: feys mil y cien Infantes, y setecientos y treynta soldados de acuallo, que tantos hazian vna legion. Murieron en campo de Maximiano, y Diocleciano, y en muchas Ciudades, que las regaron, y honraron con su sangre en Augustoduno, en Treueris, en Turin y en otras partes de Italia, España, y Francia; como lo escribe el Santo varon fray Vicente Domenec, en la Historia de los Santos de Cataluña, en la vida de San Tirso, que fue de esta sagrada compañia de santos martyres. Apartaronse otros mas lexos, y los Santos Felix, y Regula vinieron a la Ciudad antigua de los Sueuos, en la Celtiberia, que se dezia Turigum, que es el Lugar de Torrijo, que hemos dicho de la Comunidad de Calatayud. Predicaua alli la Fé, quando vino Daciano, y por ella murieron degollados, en aquella misma Ciudad, el año 300. del Nacimiento de Christo nuestro Señor, en 11. de Setiembre. Y ser esto assi parece por la tradicion de los naturales de Torrijo, y de aquella Comarca, y por las liciones de tres Breuiarios antiquissimos, y diferentes, que dello hazen mencion. El primero es del mismo tiempo de los Godos, en la Parrochial de Muncbrega, que le reseruan en su Archivo, y esta de pergamino, en donde vna licion dize:

3. Idus Sep. lectio 3.

Eodem die apud Turigum. Civitatem Suevorum natale duorum germanorum Felicis, & Regulae, qui dicuntur fuisse ex legione

legione Thebea, qui cum peruenissent ad supra dictam Civitatem, vacando ieiunijs, & orationibus, seminando populi Verbum Salutis, ad sunt persecutores à Maximiano Imperatore directi, ante quorum conspectum Sancti se offerentes, interrogari responderunt, Christianos nos facemur, & ex Collegio Sanctorum Mauriti, & Exuperij, & Sociorum eius. Persecutor vero nomine Dacianus iussit eos super cadescentes crates ferreas imponi: cum vero inmaniter torquerentur dixerant Daciano tyranno, qui sunt Dii tui? Dacianus inquit Iouis, & Mercurius. Et respondens Beatus Regula, Beelzebu ergo, est Deus tuus. Tunc irato Daciano, data sententia decollati sunt. Itaque amputatis Caputibus, suppositi in manibus suis de Ripa Flaminis, usque ad summum montis verticem (quem locum sepultura suae delegerant) mirabiliter deuenerunt: vox vero Angelorum psallentium inibi audita est in paradysum deducunt. Vos Angeli, cum gloria suscipiunt vos, & perducunt in Civitatem Sanctam Hierusalem. Quo in loco praestantur beneficia Dei usque in hodiernum diem.

El segundo Breuiario es de Montaragón, el qual despues de auer puesto la de los Santos Proto, y Iacinto, 3. idus Septem. dize: eodem die apud Taurigium Civitatem Sueuorum, natale duorum Germanorum Felicitis, & Regula, qui dicuntur fuisse ex legione Thebea. Esta archiuado este Breuiario, dentro su reja, y ventanas, en vna pared de la Iglesia de Montaragón.

El otro Breuiario es de la Diocesi de Salamanca, que el año 1504. le recibió en su Obispado de Segovia,

don Iuan de Medina Presidente, que fue en tiempo de los Reyes Catholicos. Y en este Breuiario, despues de las tresdiciones destos dos Santos, en las quales se dize lo mismo, que en la del Breuiario de Munebrega; solo en la lecion sexta, se mudan estas palabras. Cumque varijs tormentorum generibus gaudentes torquerentur nubes lucida obumbravit eos, & vox huiusmodi est subsequuta: confidite ne timeatis, ego vobiscum sum, post hac decollati sunt, & c.

Todas estas liciones tienen legalizadas, y sacadas los de Torrijo, y decretadas por sus ordinarios en su Archiuo, para que no se pierda la memoria desta Historia. Tienen tambien desso los Missales impresos en Çaragoça, año 1529. por don Gabriel de Orti Obispo de Tarazona, en donde en el Calendario, en 11. de Setiembre esta, Probi, & Hiacinti, Felicitis, & Regula.

De todos los quales se puede sacar la Historia destos gloriosos martyres con alguna claridad, para que este Reyno tenga la noticia, y deuocion, que deue tener a tan grandes Patrones, y bienhechores suyos. Fueron pues de la legion Thebea, y compañía de San Mauricio, padecieron por Christo, en tiempo de aquella cruel bestia Daciano Ministro del infierno; y de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano auiendo padecido grandes tormentos: fueron degollados, en 11. de Setiembre, en la Ciudad de Turiugio, que es Torrijo, en las Riberas del

del rio Monubles, y (como se dize del glorioso San Dionysio , y del glorioso S. Lamberto) tomaron sus cabeças en las manos, y subieron hasta vn monte muy alto, donde estuvieron sepultados mucho tiempo. Que se oyeron voces del cielo , y dulces musicas de Angeles : que se obraron alli muchos milagros , y que hasta el dia de hoy los obra Dios , por intercession de sus Santos martyres.

Munébrega haze fiesta en 11. de Setiembre dellos, y rezan los Ecclesiasticos su oficio ; tienen Iglesia , y reliquias destos Sántos. Lo mismo hazen en Zetina. En Torrijo se les celebra fiesta con octaua, y en el segundo nocturno ponen la lició del Breuiario de Munébrega. Ay Indulgencia plenaria concedida por la Santidad de Clemente Octauo, en las Iglesias de estos dos lugares el dia de su fiesta. Ay gran deuocion por toda aquella Comarca , y hazense muchas processiones a la Iglesia destos Santos. Don Diego de Yepes Obispo de Tarazona quiso, que se les reçasse en todo su Obispado, y Diocesi el dia de su fiesta ; pero murio antes de mandallo, y assi no se ha puesto en execucion. Llegò en visita a Torrijo, y adorando vna, y muchas vezes la cabeça de San Regula (que la tienen de por si engastada en plata) aduirtio, que hechaua de si vna fragancia notable, que parecia sobre natural, y semejante a lo que le auian informado (y decretò por milagro, despues de bien exa-

minado) que auia sucedido en vna ocasion, que los de Villaluenga llevaron procession hasta Nuestra Señora de Peñaaguda, y les acompañauan los de Torrijo, llevando la cabeça de S. Regula, que queriendola adorar, a lo que la descubrieron (de vnos tafetanes, en que estaua cubierta) exhalò tal fragancia, y olor sobre natural por toda la Hermita, q todos los presentes lo tuuieron por milagro, y lo juraron en processos. En fin el Obispo despues de auerle adorado muchas vezes lleuò vno de aquellos tafetanes, y mandò dar otros, con que la santa reliquia estuuiese embuelta. Guardò bien su tafetan, y despues de muchos dias mirandolo le hallò tan oloroso, y tan traordinariamente, que le parecia cosa del cielo. Y en el punto embio a Pedro Marco, para que de nuevo se informasse, y notasse la fragancia de las santas reliquias, y testificasse todo lo que sucediesse. Hizolo el hombre: y fue causa de la grã deuocion, y de la intencion, que acerca del reço destos Santos el Obispo tuuo. En el lugar donde les degollaron, que es a las riberas del rio Monubles (o no muy lexos de alli) ay vna fuente, que mana de ordinario, y en la fè, y deuocion destos Santos haze algunos milagros ; y van en procession a ella, como a cosa milagrosa el dia de la Ascension del Señor los de Torrijo.

En el monte de su sepultura està edificada vna Iglesia destos Santos harto buena, y capaz, en donde en
nue-

nuestros tiempos se les ha labrado vna Capilla con mucha decencia. Sus santas reliquias estan guardadas en Capilla principal, en vnas caxas, o armarios dorados, con tres llaues diferentes, que guardan Vicario, y Jurados, con gran veneracion, y Custodia en la Iglesia de Nuestra Señora del Hortal, Parrochia de Torrijo, a donde fueron tralladados sus cuerpos. En esta Capilla arden siempre luzes, y se hazen algunos milagros.

Esto es lo que yo con muy gran trabajo he podido alcançar de la Historia destos gloriosos martyres. Resta vna duda, que declarar, que a algunos les parece muy grande, por no saber Historia, diziendo, que *Turigiam Civitatem Sueuorum*, es Ciudad de Alemaña, donde viuián, y son naturales los Sueuos.

Para entender esto es de saber, que en el tiempo de Theodosio entraron los Sueuos en España, y tuvieron muchas tierras, y Ciudades en ella, assi en el Reyno de Galicia, donde viuieron sus Reyes, como en otras partes. Duró su Reyno 170. años, hasta el tiépo de Leouigildo, siendo Andeca Tyrano Rey suyo. Y despues viuieron mezclados con los Godos: pero muchas Ciudades quedaron, cō nombre de los Sueuos, qual seria la de Torrijo, y otras muchas: y como estas liciones, que auemos trahido hablan del tiempo de los Godos, y Sueuos, por ello le llaman *Ciuitatem Sueuorum*, como la Andaluzia tomó el nombre

de los Vandalos, y Celtiberia de los Iberos, y Celtas; Gotolaña de Godos, y Alanos, y assi otros. Y ser esto assi verase en Vasco, en don Rodrigo Arçobispo de Toledo, y otros muchos Historiadores de España, q̄ seria largo el referirlos.

CAPITULO XIX.

Continuase la vida, y muerte de don Diego de Yepes, y tratase de don Martin Terrer, que el año 1618. es actualmente Obispo de Tarazona.



Bupleuase en estas, y muchas otras obras santas don Diego de Yepes, y dizenle del algunas, tenidas por milagros; porque era varón santísimo. Pero porque no se han aueriguado en processo, ni yo tengo las relaciones, que para contar milagros suelo buscar, callarelos en este lugar. En fin el murio lleno de dias, y buenas obras (y ocupado en ellas) año 1613. en 13. de Mayo de edad de 84. años.

*Talibus officijs intentus, amore Tonantis
Inter & Angelicos fulget honore Choros.*

Mandose enterrar en el Conuento de Descalças Carmelitas, que en Tarazona hizo edificar. Predicò en sus honras funerales el D. Gaspar Gil, entonces Canonigo Magistral de Tarazona, y aora Canonigo Lectoral de Çaragoça vn Sermô muy docto, que lo imprimio, y dize en el algu-

algunas cosas muy particulares de este illustre Prelado. Escriuió don Diego de Yepes algunos libros, de los quales haremos mencion, hablando de los Escritores de estos tiempos.

Por la Vacante de don Diego de Yepes, fue electo por su Magestad Obispo de Tarazona don Martin Terrer (Obispo, que era entonces de Teruel) el año 1614. que ahora felizmente gouierña aquel Obispado. Es natural de Daroca, y desde niño anduuo empleado en virtudes y letras: fue Collegial menor, y mayor de Alcala, Cathredatico de aquella Vniuersidad, Canonigo de Teruel, y despues desta Santa Iglesia Metropolitana en el tiempo del estado regular, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Cancellor de Competencias, Obispo de Albarrazin, de Teruel, y vltimamente de Tarazona. Hallo se en el Concilio Prouincial del año 1615. y el de 1617. ha sido Diputado del Reyno, son grâdes sus letras, su caridad, su exemplo, es magnifico en sus obras, como entre otras lo prouará el Collegio de Alcala, que ha fundado para Theologos Aragoneses, cõ mas de dos mil escudos de renta, sin el coste de la fabrica, que es grã suma. Y vna muy rica Capilla (y de las que lo son mucho en este Reyno) en su Patria Daroca, y la ha dotado muy bien, y mandado edificar otras grâdes obras. El año 1615. fundò en esta Santa Iglesia Metropolitana vn Aniuersario de mil es-

cudos por las almas de los Arçobispos, don Andres Santos, y don Andres de Bouadilla, y el de 1618. le dio otros mil escudos, para la cõposicion de ciertas diferencias: vltraçando, y meditando otras grandes limosnas, y obras pias: confiderando lo que dixo el Poeta.

Diuitibus, largus Deus hinc, & parcus egenis

Ut redimat diues, quãdo fouetur egēs.

Sūt Deus ista tui, pia nūc comerca regni,

dū escā sumit egens, diuitis auget opes.

Pauper vēire satur, faciat mercede potēte

Parua cupit terris, preparat ampla Polis.

Diuitibus plus præstat egens, quam diues egeni

Dat moritura cibi, sumit opima Dei.

Dans terra nummum, missurus ad Astra talentum

Vel modicis granis, surget & alta seges.

Dent, iactent, spargant, commendent semina Christo,

Hic dare, nec dubitent, quæ reditura manent.

Han entendido bien la diuina Philosophia destes versos del elegantissimo Venancio Fortunato, y la doctrina del Euangelio don Martin Terrer, y los demas Prelados deste Reyno, de quien acabo la Historia de sus hechos: y asì han empleado sus rentas, en las limosnas, dotaciones, obras pias, y grandiosas, que he representado, por las quales alcançaràn premios eternos de duracion infinita en aquel alto cielo de las eternidades de Dios.

(†.)

CAPITULO XX.

Agustinos Descalços en Aragón, su principio, instituto, Religion, pobreza, oracion, Conuentos, Religiosos aragoneses insignes en santidad.



VIENDO escrito de los Prelados, Arçobispos y Obispos, es justo tratemos de los varones illustres en santidad, que en vida del Rey Philipo Segundo, y desde el año 1600. han florecido en este Reyno en raras virtudes, y milagros: y de las fundaciones de insignes Iglesias, y Conuentos, de los varones señalados en letras con la breueza, que acostumbramos, con que daremos vltima conclusion a estas Historias en el año 1618.

No son pocas las personas santas, que este Reyno ha tenido en estos dias, ni pocas las fundaciones de Monasterios, en que han florecido personas de raras virtudes: pero entre todos, los Agustinos Descalços (que son los mas modernos Religiosos en este Reyno) en solo 16. años se han estendido de manera, que tienen en el nueue Conuentos. Viuen los mas de quien auiamos de hablar, y passarán en silencio: solo dire de los que estan en el ciclo, y honraron cō sus vidas este Reyno.

Los Agustinos Descalços, o Recoletos son antiguos en Italia, Francia, y otras partes, y han tenido per-

sonas insignes en santidad al Beato Felix de Luca, al Beato Clemente de Ausimo, Bonifacio de Sabona, Beato Iacobo de Viterbio, Beato Baptista de Genua, y assi algunos otros. Son vna mesma Religion con los Agustinos Calçados: pero tienen Prouinciales diuerfos. En España començò este sacro instituto año 1588. en el Capitulo, que se celebrò en Toledo; apoyando este grande edificio en los ombros del doctissimo Padre fray Luys de Leon, que procurò con grandes veras huiesse frayles desta reformation en España. Hizo el mismo las Constituciones, y en aquel Capitulo se aprobaron por su General fray Gregorio El parense.

No se yo en particular lo que aquellas Constituciones contenian; pero se q̄ ayunan nueue meses en el año, que se disciplinā tres vezes en la semana: q̄ tienē dos horas de oracion mental cada dia, que duermen sobre tablas, que en el vestir son todos iguales, desde el Prouincial, hasta el mas pobre lego. Que visten sayal, sin camisa de lienço, que tienen suma pobreza, sin vso de libros, sino los del Conuento, sin cosa de comer en la celda, sin cerradura en ella, sin recebir presentes: aunq̄ sean de sus mismos padres. Ellos se hā de dar a la Comunidad, que los diuide primero a los mas necesitados, y a los enfermos se acude con gran regalo, y abundancia.

Vinieron a este Reyno el año 1602. y a esta Ciudad de Çaragoça, el

el Padre Maestro fray Ceronymo de buena cathedatico, que auia sido de Theologia, con dos compañeros todos personas santas. Fauerocios el Comendador Ruiz, de la Religion de S. Iuan con sus limosnas, y Moñen Montaner Clerigo, muy siervo de Dios. Este los acomodo al principio en la casa, en donde estuuu primero el Collegio de las Virgines: donde estuuuero en su primera entrada, en esta Ciudad de Çaragoça los Padres de la Cõpañia, y los Carmelitas Descalços, y los Padres Capuchinos. Aora està alli el principal Conuento, y primero de los Agullinos Descalços: en el qual se puso el Sacramento por el Vicario General del Arçobispo el 2. dia de Pascua de Espiritu Sãto, del mismo año. Mostrò Dios luego grandes señales de lo que a estos siervos de Dios estimaua, y vn nouicio, que tomado el habito auia determinado salirle de la Orden, padecio vna vision estraña vna noche. Porque vna figura muy espantable, le estuuu dândo aullidos terribles en la ventanilla de su celda, a vista del Maestro d' Nouicios, y de otro lego santo, que rogauan a Dios por el: y en siêdo de dia le hallaron temblando medio muerto. Y cõfessando, que auia hecho traher el vestido, que estaua baxo vn Alta (para yrse del Conuento en la mañana) se cõpungio, llorò su culpa, y perseverò en la Religio.

Era el frayle lego, el Bendito fray Alonso del Espiritu Santo, varò de tan rara fantidad, que mostrò bien

ser del dueño, que su nombre le señalaba. Fue hombre autterissimo, de grandes ayunos, diciplinas, cilicios, de oracion continua. Era Portero, y burlauanse del los demonios, tocâdole muchas vezes la campanilla de la Porteria, para hazerle perder la paciencia: pero el se reya, y los conocia en tocando, y por particular merced de Dios los vey a ocularmẽte: atormẽtauãle en su celda, arrastrauãle, y ficauãle muchas vezes del Choro; burlandose el dellos.

Vna noche vio fray Alonso encima la Tarima de su Prelado acostado vn negro, y entrando en la celda despertose el Prior, y dixo Dios le pague la caridad fray Alonso hermano, que tenia vn sueño malissimo, y respondiòle el Santo, tal compaña se tenia V. Reuerencia, y contole lo que auia visto.

Yua vna noche fray Alonso a Mayrines, y vio sobre la cama de vn Religioso seys, o siete demonios, y abriendo el Choro tomò la Pila del agua bendita, y todo junto lo arrojò acuestas del Religioso, al qual despertando, dixo lo que auia visto. Pero no hizo efeto el auiso, porque de alli a pocos dias, se salio aquel Religioso de la Religio. Fue muy limosnero fray Alõso: daua quãto podia alcançar: aunque fuesse vaziar las ollas de la Comunidad, que jamas por esso le faltò lo necessario: antes bien faltando pan dos vezes, para dar de comer al Conuento, se fue al Choro, y puso en oracion: y boluiendo a poner las mesas, hallò las

arcas

arcas milagrosamente llenas. Murio este gran sieruo de Dios en el Conuento, y Santuario de la Viciosa en Castilla con gran opinion de Santo, y està alli enterrado.

El Padre fray Gregorio de Aya la Prior deste Conuento, fue consumadissimo Theologo, persona principal, y noble, y tan santo, y humilde, que auiendo sabido, que vn Nouicio, por ser bien nacido no queria fregar, sin dezirle palabra se fue al otro dia a fregar con el, y perseverò en ello siete Semanas, que viuiò, hasta enfermar de la enfermedad, q̃ le dio la muerte. Cõ esto que dõ bien humillado, y enmendado el Nouicio, que aora es muy gran persona en este sagrado instituto. Mientras fregaua la vaxilla, y platos, dezia con gran afecto el Oficio de la Madre de Dios: lleuaua siempre vn cilicio de hierro, de que le hallaron comido el cuerpo, quando dio el alma a su Criador, que fue el año mil seyfcientos y quatro: diziendo los Medicos, que le auian dado la muerte las muchas lagrimas, y excessiuo dolor de sus pecados, en vna confesion general, que estando enfermo hizo. Su cuerpo està enterrado en este Conuento de Çaragoça. El cilicio se lleuò por reliquia el Padre fray Phelipe Hernandez Agustino Calçado, varon doctissimo, y Cathredatico de Prima de Theologia de Lerida, Huesca, y desta Vniuersidad de Çaragoça, y lubilado en ella.

Tambien fue santissima persona

el Padre fray Diego de Montoya, Prior deste Conuento, gran Predicador, y gran Theologo, nunca faltò a Maytines con ser viejissimo, jamas permitio se fuesse pobre sin limosna; fue deuotissimo del niño Iesus, murio en la Corte con gran opinion de Santo.

El Padre Francisco Bombao natural de Çaragoça (que en la Religion se llamò fray Francisco de los Sãtos) fue docto, y exemplarissimo; murio del cansacio de auer predicado en vn dia dos vezes la Passion del Señor, con excessiuo feruor en Calatayud, en donde era tenido en tan gran predicamento de santidad, que pidieron su cuerpo los Canonicos de Santa Maria, y le enterraron en su Iglesia. Y porque a estos Santos Confessores no les faltasse compania de Martyres (aunque yo pienso, que son mas) dire solamente de vno, que tengo relacion cierta. Este es fray Miguel Bombao natural de Çaragoça, primero Agustino calçado, y despues de la recoleccion, que murio apedreado en las Philipinas predicando el Evangelio. Auia passado este sieruo de Dios a las Indias, el año mil seyfcientos y quatro, en compania de veynte otros Agustinos Descalços, en donde auia tambien otros tres, o quatro Aragoneses de señalada religion, y virtud.

Podria dezir de otros muchos Religiosos Santos, que, o por ser viuos, o por no estar biẽ cierto de sus cosas, lo remito a sus Coronicas,

que harán mas illustre, y mas particular mencion destas, y de otras muy grandes cosas destos tiempos. Tienen estos santos Religiosos en Aragon nueue Conuentos, que son dos en Çaragoça, en Borja, en Calatayud, en Alagon, en Çuera, Bolea, Benabarre. Y en Huesca tienen ya casa, y se trata de concluir la fundacion de vn Conuento. Son en numero los Religiosos mas de ciento y treynta. Y si bien es verdad, que todas estas casas son de gran Religión, e importancia: pero la que para ilustrar toda la recolacion, toda la Prouincia, y Reyno lo sera mucho, es el Collegio de Çaragoça, que el año mil seyscientos y cinco, tres años despues de la fundacion del Conuento principal se fundò para el exercicio de las letras de Maestros, y Estudiantes deste sagrado instituto. Fundole dõ Hugo de Vries Cauallero principal deste Reyno al lado de sus casas; dexando renta para este efecto, y patio dõde se obrasen los edificios de Iglesia, casa, y estudios, para los Religiosos Collegiales. Dioles quinientos escudos de renta, y treynta cahizes de trigo; con que la obra se ha passado adelante, y està casi en perfeccion, y no ha cessado por esso en el interim el exercicio de las letras. Porque tiene ya la Prouincia muy grandes estudiantes, que se han criado en este Collegio, y en el, y en la Vniuersidad oydo sus liciones, y cursos de Theologia: y en la oracion, y meditacion, donde se estudian las verda-

deras letras. Porq̃ en las dos horas, que de oracion mental esta Religión tiene, no dispensa con los estudiantes. Dexò dõ Hugo Señor de Ayerbe fundador dos obligaciones a los frayles: la primera de vna Missa recada perpetua, y la segunda de embiar en cada vn año dos Religiosos a enseñar el camino del cielo, predicar, y confesar a las Montañas de Aragon, que fue diuino pensamiento, y de gran prouecho espiritual, como la experiencia destas misiones lo dize. Por lo qual deue mucho este Reyno a la Casa de los Señores de Ayerbe por auer fudado tres Cõuentos en el, donde se professan letras. El primero el de Nuestra Señora del Remedio de Ayerue, q̃ lo fundò dõ Hugo de Vries Secretario del Emperador Carlos V, y doña Greyda de la Lanuza: en dõde està enterrado el Santo fray Lorenzo Lopez; y fue muchos dias su haitador, y Prior el Santo fray Alonso Valentin, cuyo cuerpo està enterrado en el Conuento de Gotor. El segundo el de Alfaxarin, que fundò doña Esperança de Vries, muger de don Pedro de Alagon, y por su mandado. Y el tercero este S. Collegio. Deuen mucho las letras a estos sus bienhechores, y las Montañas del Reyno deuen rogar a Dios por sus almas; aunque yo creo muy biẽ que estan gozando grandes premios en el cielo los que tales bienes hizieron por amor de Dios en la tierra. Y todos deuenos mucho al muy docto Padre fray Diego de Iesus

Iesus, antes Agustino Calçado, y despues Descalço, Confessor de dō Hugo, que le aconsejó tan illustres obras, y para tan altos fines. Es aora Retor del Collegio, despues de auer sido Prior de muchos Conuentos, Vicario, y Prouincial de su Religion de Agustinos Descalços.

CAPITVLO XXI.

Fundacion de los Conuentos Capuchinos del Reyno de Aragon, la santidad destos Padres, y de sus Religiosas: la vida exemplar, y muerte santa de Iuan de Morales, Ciudadano de Çaragoça.

IVAN de Morales, Ciudadano desta Ciudad, y grãde sieruo de Dios, amparó las Padres Capuchinos; el año 1602. que auian venido a fundar casa en Çaragoça, y qui so edificarles Conuento, en donde aora està, que es de los muy buenos edificios, que estos Padres tienen en su Religion segun algm Autor lo escriue. Dioles Iuan de Morales la huerta, q̃ es buena, y la mayor parte, y mas principal del sustento destos Santos Padres. Tuuo poca mas hazienda, que la que gastó en estas limosnas; pero el gastaua con tã buena voluntad, y animo, que siempre queria mas magnificencia en las obras, de lo que los Padres Capuchinos permitian. Estimaua poco

quedar sin hazienda para viuir, solo se acabasse, lo que por seruicio, y amor de Dios auia comenzado.

Acabose la obra en la perfecciõ, que hoy està (que todo quanto ay en aquel Sanctuario, representa vn cielo) y recogiose Iuan de Morales, con voluntad de los Padres en el mismo Conuento, con su habito Secular, en donde viuió dos años: en los quales pagò la costa, y viuió vna vida de Angel: oya tres Missas cada dia, comulgaua dos vezes en la Semana, y jamas salio de casa, en lo que durò la vida: hizole Dios grãdes mercedes, y fauores: y assi dezia, q̃ le auia pagado Dios en la tierra. Murio el año mil seyscientos y quatro, con tanta alegria, y gozo, que vn poco antes que muriese, se puso a cantar en la cama el Responso, *qui Lazarum resuscitaſti*. Sentia vn gozo espiritual traſordinario, y con el dio el alma a su Criador, dexando gran nombre, y exemplo de santidad a los Ciudadanos de Çaragoça, y a todo este Reyno de Aragon.

Los Padres Capuchinos son tan humildes, que no dan las relaciones de las cosas raras de su Orden, y assi no podemos escriuir las. Yo todos los tengo por Santos, y creo que todos se van drechos al cielo, y bienauenturança: pues con tanta humildad, con tanta aspereza, y rigor, con tan singular pobreza, y tan gran desprecio, y oluido de si mismos, y del mundo figuen a Christo. Sõ estimadissimos en toda la Iglesia

Catholica; començaron esta reformation el año 1526. y ha auido en ella despues açà grandes fieruos de Dios. En Aragon tienen, este Conuento de Çaragoça, otro en Huesca, otro en Calatayud, otro en Balbastro, que le fundò Mizer Iuan Fràncisco de Gracia, Regente de Mallorca el año 1611. y otro en Taraçona, que le mandò fundar el Doctor Orti, Arcidiano, y Canonigo de la Seo de Taraçona, el año 1608. y asfiste, como las demas fundaciones son del tiempo, de la vida de Philipo Segundo. Tiene tambien vn Còntento de Religiosas de su Ordè en esta Ciudad, q se fundò el año 1615 cò beneplacito del Ordinario, y de Çaragoça, es grãde la aspereça, y pobreza destas béditas mugeres, la penitencia, disciplina, oraciò, ayuno, y obediencia incomparable, y asfì seràn inmenfos los premios, que gozaran en las eternidades de Dios.

CAPITVLO XXII.

De la santidad del Padre fray Lucas Çarcito de la Orden de Santo Domingo, del Monasterio de Sãta Christina del Puerto, y del de los Dominicos de la ca-



ESTE fieruo de Dios deuò particular deuocion, por auer sido de los primeros, que habitaron el Santuario de Sãta Christina: el qual por voluntad de su Santidad, a instancia

del Rey Philipo nuestro Señor fue dado a los Religiosos de Santo Domingo, auiedo sido por muchos siglos de Canonigos Reglares de Sã Agustin: està la Iglesia, y Monasterio de Santa Christina en la misma raya de Francia, en la Cumbre de los Pirineos, vna legua mas arriba de Canfranc, y a dos, y media del Lugar de Sallen àzia el Poniente. Fue en los tiempos passados famoso Hospital, y vn Priuilegio de los de aquella Santa Casa, le llamaua *vnus de tribus mundi*. Tenia muchas rētas en Francia, y vno de los Pretendados de aquella Casa votò en Cortes, de aquel Reyno. Habitauanle Canonigos, q entendian en la Hospitalidad; y los que alli no viuian, residian en Iaca en su Iglesia de Santa Christina, que estaua en el Arrabal, y fue derribada por causa de la Ciudadela, que alli se hizo el año mil quinientos nouenta y dos, los Canonigos trasladados a Montaragon, y el Priorato a esta Santa Iglesia, don de es principal Dignidad. Y el Monasterio del Puerto, y las rentas, joyas, y ornamentos, qeràn muchos, dados a la Orden de Santo Domingo. Pero no es posible, que esto fuesse el año mil seyscientos y treze, que por error de la impresion don Iuan Lopez, dize quarta parte, lib. quarto, capit. treze, que esse año tomò posesion, el Orden de S. Domingo del Monasterio de S. Christina, y còsta no ser posible, pues ha diez y siete años, que el Padre Lucas Çarcito murio, y fue morador en

en el Monasterio de S. Christina, como el mismo en aquel Capitulo lo dize; y afsi mucho antes tomaron la possession, que seria el año 1600. Si biẽ es verdad, q̃ los Padres de Santo Domingo, no tuuierõ casa en la ca, como aora la tienen, ni la Iglesia de Santiago antigua Parrochia, que la Ciudad les dio, hasta de pocos años ha esta parte que la habitan, y leen Artes en ella.

El Padre Lucas Çarzito, fue hijo del Conuento de Predicadores desta Ciudad de Çaragoça, en donde viuio algunos años, con grande opinion de Santo, como lo era. Y despues estando en Santa Christina (como està tan cerca de Bearne) tuuo muchas disputas con Hereges (segun escriue el Obispo de Monopoli) en que hizo grandes seruicios a Dios. Desestimaua todas las cosas del mundo, tenia vn notable sosiego de conciencia: siempre estaua alegre, y tenia por gran regalo quando le llamauan Hipocrita, y fingido: sufría con notable paciencia las injurias: siempre hablaua de las cosas celestiales: fue gran penitente, ayunaua muchos dias a pan, y agua, lleuaua siempre cilicio, y disciplinasse mucho: dormia sobre vnas tablas vestido, usando siempre túnica de lana. Amenazaronle los Hereges, que auian de matarle, y tuuieron sospecha sus frayles, que le auian atossigado, porque en viniendo de allà murio en este Conuento de Çaragoça, en donde se conserua su cuerpo, tan entero, como el

dia que le sepultaron, saluo vn dedo, que se lo cortaron, para darlo por reliquia: yo creo que murio, el año mil seyscientos y vno, con gran opinion de santidad afsi miẽtras viuio, como despues de muerto.

CAPITULO XXIII.

Patria, vida, milagros, y preciosa muerte del seruo de Dios fray Iuan Perez Aragonés, de la Orden de Santo Domingo.



O han faltado en estos vltimostiẽpos, en este Reyno de Aragon, algunos hijos grandes seruos de Dios, que con su santidad le han honrado, y seran honra, y gloria grãde de su Patria, en estos, y en los venideros siglos. El Bienauẽtrado fray Domingo Anadõ: el Santo fray Miguel Lazaro, fray Pedro de la Madre de Dios, Lucas Çarcito, y el Sãto fray Pedro del Portillo, cõ otras muchas personas, de quien haremos mencion, en quanto nos fuere posible tener certeza de sus vidas, y milagros, que de muchos callaremos, algunas cosas, que se cuẽtan por no poder dar Autor cierto, o no tener relaciones ciertas; aunque las cosas tenga yo por verdaderas.

En este Capitulo tratare lo que el Reuerendissimo don fray Iuã Lopez escriue, en la 4.ª p. de las Coronicas de la Ordẽ de S. Domingo li. 4. cap. 12. del seruo de Dios fray Iuan

Perez Fue este santo natural de Lezañena, Villa amparada con la protección de la Virgen Santísima Nuestra Señora, pues quiso honrarla con la preciosa imagen suya, y Santuario, que dezimos de Nuestra Señora de Magallon. Estudio en los principios de su edad, en esta Ciudad el Padre Perez, y resuelto de pedir el habito de Santo Domingo acudio allá pidiendolo al Prior deste Conuento de Predicadores, que era entonces fray Iuan de la Cueva, persona graue, docta, y de gran santidad. Al qual no le parecio, que deuia admitirlo, ni darle el habito; porque si bien juzgauan de su bondad, y virtud, y de las palabras eficazes, y humildes, que dezia, que se podia recibir, por otra parte daua de si vn olor tan nialo (q̄ le salia de vn̄s dientes muy podridos) que no huuo remedio, que el Santo Prior se conuiesse; aunque fueron muchas las personas, que intercedieron por el Padre Perez. Y los Medicos dando sus votos, y diziendo: que no era bastante impedimento, para negarle el habito aquel hedor de los dientes (rogados por el Santo mucho) hizieron lo mismo.

Fue notable el desconsuelo, que el Padre Perez tubo, y visto que se le negaua, lo que con tan gran deseo, y afecto procuraua, y que entendia, que era impulso del cielo (como lo fue sin duda) en llegando a su posada se hizo sacar los diētes. Que es vn raro exemplo de los ardientes deslcos, que el Espiritu Santo auia

depositado en aquel feruoroso pecho. Y fue de tanta eficacia este extraordinario enayo, que aunque pareciase auia hecho inutil, para la predicación, y otros ministerios de aquella Religion Sagrada, al punto mudò de parecer el Prior, y le dio el habito. Del glorioso S. Antonino Arçobispo de Florencia, se cuenta, q̄ auiendo pedido el habito, y desechado el Prior, porque le parecia muchacho, diziendo: que allí no se recebia a los que professauan el derecho Canonico, que no tuuiesfen de memoria todo el decreto: al cabo de vn año traxo, quanto en el decreto se contiene. Y de vna Sāta he leydo, que porque vn hombre, que la importunaua, dixo que eran causa de aquella importunacion, los ojos bellos, que tenia, se los sacò por quitar la ocasion, de la pena, que al otro causaua, que son exemplos raros de constancia, y feruor: pero inimitables, y que solamente pudierō hazer semejantes obras personas particularmente impelidas por el Espiritu Santo. Este sieruo de Dios se quitò los dientes por solo vestir el habito de Santo Domingo, con cuyo deseo le tenia Dios sellado el coraçon, y en nuestros tiempos, y en los que tantos males huuo en este Reyno, proueyò Dios de personas tales, que con tanto desprecio de si, y de su salud desleassfen el camino del cielo.

En todo el tiempo, que fue frayle (que fue lo que viuio en esta miserable vida) fue en la opinion, y en las

las obras muy santo, dado a la oracion, y a la penitencia; amigo del Coro, del silencio. Leyò muchos años Theologia, predicò con gran fama de santo, docto, y espiritual en sus obras, y palabras: fuè Calificador y Consultor Theologo del Santo Oficio de la Inquisicion, y anduvo en otros empleos, con gran satisfaccion de todo el mundo. Vna cosa muy señalada, se cuenta deste siervo de Dios; que siendo el año 1585. Prior del Conuento de Predicadores desta Ciudad sucedio.

Estaua muy enferma doña Francisca Luysa de Luna, Marquesa de Camarasa yhaziendo testamèto dexaua por su heredero el Cõuento de Santo Domingo, de toda su hacienda, que montaua cièto y veynte mil escudos, y no huuo remedio, que el Prior quisièsse admitir esta herècia, ni los Padres de aquel Sanctuario: aunque estaua con cortedad de hacienda; y le faltaua mucho para suplir las necesidades, que tenia. La causa desto, y las que daua el Padre Perez eran, porque la Marqueffa tenia dos hijas, a las quales dexaua hacienda para Monjas, que dezian entonces (que erã niñas) queriã serlo; pero no les dexaua conforme su caridad, si querian casarse, que eramuy posible, mudar de parecer, quando turniessen mas edad, como cada dia lo muestra la experiencia en mugeres, y aun en hombres, que nos mudamos facilmente. A mas de que no queria desacreditar el Conuento, y causar en la Religion de Santo Do-

mingo, y de sus frayles fama de interesados, y de hombres, que hazian negocio de alçarse con hacienda ajena; porque aunque ellos no auian procurado, que la Marqueffa hiziesse aquel testamento, lo mas del mundo creeria, que si. En fin estas, y otras razones pudieron tanto con el Santo Prior, y frayles, que fueron a suplicar a la Marqueffa reuocasse el testamento, y no bastando para ella estas razones, aadiò, que no podia su Señoria con buena conciencia desheredar sus hijas; y dar su hacienda al Conuento: y la dixo tantas cosas, que la hizo mudar de parecer: como las hijas tambien le mudaron, q̃ ~~fu~~ ^{er}õ despñes casadas. Era el Padre Perez Confessor de la Condeffa: y assi pudo persuadirla, y fue bien menester, y juntamente la fama de Santo, y docto que tenia, y assi se contentò con dexar para la Capilla, donde se auia de enterrar su oratorio, plata, oro, quadros, sedas, y algunas otras cosas, para que dellas se hiziesse ornamentos, y dexò vnos Oliuares, cõ obligacion de algunas Missas; que el Conuento dize. Supolo su Magestad, que estaua entonces en esta Ciudad, y por toda ella corrio la fama desto, y la admiracion por todo el Reyno, que deziã: *Beatus Vir, qui post aurum non abiit, nec sperauit in pecunie Thesauris, quis est hic, & laudauimus eum: fecit enim mirabilia in vita sua*: y assi el Prior, como los frayles mejoraron el gran predicamento, que dellos antes se tenia.

La vltima enfermedad, de que murio

murio este sieruo de Dios fue muy penosa, y asquerosa, la qual la lleuò con extraordinaria paciencia, resignado en las manos de Dios, y de los Medicos, y enfermeros: a los quales dezia, que hiziessen, lo que quies- sen del cuerpo, que el solo atendia a su alma. Hizo, y dixo grandes cosas a la hora de su muerte, de grandissima edificacion: recibio todos los Sacramentos, y aguardaua con tanto contento, y alegria la hora de la muerte, como sino estuuiera enfermo. Murio, como auia viuido, y quiso Dios manifestar su santidad, con milagrosas señales. Porque des- puer de muerto quedò con vna cara resplandeciente, y hermosa muy diferente, de la que viuiendo auia tenido, sus manos, y cuerpo tan tratables, como si fueran de viuo. Las tablas para juntar los Religiosos a la hora de su muerte, se tañerò por si mismas, sin que nadie llegasse a ellas. En muriendo començò a dar a- quel cuerpo de si muy buen olor, y se conserua entero, con estar con los otros cuerpos de los Religiosos muertos, en vna misma Bobeda sin auer tomado del olor dellos: aun- q̃ haya quinze, o diez y feys años, que murio, en el de mil seyscientos y dos, o en el de mil seyscientos y tres. Al tiempo de su muerte acudie- ron muchos desta Ciudad, a besarle la mano, tocar rosarios, y medallas en su bendito cuerpo, y reuerenciar- le, como a Santo. Dios nuestro Se- ñor, por su intercession nos haga sus esclauos, y sieruos.

*Possidet fructum, solidum manentem
Premium latum, & validis repositum
Osculum pacis, stabilemque mensam
Rite colendus.*

CAPITULO XXIII.

*Vida, y milagros del Santo fray Miguel
Lazaro Aragonés.*



O R los mismos años, que flore- cio en la Sagra- da Religion de Santo Domin- go, el sieruo de Dios fray Iuan Perez aqui en Çara- goça, viuido el Padre fray Miguel La- zaro varon de rara santidad en Va- lencia en el Còuento de Predicado- res, Seminario de muchos Santos. Fue este sieruo de Dios Aragonés, y de la Comunidad de Daroca, del Lugar de Pan Crudo. Vistio el habi- to de Santo Domingo, el año 1570. y viuido en el hasta el de 1602. que en 28. de Octubre dia de los Santos Apostoles San Simon, y Iudas dio el alma a Dios, que la auia criado, para estrella de sus eternidades.

Fue el Padre fray Miguel Laza- ro muy docto, y predicaua con gran de feruor de espiritu; dexando pen- samientos curiosos, que no suelen predicarlos para bié de los Pueblos, sino por ganar opinion de doctos, los que los predicán: que es lastima ver, tan grande daño en el mundo. Todas sus platicas eran de Dios, y hablaua desto cò notable gusto: era absti-

abstinentisimo, de largas vigilijs, y de grandes penitencias. Y era tan continuo en la oracion, que toda su vida, ora vocal, ora mentalmente parece, que la empleó en ella. Las oras, o las reçaua en el Choro, o si la obediencia le ocupaua, las reçaua en donde quiera, que le hallasse a aquella hora. Prima a las seys, tercia a las nueue, y assi de las otras, y lo guardò toda su vida. Jamas se le oya vna palabra ociosa. Fue gran Maestro de Nouicios, y por ser tal lo fue muchas vezes, y criò en su doctrina grandes siervos de Dios. Embio le muchas vezes don. Iuan de Ribera, Santo Arçobispo de Valencia a predicar por aquellos lugares a los Moriscos, y otras gentes, en que hizo notables prouechos. Esta santidad tan grande quiso Dios significarla por algunos milagros, para que fuesse manifesta al mundo, la que era tan accepta en los ojos del altisimo.

Siendo Maestro de Nouicios, vna noche se quedó puesto en oracion en la casa dellos, mientras fueron a cenar: y viniendo a caso alli vno de sus dicipulos, que es natural deste Reyno, y de la Villa de Montaluan, que se dice fray Miguel Blasco, vio que salian vnos rayos de gran resplandor del Altar, o Oratorio de los Nouicios, y dauan en el rostro del Maestro; y aunque le conocio, turbado de lo que veyá, o por mas certificarse preguntò quíe es? y respondió el Padre Miguel Lazaro Deo Gracias, para que la voz,

y los ojos fuesen testigos del milagro. Dezia la Missa deuotissimamente, que el año que murio, por el mes de Março, vn dia al tiempo, que alçaua la hostia, tuuo el rostro tan resplandeciente, como si le enuistiera el Sol, y el rostro fuera de christal. Y en el mes de Mayo diziendo Missa le cubrio, como vna nuue resplandeciente, y estaua leuantado de tierra mas de vna gran mano, sin tocar con los pies en ella. Las quales dos cosas vio vna gran Religiosa de la Orden Tercera de Santo Domingo, que oya su Missa; y callò lo vno, y lo otro, hasta la muerte deste siervo de Dios, que por mandarselo el confessor, que se dezia fray Geronymo de Pradas se publicò; aunque ella no quiso se publicasse en nombre suyo. Vna noche despues de Maytines estando el Padre fray Miguel Lazaro en oracion vieron algunos Religiosos, que baxando vna gran llama de fuego (que hinchò de luz todo el Choro) se puso sobre su cabeça. Y entre otros Religiosos, que vieron esto, fue el vno el Padre Maestro fr. Lorenço Ferrer, y el Padre Maestro Perez, personas dignissimas de todo credito.

Estando enfermo de la enfermedad, que murio le visitaron San Francisco, Santo Domingo, y San Vicente Ferrer el dia de San Francisco, a quatro de Octubre, y desde aquel dia, hasta el que murio, que passará 24. dias estuuò con notable consuelo. Reueló esta gran misericordia de Dios a su confessor encomendándole

dole el silencio , y secreto , y acabò otro dia santissimamente, con aquellas palabras de San Luys Beltran: *Domine hic vres, hic seca, ut in aeternum parcas.* La mayor parte de la bondad de los Sãtos naze del proprio conocimiento de sus culpas , confessando a voces hasta la muerte la gran necesidad , que tienen de cauterizarse, y purificarse; para llegar al cielo con la deuida limpieza: y assi este sieruo del Señor dezia a voces al tiẽpo de su muerte, q̃ viniessen los tormentos , para gozar de Dios con mayores premios.

*Hic nobis Deus secula, & vres corpus
Parcere noli; veniam ut perennem
Corpore exui fragili, assequamur
Principe Christo.*

Despues de muerto el Santo fr. Miguel Lazaro acudio mucha gente a beffalle la mano , y cortarle de los habitos para reliquias. Dos vezes en particular abonò en gran manera el Santo fray Domingo Anadon , la santidad deste sieruo de Dios: la vna queriendole vèstir quãdo estaua enfermo vna camisa del Padre Miguel Lazaro, que no la quiso: diziendo libreme nuestro Señor, q̃ yo me pòga camisa de vn tã gran sieruo de Dios. Y otra vez dixo: este si que es verdadero Religioso , y vno de los mejores hijos, que en esta casa tiene Santo Domingo.

Pusieron el cuerpo deste Santo en lugar decentissimo. Porq̃ auiedo muerto el bendito fr. Domingo dos meses despues los pusieron juntos en vna Ataud el cuerpo de a-

quel Santo, y el deste , encima de aquel Ataud en la Capilla Mayor del Conuento. Despues han trasladado el cuerpo del Santo Portero a vn sumptuoso sepulchro en particular Capilla, y con essa ocasion se trasladò el del Santo fray Miguel Lazaro a la Sacristia del Conuento, en donde estan los cuerpos de los benditos martyres fr. Amador Espi, y fray Domingo de Montemayor.

Como la honra, que a este Santo se hazia: era muy grande, a vn Religioso no bien afecto a sus cosas le parecia muy mal: y si bien juzgaua por persona muy religiosa al Santo fr. Miguel Lazaro, no le juzgaua por digno de tanta veneracion: y vna noche se le aparecio con vn rostro, como el Sol, y vestiduras blancas, como la nieue , todo resplandeciente, que fue causa , que de alli adelante fuesse gran pregonero de la santidad deste gran sieruo de Dios. La vida del qual escriuie el Doctor fray Vicente Gomez , y el Obispo de Monopoli, 4. par. lib. 4. capit. 14. de las Coronicas de la Orden de Santo Domingo.

CAPITULO XXV.

El Monasterio de las Monjas de Casuas del Obispado de Huesca: su reformation moderna, y su fundacion antigua: lo que profetizó vn Santo, y sucedio en nuestros dias.



N tiempo de nuestro Rey don Pedro el grã de año 1278. de cõsentimiento de dõ Esteuã Obis-

Obispo de Huesca se fundò el antiguo, è inligne Monasterio de Monjas Bernardas, o del Cistel, que se llama de Casuas, en la Diocesi de Huesca. Fue su fundadora doña Oria Còdessa de Pallas, y edificose con la Inuocacion de Nuestra Señora de Casuas. Afsi lo dize Blancas en la vida del Rey don Pedro, fol. 176. y despues se ha continuado la Religion, obediencia, y santidad en aquel Santuario con grande exemplo, y fama, y ha auido personas insignes, afsi en linaje, como en virtud: de quien yo de muy buena gana hiziera sumaria relacion, si para ello tuuiera los papeles necessarios, y la certeza, que en el escriuir suelo guardar. Pero bastate argumèto es dello, la opiniõ y predicamento conseruado por tantos años, y la continuacion del mismo estado, y obseruancia primera, y los fauores, mercedes, y priuilegios diferentes, que de la Santa Sede Apostolica, y de los Reyes, y otros Señores, y Prelados han recebido, que son muchos.

Suele la antigüedad, y el tiempo largo gastar las cosas, y con ella este diuino Santuario auia venido a empobrecerse en algo, y con este daño parecia, q̃ auia de venir a entibiarse el feruor, y gr̃a rigor de obseruancia que se fundò. Y afsi mandò su Sãnidad se reformasse, y professassen en ellas Monjas estrecha clausura, como en todos los Conuentos de Aragon se guarda. Y para esto que no se recibiesen alli otras, hasta que se fuesen acabado las antiguas, que

auian professado menos encerramiento, y se concluyò, y puso en efecto la clausura catorze dias despues de la muerte del Santo fray Miguel Lazaro, en 11. de Nouiembre del año 1602. y tres y medio antes de la del Santo fray Domingo Anadõ, gloria de nuestros tiempos, que lo auia profetizado afsi diferentes vezes.

Era Abadesa de Casuas en estos dias vna muger principal en linaje, y costumbres, natural de Çaragoça, que se dezia doña Beatriz Cerdan de Escatron, que procuró con las veras posibles, que se reformasse este Conuento, y se encerrassen cõ mayor estrecheza las Monjas. Porque aunque alli se viuia santamente no se que se tiene la libertad (añadida a la de nuestra naturaleza, y a la miseria de que vestimos) que es necesario que le traemos los pies cõ grillos, y le atemos con esposas las manos de su inconstancia, arrojandola en los thesoros de la gracia de Dios, para que apiadandole de nuestras miserables fuerças (ayudadas de nuestra parte por clausuras, y encerramientos, y por perpetua fuga de las ocasiones) nos conserue en su amor, acudiendo con sus misericordias.

Ayudauan a la Abadesa para el mismo efecto de la reformaciõ, dos otras Religiosas de aquel Conuento primero, quando mas el negocio se yua encaminando a su fin: y estando casi para ponerse en deuida execucion mudaron de parecer.

Afsi-

Afligida desto doña Beatriz Cerdá, (porque en las muchas contradicciones, que a su intento auia, y de cada dia nacia otras de nuevo, solia consolarse con ellas) escriuió al Santo fray Domingo Anadon, que era como su Eliseo, con quien comunicaua sus desseos, y su espiritu, diciendo, que ya le faltauán las amigas, que hasta entonces auian sido de su vida, y que por ello estaua desconsolada. El Padre fr. Domingo la respondió con vna carta, diciendo V. S. no desmaye, y prosiga su intento, y lleuele con veras adelante, y esté cierta, que será reformado esse Monasterio, como lo desea, y estas dos Religiosas no verán el asiento del: y fue ello así, que murieron entrambas mientras el negocio se trataba, y passaua adelante.

Y no fue sola esta vez, la que escriuió esta valerosa muger al Santo fray Domingo, ni sola esta profecía acerca desta reformation, sino muchas; en que comunicando el negocio con cartas escriuia a aquel gran siervo de Dios, rogandole instantissimamente rogasse por su casa; y siempre le respondia, que tuuiesse por cierto, que la veria muy reformada, y que tuuiesse buen animo sin afloxar en el intento, y rigor, por ningún suceso contrario. Y añadió y certifico a V. S. que en poniendose la clausura en esse Conuento, partire yo desta vida: porque no espero otra cosa para morir. Y así se cumplió todo, sin faltar en cosa de lo que el siervo de Dios le auia profe-

tigado. Para que veamos los tribios el cuydado, que los siervos de Dios tienen de la reformation de los otros, que desde Valencia, donde estaua, no guardaua la conclusion de otro negocio con sus oraciones el Santo fray Domingo, para después morir con descanso. Y lo que honra Dios a sus siervos dandoles la llave de su diuino pecho, y comunicandoles los secretos, que los Sabios del mundo no pueden alcanzar: *Sicut loquitur amicus ad amicum*; comunica Dios con sus grandes amigos, boca a boca, y les reuela los secretos, y así dixo Gen. capi. 18. *num celare potero Abraham que gesturus sum?* No sera posible supuesta la amistad, que con Abraham tengo encubrirle los bienes, que pienso hazer a su casa, y los castigos de los Sodomitas. Y como el Padre fray Domingo parecia tanto a Abraham (en la caridad con los pobres, y en la deuocion de la Santissima Trinidad) comunicauale Dios innumerables secretos. (como en su vida veremos) y este en particular: para que doña Beatriz Cerdán se animasse, y aquellas Señoras entendiesse, que la clausura de su Monasterio estaua decretada en el Consistorio del cielo, para mayores bienes de sus almas, y que ultimamente auia de preualecer el intento santo, y buen espiritu de su Abadesa: como suele suceder en las cosas del seruicio de Dios, que aunque passén por innumerables contradicciones quedán siépre victoriosas.

CAPITULO XXVI.

Del nacimiento, Patria, y Linaje del Santo fray Domingo Anadon; y la vida, y muerte santa de su hermano Iuan Anadon.



Ntre todas las personas santas, que alcançarõ lostiẽpos del Rey Philipo Segundo, nuestro Señor

en España, y en la Iglesia Catholica es vna de las q̃ mucho se señalarõ en santidad el grãde sieruo de Dios fray Domingo Anadon hijo d'esse Reyno: cuya vida, virtudes, mortificaciones, caridad con los pobres, humildad, senzillez, doctrina, profecias, milagros, y otras grãdes cosas, que deste Santo se saben, pueden honrar, y ocupar muchos libros. Dellas hizo vno el D. fray Vicencio Gomez, Lector de lición de Prima en el Conuento de Predicadores en Valencia, y don Iuan Lopez Obispo de Monopoli, en la 4. p. de las Coronicas de los Padres Dominicos, li. 4. escriue. 7. largos capitulos del mismo. Yo siguiendo el estylo, que siempre guardo en mi Historia de compendio, y suma; lo guardare tambien en esta.

Nacio el P. fray Domingo Anadon en el Lugar de Loscos, Plebania de Vadenas, de la Comunidad de Daroca, el año 1530. su padre se llamaua Antonio Anadon, y su madre Francisca Lou. Y como el hazerse pariente de los Santos, y honrarnos

con sus nacimientos, para mejorar cõ tales deudos, y sangre en la imitacion de las virtudes es cosa santa, en esta ocasion dire alguna cosa (no sin gran fundamento, y probabilidad) por honrar con el nombre del Santo fray Domingo algunos Lugares, pues puede honrar millares dellos. Tuuieron las Ciudades de Grecia pretensio en apropiarse por su hijo al grã Poeta Homero, como dize Plutarco, y fueron siete.

Septē vrbes certāt, de stirpe insignis Homeri.

Smirna, Rhodos, Cholphon, Salamin, Chios, Argos, Athena.

Quanto mas en la Patria de los Sãtos, q̃ tanto honraron el suelo, y tanto por toda la eternidad han de honrar el cielo, auemos de tener alguna pretension? Deziafe el Santo fray Domingo, y era del Linaje de los Anadones, el qual aũque nacio, en Loscos; como auemos dicho, solia dezir, que sus passados vinieron alli del Comun de Guesla del Lugar de Maycas, q̃ està situado en aquella tierra: y tienese por cierto, q̃ los Anadones de Maycas, vinieron alli, desde la Puebla de Valverde, donde auia otros del mismo renombre, que el Santo los reconocia por deudos, y hizo alli algunos milagros: deteniendose por aquellos Lugares, predicando, y haziendo millares de bienes. De donde se inferira, que los Padres del Santo fr. Domingo; si bien eran Labradores, y gente llana, eran de Linaje antiquissimo, y honrado en este Reyno.

Qq

Pues

Pues el año que se poblò la Puebla de Valuerde, que fue el de 1239. con licencia del Rey don Iayme el Conquistador, fue poblada toda ella de gente principal de la Ciudad, y Comunidad de Teruel, y entre otros poblaron alli Anadones, Muñozes, Matas, Marzillas, Cueuas, que hasta hoy duran. Y es bien lleuemos de tã antiguos principios el nacimiento deste Santo, y de Lugar en dõde ay memoria de Christiãdad tan calificada, y antigua, pues la fuya fue tan calificada, y tan subida de punto.

Ay en este Lugar vna fuente, que llaman de San Vicente, o la fuente Buena, y es antigua tradicion de los de aquella tierra, que la proueyò Dios en aquel despoblado, pasando presos San Valero, y San Vicente por su intercessiõ, quando los lleuaua Daciano a Valencia, por la gran necesidad, que los que yuã con ellos tenian de agua. Y le tienen los Valencianos muy grã deuociõ, y lleuan agua estimandola como milagrosa. Ay dos grandes humilladeros, y lleuan a ellos, y a la fuente los de aquella tierra solemnes processiones, en memoria de estos Santos, y de estos antiguos, y grandes milagros del bendito San Vicente, y San Valero.

Pero boluiendo a dõde salimos, digo que la madre del Santo fray Domingo se llamaua Frãcisca Lou, que es lo mismo, que Francisca de Lop segun dize el D. Vicente Gomez, q̃ por algunos de la Comuni-

dad de Daroca, y señaladamẽte por relaciõ del Canonigo Lucas Marcuelo lo supo, y q̃ los Lops es Linaje de Hijos dalgo en Ixar: y aunq̃ dize verdad, q̃ los de Lop, son Hidalgos en este Reyno; pero el solar no està en Ixar, sino en la Valle de Tena mi Patria, dõde ay mas de cinquenta casas, en 4. o 5. Lugares della, y de alli decienden los de Ixar. Y si bien lo digo por honrar mi tierra con darle algo deste bendito Santo: pero tambien quiero dezir mas, leuantando el pensamiento a la gran prouidencia, y misericordia de Dios, q̃ de vna misma zepa, y de vna misma Patria, en dõde permitio, q̃ huuiessẽ personas inquietas, quiso las huuiessẽ tãbien muy santas; y huuo de aquellos moços, que se inquietaron contra los Moriscos algunos de los linajes, y nombres deste, y otros Sãtos, cuyas vidas voy refiriendo, porque no permite Dios enfermedad sin medizina, ni mal sin remedio: y aun el de la muerte, que parece no tenerlo, le dio por consequencia la gloria: si el hombre sabe hecharle la mano, y procurarla.

Destos Padres fueron hijos el S. fr. Domingo, y su hermano Antonio, y Iuã Anadon, y las hermanas, Maria, y Iusta Anadõ, todos personas senzillas, y de grandes virtudes. Pero quien se auentajò mucho, fue Iuã Anadõ, que era vn viuo retrato de la senzillez del S. fray Domingo, de su oraciõ, caridad, y bondad. Fue humildissimo, muy dado a la oraciõ, tanto que alguna vez con

vn pedaço de pan, y su rosario se es-
tuuó tres dias reçando en vna Her-
mita. En arrodillarse en la Iglesia, o
en los humilladeros se entregaua de
tal manera a Dios, que se olvidaua
de su casa, y de si mismo, hasta que
le llamauan. Daua quanta limosna
podia: jamas apartaua la memoria
de Dios; y quando yua a Daroca,
no posaua en otra parte, sino en la
Iglesia, y Capilla de los Santos Cor-
porales, reçando allí de dia, y no-
che, oyendo los Diuinos Oficios.
Quando el Arçobispo don Alonso
Gregorio yua visitando su Arçobis-
pado, solia llevarse este Santo
hombre consigo, gustando mucho
de su bondad, y llaneza.

Dos cosas milagrosas he leydo
deste sieruo de Dios: la vna que vna
noche obscurissima llena de relam-
pagos, y truenos estando en el mon-
te, y no atinando el camino se puso
en oracion, y luego en el cabo del
palo, que lleuaua, asomò vna luz tan
clara, que lo encaminò hasta vna
gran sabina, donde se amparò del
agua hasta la mañana. Y la otra, que
en la vltima enfermedad querien-
do darle la Extrema Vncion, dixo
no me la den aora, que por la ma-
ñana en el alua, quando canten los
paxarillos aura tiempo, y fue assi,
que a la que yuan por la Vncion a-
uiendola el pedido, començaron a
cantar los paxaros, y ella la recibio cò
notable deuocion, y encomendan-
dose a Dios (y a sus hijos, y a los de
su casa la deuocion de los Santos, y
de los pobres) boluio el rostro a

vna imagen de Nuestra Señora, to-
do lleno de alegría, y risa, y fue al
punto, que se cubrio el rostro con
la sabana, y espiró. O valame Dios,
y quan preciosa es la muerte de los
justos, no solo en el acatamiento de
Dios, sino tambien en los ojos de
los hōbres! Los del Pueblo de Los-
cos le enterraron a su costa, porque
estaua Iuan Anadò muy pobre, que
auia dado su hazienda a sus hijos, y
pobres viuiendo; pero no le faltò
Dios, por quien se auia empobre-
zido, que puso en el coraçon a los
de su patria, que a costa del Co-
mun del Pueblo, se le hiziesen las
Exequias, y honras funerales. Mere-
cio tambien sepultura a parte al pie
del Pulpito, donde ni deudos su-
yos, ni otra alguna persona està en-
terrada; queriendo Dios que tu-
uiesse particular sepultura entre los
de su Pueblo, el que entre todos
ellos auia tenido singulares virtu-
des: murio en feys de Mayo, año
mil feyscientos y dos.

CAPITVLO XXVII.

*Estudios del Santo fray Domingo Ana-
don. Nouiciado, letras, empleos, deu-
cion, y otras virtudes.*



L P. fr. Domingo
Anadò, hasta los
diez y nueue a-
ños (porq̃ parte
de su legitima cò-
sistia en vn po-
co ganado menudo) fue pastor, y

no agradándole el oficio, quiso volverse al estudio, que algunas vezes auia comenzado, y dexádole. Del ganado salio David al Reyno, y Benedicto XI. del ganado salio a ser Religioso de S. Domingo, y a ser Papa, y en estos nuestros dias tres Santos, que honraron este Reyno el Santo fray Domingo Anadon, S. fray Pafqual Baylon, y el S. fray Domingo Guallart guardando ouejas comenzaron a labrar el edificio de su santa vida, como ya queda dicho.

Dexado pues el ganado el siervo de Dios fray Domingo Anadon, oyó Gramatica en Daroca, Artes, Theologia en Valencia. Pidiendo el habito de S. Domingo (en aquel Santuario de Predicadores de Valencia) se lo dio otro S. que se dezia, fr. Domingo de S. Domingo, que entonces era Prior el año 1557. Siendo de edad de 27 años, era muy buen estudiante, y sus condicipulos lo solian llamar Aristoteles, y de muy buen ingenio; aunque lo encubrió toda su vida quanto le fue posible: por la gran humildad, que siempre profesó. En siendo Religioso dio muestras grandes de santidad, en el silencio, recogimiento, mortificacion, obediencia, oracion continua, y por esto le mandaron ordenar luego: y muy poco despues de profesó (que cosa muy particular en esta Sagrada Religion) le encomendaron la Porteria de aquel Santo Conuento, y las limosnas, que fue el cargo en que vivió 44. años con raro exemplo, y edificacion del mundo.

La manera de su vida era levantarse en Inuierno, y Verano a las 4. de la mañana, confesarse, dezir Misa, y recogerse hasta las nueue, que era la hora de dar su limosna, a la qual, como aquel que salia de la oracion, y de la comunicacion con Dios, salia con aquel rostro de Angel, abrasado en fuego del amor de Dios, y comenzaua a entonar con sus pobres la Doctrina Christiana. Predicaua algun exemplo de S. o las excellencias del que aquel dia festejaua la Iglesia, o del Santo Rosario. Encomendaua la deuocion, la frecuencia de Sacramentos, daua rosarios a los pobres, y todo lo que restaua del dia lo empleaua en dar limosnas, y consolar a vnos, y otros necesitados, que despues por todo el dia solian venir, o por ser de los que acá llamamos vergonzantes, o por ser extranjeros, o que tenian particulares necesidades. Guardaua para esto su comida, lleuaua siempre en las mangas algún regalo para los que eran enfermos. Lleuaua tambien pan, quando salia de casa para los pobres, que topaua. Embiaua limosnas a las carceles dauales algunas vezes de comer, y predicauales; aunque dexaua de yr muchas, por que le honraban por Santo. Daua también camisas, ropillas, calzones, çapatos, y otras cosas a los pobres, y jamas le faltaua que dar; porque a demas de la limosna del Monasterio, que es mucha ayudaua a los otros, y le dauan para que las distribuyesse, quien tambien sabia hazerlo.

Toda su vida hizo esto incessantemente,

temente, por lo qual se le deue el titulo del Santo fray Domingo el limosnero; y yo ansi pienso llamarlo de aqui adelante: y lo han hecho algunos Poetas de nuestros tiempos cantando sus alabanças en verso Castellano, y vno dezia ansi.

Vos Anadon cierto dia
Logrando santos intentos
Partistes con mano pia
Entre los pobres hambrientos
Todo el Pan, que en casa auia.

Y hecho vn limosnero Iuan
quedastes con grande afan,
porque os causó mil cuydados
ver hos con pobres sobrados
quando vino a faltar pan.

Mas remedio Dios las penas
pues soys otro Ieremias
en llorar faltas ajenas,
y las dos cestas vazias
de pan se boluieron llenas.

Otro dixo.

Vuestra bondad merecio
ser vn segundo Abraham,
que tres vio, y vno adoró,
y el nombre de Padre os dan
de pobres como a el se dio.

En fin nuestro Padre fray Domingo el Limosnero padre de pobres, fue en esta parte raro exemplo del mundo, y en el ser deuoto de la Santissima Trinidad, que lo fue muchissimo, y siépre que podia dezir Misa della, la dezia. Y vn dia diziéndola en la Capilla de San Vicente Ferrer, q ay imagen de la SS. Trinidad, el ayudante le encedió dos velas (como es costúbre) y en toda la Misa ardieron tres: y preguntando

le el ayudante, como auia sido aquello, dixo calla, calla, dexalo estar. Era tan deuoto, q todos los dias visitaua todos los Altares de la Iglesia, y Claustro de Predicadores, que son mas de ciento, como lo escriue el Reuerendissimo de Monopoli, en su 4. par. lib. 4. cap. 15.

Fue muy alabado de S. Luys Bertrá, por las grâdes virtudes, q en el resplâdezian, profunda humildad, y caridad, y dezia del: este frayle es grâ sieruo de Dios, y no es conocido: pero quando muriere lo conoceran, y hórara mucho esta casa. Apartauase, y escódiase para reçar: pero vn dia comiêdo el Cômêto entró a casa Antonio Burguera, amigo del S. Limosnero, y le halló arrobado reçando en la Capilla de S. Vicente Ferrer, y leuántado de tierra mas de dos palmos, y boluêdo en si, y hallado alli a su amigo le dixo: lo q aueys visto calladlo, q pudo ser illusion del demonio, diziêdo esto por encubrir su grâ santidad. Como le acontecio otra vez hablando con vna muger ciertas palabras, por dô de ella conocio, q le leya el coraçô, y sabia, lo que le auia passado por el pensamiento, y preguntandole P. como sabe esso? respondió, somos como los Gitanos, que hablâdo hablando aciertan algunas vezes.

Era tã grande la opinion de santidad, q el sieruo de Dios fr. Domingo el Limosnero tenia, que su Magestad, y quâtos grandes seguian la Corte, y otros muchos Prelados de España, y fuera della le escriuian,

yrogauan con grandes veras los en-
comédasse a Dios. En saliendo por
las calles le quitauan los habitos, y
los cabellos del cerco de la cabeça,
para reliquias; y quantos le topa-
uan le besauan la mano; y el dezia
al compañero por la mucha deu-
cion, que las gentes tienen al habi-
to de Santo Domingo vien en a bes-
farse, y no nos dexan yr por las ca-
lles. Hizo vna peregrinacion larga
desde Valencia a Nuestra Señora de
Môsserrate, y reçaua en cada humi-
lladero gran rato, y en cada Hermi-
ta: diziendo la Missa cantada cada
dia, predicaua por todos los Pue-
blos, siguiéndole muchedumbre de ge-
tes, en las quales hizo innumerables
prouechos espirituales, y obrò Dios
con ellas por su intercessiõ muchos
milagros; que los cuentan los que
escriuieron su vida a la larga.

CAPITVLO XXVIII.

*Del don de profecia, que tuuo el Padre
fray Domingo Anadon.*



EL Padre fray Do-
mingo el Limos-
nero tuuo don de
profecia, y fue-
ron las cosas que
dixo, antes que
sucedieffen, o pudieffen saberse in-
numerables. Viniendo vna vez a su
patria Loscos passò por Altura, y
visitò ynas sobrinas del Padre fray
Francisco Clemente del mismo Cõ-
uento de Predicadores; y ofrecio-

les traer de su tierra vn poco de a-
çafran en agradecimiẽto de las bu-
nas obras, y caridad, que le hizierõ;
no pudo boouer por alli: pero lleua-
ua su açafran. Murmuraron del Pa-
dre aquellas mugeres, porque les
auia faltado a su parecer, a la palabra
diziendo: fad os dellos Santos. Y
siẽdo esto vn dia por la tarde, se fue
a la que amanecia, a la celda del P.
Clemente, y le dixo riendo: embie
este açafran a sus sobrinas, que se
lo prometi, y que no murmuren de
aqui adelante, que como aora han
murmurado de vn gran pecador,
que soy yo, podrian murmurar de
algun bueno.

En Daroca en el Conuento de
Nuestra Señora del Rosario, de Re-
ligiosas Dominiccas, en entrando di-
xo a Sor Ana Gotor, cõsuelese v. m.
cõ estas Santas, y mas aora, que es
muerto su padre Geronymo Go-
tor, y goza de Dios, y esto era en tiẽ-
po, q̃ nadie alli lo sabia. Profetiçò al
Canonigo Baylo de Daroca salien-
do de Lõgares, q̃ llegaria a Daroca
antes que llouiesse: pero q̃ el se mo-
jaria antes de llegar a Loscos, y que
lloueria mucho, y esto era estãdo el
cielo muy sereno, y asì fue, que en
apeandose el Canonigo en su casa
llouio en abundancia, y mojò bien
en el camino al Padre, y a los que
en su cõpañia yuan. Y esta agua fue
milagrosa alcançada por su interces-
sion por la gran necesidad, que a-
uia en los postreros de Mayo, per-
didos ya casi los panes, y rogandole
al Padre los de Lõgares se apiadasse
dellos,

dellos,ordenò vna procession, yendo el en ella; y se puso a predicar a la gente, que seguia la processiõ, sentado en las gradas de vn humilladero, en donde al fin del Sermõ dixo, q̃ cõfiassen en Dios, q̃ presto terniã agua, y asì fue, y passò lo que aue- mos dicho del camino, en el qual se puso acabado el Sermon.

De la jornada de Inglaterra dixo mucho antes se supiese las desgracias, que le auian de suceder.

A vn Religioso, que padecia detrimento de su honra por falsas informaciones, y le auian priuado de vn cargo, y auian llegado los despachos del Prouincial, que todos le dezian, que no auia remedio en su negocio, le certificò el Santo Portero, que fuesse, y vendria bien despachado, y para que se hechasse de ver la certeza de la profecia, quando boluia el frayle, antes de hablar palabra, ni apearle le dixo: no se lo dixes yo? La Madre de Dios del Rosario lo ha hecho. Predicò en cierta ocasion el Santo Padre fray Domingo a vnas Religiosas, y esto fue con tanto espiritu, que les reprehendiò de los defectos particulares de cada vna, como si fuera testigo de vista, hasta dezir las mismas palabras, que vna dellas solia dezir disuadiendo en la red, a algunas dõzellas, que no se hizissen Monjas: de que se admiraron, y aprouecharon grandemente.

Vna dellas teniendose por imperfecta, no osaua passar a besarle la mano como las otras, teniendole por

muy santo, y dixo el Padre mirandola: los pecados passados, y perdoados no empecè. Y a otra q̃ se preciaua de curiosa, y de parecerlo, dixo. Há este desseo de parecer bien, y entrambas entendieron lo que le dezia, sin que lo entendiesen las otras.

Estando el Santo fray Pedro del Portillo (de quien despues hablaremos) enfermo en Castellon de la Plana, defauciado de los Medicos, y sin esperança de vida, ni remedio humano, dada la Vncion, partiose vn su amigo a Valencia, y hablando al Padre fray Domingo para que si era viuo rogasse a Dios por su salud, y si muerto por su alma. Dixo vaya con Dios, que no morira el Padre Portillo desta vez; como ello fue; porque ha viuido hasta el año 1610. y ha obrado Dios por el muchos milagros, y tenemos su precioso cuerpo en San Raymundo de Te- ruel, como contaremos a su tiempo. A su compañero, y sucesor en el cargo de la Porteria, y de las limosnas fray Iuã Peñalosa, que estaua pensatiuo, porque no podia estudiar, alomenos dos, o tres horas cada dia, para mejor cumplir con las obligaciones de la Religion predicando, y confessando; porque tenia accidentes, y enfermedades, que no le dauan lugar para ello, y estando en este pensamiento sin auerlo comunicado con nadie llegó a el el Santo fray Domingo, y le dixo: no Padre no, ni por vna hora, ni por dos se conuiene el estudiar,

diar, fino que contemple a Dios en este puesto.

Estando vn dia predicando en el Hospital de Valencia con gran llaneza, y mucho espiritu, vn hombre dezia entresi, este frayle es simple, o ignorante. Y tan presto se boluio el Santo àzia el, y dixo: teneys razon que soy vn simple, é ignorante, y que no tengo las partes, que deue tener el que ocupa este lugar: pero la obediencia me lo manda, y he de hazerlo: de que quedò el hòbre pasmado, y corrido: pero enmendado, de lo que auia imaginado.

Las carceles de Valencia, que porque se quemaron el año 1586. el dia de Carnestolendas las mudò la Ciudad a otra parte: lo significò el Santo fray Domingo pocos dias antes, que saliendo de alli de visitar los presos, y estando muy triste; le preguntò Baltasar Simon, que porque lo estaua? y respondió, porque no he de boluer mas a esta carcel a consolar estos pobres.

Encubria este Santo con gran cuydado sus virtudes, y santidad, y assi parecia a algunos, que no era tanto como la fama pregonaua. Y tuuo esse mismo pensamiento el doctissimo Padre fray Alonso Cabrera Predicador de su Magestad, que estando en Valencia comunicò alguna rato con este sieruo de Dios. Y saliendo vna mañana (que auia estudiado vn famoso Sermon, para predicarlo en la Seo de Valencia) el Santo Portero predicaua a sus pobres para en acabando su platica repar-

tirles la limosna. Y deteniendose vn poco para oyr lo que dezia, començò a dezir entonces; piensan algunos, que solos ellos hallan cosas importantes para predicar, pues a fê, que tambien sabe, y suele Dios comunicar sus thesoros a los pobres: y diziendo esto començò a predicar palabra, por palabra lo que el Padre Cabrera lleuaua estudiado, de que quedò espantado, y edificadissimo; hecho gran pregonero de la santidad del Santo Portero de alli adelante. No acabaria en muchos Capítulos esta materia: pero bastará lo dicho para que se entienda el don de profecia, que este sieruo de Dios tuuo. Los Autores, que aleguè de su vida trahè millares de cosas raras a este proposito. Lo que dixo a Pedro Alsio, que yua a la Corte a tratar cosas de importancia. Y fue dezirle las cosas que acargo lleuaua, sin auerselas dicho persona alguna, y el suceso, que despues tuuieron puntualmente. A Francisca Garcia de Longares le dixo mucho antes, que sucediè: etad segura, que se reys Monja del Orden de Santa Domingo, antes del dia de Santa Cathalina de Sena, y ello fue assi. A doña Luyfa Antist que se yua a còfessar antes de començar la confesion le dixo. Doña Luyfa hija no le dè pena esse pensamièto, diziendole lo que le trahia inquieta. A vna Señora de titulo, que se confesò generalmente con el Padre fray Domingo, dizèdo que no se le acordaua otra cosa, le dixo no se acuerda, que

que tal, y tal dia cometio tal pecado, y otras mil cosas desta fuerte.

CAPITVLO XXIX.

El don de milagros, q̄ el S. fr. Domingo tenia, los ayunos, penitēcias, vigiliās, enfermedades, paciēcia, cōstācia, y como supo la hora de su muerte, y otras cosas.



LOS milagros, q̄ en el dar limosna hizo el S. fray Domingo, y las vezes, q̄ en las manos se le multiplicò el pan, y las q̄ hallò las cestas con que daua la limosna llenas, despues de auerlas dexado vacias fuerò muchos, y lo escriuieron los Autores dichos, y muchos Poetas de nuestros tiēpos en alabança deste Santo lo celebraron en sus versos, y dixo vno en redondillas, hablando deste siervo de Dios asì.

A Christo aueys parecido en el repartir del pan que ha en vuestras manos crecido, porque vuestras manos dan el fruto de auer partido.

Y aunque partis confidero, que guardays de franco el fuero, porque bien claro parece, que el pan que partido creze es mas partido, que entero.

Y otro dixo.

En Emaus fue Christo conocido mas que en el declarar las escrituras en el partir del pan; y este apellido con tu amor Anadò, ganar procuras Reparte el pan, que a vezes ha cozido el fuego, que arde en sus entrañas puras, y tanto a Christo en dar el pan parece, q̄ en sus manos tãbiē se aumenta, y crece.

Y en esta materia de los milagros cuenta el D. Vicente Gomez, q̄ hizo vno muy grande, que viēdo el P. Prior, y los frayles de su Cōuēto, q̄ el vino se les perdia vn año, y q̄ del todo se auinagraua, rogaron al S. Portero, rogassē a Dios por aquella necesidad, q̄ redundaua en daño, no solo de los frayles: pero tambiē de los pobres a quiē se repartia: y respondió el S. fray Domingo al Prior, y a los q̄ estauan delante, que confiasse en la SS. Trinidad, que cōuertiria el vino agrio en muy bueno, y muy suaue. El Prior quedò cō grande esperança, y fue ello asì; que el vino fue escogidissimo, y tal que en muchos años, no se beuiò tan buena en aquel Monasterio.

Fueron tambien los milagros, en la cura de enfermos, y personas necesitadas, que este bendito hōbre hizo innumerables, y el rigor, que con su persona guardaua tiēpre fue grandissimo. Siempre parecia estar alegre; pero sus ayunos no eran de vn dia para otro, sino de toda la vida; porque de la comida ordinaria, y de la ración de vn frayle Dominicō (q̄ es bien moderada) quitaua siēpre la mitad, o el tercio para lōs pobres, y leuantandose a media comida, mendigaua por las mesas de la ración de los Religiosos para lo mismo. Acoftauase tarde, y madrugaua siempre a las quatro, gastando gran parte de la noche en oracion. Su cama era pobre, y duras las diciplinas, y açotes, que se daua eran muchas, y con gran rigor, de que se lastimò gran-

grandemente las espaldas , y se hizo vna apostema , que le duró mucho tiempo , y podrecio aquella parte ; y aun dize vn Autor, que vino a morir desto vltimamente. Erán las diciplinas muchos hilos de hierro atados. Muchas vezes se diciplinaua por la conuersion de algunas almas, el remedio de las quales compraua a peso , y precio de sangre. Y no mitigauan el rigor de sus penitencias las enfermedades, que padecia , que no eran pocas , ni pequeñas , dolor de hijada ; y muy grande , y continuo de estomago. Y tuuo vna pierna enferma muchos años , y assi otros males. En fin este fue viuo retrato de vn perfeto siervo de Dios , y como es muy de ordinario reuelar Dios a sus amigos el dia de su muerte , honró la diuina misericordia al Padre fray Domingo Anadon con esta prerrogatiua , y priuilegio. Y aunque bastaua auer escrito , lo q̄ escriuio a doña Beatriz Cerdan Abadesa de Casas , con todo esso añadiremos aqui breuemente , como el Santo lo significò muchas vezes. Estaua vn dia a la lumbre con el Padre fray Martin Xuarez su confessor, y le dixo ya somos viejos, y viuiremos poco: yo por lo menos no vere el año 1603. y fue assi, q̄ murió quatro dias antes de Año nueuo. El dia de S. Lucia pidiendo limosna para los pobres en vna puerta, pareciendole q̄ les auia dado molestia a los de aquella casa, por q̄ auia pedido a priesa dixo; perdonadme que no vendre mas

a enfadaros: y fue el mismo dia, que se acostó en la cama para morir. Hablaua este año 1602. muchas vezes de la muerte , y dezia a los que lo oyán: rogad a Dios por mi , q̄ poco viuire: y porque dello se affigia mucho vna hija suya de confesion persona deuota le dixo el P. fray Domingo; no hos affijays , que presto me figuireys, y fue assi que murió el año 1603. Assi mismo predicando el Sermon de las Onze Mil Virgines (que fue el postrero, que predicò) declarando aquellas pallabras: *stote parati* ; dixo , hermanos no uiuays descuydados aparejaos para la muerte , que yo desde a noche comence a disponer de las cosas, q̄ de los pobres tēgo en la celda, y es menester , porque se llega la hora. Y con esta seguridad fueron grandes las diligencias, que para bien morir hizo, y los apercebimientos, oraciones continuas, y mas feruorosas , la contēplacion muy grande. Los suspiros , y desseos muchos de acabar la vida, repitiendo las palabras de S. Pablo: *cupio dissolui, & esse cū Christo*. Estaua en continua oraciō, como todo lo demas de la vida, y diziendole, q̄ no reçasse tanto ; respondia estoy me muriendo, y quereys, que no reze? Y assi recabò del Padre Prior, le dexasse reçar el Oficio Diuino, hasta q̄ murió ; aunque a los Medicos parecia, q̄ le hazia grande daño: pero para todo le daua Dios fuerças: y viose mas en que la mañana , en q̄ auia de recebir el SS. Sacramento pidió de vestir, y no osandose lo dar

vn estudiante, que le seruia (pareciẽdole que se le auia de morir en las manos) començò a leuantarse el Sãto fray Domingo, y se viltio con muy gran diligencia, y cõ poca ayuda se leuantò, y arrodillò al pie de la cama. Y con estar tan acabado de sus grandes dolores, y enfermedad que padecia, estauo el Santo viejo arrodillado dos horas, desde las seys hasta las ocho, que deuotissimamente comulgò, y pidio que a su deuido tiempo le diessen la Santa Extrema Vncion. Y aunque se fallio todo el Conuento de su celda, perseverò arrodillado, hasta que en el proprio Dormitorio se dio el Sãtissimo Sacramento a otro Religioso enfermo. Y asì dize el padre fray Vicente Gomez, hablando desto capitu. 25. que buuelto a la cama parecia vn Angel, con el rostro tan alegre, que ni se entristecia poco, ni mucho, ni mōstraua genero alguno de sentimiento; aunque era muy grã de el mal que padecia. Ya quella misma noche (que era la del Nacimientò del Señor) reço los Maytines a lo que sintio, que los frayles los començauan; y queriendo estoruarse-lo Domingo Vriel, que le seruia: dixodadme el Breuiario, que aora me han dicho los Angeles, que los reze: que fue sin duda, lo que se dize del glorioso S. Raymundo de Peñafort, que el Angel de su Guarda lo despertaua cada noche puntualmente a la hora de Maytines.

Abrieron las espaldas al P. fray Domingo, q̃ las tenia podridas con

su hinchaçon; y aunque le lastimò la nauaja, y las manos del Cirujano (apretando la herida) le lastimaron, jamas dixo palabra, ni en toda la enfermedad, que era de intensissimos dolores, se le oyò que la dixesse, ni que abriessè la boca, sino para llevar por ella el Santissimo nombre de Iesus. Dieronle la Vncion, y recibiolacon deuotissimos, y feruorosos afectos. Y diziendole el Superior del Conuento; Padre fray Domingo, si nuestro Señor (como lo confiamos en su misericordia) le lleuare al cielo, encomiendele de veras, mire por esta casa con ojos de clemencia. Y respondio el humilde Padre: si tãta misericordia me hiziere nuestro Señor, q̃ olvidando mis culpas, y mirando el valor de su sangre, y sus mercedimientos me lleuare al cielo (de q̃ tã indigno me fiẽto) no me olvidare de casa, a quiẽ tãto deuo. Y en estãdo oleado, la gente, q̃ auia mucha en su celda, se lleuarõ quãto en ella auia, çapatos, rosarios, papeles; y aũ los clauos de las paredes, q̃ lo dexaron sin cosa, procurando cada vno llevar algo para reliquia.

CAPITVLO XXX.

Muerte del Santo fr. Domingo Anadõ sus milagros antes, y despues de muerte: las grandes alabanças, que del se hã escrito su sepultura.



Vando el Santo se yuamas llegando a la hora de la muerte, mas estaua puesto en Dios, y siem-

siempre meneaua los labios, cō que estaua reçando, sin mudar semblante, ni dezir palabra. Pero oyò la oracion, que muchas vezes el solia dezir: *Benidicta sit Santa Trinitas, atque indiuisa vnitas, confitebimur ei, quia fecit nobiscum misericordiam suam*: y abrió entonces los ojos, y se sonrió. Y en entrado en la agonía comēçaron los que estauan presentes a tocar rosarios en su venerable rostro, y manos, y otros dauan escofietas, que le pudiesen en la cabeça, y otros hechauā sus rosarios, y liēços sobre la cama del sieruo de Dios, para enriquezerse despues cō la virtud, y fantidad q̄ por el contacto alcāçassen aquellas cosas. Y esto se hizo en viendo, q̄ de quāto auia en la celda, no auia quedado cosa que llevar. En fin espirò el S. y quedole el rostro tan apazible, y risueño, q̄ parecia muy hermoso: y de la mucha gente, q̄ se hallò en el Cōuento, mas de veynte Caualleros le llevarò despues de vestido en los ombros, desde la celda hasta la Capilla Mayor de la Iglesia. Las manos estauan tratables, y parecia viuo. Todos llegauan a besarlas, y le cortaron otra vez los hábitos, y quitaron los Cauellos del cerco de la cabeça. O valganme las inmensidades de la misericordia de Dios! este Santo nació en el pobre Lugar de Loscos, ouejas guardó, con vestido de Cordellate blanco, cō vn capote, y con vnas abarças comēçò a estudiar, y miētras viuio estauo siēpre embuelto entre los lamentos, y andrajos de los po-

bres, y quando muere le hóró Dios millares de vezes mas, q̄ a los Cepetros, y Tiaras del mūdo; y fuerō mas frequentadas sus Exequias, q̄ las de los Reyes, y Monarcas! Toda aq̄lla noche estuuo la Iglesia llena de gēte principal, y de los titulos Marqueses, y Cōdes, y de otras mil gentes. Murio Sabado dia de los Inuocētes, del año 1602. a las 8. de la tarde, y el Domingo dia de S. Thomas Cātuariense le pusierō los Religiosos en medio la Iglesia, en vn tablado muy alto, q̄ auia hecho para defenderlo de la gēte, y fuerō menester Alabarderos de la Guarda del Virrey, para guardar el santo cuerpo. Era la apretura grāde, la gēte innumerable, y estaua la plaça de Predicadores llena de los que no cabiā en la Iglesia, y asì no se pudo enterrar hasta el Lunes, que lo mudaron a la Capilla Mayor en otro tablado alto, rodeado de frayles, y de la Guarda del Virrey. Besauanle la mano, pies, o hábitos, y dieron muchas fortijas, para que se las pudiesen en los dedos, y se las boluiesen, por grandes reliquias; para que las manos empleadas viuendo en sustentar, y ayudar los pobres, despues de muertas las adornassen ricos Rubies, y Diamantes. Enterraronle con grande solemnidad, y le llevaron a la sepultura los Juuados de Valencia en forma de Ciudad con sus insignias, y algunos otros Señores. Pusieronle en la sepultura, donde aquel Conuento entierra los que mueren con opinion de san-

santidad y le pusieron de la manera que diximos en la muerte del Santo Fray Miguel Lazaro. Pero despues se començò a labrar vn sepulchro en la Capilla q̃ el Còuento tiene, dedicada a la translacion de su cuerpo. Y ultimamente los Còdes de Venauète (agradecidos a las misericordias, q̃ Dios les auia hecho en Valencia, por la intercessiõ del Sãto Fr. Domingo el Limosnero) le labraron en Genoua vn rico sepulchro, en que fuesse puesto su bendito cuerpo, y lo traxeron ya (segun entiendo) a Valencia. Esta es la vida del Santo Fr. Domingo Anadon, la qual la puso Geronymo Martinez de la Vega en vn soneto, con harta breuedad, y espiritu: diziendo asì.

*Diòle Loscos humilde nacimiento
Al diuino Anadon, la see el Bautismo,
Costumbres santas todo el Christianismo,
Y Valencia de niño dio sustento.
Diòle Domingo aluerque en su Conuèto:
El Cielo de sus gracias vn abismo,
Y el buen conocimiento de si mismo,
Le dio rara humildad por fundamento.
Thomas doctrina su temor Vicente,
Iacinto deuocion, su see Raymundo,
Charidad Antonino, y Pedro zelo.
Y el viendo se empenado, dio igualmente
Al pobre amparo, de amparo al mundo
A la tierra su cuerpo, el alma al Cielo.*

Continuauanse cõ gran frecuencia los milagros despues de muerto el siervo de Dios en su sepultura, y asì en los años siguientes ya se hizieron sus memorias, como de

Sãto, y el año mil seyscientos y cinco se entajizò la Iglesia de Predicadores de Valencia, y mandò don Iuan de Ribera Arçobispo de aquella Ciudad, y Patriarcha de Antiochia se dixesse Missa de Todos Sãtos, y con grãde musica, y muchedũbre de Cãtores. Dixola el Obispo de Origuella, y predicò el mismo Patriarcha, asistiò el Virrey, la Ciudad, toda València, y podriamos dezir q̃ todo el Reyno. Y el año siguiente, que fue el de 1606. se hizo esto cõ extrahordinaria solemnidad en que se dixo la Missa de Todos Sãtos, y se predicò vn notable sermõ de los milagros deste Sãto varon, y huuo justa Poetica de sus alabanças q̃ fuerõ muchas, y de muy buenos cõceptos, y de subidos ingenios, q̃ despues se imprimiò. Son innumerables los milagros, q̃ por intercessiõ deste Sãto se hã hechos, y los q̃ se vã continuando de cada dia, q̃ yo los dexo por no exceder al estilo, q̃ fue lo guardar. Pero concluyre con las palabras, que dõ Iuan Lopez Obispo de Monopoli dize lib. 4. de la 4. par. cap. 21. que son las que se siguen.

Por la breuedad se han dexado muchos milagros, y muchos otros va Dios cõtinuando por las oraciones del bendito Fray Domingo Anadon, tantos, y tan ciertos, que por ellos puede la Santa silla de Roma, y el Pontifice della despachar sus letras Apostolicas, para que en virtud dellas se haga el processo autentico, que sera bastante para la Canonizaciõ, y beatificaciõ del Sãto

CAPITVLO XXXI.

La Santidad de Sor Madalena Royo, natural de Villarluego, y la de Sor Geronyma Pedro, natural de Aliaga en el Reyno de Aragon, y de otras Religiosas.



El año 1606. murió, en aquel Santuario de nuestra Señora del Monte Sâto del lugar del Villarluego Sor Madalena Royo, natural del mismo lugar, muger de singulares y raras virtudes: fue muy abstinentente, y vistió ásperos cilicios mientras le durò la vida: tuuo deuocion muy grande a la passion de Christo nuestro Señor, y jamas perdía la memoria della, y como en esto tenía notable sentimiêto, quiso Dios se le pareciesse en lo exterior del cuerpo, y en las manos, y pies vino a tener vnos como durujones, o vnos tumores de carne endurecida a manera de cabeças de clauos, que le causauan excessiuo dolor. Tuuo también gran deuoció con las onze mil Virgines, y les hizo vn retablo, las quales le cõsolaron a la hora de su muerte, q̃ las viò tres vezes pasar en processiõ por delante su cama, y vna dellas a la Virgen Santissima cõ su precioso hijo en los brazos, de que quedó tan consolada, q̃ aguardò la muerte con regocijo, y contêto. Dos años despues de muerta que fue el de 1608. abriendo el Carnerario donde está sepultada, q̃

auiã de sepultar otra, hallarõ su cuerpo tã entero, y cõ tã viuacoloren el rostro como sino huuiera sido muerte la fuya, sino vn muy fuaue, y fosegado fueño. Escriue todo lo dicho el Padre Fr. Iuan Carrillo en la historia de los Tercerolos, tom. 1. hablando del Monte Santo cap. 15.

Sor Geronyma Pedro.

Ha honrado en nuestros dias el Monasterio del Mõte Sâto, y todo este Reyno con su gran santidad Sor Geronyma Pedro, Religiosa del Monasterio del Monte Santo; porque en vida, y muerte dio grandes muestras de santidad, que el Señor obró por ella.

Era esta sierua de Dios natural de Aliaga, y dende niña la dedicarõ sus Padres al seruicio de la Virgen, y la pusieron en aquella clausura de edad de tres años y medio, y crecio tanto en virtudes, que fue vn raro dechado dellas. Era de mansedumbre increible, de vn reposo, de vna quietud, y de tal sosiego, y serenidad de conciencia, que ninguna cosa prospera, o aduersa la alteraua, o mudaua. Fue gran limosneta de lo que con sus manos trabajaua, o de lo que de limosnas le dauan. Era el mismo consuelo de los enfermos, y afligidos: fue muy dada a deuocion, y contemplacion, y assi andaua siempre en pleyto con los rincones, para darse con la soledad mas deuera a Dios nuestro Señor. Fue muy deuota delas almas de Purgatorio. Tuuo algunos trabajos,

jos, y en ellos muy gran paciencia, y constancia. Supo la hora de su muerte, y se aparejo para ella con extraordinario cuydado, y así murió, como auia viuido con grandes muellras, y opinion de santidad. A la hora de su muerte se tañeron algunas Campanas por si mismas, que era a la hora del amanecer; y vn deuoto caminando hazia el Monasterio, vio vna gran luz del Cielo, que bajaua hasta los tejados del Conuento, y que por aquella luz, y resplandor subia desde el Monasterio vna nuececilla hermosa, y resplandeciente hazia el Cielo. Y sospechando lo que aquello era, preguntó en el torno, si era viua Sor Geronyma Pedro, y le dixerón, que en aquel punto espiraua; y dio gracias a Dios, y dixo lo que auia visto. Altiempo del entierro hubo muy gran frecuencia de gentes, que tenían deuotion a Sor Geronyma, y después de tres dias, (que le auian enterado en las sepulturas de la Iglesia) por darle sepultura mas decente sacaron su cuerpo de donde le auian puesto: y aunque auia estado tres dias embuelto en tierra tenía el rostro tan bueno, y tan hermoso, y tan sin olor de muerta con las manos tan tratables como si estuiera viua. Señales grandes de la esola de la inmortalidad que gozaua en el Cielo. Esto escreuie en el libro de los Terceiros, el Prouincial Fray Iuan

Geronymo Carrillo mas por extenso, y tambien de otras Religiosas.

Ha sido muy reuerenciado por Religioso de muchas prendas de Santidad en nuestros dias el Padre Antonio Pahones, hijo de Habito del Conueto de San Francisco desta Ciudad, Prouincial que fue desta Prouincia, hombre abstinentissimo, que en muchos años, no comió carne, y muy dado a la oracion y contemplacion.

Y el Padre Fray Iuan Gomezan lego Francisco, tan recogido, que en mas de treynta años no pidió licencia, para salir a la Ciudad; viuiendo en el Conuento de Iesus. Fue humilissimó, muy dado a la oracion, y muy deuoto. Así mismo el Padre Francisco Lazaro lego, natural del lugar de Muro junto de Agreda, fue penitentissimo, exemplar, deuoto, y murió en Iesus de Çaragoça con opinion de Santo. El Padre Fray Runa después de auer sido casado tomó el Habito de San Francisco, fue hombre de gran silencio, y Religión, viuo exemplo de charidad, y mortificacion, de oracion, continua, y otras grande virtudes. Todos ellos estan enterrados en el Monasterio de Iesus de Çaragoça, y tambien el Padre Fray Iuan de Çamora, natural de Tarazona hombre de gran prudencia, y santidad, que fue tres vezes Prouincial desta Prouincia, y otros muchos varones señalados, que seria largo el referir sus vidas.

CAPITULO XXXII.

Del Santo Fray Pedro de la Madre de Dios Carmelita Descalço, natural de Daroca del Reyno de Aragon, sus grandes virtudes, estudios, empleos, milagros, muerte, y sepultura.



El del gran sieruo de del Altissimo Fray Pedro de la Madre de Dios Carmelita Descalço, huuiesse mos de escriuir por extenso su santa vida, y virtudes, seria cosa muy larga. Pero dexando este negocio a los Coronistas de su Orden, y guardando la breuedad, y estylo de compedio, y suma que acostumbramos, escriuirla hemos aqui breuemente. Fue Fr. Pedro de la Madre de Dios natural de Daroca, Ciudad por muchos titulos famosa, y principalmente por auerla enriquecido Dios con el Mysterio de los Santos Corporales. Su Padre fue el Doctor Pedro Geronymo de Villagrafa Medico, su Madre Geronyma de Blac, nació en veynte y feys de Agosto del año mil quiniētos sesenta y cinco. Luego de niño dio muestras de muy virtuoso, y por tal fue estimado, y amado de los que le conociā. Estudió Gramatica en Daroca, Artes en la Vniuersidad de Alcalá. Luego tuuo proposito de huyr las muchas ocasiones del mundo, y poner se en Religion, en donde con mas seguridad pudiesse seruir a Dios. Y assi siendo de edad de diez y siete

años dexando a Alcalá se fue a Pastrana, en donde la Santa Madre Teresa, no muy leños de la villa auia fundado vn Monasterio de Carmelitas Descalços. Dieronle el Habito, y mudò el nombre de Pedro Geronymo de Villagrafa, que antes tenia, en el de Fray Pedro de la Madre de Dios. Acabó alli su nouiciado, en donde viuio en tanta contemplacion, y meditacion, que mudándole despues la Religion a Salamanca, todo el camino yua con los ojos cerrados por no diuertir el coraçon con las imagines de cosas diferentes, que se ofreciesse. Yua cauallero en vn pobre lumento, al qual dexaua guiar por el camino por no distracerse de las santas meditaciones que lleuaua. Estuuo muy enfermo en Salamanca, y despues en Alcalá; pero auiendo cobrado salud acabó sus estudios, y començo a predicar con tanta eloquencia, y espiritu, que a los Superiores les parecio, que seria bien lo embiasse a Italia, y Roma, en donde exercitasse el gran talento, y don de Pulpito, que tan auentajado la Diuina misericordia le auia comunicado. Llegó el Padre Fray Pedro a Italia con el Procurador General de su Orden, y en llegando a Genoua enfermò grauissimamente, y muy largo tiempo, en el qual aprendió la lengua Italiana, y viuio, y estuuo siempre en grā contemplacion, y meditacion; teniendo poco cuydado de la salud del cuerpo, atendiendo solamente a los bienes del espi-

del espíritu. Estado mejorado fue a Roma, y de allí boluio a Genoua siempre enfermo, sin que se le conoscielle mejora de las enfermedades, q̄ en España, y en el camino de Roma a él padecido. Y con ser ello así se comenzó a platicar, y tratar de su grande ingenio, y talento, y q̄ era gran lastima, que no predicasse principalmente siendo hombre de tan rara santidad, y de tanta erudicion, y doctrina. Y comunicádo el negocio con los Medicos, juzgaró que no lo deuia hazer, y que sería muerto en dos dias que estudiesse, o predicasse. El desseo de oyrle era grande, y la falta de los Predicadores de su calidad mucha; los vicios reynabz, era poco cuydado de las virtudes; la opinión de la Sãtidad, y doctrina del S. Fr. Pedro de la Madre de Dios era muy grande. En fin los Medicos dieron licencia predicasse algũ dia; pero muy poco, y cõ poca fuerça; y así començo el oficio de la predicacion, sin acordarsele lo que los Medicos le auian aduertido; porque fue con tanto espíritu y con tanta frequencia, que hizo notables prouechos en Genoua, y conuirtió a Dios muchas almas: y no solo no le hizo daño; pero conoció a aquellos humores crudos cõ el exercicio, o por mejor dezir, la diuina misericordia le dió entera sanidad, para q̄ sembrasse la semilla del Sãto Euangelio, cõ el espíritu, y feruor q̄ lo hazia. Corrió luego la fama, y los superiores le mandaron ir a Roma, en donde predicó a la Sãtidad, y

al Sacro Collegio de los Cardenales cõ tanta acceptacion, q̄ fue tenido por hombre verdaderamente Apostólico. Y así le ayudaron a la edificacion de tres Monasterios, q̄ en pocos dias fundó, vno allí en Roma, no lexos de la Puerte de Sixto trans Tiberim, otro en el mōte Tusculano, y otro en Napoles. Y llamádole de otras Ciudades de Italia para las fundaciones de otros Començados, y para oyr su doctrina, que desfogaba peregrinar predicando; el Sumo Pontífice Clemente Octauo, le mandó, no saliesse de Roma; y lo hizo su Predicador, y ofreciéndose en aquellos dias, que se diuidió la Congregación de Italia, de la España, por los muchos Monasterios, que ya en Italia se auian fundado de Carmelitas Descalços, fue hecho Preposito de toda Italia con titulo de Comissario Apostolico: y cõ este cargo estuuoseys años: en los quales gouernó cõ grã santidad, y prudencia. Embió a muchas partes Predicadores, y quatro de grãde espíritu a Penias, y cõ ellos su coraçõ, y desseo de hazer el mismo oficio, si le fuera permitido. Acabó sus seys años, estuuó tres fin el cargo, predicando muy de ordinario, y alcaçe dellos en el Capitulo General de la Ordẽ fue electo General de toda ella, cõ grãde acceptaciõ de toda Roma. Y vltimamente el año 1606. enfermó de muchos trabajos, cuydados, ayunos, viglias, y la enfermedad le duró dos años: que fue tan admirable la prouidencia diuina con este seruo, que quando

auia de predicar a su Santidad, o auia de tratar algunas cosas de importancia, que era necessaria su presencia, se le quitauan los dolores, y el mal se mitigaua. Vltimamente por consejo de los Medicos fue a los baños de Nuceria, en donde agrauandose la enfermedad, y creciendo los dolores muchos, y diferentes que padecia, murio (en vn Conuento de Frayles Franciscos, en dō de con gran charidad le auian hospedado, y regalado) en seys de Setiēbre del año mil seyscientos diez y ocho de edad de quarenta y tres años. Era el predicamento de santidad deste sieruo de Dios muy grāde, y assi sabida su muerte concurrio mucha gente, y luego començarō a pleytear su cuerpo las dos Ciudades mas cercanas de los Nucereſes, y Ternenſes con gran porfia, y no se pudo acabar el pleyto, hasta q̄ concertaron, que ellarian a lo que su Santidad fuesse seruido determinar: aunque despues muy en secreto fue trasladado al Monasterio de Escala en Roma; que el auia edificado, en donde le tienen con gran veneracion. Fue este Santo varon admirable en todo genero de virtudes, y entre otros dōnes, tuuo el de lagrimas, y quiso Dios aprouar su Santidad con algunos milagros, que en vida, y despues de muerto, por su interceſſion hizo. En cierta ocaſiō no podiā detener los Cirujanos la sangre de la lлага de vn herido, de q̄ se temia su muerte, y el Santo Fray Pedro inuocando el nombre de

Dios detuuu la sangre. Y assi mismo a vn Frayle enfermo de terrible dolor de cabeça, con bendecirle se lo quitō, y hizo otras obras milagrosas. Despues de muerto obrō otros muchos milagros que yo no los escriuo, por no tener las relaciones, que he de menester para escribir con certeza. Pero tengola de la veneracion con que se guarda su cuerpo, y de otras cosas, de su muerte, por cartas que he visto, q̄ se embiaron de Roma al Cabildo de Daroca, y otras personas, que para mayor certeza de lo dicho las pondre por sus proprias palabras.

Al Prior, Canonigos, y Cabildo de la Iglesia Collegial de Daroca.

Sumo bien, y suma felicidad de las almas more en las de vueſas mercedes para siempre amen. Por auer estado absente, y responder con obras no he respondido hasta ahora, lo qual hago cō particular amor, y por ser muy grande el que tengo a eſſa Santa Iglesia por muchas razones, y mas por auerlo heredado indignamente junto con el oficio de nuestro gran Padre de eterna memoria Fray Pedro de la Madre de Dios general de nuestra Religion, y honra deſſa Ciudad, (q̄ por auer salido della eſte Saniſſimo varon, se puede tener por muy dichosa) y assi en ſeñal de agradecimiento, que della todos auernos recebido embio a eſſa Santa Iglesia una Cruz de Reliquias ciertas, y otras Reliquias sueltas, que el Principe de Oria, y el Marques de Villena, me han dado de su propria mano.

Embio mas a eſſa Santa Iglesia el Breui-

Breniario de nuestro Santo Padre, dentro de su misma funda de sayal pardo, y vn bonetillo del mismo color, y sayal que usa ua, que no hecho poco en conseruarlo segun la grande diligencia y deuocion con que tantos procuran (y cõ razon) de tener alguna cosa suya. Embio tambien vn sumario de sus virtudes.

Fray Domingo de Iesus Maria Prior deste Conueto de Escala, y Definidor desta Cõgregacion.

En otra carta escrita al Doctor Blas Lopez de Baylo, Dean, y Canonicgo de Daroca, ay esta clausula.

Porque en el exemplo de nuestro gran padre Fray Pedro de la Madre de Dios se animen a ser Santos les embio con esta su mismo Breniario, y vn bonetillo ordinario, que lleuaua dentro de la capilla, q to pueden estimar en mucho, como acà estimamos todas sus cosas.

Fray Domingo de Iesus Maria. Y en otra al mismo dandole razon de la translaciõ del cuerpo del Santo Fray Pedro de la Madre de Dios: dize asì.

La translacion del cuerpo de nuestro gran Padre Fray Pedro de la Madre de Dios se hizo los meses passados con muy gran secreto; porque de otra manera nos le lleuarian a pedaços, o nos lo quitarian por fuerza todo entero. La mayor parte de su cuerpo se conserua entero, y mas el pecho, que mas particularmente conserua los thesoros del Cielo: tenemoslo en vna muy buena caxa de cipres cerrada cõ dos llaves, puesto en vna celda tambien cerrada con su llave, hasta que le pongamos en su lugar, que està ya aparejado, que serà

muy presto. Embio a v.m. dos huesecitos: trauados el vno con el otro, que yo recuperè de vn Religioso, que los tenia bien guardados. Estamos contentissimos con su Santo cuerpo, y con lo que recebimos, y esperamos de su intercession a tres de Setiembre 1612.

Fr. Domingo de Iesus Maria.

Estas cartas son de vn hijo deste Reyno, natural de Calatayud hombre graue, y docto, que estando en el siglo se llamaua Domingo Ruzola, del qual por ser vno escriuo tan poco, pero las Cononicas de su Religion escriuian lo que aqui falta.

CAPITULO XXXII.

Caso notable, y milagroso.



N el tiempo y año de la muerte del Santo Fray Pedro de la Madre de Dios, o poco antes succedio en el Obispado de Iaca, y en el lugar de Vergua vn milagro notable, y digno de escriuirse. Auian muerto en vn desierto vn Pastorcillo, y trayendole al lugar, auiendo puesto en la carcel a los que le mataron, o que se creya q le auia dado la muerte, los traxeron a donde estava el cuerpo difunto, y interrogãdoles del crimen, y quien lo auia hecho, y ellos negando, boluio el Pastor despues de tres dias muerto el brazo, y dedo, señalando con el al que auia cometido el delicto, y le auia dado la muerte, con grande admiracion.

miración de los presentes, que erā innumerables, y testificaron el suceso tres, o quatro Notarios, que alli se hallaron. Para que sepan los malos que los delictos, por muy ocultos que les parezcan, han de descubrirle, y pagar ellos la pena de sus culpas. Sabida es la historia de Ibico Poeta, al qual andando por vn camino mataron sus enemigos, y diziéndoles el, que no lo hiziesse, por que las Grullas (que acafo entōces bolauan por encima del lugar donde Ibico, y los matadores estauan) feria testigos de su muerte, y les acusarian, se rieron mucho los matadores, y quitaron la vida al Poeta. Passò algun tiempo, que no se supo el caso; aunque se tenia bien en memoria por la grā fama del muerto, y estando dos de los homicidas vn dia juntos, y viēdo passar bolādo vnas Grullas, dixo el vno al otro burlando, y riendo, veys alli hermano los testigos de Ibico? Y oyendoles otro que estaua cerca, y sospechādo lo q̄ podia ser, dio dello parte a la Iusticia, que luego prendio aquellos hombres, que confessaron el delicto, y fueron por ello muertos, y castigados exemplarmente.

CAPITULO XXXIII

Del Santo Fray Pedro del Portillo, natural de Calatayud: de sus raras virtudes, y milagros: del don de Prophecias, y otras cosas.



L primer dia de Agosto to del año 1549. nació en Calatayud el siervo de Dios Fray Pedro del Portillo, hijo de Baltasar del Portillo, y Catalina de Val. Desde niño dio señales de la gran santidad, que despues auia de professar. Si lloraua con llevarlo a las Iglesias, y mostrarle los Santos solia acallarfe, y tambien si le dauan algun rosario. Quando tuuo edad de echo, o diez años todo era imagines de Santos, altares, processiones con los otros niños, cantar la doctrina Christiana, y enseñarla a otros. Aprendio despues Gramatica, y como hijo de padres pobres se acomodò en la Porteria de San Pedro Martyr, Conuento de Religiosos Dominicos en aquella Ciudad. Y como los Religiosos vieron tan grandes señales de virtud, tanta modestia, y cōpostura, siendo de quinze años, q̄ pidió el hábito se lo dieron de muy buena gana: cō viuas esperanças de lo que despues fue medio. Viose luego en este siervo de Dios gran desprecio de si mismo gran mortificacion, ayunos, penitencia. En acabando el nouiciado hizo profession, y estuuo los tres años siguientes en San Pedro Martyr, hasta que la orden le embio a Predicadores de Valencia: en donde estudiò, y se ordenò de Sacerdote, y se hizo muy gran siervo de Dios con la comunicacion y compañía de S. Luys Beltran, del Santo Fray Domingo Anadon, y del Santo Fray Mi-

Miguel Lazaro, Fray Martin Soarez, y otros muchos Religiosos Santos, de que siempre abunda aquel Santo Conuento, que amaron mucho a este sieruo de Dios por sus grandes virtudes. Fue el Padre Fr. Pedro del Portillo muy humilde, llano, y de conuersacion sincerissima, y de vna inocencia celestial, y asimismo mucho la gente desta traza, y gustaua predicar en los Pueblos pequeños, y Aldeas, huyendo los bullidos, y curiosidades de las poblaciones grandes. Salio del Conuento apie, y con vn lumentillo, forçado de la necesidad, y se yua por los lugares predicando y confesando, que fue el oficio que exercitò toda su vida. Enseñaua a los niños la Doctrina Christiana, y a rezar, y hazia Processiones con ellos. Siempre lleuaua algo que darles, como regalos, etampillas, y otras cosillas, que fuele estimar los niños. Viviò muchos años en el Conuento de Ayodar, y en el de Castellon de la Plana; pero diolo Dios a este Reyno de donde era natural, y viviò en el Monasterio de San Raymundo, en la Ciudad de Teruel algunos tiempos, y obrò Dios por su intercession muchos milagros.

*Si quæras meritũ, produnt miracula rerũ
Per quæ debilibus fertur amica salus.*

Porque quiere Dios descubrir al mundo los merecimientos de sus Sieruos por este medio. El año mil seyscientos y seys, yendo desde Teruel a Formiche, Aldea de aquella Comunidad curò vn niño que esta

ua quebrado de las dos partes, y no tetaua muchos dias auia, y con que le hizo la señal de la Cruz, y le dixo los Euangelios le curò de todos los males, y la Madre que por no auerle tomado el pecho estaua sin leche la cobrò luego.

En Lucena vn dia de toros, cayò vna niña de vn texado que auia subido por verlos, y era muy alto, y pasado el Padre Portillo, la recibio en los brazos sin lesion alguna. En Torrelacarcel confesando aun hombre que dexaua de confesar algunos pecados por oluido: se los yua acordando este sieruo de Dios. Y aun Religioso que se confesaua con el, y muchos años auia dexado de confesar vn pecado, que no se le acordaua, le aduertio del el Confessor con gran admiracion del penitente, que sabia que el pecado era del todo oculto.

Llegò en vn lugar del Reyno de Valencia a posar en casa vna pobre muger, cuyos hijos llorauan, por que no les daua pan, ni tenia de donde, y le dixo el Padre Portillo, yd al arca y dadles pan, y porfiado ella que no auia vn solo bocado, la hizo yr el padre, y hallò en ella muy grande abundancia. Y no solo estando presente, pero estando en Teruel, remedio vna pobre viuda, que padecia gran necesidad en Castellon de la Plana: y fue que estando muy necesitada y afligida, por no estar alli el padre Portillo, que solia remediarla con sus limosnas, llamaron a la puerta, y saliendo vna muchacha le dio el mismo padre vnas alfor-

alforjas llenas de pan, y alguna otra prouision, y faliendo la viuda corriendo no pareció el Frayle, ni en el Conuento, en donde le dixerón, q̃ ni auia venido, ni vendria: para que estuuiesse cierta, que Dios le auia proueydo por intercessiõ de su sieruo milagrosamente, como a Daniel estãdo en el lago de los leones.

Yendo vn dia del lugar de Cedrillas a Hormiche le salio vn hombre disfrazado, y tomando el cayado de las manos del Padre le dio con el muchos palos, y pensò matarle derribandole del lumentillo, y haziendo el palo muchas piezas. El ofrecio aquel trabajo a Dios, encomendandose a la Virgen, sin resistir, ni quejarse palabra. Passarõ vnos hombres de Alcalá de Mora, y con esto huyó el que le mataua, y sin palabra colérica, ni queja comenzó a lastimarse del que le auia herido, diciendo descomulgado va el triste, Dios le alumbre, para que no muera en tan mal estado. Lleuaron los de Alcalá al Padre Portillo al lugar de Hormiche donde le curarõ, y a su lugar de Alcalá los pedaços del cayado, y las rajas: donde hasta hoy las guardã por Reliquias. Esta historia referia la mansedumbre deste sieruo de Dios riendo, y con mucho gusto, haziendo honra, y gusto, lo que otros tuieran por gran afrenta.

Pero boluiendo a sus milagros estando en Balbona (lugar del Conde de Fuentes) vna noche en oracion, vierõ muchos de los vezinos

de aquel pueblo vna columna de fuego, que subia hasta el Cielo: milagro semejante al que aconteció a San Basilio, y al que a Sã Gregorio quando fue descubierto por ella para hazerle Papa.

Vna vez diziendo Missa en Castellon de la Plana, a la que dezia el Euangelio aparecieron dos luzes de nueuo, y duraron hasta que huuo consumado el Santissimo Sacramento. En el lugar de Azanate Obispado de Tortosa estaua la Iglesia cerrada, y sin remedio para dezir Missa, que desfeaua mucho dezilla el Padre Portillo, y arrodillandose en la puerta puesto en Oracion se tañò vna campana grande por si misma, que auisò al Cura, y Sacristã que estauan lexos en vnas viñas, y vinieron a dar recaudo para que el Santo celebrasse, con grande admiracion de lo sucedido.

Tuuò don de Prophecia, y se hechó de ver en muchas ocasiones. El año mil quinientos nouenta y tres en Calatayud le llamaron de vna casa para que ayudasse a bien morir a Catalina Guillem enferma, y respondió dia es de la Ascension del Señor, y no he de faltar al oficio, tiempo aura desde las doze a la vna, que estara acabado, y ella morira al mismo tiẽpo, que el Señor subió a los Cielos. Y fue assi que el Padre fue alla, y ella murió al punto de la vna, y se fue luego en diziendo en secreto al Padre de la enferma, que ya ella estaua en el Cielo, y gozaua de Dios.

En el lugar de Cauañas llegó vn dia el Padre Portillo a tiempo que estaua allí el Padre Fray Juan Lopez, y el Padre Fray Vicente Iuttiniano, y auia gran necesidad de agua, y sin señal, ni esperança de q̄ la huuiesse, y mas tan breue estando el Cielo sereno. Y recogiendo los niños del lugar, y dandoles algunas cosillas de las que lleuaua, dixo sofegaos, y haremos procesion por agua, y Dios nos la dara. Y faliendo de allí a poco con su procesion llo uio con grandissima abundancia, q̄ el Padre con los q̄ le seguía se huuo de recoger en vna hermita, por euitar la furia del agua.

En Rodenas estaua muy triste Antonio Martinez, porque su muger estaua enferma, y dixole el sieruo de Dios, no tuuiesse pena, que el mal era de estar preñada, que pariría vn hijo, y se llamaria Josef, y así sucedio.

En Çaragoça estando muy alcabado Ana Gurrea de enfermedad de Asma, y teniédola todos por muerta, dixo el Padre Portillo, que no moriria por entonces, y luego comenzó a estar buena.

A doña Mariana Ximeno muger de don Alonso de Herrera Alguacil de la Inquisicion dio vna vez el Padre Portillo vna oracion escrita, q̄ solia repartir muchas, y le dixo guarde la para quando para, que la aura bien meneker. Y diziédo ella y creyéndolo, que no tenia necesidad, por que no pensaua estar preñada, la replicó el Santo viejo, lo que le he di-

cho es cierto; como lo fue, y el parto fue recisimo y peligroso, y fue bien meneker la oracion, deuocion y intercession de los Santos.

Del mismo don Alonso, y de doña Mariana Ximeno curó el Padre Portillo vn hijo de siete años, que estaua quebrado, haziéndole la señal de la Cruz en la frente, y diziendo vna Missa por el. Hizo y obrò Dios otros muchos milagros por las oraciones deste sieruo de Dios, q̄ por no ser largo las callo. Todo lo dicho y lo demás que se dirá escriue el Reuerendissimo don Juan Lopez en la Centuria quarta de las Coronicas de los Padres Dominicos lib. quarto desde el capitulo quarenta y vno, hasta el de quarenta y feys.

CAPITULO XXXIII.

Continuánse otras cosas de la vida del Padre Fray Pedro del Portillo, y de su dichosa muerte, y sepultura.



Al passo que crecían los fauores y mercedes de Dios en el Santo Fray Pedro del Portillo, crecian también las persecuciones de Satanas, y de todo el inferno, y no solo las secretas (con que siempre persigue a los sieruos de Dios) pero visiblemente: y así le inquietaba con ruydos, y temores, y no le dexaua dormir algunas noches, pero de todo salia bien el Santo, ayudado de la Diuina gracia, y misericordia.

Saliendo vn dia a sus ordinarios exercicios de predicar de Castelló de la Plana, quiso eltoruarle el Demonio este viaje; llouio mucho; pero no se mojó el fieruo de Dios, y rabiando de ver que no le auia fallido bien esta traza le derribò tres vezes del lumento, y la vna quiso despeñarle. Pero salia de todo con vitoria el Padre Portillo, y solia llevar compañía muchas vezes, por la persecucion ordinaria que del Demonio padecia.

En estos dias edificó la Orden de Santo Domingo vn Conuento en la Ciudad de Teruel; para cuyo edificio les dio su Magestad el Castillo, o fuerte que alli estaua (del qual en otras partes he hecho mencion) con la innocacion de San Raymundo. Y parecio a los Superiores dar para el nuevo Santuario, y para aquel lardin Espiritual, quien con cuydado le plantasse de escogidas plantas, y lo regasse, y cultiuasse cõ vida exēplar, y espiritual doctrina. Y assi fue embiado (desde Castelló de la Plana donde viuia) el Beato Fray Pedro, y saliendo para esta obediencia, fue el descõfuelo de los Frayles de Castelló, y de los de aquella villa, y tierra muy grãde, y buscaron traza para boluerle a su Conuento, y facarle del de Teruel, con hazerle Prior en la primera ocasion que tuuieron, y quiso Dios no tuuiesse efecto, por lo mucho que su presen- cia importaua en el nuevo Conuento de Teruel: en donde le hizieron Presidente con titulo de Vicario

el año 1609. en el capitulo Prouin- cial de Valencia. En este tiempo vi- no dos vezes a esta Ciudad de Çara- goça, al qual seguian las gentes cõ tanta deuocion, y aplauso, que algu- nas vezes no podia yr por las calles. Cortauanle los habitos para Reli- quias, reuerenciauanle como a Sã- to, y acudiendo enfermos bende- cia candelas, agua, y otras cosas, con que hizo diferentes milagros. Su rostro representaua la santidad del alma, y las palabras el diuino fuego que en su pecho ardia, auian- le de encerrar algunas vezes en las Capillas dentro las rejas; porque el concurso de la gente no lo ahogaf- se. Boluio a su residencia, y Conuen- to de San Raymundo de Teruel, y auriendole llamado el illustrisimo Señor don Thomas de Borja a su villa de Albalate, con desseo de ver le, se acaloro mucho, y a la buelta le dio vna aplopexia, que le valdó to- da la parte izquierda con intensos dolores, que le causauan gran mal de cabeça. Confessóse muchas ve- zes, recibió los Sacramentos, con grandissima deuocion, y murio cõ tanto sosiego, como si se durmiera, en veynte de Agosto del año mil seysciētos y diez. Huuo en su muer- te muchos prodigios: en haziendo señal la cãpana del Conuento de la muerte del fieruo de Dios, dixo vn muchacho de Thomas Garcia No- tario de la Ciudad de Teruel, muer- to es el Padre Portillo, y replicó otro, que tenia poco mas de dos años, no es muerto que en el Cielo estã

esta viuo; de que todos juzgaron auer sido reuelacion, porque lo q̄ lo que dixo excedia la capacidad del que habló palabras semejantes. Juā Marin, natural de Burjalaroz estuuó con grande enfermedad, y calétura por vna grande inflamacion, que se le auia hecho en el brazo, y oyendo dezir de la gran santidad del bendito Fray Pedro, se encomendó en sus oraciones, prometiendo ofrecerle vn brazo de cera, si Dios le curaua por su intercessión. Esto fue el mismo dia de la muerte del Santo por la tarde, y a la mañana estuuó, tan sano, como si no huuiera tenido en su vida mal, ni inflamacion en el brazo; y así ofreció el de cera, y adoró el cuerpo bendito, con otras muchas gētes, que se auia ajuntado; porque a mas del concurso de toda la Ciudad, huuóle tambien muy grande de las Aldeas de la Comunidad. Estaua su cuerpo muy hermoso, tratable, bládo, como si fuera de viuo, sin mal olor; aunque le tuuieron tres dias por enterrar, y en tiēpo de tan grandes calores. No se hartauan de mirar las gentes aquel santo cuerpo, ni besarle las manos, y pies, tocar rosarios. Desnudaróle los habitos mas de vna vez por alcanzar Reliquias, cōque obró Dios muchos milagros. Enterraróle al lado de la Capilla mayor de su Conuento. Todo esto escriue el reuerendissimo de Monopoli, y muy por extenso, y cōsta por la informacion que don Fray Ceronymo Baptista de Lanuza, entonces Prouincial,

y ahora dignissimo Obispo de Balbastro, niadó hazer de las milagrosas obras, y vida deste grā fieruo de Dios. Y estas, y otras muchas cōstará por la juridica informacion, que se haze delante el Ordinario, para la eleuacion de su cuerpo.

CAPITULO XXXV.

Fundacion del Conuento de San Ilesonso de Çaragoça de Frayles Dominicos: del de las Carmelitas Descalças de Calatayud, de los Carmelitas Calçados de Quaielos, y del Collegio de S. Diego de Frayles Franciscos de Çaragoça de sus fundaciones, y sus virtudes.

Muchas cosas grâdes, q̄ succedieró en este Reyno en la vida de nuestro Rey Philipo II. y en los 20. años primeros de su gouerno, voy atropellâdo q̄ deuiâ fer escritas cō letras de oro, y para el exēplo de los siglos venideros esculpidas en los pechos de los nuestros para q̄ ni el tiēpo, ni la malicia del Infierno, ni el natural descuydo de nuestra tibieza pudieffe jamas borrarlas de la memoria de los hōbres. No puedē dezirse todas, ni las q̄ dire cō estilo, eloquencia, y copia de palabras, q̄ requiere la dignidad q̄ ellas tienē; pero señalaré algunas, y cō la breuedad: q̄ acostūbro respondiēdo al asumpto de mis libros.

Alonso Villalpando Ciudadano de Çaragoça, y mercader rico, inclinado a la liberalidad, y misericordia, quiso fundar vn Monasterio de Frayles de Santo Domingo en

esta Ciudad, aunque auia ya dos, y tales, y tã insignes, como en sus tiempos yo lo escriui. Comẽçole con titulo, y inuocacion de San Ilesonso, y andando en estos pensamientos, y trazas le cogio la muerte en Iaca año 1604. en 16. de Setiembre, que por cobrar salud auia passado a los baños de Aguas Caudas del Principado de Bearne. Hizo su testamento, y dotó el Conuento que auia comenzado en mas de ciento y veinete mil escudos, que es vna de las mayores limosnas, que yo se que persona particular aya dado en estos dias. Viuẽ en este Cõuento ahora veynte Frayles, y en estando acaba do tendra setenta: segun dize don Iuan Lopez Obispo Monopolitano en la 4. Centuria lib. 4. cap. 66. §. 2. Vanse comprando grãdes patios, y aparejandose la obra, que puesta en perfeccion, sera principalissima. La proteccion deste Conuento pertenece por el testamento de Villalpando a los Arçobispos de Toledo, y Çaragoça, y a los Inquisidores Apostolicos de la Santa Inquisicion deste Reyno, y en reconocimiento se les deue dar en cada vn año a cada vno vn cirio de cera blãca de diez libras. Quedaron executores testamentarios Fray Iuan de España Predicador general de la Orden, Diego Fecet, y Martin Frãces, personas intelligentissimas, y de grandes, y bien conocidas partes, que todos tres viuen quando esto se escribe, y por esso voy tan breue en sus alabanças.

Por muchos titulos tuuo dicho los principios este Conuento; porque a mas de lo que se ha dicho, fue su primer Prior el illustrissimo, y reuerendissimo don Fray Luys de Aliaga Cathedratico de Theologia desta Vniuersidad, que por sus grandes letras, y partes despues fue Confessor del Rey Philipo Segundo de su Consejo de Estado, y Inquisidor general de España, los quales cargos hoy felizmente gouierna, y goza. Hallose tambien el dia de la posesion, que fue en 20. de Henero de 1605. el General de la Orden, que era don Geronymo, Xauierre Confessor tambien entonces de su Magestad, y despues Cardenal de la Sãta Iglesia de Roma: de los quales hize este distico, que declara lo que dezimos.

*Auo Aliaga minor Xauierro, sed par
viriq;*

Muneris iniuncti gloria, fama, fides.

El Arçobispo don Thomas de Borja, que era Virrey de Aragon, dixo la primera Missa en la Iglesia del Conuento, y bendixo la riquissima cabeça de plata, que en hõra del glorioso San Ilesonso el fundador auia hecho, y dexado a sus Frayles. Estuuo alli aquel dia la Ciudad de Çaragoça, y concurso innumerable de gentes, y despues acá es muy frequetado aquel Sãtuario de toda esta Ciudad, y ha tenido, y tiene Religiosos doctissimos, y santos.

El Abogado Fiscal Martin Mirauete de Blancas dexò su casa, su hazienda, el cargo, y mercedes, que
de

de su Magestad gozaua, la muger rica, moça, principal, hermosa, y fin-ta, y se puo Frayle Carmelita Descalço en este Cõuento de Çaragoça, en dõde viuio poco: porque tã gran santidad quiso Dios trassadar a los Cielos para premiar, su feruor excelsiuo. Su muger dexó tambien el mundo, y con la hazienda de entrambos fundó el insigne Conuen-to de Carmelitas Descalças de la Ciudad de Calatayud, en dõde recibìo el habito, y le profesó, y ha sido Priora. Llamauase doña Leonor Ximenez quãdo estaua en el siglo, y en la Religion tomó nombre de Leonor de la Misericordia, nombre bien apropiado de lo que estos Sãtos casados hizieron, y de la que Dios con ellos hizo, que fue grande efecto de las misericordias de Dios. Esto succedio (si la memoria no me engaña) por los años 1604.

En la Villa de Ruuielos de la Comunidad de Teruel se cõcertaron 4. hermanos de dar todã su hazienda por amor de Dios, y pidiendo al mismo dador de los bienes les encaminasse en lo q̃ la deuia disponer, les puso en el coraçõ fundassen vn Conuento en su propria patria de Religiosos del Carmen Calçados. Pusierolo por obra el año 1608. y viuen ya Frayles en su Monasterio con gran exẽplo, y aprouechamiento de aquella villa. Ay el numero de los que vallã para llevar el peso de las obligaciones del Cõuẽto; pero aurala mayor, muertos q̃ sean los fundadores, q̃ les consignaron toda

su hazienda para despues de sus dias, quedandole solamente la que han menester para sustentarse. Viene a ser la hazienda q̃ los hermanos tenia quarenta mil ducados, q̃ pues en vida la renũciaron, y los afectos della, y conformes quatro voluntades, q̃ es cosa particularissima, por ella recibiran en el Cielo grãdes premios de gloria.

La fundaciõ del Collegio de S. Diego de Frayles Frãscos de Çaragoça pertenece a estos tiẽpos del Rey Phelipe Segundo: porque se tomò posesiõ del el dia del glorioso S. Frãscisco del año 1601. Sus fundadores fueron los Condes de Fuẽres D. Carlos Hernãdez de Heredia, y doña Catalina de Vera su muger, dierõle bastantes rẽtas para el suẽto de los Maestros, Estudiantes, y Ministros de la casa. Y comẽçarõ luego a florecer las letras de manera q̃ hã salido del muy grandes sujetos. Viuió el Cõde algunos años y gozò del fruto de sus manos, y pidió la fundacion de vn Conuento de Recoletos en su villa de Mora.

Fundò renta para los gastos de los Capítulos Prouinciales de los Frãscos desta Prouincia, aficionando se cada dia a hazer mayores bienes; viendo la grã santidad, Religion, y letras de sus Frayles. Murio muy arrepetido de sus mocedades, y le trassado Dios ala bienauenturança.

Todo esto es cosa muy sãta y buena: pero es corriente, y llana en vn hombre principal, noble, y rico, dar limosnas, y gastar mucha parte de

sus rentas en ellas. Pero lo muy notable, es lo que la Condesa muerto el Conde ha hecho. Estrechó su vida en gran recogimiento de su casa, cercenó el fausto, despidió criados, menospreció la pompa secular, y ha viuido estádo en el siglo, como si fuera Capuchina, o Caruja. Y pareciendole poco lo que estaua obrado en el Collegio, ha mandado fabricar vn Claustro grande, y admirable; y ha enriquecido la Iglesia con muchas jocalias, ornamentos, colgaduras, y otras riquezas, y curiosidades, y muchas dellas hechas por sus manos para el seruicio del Culto diuino, que es de los Santuarios mas bien puestos, y adereçados deste Reyno. Y vltimamente para darse mas a Dios este año mil seyscientos diez y ocho vendió sus casas, y huerta, (que eran magnificas, y de gran regalo) para recogerse en habitacion mas estrecha, y para gastarlo todo en su seruicio. Viue aun, otros escriuiran estas, y otras muchas cosas, que aqui faltan. Lo que yo puedo intimar de parte de Dios a su Señoria, y a todos quantos semejantes obras hazen, es lo que el Señor dixo a San Pedro: *vos qui reliquistis omnia, &c.* Porque aunque todo quanto damos por Dios, es nada, porque ya es del mismo Dios (y contéble, porque es nuestro) con todo recibe nuestro Señor nuestra voluntad, y la cuenta por millares: como dize el glorioso San Gregorio, que si lo que damos es poco, po-

demo dezir, que dimos todas las cosas pues con el animo le ofrecemos a Dios, y en nuestra comodidad, y prouecho no las estimamos. Despues se cumplió el desseo, y penfamiento de don Carlos de Heredia, y se fundó Conuento de Recoletos Franciscos el año 1614. por su sucessor, y hermano don Jorge Conde de Fuentes, que es obra insigne, y admirable por auerse fundado en el Castillo grande, y fuerte, que la villa de Mora tenia. En cuya Iglesia, a mas de los Frayles, ay quatro racioneros, sin embaraçar los vnos a los otros, en sus officios. Es Mora villa principal, en el destrito de la Comunidad de Teruel: aunque no pertenece a la Comunidad, sino a los Condes de Fuentes, y a su patrimonio. Es quatrocientos vezinos, a mas de que tiene cien Masadas, o casas de campo, y labrança. Es villa abundante, y rica con vna Iglesia Collegial, en que ay diez Canonigos, quatro dellos Dignidades, y quarêta Racioneros. Está cercada de fuertes muros, y rodeada de apacibles vegas, fertiles, y vistosas, y por otros muchos titulos antiguos, y modernos es esta villa digna de grandes alabanças.

Y no será bien callar, lo que don Frâncisco de Heruas Camarero desta Santa Iglesia, en nuestros dias ha hecho. Ayudó a la fabrica del retablo principal, y las bouedas de la Cathedral de Iaca, dioles vn organo portatil, muy curioso, y hizo en ella otras fúndaciones buenas. Pero dōde hizo

hizo grandes cosas en el Monasterio de Iesus desta Ciudad, en el retablo, y Capilla mayor, en el tras Sacramiento, en la famosa libreria, y fu quarto, que todo es exquisito y rico, y de mas de treynta mil ducados de gaito. Dio tambien vn terno de brocado, dos ricas tapicerias, vn Clau organo, que costò mil escudos, y otras muchas cosas.

CAPITVLO XXXVI.

Que el año mil seyscientos diez y siete se quemò Canfranc: y las fundaciones, y grandes limosnas, que Blasco de Les dio a la Iglesia Colegiata de la Trinidad, que edificò en aquella villa: y lo que el Doctor Millan Blasco fundò en Tierga, y otras partes.



El bueno y santo viejo Emillà Blasco Canonigo Penitenciario desta Santa Iglesia Metropolitana de la primera nominaciò de los Seglares diò tanta limosna por amor de Dios, que nunca tenia para vestirse, ni para su regalo; sino que viuiò con parsimonia estraña ochenta y nuue años, y medio que le durò la vida, ahorrando para darlo de limosna. Fue 61. años Sacerdote de Misa desde el año 1555. hasta el de 1616. viuiò en San Iuan el Viejo, y en San Lorente cinco años Beneficiado, y fue Vicario de Santiago, y onze Canonigo Penitenciario: en todos los quales fue persona exem-

plarissima, predicaua, confessaua, hazia muy espirituales platicas a Religiosas, y otras gentes: fue ordinario Confessor de los Iusticias de Aragon, de los Consejos, y de los Titulos deste Reyno. Iamas se partia de su Confessionario. Dio mas de 24. mil ducados de limosna en siete Beneficios, y raciones, que fundò en Tierga su Patria, q es de la Comunidad de Calatayud, en el retablo q alli hizo muy bueno, en los organos q les dio, y cãpañas q de Bearne les trajo. Dio a su Iglesia de Santiago mil escudos para las distribuciones, y Missas, y le hizo otros bienes, y algunas otras fundaciones sin las limosnas ordinarias, que fueron muchas. Y asì còsiderandò la poca rëta, que antes de ser Canonigo tuuo, y sus grandes obligaciones, no pudo ser esto, sin grandes ayunos templança, modestia, notable afecto de charidad, y particular influencia y fauor de las misericordias de Dios. Murio en diez y siete de Março del año 1616. lleno de dias, y buenas obras, dexando gran sentimiento en esta Santa Iglesia, y ciudad con su muerte, que se aumenta de cada dia con la memoria de su gran valor, y bondad, y con la experiencia de lo poco que yo valgo, que indignamente le sucedi en la Penitenciaria, y Canonicato desta Metropoli, trasladado de la Iglesia Cathedral de Iaca, en donde muchos años fuy Canonigo Magistral, Lector, y Penitenciario.

Quiso imitar este santo viejo, a otro que viuió tambien en nuestros dias de profesion diferente, pero del mismo espiritu, que fue Blasco de Lés, hombre casado de la villa de Canfranc, que si se consideralo que hizo a algunos pareceria poco; pero si lo q̄ pudo, y las obras, y limosnas que viuiendo dió, bien pareciera, que excedio en liberalidad a Alexandro, y a otros grandes Principes, que el mundo (sabiendo poco lo que dize) celebra por liberales. Diuidió aquel sus Reynos, que con violencia auia ganado, y que no eran suyos entre sus Capitanes, y al tiempo q̄ se moria: como lo cuéta el Espiritu Santo en el primero de los Machabeos. Pero quien dà todo lo que tiene viuiendo, y que con ocupaciones virtuosas procura ganarlo en seruicio de Dios para el Culto diuino, y mayor seruicio del mismo Dios, quien duda, sino que asì como los dos marauedis de la pobre vieja excedieron las grandes limosnas de los Phariseos, que la limosna de Millan Blasco, y las que dio Blasco de Lés, que excedieron en valor, y estimacion, y en la verdadera formalidad de munificencia a los repartimientos, y diuision de Reynos de Alexandro? Ganó Blasco de Lés, su hazienda con el ordinario trabajo que los de aquella villa, y de otras, que estan en las cumbres de los Pirineos (en donde todo viene de acarreo) suelen ganarlo, y con este su trabajo fundó la Iglesia de

la Trinidad de Canfranc tan rica, y tan artificiosamente trabajada, como aya de su manera, y traza en este Reyno. Fundó en ella ocho raciones, y vn Presidente, y dioles allí mismo casas donde auitassen, llenola de ornamentos, y jocalias; fundó vn legado de trescientos ducados de renta para casar huerfanos pobres de Canfranc: dexo rentas para el Hospital, para el Patron, y Jurados, y hizo otras muchas, y muy grandes cosas, en que gastó todo quanto tenia, concertado con la misericordia de Dios, que la vida, y la hazienda durassen, quanto fue menester, para mostrar la santidad, y charidad de la vna, y la buena disposicion, y empleo de la otra. Murió santamente, y no es posible que a los que Dios preuiene con tan gran feruor de buenas obras en la vida, que no les tenga muy cercados de misericordias en la muerte, pues està preciosa delante su diuino acatamiento la de los justos y santos.

*Inuida mors rapido, quamuis miniteris
hiatu.*

*Nō tamē in santos, iura tenere vales
Nam postquam remeans, domuit fera
tartara Christus,*

Iustorū meritis, sub pede victa iaces.

Muchos años antes que Millan Blasco, murió Blasco de Lés, y fundó las limosnas dichas por los años de mil quinientos y ochenta, pero dilaté la historia a lugar; porque auiendo permitido Dios que la villa de Canfranc se quemasse toda

da el año 1617. vispera de San Lorenzo desde la vna hora despues de medio dia, hasta las quatro de la tarde, que todo estaua conuertido en ceniza, la Iglesia Parrochial, que era muy grande, y buena, y todas las casas, si solas dos, o tres de poca importancia: quedó salua la Iglesia de la Trinidad, y sus casas, que son la habitacion de los Clerigos. Estaua sin duda aquel edificio argamafado con tanto fuego y feruor de charidad de quien le hizo, que no permitio Dios, que este otro fuego material le consumiesse. Aquellos edificios son el sagrado, y refugio de aquella afligida, y pobre villa: vanse boluiendo ahora algunos, pero tan poco a poco, que no responde la diligēcia a la necesidad que aquel puesto tiene, q̄ se reedifiquen las casas, y la habitaciō de aquel pueblo.

CAPITULO XXXVII.

Fundacion del Conuento de Carmelitas Descalças de Çaragoça, y de vn raro exemplo de liberalidad.

A Vnq̄ las Madres Carmelitas Descalças vinieron a Çaragoça antes que los Frayles de su Ordē, que fue el año 1585. pero yo dilatē hasta este puesto el tratar deste Monasterio; porque el hauitar estas Religiosas, en la casa, y Conuento donde ahora estā comēço el año 1603. en onze de Julio, que se trasladaron

a el. Estuuieron primeramente dos años donde estā los Agustinos. Descalços, y treze en donde ahora se fabrica el sumptuoso, y rico Conuento de San Ildefonso. Siete Religiosas de gran virtud fueron las fundamentales piedras deste espiritual edificio, y eran las tres obra particular de la Santa Madre Theresa, q̄ les auia dado el habito ella misma. Las otras tres tambien le auian tratado, y conocido, y todas siete eran grandes siervas de Dios. Han fundado su Conuento de limosnas, y es admirable en toda su fabrica, cōposicion, y limpieza. Todo el da uoces a las almas que desechen su tibieza, y se bueluan cō veras a Dios. Elijen siempre personas de importancia, y de gran talento, que como heredaron el habito, y virtudes de la Santa Madre, tambien heredarō el don de Dios, para conocer los espíritus, que ella tenia. Hay gran recogimiento, y santidad, y Religiosas que gozan de muy grandes fauores, y muy particulares del espíritu santo. Y creo yo que todos los Religiosos, y Religiosas, que tratan mucho de la comunicacion, y conuersacion del Cielo, y desestiman, y aborrecen el trato de la tierra, y la comunicaciō de los Seglares, y personas, que se ceban en el vicio, y pundoñores dellas, que seran espiritualísimos y santos. Lo dentas todo es peligroso (aunque no parezca muy malo) y lo entendio así vn Gentil, quando dixo dando su cōsejo vn padre a vn hijo.

Fece-

*Feceris par tuis ceteris factis, patrem
Tuumq; percoles per pietatem, nolo ego
cum improutis te viris*

*Gnate mi, neque in via, neque in foro
ullam sermonem exequi.*

*Novi ego hoc seculum moribus quibus
sit malus, bonum malum*

*Esse vult, et sit sui similis, turbant,
miscet, mores mali.*

En esta materia pues hablamos de la Santa Madre en sus hijas, que son viuos retratos de su gran Religion, y santidad, yo me remito a lo que ella en su vida, y en otras partes de sus obras desto señala y dize. Bolviendo a nuestra historia, digo que como en la fabrica del Conuento, y otras necesidades huuiessen gattado mucho estas Señoras, y en algunas ocasiones se ayan visto muy apretadas de pobreza, les ha fauorecido el Señor milagrosamente; como sucedio siendo Priora la Madre Isabel de Santo Domingo, que teniendo grã necesidad de trescientos ducados, y no sabiendo donde sacarlos, los puso Dios en el arca del deposito (cerrada con tres llaves, que antes estaua vacia) dõde los hallassen: con que remediaron su necesidad, dando mil gracias al Altissimo por sus grãdes misericordias.

Y si bien es verdad, que estas Señoras no son ricas, y que muchas vezes tienen grandes necesidades, no por esso dessean las riquezas, ni las procuran, antes biẽ las desprecian, desestimã, y desechan. Esto pro uara bastantemẽte lo que ahora cõtare, que a mi iuyzio es successo raro

grãde, y admirable, y graduado por el Espiritu Santo por milagroso, y digno de mil alabanças, quando dixo: *Beatus vir, qui post aurum non abiit, nec sperauit in pecunie Theauris, quis est hic, & laudabimus eum.* fecit enim mirabilia in vita sua. En donde llama biẽ auenturado al que no va sediento del dinero, ni tiene esperãça en los thesoros, que es digno de exquisitas alabanças, y marauilloso en su vida. Y cierto que si esto alcançaran las plumas, y eloquẽcia de los Griegos, que no lo dexaran caer en el suelo, y si el Padre Diego de Muriello, que cõtó esto en el estado que entonces estaua, le viera en el q̃ hoy està, que con su mucha erudicion, y eloquencia lo escriuiera, con la dignidad, y grandeza de estylo que merece.

Diego Fecet Ciudadano de Çaragoça, y Notario de los del numero de la Ciudad, persona de singular talento, y de grande importacia en todo el Reyno, por passar por sus manos, y prudẽcia los negocios arduos, y de peso, que en el se ofrecen dio el año 1616 a este Santo Conuẽto de las Descalças quarenta y dos mil escudos, sin obligaciones, ni cargas, para que con la renta dellos, que son dos mil y ciẽto, se sustentassen siempre veynte y vna Mõja a cien escudos de rãta cada vna, hijas de Ciudadanos de hidalgos, y hõbres principales desta Ciudad. Estos los daua luego, q̃ si se considera bien, ser limosna de hõbre particular, y los daua viuendo, y sien-

y siendo harto moço para viuir muchos años, y todos de vna vez, y sin tener hija, ni persona de particular obligaciõ en el Conuento, q̃ es vna de las muy heroycas obras, y grandiosas limosnas, q̃ yo aya leydo en nuestras historias, ni en otras de España. Pues con fer ello afsi, no consiste la mayor fineza, y grandeza desta limosna en esto, mas, es lo que diré, que con fer este Conueto de los mas pobres de la Prouincia, y que con esto venia a ser de los mas ricos, y principales de la Ordē, tratãdole el negocio en el Capitulo general, que los Padres Descalços hã tenido en Madrid, se ha hecho resolucion de no recibirla. Y mas, que esto lo que se sigue, q̃ Diego Fecet teniendo ya otra vez el vso libre desta grande hazienda, tampoco la quiere boluer, y reducir a su comodidad, porque como cosa vna vez ofrecida a Dios, y dedicada a su seruicio, no le ha parecido que era del dueño que antes tenia, sino que de Dios, y sus pobres, a quien ya la auia dado. Ha començado a obrar en el Hospital de nuestra Señora de Gracia, que es vno de los mejores, y mayores de Europa, y ha querido la diuina prouidencia, que la Religion de los Descalços con la poca aficiõ que tiene a las cosas del mundo, no enriqueciesse con esta limosna (q̃ para la mayor conseruaciõ de la Sãtidad, no es de mucho prouecho la riqueza) y que el Hospital de nuestra Señora de Gracia, q̃ tantas necesidades, y gastos tiene, cõ esto

remediase la necesidad de sus pobres, y las ruynas de sus edificios. Medita, y cocierta otras grãdes fundaciones, sin lo q̃ en el Hospital se gasta, q̃ han de ser de grã prouecho honra, y vtilidad deste Reyno, segũ se tiene por cierto. Cuenten otros Autores diferentes historias, q̃ a mi estas me parecen raras, exemplarissimas, dignas de toda admiracion, y de vn millon de alabanças.

CAPITULO XXXVIII.

Fundacion de Conuentos de Monjas de San Valentin de Vaguena.



Vchas fundaciones de Cõuentos insignes se hã hecho en Aragon estos años postreros que pinta mos, pero la de San Valentin de Vaguena Cõuento de Franciscas Descalças, q̃ ha fundado la Comunidad de Daroca, y la Cõcepcion de Miedes, q̃ es obra de la Comunidad de Calatayud, merecen particularissima memoria, por muchos titulos, y circunstancias, q̃ en estas fundaciones hã cõcurrido. La fundacion de Vaguena se ocasionò el año 1612. auiendo embiado su Magestad a Agustín de Villanueva su Secretario en el Supremo de Aragõ, para la infeculacion de los oficios de la Comunidad de Daroca, y para hazer ordinaciones en su buẽ gouerno, y jutamente poner en cobro la hazienda de su Magestad en algunos lugares de Moriscos, q̃ por la expulsio quedauã desiertos. Hizose juta de

de la Comunidad en Burbaguená, y en ella se ofrecieron pláticas de la conueniencia de vn Conuento de Monjas, para las hijas de hombres principales della. Y luego como fu aquella plática tuuiera centellas del fuego celestial del Espiritu Sãto, pegò en los coraçones del Secretario, y junta, y se deliberó, y decretò, q̃ se hiziesse; nombrãdo feys personas cõ entero poder para mirar el sitio, la traza, y gastos de la fabrica, la necesidad de renta, el numero de Mõjas q̃ podria tener, la dote q̃ auia de traer las hijas de la Comunidad, y el q̃ las estrãgeras, y otras cosas cõuenientes, y q̃ diziẽdo, y haziẽdo se cemençasse, y prosiguiesse la obra en el lugar de la Comunidad q̃ mas pareciesse a proposito. Miròse mucho en dõde se fundaria, y los nõbrados, escogieron el lugar de Vaguena, por este, y otros antiguos titulos illustre: q̃ no està olvidada, ni la obscurecerã los venideros siglos la hazaña de Miguel de Bernabe natural deste lugar, y Alcayde de su Castillo (quãdo le puso cerco el Rey D. Pedro de Castilla año 1363.) q̃ dexò quemarse a el y toda su gẽte, por no rẽdir la fuerza, q̃ el Rey D. Pedro de Aragon le auia encomẽdado, como lo dize Çurita en sus Anales lib. 9. cap. 44. y en los indices latinos, año 1363. pagi. 324. Que fue causa q̃ en Cortes de aquel mismo año q̃ se celebrarò en el refitorio desta Sãta Iglesia, el Rey de volũtad de la Corte cõcediesse priuilegio de infãçonia a todos los

descēdiẽtes de vn hijo, y dos hijas, q̃ quedaron desse valeroso Alcayde, por grã suerte viuos, cubiertos de las cenizas del incendio en vnas grutas, q̃ baxo tierra auia en los mismos fundamentos del Castillo. Es historia notable, y requiere su lugar y tiẽpo, y yo se lo dare en mis historias. Esto seruirá por prenda de lo que entonces se ha de dezir.

En fin el Cõuẽto se fundò a la salida de Vaguena camino de Daroca, en tal lugar, y sitio, q̃ la huerra del estuuiesse en lo bueno de la vega, q̃ aquel lugar tiene en las riberas del rio Xiloca, y la casa, y Iglesia al vn lado en el mõte: por dõde, y por medio de la clausura passã vna muy grã de acequia, q̃ es de notable regalo, abundãcia, y limpieza de la misma caña. Es el lugar sano, y apacible, la huerta està cerrada con muy grandes cercas, y gozã della las Religiosas baxãdo vn poquito de la clausura principal, casa, y Iglesia; cõ quien està contigua. Hizote la fabrica del Cõuento vistosa, y rica, en q̃ se gastarò mas de treynta mil escudos. Señalose a las Mõjas en rãta de trigo ciẽ cayzes, y se repartiò por los lugares de la Comunidad, lo q̃ cada vno auia de pagar, con muy grande gusto, y cõtento de todos ellos.

Sõ Patrones el Afsistẽte nuevo, y viejo, y el primer Sefmero de la Comunidad. Las fundadoras, y primeras plãtas fuerõ cinco deste Sãto Cõuento de Mõjas Frãscas de Ierusalẽ de Çaragoça, y la primera, y por Abadesa fue nombrada Sor Isabel

Isabel Sanchez, natural de Çaragoça (cuyos deudos viuē en Carinena si biē es verdad, q̄ sus passados fuerō de Sallēt) muger de grādes partes, y virtudes, y q̄ por ellas auia sido dos vezes Abadesa del Conuēto de Hierusalē, y lo era actualmēte quādo fue nombrada para el de Baguena. Sor Maria Ferriz Vicaria, y Sor Margarita Ximenez Maestra de Nouicias, Sor Isabel Muñoz Tornera, y Sor Margarita Perezlega, y despues por sus muchas virtudes hecha Monja de Choro. Ay aora este año 1618. hasta 40. Mōjas, pero acabado el edificio podran viuir en el mas de 80. porque es muy capaz, y grāde. Tiene muchas cosas este Cōuēto q̄ le ennoblezan, veese desde lo alto la Ciudad de Daroca, q̄ dista dos leguas, la vega, y frutales del rio Xiloca, q̄ son de los muy abundātes, y vittosos de España. Tiene las oficinas, dormitorios, y claustros biē labrados, y ricos, la huerta estā llena de arboles escogidos, es fertil abundante, grāde, y de muchos prouechos, y regalos. Las Religiosas viū exēplarissimamete, y van labrando los vergeles de sus conciēcias, cō tāto cuydado, y diligēcia, q̄ se tiene cierta esperāça, que como en los edificios materiales, ha de ser en los espirituales, de lo mas acendrado, y famoso de España.

CAPITVLO XXXVIII.

Fundacion del Conuento de nuestra Señora de la Concepcion, y San Blas de Miedes.



Imitaciō del Cōuēto de Vaguena, q̄ se fundò a costa de la Comunidad de Daroca. quiso fundar Cōuēto de Mōjas la Comunidad de Calatayud año 1617. y como cosa, q̄ tiene fundador tan illustre, y principio tā insigne, y grāde tēgo por cierto, q̄ ha de venir a ser Cōuēto principalissimo, y lo muestra en la traza de los edificios q̄ se prosiguen, y las misericordias, q̄ Dios para mostrar quā agradable le es la obra, a mostrado. La Comunidad de Calatayud es la mas antigua de las quatro, q̄ tienen este nōbre en Aragón. Porq̄ se conquistò dos años despues de la conquista de Çaragoça, q̄ fue el año 1120. y interuiniē los vezinos della en mucha parte de la conquista de las otras, y así precede en los asietos, y voto en las Cortes, y otros ajūtamientos. Mas numero de poblaciones creo, q̄ ay en la de Teruel: pero la de Calatayud excede en numero de vezinos, q̄ son mas de onze mil sin q̄ la Ciudad passa de tres mil, es muy rica, y abundante diuidida en seys rios, o territorios dellos, Xalō, Xiloca, Monubles, Ibdes, Miedes, y la Cañada. Cō vn Procurador general, q̄ antiguamēte se yua nōbrando por turno destos territorios, y seys Regidores, q̄ ahora se scā por extraciō. Es de grādes priuilegios, y exempciones, y de tātas rētas Eclesiasticas, q̄ (segū dize el Regēte don Miguel Martínez del Villar) pasan de ciento y cinquenta mil en cada

vn año. Los lugares estā tan juntos vnos de otros, q̄ mas podria parecer vna Ciudad derramada por toda la Comunidad, que muchas, y diferentes poblaciones. El lugar de Miedes q̄ es poblaciō de ciēto, y se renta vezinos fue muy gran fuerça en los tiēpos passados, y se desfēdio grā tiēpo del Rey D. Pedro de Castilla, quando cō pujante exercito le cercō por prēder a D. Bernardo de Cabrera Cōde de Osona del Cōsejo de nuestro Rey D. Pedro el IIII. a D. Pedro de Luna, y otros Caualleros, q̄ se auian recogido en aquel lugar año 1342. segū Çurita lo cuenta largamēte lib. 9. cap. 41. y fuerō de tātō valor los de Miedes, que jamas quisierō rendirse hasta, que embiando embaxada al Rey D. Pedro q̄ estaua en Barcelona por Guillē de Estor Capitā, y Castellano de aquella villa, les dio licencia para que se rindieffen al de Castilla. Ha tenido muchos varones illustres, porquē fue hijo dēste lugar dō Ximeno Çapata Gouernador de Aragon, y del Consejo del Rey D. Pedro el IIII. D. Gōzalo Çapata Vice Almirante de Castilla año 1308. como lo dixo el Regēte D. Miguel Martinez del Villar, tratādo de los varones illustres de la Comunidad. Es el mismo lugar (segun yo creo) el antiguo solar de los q̄ tuuierō el apellido de Perez Çapata, y despues se llamarō Perez de Calatayud, linaje muy principal en el Reyno de Valēcia. Y el antiguo solar de la principalissima, y nobilissima casa del Cōde de

Barajas en Castilla: si biē algunos dizē q̄ es de los de Valtorres los vnos y los otros (como los demas Çapatas deste Reyno) antiguo, noble, y principal linaje, y de vnos mismos principios segun se cree, y lo señala Blancas (haziendo Catalogo de muchas familias de Caualleros principales deste apellido) fol. 338. Sea como ello fuere lo cierto es, q̄ vn hombre principal deste linaje fue a Castilla con la Reyna doña Leonor hija de nuestro Rey don Pedro el IIII. el año 1375. este se dezia Ruy Sāchez Çapata, y vino a ser priuado, y Copero del Rey D. Iuā el Primero de Castilla, y casō cō D. Mencía de Ayala señora de la villa de Barajas, y despues cō D. Costāza de Apōte, de quē tuuo a Ruy Sāchez Capata segūdo señor de Barajas, y señor de la Alameda, cuyo hijo fue Iuā Capata, y deste otro del mismo nōbre, q̄ fue el IIII. señor de Barajas, y deste otro Iuan Capata V. señor de Barajas de los del apellido y linaje de los Capatas del qual fue hijo D. Frāçisco Capata de Cisneros, el primero q̄ obtuuō el titulo de Cōde de Barajas, y señor de la Alameda, el qual fue Presidēte de Castilla, Mayordomo mayor de la Reyna doña Ana, del Habito de Sātiago, y Comēdador de Guadalcanal, cuyos hijos son el illustrissimo señor D. Antonio Capata de Cisneros, q̄ fue primero Colegial de San Bartholome de Salamāca, Canonigo de Toledo, Inquisidor de Cuenca, y de Toledo, Obispo de Cadiz, Obispo

Obispo de Páplona, Arçobispo de Burgos, y vltimamēte (quãdo esto se escriue) Cardenal de la Sãta Iglesia Romana, y del Cõsejo de Estado, y el otro hijo D. Diego Çapata Cõde de Barajas Cauallero del Habi-to de Sãtiago, y vno de los quatro Mayordomos del Rey nuestro Se-ñor, que hoy viue.

Boluiēdo a la fundacion de que tratamos digo, q̃ ya el año 1590. se tratò della, y se señalò el Lugar de Miedes, para su assiento, y no teniēdo efecto, cõ la fundaciõ de Vague-na, y su fama se boluierõ a despertar los animos de la Comunidad de Calatayud año 1612. y tratandose con veras dello determinaron fundar el Cõuento en Sabinã, hasta q̃ la vltima resoluciõ fue el año 1613. q̃ se fundasse en Miedes, y q̃ se traxessen para ello fundadoras del Cõuento de la Cõcepciõ de Taragona, en dõ de les señalarõ por fundadoras seys Religiosas muy siervas de Dios. La primera, y superiora Ypolita Torrijos, Sor Eluira de Cunchillos, Sor Ysabel de Ayuar, Sor Francisca de Soria, Sor Francisca Ferrer, y Sor Esperança Magallon.

Los de la Comunidad de Calatayud embiarõ personas de importãcia para el acõpañamiēto de las Mõjas, y el Cabildo de Taragona nombrò a don Pedro Gotor Chantre, y al D. Gaspar Gil (entonces Canonigo Magistral de aquella S. Iglesia y aora Lectoral desta Metropoli) para q̃ las acõpañassen. Salieron de su Cõuento de la Cõcepciõ en 3. de Julio

de aquel año, y llegarõ a Miedes en seys del mismo mes, y fueron depositadas en vna casa, que estaua dedicada para ellas en el entretanto, que se les labra el Conuento.

Sucedioles en el camino junto al Frasno vna cosa muy particular, q̃ cayendo vna de las Religiosas (con vn grãde vaybẽ, q̃ dio el coche) en el suelo, y passãdole las ruedas de atras por encima no recibio daño.

Era la Madre Ypolita Torrijos hija de Çaragoça, y de la Parrochia dñl Pilar (nacida en vnas casas, en dõ de despues se labraron las sumptuosas de Domingo Ximeno) persona de tan gran fantidad, q̃ obrò Dios por ella muchos milagros; y lo que he dicho, y otras grandes cosas se atribuyẽ a los merecimientos desta S. la qual andando por aquel camino del Frasno a pie caminãdo poco, a poco mientras duraron los passos peligrosos descubrio a cierta persona docta, y santa que le yua acompaňando, que auia quinze años que tenia reuelacion del cielo de aquella fundacion, y del dia que auia de suceder, y que le parecia, que vna de las cosas, que en la reuelacion auia entendido era, que en Miedes auia de passar por grandes trabajos, y necesidades, y aguardaua se cūpliesse. Porque la Comunidad entõces con general aplauso, y cõ muy grãde abundãcia les prouehia de todo lo necesario, de q̃ se espãtaua, segun lo que a ella se le auia dicho: pero viose presto ser verdad todo lo que dixo. Porq̃ mudãdose

Procurador por tres de Setiembre se mudaron los animos, y dexaron de dar sustento a las Religiosas por mas de quatro años, en q̄ padecierō muchas necefsidades. Acudieron a su Magestad los q̄ procurauan la Expulsiō dellas santas, y cesò la obra de la fabrica, y el acudirles con los gastos necefsarios: hasta q̄ fue Dios seruido (fuera dela humana opiniō) q̄ por orden del Rey nuestro Señor se mandasse continuar el primer intento: dando para ello catorze mil ducados, y por ellos setecientos de renta, q̄ la Comunidad le deuia. La qual cō todas veras acude aora a lo mismo; procurando su augmēto cō muy grandes afectos, los q̄ al principio buscauan traças, q̄ se estornasse. Erā muchas las oraciones, los ayunos extraordinarios, las diciplinas de la S. Madre Torrijos, y sus Monjas en el tiēpo d̄itos trabajos: para q̄ Dios fuesse seruido proueer lo que mas importasse a su gloria, y seruicio. Y así tuuo esta tribulaciō el fin, que suelen tener las q̄ padecen los Santos permitiendolas Dios, para mayor prouea de su paciencia, mortificacion, humildad, y constancia.

Todas estas cosas sabia la bendita Madre por reuelaciō particular, y misericordia de Dios, y como auia de ser en la Oētaua d̄ los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, y el puesto, la inuocacion, y otras muchas circūstācias, q̄ todas han sucedido, como mucho antes lo auia dicho. Tuuo esta Sāta inteligēcia del estado de algunas almas en esta vida, y la otra: y

el dia q̄ murio vn P. de la Cōpañia hijo deste Reyno, persona muy santa, y deuota fuya se le aparecio en Miedes, dandole noticia, que yua a gozar de Dios.

Supo muchos meses antes la muerte del S. Obispo dō Diego de Yepes y despues de muerto tuuo reuelacion de su gloria. Tuuo otras grandes reuelaciones, y visitas del cielo, y muchas en q̄ se le mādaua rogasse por algunas almas, q̄ estauā en el Purgatorio, q̄ despues vio se yuā libres de las penas, bolando a la bienauenturança. Estos, y otros muchos milagros obrò Dios por esta S. muger; q̄ porque tratādo su Historia, y circūstancias se auian de nombrar muchas personas, q̄ viuen, las callo, y remito la narracion dellas a los q̄ tratan de escriuirlas, y notarlas para su tiēpo. Lo q̄ he dicho todo lo se por testigos certissimos, *omni exceptione maiores*. Llegò la hora de la muerte, y arrodillādose sobre la cama dixo. Señora? pues vamos Señora. O SS. Trinidad, y quedò en estas palabras muerta, y de rodillas con q̄ mostrò bien la constācia, y caridad de su alma. Sucedio su muerte en 29. de Setiembre 1617. tenida en vida, y muerte por todos los q̄ le conocieron, por persona santissima: pero otros lo escriuiran. Hā muerto dos de las fundadoras, q̄ como hijas de tal madre fueron imitadoras de sus virtudes. El Monasterio se va labrando, y tiene 16. Monjas, han de venir a ser 33. numero mysterioso de los años de la vida del Señor.

CAPITULO XXXX.

Fundacion del Conuento de la Encarnacion de Carmelitas Calçadas de Çaragoça, de las Dominicas de Calatayud, y de otras muchas fundaciones, y dotaciones, que se han hecho en el Reyno de Aragon, en los 20. años primeros del Rey Philipo Segundo.



AN A Carrillo, natural de Çaragoça muger principal, y rica auiedo quedado viuda, y perseverado algunos años en aquel estado, quiso dar sus bienes, y su misma persona a Dios, para q̄ no le quedasse cosa, q̄ no lo ofreciesse a su Criador, y Señor. Y así cō la hazienda, q̄ tenia fūdō el Cōuento de la Encarnaciō desta Ciudad, y se encerrō en el, tomando el habito, y professādo la Religión de Mōjas de Nuestra Señora del Carmē. Vinierō las fundadoras (que fuerō quatro) de la ciudad d̄ Valēcia personas de muy grā religiō y espíritu: y pusierō el Sacramēto, y tomarō possessiō del Cōuento en 11. de Julio del año 1615. Yo espero en Dios, q̄ de tā santos principios, saldrā felicissimos frutos, y q̄ ha de auer en este Cōuēto personas de muy grā santidad, y exēplo, y q̄ hoy las ay tales, q̄ merezierā particular Historia, si el ser viuas no estorua el escriuir las, y su grā modestia no se ofēdiera.

De dos Conuentos de la Orden de S. Domingo, vno de frayles (de

quie he hecho menciō, y que le fundō el Obispo don Pedro Iayme en Albarrazin) y otro de Mōjas, q̄ fundō dō Iusepe Palafox se oluidō el Obispo de Monopoli en la Centuria 4. de las Coronicas del Ordē de Predicadores, y por cōsiguiente en el cap. 66. del lib. 4. donde cuēta los Conuentos, q̄ la Prouincia de Aragon, el año 1615. tenia dexō de poner estos dos, y Diago tāpoco los puso, porq̄ se fundaron despues, q̄ el sacō su Historia de la Prouincia de Aragon a luz: el de Albarrazin el año 1601. y el de Ariça (que ya se ha trasladado a Calatayud, como luego diremos) el año 1611.

El Monasterio de Monjas Dominicas d̄ Calatayud (q̄ aora actualmēte se està labrando) es fundaciō del Doctissimo don Iusepe Palafox, Canonigo Magistral desta S. Iglesia, de la familia de los Palafoxes Marqueses de Ariça, varones que fueron de Monclus; como ya conté, y de Salas altas y baxas, y de otros muchos Lugares, y Villas deste Reyno, y del de Cataluña, y Valencia. Quiso fundarle en la Villa de Ariça su Patria, en donde han estado estas santas religiosas cinco años: desde el de mil seysciētos y onze, hasta el de 1616. dia de San Martin a 11. de Nouiembre, que entraron en Calatayud, con gran contento, y regozijo de toda aquella Ciudad. Vinierō las fundadoras de aquel gran Sātuario de las Madalenas de Valencia, Priora Doña Bernardina de Palafox, hermana de Don Iusepe

Palafox, y de don Henrrique Caua Hero del habito de Calatraua, y don Fadrique Palafox, que este año son el brazo de Nobles Diputados deste Reyno: y vinieron también otras quatro Religiosas de singular virtud, Supriora Sor Rafaela Pastoret, Maestra de Nouicias Sor Tomasa Moreta, y dos Nouicias. Han viuido con gran exemplo, y religion el tiempo que han estado en Ariza: pero parecio seria cosa conueniente mudar el Còuento a la insigne Ciudad de Calatayud, y así se hizo, el dia que dixe en 11. de Nouiembre de 1616. Han tomado el habito en este santo Conuento personas muy principales, y entre otras doña Florencia de Vrrea viuda, persona Noble, y principal deste Reyno, y Señora de Salas altas, y baxas, y otras hasta 14. en numero que aora son; pero acabada la fabrica del Conuento se recibiran otras muchas. El patio en dõde se va fabricado el Monasterio es al Portal de S. Benito de Calatayud; era vna muy buena huerta, q̄ costò a 160. libras la hanega della. Dos quartos se concertaron sin la Iglesia en ocho mil escudos, los ornamentos, las joyalias, y otras cosas se van aparejando, q̄ costarà vna grã suma. Dioles luego quinientos escudos de renta su fundador, con diez mil de propiedad, que les han gozado desde que vinieron de Valencia. Vendrà a ser muy insigne Conuento acabada, que sea la obra, que està traçada. Y tiene por particular instituto de su fundador, que sanas,

y enfermas se dé a las Religiosas todo lo necesario, para que no tengã necesidad de pensiones para sus gastos, ni de mendigar de los seglares. Reseruosè el fundador don Iusepe Palafox el darles algunas Ordenaciones; con q̄ segun la mucha prudencia, y experiencia q̄ tiene de tratar almas, sin duda se cõsiguira, y cõseruara la perfecciõ, que las primeras plantas pretēden, q̄ es guardar la primitiua regla de S. Domingo, sin las relaxaciones, q̄ el tiempo, y la variedad de suceßos, y ocasiones suelen dar. Y también se ha reseruado el ordenar el gouierno, que estas Religiosas hã de tener de vn Seminario de donzellas casaderas, y mugeres recogidas, que dicho don Iusepe de Palafox piensa hazer, arrimandola a la misma Iglesia, que sera vna obra tan del seruicio del Señor, y del beneficio publico, que en todas las Ciudades de la Christiandad se auia de procurar huuiesse deitos Seminarios.

En la misma Ciudad de Calatayud en estos dias se fundarõ los Monasterios de Capuchinos, y de Carmelitas Descalços (de quiẽ ya he hablado) y el antiguo Sãtuario del Sepulcro (del qual en su lugar, y tiẽpo escriui la fundaciõ, y suceßos) se ha redificado en estos dias por su Prior q̄ es don Iuan Palafox, hermano de dõ Iusepe, y los Diputados dõ Enrrique, y dõ Fadrique; al qual se deuera muy gran parte desta Historia, porque me animò a ella el año 1614. siẽdo Diputado Prelado deste Rey-

Reyno; y mucho mas a sus hermanos Diputados deste año, que con los demas deste Consistorio me han mandado la proseguiesse; y a don lu sepe que la ha reconocido, visto, corregido, y mejorado de fuerte, que mas se puede dezir Autor della, q yo mismo que la he compuesto.

Ha hecho don Iuan de Palafox en la Casa del Sepulchro la Iglesia desde sus fundamentos, a la traça Romana, con el Choro tras el Altar Mayor, que es el mismo Sepulchro del Señor, hecho en forma de tabernaculo, de manera, que el SS. Sacramento está referuado dentro del mismo Sepulchro. Es obra insigne, y rica, vistosa, y hecha cõ grãde artificio, sobre 4. colúnas de piedra negra, y blanca, con velas a todas partes, q haze el Santuario mucho mas deuoto. Ay dos balcones a los dos lados: para q los Canonigos, y Clero oyan los Sermones, porque a su remate estan dos pulpitos, y balcones, sobre los quales ay dos Organos, que se corresponden de vna pared a otra con graciosísima perfección. La Iglesia es de tres naues, con tres puertas por remate, y dos torres a las esquinas, con su cimborio en medio, q viene a ser vno de los mejores, y mayores, y mas vistosos Templos deste Reyno. Está este Tēplo en forma de cruz cõ la anchura, q se le dio a los lados del cimborio, con ricos Altares collaterales, hechos a costa de dõ Iuã Palafox, y cõ sus armas de figuras de maçoneria, doradas, y estofadas con grã ar-

tificio, y gastos de mucha suma. Los remates deste enfáche son dos puertas grandes, que se corresponden la vna àzia la Claustro, y la otra a la Sacristia, con las quales, y el mucho ventanaje de alabastros, goza aquella Santa Iglesia de abundante claridad, y hermosura.

Ultimamente este año 1618. en quatro de Octubre tomaron posesion. de la Iglesia de San Esteuan de Monçon (que se ha dado a Mõjas Franciscas de S. Clara) sus quatro fundadoras del Monasterio de San Francisco de Lerida. La ocasiõ de fundarle, fuerõ los pleytos, q tenia la Collegiata de San Esteuan de Monçon, con la Parrochial de S. Maria por precedencias, y otros derechos. Y parecio seria bien vnir las dos Iglesias, como a instancia de la Villa lo concedio el Papa. Y porq la de S. Esteuã quedaua desierta *Authoritate Apostolica*, se fundó alli Monasterio de Mõjas de S. Clara, sujetas al Ordinario, y a su jurisdiccion, y no a los Prouinciales, o Visitadores de su Orden. Las fundadoras fuerõ doña Greyda Agustín, natural de Çaragoça, y hija de Vicencio Agustín, nombrada Abadesa: doña Ines de Bardaxi de Fraga Vicaria: Elena Portella Maestra de Nouicias. La posesiõ se tomó con grãdes fiestas, y luego recibieron el habito 4. para Mõjas, y dos Donadas. Dioles las Constituciones impresas don Francisco Vergilio Obispo de Lerida, como Superior, y Prelado, y ha sido su gran bienhechor el Doctõr Bal-

tarar de Victoria Maestrescuelas de Lerida, despues de auer sido Arcidiano de Anso en la Cathedral de Iaca muchos años. Va el Monasterio en augmento, y se tiene esperanca, que ha de ser Seminario de muy grandes Santos.

Hanse fundado muchos otros Conuentos en este Reyno, en gran seruicio de Dios, y de la Religion Christiana, que seria largo el hazer particulares Historias de cada vno. En Tarazona el de los Padres de la Compania, el de los Capuchinos, el de las Carmelitas Descalças. En Alagon el de Agustinos Descalços, en Calatayud, en Çuera, en Graus, Bolea, Benabarre. En Areñi se fundó estos dias el Conuento de Carmelitas Calçados, en Graus el de Dominicos, en Lasquarri de Trinitarios, en Estadilla desta misma Orden. En Mallen el Conuento de Nuestra Señora de frayles Franciscos el año 1616. que es fundacion desta Villa, y así son Patronos Iusticia, y Jurados. Moran en el treze frayles, hasta que esté acabada la obra, que seran mas. En Iaca en Nuestra Señora de la Victoria de Carmelitas, y se trasladó a la Ciudad el año 1611. Allí mismo el de S. Christina de frayles Dominicos. En Huesca el de Agustinos en Nuestra Señora de Loreto, sepultura antigua de San Orenrio, y Paciencia (que dista casi media legua de la ciudad) el de los Padres de la Compania, el de Capuchinos. Vn Collegio de Bernardos, que este año 1618. se ha co-

certado, y la Ciudad les ha dado pario, y casa. Hase reedificado la insignie Iglesia de San Lorenzo, y consignadole de limosna don Thomas Cortes Obispo de Teruel, quarenta y seys mil escudos para Raziones, y Beneficios, como en otra parte he contado. Habitase ya el Monasterio de las Fuentes de Padres Cartuxos, que vn tiempo de desampararon, quando el Arçobispo don Hernado les fundó el de Aula Dei; por los pleytos y pobreza, que entonces tenian, y quiso Dios darles fin en nuestros dias. Dexo a parte las fundaciones de Agustinos Descalços en Borja, de Dominicos en Teruel, de Capuchinos en Balbastro, fundador Mizer Gracia Regente de Mallorca; de Frãscos en Tausse, en Maella que los fundaron las Villas. En Mora el Conde 1615. En Calamocha, que se fundó el año 1606. y es muy buen Conuento, y le fundó la Comunidad de Daroca, y son Patronos el Asistente, y Regidores della. En la Almunia 1605. que le fundó la Villa, y vna Cofadria. En Exea Monjas Franciscas. En Borja el Conuento de San Miguel, que se fundó el año 1603. fueron fundadoras quatro Religiosas del Conuento de Santa Catalina de Çaragoça, personas de grande espi-ritu, y viuenho y en el veynte y dos Monjas: pero es suficiente para quarenta. Y otras muchas fundaciones, que por la misericordia de Dios va en tan grande augmento el Reyno de Aragon en nuestros dias, que con-

conforme el poder, espacio, y bienes, que pollee iguala en esta parte a quantos ay en la Christiandad.

CAPITVLO XXXXI.

Raro exemplo de mortificacion, y paciencia del Maestro Francisco Verjes.

Francisco Verjes natural de Alco-
rifa murio de edad de veynte y nueue años (siendo Maestro de Capilla desta Santa Iglesia Metropolitana) el de 1614. y está enterrado en la Capilla de San Valero. Sabia mucho de su profesion, y quando vino a ser Maestro de Capilla a esta Seo, lo era mucho tiempo antes de la de Lerida. Era juntaméte muy gran siervo de Dios, muy dado a la oracion, y contemplacion, muy humilde, paciente, y limosnero; como se vera en vn repentino, y extraño suceso, que siendo Maestro de Capilla le sucedio.

Vino de Castilla vn grande Musico de Cornera, y como es costumbre a los tales admitirles en la Capilla, fue admitido este. Y si bien es verdad, que era diestro en la musica, antes de comenzar tenia costumbre de estar soplando su instrumento, que enfadava a los Cantores, y siempre entraua tarde en el verso, y podia hazer aquello mucho antes, o dexarlo de hazer, que no siépre era necesario. Acabado el Oficio, que

era vn dia muy solemne, le conuido y lleuò a comer a su casa el Maestro Verjes, y andando en platicas, y preguntando el musico, lo que auia sentido en aquella Iglesia de su destreza; respondió el Maestro, que muy bien auia parecido su habilidad: pero que le suplicaua enmédasse aquel vicio de soplar la Corneta; quando comenzauan los Cantores el verso. Callò con esto, comieron, regalò su conuidado, acarizíole aquel siervo de Dios, y al tiempo de Visperas encaminandose juntos ázia la Iglesia; el Corneta boluio al Maestro a la misma platica, y el con su sencillez, y con el zelo de caridad le boluio a dezir, y reprehender lo mismo. El Musico alçò la mano, y le dio vn terrible bofeton, a vista de alguna gente, que estaua en la calle, sin auer precedido molestia descubierta, ni injuria alguna. El Maestro Verjes no hizo mouimiento alguno, ni mostrò mas señal de agrauio, que si huiera dado a vna piedra; antes bien acudio a detener vn caballero desta ciudad (que arremetio contra aquel decomulgado para castigarle) y le suplicò, que no hiziesse cosa semejante, y le quitasse, y diessse ocasion de perder aquel merecimiento: y con esto huyò el malhechor, y el Maestro se vino a la Iglesia, sin alteracion, ni mudança en el rostro, lleno de risa, y prosiguió su oficio en las Visperas. No faltò quié supiesse lo que auia passado, y por orden de los Iuezes fueron a prender el hombre aquella tarde, en la qual

qual permitio Dios , que estando junto el Carmen , y teniendo palabras con vnos moçuelos, le acometieffen, y diesien algunos golpes cõ que le lastieron; en vengança sin duda, de lo que descomulgadamiẽte auia hecho, que no permite Dios tan grandes insolencias contra sus Sacerdotes , que no tenga aparejado muy a la mano el castigo. Fue pues-to este desventurado en las carceles en donde estuuu muchos dias. En todos los quales en pago de la buena obra le sustentò de su casa el Maestro Verjes, en cuyo pecho reynaua el amor de Dios , y caridad de los proximos, y no de qualesquiere, sino la de los enemigos, y la beneficẽcia de los que nos aborrecen. Y no se contentò con esto, sino que rogò a los Iuezes por el con grandes veras, para que le librasen , y sacassen de la carcel , culpandose a si mismo y diciendo , que le auia dado ocasion, que el tenia la culpa, y no el preso. Y pudo tanto, que por sus ruegos y bondad le libraron, y el buen Verjes le dio dineros para el camino, con que se fuesse a su tierra. En que cumplio a la letra con el precepto del Señor: *Diligite inimicos vestros, benefacite his, qui oderunt; orate pro persequentibus vos, &c.* Raro exemplo de virtud, caridad, y paciencia. Acor-deme en esta ocasion del glorioso San Iuan Damasceno , que rogò al Emperador Theodosio por el que auia sido causa , que le quitassen la mano. Y de vna dama de Pisa en Italia, que se dezia Luzia , que viendo

desde la ventana de su casa dar la muerte a su hijo vnico que tenia, y acogiendo el matador a ella , que no le conozia, lo escondio, amparò, y dio dineros, y lo necessario ; para que cõ seguridad se ausentasse a dõ de no le conocieffen. Acor-deme de lo que hizo David con Saul su enemigo , y Ioseph con sus hermanos, y otros Santos con los q los perseguian : cuyos exemplos tuuo bien en la memoria el Maestro de Capilla, y assi creo yo, que goza de Dios en compaõia de aquellos Santos a quien procurò imitar.

Hablandò deste suceso , o de otros semejantes , y de las acciones de algunos siervos de Dios, que ordinariamente se culpan a si mismos, y desculpan a sus proximos, que tuuieron la culpa, he visto tropeçar algunas personas doctas , y otras que parecen inteligẽtes, y discretas, que no alcançaron este punto. Y contãdo vna persona lo que Verjes auia hecho, diciendo a los Iuezes, que el auia tenido la culpa, y que auia dado la ocasion al preso ; aõadio: quifo mentir por librar al enemigo , y por hazer esse bien. Pero es engaõo muy grande lo que estos dizen; por que los siervos de Dios entienden bien , que no son licitas las mentiras en ningun caso, y que *non est faciẽdum malum, vt inde sequatur bonum*, y assi ni mentian en semejantes razones, ni les passò por el pensamiento dezir la menor mentira del mundo. Porque ni ellos pretendẽ engañar, que es la substancia de la mentira,

ni van en lo que dicen , contra lo que sienten, y conciben en su entendimiento , y para ser mentira auia de tener estas circunstancias. El punto està , que como los tales reciben los trabajos, è injurias, como de manos de Dios en castigo de sus antiguas culpas, o de las imperfecciones presentes , y no como de mano de los que los injurian , dan las culpas a si mismos , y disculpan los otros, que las tenia. Y asì mismo, porque los siervos de Dios, estan de sus acciones tan poco pagados, y satisfechos, que todas las juzgan por culpas, y creen tanto bien de los proximos, que en lo que descubiertamente son malos, con el animo senzillo, juzgan ser buenos aquellos. Y en otro sentido suelen hablar tambien hablando con su flaqueza, y miseria, segun las quales se hallan malos , y que si algo tienē bueno aquello precissamente es de Dios , y que no es cosa fuya, y asì en el juzgar parecen que si los proximos, que les agruiaron estuuieran tan fauorecidos de Dios, como ellos, que fueran sin comparacion mejores , y que ellos rodeados de millares de beneficios del cielo con todo esto son ingratos, desconocidos, tibios, malos , y con estas consideraciones hallan siempre de q̄ culparse, y razones para disculpar a los demas : sin auer en lo que dicen , ningun genero de mentira. En fin quita les Dios la presuncion, y llenalos de su amor y gracia, en si los haze timidos, y para los trabajos, y afrentas animosos, que es la

causa fundamental , por donde lleuan las injurias con tanta mortificacion, y paciencia.

CAPITULO XXXXII.

Vida, letras, virtudes, empleos, cargos, y muerte de don Geronymo Xauierre Cardenal de la Sãta Iglesia Romana.



Desse auia llegar a este punto , en que he de tratar de algunos varones illustres deste Reyno , que con sus grandes partes honraron su Patria: y señaladamente por ofrezzer al Illustrissimo Cardenal don Geronymo Xauierre este pobre cornadillo de mi voluntad, dando alguna significacion de agradecimiēto, en que (por ser su dicipulo algunos años) a su gran prudencia, exemplo, doctrina, y talento estoy por esto , y otros mil titulos obligado.

Era hijo el Illustrissimo Cardenal desta nobilissima ciudad de Çaragoça, y del Conuento de Predicadores, en donde muy moço recibio y professó el habito, y Religión de Sãto Domingo. Estudiò en Salamãca, y mostrò su gran talento, con tanta eminencia , que luego la Religión le empleò en Lecturas de Artes , y Theologia, que esta Vniuersidad de Çaragoça tuuo despues de su ereccion ; en que estuuò ocupado muchos años con general satisfacion de quantos le conocieron. Tenia el inge-

ingenio subtil, y claro: la facilidad con que dezia, y declaraua las dificultades extraordinaria: el donayre, y gracia juntados con grauedad, y y compostura raros: en el arguir era subtilísimo, y modesto: en el resolver breue, apazible, y graue. No huuo hombre de buen juyzio, que no le juzgasse por sujeto nacido para grandes cosas. Don Alonso Gregorio santo Arçobispo desta Iglesia (q̄ parece le dio Dios don para conocer los espiritus) solia dezir quando el Cardenal (siendo aun persona particular) de alguna consulta, o examē, o de visitarle: valame Dios, y que hombre es este! significando admirado de sus muchas partes, q̄ en este Religioso no se encerraua el valor de vn hombre solo, sino el de muchos, y muy singulares; como lo mostrò bien esto la experiencia. Hizole su Magestad Visitador de los Conuentos Claustrales de Benitos deste Reyno, y tambien del Collegio de San Gregorio de Valladolid, y como en todo daua tan gran satisfacion de si, esta Prouincia le hizo su Prouincial, y siendole fue a Roma al Capitulo General de su Orden: en donde muerto el Maestro fr. Hipolito Maria fue electo General en nueue de Junio del año 1600. no obstante, que era Procurador, y Vicario General de la Orden fray Pablo Mirandula, hombre de tantas partes, que luego le hizo la Santidad de Clemente Octauo Obispo. Fue señalado Capitulo aquel, en q̄ se determinaron grandes cosas, y

huuo còcurso de muchos Prouinciales, y Definidores de las Indias, y de toda la Christiandad. Visitò luego el General la Prouincia de Napoles: hizo Prouincial de la Tierra santa, y Compañero suyo al Padre Luys Estella, y despues Vicario General de la Orden. Quiso proseguir su visita por Venecia, y aquella Señoria se lo estoruò. Vino a su Capitulo General a Valladolid, el año 1605. hizo, y determinò grandes cosas. Reformò el Breviario de su Orden passados cincuenta años, que no se auia hecho. Hizole el Rey Philipo Segundo nuestro Señor su Confessor, y tuuo el Generalato juntamente, si bien el vn cargo, y otro piden hombres enteros, desembaraçados, doctos, santos, y de otras singulares virtudes, y partes. En esto estaua empleado quando la Santidad del Sumo Pontifice Paulo Quinto, en las Temporas de Deziembre de mil seyscientos y siete, le hizo Cardenal de la Santa Iglesia Romana. Murio el año mil seyscientos y ocho, en veynte y vno de Setiembre, de edad de sesenta y dos años en Valladolid, en donde fue enterrado en el Capitulo de San Pablo. Y assi fue General desde el año 1601. Confessor de su Magestad, y de su Consejo de Estado, y Cardenal, en q̄ no viuio sino 9. meses. Este Reyno perdio vn grã Patrocinio, porq̄ fauorecia a hōbres doctos, y q̄ lo merezian, y la Iglesia perdio vn singular sujeto, con la muerte de don Geronymo Xauierre.

*Casibus incertis rerum fortuna rotatur
Nec figit stabili pondere vita pedem.
Semper in ambiguo seculum rota lubrica
voluit.*

*Et fragili glacie lapsibus itur iter,
Nulli certa dies, nulli est sua certior hora
Sic sumus in statu debiliore vitro.*

De Valladolid fue trasladado el cuerpo del Cardenal a este su Conuento de Predicadores de Çaragoça, donde està vn muy hermoso sepulchro de Alabastro con el vulto de Cardenal, puesto de rodillas en vna muy rica Capilla, que es el Capitulo del Conuento, fabricado cõ muy grande artificio, y todo el vistoso, y curiosamente adereçado. Ay vn epitafio escrito debaxo la figura del Cardenal en lengua Latina, que dize algunas cosas, de lo que aqui auemos escrito, y otros Autores lo tralladaron en sus libros. Y asì solamente pondre yo aqui vn Epigrama, que en alabança de Çaragoça de la Santidad de Paulo V. y del Cardenal Xauierre el año 1608. cõpuse, que dize asì.

*Urbs Salduba potens, Augusta; nomine,
rebus*

*Insignis multis, caelo, gazaq; situque,
Et flauijs, fabrica, Tēplis, musiq; forisque
Imperio celebris, equitatu, plebe, Senatu,
Lux nostri Regni, mirandaq; porcio mūdi
Respice plaudentes Populos, alteque sonantem*

*Latitiā gentis iū exultās nobile Regnū:
Purpureo, & sacro quod sit redimita galero*

*Pauli Quinti opera Xauierro tēpora nostro,
Quod seclū felix, quod iā fortuna iocatrix*

Certa probat causas recti, sequiturque merentes.

Spesque hominum, gressu constans quod perger eodem.

*Quo cepit Paulus Quintus dū viuat ouillis
Electi custes, ipso vigilantior Argo.*

*Magnus, & antique dign^o succedere Patri
Qui fuit eiusdē Populi post reuē Pastor.*

*Dei Deus, ut capias posthunc Xauierre
Tiaram*

*Supremū mūdi munus, trinamq; coronam
Cœlestis regni clauē, queis secula Petri*

Restitues, terra fures, arcere luposq;

Atq; gregis miseri curabis pellere morbos.

Grande vtrumque opus: ast eius non viribus impar

*Qui mundi fert Axem humeris; & eluc
Astrifer Atlas,*

Et versat Paulo, atque Philipo authoribus orbes.

CAPITVLO XXXXIII.

Otros grandes Prelados hijos de Aragon, q̃ han tenido Iglesias fuera deste Reyno Don fray Isidoro Aliaga Arçobispo de Valencia, don fray Luys de Aliaga Inquisidor General Confessor del Rey. Don Iuan Rada, y otros.



L Ilustrissimo, y Reuerendissimo Señor don fray Isidoro de Aliaga, y el Reuerendissimo dō fray Luys Aliaga hermano suyo, hijos de Çaragoça, y del Conuento de Predicadores desta Ciudad, en donde recibieron el habito, y professaron el

el sacro instituto del gran Patriarca Santo Domingo. Fueron dicipulos del Illustrissimo Cardenal Xauierre; el qual como tenia tan gran juyzio luego en sus primeros principios, les juzgò por personas venidas al mundo para grandes cosas. Amoles mucho, y empleò en algunos cargos, que por la satisfacion grande que en ellos dieron han llegado despues a los eminētes puestos, que para bien del mundo posseen.

El Illustrissimo don fray Isidoro de Aliaga, leyò Theologia en Roma Regente de la Minerua, fue Prouincial de su Religion en esta Prouincia, fue electo Obispo de Albarrazin, y tomò possession de aquella Iglesia en 29. de Abril de 1609. y del Obispado de Tortosa en 16. de Junio de 1611. y poco despues vacando el Arçobispado de Valencia por muerte del Santo Arçobispo, y Patriarca don Iuan de Ribera, para hinchir tan grandes vazios fue trasladado de Tortosa a Valencia, en donde hoy està, y gouierna aquel Arçobispado santa, y felicissimamēte. Es caritativo, magnifico, de gran exemplo, y concierto en todas las cosas de su casa; como era necessario fuesse el que sucedia en la Silla al Santo D. Thomas de Vilanueva, al Santo Patriarcha de Antiochia, cuyas frescas memorias tienen admirada nuestra miseria, y reduzida con su exemplo, y santidad a vida mas compuesta, y mas Christiana.

El Reuerendissimo dō fray Luys

de Aliaga fue Cathedratico de Theologia desta Vniuersidad de Çaragoça muchos años, enseñò, y leyò con eminencia, y satisfacion muy grande. Fue el primer Prior del Cōuento de San Ildefonso desta Ciudad: Prouincial de la Tierra Santa de Ierusalem, Confessor del Rey Philipo nuestro Señor, y del Consejo Supremo de Inquision de su Consejo de Estado, y vltimamente este año mil seysciētos diez y nueue, hecho Inquisidor General de España, y el primero de los Dominicos desta Prouincia, cuyas letras, gouierno, prudencia, religion, exemplo, y virtud son tan notorias al mūdo, que seria superfluo referirlas, y viuiendo ofender la gran modestia de ambos hermanos; a mas de que mi corto estylo no tiene proporcion con tantas, y tan grandes cosas, ni la flaca vista, con el resplandor de semejantes luzes.

Don fray Pedro de la Vega natural de Bubiella, fue Cathredatico desta Vniuersidad de Çaragoça, y de la Vniuersidad de Lerida muy docto, muy gran Religioso, y prudente; eligiòle su Magestad Obispo de Carthagená en las Indias, en donde murio, con la opinion de Prelado, digno que viuiera muchos siglos, para bien de su Iglesia, y de aquella Prouincia del nuevo mūdo.

Don Iuan Albaro natural de Torralba Comunidad de Calatayud fr. Bernardo traduxo la Historia de S. Bernardo, y escriuió la de algunos Conuentos de su Prouincia, como
en

en otra parte dixe : ha tenido muchos cargos en su Religion, fue electo Obispo de Solsona en Cataluña, en donde hoy viue.

Ha muerto en estos dias el Ilustrissimo, y Reuerendissimo dō Iuã Rada natural de la Villa de Tauste, el qual auiendo professado la Religion del P. San Francisco, leyò en el Còueto de Salamanca la Licion de Prima de Theologia muchos años: fue de subtilissimo ingenio, còpuso los dos *Thomos Controuersiarũ Theologicarum inter S. Thomam, & Schozum*, en que mostrò ser Theologo còsumadissimo. Vino a Roma a Capitulo General de su Orden, y auiedole alli hecho Comissario General de España, la Santidad de Clemente Oçtauo (teniendo satisfacion de sus muchas letras) le mādó asistiese en las juntas, y disputas de los auxilios. Y lo mismo su Sucessor Paulo Quinto; en donde alcançò el nòbre, y predicamēto de doctissimo, y subtilissimo. Era grande la eficacia, que en el arguyr tenia, guardaua mucha grauedad, y modestia: resolua, y respondia con notable destreça. Su Santidad le dio el Arçobispado de Trani, y despues su Magestad le quiso trasladar a Sicilia, a la Iglesia de Pati, en donde en acabando de desēbarcar murio sin llegar a su Iglesia, con gran sentimiento, y dolor della, y de toda Italia.

CAPITVLO XXXXIII.

En donde se haze memoria de algunos Aragoneses Escriitores insignes, en los 20. años primeros del Rey Philipo II.



EN estos tiempos en la felicidad de la paz que gozamos por el gouierno del benignissimo Philipo Segundo, y de sus dorados siglos, en q̄ nos vemos libres de Moriscos, de pleytos, bandos, é inquietudes han florecido de manera las letras en este Reyno, y son tantos los hijos del, que han hecho obras insignes (juntamēte con otras innumerables, que se van trabajando) q̄ se puede tener esperança, que en esta parte en muy pocos años, auemos de igualar a todos los Reynos de Europa; auetajadonos a muchos dellos, y de otras partes. Para prueua desto hare mēciõ de algunos Escriitores, y de sus lib. para q̄ se entienda por las obras, ser mas la verdad, de lo q̄ encarecemos por palabras.

Dō Iuã Lopez Obispo de Cotrò, y de Monopoli fr. Dominico, natural de la Ciudad de Borja, Theologo, y Historiador còpuso 5. Tomos de doctrina de Sãtos, que le intitula Epitome, en que dio al mundo muestras de su gran caudal, y perpetuos estudios. Compuso el memorial de diuersos Exercicios espirituales; Rosario de Nuestra Señora; y otro Tratado del SS. Sacramento, y Sacrificio de la Missa; y las dos Centurias postreras de la Historia de la Ordē de Santo Domingo, que son dos grandes Tomos, y otros (segun entiendo) que no he visto.

El P. Diego de Murillo natural de

Çaragoça Lector de Theologia muchos años, eloquentissimo, y dulcissimo Predicador ha dexado al mundo impressos, y bien trabajados nueve Tomos de sus obras; el primero Instrucion de principiantes, el segúdo Escala Espiritual, 3. Sermones de Aduento, 4. y 5. dos Tomos Quaresmales, otro de Festiuidades de Aduento, otro de las Festiuidades de Christo, dos Tomos de las excelencias de la Madre de Dios, y vno, y el postrero de las Excelencias de Çaragoça, y la Historia de nuestra Señora del Pilar.

El P. fr. Iuã de Yriuarne de la Orden de S. Frãisco, y hijo de habito del Cõueto de S. Frãisco desta Ciudad, Definidor de la Prouincia, Calificador del S. Oficio de la Inquisiciõ, despues de auer leydo muchos años Theologia cõ acceptacion del mûdo, y predicameto de dotissimo ha cõpuesto, y impresso dos grandes Tomos sobre el 4. de las Sentencias, q̃ muestran bien la subtileza, doctrina, y diligencia de su Autor.

El P. Antonio Agustín natural de Çaragoça, hijo de Iuã Agustín, y doña Filipa Agustín, nieto del Vicecanciller Antonio Agustín, sobrino de los dos grãdes Prelados, dõ Antonio Agustín Arçobispo de Taragona, y don Pedro Agustín Obispo de Huesca estudio en Valécia, en dõde recibio, y professó el sacro instituto de la Compania de Jesus, y leyó Artes, y Theologia, fue Rector del Collegio de Taragona. Imprimio estãdo en Roma, la 2. y 3. p. del

Epitome del Drecho antiguo, q̃ dexó su Tio dõ Antonio Agustín escrito de mano; està aora en las Indias a la predicacion del Santo Euangelio en donde es Calificador, y Consultor del Santo Oficio.

El P. fr. Marcos de Guadalupe, y Xauier, hijo de Çaragoça, de la Orden del Carmen ha sacado a luz en estos años vn curioso li. de la Expulsion de los Moriscos, y otro del Destierro dellos, y de la Expulsion del Valle de Ricote, y otras obras.

El P. fr. Ioseph de Bardaxi Carmelita Calçado, Lector de Theologia, y gran Predicador ha cõpuesto vn Tomo de Sermones de Aduieto, y dos de Quaresma, y esperamos de su gran talento mayores cosas.

El P. Maestro fr. Valero de Embú Carmelita Calçado escriuió vn Tratado de la oraciõ, y el Estimulo a la deuocion de Nuestra Señora del Carmen, de quien yo me he aprouechado algunas vezes.

CAPITVLO XXXV.

Continuase la memoria de los Escriptores insignes del Reyno de Aragon en los 20. años primeros de Philipo Segundo.



L D. Francisco de Peña Auditor de Rota, y Decano della, Arcidiano de Çaragoça, Dignidad principal desta Santa Iglesia ha honrado en nuestros tiempos la nacion Aragonesa con sus grandes letras, y con los

los muchos seruicios , que a la Santa Sede Apostolica, y a los Reynos de España ha hecho. Era natural de Villarroya de los Pinares en las Vayllas de Cantauieja, y Doct. en Theologia , y ambos derechos. Estando en Roma le eligierõ Canonigo desta Metropoli en el estado Regular: pero ocupado en otras grandes cosas por la Sede Apostolica no pudo aceptar. Hizole su Magestad Auditor de Rota, en que se empleò con tanta satisfacion , que le hizo muchas mercedes, le dio pensiones grãdes , y el Obispado de Albarrazin, con reseruacion de todas ellas; como yo he visto por cartas del Rey al Duque de Sessa de 12. de Nouiẽbre de 1601.

No admitio el Obispado de Albarrazin, y su Mage. se lo agradecio, y dio dos mil ducados de pensiones; a mas de lo que tenia, porq̃ queria perseuerar en Roma por su seruicio y de la S. Sede Apostolica. Fue diputado Iuez Apostolico en los procesos de las Canonizaciones de S. Diego, S. Iazinto, S. Raymundo, Sã Carlos, y S. Sor Francisca Romana.

Los libros, que compuso fueron muchos, hizo los Comentarios sobre el Directorio *Inquisitorum*, y otros Tratados tocãtes a materia de Inquisicion, y Canonizazion de Sãtos. Compuso el libro de *temporali Regno Christi*, que se imprimio , y otros muchos que no se han impreso: pero algunos dellos saldrã a luz, porque seria gran perdida del mundo, que no se imprimiesen. Procu-

rò nuestra insigne Cofadria de San Pedro Mártir de Çaragoça, y embio la reliquia, y Breue de confirmacion, y hizo otras grandes cosas. Murió el año de 1612. de edad de 72. años lleno de dias, y virtudes; auiedo mandado se traxesse su cuerpo a España a la sepultura , que se auia hecho para su cuerpo en Villarroya de los Pinares su Patria.

Alli mãdò labrar 2. ricas Capillas a los lados del Altar Mayor. Reedificò la Iglesia toda desde sus fundamentos; fundó 4. Capellanias, hizo otras muy buenas dotaciones: enriqueziola de pinturas, quadros, ricos reliquarios, jocalias, ornamẽtos y otras cosas, con que la hizo la mejor, q̃ ay en este Reyno en lugar de su proporcion, y traça, y en algunos muchos mayores. Bien es verdad, q̃ ha ayudado a esto su heredero el D. Francisco Peña Arcidiano de Çaragoça, que heredò el espiritu, y beneficencia del Tio, con q̃ la Iglesia està ricamente prouehida de muchas cosas de oro, y plata curiosas, y ricas.

/ Don Geronimo Baptista de Lanuza Obispo de Balbastro (como ya dixẽ) escriuió el famosissimo libro intitulado *Traëtatus Euangeliorum*, y quiere dar aora otros de gran utilidad al mundo sin duda alguna.

El P. Maestro fr. Geronimo Cenedo de la Orden de S. Domingo Cathredatico de Decreto desta Vniuersidad, D. en Derechos, y Theologia cõpuso vn Tomo grãde de questi. Canonicas, y Ciuiles, muy docto. Y otro el año 1617. de la Pobreza Re-

ligiosa, en donde con grande subtileza escriue puntos de mucha importancia.

El P. fray Iuan Carrillo escriuio dos Tomos de los Santos Terceros (de quien en muchas ocasiones me he valido) y el d^a S^ata Isabel Reyna de Portugal, y quando murio queria imprimir otros libros, no se si han salido a luz hasta aora.

El P. fray Geronymo Ferrer de la Orden de S. Francisco compuso el libro intitulado el Soldado Christiano, es lib. muy espiritual como su Autor, y trata de imprimir otros.

El P. fray Iuan Tirado escriuio vn Tratado para ayudar a biē morir, q̄ fue bien recebido y prouechoso.

Y actualmente escriuen del Orden de S. Francisco muchos otros Padres, que (segū son personas muy doctas) ilustrarā con sus obras este Reyno, y haran muy grandes prouechos en el mundo.

El D. Bartholome Lorente Canonigo del Pilar escriuio la vida de S. Braulio, y el Indice de los Autores q̄ tratan de la venida de Santiago a España. Trataua de escriuir quando murio. Porq̄ era Coronista del Reyno de Aragon; si bien le duró poco la vida, despues que lo fue.

El D. Martin Carrillo Canonigo desta S. Iglesia, y aora dignissimo Abad de Montaragon, ha compuesto muchos libros prouechosos, y doctos: Itinerario de los que se han de ordenar, Memorial de Confesores, Declaraciō de la Bulla de los difuntos, Descripciō de la Isla de Cer-

deña, de sus grandezas, de sus Santos, y otras cosas. Escriuio vnastablas de materia de Sacramentos, y de la vida de San Valero vn libro, en donde trata de los Prelados deste Reyno, y Concilios, y otras cosas curiosas.

El D. don Iuan Briz Martinez compuso el libro de las Exequias Fune-
rales del Rey Philipo, que yo muchas vezes he citado, y aora ha escrito, y tiene para imprimir la Historia de S. Iuan de la Peña (de donde es Abad) con gran diligencia, y cuidado, en la qual trata lo mas principal de las Historias deste Reyno cō elegante estylo; sera Historia importante, y qual se espera de su Autor.

El D. Domingo Garcia Prior del Pilar compuso el docto libro contra Iudeos, y el de las Excellencias del nombre de Christo vn Tomo grande, y otros de mucha doctrina.

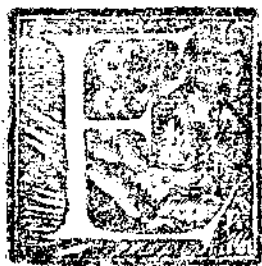
El D. Luys de Casanate compuso, y imprimio el año 1606. en Çaragoça vn lib. q̄ le intitula, *Volumen primū Cō filiorum, & responderum*, en q̄ muestra su gran ingenio, y letras, y con quanto titulo posee el nōbre, y opinion, q̄ de Aduogado eminēte tiene aqui, y en la Corte. Fr. Iuā Fox imprimio el lib. curioso, que intitula Condicion del mayor del cielo.

El D. Pascual de Mandura natural de Exea de los Caualleros, y Canonigo desta S. Iglesia escriuio vn libro de las cosas, que se han ofrecido en ella, desde el año 1579. hasta el de 1601. de grāde importācia, y curiosidad para la Iglesia, en q̄ toca breue-

breuemēte algunas de las Historias del Reyno con grande certeza, en ellos dexò prenda cierta, y testimonio perpétuo de su cuydado, y diligēcia. Estima, y guarda este libro la Iglesia de Çaragoça, como trabajos importātes, y dignos de quiē los hizo, yo me he valido en muchas ocasiones en mis Historias dellos.

CAPITVLO XXXXVI.

Otros Escritores Aragoneses del año 1600. hasta el de 1618.



El Doctor Ioseph de Sesse Regente la Cancelleria Real de Aragon hizo dos Tomos grandes, que se intitulan; *Decisiones Sacri Senatus Regij, & Curie Dimini Iustitie Aragonij*, y sacolas a luz el año 1615. despues de auer impresso otro Tomo de *inhibitionibus*: fue Cathredatico de la Vniuersidad de Lerida, y desta muchos años, con gran nōbre de Letrado, y docto: estābiē Consultor del Santo Oficio.

El D. Calixto Ramirez natural de Çaragoça, Cathredatico de Prima de Leyes desta Vniuersidad sacò a luz el año 1616. vn Tomo grāde que le intitula *Analiticus tractatus de lege Regia*. Fue Lugarteniente del Iusticia de Aragon, y es aora Iuez del Consejo Criminal con gran satisfacion de sus muchas partes, y letras.

De la Expulsion de los Moriscos

escriuio el Licenciado Pedro Aznar Cardona en Huesca año 1612. dos libros en vn Tomo.

Iuan Ripol Escriuano de mandamiento, y Ciudadano de Çaragoça escriuio de la Expulsion vn Dialogo en romance con grande eloquēcia, muy digno de ser leydo. Ha escrito tambiē muchas cosas en Poesia con subido estylo.

Los Canonigos Lucas Marcuello, y su hermano, naturales de Daroca han escrito algunas cosas en Poesia, y vn lib. de la naturaleza de cien aues con muy gran curiosidad.

El D. don Vicencio de Heredia natural de Calatayud gran Iurista, y Theologo, cōpuso muy doctamente vn libro de los Sacramentos.

Dō Martin Agustín Canoni. desta S. Iglesia ha cōpuesto la Historia de don Antonio Agustín, Arçobispo de Tarragona su Tio, quiere imprimirla, será libro curioso.

Mizer Iuan Francisco de Gracia natural de Balbastro (Regente que es aora de Mallorca) escriuio curiosamente la Historia de la Val de Aran, de que yo he hecho algunas vezes mencion.

El P. Maestro fray Pedro Blasco de la Orden de S. Domingo natural de Montaluā, persona santa, y docta imprimio el año 1612. la traduccion de algunos tratados de S. Vicente Ferrer: y el año antes la Historia de la traslacion de las reliquias de San Vicente de Francia a España, y a la Ciudad de Valencia. Dixeronse de este buen Padre

por vn Poeta Valenciano de subido ingenio estos versos; hablado de la traslacion de la reliquia de S. Vicente, y del libro, que el P. Blasco dedico al Conde de Benaute, que era Virrey de Valencia.

*Quiso sin duda el cielo, que viniera
en tan buena ocasion prenda tan cara,
que el noble Casalán nos la traxera,
y que Valencia así la festejara,
y que el famoso Blasco la escriuiera,
y que al de Benaute la embiara.
Pues si se considera
todo viene a ser raro, y eminente
reliquia, fiesta, Blasco, y Benaute.*

A este Santo viejo ofrecio el Cōde de Benaute Virrey de Napoles alguno de los Obispados de aquel Reyno; pero jamas quiso aceptar la oferta, ni permitir le hablasen dello. Desto me hizo relacion el Padre Maestro Francisco de Castro, y Beluis de la Orden de Santo Domingo, y Consultor del Santo Oficio, que lo oyò dezir a los Condes estando en Napoles. Murió el año 1616. con gran opinion de religioso, y santo.

El Licenciado Miguel Sebastian Rector de Galuc de la Comunidad, y Dioçesi de Teruel imprimio el año mil seyscientos y catorze vn libro contra lo que se acostumbra hazer en el trato, que se llama *medium lucrum*. Diole titulo *Acromatica, & Apodictica accusatio in sociadam, vulgo, medium lucrum*. Dos libros, y ha compuesto otros Tratados, en que descubre mucho estudio, y diligencia.

CAPITULO XXXVII.

Continuase los Escritores Arageneses desde el año 1600. hasta el de 1616.



El Doctor don Pedro Geronymo Sanchez de Liñago Dean, y Canonigo de Tarazona, natural de la Villa de Biel fue doctissimo en todo genero de ciencias, y a mas de esto muy versado en el arte, y doctrina de Raymundo Lulio, cuya Arte Parua comentò, y imprimio el año 1613. que le intituló *Methodus generalis, & admirabilis ad omnes scientias, facilius, & citius addiscendas*, que todo el mundo la juzga por cosa inaccesible. Comentò asì mismo el Arte magna, que no falta sino imprimirla; compuso tambien otros dos libros contra la Soberuia, y Auaricia, que salieron a luz el año 1614. despues de ya muerto: y tenia muchos Tratados compuestos, quando murio, que fue en 20. de Abril 1614. Querìa imprimir muchos libros, que en mas de 30. Tratados diferentes tenia ordenados, y principalmente el Arte magna, y para ello auia comprado vna Impression, y la tenia en su casa propria; pero con la muerte se atajò todo.

Omne bonum velox, fugitiuaq, gaudia mundi

Mistratur terris, & cito lapsa ruunt.

Era muy limosnero, y exemplar, y asì nos dexò con gran dolor, y senti-

fentimiento su muerte. Dizelo el Doct. Domingo Auengoechea Iuez de la Audiencia Real deste Reyno, en la aprouacion del Arte Parua. *Et prò colophone, nostrum Occazum Tyrasonen. Splendidissimo, & acutissimo ingenio, doctrina singulari, eximiaque eruditione, atque in deffesso studio omnium nostrae aetatis Theologorum facile principem; omni tamen virtutum genere, religionis splendore, vitae integritate, ac candore, summa erga Christi pauperes pietate, & charitate nemini proculdubio secundum, &c.*

El Doctor Auengoechea (de quiẽ se ha hecho menciõ) compuso vn libro, prò se ipso in causa Synodatus declaratio, y el otro que intitula, *Inclitae CaesarAugustanae Urbis congratulatio ad Illustrissimam D. D. fr. Ludovicum ab Aliaga Generalem Inquisitorem*. En dõ de se hecha bien de ver las grandes letras, profundo ingenio, y doctrina de su Autor.

Oluidoseme en otra parte la memoria de Mizer Gaspar Ortigas Cathredatico de Derechos en la Vniuersidad de Çaragoça, que compuso el *Patrocinium prò inclito CaesarAugustano gymnasio*, libro de gran variedad, y doctrina.

Luys Diez de Aux, de la familia principal de los Auxes, ha compuesto varias cosas en Poesia, en que tiene talento, y facilidad: las fiestas de la Santa Madre Theresa, vn Cathalogo de los Obispos, y Arçobispos de Çaragoça, y fundacion del Pilar: quiere iacar otras cosas a luz, que serã sin duda dignas de su buen

ingenio, como por las que ha impresso lo ha mostiado. Y entre otras està para imprimir la traduccion de tres Hymnos de Prudencio, que yo he visto con particular cuydado, y me parece admirable.

El Doctor Bartholome Iuã Leonardo de Argensola, Canonigo desta Santa Iglesia Metropolitana, Coronista deste Reyno de Aragon, y de pocos dias acã de toda la Corona por su Magestad, natural de Balbastro compuso con elegante estylo la Conquista de las Malucas. Profigue aora los Anales de Aragon, en donde Çurita, y los otros Coronistas predecesores en el cargo, dexaron nuestras Historias. Seran sus trabajos, y los de Lupercio Leonardo su hermano (que fue Choronista de su Magestad, y de Aragon) quando salgan a luz, dignos de toda estimacion, que no se puede esperar menos de tã grandes ingenios. Los quales en estos tiempos han honrado la Poesia, y restituydole a la grãdeza y dignidad, que en este Reyno, y en toda España en los tiempos de Lucano, Marcial, Sylio, y otros antiguos tuuo. Iusto Lypsio famoso Escritor de nuestrs tiempos, y de lo mejor que la eloquencia en ellos ha tenido 1. Cõt. Miscellanea quarta Epistola veynte y seys, dize de los tres hermanos Leonardos estas palabras.

Tales Geriones plures in Hispania nobis sint, regnum teneant, sed in literis, & quo pauciores ibi, magis fortasse lucentis; sicut in nocte clariora Astra. En donde

dōde Iusto Lypfio (aunque es prudente, y eloquente) se descuydó mucho. Porque si bien es verdad, que tuuo penlamiento de alabar los grandes ingenios, y erudicion de los Leonardos, no auia de fer esto en perjuyzio de España, en donde dize, que ay pocos doctos, ni en perjuyzio de los mismos, q̄ alabaua: diziendo que por ventura mas resplandecian sus ingenios en España, como los Nocturnos Astros, por auer pocos eruditos, y doctos en ella. Porque los ingenios de los Leonardos, entre todos los de Europa resplandecieran, y la doctrina de España, y señaladamente en las ciēcias superiores, y de mas subtileza excede a todas las de Europa. Ha escrito Bartholome Leonardo muchas otras obras en verso y prosa, y yo he visto algunas, y asy mismo Lupercio Leonardo, pero no se que ayan salido a luz. Saldrán algun dia para muy gran hōra deste Reyno, y prouecho de los buenos ingenios.

Este año 1618. ha impresso dos Tomos de Sermones, vno de Aduiento, y otro Quadagesimal muy dignos de su grande ingenio el Padre fray Iuan Collantes de la Ordē de S. Francisco, Lector de Theologia, y Predicador insigne. Y medita otras grandes cosas para darlas al mūdo en muy grā seruicio de Dios y bien de la Republica.

Ay muchas personas doctas, que actualmente estā escriuiendo, y aparejando sus obras para imprimir las. El D. don Iusepe Palafox el pri-

mer Canonigo Magistral desta Santa Iglesia de Çaragoça, y Capellan del Rey nuestro Señor, tiene recogida vna Catena, desde el primer capitulo del Genesis, hasta el postrero del Apocalypfi de todas las interpretaciones, y declaraciones, que en lugares extraordinarios los Santos, y Autores antiguos Griegos, y Latinos, y los Autores modernos han escrito de las autoridades de la Sagrada Escritura. Y aunq̄ esta Catena no va muy larga, sino por remisiones, es thesoro de gran curiosidad, y prouecho.

Tiene tambien cinco Tomos de colaciones, y semejanças de la Sagrada Escritura, obra de grande ingenio, de gran prouecho, y de gran gusto: en la qual cō elegante estylo latino manifiesta la sabiduria diuina que estā encerrada, y cifrada en dichas colaciones, y semejāzas, y enseña y deleyta al lector con muchedūbre de conceptos.

Otro trabajo tiene de lugares comunes, reduzidos a Alfabeto en cinco Tomos, donde con autoridades escogidas de Sātos se da las manos llenas en todas materias predicables, y morales. Sobre la Sagrada Escritura tiene diferentes trabajos de lugares careados, y encontrados, y de cōceptos de Euāgelios tocados sucintamente, y reduzida la Biblia a tres partes, segun los tres officios principales del Orador, vna para enseñar, otra para mouer, y otra para deleytar. Son grandes trabajos, y de muchos años.

El D. Gaspar Rã, natural de Balbastro hõbre de grandes, y largos estudios, Cathredatico primero de dos Cursos de Artes, de 12. años de Cathreda de Visperas de Theologia, quatro de Prima en la Vniuersidad de Huesca, 4. años en la Vniuersidad de Barcelona llamado cõ grandes salarios, y otra vez mas de 3. años Cathredatico de Prima d Theologia en la Vniuersidad de Huesca, grã Predicador, y consumadissimo Theologo, Cõfessor en Italia de dõ Pedro de Toledo, Vicario General de los Exercitos de su Magestad, Administrador General de sus Hospitales, hasta q se retirò el Exercito, y Arcipreste de Daroca en esta S. Iglesia Metropolitana. Son muchas las obras, q ha compuesto, y tiene para imprimir, y entre otros trabajos (sobre los Tratados de S. Thomas de Aquino) vn Tomo grande, q afsi este como los demas, seran quales de tan grande ingenio, y tan exercitado esperamos. Y como la experiencia mostrò en el libro, que imprimio de las Relecciones de *Auxilijis*, y de la causa de la gracia, que tantos tiempos se ha disputado.

El P. Maestro fr. Dionysio Iuero Carmelita, Cathredatico de Propiedad en la Vniuersidad de Salamanca, y natural de Balbastro cõpuso en estos dias vn Tomo de Sermones de las Dominicas, desde Pasqua de Espiritu Sãto, hasta el Aduiento, imprimiose en Barcelona año 1610.

El mismo año se imprimio en Barcelona el lib. q se intitula Cadena de

oro del P. fr. Thomas Ramon hijo de Alcañiz, y dedicado al Cabildo de aqlla S. Iglesia. El qual ha dado tãbien al mundo quatro Tomos de Sermones, los 2. de Sãtos, y los dos de las Dominicas de todo el año.

El P. Presentado fr. Vincẽcio Marzilla de la Orden de S. Benito, hijo de Çaragoça imprimio vn Tomo grande sobre el Pentateuco, en Salamanca año 1610. y ha escrito vn libro de la frecuencia de la Comunión, y otros Tratados.

El P. fr. Juan Caço de la Ordẽ de S. Frãisco natural de Çaragoça ha cõpuesto dos Tomos de Intituciones Euangelicas multiplicadas por todos los dias de Quaresma.

Don fr. Phelipe Guimaran de la Religion de Nuestra Señora, de la Merced Obispo de Iaca, cõpuso la curiosa Historia de su Religio, y del Sãtuario de nuestra Señora dñ Puyg en donde con grã variedad, y dulçura (representando algunos Sãtos, y varones illustres de aquel Sagrado instituto) toca tambien linajes, armas, batallas, recuentros, y suceßos de las cosas de Aragon.

Iuan Baptista la Baña Coronista del Rey nuestro Señor, y el P. Pablo Rajas de la Cõpañia de Iesus hã hecho los Mapas, y descriptiones deste Reyno, que son obra digna de mucha estimacion, y alabança.

Y no deue de excluirse deste Catalogo, los q cõ su diligencia, y cuydado han honrado otras ciencias, y este Reyno. El Maestro Sebastia Aguilera, famoso musico de Tecla, y

gran

gran Maestro de Capilla este año 1618. ha impresso vn libro muy grã de de Musica sobre el Magnificat, por todos los ocho tonos, a quatro, a cinco, a seys, y a ocho voces, q̃ segun dizen los peritos en el Arte fera de las cosas mas auentajadas, q̃ hasta hoy se han visto.

El Maestro Pedro Ruymonte (q̃ lo ha sido de la Capilla Real en Flãdes, y de la Camara de sus Altezas en aquellos Estados) imprimio tres libros de Musica, vno de Missas, y otro de Motetes, y lamentaciones, y otro de Madrigales, en los quales ganò gran fama de Maestro, y premios dignos de tã buenos empleos con que sus Altezas honraron, y calificaron sus grandes seruicios: los dos son hijos de Çaragoça, y viuen hoy en ella.

CAPITVLO XXXXVIII.

Tratase de las obras, è ingenio de Geronymo Çurita Coronista del Reyno, de Aragon, y de algunos otros Autores Aragoneses.

EL primero, q̃ con justo titulo puede entrar en el numero de los Escritores de este Reyno, y aũ de todos los de España, y de los q̃ en nuestros tiempos ha tenido Europa, es nuestro gran Coronista Geronymo Çurita, Cauallero principal deste Reyno, del Consejo del Rey nuestro Señor, y su Secretario en la S. y General Inquision de España, q̃ por descuydo de impressiõ

se dexò de poner en el li. 4. c. 13. Pero hõrará este Lugar su memoria, y los resplandores de sus obras, y fama ilustraran el nombre de los demas ingenios deste Reyno. Hizo nuestro Çurita famoso el Linaje, y apellido de los Çuritas, segun lo afirma Gonçalo de Argote, en el libro de la nobleza del Andaluzia, tratando de don Fernando de Çurita Señor del Villar de Saz Cauallero principal de Xerez de la Frontera, y Mayorazgo deste Linaje. Sus palabras son. Es Mayorazgo del Linaje de los Çuritas en la Ciudad de Xerez de la Frontera don Fernando de Çurita, Señor del Villar de Saz Cauallero de los mas principales della, cuyo apellido, y Linaje haze mas famoso Geronymo Çurita, Cauallero Aragonés del Consejo del Rey nuestro Señor, y su Secretario de la santa, y General Inquision de España Coronista de los Reynos de Aragon. Fue acertadissimo el fuero de las Cortes del año 1547. en q̃ se establecio el cargo de Coronista deste Reyno, y fue notable acuerdo auer nõbrado el primero a Geronymo Çurita, el qual (segũ el juyzio de muchos Autores) excede en grã manera a nuestros modernos, y iguala a los Historiadores antiguos. El Doctor Luã Paez de Castro Coronista de su Magestad, dize q̃ no sabe, que en España se aya escrito cosa, que se pueda igualar a los Anales, y libros de Çurita. Ambrosio de Morales defendio cõ grandes veras a Geronymo Çurita, y se hizo gran pregonero

nero de sus alabanzas. Iayme Falcõ Cauallero principal Valenciano famoso Poeta, y Mathematico cõ vn disticho retrogado, dixo asì.

*Ingeniũ & candor Suritæ uiuet, opinor,
Dũ uiuet mundo carmen, & Historia.*

Otro Poeta Aragones, como lo refieren la Bibliotheca Hispanica alabando a este Autor, y el Padre Murillo haziendo lo mismo, dixo con mucha eloquencia.

*Dum Salo, dum Sicoris, dũ Cinga auge-
bit Iberi*

*Dũ maris angebit magnus Iberus aquas
Post cineres maneſq, tuos, heu magne Su-
rita,*

*Semper erit maius nomen in orbe tuum.
Annaleſq; tui tantarum pondere rerum
Æterni, æternum te ſinè morte dabunt.*

El diligentissimo Blancas le llama *grauissimus Historicus, & locupletissimus nostrarum rerum Scriptor*. Y dize del millares de alabanzas en diuerſas partes de sus Comentarìos, y en las Epistolas, q̃ embio a Garcia de Loayſa, y a dõ Antonio Agustìn, y en todas quantas partes haze del menciõ. Fue de notable juyzio este Eſcritor, y de rara diligencia, nunca eſcriuia ſino lo que tenia por muy cierto: es ſu lenguaje caſto, el eſtylo corriente, eloquentiſſimo, diſuſo en quanto quiere, breue, y reſumido quando le importa. El trabajo de ſus obras es inmenſo, y lo que eſcriuio de Aragon ſon treynta libros, diuididos en ſeys Tomos, y trabajados en 30. años. Eſcriuio tambien los Indices Latinos, y eſcriuio otras coſas en que moſtrò tener mas no-

ticia de la antigüedad, que lo que juzgò Hernando Pintiano, y Victorio en el libro. 13. de ſus varias liciones, y Faerno ſobre Terentio. Por q̃ eſcriuio ſobre los Comẽtarios de Ceſar, y ſobre Claudiano, y Eſcholios ſobre el Itinerario d̃ Antonino Agulto. Murio en Çaragoça año 1580. dexò ſu libreria a la Cartuxa, y eſtà enterrado en Santa Engracia.

Lorenço Palmireno hijo de Alcañiz en eſtos miſmos tiempos honrò eſte Reyno con ſus grandes trabajos, fue hombre exemplar, deſpreciador de las riquezas, dado a las letras deſde ſu niñez, haſta la edad de crepita. Leya Retorica en eſta Ciudad el año 1557. y deſpues en Valẽcia haſta ſu muerte, que fue por los años 1580. Fue inſigne Orador, y cõpuſo gran numero de libros. El Latino de repente, el Bocabulario del Humanista, el Eſtudioſo Cortefano, el Eſtudioſo de la Aldea, *de arte Oratoria, de Hipotiſiſes*. El cãpo de la eloquencia, que contiene oraciones, declamaciones, epistolas, y epigramas, y otros libros. Dexò vn hijo, q̃ ſe dezia Ageſilao Palmireno, que tãbien leyò Reçtorica, y compuſo algunos libros (y entre otros muchos dicipulos) a Vicente Blay Valenciano, que fue gran Orador, y leyò Retorica muchos años, y compuſo Elogios de varones illuſtres, y oraciones, y declamaciones, q̃ van imprefſas. Del qual en particular ha go menciõ, porque fue dicipulo de Palmyreno, y le alabò eloquentiſſimamente en ſus Exequias, y por

auer

auer sido mi maestro, y de mi mismo nombre, porque Vicente Blay en lengua Valenciana es lo mismo, que Vincencio Blasco en Aragon. Tuuo tambien Palmireno por maestro a Miguel Esteuan grande Humanista, y Retorico hijo deste Reyno: de todos los quales haze illustre mención la Bibliotheca Hispanica.

CAPITVLO XXXXIX.

Poetas Latinos Aragoneses antiguos, y modernos.



MUCHOS en nuestros tiempos desprecian, y se corren del nombre de Poetas, y no se yo, que causa puede auer para que la Poesia (de quien usó el Real Propheta, o por mejor dezir el Espíritu Santo en los Psalmos, y en otras partes de la Sagrada Escritura) no se tenga por cosa del cielo, y sublime: y porque no se han de honrar los nuestros, como la que honró a S. Damaso, a S. Cipriano, S. Ambrosio, S. Isidoro, Prudencio, Sedulio, Iuueno, Beda, Venancio Fortunato, y otros muchos Santos, que santa, y gloriosamente la trataron, y fauorecidos de sus leyes escriuieron? Y mas en Aragon, que lo muy docto, lo muy santo, y lo muy noble deste Reyno, en todos tiempos la fauorecieron: como se vera por lo que se sigue, en que juntaremos la santidad, las letras, y la

nobleza con la Poesia, para animar a los que hoy viuen, y para mayor claridad de nuestras Historias.

Y no quiero tratar de nuestro antiguo Marcial, ni de su contemporaneo Liciano, hijos de Calatayud antigua Bilbilis, como el lo dixo en sus Epigramas, libro primo, Epigrama sesenta y quatro.

*Gaudet locosa Canio suo Gades,
Emerita Deciano meo,
Te, Liciane gloriabitur nostra
Nec me tacebit Bilbilis.*

Ni de M. Vnico, que otros llamaron Vinico Poeta del mismo tiempo pariente de Marcial, a quien el mismo alaba en el libro 12. *Epigramate* 37.

Ni quiero hazer Catalogo, y memoria de los antiguos Aurelio, Prudencio varon noble, y doctissimo hijo de Çaragoça, que florecio por los años de 430. y escriuio las obras, y Himnos diuinos de S. Lorenzo, y San Vicente, el Peristephanon, el Cathemerinon, la obra de los seys dias (segun dize Gennadio) y otros muchos libros.

Dexo al Santo Prelado Marco Maximo natural de Çaragoça, y Obispo della de quien dize Tritemio, que era ingenio promptus, nitidus eloquio, Carmine excellens & prosa, qui edidit utroq; stylo satis praelata volumina, y florecio año 610. del Nacimiento del Señor. Ni del Santo Obispo Tayo, y Valderedo, insignes Oradores, y Poetas antiguos.

Quiero tratar de algunos modernos: porque en los venideros siglos

glos no aya oluido dellos. Iuan Sobrario, natural de la Villa de Alcañiz, floreció en tiempo del Rey dō Fernando el Catholico, fue Poeta Laureado, que escriuio versos latinos heroycos con subido estylo, he visto dellos algunos fragmentos impresos dignos de vn grande ingenio.

Iuan Pardo Aragonés floreció en Italia gran Filosofo, gran Matematico, y Poeta en tiempo de nuestro Frederico Rey de Sicilia, a quíe Iouiano Pontano dedica su obra, y achio Syncero Sannazaro excellentissimo Poeta vulgar, y latino celebró en vna elegantissima Elegia, en donde dize:

*Parde decus Patrie spes maxima Par
de tuorum.*

Atque idē Hispani gloria prima soli.

Y le respondio Iuan Pardo en otra no menos elegante.

*Acti, cui simplex peperit facundia nomē
Synceri, & vitæ cādida simplicitas.*

Y creo que a todos excedio Iuā Berzosa hijo desta Ciudad, que escriuio con gran dulçura versos lyricos, y en heroycos la vida del Sāto Mañrepila, y la batalla Naual, vn libro de Epitolas, y otro de profodia Grecorū, nacio el año 1523. y murio el año 1574. de edad de 51. años en Roma, en donde estaua por mandado del Rey Philipo I. nuestro Señor: para que buscasse todas las escrituras antiguas de los derechos de sus Reynos.

Auia leydo en Paris, y Louayna siēdo moço letras humanas con no

table prouecho, y admiracion del mundo, teniēdo algunas vezes mil oyentes: segun dize la Blioteca Hispanica fol. 588. llamaronse sus padres Bernardo Berzosa, y su madre Bona Ponze de Leon.

Don Antonio Agustin Arçobispo de Tarragona tambien escriuio algunos Epigramas admirables, y en vno celebra a otro famoso Poeta Aragonés, natural de Alcañiz, llamado Pedro Ruyz; el qual leyendo en Bolonia por su fama fue lleuado a Cracouia. El Epigrama es.

*Lugre Latij graues, leuesq;
Vires dulcisonum meum Poetam,
Trux quem sarmata detinet volētem
Vestris nunc oculis magis placere
Isugere, o socij aureis libellis
Iustus qui faciunt malos coercent,
Trux nā sarmata detinet Ruyzum
Omnes quem diligunt, amantq; docti.*

CAPITULO L.

De otros Poetas Aragoneses, que siendo muy nobles exercitaron la Poesia, y letras con gran cuydado. Tratase tambien de la illustrissima casa de los Duques de Exar.



El Cōde D. Alonso de Aragon de quien en otras partes desta historia he hecho mēcio, y dicho de su decēdecia, y linaje escriuio algunas obras en Poesia con harto espiritu. Y lo mismo hizo Pedro Torrellas cuyos

versos vá entre los de muchos Poetas insignes, y antiguos de España, que se imprimierõ en vn tomo grã de intitulado Cancionero general.

Y en el mismo se haze illustre mención del gran Orador y Poeta Aragones don Iuan de Yxar contemporaneo, a Iuan de Mena, y al Marques de Santillana, y comparado con ellos por el famoso Poeta Gomez Manrique, en la Elegia que hizo a la muerte del Marques. En dõ de introduciendo la Poesia, y en nombre fuyo dize lamentandose por estas coplas.

*E yo triste Poesia
Perseguida de fortuna
Pues que la ventura mia
Me dexò sin alegria
Planire mas que a ninguna
Que en espacio de dos años
Me son fechos tales daños
Por esta muerte maldita
Que no se como repita
Tales males, y tamaños.
Esta muerte que condena
A buenos, y comunales
Me lleuò a Iuan de Mena
Cuya pluma fue tan buena
Que vi pocas sus iguales,
Y por mas me lastimar
Lleuome sin mas tardar,
Aquel de gran perfeccion
Don Iuan de Yxar de Aragon
Orador muy singular.
E no con esto contenta
Apriessa viniendo a nos
Llegò con gran sobreuienta
En el año de cinquenta
Y mas quatro vezes dos*

*Y sacò por mi gran mal
Desta carcel humanal
Domingo por la mañana
Al Marques de Santillana
Y gran Conde del Real.*

Iutò cõ estas coplas aquel autor a los tres mas insignes Poetas que huuo en aquel tiempo, que fueron Iuan de Mena, don Iuan de Yxar, y don Iñigo de Médoza Marques de Santillana, y Conde del Real, y segun señala murieron desde el año 1456. hasta el de 1458..

Pero tuuo don Iuan de Yxar otra excelencia mayor, pues por ella en toda España le llamaron el Orador, y por este nombre sin aña dir otra cosa era conõcido por todos, que fue causa que fuesse Embaxador de Reyes, y Reynos en muchas ocasiones. El Reyno de Aragon le nombrò para hazer reuerencia en su nombre al Rey don Fernando el Honesto: como lo refiere Çurita libro onze de los Anales cap. 86. y el mismo Rey le embio con embaxada al Emperador Sigifmundo, y su Orador al Concilio de Constancia lib. 12. de los Anales cap. 44. Fue tambiẽ Embaxador al Reyno de Portugal, y del Rey don Alonso Quinto, al Rey don Iuan de Castilla. Fue Virrey de Calabria, y reduxo a la obediencia del Rey don Alonso a Nicaastro, y la Prouincia de Crate: entrò a Melito por fuerça de armas, y hizo otras innumerables hazañas. Antonio Panormita en el lib. de los hechos, y dichos del Rey don Alonso traduci-

ducido por el Vachiller Iuã de Molina fol. 83. haze mencion deste Caualiero en la batalla que el Rey tuuo contra Iacobo Candela al pasar del rio Vulturno, y dize vna cosa del Rey, y sus Capitanes, y foldados de eterna memoria por ser acción exemplar, y notable. *Auia salido el Rey aprieſſa, porque no se le fueſſe el enemigo de las manos, y por eſſo ſin tiendas, carruaje, vituallas, y aſſi acabada la victoria ſe buuo de quedar al ſereno en el campo, y ſin cena, y que acudiendo don Iuan con la ſuya, que era vn pan, y vn ſoloranano, y vn queſo de Mallorca, ſin hallarſe otra coſa en el campo, el Rey lo agradeciò. Pero viendo que todo el exercito quedaua ſin cena quiſo quedar ſin ella. Y aſſi los vnos, y los otros ayunarò aq̃l dia, y noche ſin comer bocado, los ſoldados por no tenerlo, y el Rey, y ſus Capitanes, y priuados, por hazer còpañia en el trabajo, a los q̃ les auia ayudado a alcãçar la victoria. De dõde ſe hecha de ver, q̃ ni las armas, ni los gouiernos, ni las riquezas eſforuaro a D. Iuan de Yxar el eſtudio de las Letras, ni la Poefia, ni la Rhetorica, y profefſion de la eloquẽcia impidierò en vn ſolotilde ſu valor, y nobleza ſinò q̃ le realçarò, y leuãtaron de pũto. Era ſeñor de Yxar, y deſcendiẽte de D. Pedro de Yxar, hijo del Rey D. Iayme el Còquiltador, a quien ſu Padre dio la Baronia de Yxar, de dõde el, y ſus ſuſceſſores tomarò eſte apellido. Fue don Pedro Capitan general de los exercitos de ſu Padre en la còquifita de Murcia, como lo dize, y alabã*

don Bernardino Miedes en la hiftoria del Rey D. Iayme lib. 16. cap. 10. lib. 20. cap. 15. El qual casò con D. Marqueſa hija del Rey Theobaldo, o Tibaldo de Nauara. Eſta enterrado en Mòtalbã, en dõde murio año 1295. Y deſpues de muerto D. Marqueſa ſu muger ſudò el Monafterio de las Monjas del Sepulchro: como yo lo eſcriuò en otra parte, y Geronymo Çurita lib. 3. cap. 100. y Blãcas fol. 181. en el año 1318. que fue el miſmo en q̃ eſta S. Igleſia fue hecha Metropolitana.

De D. Pedro Fernãdez de Yxar fue hijo D. Pedro de Yxar II. q̃ puſo en ſus armas las Barras de Aragón, y las Cadenas de Nauarra, por ſer deſcendiẽte de los dos Reyes de Aragón, y Nauarra, por auer nacido de D. Marqueſa, hija del Rey Tibaldo, o porq̃ ſu Padre (legũ algunos ſeñalã) era tãbiẽ nieto del Rey de Nauarra. A D. Pedro II. ſucedio don Alòſo de Yxar, q̃ casò cò D. Thereſa de Alagò, y dexãdo vn hijo, q̃ ſe llamò Don Pedro, renunciò el mũdo, y ſe hizo Frayle Bernardo en el inſigne Monafterio de Rueda, dõde viuio, y murio ſantamẽte, y eſtã ſepultado en honorifico ſepulchro. Eſte D. Pedro casò cò D. Iſabel Mexia, y tuuo por hijos a D. Alòſo II. y a D. Pedro Cauallero del Habito de Sãtiago, y Comẽdador de Montañã, de quiẽ deciẽdẽ algunos Caualleros, que del linaje de los Yxares ay en Valencia. Don Alonſo casò con doña Toda de Centellas, de quien tuuo a don Iuan de Yxar

el Orador (de quien hablé al principio) el qual casò con doña Timbor de Cabrera, y procrearon a dō Iuan de Yxar, el qual se llamó Duque de Lezar y Aliaga. De don Iuā de Yxar fue hijo don Luys de Yxar, y no se llamó Duque de Lezara, sino Conde de Belchite, y así se dezia año 1486.

Este don Luys Conde de Belchite casò con doña Guiomar Enríquez, hija del Cōde de Alba de Liza, y fue su hijo dō Iuan de Yxar el Tercero, que casò con doña Isabel de Arellano; hija del Cōde de Aguilar, los quales tuuieron muchos hijos, el primero se llamó don Luys Fernandez de Yxar, el Segundo don Alonso, el Tercero se llamó don Iuan, que murio sin hijos, y el Quarto don Pedro, y el Quinto dō Carlos de Yxar, que fue Dean de Calahorra. El don Luys de Yxar casò cō doña Hipolita Fernandez de Heredia, y tuuo della a don Christoual de Yxar Cōde de Velchite, de quic̃ yo he hablado en otras ocasiones. El qual murio año 1614. en 13. de Abril, dexando con grandes sentimientos este Reyno. Era de nobilísima condicion, y hombre de grā valor, y prudencia: tuuo el titulo de Duque de Yxar por merced de su Magestad, y murio sin hijos varones. De don Alonso de Yxar fue hijo don Antonio de Yxar, que pretende el estado de Yxar, y Belchite, el qual casò cō doña Mariana Ruyz, de quien tuuo muchos hijos varones, a don Iuan de Yxar, que es el

mayor, a don Alonso de Yxar, a dō Antonio Cauallero del Habito de Calatraua, a don Francisco Cauallero del Habito de San Iuan, y a don Pedro de Yxar, que todos, o los mas dellos en diferentes años han sido Diputados deste Reyno, y le hā gouernado con gran prudencia, satisfacion, y aplauso del mundo. Del don Pedro fue hijo don Alonso de Yxar, y de don Alonso don Pedro, que casò con doña Mariana de Almenara, cuyo hijo es don Pedro de Yxar pupillo. Ha tenido esta casa otras grandes personas, así Ecclesiasticas (qual fue, don Gonzalo de Yxar Arçobispo de Tarragona) como Seglares que ocuparon grādes puestos, y cargos.

CAPITULO II.

Prosiguese la misma materia, y junta se por historias la nobleza con la Poesia, y Letras. Trata se del linaje de los Vrrreas casa nobilissima de Aragon.



Viero juntar la nobleza con la Poesia, y como antes junté la fantidad, y doctrina, y la nobleza de los de la casa de Yxar con ella (para exēplo de los Caualleros destos tiempos, que siento mucho quando veo algunos ociosos) juntaré ahora con historias antiguas, y modernas la de muchos nobles de toda España, y la de la casa de los Vrrreas, y Condes de Aranda, por ser tambien

bien propia de estos dias: la historia, y titulo del Condado de Panias; segundo mayorazgo deste finaje de los Vrrcas antiguo, principal, y nobilissimo en este Reyno: Antiguos Poetas Españoles, y principales (dexandolos antiquissimos Lucano, Seneca, Syllio, Italico, Prudencio, Iuuenco, y otros) fueron don Rodrigo Cota, don Hernando Perez de Guzman, don Antonio de Velasco, don Diego Lopez de Haro, don Luys de Viuero, don Rodrigo Dávalos, don Loris Manrique, don Juan Manuel, el Conde de Castro, el Conde de Oliua, Juan Fernandez de Heredia, don Francisco Fenollette, don Frances Carroz, Ausias March Cauallero Catalan, y de los auentajados ingenios, que en esta parte ha tenido España. Dexo a Boscan, a Garcilaso de la Vega, a don Alonso de Ercilla, y otros innumerables, contentandome con los pocos exēplos, que de los nuestros se figuen.

Don Geronymo de Vrrca Cauallero principal (y de la casa de los Condes de Aranda antigua, noble, y rica deste Reyno) fue famoso soldado, y valeroso Capitan en tiēpo del Emperador Carlos Quinto, y gouernó con cargo de Virrey de las Prouincias de Pulla en Italia en vida del prudentissimo Philipo, y lo era actualmente el año mil quinientos sesenta y seys en diez de Abril: como parece por la carta de Alonso de Villosa (que es-

criuió la vida de Carlos Quinto) escrita desde Venecia en aprouacion del libro de la Verdadera honra Militar con quien va impressa. Hizo grandes hazañas en la guerra y siendo soldado se señaló en gran manera en lode Dura, defendiendo el passo peligroso por donde los nuestros se retirauan, y fue derribado en la puerta della. Por lo qual le dio el Conde de Feria su Capitan vna rica cadena de oro, y el Emperador le hizo luego Capitan, y siendo en lo de Sandeli (peleando con notable animo) fue derribado del bestion donde estaua vna pieza de artilleria, cayendo sobre las puntas de las pieas de sus soldados, y junto la vandera del Alfercz Antonio Moreno: como lo escribe Alfonso de Villosa lib. 4. de la vida del Emperador, y el mismo don Geronymo de Vrrca en el dialogo de la Verdadera honra Militar, parte primera fol. 27. en donde se introduce en nombre de Franco, y en la margen, y los indices se declara ser hazañas del mismo Autor.

Estando en el bullicio de las armas, y en las muchas ocupaciones de los gouernos se ocupó don Geronymo de Vrrca con su gran ingenio en escriuir en prosa, y verso muy elegantes obras: como fue la traduccion del Ariosto en octaua rima. Y la q̃ hizo en verso heroyco, y tercetos del Cauallero determinado de Mossé Oliuer de la Marcha: como lo refiere, y dize Juan de Mal Lara en su filosofia vulgar de los re-

franes de Hernan Nuñez llamado el Comendador Griego, centuria 10. refran 51. en donde trahe muchos versos desta traduccion. Escriuio tambien los dialogos de la verdadera honra militar cō grāde eloquencia, y artificio, y no quando se recogio en Çaragoça, viniendo de feruir a su Magestad, pues muchos años antes, que fue el de 1556. se imprimio el libro de Iuan de Mal la ra, q̄le cita y estādo en Italia este postrero, y aũ creo q̄ todos estos libros acabò andando como buen Cauallero siruiendo a nuestros Reyes, como lo hizieron sus passados.

Es el linaje, y familia de los Vrrreas principalissimo en este Reyno de Aragón, cuyos mayorazgos son la casa del Conde de Aranda, y la casa del Conde de Pauias. Ay opinion, que descienden de los Emperadores de Alemaña de vn hijo de Henrrico Quarto, llamado Maximiano, o Maximiliano, que auien do venido de Alemaña en peregrinacion a Santiago con su hermano Conrado, se hallò en la famosa batalla de Alcoraz jūto Huesca año mil nouenta y quatro. Esto dize expresamente Pedro de Funes escritor antiguo de las cosas desta casa. Señalolo Çurita lib. 1. de los Anales cap. 32. sin afirmarlo, ni contradizirlo. Pero prosiguiendo Funes, dize, que este Maximiliano casò cō doña Toda, de la casa y sangre Real, a quien fue dada la villa de Vrrrea, o de Orreya, de donde tomarò el nōbre los descendientes, y fue el pri-

mero Pedro Ximeno de Vrrrea, y hijo deste Iuan Ximeno de Orreya, nieto Pedro Ximeno de Vrrrea, que fue Padre de Simon Ximeno de Vrrrea Capitan señaladissimo, y general de los exercitos del Rey don Iayme el Conquistador, en la conquista del Reyno de Valencia.

Dō Bernardino de Miedes quiere atribuyr la grandeza de los Vrrreas a este Cauallero, como a su autor, y principio, y otros historiadores, por lo mucho que engrandecio, y ennoblecio este linaje. Diòle el Rey don Iayme la villa, y fuerza de Alcalaten, Lucena, Chodes, Alcora, y otros lugares en el Reyno de Valencia, y la Villa de Aranda en el de Aragón, segun algunos dizen. Este tuuo vn hijo de su mismo nōbre, que a mas de lo que auia tenido su Padre, fue tambien señor de Viota, casò con doña Theresa de Entenza, y tuuo sola vna hija, que se llamó doña Toda de Vrrrea, que casò con don Artal de Alagon, en quien se juntaron estas dos grādes casas.

Dō Artal tuuo dos hijos, el vno se llamó don Blasco de Alagò, que heredò los bienes, y estados de su Padre, y el otro se llamó Iuan Ximeno de Vrrrea, y lleuò el nombre, armas, insignias, y bienes de los Vrrreas, del qual deciendē los señores destas casas. A Iuan Ximeno de Vrrrea sucedio su hijo Ximeno Ximenez de Vrrrea, que aadiò a los bienes paternos el Vizcòdado de Rueda, y villa de Epila. Heredole a este su

fu hijo don Lope de Vrrea, y a don Lope fu hijo, que tambien se dixo don Lope, que fue Virrey de Sicilia y el primero que obtuvo titulo de Conde de Aranda. Fue varon por muchos titulos illustre, digno de grandes alabanças: como yo las escriuire en sus tiempos.

Este Conde casó con doña Catalina de Yxar, de quien tuuo a don Miguel de Vrrea Segundo Conde de Aranda, y don Miguel de su muger doña Aldonza de Cardona (antes que heredasse el estado, porque viuia su padre) tuuo por hijo a don Iuan de Vrrea, que despues fue el tercero Conde de Aranda, que en nuestros tiempos hemos conocido. Don Iuan casó en primer matrimonio con doña Isabel de Aragon, hija del Duque de Segorue, de quien nació don Luys el Quarto de los Condes de Aranda cuya historia, valor, fidelidad, y muerte traté en los precedentes libros. A don Luys sucedió su hijo don Antonio, Quinto Conde de Aranda, que felizmente posee los bienes, y estados de sus Padres.

Casó segunda vez don Iuan Ximenez de Vrrea, Conde de Aranda con doña Iuana Enrriquez, hija del Almirante de Castilla, de quien tuuo quatro hijos varones, don Pedro de Vrrea, don Antonio, don Christoual, y don Rodrigo de Vrrea. Los tres menores estudiaron con grandes veras siendo moços: don Christoual fue poeta insigne para los años que tenia, don Rodrigo ex-

cedio los años, y parecia prodigio de naturaleza. Estudiou Theologia, porque queria ser Eclesiastico, y era tan grande arguyente, y con tanta sutileza, que auia de dexar de hazerlo, porque los estudiantes le cogian en los brazos en acabando de arguyr, dando voces; victor el Conde de Aranda, y lo lleuaua por aquellos patios, en que padecia mucho, y esto era tan de ordinario, y tanto de aplauso, que le era muy dañoso a la salud. Tuuo su Padre a estos Caualleros en aquella Vniuersidad con muy gran casa, con carrozas, caualllos, y criados, de suerte, que toda Salamanca les llamaua los Condes de Aranda, porque los tres, y cada vno de por sí, representauan serlo. Murio don Pedro que era el mayor en Çaragoça, sin dexar sucesion, y don Christoual, y don Rodrigo murieron en los estudios, y así quedó solo don Antonio heredero del Mayorazgo, que sus Padres fundaron de mas de diez y seys mil ducados de renta, y señorio de muy buenos y grandes pueblos en el Reyno de Valencia: a quien su Magestad dio titulo de Conde de Pauas el año 1615. Casó con doña Fráncisca de Mòcada, hija del Marques de Aytona, Embaxador que fue de nuestro grã Monarca Philipo en la Corte Romana, y Virrey deste Reyno. Fue tambien don Antonio grande estudiante de Leyes en Salamanca, y siendo casado antes, y despues de ser Conde arguye muy de ordinario en la Vniuersidad de Çaragoça con la

la misma expedicion, y fidelidad q̄ los Doctores que actualmēte leen Leyes, y Cathedras.

Ha tenido este linaje a mas de las personas seculares (que han ocupado grandes puestos en el mūdo, y yo los voy señalado en su lugar, y tiempo) Ecclesiasticos, y hombres muy grādes Letrados, como lo fue don Miguel de Vrrca Obispo de Taragona año 1328. don Pedro de Vrrca Obispo de Huesca año 1334. otro don Pedro de Vrrca Arçobispo de Tarragona, que como valeroso Capitan siruio al Rey don Iuan el Segundo en las guerras de Cataluña, don Iuan de Vrrca hermano del Conde de Arandā Abad de Montaragon año 1536. y otros muchos.

CAPITULO LII.

Poetas de Aragon, y varones illustres en linaje, Letras, y gouierno. Abarcas, y Boleas, y titulo del Marquesado de Torres.

DON Martin Abarca de Bolea, y Castro, Varon de Clamosa señor de las Varonias de Sietamo, Torres, y de otros lugares en este Reyno honrò en nuestros tiempos la Poesia, y compuso con auentajado estylo en octauas el libro, q̄ intitulo Orlando el Determinado. Y asimismo imprimio en octauarima, el que llamò las Lagrimas de S.

Pedro, y la historia de las Amazonas. Otros diferentes Poemas, compuso, no se yo que se hayan impresso hasta ahora.

Don Inigo de Bolea tio suyo, hō breexemplar, y Santo (que fue muy gran siervo de Dios, y el primer fundador del Conuento de Santa Fee desta Ciudad) compuso vn libro muy espiritual, que se intitulaua; De la bienauenturāça, y el Rey Philipo concedio priuilegio para imprimirse, y en fauor de las Monjas de Santa Fee, como don Inigo lo auia dispuesto. Y continuando don Martin de Bolea, y los de su casa en ser bien hechores de aquel Santo Conuento, tienen hoy, y han conseruado el titulo de fundadores del. Sucedió a don Martin de Bolea y Castro don Martin Abarca de Bolea su hijo, al qual despues de auerle su Magestad naturalizado en Castilla, y admitido por Procurador de Cortes por la Ciudad de Toro (q̄ habla por la de Palencia, y tierra de Campos) y despues de auerle hecho Gentilhombre de la Boca, le dio titulo de Marques de Torres, villa fuya del Obispado de Huesca en catorze de Iulio del año mil seys cientos diez y ocho. En consideracion de sus seruicios, y de los que sus passados hizieron a los Reyes, y de las muchas rentas, y lugares que tiene, y de la nobleza de su casa, y linaje. Es señor de la Baronía de Sietamo, de la Baronía de Eripol, de la de Valderodellar, de la de Botorrita, señor de Maella (que es villa principal

cipal, rica, y grande en este Reyno) varon de Clamofa, sin otros lugares que posee, que vienen a ser todos treynta y dos.

La nobleza de la casa del Marques de Torres es mucha, y muy antigua en este Reyno, por ser descendientes de don Alonso Abarca, en cuyos hijos, y de doña Juana de Bolea recayeron los bienes, lugares, y heredamientos de Pedro Martinez de Bolea, Camarero del Rey don Pedro, y descendiente de los dos hermanos Inigo, y Martin de Torres, que quando la Villa de Bolea fue entrada por los nuestros, y facada de poder de los Moros, el vno se apoderò de la muralla, y el otro de la puerta de la Villa, que fue hazña que les dio el nombre de Boleas, y las armas de la torre, y puerta que en sus escudos pintan.

El don Alonso Abarca como otros Caualleros deste linaje (que ay en las montañas de Aragon señores de muchos lugares) son descendientes del Rey don Sancho Abarca, segun lo que los historiadores deste Reyno dizen, y conforme la antigua tradiciõ, y fama lo creemos todos, q̄ fue causa de las Abarcas que en las armas lleuan, insignias antiguas del valeroso Rey dõ Sancho Abarca. El Rey don Fernando el Catholico en vn priuilegio dado en Valencia año 1507. en 11. de Agosto concedido a don Fernando Martinez de Bolea, dize que lleuauan las Abarcas en sus armas, por ser descendientes del Rey don

Sancho Abarca, y las quinas de Portugal: porque dõ Fernando casò cõ doña Maria de Portugal descendiente y visnieta del Infante don Juan de Portugal.

Deste don Fernando Abarca de Bolea descendio don Geronymo de Bolea y Portugal, heredero del estado, y don Bernardo Abarca de Bolea y Portugal, Vicecancellor de Aragon, que despues heredò el señorío, y Baronias de sus passados, porque no quedó hijos a don Geronymo hermano mayor. Fue el Vicecancellor (a mas de ser noble) hõbre de grandes partes, y letras, de grã prudencia, y gouierno. Fue siruiendo al Principe don Phelipe en el viaje de Flandes, elegido por el Emperador por vna de las personas que le auian de yr siruiendo, como lo dize Caluete de Stella en su viaje del Principe. Fue nõbrado para tratar lo de Pomblin cõ el Dũque de Florencia, y para otros grandes negocios, y cargos hasta que despues fue Vicecancellor. Tuuo dos hijos, el vno mayorazgo don Martin de Bolea y Castro, de quien aue mos tratado ya, y el otro, don Luys de Bolea Cauallero tan estimado por su virtud, y Letras en la Vniuersidad de Salamanca, que le hizieron quatro vezes Rector della, que es cosa particularissima y rara. Su Magestad le hizo Oydor de la Real Chancilleria de Valladolid año mil seyscientos y quatro, y despues del Supremo de Indias en la Corte, en donde murio con general lamento de

de toda ella, y han tenido estos señores otras muchas personas insignes, así Ecclesiasticas como seculares, que sería mas larga, y prolixa su historia de lo que yo puedo detenerme. Escriuen muchos della, Villar de innata fidelitate fol. 220. habla largamente de don Pedro Martinez de Bolea, y cita la Coronica de Poblet, y la de Barcelona, y a nuestro Coronista Gambero en la vida de don Pedro el Quarto: escriuen della Geronymo Çurita, y Geronymo de Blancas, y el Doctor Luys de Casanate en la Epistola de dicatoria de su primer volumen de Consejos.

CAPITULO LIII.

Continuase la memoria de Poetas Aragoneses, y sus obras.



Van Yague de Salas Secretario de la Ciudad de Teruel, imprimio el año mil seysciētos diez y siete vn grã libro en verso heroyco, de la historia de los Amātes de Teruel, en donde descubre la grã fuerza, y eminencia del arte Poetica, y fu buen ingenio nacido para otras cosas de mas calidad, y fundamento, en que yo querria ver empleados los Poetas, y señaladamēte los nuestros; a quien la naturaleza dio gran asiento, com estura, y modestia. Porq̃ el objeto de la Poesia son las virtudes, la Religion, y piedad, justi-

cia, cōstancia, honestidad, y las demas que acompañan la vida espiritual, y religiosa.

Fray Iuan Martinez del Orden de San Francisco, hijo de Calatayud compuso vn libro de la historia de nuestra Señora de Magallon, en verso Castellano, y lo imprimio el año 1610. es historia prouechosa.

La vida de San Ramon Nonat compuso el Licenciado Francisco Gregorio Fanlo, natural de Molinos en octaua rima, y se imprimio el año 1618.

Imprimieronse tambien con las rimas de Fanlo las justas Poeticas, hechas en las fiestas de San Ramon Nonat por el Padre Fray Pedro Martin de la Orden de nuestra Señora de la Merced, y en ellas el nombre, y obras de algunos Poetas nuestros, que a la deuocion, y premios compusieron.

El Doctor Miguel de Aniñon escriuio en elegāte verso latino vn Poema, que le intitulo Epilogo, en don de alaba a Çaragoça, y trata gran parte de su historia con breuedad, y destreza: imprimiolo el año 1578. y así mismo Martin Sánchez del Castellar, Ciudadano de Çaragoça compuso algunos Epigramas latinos, como parece por el que hizo del Arçobispo D. Hernādo en dōde cifrò su vida con gran artificio, y eloquēcia, y le tiene esta Iglesia impreso en vna tabla de la Capilla de San Bernardo para memoria de aquel gran Prelado, y principe.

Dexo de referir el gran talento del

del Maestro Miguel Royo de Daroca, del Padre Francisco Gayan, Christoual Esplugas, Fray Pedro Leonardo, Fr. Pedro Ortiz, y otros que en versos latinos se señalaron en nuestros tiempos. Y quiero concluir con la memoria de don Pedro del Frago Obispo de Huesca, que fue insigne Poeta latino, y he visto algunos Epigramas escritos, a diuersos hombres doctos en Italia, y los que a el le escriuieron; pero no se que se ayan impresso.

El licenciado Miguel Martó, natural de Sallent, y Secretario de la Santa Iglesia del Pilar compuso vn libro de diuersas Poëcias, admitiendo entre las suyas algunas de Poetas insignes de nuestros tiempos, dándoles el nóbre de su autor, y murio quando queria imprimirle, que ha sido causa, que no saliesse a luz.

Despues de la muerte del Padre Diego de Murillo hã salido a luz las obras que escriuio en verso, dignas de su grande ingenio, y del de el Padre Fray Iuan Calderon, que las ha reconocido, y enmendado, es el titulo del libro Diuina, dulce, y prouechosa Poësia, imprimiose el año 1616. Son innumerables los que hã dado muestra de la eminencia de sus grandes ingenios en las justas Poëticas, cuyos nombres, y trabajos vã impresos en diferêtes libros dellas. Otros muchos deue auer escrito en verso, y prosa, que yo no he podido tener noticia dellos: sin los quales dexo de poner en este Catalogo autores de libros, por ser sus

obras (en razon de breues) de poco momento; si bien es verdad, que por la materia que trataró, y la mucha erudición pudieran auer hecho aquellos trabajos de grande importancia, y prouecho a la Republica.

CAPITULO VLTIMO.

Del estado que tenia el Reyno de Aragon el año 1618. que se acabaron de escriuir estas historias.



Bendito sea el Altisimo que fue seruido darme vida hasta llegar al vltimo capitulo, y conclusion de los libros, y compendio de todos mis borrões; en los quales se han escrito los sucesos del Reyno de Aragon de la manera que yo he podido alcançarlos, y en este tomo los del gouierno del Rey Philipo el Prudentissimo Primero de Aragon, y Segundo de Castilla, que es desde el año 1556. hasta el de 1598 y los de los 20. años primeros del gouierno del Rey Philipo II. Señor nuestro.

Es pues este año 1618. el decimotercio del Pontificado de nuestro Santissimo Padre Paulo Quinto, que succedio en la silla Pontifical desde el año 1556. hasta el presente a Paulo III. Pio III. Pio V. Gregorio XIII. Sixto Quinto, Urbano Septimo, Gregorio XIII. Innocencio Nono, Clemete Octauo, y Leo Vndecimo. Es el vigesimo año de Phil-

Philipo Segundo q̄ sucedio al gran Monarca, y prudente Philipo fu Padre el año 1598. Es el tercero del Arçobispado de dō Pedro Gó zalez de Mendoza Arçobispo de Çaragoça: en el qual gouierna la Iglesia de Huesca don Iuan Moriz de Salazar; La de Taraçona, don Martin Terrer, la de Iaca don Luys Diez de Aux y Almendarez, la de Balbastro don Geronymo Batista de Lanuza, la de Teruel, don Thomas Cortes: la de Albarracin, don Gabriel de Sora que fue Canonigo desta Iglesia, y Cancellor de competencias deste Reyno.

Inquisidores Apostolicos en la S. Inquisiçió de Aragon, y del Obispado de Lerida, don Miguel Santos de San Pedro Arcidiano de Alcor, en la Iglesia de Palencia, don Fernando de Valdes Canonigo de Leon, don Isidoro San Vicente, y don Iuan Gregorio Maestre Escuela desta Santa Iglesia Metropolitana, natural de la Ciudad de Teruel.

El gouierno secular deste Reyno tiene don Iuan Fernandez de Heredia Gouernador de Aragon, Presidente por su Magestad en la vacante de Virrey, que era el Marques de Gelues; despues de auer presidido en las dos vacâtes de don Thomas de Borja Arçobispo de Çaragoça, y de don Galton de Moncada Marques de Aytona con muy gran satisfacion de su Magestad, y deste Reyno. Justicia de Aragon es don Martin Batista de Lanuza. Diputados por el braço Ecclesiastico, por Pre-

lado don Gaspar Colomer Abad de nuestra Señora de la O, por Capítular don Iuan Bitrian Prior de nuestra Señora de la Peña de Calatayud: por nobles don Enrrique Palafox, y don Fadrique Palafox hermanos, de la casa de Ariza: por Caualleros don Miguel de Gurrea y Borja señor de Gurrea, y de las Baronias de Embun, y Santa engracia, y otros muchos lugares: por hidalgos Monserrat Vespín de Alcañiz, por Çaragoça don Alonso Marçilla: y por las Vniuersidades Iuan Perez de Cuevas Bayle general de la Comunidad de Teruel. El Consejo Supremo de Aragon en la Corte de su Magestad gouierna D. Andres Roig Valenciano, Vicecancellor, Regentes por Aragon el Doctor don Lucas Perez Maurrique, el Doctor don Miguel Martinez del Villar: por Cataluña el Doctor don Iuan Sentis Prior de Santa Ana de Barcelona, Vicario general, que fue deste Arçobispado, y Secretario en la Synodo Prouincial, como ya dixé, y el Doctor don Saluador Fontanet, por Valencia el Doctor don Francisco Castelui, Fiscal el Doctor don Geronymo Leon Valenciano, don Francisco Gasol Catalan Protonotario, Secretario Agustin de Villanueva, hijo deste Reyno de Aragon.

Los dos Consejos de la Audiençia Real en este Reyno tienen (al tiempo que esto se escriue) en lo Ciuil el D. Iosef de Sesse Regente la Real Cancilleria en Aragon, Affesor

Eclesiasticas, y seculares.

señor de la general gouernacion el Doctor Martin Godino. Iuezes el Doctor Domingo Auengochea, natural de Teruel, el Doctor Agustín Pilares de Çaragoça, el Doctor Iuã Canales de Huesca, y don Francisco de Pucyo de Çaragoça. En el Cõsejo Criminal son Iuezes este año 1618. el Doctor Agustín de Morlanes, el Doctor Iuan Porter, el Doctor Geronymo Marta el Doctor Calixto Ramirez, y el Doctor Baltasar Sebastian Nauarro de Arroyta, que fue Collegiai mayor de San Saluador de Ouedo en Salamanca, y es tambien Aduogado Fiscal patrimonial de la Inquisiciõ de Aragon. En la Corte del Iusticia de Aragon Lugartenientes son: Micer Francisco Mirauete de Çaragoça, Micer Agustín Mendoza de Huesca, Micer Gaspar Castellot de la villa de Mosqueruela, Micer Baltasar Amador de Fraga, Micer Francisco Salazar de Tarazona. Abogado Fiscal el Doctor Francisco de Santacruz, y Morales. Bayle general del Reyno dõ Agustín de Gurrea, y Castro, Maestro Racional Pedro Ximenez de Murillo, q̃ fue Secretario de la Embaxada en Roma.

No se yo, si todas las personas, y cargos, que aqui nombro, concurriessen juntos llevarian el orden en que yo les he puesto, porque no he tenido en esto mas cuydado de lo

que la memoria ha ydo dictando, segun se le ofrecia. No ay aqui asietos, ni cumplimientos, ni votos, o cortesias, todo es la memoria de vn breue papel, que quiso honrarse cõ los nombres, y cargos de los que ha nombrado. Y a nadie està mal despues de la memoria de su Santidad, y de la Magestad del Rey Philipo, de los Arçobispos, y Obispos entrar en el acompañamiento en el primer lugar, o postrero que se ofrece. Los Prelados Abades de los Cõuentos Claustrales de Benitos, o Canonigos Reglares: son de Montaragon el Doctor D. Martin Carrillo, de San Iuan de la Peña don Iuan Briz Martinez, de San Vitoria don Pedro Paulaza. De Santa Maria de la O es Abad dõ Gaspar Colomer, Diputado del Reyno de Aragon este año 1618. a quien deuen mucho estos mis trabajos por auerlos fauorecido, y amparado cõ grandes veras, y le deue mucho su Iglesia por auerle mejorado, y augmentado en sus rentas, y en otras cosas, tocantes al buen gouierno temporal, y espiritual del Monasterio.

Sea alabada, y glorificada la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, Espiritu Santo por las grandes misericordias, que nos haze, y en que nos conserua. Viva Philipo Segundo muchos años. Amen.

Laus Deo optimo maximo. Omnia que dicuntur correctioni Sanctæ Matris Ecclesiæ subiecta sunt.



Lugares que se han de acrecentar en esta historia.

PA G I N A feys col. 1. lin. 4. donde dize Caraluña ha de dezir *Castilla*. pag. 21. col. 2. linea 30. donde dize Santo, diga *Espiritu Santo* pag. 25. columna 2. linea 14. en dōde dize en su Iglesia, diga *En su Diocesi y Palacio*. pag. 43. col. 2. lin. 35. dōde dize San Pedro ha de dezir, *Fray Iayme de San Pedro*. Pag. 290. col. 4. lin. vltima, donde dize Clemente N. diga *Clemente Inigo hombre principal de la Commudad de Teruel*. Pag. 304. col. 1. lin. 22. en donde dize auiendo se les dado vna sentencia tan impropria ambigua, y equiuoca que contenia, diga *auiendo se les dado vna sentencia, que parecia ambigua. y contenia*. Pag. 572. col. 2. lin. 8. donde dize cuen, *se ha de quitar*. Pag. 573 col. 2. lin. 32. donde dize hija, diga *sobrino*. En el fin de los capitulos que se escriuen de la vida del Santo Fray Pasqual Baylon, pag. 353. se añada, *esta ya está gran siervo de Dios Beatificado por la Sanctidad de Paulo Quinto, y se aparejan las fiestas de su Beatificacion en Caragoça, y se han hecho muy grandes en Valencia*.

Erratas que se han de enmendar.

Pagina.	Columna.	Linea.	Donde dize	Diga.
6.	1.	14.	indiguus	indignus.
23.	2.	7.	Fernandez	Fernando.
72.	1.	4.	cosas	casas.
72.	2.	10.	a la parte	a la otra parte.
100.	2.	22.	Cain	Chan.
123.	2.	21.	tnuo	turbò.
132.	1.	33.	Potes	Cotes.
134.	2.	30.	Potes	Cotes.
136.	1.	26.	este año	estraño.
155.	1.	30.	1575.	1579.
156.	2.	5.	cmoo	como.
316.	2.	18.	sicuntur	fruitur.
366.	2.	18.	dias	Dios.
377.	1.	40.	que	y.
377.	2.	22.	do	no
386.	2.	25.	1579.	1597.
392.	2.	17.	1589.	1598.
438.	1.	40.	1618.	1608.
402.	1.	27.	en 15. de Agosto	en 15. de Setiembre
491.	2.	26.	en 13. de Mayo	en 7. de Mayo.
501.	2.	19.	Condesa	Marquesa.
541.	2.	7.	1617.	1612.

Otras erratas ay que facilmente podra el Lector enmendarlas.

INDICE DE LOS CAPITV- LOS DESTE TOMO.

LIBRO PRIMERO.



Capitulo primero, ponese el intento desta obra; el ob-
jecto, y materia, la renou-
ciacion del Emperador
Carlos Quinto. fol. 1.

Capitulo 2. El Rey Philipo nuestro
Señor casò con doña Isabel de la Paz,
hija del Christianissimo de Francia.
Cortes de Monçon del año 1564: y la
concordia con el Santo Oficio del año
1668. pag. 6.

Capitul 3. El orden que dio su Ma-
gestad para que en España se recibies-
se el Santo Concilio de Trento, Sy-
nodo Prouincial, y muerte del Arco-
bispo don Fernando de Aragon. pagi-
na. 12.

Capitulo 4. Los grandes beneficios
que el Rey nuestro Señor hizo a las
Iglesias deste Reyno, dando Obispos
particulares a las de Iaca, Balbastre,
y Albarracin, erigiendo Cathedral, a
la de Teruel. pag. 15.

Capitulo 5. Reformanse algunos Cò-
uentos deste Reyno, hazense obser-
uantes los que eran Claustrales. Va-
rones illustres è insignes en santidad
del Conuento de San Agustin de Çara-
goça. pag. 18.

Capitulo 6. Fundacion del Conuèn-
to de nuestra Señora de Auladei: su
grandeza, y riqueza: varones illus-
tres en Santidad, y Religion, y otras
cosas. pag. 18.

Capitulo 7. Fundaciones de algunos
Conuentos del Reyno de Aragon, en
los años primeros del gouerno del Rey
Philipo Primero. De las Monjas Fran-
ciscanas de Balbastre de las de Huelcas;
del Conuento de Dominicos de Caspe;
de Monçon, Collegio de Triorarios,
Padres de la Compania, y Mínimos
de Çaragoça. pag. 22.

Capitulo 8. Embaxada a Alemaña,

y lo que hizo vn Aragonès, que yua
en ella, en gran bien deste Reyno de
Aragon. pag. 27.

Capitulo 9. Fundacion de la Vniuer-
sidad de Çaragoça, los muchos, y muy
doctos hombres que della han talido.
Tratase tambien de la fundacion de
algunos Collegios, y otras cosas. pa-
gina. 29.

Capitulo 10. Venida del Rey Phi-
lipho primero a Çaragoça con sus hijos,
y muchos grandes de España: los con-
sejos, su entrada, y recibimientos: fiés-
tas, y galas de la Ciudad de Çaragoça.
pag. 33.

Capitulo 11. Bodas del Duque de
Saboya, con la Infanta doña Catalina
de Austria: los grandes que concurrie-
ren, y las fiestas que en Çaragoça se hi-
zieron. pag. 38.

Capitulo 12. Antigüedad, sitio, fa-
bricas, templos, Santos, abundancia,
riquezas, y grandezas de Çaragoça.
pag. 41.

Capitulo 13. Cortes de Monçon del
año mil quinientos ochenta y cinco,
institucion del Iusticia de las Monta-
ñas, y otras cosas. pag. 46.

Capitulo 14. Los inquietudes, que
los pleytos de Monçus causaron, y los
tiempos que duraron, y el fin que tuvie-
ron. pag. 50.

Capitulo 15. Porque causas se inquie-
taron los de Ribagorça contra el Du-
que don Martin de Aragon, y don Her-
nando su hijo. pag. 51.

Capitulo 16. Descripcion del Con-
dado de Ribagorça, numero de sus po-
blaciones: Condes: y naturaleza de los
Ribagorçanos. pag. 54.

Capitulo 17. La primera vez que los
del Condado pelearon contra la gente
del Duque, y las inquietudes, que co-
mençaron en Ribagorça. pag. 57.

Capitulo 18. Algunas muertes, que
en el Condado se hizieron siendo Pro-
curador

INDICE

curador Iuan de Ager: la gente y Capitanes, que previno el Duque para sujetar el Condado. pag. 59.

Capitulo 19. La entrada de la gente del Duque en Benabarre. la muerte de Iuan de Ager, y faco de algunas cosas de aquella villa. pag. 61.

Capitulo 20. De las causas que otros dan de las inquietudes de Ribagorça: y de las cartas, y otras cosas, que fingieron contra los ministros Reales. pag. 63.

Capitulo 21. Los del Condado fueron vencidos: el Duque tomó posesiõ de Calafanz. pag. 64.

Capitulo 22. Victoria de los del Duque: clemencia notable: tomale posesiõ del Condado. pag. 66.

Capitulo 23. Junta general que tiene el Duque con los del Condado: oficiales que nombran para que los gobiernen, el descontento que otros tuvieron, porque no los nombraron del gouierno, que lo desleauan, y como esto fue causa de nuevos mouimientos. pag. 68.

Capitulo 24. Cerco de la villa de Graus por el Miñon, y los del Condado de Ribagorça, que andauan fuera la obediencia del Duque, muerte del Señor de Villanoua, y otras cosas. pag. 70.

Capitulo 25. Lo que algunos autores dicen del Castillo de Estada, y sepultura del glorioso San Valero Obispo de Çaragoça, y del grande engaño que en esto reciben. pag. 72.

Capitulo 26. Como se derramaron por diferentes partes los de la parcialidad del Duque, y como fue desbaratada la quadrilla del Miñon, y muertos muchos de los suyos. pag. 74.

Capitulo 27. Escaramuça que tuvieron en Graus el de Contrás, y el de Benabente en quatro de Noniembre año mil quinientos ochenta y siete, muertes, y otras cosas. pag. 75.

Capitulo 28. Descripciõ del Santuario de nuestra Señora de la Peña de Graus, y de la vida y muerte del glorio

so San Pedro Cerdan cuyo cuerpo está en aquella Iglesia. pag. 76.

Capitulo 29. Cisma de Cõsejos, vno del Duque en Benabarre, y otro de los del Condado en Capella. lo que los Ribagorçanos resoluieron en su Consejo. pag. 80.

Capitulo 30. Los del Condado cercaron el Castillo de Benabarre: lo que en el cerco hizieron, y las cosas que pasaron. pag. 81.

Capitulo 31. Gente que de nuevo traxo el Duque contra sus vasallos, el fin que aquello tubo: muerte de Iuan de Bardaxi señor de Ramastue. pag. 82.

Capitulo 32. La gente que hizo vn Capitan Aragonés que vino de Sicilia en fauor del Duque, y las cosas que intentò. pag. 84.

Capitulo 33. La entrada de la gente del Duque en Benabarre: cerco de Tolua: muerte de Iuan de Bardaxi, y otros. pag. 86.

Capitulo 34. Los del Condado vencieron la gente del Duque, y la pusieron en huyda: cercaron a Benabarre. pag. 88.

Cap. 35. Los del Condado quitaron las prisiones a la gente del Duque: desampararon a Benabarre: queda en el Castillo el señor de la Pinilla: otros van a fauorecer vandos de Montañeses contra los Moriscos. pag. 89.

Capitulo 36. Descripciõ del valie de Tena moriscos, y principios de los vandos entre los Montañeses y Moriscos. pag. 90.

Capitulo 37. De la manera que se aumentaron los vandos de los Montañeses, y Moriscos: muertes, y resolucion de los vnos, y otros. pag. 93.

Capitulo 38. Los Montañeses destruyeron a Codo, y Pina, y mataron los Moriscos: y saquearon las casas, que dellos auia en aquellos lugares. pag. 95.

Capitulo 39. Lo que pasó en el Condado, y cerco segundo de Benabarre, mientras los Montañeses destruyeron a Codo, y Pina. pag. 97.

Capitulo

INDICE

Capitulo 40. De otras cosas que pasaron en el cerco del Castillo de Benabarre. pag.98.

Capitulo 41. Males que hizo el Miñon huyendo a Cataluña por miedo de los ministros de Justicia, y otros males hechos en Ribagorça. pag.100.

Capitulo xxxxi. La gente que hizo el Justicia de Aragon para sacar los malhechores del Reyno, y otras cosas pag. 101.

Capitul. xxxxi. Santuario de nuestra Señora de Linares, su fundacion, y Antigüedad: y como tienen en Benabarre el cuerpo de San Medardo Obispo Beremandio. pag.102.

Capitulo xxxxi. Males que hizieron los Ribagorçanos, y otros de los de su parte a los Frayles de nuestra Señora de Linares, en las inquietudes de Ribagorça. pag.105.

Capitulo xxxv. Don Ioan de Gurrea Governador de Aragon con muchos Capitanes, Cavalleros, y gente persiguen los vandoleros con gran cuidado. pag.107.

Capitulo xxxvi. Llega el Governador a Candanós. cercó los vandoleros: mató, y dió garrotes a sesenta dellos, y siguió los otros hasta Benabarre. pag.109.

Capitulo xxxvii. Castigos y muertes, y otras cosas que el Governador hizo entrando en el Castillo de Benabarre. pag.110.

Capitulo xxxviii. Inquietudes que hubo en Luesia, y en Oncastrillo: muerte de Barber, y de los Pistoletes vandoleros. pag.112.

Capitulo xxxviii. De San Esteban de Oastro de lo que por tradicion deste Santo sabemos: sus milagros: la deuocion, que los pueblos comarcanos tienen a su Iglesia pag. 114.

Capitulo. xxxix. Ultima conclusion, y fin de los vandos de Ribagorça, y pleytos entre el Duque don Her-

nando, y sus vassallos, la recompensa que su Magestad por el Condado hizo. pag.116.

Capitulo xxxxi. Casas del apellido de Aragon, y Yxares, Exericas, Castros, Ayerbes, Gurreas, Torrellas, y Moncayos. pag.118.

Capitul. xxxxi. Antigüedad de Ariza, nombre, fertilidad, asiento, fortuna, y mudanças, hasta que fue de don Guillem de Palafox, y Rebolledo. pag.123.

Capitulo xxxxi. Venida de los Rebolledos al Reyno de Aragon: la causa porque vinieron. El gran valor de don Rodrigo de Rebolledo, sus hazañas, y hijos. pag.126.

Capitulo xxxxi. Motivos fundamentales de los Pleytos de Ariza: descendencia de don Guillem de Rebolledo, y Palafox por su hijo Tercero, que se llamó don Enrique hasta el dia de hoy de mil seyscientos diez y ocho. Hazañas de Palafoxes. pag.128.

Capitul. xxxxi. Nuevos pleytos de Ariza, y descendencia de don Guillem de Palafox, por su hijo don Iuan de Palafox; de quien descienden los Marqueses de Ariza: y el suceso que últimamente tuvieron los pleytos. pag. 131.

Capitulo xxxxi. Fundacion del Conuento de nuestra Señora de la Concepcion de Ariza de Frayles Franciscos y de otras cosas tocantes a la sucesion de los Marqueses. pag.133.

Capitulo ultimo pleytos sobre la Baronía de Ayerbe: inquietudes que causaron: y origen del linaje de los Verries, y personas insignes dellos. pag. 135.

Libro Segundo.

CAPITULO PRIMERO.

EL teniente del Governador fue con los Moriscos vandoleros: cer-



INDICE

ed a Pleytas, y prendió algunos Moriscos facinerosos, y mandó dar veynte y nueue garrotes. pag. 139.

+ Capitulo 2. Priuilegio de la manifestacion, que cosa sea: Muerte de Antonio Marton, y como se yuan entrando las inquietudes en Çaragoça. pagina. 141.

Capitulo III. Montañeses que se embiaron a Italia: descripcion del Lugar de Panticosa: nascimiento, y vida, y milagros del S. Fray Domingo Goallart. pag. 145.

Capitulo IIII. Continuanse las virtudes, vida, muerte, y milagros del Santo Fray Domingo, y cosas de la valle de Tena, y Montañeses. pag. 148.

Capitulo v. El pleyto que lleuaua su Magestad con el Reyno de Virrey estrangero. Marques de Almenara, su sollicitud, y cuydado, partes, y negocios. pag. 151.

Capitulo vi. Huyda de Antonio Perez a Aragon, los cargos que tuuo, su ingenio, y costumbres: delictos que fue acusado, y carceles que padecio. pa. 154.

Capitulo vii. El cuydado que su Magestad tuuo de la huyda de Antonio Perez: las disculpas que el daua: quan dañosa era su eloquencia. pag. 157.

Cap. 8. Diligencia en que se prendiesse Antonio Perez sus defensiones, la separacion del proceso por su Magestad. pag. 161.

Cap. 9. Diligencias del Marques de Almenara, el amor que este Reyno tiene, y respecto al Santo Oficio de la Inquisicion. pagina. 164.

Capitulo x. Del principio de la Santa Inquisicion en España: que el Reyno de Aragon, y su Corona fue de los primeros que la recibieron: como se procedia antiguamente en el Santo Oficio, y como despues del año 1484. pag. 165.

Capitulo xi. Los Inquisidores primeros en la Inquisicion de Çaragoça, sus sucesores, que se mudò este Santo Tribunal del primer asiento: prestarõ

los Aragoneses el juramento al Santo Oficio. pagina. 167.

Capitulo xii. Quien fue el Santo Mastrepila: quientos que le mataron, y como, el castigo que dellos se hizo: su vida exemplar del Santo, sus virtudes, y milagros que obrò en vida, y muerte. pag. 169.

Capitulo xiii. Las diuersas vezes, y los diuersos Principes, y Reyes nuestros que han suplicado a su Santidad por la Canonizacion del Santo Mastrepila, y vn memorial, que diò a su Santidad, o embiò el Capitulo desta Santa Iglesia de Çaragoça el año mil seysçientos catorze. pag. 173.

Capitulo xiiii. En que se pone vn Cathalogo de los Inquisidores antiguos de la Inquisicion de Aragon, que precedieron al Santo Mastrepila, y de los que despues han sucedido. Tocanse muchas historias antiguas, y tratase del respeto, que el Reyno de Aragon ha tenido siempre al Santo Oficio. pag. 176.

Capitulo xv. Antonio Perez, y Francisco Mayorini fueron entregados al Santo Oficio. Los inquietos fingieron muchas cosas, para cò mouer al vulgo: pagina. 180.

Capitulo xvi. Prision y muerte del Marques de Almenara: atresimiento del vulgo: muerte del Marques, y restitution de la persona de Antonio Perez a las carceles del Reyno. pag. 183.

Capitulo xvii. Lo que su Magestad despues de la muerte del Marques mandò a las Ciudades del Reyno, y lo que ellas respondieron; y que su Magestad agradecio lo que auian ofrecido serbirle. pag. 188.

Capitulo xviii. Inquietudes de Çaragoça antes, y despues de la muerte del Marques, y de que nacieron: embaxada, que el Reyno embio a su Magestad, su fin, y resolucion, y otras cosas. pag. 190.

Capitulo xix. Preuenciones para la entrega de los presos, lo que hizieron

INDICE

ron los Caualleros de Aragon en su abono, lo que escriuio su Magestad, y lo que estima nuestros fueros: diuer-
los pareceres, y otras cosas. pag.191.

Capitulo xx. El segundo alboroto de Çaragoça en veynte y quatro de Se-
tiembre de mill y quinientos nouenta y
vno: las muertes, y desgracias, que su-
cedieron: libertad de Antonio Perez,
su resolucion, y affluia: embaxada del
Reyno, y Çaragoça a su Magestad. pa-
gina. 196.

Capitulo xxi. Denuo su Magestad
los embaxadores algunos dias: con-
fio el Reyno de Aragon con cartas: su
gran prudencia, y justicia: la fidelidad
del Reyno, declarada por catholicis-
mos testigos, cartas, y otras. pagi-
na. 199.

Capitulo xxii. Venida del Marques
de Lombay en Aragon, el cargo que
tenia, lo que tratò, y escriuio a las Ci-
dades del Reyno, lo que ellas escriuie-
ron, y respondieron a su Magestad, y
lo que hizieron en cumplimiento de lo
que auian ofrecido. pag.203.

Capitulo xxiii. Las grandes trazas,
que los sediciosos buscaron para que se
resistiese al exercito: los fueros que
allegauan, las razones, los designios:
la resolucion del Iusticia de Aragon, lo
que escriuio a las Vniuersidades, y lo
que ellas respondieron, y otras cosas.
pagina. 208.

Ca.24. Todo el Reyno procurò effor-
nar los designios de los sediciosos, la
Ciudad de Çaragoça, los nobles, los
que auian votado en su fauor, lo que
el Rey escriuio a las vniuersidades, el
fin que tuvieron: mucha gente docta
que se acorò de esta Ciudad, y otras co-
sas. pag.213.

Capitulo xxv. Resolucion de los se-
diciosos, y de la falia del Iusticia con-
tra el exercito: el fin que esto tuvo: de-
clarase el fuero en que los sediciosos
quixeron fundarse: y respondiese, y del
hacen sus razones, y otras cosas. pagi-

na.

216.

Capitulo vltimo Capitanes, y gente
principal del exercito: el orden que su
Magestad auia dado a don Alonso. Grã
des alabças deste Reyno. Entrada del
exercito en Çaragoça. pag.221:

Libro Tercero.

CAPITULO PRIMERO.

EL orden que su Magestad embio a
don Alonso de Bargas, de lo que se
auia de hazer en Çaragoça, el secreto,
que guardò, con el silencio, y la pñsion
de muchos dias las culpas, y desculpas
del Iusticia de Aragon. pag.226.

Capitulo ii. Prisiones del Iusticia de
Aragon, del Duque de villahermosa, y
Conde de Aranda: muerte del Iusticia
enierro, y otras cosas. pag.229.

Capitulo iii. De algunas señales, y
profecías, que auian precedido a los tra-
bajos passados: y que santos fueron los
que hablaron, y señalaron algo desto: y
los autores que lo escriuieron, y quales
destos prelagios se han de estimar, y po-
ner en cuenta. pag.235.

Capitulo 4. Prision de vn Cauallero,
que fue lleuado a Castilla: muertes del
Duque, y Conde, y como se prouò su
inocencia, y heredaron sus estados sus
hijos, y herederos propios. pag.240.

Capitulo 5. Lo que Antonio Perez, y
los inquietos huydos del Reyno trata-
ron en Bearne. La entrada de los Lute-
ranos en Aragon: los males que hizierò
en el lugar de Sallent. pag.243.

Capitulo 6. Descripcion del lugar
de Sallent, su tierra, su antigüedad, sus
moradores. Los varones illustres en ar-
mas, y letras, que ha tenido. pag.246.

Capitulo 7. Los Gascones hizieron
muchos males en la valle de Tena y en
el estrecho de Santa Elena. Apoderanse
de Viescas, y robanla, fueron acometi-
dos por los nuestros, vencidos, muer-

Yy 4 tos

INDICE

ros, el caparonse algunos, y el fin que tuuieron. pag. 253.

Capitulo 8. Famoso Santuario de Santa Elena Madre de Cōstantino: fuente, y rio milagroso, que alli ay: su antiguedad, fundacion, y milagros. pag. 259.

Cap. 9. Lo que don Alonso de Bargas escriuio a algunos hidalgos de Ribagorça: lo que su Magestad, y a las Vniuersidades deste Reyno. lo que su Magestad estimò, y honrò el valor, y fidelidad de los Aragoneses. pag. 263.

Capitulo 10. Las muchas vezes, que los Franceses intentaron entrar en Aragon: y la causa porque se fundaron las Torres en los passos estrechos de las fronteras. pag. 268.

Capitulo 11. Embia su Magestad perdon general: excepta algunas personas que estauan sin culpa, y otros, que eran muertos. Bien informado su Magestad perdonò a todos los exceptados en segundo lugar. pag. 270.

Capitulo 12. Causas, y principios de las inquietudes, y pleytos de la Ciudad y Comunidad de Teruel: su fidelidad, y como es parte principal del Reyno de Aragon. pag. 274.

Capitulo 13. Numero de las Aldeas de la Comunidad de Teruel: descripciõ de la Ciudad, antiguedad, y leyes. poblacion, edificios, abundancia: varones ilustres, y otras cosas. pag. 277.

Capitulo 14. El Rey don Pedro de Castilla cercò a Teruel: lo que en ella, y sus Aldeas hizo. Competencias de jurisdicciones, sucesos desastrados, vandos, y Amantes. pag. 281.

Capitulo 15. Obispos de Teruel, Santos, y Reliquias, Iglesias, rentas, y varones ilustres en Santidad: limosnas antiguas: Santos Martyres modernos. pagina. 286.

Capitulo 16. Iuezes, y jurisdicciones de Teruel, y mudanças dellas: diferencias con la Comunidad. pag. 289.

Capitulo 17. Lo que passò en Teruel con don Matias de Moncayo. pag. 290.

Capitulo 18. Inquietudes, pleytos, sentencia en fauor de Teruel, en Monçon año mil quinientos ochenta y cinco, y lo que passò el año mil quinientos nouenta y vno, y el de mil quinientos nouenta y dos, y otras cosas desta Ciudad. pag. 303.

Capitulo 19. La Ciudad de Teruel, y su Comunidad: y la de Albarracin, y su tierra con la villa de Mosqueruela renunciaron las antiguas leyes de Sepulveda, y fueron agregadas a los fueros, y leyes de Aragon. pag. 306.

Capitulo 20. Respondeste a las objeciones de algunos autores. Cortes de Tarazona. Antiguedad, fundacion, y grandezas desta Ciudad. pag. 308.

Capitulo 21. En Aragon solo el Rey conuoca y, celebra Cortes. Dispensose esto en las de Tarazona, en las quales presidiò el Arçobispo de Çaragoça y despues don Iuan Campi Iusticia de Aragon. pag. 312.

Capitulo 22. Entrada del Rey Philipo nuestro Señor en Tarazona, prosecucion de las Cortes, y establecimiento de fueros. Quan falsamente hablan algunos autores de la via privilegiada, y dellos. pag. 315.

Capitulo 23. Septimo fuero de Tarazona: que son Inquisidores: y que los Diezysiete: y el numero a que se reduxeron, y porque, y otras cosas. pagina. 318.

Capitulo 24. Prosiguese el octauo fuero: respondeste a algunos autores, que tratando de su historia se descuydaron. pag. 321.

Capitulo 25. El fuero veynte y vno, y veynte y dos de Tarazona, la verdad de lo que en ellos se decreta. Quan perjudicialmente algunos historiadores escriuieron dellos, y quan sin fundamento. pag. 324.

Capitulo vltimo Que el Principe de España Philipo Segundo nuestro Señor jurò los fueros, y leyes de Aragon en las Cortes de Tarazona. pag. 326.

LIBRO

INDICE

Libro Quarto.

CAPITULO PRIMERO.

Intento del libro quarto, vida, y virtudes de don Alonso Gregorio Arçobispo de Çaragoça. pag. 329.

Capitulo 2. Vida, virtudes, letras, milagros de don Pedro Cerbuna, Obispo de Tarazona. pag. 331.

Capitulo 3. Que San Millan de Verdejo es de quien escrivio la vida el glorioso San Braulio, y no el Santo Millan de Cogolla, y que este consta por vn milagro, que succedio a don Pedro Cerbuna, y por muchas razones. pag. 334.

Capitulo 4. De don Malachias de Asio Obispo de Iaca, y otros Prelados. pag. 339.

Capitulo 5. Don Diego de Montreal Obispo de Huesca, don Miguel Zercito, don Carlos Muñoz Obispo de Balbastro, y otros Prelados. pag. 341.

Capitulo 6. De otros grandes Prelados Aragoneses, que en estos tiempos gouernaron Iglesias, y fueron Arçobispos, o Obispos dellas fuera el Reyno de Aragón, don Antonio Agustín, don Iuan Yzquierdo, don Iuan Garcés, don Sebastian de Arroya, don Fray Geronymo Garcia. pag. 342.

Capitulo 7. De la gran santidad de Sor Maria Balfagon, Sor Catalina Perez, Sor Juana Terrada, y otras cosas. pag. 346.

Capitulo 8. Conuento de Santa Fè de Çaragoça: santidad insignie de algunas mugeres Religiosas, y exemplus de Santos. pag. 349.

Capitulo 9. De otros varones illustres en santidad, y en letras. Fray Iuan Regla, Fray Geronymo Valeriola, Fr. Miguel de Salinas, Antonio Romero Prior de la Seo de Çaragoça. pagina. 351.

Capitulo 10. Del nacimiento vida, virtudes, milagros, y muerte del San

to Fray Pasqual Baylon natural de Torrehermosa en Aragon. pag. 353.

Capitulo 11. Milagros, que obrò el Santo Fray Pasqual Baylon despues de muerto, y los raros prodigios, y muestras de su gloria, y santidad que en su sepultura, y cuerpo pasaron. pag. 356.

Capitulo 12. del glorioso San Sargiano: de dos Iuanes, y vn Gonzalo Frayles Franciscos Martyres: del Bendito Luys Cancer, Frayle Dominico, tambien Martyr: del bendito Fray Calulla, y otros Aragoneses illustres en Santidad. pag. 358.

Capitulo 13. Del Santo Fray Diego de Cariñena, de Miguel Moron, Julian de la Casa, Bartholome Gonzalez de Argamanes, y sus grandes virtudes. pag. 360.

Capitulo 14. Vida del glorioso San Licerio Obispo, y Contellor Patron de la villa de Çuera, y otros lugares deste Reyno, y de sus Santas Reliquias. pag. 363.

Capitulo 15. Otros muchos grandes siervos de Dios, hijos deste Reyno, que vinieron, y murieron desde el año mil quinientos ochenta y seys hasta el de mil seyscientos, Fray Iuan Zifuentes, Agustín Mora, Pedro Trigo, Fray Iuan Iordan, Fray Ferrer, Fray Matheo de Arca, Martin de Samaniego, Iayme Ballester, don Arral de Alagon. pag. 366.

Capitulo 16. De quatro Santas mugeres, por quien Dios obrò algunos milagros, Sor Beatriz de Egea, Sor Candida Cortes, Sor Escolastica Roger, Sor Madalena de la Cruz del Reyno de Aragon. pag. 370.

Capitulo 17. De algunas dotaciones, y fundaciones insignes de Monasterios que haue en Aragon, en los vltimos años de la vida del Rey Philipo primero, Ariza, Tauste, Alfaxaria, Alcañiz, Descalços, Arrepentidas, &c. pag. 373.

Capitulo diez y ocho de muchos varones

INDICE

muchos varones ilustres, que sacaron a luz obras de importancia don Rodrigo Capata, Geronymo de Blancas Geronymo Perez de Nuevos. pagina. 377.

Capitulo 18. Continuase la historia, y relacion de hombres doctos que escriuierõ, y imprimieron algunos libros en los postreros años de la vida del Rey Philipo nuestro Señor. pag. 380.

Capitulo 19. Präsigue la materia de los Autores Aragoneses en los vltimos años de la vida del Rey Philipo Primero. pag. 383.

Capitulo 21. Si el valle de Aran es Aragon, sus casás, sus pueblos, hombres, Iglesias, lo que passò alli con los Franceses año mil quinientos noventa y siete. pag. 385.

Capitulo 22. Algunas cosas notables, que ay en las Iglesias de la valle de Aran, y milagros raros, que han acontecido en nuestros tiempos, y otros. pag. 388.

Capitulo 23. Muerte del Rey Philipo nuestro Señor, su gran Christianidad, el cuydado de su alma: exequias que en Çaragoça se hizieron, y otras cosas. pag. 389.

Capitulo vltimo. Exequias del Rey Philipo en el Reyno de Aragon, y particularmente en la Ciudad de Çaragoça. pag. 392.

Libro quinto.

CAPITULO PRIMERO.

CAsamiento del Rey Philipo Segundo con doña Margarita de Austria. Alabanzas del Rey Philipo Primero, la venida de la Archiduquesa de Austria a Çaragoça. pag. 395.

Capitulo 1. Anusos, preuenciones, de Cortes, y jantas de los quatro braços. Lo que en ellas se tratò, y como se disoluieron: la entrada de los Reyes en Çaragoça. pag. 398.

Capitulo 3. Continuase la materia del precedente de las fiestas, que se hizieron a sus Magestades en Çaragoça año mil y quinientos noventa y nueve. pag. 402.

Capitulo 13. De algunas otras cosas, que sucedieron a su Magestad estando en Çaragoça dignas de gran consideracion, y memoria. pag. 405.

Capitulo 5. Las causas, que mouieron a la Magestad de nuestros Reyes a que mudassen la Metropolitana de Çaragoça de Regular en Secular. pagina. 407.

Capitulo 6. Concurrencias entre las dos Iglesias de la Seo, y nuestra Señora del Pilar, desde sus principios, hasta el año mil seyscientos y quatro, sus causas, y sucesos. pag. 410.

Capitulo vii. Los Canonigos, que tomaron possession, y la graduacion de sus antigüedades: que los quatro Magistrales siempre se prouean por concurso, los pleytos que a la Iglesia Metropolitana se ofrecieron, el estado en que estan, y otras cosas. pagina. 414.

Capitulo vii. Descripcion de la Iglesia Metropolitana de Çaragoça, cuentanse algunas de sus grandezas, y excelencias, sus Santos, Reliquias, prerrogatiuas, y otras cosas. pag. 418.

Capitulo viii. Breue descripcion del Templo de nuestra Señora del Pilar de Çaragoça, y de algunas otras cosas tocantes a aquel diuino Santuario. pag. 422.

Capitulo 10. Las muchas preuenciones, instancias, y Consejos de personas grauissimas, que aconsejaron a su Magestad la expulsion de los Moriscos de España, y deste Reyno de Aragon, y lo que en ello passò hasta el año mil seyscientos diez y nueve. pagina. 425.

Capitulo. xi. Descubren se las intelligencias secretas de los Moros de Aragon, y las trazas de su levantamiento, son hecados del Reyno por los Al-faques

INDICE

faques, y por los puertos de Francia, pag. 428.

Cap. 12. Arçobispos de Çaragoça dõ Thomas de Borja, su vida, muerte, y sepultura: lo que succedió por la muerte deste Prelado, y la elecion de don Pedro Manrique, sus grandes partes, eny dados, y empleos antes de ser Arçobispo. pag. 431.

Capitu. 13. De la Synodo Provincial, que se celebrò en Aragõ en tiempo de don Pedro Manrique, de lo que en ella passò, y principalmente se tratò. pagina. 432.

Capitulo 14. Continuase la materia del Concilio Provincial, y de los Arçobispos de Çaragoça don Pedro Manrique, y don Pedro Gonzalez hasta el año mil seyscientos diez y ocho. pag. 436.

Capitulo 15. de don Belenguer de Bardaxi Obispo de Huesca. Translacion de las Reliquias de San Orencio, de Francia, a España, y vna breue alabança en verso Español, y latino de la Ciudad de Huesca, y de sus Santos. pagina. 438.

Capitulo 16. de don Juan Moriz de Salazar Obispo de Huesca: de don Geronymo Baptista de Lanuza Obispo de Balbastro. pag. 441.

Capitulo 17. de don Luys Diez de Aux, y otros Obispos de Iaca. pagina. 483.

Capitulo 18. Obispos de Albarracin, don Alonso Gregorio, don Martin Terrer, don Pedro Iayme, don Fray Andres Balaguer, don Vicente Roca, don Fray Ildoro Alizga, don Lucas Duran, y don Gabriel de Sora. pagina. 485.

Capitulo XVIII. Don Diego de Yepes Obispo de Taraçona, su gran Chrifianidad, letras, empleos, la visita de los Santos cuerpos, de los Martyres Felix, y Regula Martyres: su vida, martyrio, y milagros, y otras cosas. pagina. 487.

Capitulo 20. Continuase la vida, y muerte de Don Diego de Yepes, y tratase de don Martin Terrer, que el año mil seyscientos diez y ocho es actualmente Obispo de Taraçona. pagina. 491.

Capitulo 21. Agustinos Descalços en Aragon, su principio, instituto, Religion, pobreza, oracion, Conuentos. Religiosos Aragoneses insignes en santidad. pag. 493.

Capitulo 22. Fundacion de los Conuentos Capuchinos del Reyno de Aragon, la Santidad destos Padres, y de sus Religiosas: vida exemplar, y muerte santa de Juan de Morales, Ciudadano de Çaragoça. pag. 497.

Capitulo XXIII. de la Santidad del Padre Fray Lucas Zarcito de la Orpen de Santo Domingo, del Monasterio de Santa Chrillina del Puerto, y de los Dominicos de Iaca. pag. 498.

Capitulo 24. Patria vida, milagros, y preciosa muerte del siervo de Dios Fray Juan Perez Aragonés, de la Orden de Santo Domingo. pag. 499.

Capitulo 25. Vida, y milagros del Santo Fray Miguel Lazaro Aragonés. pag. 502.

Capitulo 26. Del Monasterio de las Monjas de Casuas del Obispado de Huesca: su reformation moderna, su fundacion antigua: lo que profetizó vn Santo, y succedió en nuestros dias. pag. 504.

Capitulo 27. Del nacimiento, Patria, y linaje del Santo Fray Domingo Anadon: y la vida, y muerte santa de su hermano Juan Anadon. pag. 407.

Capitulo 28. Estudios del Santo Fr. Domingo Anadon, noniciado, letras, empleos, deuocion, y otras virtudes. pag. 509.

Capitulo XVIII. Del don de Prefecia, que tuuo el Padre Fray Domingo Anadon. pag. 512.

Capitulo xxx. El don de milagros, que el Santo Fray Domingo tenia, los ayunos

INDICE

ayunos, penitencias, vigili-
as, enfermedades, paciencia, constancia, y como
supo la hora de su muerte, y otras co-
sas. pag. 515.

Capitulo xxxi. Muerte del Santo Fr.
Domingo Anadon, sus milagros antes,
y despues de muerto: las grandes ala-
banças, que del se han escrito: su sepul-
tura. pag. 517.

Capitulo xxxii. La Santidad de Sor
Madalena Royo, natural de Villarlue-
go, y la de Sor Geronyma Pedro, natu-
ral de Aliaga en el Reyno de Aragon,
y de otras Religiosas. pag. 520.

Capitulo xxxiii. Del Santo Fray Pe-
dro de la Madre de Dios Carmelita
Descalço, natural de Daroca del Rey-
no de Aragon, sus grandes virtudes, es-
tudios, empleos, milagros, muerte, y se-
pultura. pag. 522.

Capitulo xxxiiii. Caso notable, y mi-
lagroso. pag. 525.

Capitulo 35. Del Santo Fray Pedro
del Portillo, natural de Calatayud, sus
raras virtudes, y milagros: del don de
profecia, y otras cosas. pag. 526.

Capitulo 36. Continuanse otras co-
sas de la vida del Padre Fray Pedro del
Portillo, y de su dichosa muerte, y se-
pultura. pag. 529.

Cap. 37. Fundacion del Conuento de
San Ilesonso de Çaragoça, Descalças
de Calatayud, Carmelitas de Ruieilos,
y Collegio de San Diego. pag. 531.

Cap. 38. Quema de Canfranc, funda-
ciones de Blasco de Lés, y del Doctor
Millan Blasco. pag. 535.

Cap. 39. Fundacion de las Descalças
de Çaragoça, y raro exemplo de libera-
lidad. pag. 537.

Cap. 40. Fundacion de las Monjas de
Vaguena. pag. 539.

Cap. 41. Fundacion de San Blas de

Miedes. pag. 541.

Cap. 42. Fundacion de las Monjas
Carmelitas Calçadas de Çaragoça, y
Dominicas de Calatayud, y otras mu-
chas fundaciones. pag. 545.

Cap. 43. Raro exemplo de mortifica-
cion, y paciencia del Maestro Francis-
co Veiges. pag. 549.

Cap. 44. Vida, letras, empleos, y car-
gos del Cardenal Xauierre. pag. 551.

Cap. 45. Otros grandes Prelados hi-
jos de Aragon, Fray Isidoro Aliaga,
don Luys Aliaga, don Iuan Rada, y
otros. pag. 553.

Cap. 46. Memoria de Escritores Ara-
goneses. pag. 555.

Cap. 47. Continuanse los Escritores
insignes de Aragon. pag. 556.

Cap. 48. Continuanse los Escritores
de Aragon. pag. 559.

Cap. 49. Memoria de los Escritores
de Aragon. pag. 560.

Cap. 50. Trátase de las obras è inge-
nio de Geronymo Çurita, y de otros
escritores. pag. 564.

Cap. 51. Poetas latinos Aragoneses
antiguos, y modernos. pag. 566.

Cap. 52. Otros Poetas Aragoneses
nobles. Casa de Yxar, y descendencia
del Duque de Yxar, y Condes de Bel-
chite. pag. 567.

Cap. 53. Prosiguese la misma materia
y juntanse por historias nobleza, y Poe-
sia. Trátase del linaje de los Vireas, ca-
sa nobilissima de Aragon. pag. 570.

Cap. 54. Poetas de Aragon varones
ilustres Abarcas, y Boleas, y titulo del
Marquesado de Torres. pag. 574.

Cap. 55. Continuanse los Poetas de
Aragon, y sus obras. pag. 576.

Cap. ultimo. Del estado que el Rey-
no de Aragon tenia el año 1618. pa-
gina. 577.

Laus Deo.

